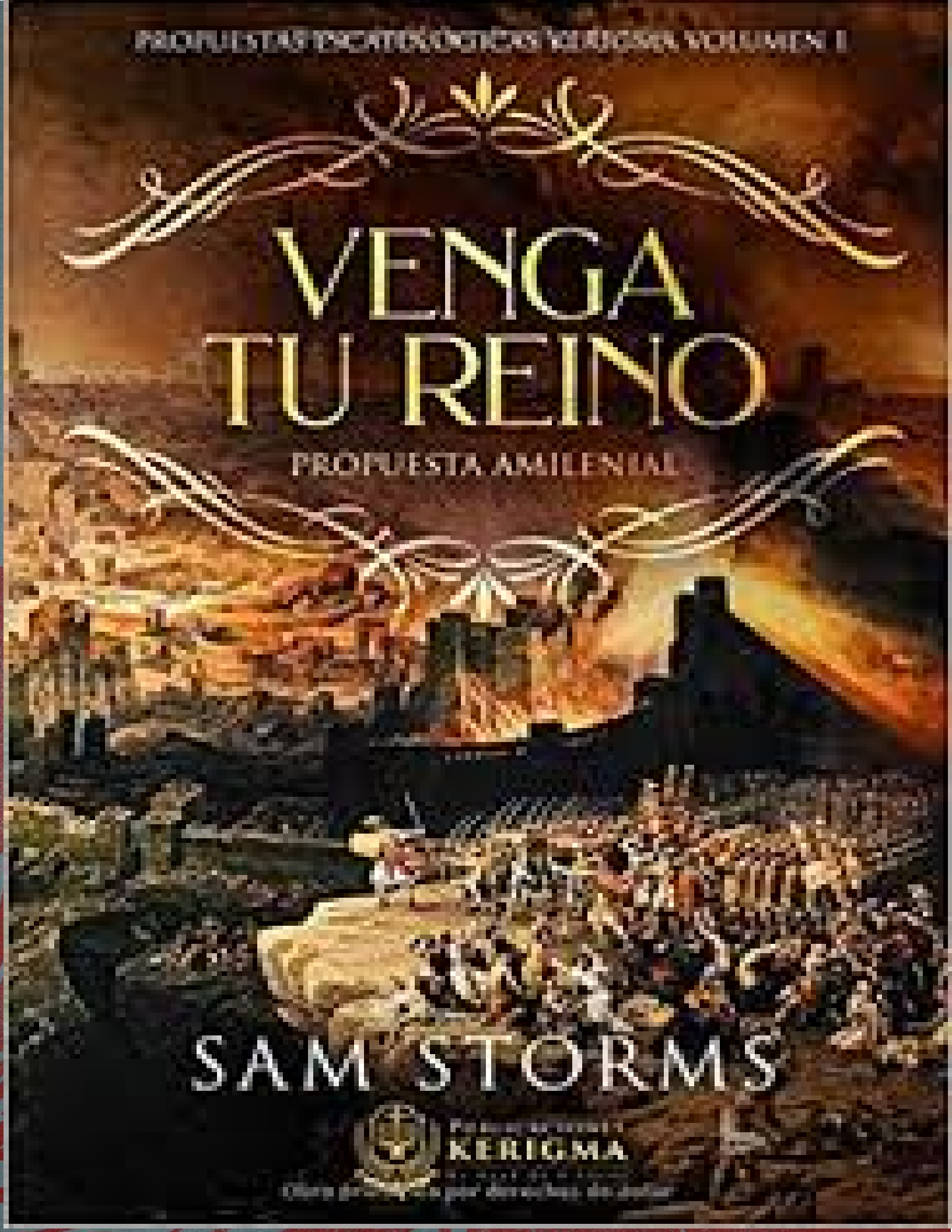
PROPUESTAS ESCATOLÓGICAS REFORMADAS VOLUMEN 1

VENGA TU REINO

PROPUESTA AMILENIAL



SAM STORMS

KERIGMA

Obra protegida por derechos de autor

Este es un libro notable que seguramente se convertirá en el portador estándar del amilenialismo en los próximos años. Las tormentas son particularmente adeptas (y amables) a la hora de criticar las posiciones premilenarias, especialmente el dispensacionalismo. Su interacción con el posmilenialismo y el preterismo es igualmente inteligente y perspicaz. Este es un libro al que volveré muchas veces en mi estudio personal y en el ministerio pastoral. Tormentas nos ha dado un modelo para una beca accesible, relevante y afectuosa al servicio de la iglesia.

KEVIN DEYOUNG,
Pastor Principal, Iglesia Reformada de la Universidad, East Lansing, Michigan

Si los cristianos en el pasado fueron culpables de obsesionarse demasiado en los últimos tiempos, los evangélicos de hoy pueden enfrentar el problema opuesto de preocuparse demasiado poco. Los escritos de Sam Tormentas son exactamente lo que necesitamos: teología fiel y exégesis cuidadosa servida con un espíritu pastoral y adoración reverente. En estas páginas encontrará las reflexiones maduras del Dr. Storms sobre los últimos tiempos, afinadas durante décadas en el aula y en la iglesia. Hay algo aquí para desafiar y animar a todos, sin importar nuestra persuasión. Ruego que este libro ayude a otros de la misma manera que me ha ayudado a mí.

JUSTIN TAYLOR
Autor y blogger, "Entre dos mundos".

Los evangélicos continúan divididos por la escatología, y tales divisiones probablemente continuarán hasta el eschaton. Para algunos, el premilenialismo es virtualmente equivalente a la ortodoxia. Sam Storms desafía tal premisa con una vigorosa defensa del amilenialismo. Las tormentas reúnen argumentos exegéticos y teológicos en defensa de su visión en este amplio trabajo. Incluso aquellos que siguen sin estar convencidos necesitarán contar con el poderoso caso hecho para una lectura amilenial. El autor nos llama nuevamente a ser bereanos, quienes son convocados a buscar las Escrituras para ver si estas cosas son así.

THOMAS R. SCHREINER,
James Buchanan Harrison Profesor de Interpretación del Nuevo Testamento,
Seminario Teológico Bautista del Sur, Louisville, Kentucky

El libro de Sam Storms, *Kingdom Come: The Amillennial Alternative*, es un trabajo sustancial sobre la viabilidad de la perspectiva amilenial sobre la escatología, incluida la del Libro de la Revelación. Si bien uno puede no estar de acuerdo con todo lo que dice sobre este tema, el resultado del libro en su conjunto es un argumento sólido a favor del amilenialismo. Sus interlocutores en el diálogo son intérpretes premilenios, a quienes él encuentra faltos en presentar un caso persuasivo para su punto de vista. Las tormentas presentan, a mi modo de ver, una manera muy atractiva de entender el

pasaje milenial de Apocalipsis 20: 1-10, pero su discusión de muchos otros pasajes a lo largo de la Biblia también se aducen de una manera perspicaz para apoyar su opinión. Plantea el enfoque hermenéutico seguramente correcto que el resto de la Biblia (por ejemplo, las epístolas de Pablo) debe entenderse como la lente interpretativa principal para escatología yno una interpretación particular de Apocalipsis 20, que muchos han dejado de controlar su comprensión de la escatología en otros lugares a lo largo de la Biblia. Entre las discusiones que encontré particularmente útiles fue su estudio de las setenta semanas de Daniel 9. Incluso aquellos que puedan estar en desacuerdo con el enfoque Amillennial de Storms definitivamente se beneficiarán de su libro.

GK BEALE,
Profesor de Nuevo Testamento y Teología Bíblica,
Seminario Teológico de Westminster, Filadelfia, Pensilvania

Sam Storms ' *Kingdom Come* es un estudio muy completo e informativo de la escatología desde una perspectiva reformada. No solo argumenta persuasivamente la posición de los milenios, sino que también proporciona una comprensión clara y caritativa de las alternativas. Sobre tema tras tema, me maravillé con el manejo del sonido de Storms y la lúcida enseñanza de material difícil. *Kingdom Come* es extraordinariamente útil para el estudiante de escatología y ninguna biblioteca reformada estará completa sin este libro.

RICHARD D. PHILLIPS,
Ministro principal, Segunda Iglesia Presbiteriana, Greenville, Carolina del Sur

Sam Storms ' *Kingdom Come: The Amillennial Alternative* es el libro más útil sobre las diversas visiones milenarias que he visto desde el *Momentous Event de* WJ Grier. Su trabajo está marcado por una cuidadosa exégesis de textos pertinentes, y abarca amplia y profundamente todos los pasajes bíblicos relevantes que tratan del final de la era. Si bien ningún libro es universal en su gama, ¡este se acerca a él! El trabajo de las tormentas es lúcido y justo; ciertamente trabaja con un punto de vista (amilenialismo), pero es escrupuloso al no tergiversar los puntos de vista que critica y es caritativo en espíritu a lo largo de su volumen sustancial. Mientras examina en detalle los tres puntos de vista principales del milenio (de una manera equilibrada, en mi opinión), probablemente la mayor parte de su atención se dirige al dispensacionalismo premilenial (tan dominante en el evangelismo estadounidense). Él recopila muchos pasajes para mostrar por qué realmente no es posible mantener este punto de vista, si uno toma en serio la mayoría de los textos bíblicos involucrados (como por ejemplo, La creencia en el rapto premilenial. Creo que es humilde antes de la enseñanza de las Escrituras, y desea que se tome la Palabra clara de enseñanza clara tal como está. Su interpretación de las setenta semanas del capítulo 9 de Daniel es un modelo de teología clara y exegética, al igual que su comprensión de lo que ahora se llama teología de reemplazo. Su discusión del estado moderno de Israel es, creo,

juiciosa y útil. Uno no tiene que estar de acuerdo con todo lo que dice al final de los tiempos para poder recomendar este excelente libro. Planeo usarlo en mi enseñanza, y estaré encantado de tenerlo disponible la próxima vez que enseñe Escatología. Su interpretación de las setenta semanas del capítulo 9 de Daniel es un modelo de teología clara y exegética, al igual que su comprensión de lo que ahora se llama teología de reemplazo. Su discusión del estado moderno de Israel es, creo, juiciosa y útil. Uno no tiene que estar de acuerdo con todo lo que dice al final de los tiempos para poder recomendar este excelente libro. Planeo usarlo en mi enseñanza, y estaré encantado de tenerlo disponible la próxima vez que enseñe Escatología. Su interpretación de las setenta semanas del capítulo 9 de Daniel es un modelo de teología clara y exegética, al igual que su comprensión de lo que ahora se llama teología de reemplazo. Su discusión del estado moderno de Israel es, creo, juiciosa y útil. Uno no tiene que estar de acuerdo con todo lo que dice al final de los tiempos para poder recomendar este excelente libro. Planeo usarlo en mi enseñanza, y estaré encantado de tenerlo disponible la próxima vez que enseñe Escatología.

DOUGLAS F. KELLY,

Richard Jordan Profesor de Teología Sistemática,
Seminario Teológico Reformado, Charlotte, Carolina del Norte

Traducido con Google (SSP)

VENGA TU REINO

La Alternativa Amilenial

Sam Storms

MENTOR

Sam es el Pastor Principal para la Predicación y la Visión en la Iglesia Bridgeway en Oklahoma City, Oklahoma, y el Presidente de Enjoying God Ministries (www.samstorms.com). Es autor o editor de 22 libros y ha publicado numerosos artículos de revistas y reseñas de libros. Se graduó en la Universidad de Oklahoma (BA), el Seminario Teológico de Dallas (Th .M.) Y la Universidad de Texas en Dallas (Ph.D.). Él y su esposa Ann han estado casados por 41 años y son padres de dos hijas y tienen cuatro nietos.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de The Holy Bible, English Standard Version, copyright © 2001 de Crossway Bibles, una división de Good News Publishers. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados. Edición de texto ESV : 2007.

Las citas de las Escrituras marcadas como NASB están tomadas de *New American Standard* Bible®, Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por la Fundación Lockman Usado por Permiso. (www.lockman.org)

ISBN 978-1-78191-132-7 - Libro
ISBN 978-1-78191-195-2 - ePub
ISBN 978-1-78191-196-9 - Mobi

Copyright © Sam Tormentas 2013

Publicado por primera vez en 2013
en el Mentor Imprint de Christian Focus Publications, Geanies House, Fearn,
Ross-shire, IV20 1TW, Escocia, Reino Unido
www.christianfocus.com ;
correo electrónico: info@christianfocus.com

Diseño de portada por Jesse Owens

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida, de ninguna forma, por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otra manera sin la autorización previa del editor o una licencia que permita la copia restringida. . En el Reino Unido, dichas licencias son emitidas por la Agencia de licencias de derechos de autor, Saffron House, 6-10 Kirby Street, Londres, EC1 8TS. www.cla.co.uk.

Producción de libros electrónicos por Oxford eBooks Ltd.

www.oxford-ebooks.com

CONTENIDO

Introducción

CAPITULO UNO

La hermenéutica de la escatología: cinco principios fundamentales para la interpretación de la profecía

CAPITULO DOS

Definiendo el dispensacionalismo

CAPÍTULO TRES

Las setenta semanas de Daniel 9 y las raíces del dispensacionalismo del Antiguo Testamento

CAPÍTULO CUATRO

La contribución de Daniel a la escatología bíblica

CAPITULO CINCO

Problemas con el premilenialismo

CAPÍTULO SEIS

¿Quiénes son el pueblo de Dios? Israel, la iglesia y la teología del "reemplazo"

CAPITULO SIETE

La escatología de Jesús: Mateo 24 y el discurso de los Olivos (1)

CAPITULO OCHO

La escatología de Jesús: Mateo 24 y el discurso de los Olivos (2)

CAPITULO NUEVE

El libro de los hechos y la promesa de la restauración de Israel

CAPITULO DIEZ

Romanos 11 y el "futuro" de Israel

CAPÍTULO ONCE

El Reino de Dios: ahora y no todavía

CAPÍTULO DOCE

La visión posmilenial del reino de Dios

CAPITULO TRECE
El libro de la revelación y la escatología bíblica: la cronología de los juicios del sello, la trompeta y la copa

CAPITULO CATORCE
Amilenialismo, Apocalipsis 20 y La atadura de Satanás

CAPÍTULO QUINCE
Amilenialismo, Apocalipsis 20, y la primera resurrección

CAPITULO DIECISEIS
El anticristo en la escatología bíblica: un estudio de Apocalipsis 13 y 17

CAPITULO DIECISIETE
El anticristo en la escatología bíblica: un estudio de 2 Tesalonicenses 2

CONCLUSIÓN
Un argumento de caso acumulativo para el amilenialismo

Índice de las escrituras

Indice de materias

Introducción

Honestamente, no recuerdo haber pensado dos veces en la segunda venida de Cristo hasta mi último año en la escuela secundaria. Mi iglesia creía en eso, por supuesto. Fui criado en el Bautista del Sur y, sin duda, debí haber escuchado un sermón aquí y allá o haber asistido a una clase de la escuela dominical cuando se abordó. Pero no recuerdo haber pensado mucho sobre el tema hasta que la Primera Iglesia Bautista de Duncan, Oklahoma, realizó servicios de avivamiento a finales de 1968 o principios de 1969. La única razón por la que sé que fue durante ese lapso de tiempo es que estaba sentada con un ¡Jovencita cuando el mensaje fue entregado y sin duda recuerdo el período de tiempo en que salimos! ¡Oh, las cosas que recordamos y olvidamos!

El evangelista invitado habló con fuerza sobre los eventos que habían ocurrido en Israel, que él creía eran un presagio del regreso de Cristo. Recuerdo estar bastante asustado por las historias del Anticristo y el falso profeta y la imposición inminente de 666 en la frente de sus seguidores.

En el verano de 1970, después de mi primer año en la Universidad de Oklahoma (OU), viví en Lake Tahoe, Nevada, trabajando en un proyecto de evangelización con Campus Crusade for Christ. Además de ser la temporada de violentas protestas contra la guerra de Vietnam en muchos campus universitarios, así como el momento en que surgió el movimiento de Jesús, fue el verano en que se publicó el libro de Hal Lindsey, *The Late Great Planet Earth* . Todos los que participamos en el proyecto rápidamente ingirimos cada palabra y oramos para que estuviéramos listos en caso de que ocurriera el arrebatamiento en cualquier momento, lo cual, por supuesto, todos creíamos que sucedería (o al menos podría).

Al regresar a la universidad en el otoño, compré una Biblia de Referencia de Scofield y comencé a devorar sus notas con más pasión que en el texto bíblico que comentaron. Nadie, según recuerdo, sugirió nunca que había otra opinión, y mucho menos una amplia gama de opciones, cuando se trataba de los últimos tiempos o de la profecía bíblica. Cortamos nuestros dientes teológicos en el premilenialismo dispensacional, pretribulacional, de la Biblia de Scofield. Cualquiera que se atreviera a cuestionarlo era sospechoso de no creer en la inerrancia bíblica.

Mientras estaba en la escuela en OU, asistí a la Iglesia Bautista Metropolitana en la ciudad de Oklahoma, luego fui pastoreada por tres graduados del Seminario Teológico de Dallas. Los miércoles por la noche en la iglesia a menudo estaban dedicados a conferencias por teólogos destacados de todo el país. Me acostumbré a escuchar a un profesor del Seminario de Dallas hablar sobre el tema de la

escatología. Cada vez estaba más profundamente arraigada en la escuela de pensamiento dispensacional y, nuevamente, nunca consideré la posibilidad de que otras opiniones pudieran caer dentro de los límites de la ortodoxia. Cualquiera que se atreviera a cuestionar la pre-tribu. El éxtasis o la precisión de Scofield se vio automáticamente como liberal o rápido deslizándose por la pendiente hacia él.

Al graduarme de la OU en 1973, comencé mis estudios en el Seminario Teológico de Dallas (DTS) en pos de la maestría o maestría en teología. Mis profesores fueron Who's Who del premilenialismo dispensacional: John Walvoord (entonces Presidente de DTS), Charles Ryrie (autor de *Dispensationalism Today* y *The Ryrie Study Bible*), y J. Dwight Pentecost (autor del texto quizás más influyente sobre el tema en Ese momento, *Cosas por venir*), solo por mencionar los más conocidos. Cualquier otra cosa que no sea la perspectiva premilenial dispensacional que se encuentra en la *Teología Sistemática de* Lewis Sperry Chafery enseñado en las muchas aulas de DTS fue considerado menos que evangélico. Lo único que recuerdo haber escuchado sobre el amilenialismo, por ejemplo, fue lo peligroso que fue dado el hecho de que era popular entre los liberales teológicos que no tomaron la Biblia muy en serio.

Un incidente en clase es ilustrativo de la atmósfera en la década de 1970 en Dallas. Acabábamos de ser exhortados por uno de los profesores.(que permanecerá en el anonimato) para profundizar en las Escrituras y, en particular, en los pasajes escatológicos y leer ampliamente en la literatura. El estudiante sentado a mi lado (que también permanecerá en el anonimato) levantó la mano y preguntó: "Si hacemos lo que usted dice y terminamos abrazando algo más que dispensacional, el premilenialismo pretribulacional, ¿nos puede prometer que todavía nos graduaremos a tiempo? "El profesor hizo una pausa por un momento y luego dijo:" No, no puedo hacer esa promesa ". Efectivamente, durante mi último año, un compañero mío expresó su creencia en la teología del pacto y se le dijo que su diploma sería retenido hasta En el momento en que la facultad confiaba en que entendía correctamente la doctrina de la escatología. Como recuerdo, abandonó Dallas y finalmente se graduó en el Seminario Teológico Reformado.

El libro de Robert Gundry, *La Iglesia y la tribulación* , se publicó en 1973, el mismo año en que comencé mis estudios en Dallas y caí como una bomba atómica teológica en el campus. Todos lo estaban leyendo, y más de unos pocos estaban siendo atraídos a su perspectiva post-tribulatoria sobre el momento del Rapto. Los debates en el aula, la cafetería y en otros lugares fueron muchos y bastante acalorados. Alguien obtuvo una copia del Ph.D. de Daniel Fuller. disertación en la que criticó la hermenéutica del dispensacionalismo y arrojó más gasolina al fuego.

Al graduarme del Seminario de Dallas en 1977, me sumergí de inmediato en un estudio de todos los aspectos y escuelas del pensamiento escatológico. Sin embargo, sin lugar a dudas, el volumen más influyente y persuasivo que leí fue *La presencia del futuro: La escatología del realismo bíblico* por George Eldon Ladd, entonces profesor de exégesis y teología del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico

Fuller en Pasadena, California. Tendré mucho más que decir más adelante sobre los escritos de Ladd y la influencia que ejerció sobre mi pensamiento, pero vale la pena señalar aquí que la distinción entre Israel y la Iglesia, en la que se basa el dispensacionalismo, no pudo resistir el implacable ataque de Ladd.

No pasó mucho tiempo antes de que Ladd (y Gundry, junto con algunos otros) me convencieran de que no había ninguna base en las Escrituras para Un rapto pretribulacional de la Iglesia.[1]Eso fue, a los ojos de muchos, bastante malo. De hecho, recuerdo claramente el horror (confía en mí, "horror" no es de ninguna manera un término exagerado para describir la reacción que recibí) en mi iglesia cuando di a conocer que ya no podía aceptar un rapto pretribulation. ¡Más que unos pocos estaban convencidos de que estaba en camino de ingresar al liberalismo teológico! Pero cuando a principios de la década de 1980 abandoné el premilenialismo en todas sus formas, la reacción del público fue tal que usted habría jurado que había cometido el pecado imperdonable. No estoy sugiriendo que todos o incluso la mayoría de los premilenialistas dispensacionales se sientan así hoy (espero y rezo para que pocos lo hagan), pero la atmósfera en los años 70 y 80 fue algo menos que amigable para aquellos que se apartaron de la fe escatológica aceptada. .

Durante los siguientes años, continué mi estudio del tema y, finalmente, en algún momento de 1985, escribí el primer borrador de lo que ahora es el libro que tienes en tus manos. Se limitó en gran medida a una crítica del premilenialismo y fue honrado por un Prólogo de Anthony Hoekema cuyo libro, *La Biblia y el Futuro*(Eerdmans, 1979), había moldeado grandemente mi pensamiento sobre el tema. Solo puedo atribuirlo a la misericordia providencial de Dios, que nunca presenté el manuscrito para su publicación, sino que esperé hasta que se pudiera disponer de un trabajo más completo. Como es de esperar, el último cuarto de siglo ha sido uno en el que mi comprensión de este tema ha crecido y mejorado, y espero que el producto final sea beneficioso y edificante para el cuerpo de Cristo. . Tú, el lector, solo serás el juez en ese punto.

Este libro no es un tratamiento exhaustivo de todos los temas o textos bíblicos relacionados con la profecía de los últimos tiempos. Nunca se ha escrito tal libro y dudo que lo haga. Por lo tanto, estoy bastante preparado para ser criticado por no abordar varios pasajes y temas queSospecho que muchos de mis lectores esperaban poder explicarme. Mi objetivo principal será proporcionar una justificación bíblica para lo que comúnmente se conoce como amilenialismo. Al hacerlo, por necesidad me veré obligado a explicar lo que también creo son las deficiencias de todas las variedades de premilenialismo y, en particular, la escatología pretribulacional y dispensacional de la famosa *Left Behind*Serie de libros escritos por Tim LaHaye y Jerry Jenkins. En el camino examinaremos de cerca lo que dicen las Escrituras con respecto al reino de Dios, la relación entre Israel y la Iglesia y si existe o no un futuro distinto para el Israel nacional en los propósitos redentores de Dios. También examinaré la tercera entre las opciones milenarias conocidas como posmilenialismo,

así como la perspectiva bíblica sobre la bestia de la Revelación. Como se hará evidente, el libro se basa en un análisis en profundidad de los principales textos bíblicos que informan nuestra comprensión de la escatología. En el análisis final, como espero que todos estemos de acuerdo, lo único que importa no es la teología de una personalidad de televisión, la página de opinión del *New York Times.*, o la tradición denominacional en la que cualquiera de nosotros fue elevado, pero la palabra de Dios y solo la palabra de Dios.

---

[1] Otro trabajo influyente que contribuyó a mis dudas sobre el pretribulacionismo fue el Ph.D. disertación de un graduado de DTS, William E. Bell, Jr. El título de su trabajo, escrito en 1967 y presentado a la Escuela de Educación de la Universidad de Nueva York, fue: "Una evaluación crítica de la Doctrina del Rapto Pretribulación en la Escatología Cristiana". Por lo que sé, nunca se publicó formalmente.

Capítulo uno

La hermenéutica de la escatología

Cinco principios fundamentales para la interpretación de la profecía[1]

Muchos de los que estudian la profecía bíblica a menudo caen en uno de dos campos, lo que refleja una de las dos perspectivas. Por un lado, hay quienes consideran que los textos proféticos nos proporcionan algo parecido a una bola de cristal a través de la cual podemos determinar detalles específicos sobre lo que nos depara el futuro. El texto bíblico, en esta vista, funciona de manera muy similar a los planos para un nuevo hogar, proporcionando "especificaciones" y dimensiones relativas al futuro hasta los detalles más pequeños. Por otro lado, hay quienes leen la profecía como si fuera una vidriera, diseñada para pintar a grandes rasgos los principios generales que regirán cómo Dios lleva este mundo a su consumación en Cristo. Aunque hay una medida de legitimidad en ambos enfoques, ninguna de las perspectivas es del todo adecuada.

Ciertamente no tengo la intención de proporcionar un remedio integral, como si en un breve capítulo pudiera comenzar a articular todas las Principios que nos ayudan a interpretar la Palabra de Dios. Lo que me gustaría hacer, sin embargo, es establecer cinco supuestos hermenéuticos básicos que respaldan y explican en gran medida lo que encontrará en los capítulos siguientes. Hago un pequeño esfuerzo por defender estos principios (que en sí mismo requerirían un libro completo), pero me esfuerzo simplemente por explicarlos de manera inteligible (¡aunque no sea persuasivo!) Para todos mis lectores. Así que déjame empezar.

* * * * *

1. La tesis central y controladora que creo que está justificada por el texto bíblico es que el cumplimiento de la esperanza profética de Israel como se describe en los documentos del Antiguo Testamento se encuentra en la persona y obra de Jesucristo y el resto creyente, la Iglesia, que Se estableció en su primera venida. El punto es que Jesucristo y su Iglesia son el punto focal y final de toda profecía.

Esto puede sonar algo trillado en la primera audiencia. Después de todo, la mayoría de los cristianos están de acuerdo en que Jesús es el centro o punto focal de toda la revelación bíblica, que el Antiguo Testamento fue un presagio de su persona y obra, y

que el propósito del Padre es "unir todas las cosas en él, cosas en el cielo y cosas en la tierra ”(Ef. 1: 10b). Pero tengo en mente algo mucho más específico, algo mucho más amplio en términos de cómo el Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento completo en la persona de Cristo y su cuerpo, la Iglesia.

Jesus es el templo

Por ejemplo (de entre varios que podría citar), muchos afirman que Jesús fue el verdadero templo de Dios, aquel en quien la estructura física del Antiguo Testamento encuentra su expresión perfecta. Pero estas mismas personas también insisten en que Dios aprobará y supervisará la construcción de otro (tercer) templo físico en conjunto con los eventos al final de la era. Tomemos un momento, por lo tanto, y analicemos este tema para ver cómo ilustra el principio hermenéutico a la vista.[2]

El punto de partida para comprender este concepto crucial es la narrativa del Antiguo Testamento en la que encontramos la manifestación visible del esplendor de Dios entre su pueblo, la *shekinah* de Dios, su majestuosa y radiante gloria sin la cual los israelitas se hubieran quedado en la oscuridad. Que caracterizaba al mundo gentil. Antes de que el templo de Salomón fuera construido, Dios reveló su gloria en la tienda o tabernáculo que Moisés construyó. Fue allí donde Dios vendría, moraría y se reuniría con su pueblo. “Que me hagan un santuario”, el Señor le habló a Moisés, “para que pueda habitar en medio de ellos” (Éxodo 25: 8). Fue allí donde "el pilar de la nube bajaría y se detendría a la entrada de la tienda, y [allí donde]el SEÑOR hablaría con Moisés ”(Éxodo 33: 9). Fue allí donde "la nube cubrió la tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo" (Éxodo 40:34). El tabernáculo era donde la gente de Israel se acercaba para escuchar a Dios, para adorarle y para estar en su presencia (ver Lev. 9:23; Núm. 14:10).

Lo que fue verdad del tabernáculo durante los días de la estancia de Israel fue aún más el caso en el templo de Salomón. Cuando el Arca de la Alianza fue llevada "a su lugar, en el santuario interior de la casa, en el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines" (2 Cron. 5: 7), "los sacerdotes no podían soportar ministra por la nube, porque la gloria del SEÑOR llenó la casa de Dios ”(2 Crón. 5:14).

En este contexto preparatorio, leemos la asombrosa declaración del apóstol Juan de que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del único Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad". (Juan 1:14). La palabra traducida " *habitar* " (*skenoo*) significa literalmente " *armar* una tienda" o "vivir en un tabernáculo" y sin lugar a dudas apunta al Antiguo Testamento cuando la gloria de Dios se estableció en la tienda de Moisés, el tabernáculo portátil, y eventualmente en el templo de Salomón.

El punto de Juan es que Dios ahora ha elegido vivir con su pueblo de una manera aún más personal, en la Palabra que se hizo carne: ¡en Jesús! La Palabra, Jesús de Nazaret, es el verdadero y último *Shekinah* gloria de Dios, la manifestación completa y perfecta de la presencia de Dios entre su pueblo. El lugar de Dios glorioso.la morada

es la carne de su Hijo! La gloria que una vez brilló en la tienda / tabernáculo / templo de antaño, velada en la misteriosa nube, fue simplemente *un resplandor de proa, un simple destello de anticipación* , si así lo desea, de esa gloria extremadamente excelente ahora encarnada en el Verbo encarnado, Jesús. Cristo (cf. Col. 1:19).

Dios ya no vive en una tienda de campaña o tabernáculo construido por manos humanas, *ni nunca lo hará* . La gloriosa presencia manifiesta de Dios no se encuentra en un templo adornado de mármol, oro y piedras preciosas, sino en Jesús. Jesús es la gloria de Dios en carne humana, aquel en quien Dios, finalmente, ha lanzado su tienda.

El punto es que el templo del Antiguo Pacto era un tipo o prefiguración de la gloria de Cristo (más sobre Tipología a continuación). Era el lugar donde se conservaba la Ley de Moisés, de la cual Jesús es ahora el cumplimiento. Fue el lugar de la revelación y la relación, donde Dios se reunió y habló con su pueblo. Ahora escuchamos a Dios y vemos a Dios y encontramos a Dios en Jesús. Era el lugar del sacrificio, donde se obtenía el perdón de los pecados. Para eso, ahora vamos a Jesús (ver Marcos 2: 1-12). Israel adoró y celebró en el templo de Jerusalén. Ahora adoramos en espíritu y en verdad, independientemente de la ubicación geográfica (ver Juan 4: 20-26).

Para reunirnos con Dios, hablar con él y adorarlo, ya no llegamos a un edificio, a una tienda de campaña ni a una estructura hecha con manos humanas. ¡Venimos a Jesús! ¡Jesús es el templo de dios! Gary Burge tiene razón: "El espacio divino ya no se encuentra en un lugar sino en una persona".[3]

Pero la historia no termina ahí. *Nosotros, la Iglesia, somos el cuerpo de Cristo* y, por lo tanto, constituyen el *templo* en el que Dios se complace en habitar. La *shekinah* de Yahweh ahora permanece permanente y poderosamente en nosotros a través del Espíritu Santo. Cuando Pablo describe esto en su carta a los efesios, se refiere a Jesucristo como la piedra angular, “en la cual toda la estructura, al unirse, se convierte en un templo santo en el Señor. En él, ustedes también están siendo construidos juntos en un lugar de morada para Dios por el Espíritu ”(Efesios 2: 21-22).En pocas palabras, la residencia de Dios no es "ni un templo literal en Jerusalén ni simplemente el cielo, sino la Iglesia, de la cual los lectores cristianos gentiles en Asia Menor eran parte". [4]

Esta formación del templo es un proyecto divino en curso, un proceso continuo (véase también Efesios 4: 15-16). Aunque parezca extraño hablar de un "edificio" que experimenta un "crecimiento" continuo, Pablo seguramente quiere que concebamos a la Iglesia como una entidad *orgánica* . ¡Recuerde que Pedro también se refiere a los creyentes de manera un tanto paradójica como "piedras vivas" (1 Pedro 2: 5)!

Una vez más, Pablo basa su apelación a los corintios en esta verdad: “¿No sabes que eres el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en ti? Si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá. Porque el templo de Dios es santo, y tú eres ese templo ”(1 Co. 3: 16-17). En su petición de pureza sexual, Pablo nuevamente pregunta: “¿O no sabes que tu cuerpo es un templo del Espíritu Santo dentro de ti, a quien tienes de Dios? No eres el tuyo, porque fuiste comprado con un precio. Entonces glorifique a

Dios en su cuerpo ”(1 Cor. 6: 19-20; vea también el retrato gráfico de esta verdad en 1 Pedro 2: 4-10).

Todo esto nos lleva a la consumada declaración de Pablo en 2 Corintios 6: 16b: “¡Porque somos el templo del Dios vivo”! Para reforzar este punto, él combina varios textos del Antiguo Testamento (Lev. 26: 11-12; Isa. 52:11; Ezequiel 11:17; 20:34, 41; 2 Sam. 7:14) que profetizaron acerca de un templo venidero , uno de los cuales es Ezequiel 37: 26-27 donde Dios declara: “Haré un pacto de paz con ellos. Será un pacto eterno con ellos. Y los estableceré en su tierra y los multiplicaré, y estableceré mi santuario en medio de ellos para siempre. Mi morada estará con ellos, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo ".

Déjame ir directo al punto. Comenzando con la encarnación y consumando en la resurrección de Jesucristo, junto con la construcción progresiva de su cuerpo espiritual, la Iglesia, Dios está cumpliendo su promesa de un templo escatológico en el que morará por siempre.

Pero ¿qué pasa con el templo literal y físico en Jerusalén? ¿Ha perdido su significado espiritual en los propósitos redentores de Dios? Para responder a esto, debemos observar las palabras de Jesús en Mateo 23–24 (sobre las cuales tendré mucho que decir en dos capítulos posteriores).

En su juicio contra el pueblo judío, el complejo del templo fue abandonado por nuestro Señor, tanto física como espiritualmente, cuando partió y se dirigió hacia el Monte de los Olivos. "Tu casa", dijo Jesús, "te queda desolada" (Mateo 23:38). Así ha dejado de ser la casa de "Dios". Cuando Jesús murió y "la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" (Mateo 27:51), Dios dejó de bendecirlo con su presencia para siempre o de reconocerlo como algo más que un *icabod* (la gloria ha salido).

Tan dramáticamente como Jesús había entrado en Jerusalén (Mat. 21: 1-17, la llamada "Entrada triunfal") y su templo, ahora se marcha. Esta casa una vez grande y glorioso de Dios, hoy se exclusivamente a ellos (“Véase, *su* casa queda a *usted* desolado,” Matt 23:38;. El énfasis es mío). Los ecos de la retirada de Dios del templo en la visión de Ezequiel reverberan en las palabras de nuestro Señor (véase Ezequiel 10: 18-19; 11: 22-23). La destrucción física definitiva del templo por parte de los romanos en el año 70 dC no es más que la consumación externa del repudio espiritual de Dios. Jesús ya se ha ido, para no volver jamás. De hecho, la acción de Jesús al salir del templo y tomar asiento en el Monte de los Olivos (Mateo 24: 3) recuerda a Ezequiel 11:23 donde leemos que "la gloria de la Iglesia".subí desde la mitad de la ciudad y se paró en la montaña que está en el lado este de la ciudad ".

Esto se aplica igualmente a cualquier supuesto templo futuro que muchos creen que se construirá en Jerusalén, en la vecindad general donde ahora se encuentra la Cúpula de la Roca. Por supuesto, es totalmente posible que las personas en Israel puedan algún día construir una estructura de templo y reanudar sus actividades religiosas dentro de él. Las implicaciones políticas y militares de los mismos, sin mencionar el furor religioso que provocaría, son obvias. Es difícil decir si esto ocurrirá o no, pero si lo

hace *no tendrá ningún significado escatológico o teológico* , aparte de elevarse como un hedor en la nariz de Dios. El único templo en el que Dios está ahora y siempre se complacerá en morar es Jesucristo y la Iglesia, su cuerpo espiritual.

Sería una expresión atroz de la peor *regresión redentora* imaginable para sugerir que Dios alguna vez sancionará la reconstrucción del templo. Sería equivalente a negar que la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Constituiría un repudio de la Iglesia como el templo de Dios y, por lo tanto, una afrenta a la afirmación explícita de Pablo aquí en 2 Corintios 6 y en otros lugares.[5]

Finalmente, no perdamos de vista el punto práctico que Pablo está haciendo en este pasaje en 2 Corintios 6. Es debido a que nosotros, como Iglesia, somos el lugar de la presencia de Dios en el mundo de hoy, por lo que debemos protegernos contra cualquier expresión de idolatría. . No somos simplemente otra institución cultural o "servicio social que satisface las necesidades sentidas" de nuestros vecinos. "En cambio, como pueblo de Dios del nuevo pacto, la iglesia es la 'familia de Dios' unida por una identidad común en Cristo y reunida en torno a su adoración común y el temor al 'Señor Todopoderoso'".[6] Que nuestras vidas siempre reflejen esa gloriosa y graciosa identidad.

Jesus cumple las fiestas

Otro ejemplo de este principio hermenéutico en acción se ve en la forma en que Jesús cumple en su persona y obra todas las fiestas de Israel. Una instancia particular de esto se aclara explícitamente en Juan 7: 37-44. La fiesta de los Tabernáculos fue, si no la celebración más popular en Israel durante el tiempo del antiguo pacto, ciertamente la más alegre. Se celebró a principios de otoño, después de la cosecha, después de que la cosecha estaba en el establo. A diferencia del humor sombrío y serio de la Pascua, los Tabernáculos fueron una época de gran festividad y alegría. Durante siete días en Jerusalén, la gente vivió en cabañas o tabernáculos hechos de hojas y ramas. Fue realmente un momento de alegría, bailar, cantar y gritar (ver Lev. 23:40).

En el séptimo y último día de la fiesta, un celebrante típico llevaría en su mano derecha una *lulabha* , la rama de un árbol mirto, una deun sauce, y otro de una palmera, todos unidos. En la mano izquierda se llevaba un *ethrog.*, o ramas de cítricos unidas como una sola. Uno de los sacerdotes tomaría en la mano una jarra de oro y guiaría a la multitud en una procesión festiva, con el acompañamiento de flautas y trompetas, al estanque de Siloé. Llenaría la jarra con agua de la piscina y luego conduciría el desfile de adoración al templo. Inmediatamente se dirigió al altar donde se había ofrecido el sacrificio y allí se vertió el agua en un embudo que llevaba a la base del altar. Luego, al acompañamiento de la flauta, agitando la lulabha en la mano derecha y el ethrog en la izquierda, todas las personas cantarían, antifonalmente, los Salmos 113–118, culminados por la recitación pública del Salmo 118: 24-29. El propósito simbólico del ritual del agua, considerado el punto más alto del festival,

Fue entonces, con el ritual del agua aún fresco en las mentes de la gente, que un hombre de Nazaret se levantó de un lugar visible y prominente y gritó en voz alta: "Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba. Quienquiera que crea en mí, como dice la Escritura, 'De su corazón fluirán ríos de agua viva' "(Juan 7: 37-38). Sencillamente, pero en profundidad, Jesús estaba diciendo: "¡Esta fiesta es todo acerca de **mí** ! ¡El agua que fluía de la roca en el desierto **me** simbolizaba ! ¡El sacrificio en el altar está sobre **mí** ! ¡El agua en la jarra de oro **me** apunta ! La promesa de refrescar las aguas de la salvación se refiere a **mí.**! El agua que ofrezco es mejor que la que brotó de la roca, mejor que la que cae del cielo para alimentar tus cultivos, mejor que la que se acaba de sacar del estanque de Siloé. ¡Soy el agua que da vida eterna, refresco eterno y alegría eterna! Ya no necesitas ir al templo. Ya no necesitas celebrar la fiesta. Celebrar **conmigo** ! ¡Ven a beber de **mí** !

Jesús es nuestro descanso sabático

También vemos este principio expresado en cómo Jesús respondió a la acusación de los fariseos de que él y sus discípulos habían profanado el día de reposo cuando arrancaron las espigas de grano para satisfacer sus deseos. hambre (Marcos 2: 23-28). La versión de Mateo de la historia incluye esta notable declaración de nuestro Señor: "¿O no has leído en la Ley cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el sábado y son inocentes? Les digo que hay algo más grande que el templo aquí "(Mateo 12: 5-6). Jesús está respondiendo a sus acusaciones: "¡Soy más grande que David! ¡Soy más grande que el templo! "Pero él no se detiene allí:" Y él les dijo: 'El sábado fue hecho para el hombre [es decir, para su beneficio y bienestar espiritual y físico] no el hombre para el sábado [el sábado' no tiene necesidades que un humano pueda satisfacer]. Así que el Hijo del Hombre es señor incluso del sábado '"(Marcos 2: 27-28).

¿Ves lo que Jesús está diciendo? Esto no es principalmente una historia sobre cómo encontrar un vacío legal en las regulaciones del sábado. Esto no se trata principalmente de encontrar un precedente en el Antiguo Testamento para cosechar y comer en el día de reposo. Ni siquiera se trata principalmente de si puedes o no hacer el bien sanando a un hombre en el día de reposo. *¡Esta es una historia sobre quién es Jesús!* Se trata de que Jesús les diga a ellos y a nosotros *: yo soy más grande que David. Soy el cumplimiento de todo lo que David tipificó. Yo soy más grande que el templo. Soy el cumplimiento de todo lo que el templo tipifica y simboliza. Soy más grande que el sábado. Les traigo un descanso y una satisfacción que ni siquiera el sábado del Antiguo Testamento pudo proporcionar.*. En las palabras de NT Wright, "Si Jesús es un Templo que camina, vive y respira, también es el sábado que camina, celebra, victorioso".[7]

Recuerde que el sábado fue instituido por Dios como una señal del antiguo pacto con Israel (véase Éxodo 31: 12-13, 16-17). Sin embargo, como lo deja claro Pablo en Colosenses 2: 16-17, Jesús es el cumplimiento de todo lo que el Antiguo Testamento

profetizó, prefiguró y prefiguró: “Por lo tanto, nadie te juzgue en cuestiones de comida y bebida, o con respecto a a un festival o una luna nueva o un sábado. Estas son una sombra de las cosas por venir, pero la sustancia pertenece a Cristo ".

El propósito inmediato del sábado en el Antiguo Testamento era proporcionar a los hombres y mujeres descanso físico de sus vidas físicas. labores Cuando Pablo dice que este sábado fue una sombra, de la cual Cristo es la sustancia, quiere decir que el descanso físico provisto por el sábado del Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento en el descanso espiritual provisto por Jesús. Cesamos de nuestro trabajo, no descansando físicamente un día en siete, sino descansando espiritualmente todos los días y para siempre en Cristo solo por la fe. Experimentamos el verdadero descanso sabático de Dios, no despegando del trabajo un día o siete, sino poniendo nuestra fe en la obra salvadora de Jesús. Experimentar el descanso sabático de Dios, por lo tanto, es cesar de aquellas obras de justicia por las cuales buscábamos ser justificados. El cumplimiento del Nuevo Testamento del sábado del Antiguo Testamento no es un día en siete de descanso físico, sino una eternidad de descanso espiritual a través de la fe en la obra de Cristo.

El descanso físico, por supuesto, sigue siendo esencial. Dios no tiene la intención de que trabajemos siete días a la semana. Nuestro cuerpo y espíritu necesitan experimentar renovación y refresco descansando. Sin embargo, descansar el domingo no es lo mismo que la observancia del AT del sábado. Algunos cristianos han optado por tratar el domingo como si fuera un sábado, como si fuera especial, y eso es totalmente permisible. No dejes que nadie te diga que está mal. Pero tampoco debe decirle a nadie que está mal si tratan el domingo como cualquier otro día de la semana. “Una persona considera que un día es mejor que otro, mientras que otra estima que todos los días son iguales. Cada uno debe estar plenamente convencido en su propia mente "(Rom. 14: 5). Si desea observar el domingo como un día de descanso con exclusión de todas las demás actividades o actividades mundanas, está bien.

Mi punto es simplemente que para el cristiano, para la persona que confía en la obra de Jesucristo en lugar de en sus propios esfuerzos, para aquellos que descansan por fe en Jesús, ¡ *cada día es el sábado!* Cada día es una celebración del hecho de que no tenemos que hacer ninguna obra espiritual o física para ganar aceptación con Dios. Somos aceptados por él a través de la fe en las obras de Jesucristo. Si eres un hijo de Dios, nacido de nuevo, confiando y creyendo en Jesús para tu aceptación con Dios en lugar de en tus propias obras y esfuerzos, estás experimentando el verdadero significado del sábado, veinticuatro horas al día.siete días a la semana. Observo el sábado cada momento de cada día en la medida en que descanse en la obra de Cristo por mí. Así, para el cristiano, ¡Jesús es nuestro descanso sabático![8]

El mismo escenario, la afirmación idéntica de parte de Jesús, también se puede hacer con respecto a cada fiesta, día festivo, tipo, celebración o institución del Antiguo Testamento. Jesús no solo es el cumplimiento del sábado del Antiguo Testamento (Col. 2: 16-17) sino también de la Pascua del Antiguo Testamento (1 Cor. 5: 7-8), el

templo del Antiguo Testamento (Mateo 12: 6), así como todo el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento (Hebreos 10: 1-18). Todo y todo lo que estos eventos e instituciones fueron diseñados para ser y hacer, Jesús fue e hizo. Sugerir que una sombra semejante del Antiguo Testamento aún podría reaparecer en la economía divina de Dios es peor que la redención retrógrada. Es equivalente a negar la venida de Cristo Jesús y la suficiencia de todo lo que logró en su vida, muerte y resurrección. Por lo tanto, cualquier intento de interpretar textos proféticos del Antiguo Testamento que, por así decirlo,

Jesus es la vid verdadera

Un ejemplo más de este principio en funcionamiento se encuentra en la afirmación de nuestro Señor de ser "la vid verdadera" en Juan 15: 1-5. Una de las metáforas principales en el arraigo del Antiguo Testamento de Israel en la tierra es la de la viña. Vemos esto en numerosos textos, como Oseas 10: 1 (“Israel es una vid exuberante que produce su fruto”); así como Jeremías 2:21; 5:10; 12: 11f .; Ezequiel 15: 1-8; 17: 1-10; 19: 10-14; e Isaías 5: 7 (“Porque la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel”); 27: 2-6. La declaración más explícita se encuentra en el Salmo 80: 7-11,

> [7] Restauraos, oh Dios de los ejércitos; ¡Haz brillar tu rostro, para que seamos salvos! [8] Sacaste de Egipto una parra; expulsaste a las naciones ylo plantó. [9] Usted despejó el terreno para ello; echó raíces profundas y llenó la tierra. [10] Las montañas estaban cubiertas con su sombra, los poderosos cedros con sus ramas. [11] Extendió sus ramas al mar y sus brotes al río.

Pero como señala Burge, “el punto crucial de Juan 15 es que Jesús está cambiando el lugar de arraigo para Israel. La metáfora profética común (la tierra como viñedo, el pueblo de Israel como enredadera) ahora sufre un cambio dramático. La viña de Dios, la tierra de Israel, ahora tiene una sola vid: Jesús. El pueblo de Israel no puede pretender ser plantado como enredadera en la tierra; no pueden estar *enraizados* en la viña a menos que primero sean *injertados* en Jesús ".[9] Dios el viñador “ahora tiene una enredadera en su viña. Y el único medio de apego a la tierra es a través de esta única vid, Jesucristo ”.[10]

Por lo tanto, tal como vimos con el templo, aquí en el cuarto evangelio, Juan "está transfiriendo dones espaciales de Dios a la tierra y conectándolos a una persona viva, Jesucristo". [11]Cualquiera que sea el sentido de identidad o los beneficios y bendiciones espirituales que el pueblo de Dios obtuvo de la tierra en el Antiguo Testamento, ahora solo pueden encontrar una relación de fe en Jesús. Burge anticipa lo que veremos más adelante con respecto al papel de la "tierra" en el propósito profético de Dios cuando dice que "aquellos que persiguen territorio, territorio religioso, están motivados por la expectativa de que es suyo por privilegio con la esperanza de que Dios Bendecirán sus

esfuerzos, están muy equivocados ... 'El camino' [a Dios] no es territorial. Es espiritual ".[12] En resumen, aquí en Juan 15 “Jesús explota la metáfora de la viña para sacar de ella lo que el judaísmo había buscado de la tierra. Ahora Jesús es la única fuente de vida, esperanza y futuro. La tierra como territorio sagrado, por lo tanto, ahora debería alejarse de la preocupación del pueblo de Dios. La viña ya no es un objeto de deseo religioso como lo fue antes ”.[13] ¡ Solo Jesús es!

El significado de "para siempre"

Entonces, ¿qué debemos hacer con aquellos textos en los que se dice que las instituciones o prácticas específicas del Antiguo Testamento fueron establecidas por Dios "para siempre" o que se declara que son "eternas" (un ejemplo es el sábado; ver nuevamente Éxodo 31: 12- 13, 16-17). Mientras que la respuesta inmediata de muchos es suponer que "cuando la Biblia dice 'para siempre' significa 'para siempre'", una mirada más cercana revela que esta es una conclusión fácil y errónea. De hecho, la palabra hebrea para "para siempre" o "eterna" no es tan cronológica o temporalmente "infinita" como puede sonar en inglés. Se dice que los levitas aarónicos como sacerdotes (1 Crón. 23:13) y los descendientes de David como reyes (2 Sam. 7: 12-16) fueron instituidos "para siempre", pero ambos han llegado a su fin y son inequívocamente Visto como cumplido en Cristo en el nuevo pacto. Así, como ha señalado Christopher Wright, “Cuando se declaró que la tierra, los reyes y los sacerdotes eran 'para siempre', significaba que estas dimensiones eran permanentes y estaban garantizadas, mientras que Israel, como nación, era el límite del trabajo redentor de Dios y la relación de pacto. Una vez que esta base nacional y territorial fue trascendida a través de la venida del Mesías y la extensión del evangelio de la redención a los gentiles y judíos a través de él, entonces la "eternidad" de estas cosas reside en Cristo mismo, la encarnación de Israel ".[14] Por lo tanto, estas características existen, en cierto sentido, para siempre, pero no simplemente en los términos concretos en que se expresaron por primera vez, sino en su expresión consumada y trascendente cuando se cumplen y perpetúan eternamente en Cristo.

Así, en ocasiones, "para siempre" puede "designar algo que es verdad presente y dura indefinidamente en el futuro, sin interrupción y sin final" [15] (como, por ejemplo, cuando el salmista declara: "Tus testimonios son justos para siempre", Sal. 119: 144). Pero en un sinnúmero de otros textos, notas Brent Sandy, "para siempre" "puede ono puede comenzar de inmediato, puede ser interrumpido por largos períodos de tiempo, y puede lograr su perpetuidad solo en un futuro lejano, cuando el tiempo ya no importará esencialmente de todos modos ". [16] En otros lugares, “para siempre” puede “designar perpetuidad en el mundo presente, sin la noción de que es sin fin. Es simplemente la noción de continuar ".[17] "Para siempre" también se puede usar en la hipérbole, especialmente en la literatura poética del Antiguo Testamento (véase Isaías 34:10; Jer. 15:14; 17:27; 18:16; Jonás 2: 6). En una serie de textos, "para siempre" se

usa "para agregar un sentido de embarazo al lenguaje, o un sentido de poder, emoción y misterio", en lugar de indicar simplemente la perpetuidad.[18]

* * * * *

2. El principio anterior no debe llevarnos a descuidar la verdad igualmente legítima de que mientras que el Antiguo Testamento vio la consumación de los propósitos redentores de Dios en un acto, los autores del Nuevo Testamento lo describen en dos fases. Esto se ve a menudo en el Nuevo Testamento en términos de la "superposición" de las edades. La consumación del propósito redentor de Dios ha comenzado en Cristo, pero aún permanecemos en la presente era del mal. Algunos se refieren a esto como la "inauguración del fin". Dios ha actuado en Cristo para "cumplir" su promesa profética, pero la "consumación" vendrá solo cuando Cristo lo haga por segunda vez.

Por lo tanto, el cumplimiento de las promesas de Dios se puede ver en términos de lo que Geerhardus Vos llamó una "configuración binaria".[19] Es decir, la historia humana refleja una tensión entre lo que se logró en el primer advenimiento de Cristo y lo que aguarda la consumación en el segundo. Por lo tanto, vivimos en "la presente edad del mal", pero participamos, en parte, de las glorias de "la era venidera". Por lo tanto, existe una tensión entre lo que ya se ha cumplido con "Ya" (o al menosparcialmente inaugurado) y lo que "aún no" ha sido consumado. Los ejemplos de esto abundan, pero aquí hay solo algunos:

- La salvación es ahora, pero también es futuro (Ef. 2: 8 / Rom. 5:10)
- La justificación es ahora, pero también es futura (Rom. 5: 1 / Rom. 2:13)
- Hemos sido adoptados en la familia de Dios como sus hijos, pero nuestra adopción también está por llegar (1 Juan 3: 1; Rom. 8:23)
- Hemos sido resucitados con Cristo, pero la resurrección también es futura (Ef. 2; Rom. 6 / Fil. 3; 1 Cor. 15)
- Hemos sido glorificados, pero seremos glorificados (Rom. 8:30 / Fil. 3; 1 Juan 3)
- Hemos sido redimidos, pero la redención es aún futura (Efesios 1: 4ss. / Rom. 8:23; 13:11).
- Los creyentes regenerados son una “nueva creación” (2 Cor. 5:17), mientras aún esperamos los nuevos cielos y la nueva tierra al regreso de Jesús.

Por lo tanto, cuando se lee el Antiguo Testamento, se debe tener en cuenta la ubicación de los eventos en estrecha proximidad, como si sucedieran simultáneamente o en rápida sucesión. El hecho es que, como han demostrado tanto el Nuevo Testamento como la historia, los eventos a menudo están separados por intervalos significativos de tiempo. Esto a menudo ha sido llamado *escorzo profético.* Donald Garlington proporciona este ejemplo:

> La ilustración clásica es la del advenimiento del Mesías. Los profetas vieron una sola venida, sin distinción entre dos fases de esa venida. Por lo tanto, lo que los profetas representan como que transpira de una vez por todas en "los últimos días" se realiza en un lapso de tiempo que ya tiene virtualmente dos milenios de duración. Por lo tanto, es a la luz del Nuevo Testamento que discernimos que la venida del Mesías se realiza en *dos* etapas, correspondientes a la *inauguración y la consumación* de los propósitos escatológicos de Dios.[20]

* * * * *

3. Esencial para esta perspectiva interpretativa es que “el Nuevo Testamento sirve, por así decirlo, como el 'léxico' de la expectativa escatológica del Antiguo Testamento. En pocas palabras, el Antiguo Testamento anticipa realidades desempaquetadas y explicadas por los escritos apostólicos desde el punto de vista de la salvación: la realización histórica en Cristo ".[21] En resumen, Jesús es el intérprete inspirado del Antiguo Testamento. Su identidad, vida y misión proporcionan el marco dentro del cual debemos leer y acercarnos al Antiguo Testamento (ver especialmente Lucas 24: 25-27 y 1 Pedro 1: 10-12).

Veamos esto más de cerca con la ayuda de GK Beale. Ciertos textos del Antiguo Testamento, nos dice, tienen un contenido "denso", cuyo significado completo puede haber sido desconocido para su autor original y se puede discernir solo después de la venida de Cristo y nuestro acceso a las Escrituras en su forma canónica final. En otras palabras, los textos bíblicos pueden "crecer en significado".[22] Esto puede suceder cuando un autor original escribe conscientemente o, lo que es más probable, de manera inconsciente, de manera que su texto sea "abierto o indeterminado".[23]En otras palabras, “los autores pueden querer incluir un potencial en lo que dicen para extender el significado en el futuro indefinido mediante la adopción de principios destinados a un número indefinido de solicitudes. O, alternativamente, los autores pueden ser conscientes de que su significado original tiene el potencial de ser recontextualizados por los intérpretes posteriores que determinan las aplicaciones creativas del significado en nuevos contextos. En tales casos, se hace una provisión para que los lectores posteriores interpreten de una manera que "extienda el significado". Por lo tanto, un significado original está diseñado para tolerar una cierta revisión en el contenido cognitivo y, sin embargo, no debe alterarse esencialmente ".[24]

Beale sostiene que esto puede ser lo que está sucediendo cuando los autores del Nuevo Testamento citan o aluden a los pasajes proféticos del Antiguo Testamento. losla intención original de un autor particular del Antiguo Testamento no puede ser "tan completa como las intenciones divinas simultáneas, que se desempaquetan progresivamente a medida que la historia de la revelación progresa hasta que alcanzan el clímax en Cristo". [25] autores del Antiguo Testamento así profetizaron eventos que ocurrirían en un tiempo lejano y en un nuevo mundo inaugurado por Jesús. Desde su contexto original, es posible que no comprendan completamente cómo sus palabras encontrarían satisfacción en una historia

radicalmente transformada por la venida de Cristo. Por lo tanto, "la imagen literal de la profecía del Antiguo Testamento se magnifica por la lente de la revelación progresiva del Nuevo Testamento, que amplía los detalles de cumplimiento en el mundo nuevo que se completará en el último advenimiento de Cristo".[26]

En resumen, “el progreso de la revelación revela significados ampliados de los textos bíblicos anteriores, y los escritores bíblicos posteriores interpretan con mayor precisión los escritos canónicos anteriores de manera que amplifican los textos anteriores. Estas interpretaciones posteriores pueden formular significados de los cuales los autores anteriores pueden no haber sido conscientes, pero que no contravienen su intención orgánica original, sino que pueden "supervisarse" en ella. Esto quiere decir que los significados originales tienen un contenido "denso" y que los autores originales probablemente no estaban exhaustivamente conscientes (en la forma en que Dios lo era) sobre el alcance total de ese contenido. En este sentido, el cumplimiento a menudo 'revela' profecía con detalles de los que incluso el profeta puede no haber sido plenamente consciente ".[27]

* * * * *

4. Ahora llegamos a un principio de interpretación aparte del cual la lectura correcta de textos proféticos puede resultar imposible. Brent Sandy señala, con razón, en mi opinión, que "nuestras ideas sobre cosas que nunca hemos experimentado están controladas en gran medida por cosas que hemos experimentado".[28] En otras palabras, cada vez que los autores bíblicos trataban de describir el futuro, que no habían experimentado, a menudo empleaban el lenguaje y las imágenes del presente, quehabía experimentado O, como lo dijo Richard Bauckham, “La profecía solo puede representar el futuro en términos que tengan sentido para su presente. Viste el propósito de Dios en las esperanzas y temores de sus contemporáneos ".[29] Es el viejo problema de cómo describir los conceptos escatológicos y celestiales en el lenguaje humano. El argumento de Sandy es que "bajo el poder divino, los profetas crearon metáforas y símiles de su mundo para permitirnos experimentar cómo es el mundo de Dios y el cielo, lo mejor que pudieron".[30]

Este principio es especialmente útil para permitirnos comprender la distinción que se hace a menudo entre lo que es *literal* y lo que es *figurativo* . Tomemos, por ejemplo, el pasaje del cual se deriva el título del libro de Sandy: “y batirán sus espadas en arados, y sus lanzas en ganchos de poda; La nación no levantará espada contra nación, ni aprenderán más la guerra ”(Isaías 2: 4; Miqueas 4: 3; cf. Joel 3:10). Que *literal*¿Es esta declaración profética? ¿Quieren los profetas sugerir que las personas en los tiempos finales reconstruirán literal o físicamente una espada real en un arado real o un gancho de poda? ¿O quieren decir que aquellos que tienen algún instrumento de guerra los transformarán, por cualquier medio posible, en instrumentos de agricultura? O puede ser que el punto de la imagen es simplemente que Dios restaurará el orden en la

tierra en el sentido de que la paz política entre todas las naciones y la ausencia total de conflicto militar se llevarán a cabo. Me inclino a pensar que lo último es verdad. Como señala Sandy, “solo cuando llegamos al punto de negar que algo sucederá como resultado de estas palabras, nos hemos alejado completamente del significado literal. En ese punto, ser no literal significaría no ser histórico (no actual) ".[31] Su punto, y esto es de importancia crítica, es que uno puede interpretar a los profetas como hablando "literalmente" si, por eso, queremos decir que lo que ellos*intentaron*comunicar ocurrirá real e históricamente. Si hay o no una equivalencia "física" de uno a uno entre las palabras de predicciónY el evento de cumplimiento es de importancia secundaria. La clave entonces se convierte en determinar la intención del autor.

El punto es que “si no escuchamos la comunicación como pretendían los autores y los oyentes entendieron, es porque estamos afuera en la oscuridad. Cuando Dios eligió usar las formas de comunicación y cultura disponibles en el mundo bíblico, simplemente nos dejó con el desafío de entrar en ese mundo para comprender su revelación ".[32] En otras palabras, es un error fatal pensar que podemos interpretar la palabra profética aparte de una comprensión de las convenciones sociales, lingüísticas, históricas, económicas, culturales, teológicas y estéticas del autor, así como el alcance de lo que Se podría esperar razonablemente que la audiencia original capte de sus palabras.

El significado de “metáfora”

Todo esto exige que realicemos un breve análisis de la naturaleza de la metáfora. Las metáforas, señala Sandy, "comienzan con algo no figurativo y lo hacen figurativo usándolo para describir algo más allá del alcance de su significado normal".[33] Es importante recordar, entonces, que “las metáforas hablan verdades, pero el significado superficial de las palabras en metáforas dice mentiras”.[34] El significado de la superficie de "Encerramos los cuernos en ese tema" no tiene sentido. ¡Ninguno de los contendientes tenía cuernos! Pero la declaración comunica una verdad real, real e histórica, a saber, que yo y otra persona no estuvieron de acuerdo y discutimos sobre un tema en particular. Por lo tanto, el lenguaje figurativo, como la metáfora, la hipérbole, el símil, etc. puede en realidad realzar la verdad, el poder y la fuerza de las expresiones de una manera que el literalismo superficial y plano no podría nunca. O para ilustrar una vez más, “cuando las personas son casi ciegas, aumentamos el tamaño de la fuente. Cuando la gente está casi sorda, subimos el volumen. Cuando las personas tienen una discapacidad mental, utilizamos elementos visuales. La audiencia del lenguaje profético era a veces ciega, a veces sorda y con frecuencia mentalmente discapacitada ".[35] Por lo tanto,Se empleó el lenguaje figurado para comunicar más efectivamente la verdad acerca de los propósitos escatológicos de Dios.

Simplemente no podemos escapar al hecho de que la metáfora es dominante en las Escrituras, especialmente en los textos proféticos. Este reconocimiento no socava la

autoridad o infalibilidad de la palabra. Los evangélicos deben detener su reacción instintiva a la palabra como si no fuera nada más que la forma en que los académicos liberales descartan la historicidad de la Biblia. Los conceptos y principios comunicados a través del lenguaje figurado son tan verdaderos y reales como los que se comunican a través de un lenguaje más "literal". Decir que un texto o una frase es metafórico no significa que no sea verdad o que esté vacío de una realidad concreta. Simplemente significa que el literalismo ordinario, de pies planos, no comunicaría completa y adecuadamente lo que Dios quería.

Los nuevos cielos y la nueva tierra

Este principio fundamental en la interpretación de la literatura profética sale a la luz de la manera en que uno maneja la representación del Antiguo Testamento de los nuevos cielos y la nueva tierra en Isaías 65: 17-25 (vea también 66:22). El problema que este texto plantea para todos los cristianos, independientemente de sus creencias milenarias, se encuentra en los versículos 20 y 23. Allí leemos que en los nuevos cielos y en la nueva tierra no habrá "un infante que viva solo unos días o un viejo". el hombre que no llena sus días, porque los jóvenes morirán de cien años, y los pecadores de cien años serán maldecidos ”(v. 20). Y en el versículo 23 parece sugerir que las mujeres durante ese tiempo tendrán hijos.

El principio que hemos estado discutiendo está claramente articulado por Garlington:

> La profecía se presenta característicamente en términos de la comprensión limitada de la persona a quien se le dio. Es decir, el lenguaje de la profecía está condicionado por el entorno histórico y cultural en el que se encuentran el profeta y la gente ...[Así], el reino futuro se ve como una extensión y glorificación de la teocracia, cuya representación más común es su condición en los reinados de David y Salomón. La perspectiva para el futuro, en consecuencia,se describe en términos del *pasado ideal,* tanto en términos familiares como agradables a los contemporáneos del profeta. Este fenómeno se ha denominado "escatología de recapitulación", es decir, el futuro se describe como una recapitulación o repetición de la gloria pasada del reino.[36]

Como se señaló anteriormente, el punto es que el autor del Antiguo Testamento habló con frecuencia del futuro en términos, imágenes y conceptos tomados del mundo social y cultural con el que él y sus contemporáneos estaban familiarizados. Como es probable que no pudiera comprender completamente cómo sus palabras encontrarían cumplimiento en un tiempo lejano y en un mundo completamente nuevo transformado por la venida de Cristo, vistió los propósitos escatológicos de Dios, incluida la gloria del nuevo cielo y la nueva tierra, en las creencias. , miedos y esperanzas de aquellos a quienes fueron entregados originalmente. Así, cuando los profetas hablaron sobre el futuro, dice Christopher Wright, "solo podían hacerlo de manera significativa utilizando términos y realidades que existían en su experiencia pasada o presente".[37] Estas realidades incluyen cosas tales como la tierra, la ley, la ciudad de Jerusalén, el templo, el sistema de sacrificios, y el sacerdocio. Por lo tanto, "hablar de

restauración sin recurrir a características tan concretas de ser Israel no habría tenido sentido, incluso si hubiera sido posible".[38]

También debe señalarse que el cumplimiento de tales profecías, expresadas en términos de esas realidades contemporáneas con las que el público original estaba familiarizado, a menudo iría más allá y las trascendería. Casi siempre hay un elemento de *escalada* o *intensificación* en el cumplimiento de cualquier promesa particular. La mejor y más inteligible manera en que el autor original de esta profecía pudo comunicar la gloria *futura realista* del nuevo cielo y la nueva tierra, a las personas que estaban necesariamente limitadas por el progreso de la revelación hasta ese momento, era representarla en el Términos hiperbólicos o exagerados de un *presente ideal* . ¿Qué mayor gloria se podía imaginar?la audiencia original a quien Isaías escribió que hablar de una edad en la que una persona que muere a los 100 años sería considerada como un infante, una edad en la que la angustia del parto demasiado familiar era algo del pasado. Su punto no es afirmar que las personas realmente morirán o que las mujeres continuarán dando a luz. Más bien, él ha tomado dos experiencias muy concretas y dolorosas de la vida común de las personas en su propio día para ilustrar lo que para ellas era, entonces, una gloria casi inimaginable e inexpresable por venir. La explicación de este principio por Alec Motyer debería ser suficiente:

> Las cosas que no tenemos una capacidad real de entender se pueden expresar solo a través de cosas que conocemos y experimentamos. Así es que en este orden actual de cosas, la muerte corta la vida antes de que haya comenzado bien o antes de que haya madurado completamente. Pero no será así entonces. Ningún infante no podrá disfrutar de la vida, y una persona mayor no alcanzará su plena realización. De hecho, uno sería, pero un joven sería un muerto de cien años. Esto no implica que la muerte todavía estará presente (lo que contradice 25: 7-8), sino que más bien afirma que durante toda la vida, como deberíamos decir desde la infancia hasta la vejez, el poder de la muerte será destruido.[39]

* * * * *

5. Nuestro principio final se refiere a lo que se conoce como tipología. En tipología, el estudiante de las Escrituras encuentra una correspondencia divinamente orquestada o paralela en uno o más aspectos entre una persona, evento, serie de circunstancias o institución en el Antiguo Testamento (llamado el *tipo*) y una persona, evento o cosa en el Nuevo Testamento. Testamento (llamado el *antitipo*). En la mayoría de los casos, el tipo del Antiguo Testamento encuentra una realización o expresión más profunda en algún aspecto de la vida de Jesús, su trabajo redentor, sus juicios o en su futuro regreso y reinado. La correspondencia se basa en la premisa de que Dios controla la historia. Hay, por tanto, un *patrón providencial.*En el tipo que se repite en el antitipo. Los rasgos característicos de un individuo (Antiguo Testamento) anterior, experiencia o relaciónentre Dios y la humanidad reaparecen más tarde (Nuevo Testamento) con una finalidad y un sentido de cumplimiento inicialmente no aparente. Dios es quien moldea y da forma a los detalles específicos de la historia para que aparezcan originalmente como tipos y luego sean reconocidos por los autores del

Nuevo Testamento como tales. La tipología asume claramente la unidad orgánica de los dos testamentos en el sentido de que el Antiguo es un presagio preparatorio del cual el Nuevo es su continuación y consumación.

La mayoría de los estudiosos reconocen varias características importantes en la tipología. Por ejemplo, la persona, el evento o la institución del Antiguo Testamento que sirve como tipo de letra debe ser histórico y no debe leerse algo en el texto del Antiguo Testamento. RT Francia también señala que siempre hay algún punto notable de parecido o analogía o correspondencia entre el "tipo" (Antiguo Testamento) y su "antitipo" (Nuevo Testamento):

> Esta correspondencia debe ser histórica (es decir, una correspondencia de situación y evento) y teológica (es decir, una encarnación del mismo principio de la obra de Dios). La falta de una correspondencia histórica real reduce la tipología a la alegoría, como cuando el hilo escarlata colgado en la ventana por Rahab se toma como una prefiguración de la sangre de Cristo; ambos pueden estar preocupados por la liberación, pero las situaciones y los eventos son completamente diferentes. Por otro lado, la falta de una correspondencia teológica real destruye lo que hemos visto como la base misma de la tipología, la percepción de un principio constante en la obra de Dios. Esto no es, por supuesto, exigir una correspondencia en cada detalle de las dos personas o eventos, sino simplemente que el mismo principio teológico debe verse operando en dos personas o eventos que presentan una analogía reconocible entre sí en términos de la situación histórica real. Solo donde existe una correspondencia histórica y teológica es un uso tipológico del Antiguo Testamento justificado.[40]

De gran importancia es el hecho de que existe en el "antitipo" una *intensificación* o *escalada* del "tipo". La relación entre eldos no es simplemente una de mera repetición, ni siquiera de aumento comparativo. Más bien, *en el "antitipo" hay terminación escatológica y consumación*. La naturaleza de esta intensificación o escalada o consumación que vemos en el "antitipo" es a menudo tal que implica un movimiento desde lo externo y lo terrenal hacia lo interno y lo espiritual. Por ejemplo, Francia apunta a Juan 3: 14-15 y el incidente de la serpiente de bronce. Los puntos de correspondencia son "levantamiento" y "vida". Tanto la serpiente como Cristo fueron "levantados", pero este último de una manera mucho más significativa y espiritual que el primero. De manera similar, aquellos que "miraron" a la serpiente recibieron "vida" en el sentido físico, es decir, no murieron por la mordedura de la serpiente; por otro lado, aquellos que "miran" a Cristo (es decir, creen en él) reciben "vida" en el sentido espiritual, la vida eterna.

También es importante que diferenciemos la tipología de la alegoría y, en cierto sentido, también de la profecía. Bernard Ramm es útil en el primer caso. La interpretación alegórica, sostiene, "es la interpretación de un documento por el cual se introduce algo *extraño, peculiar* u *oculto* en el significado del texto, dándole un significado más profundo o real propuesto ... *La interpretación tipológica* es específicamente la interpretación del Antiguo Testamento basada en la unidad teológica fundamental de los dos Testamentos, según la cual algo en las sombras antiguas, prefigura, amerita algo en el Nuevo. Por lo tanto, lo que se interpreta en el Antiguo no es extraño ni peculiar ni oculto, sino que surge naturalmente del texto

debido a la relación de los dos Testamentos ".[41] Un buen ejemplo de alegoría es la forma en que uno de los padres de la iglesia interpretó la historia de la matanza de Herodes de los infantes de Belén (Mateo 2). El hecho de que solo los niños de dos años de edad y menores fueron asesinados mientras que los de tres presuntamente escaparon tiene la intención de enseñarnos que aquellos que tienen la fe trinitaria serán salvados mientras que los binitarianos (aquellos que reconocen solo a dos personas divinas en la Deidad) y Los unitarios (una persona divina), sin duda, perecerán!

Francia también busca diferenciar entre tipología y profecía, aunque esto es ciertamente más difícil. Un tipo, dice Francia, no es una predicción. “En sí mismo, es simplemente una persona, un evento, etc. registrado como un hecho histórico, sin referencia intrínseca al futuro. Tampoco es un antitipo el cumplimiento de una predicción; es más bien la re-realización de un principio que ha sido ejemplificado previamente en el tipo. Una predicción espera, y exige, un evento que será su cumplimiento; Sin embargo, la tipología consiste esencialmente en mirar hacia atrás y discernir ejemplos previos de un patrón que ahora está llegando a su culminación ".[42]

Hay varios tipos diferentes de tipos en el Antiguo Testamento. Uno puede encontrar personas (Adán, Salomón, David, Jonás), eventos (la Pascua, la experiencia de Israel en el desierto), artículos de la vida religiosa (el templo y sus muebles), instituciones (el sistema de sacrificio levítico), oficinas (Aarón como sacerdote y Moisés como profeta, y ciertas acciones (el levantamiento de la serpiente de bronce, como se señaló anteriormente, es un buen ejemplo) que funcionan de manera tipológica.

Una de las expresiones de tipología más comunes es la forma en que ciertos individuos en el Antiguo Testamento encarnan características que luego reaparecen en la vida y el ministerio de Jesús. Vemos esto con Jonás (Mateo 12: 38-41; Lucas 11: 29-30,32), Salomón (Mateo 12:42; Lucas 11:31), David (Marcos 2: 25-26; Mateo 12 : 3-4; Lucas 6: 3-4), Elías y Eliseo (Marcos 6: 35 y siguientes; Mateo 14: 15 en adelante; Lucas 4: 23-30; Lucas 9: 12 en adelante), e Isaías (Marcos 4: 12; Mateo 13:13; Lucas 8:10; véase Isaías 6: 9-10). Existe un patrón similar entre el templo y Jesús (Mateo 12: 5-6), así como Israel y Jesús (la tentación - Mateo 4: 1-11; Lucas 4: 1-13; el Éxodo y la cruz - Lucas 9:31).

Nadie ha demostrado ser tan útil como RT Francia para hacernos conscientes de las implicaciones de la tipología para la escatología y, en particular, cómo la tipología explica cómo Jesús mismo se relaciona con el Antiguo Testamento.[43]

Primero, dice Francia, la tipología revela que *Jesús está en línea con el Antiguo Testamento* . En respuesta a las acusaciones de ser un revolucionario.y al ponerse en contra del Antiguo Testamento, Jesús reclamó una continuidad entre la obra de Dios en el Antiguo Testamento y su propio ministerio. Simplemente estaba trabajando en patrones que ya se habían visto en el Antiguo Testamento. Si en el Antiguo Testamento Dios trabajó a través de profetas, sacerdotes y reyes, entonces Jesús podría señalar a los tres como tipos de sí mismo. Si en el Antiguo Testamento Dios seleccionó a un pueblo a quien le hizo promesas de bendición, entonces Jesús podría afirmar que

en sí mismo y en sus discípulos esa gente estaba encarnada, y esas promesas encontrarían su cumplimiento. Jesús entendió cristológicamente el Antiguo Testamento: en sus principios esenciales, e incluso en sus detalles, presagia al Mesías a quien promete.*Todo el sistema teológico del Antiguo Testamento apunta hacia su trabajo, y en su venida toda la economía del Antiguo Testamento encuentra su perfección y realización.*

En segundo lugar, la tipología revela cómo *Jesús no solo está en línea con el Antiguo Testamento, sino que es superior a él* . El trabajo de Dios no solo se repite, sino que se *repite en un plano superior* y con mayor gloria y significado. Tres veces Jesús declara esta superioridad del antitipo al tipo con tantas palabras: "Les digo que hay algo más grande que el templo" (Mat. 12: 6); “Algo más grande que Jonás está aquí” (Mateo 12:41); “Algo más grande que Salomón está aquí” (Mateo 12:42). En Marcos 2: 25-26, un argumento paralelo a Mateo 12: 6, aunque la superioridad no es explícita, el argumento depende de ello. En Marcos 6: 35ff. Jesús repite el milagro de Elisea, pero en una escala mucho mayor.*Dos veces tiene éxito donde el Israel del Antiguo Testamento, el tipo, había fallado (la tentación y la resurrección, donde la esperanza vana de Israel se materializa en él)* . Y dado que Jesús es superior a los tipos del Antiguo Testamento, la negativa judía a aceptarlo como mensajero de Dios debe llevar una condena mayor. Su castigo, en la destrucción de Jerusalén y el rechazo final a la nación de su estatus privilegiado como pueblo de Dios, será en una escala aún mayor que los desastres más terribles conocidos por el Antiguo Testamento: "Porque en esos días habrá sea tal tribulación como no ha sido desde el principio de la creación que Dios creó hasta ahora, y nunca lo será ”(Marcos 13:19). El rechazo de los profetas del Antiguo Testamento trajo severa condena, pero,como muestra la parábola de los inquilinos, aquí hay algo más grande que los profetas.

Finalmente, *Jesús es el cumplimiento del Antiguo Testamento* . En Jesús ha llegado la era de la plenitud. *Los patrones discernidos en el Antiguo Testamento no solo se repiten en un plano superior, sino que ahora están encontrando su encarnación definitiva y perfecta* . Todo el trabajo de Dios en el Antiguo Testamento ahora está llegando a su culminación, y la economía del Antiguo Testamento está llegando a su fin. La nueva era mesiánica ha amanecido.

Esto se ve, paradójicamente, en el hecho de que la incredulidad judía ahora ha alcanzado su punto más alto, por lo que su castigo debe ser esta vez final y completo. *El verdadero Israel de esta era escatológica ya no es la nación del antiguo pacto, sino la comunidad cristiana, inaugurada por un nuevo pacto a través de un mediador mayor que el sacerdocio israelita; porque Jesús no solo repite la obra de profeta, sacerdote y rey, sino que en él se perfecciona. En esta nueva comunidad se cumplen las esperanzas del Israel del Antiguo Testamento* . El glorioso cumplimiento al que se esperaba el Antiguo Testamento ha llegado; estos son los *"últimos días".* Las palabras de Pablo en 1 Corintios 10:11 resumen la convicción de Jesús: "Ahora, estas

cosas les sucedieron como ejemplo, pero fueron escritas para nuestra instrucción, sobre quién ha llegado el fin de los siglos".

El punto de Francia es que Jesús vio su misión como el cumplimiento de las Escrituras del Antiguo Testamento, no solo de aquellas que predijeron un redentor venidero, sino de toda la extensión de las ideas del Antiguo Testamento. Los patrones de la obra de Dios que el ojo discernidor pudo rastrear en la historia e instituciones de Israel se estaban preparando para el gran clímax cuando todos serían incorporados al acto final y perfecto de Dios que los profetas predijeron. Y en la venida de Jesús todo esto se cumplió. Por eso pudo encontrar "en *todas* las Escrituras las cosas concernientes a sí mismo" (Lucas 24: 27b).

Conclusión

Lo que estos principios nos llevan a concluir, cuando se aplican a los muchos textos que examinaremos en breve, es que Jesucristo no es simplemente análogo a la nación de Israel del Antiguo Testamento ni simplemente paralelo a ella en términos de su experiencia, y mucho menos es élsimplemente un israelita más en una larga línea de descendientes individuales de Abraham, Isaac y Jacob. Jesús **es** Israel en el sentido de que los propósitos, promesas y predicciones de Dios para la nación se cumplen en su vida, muerte, resurrección, exaltación, sesión y segunda venida. Este principio del cumplimiento consumado del destino de la nación en la persona de Cristo se extiende necesariamente a su cuerpo espiritual, la Iglesia. Puesto que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, del cual él mismo es la Cabeza, lo que Dios quiso para él, Dios también lo hizo para ella. Lo que es verdad de él es verdad de ella. *Tanto Jesús como su cuerpo, la Iglesia, constituyen el verdadero Israel y para quienes todas las promesas del Antiguo Testamento encuentran su cumplimiento.*. "Todo el Antiguo Testamento está recogido en él", señala Francia. "Él mismo encarna en su propia persona el estado y destino de Israel, y en la comunidad de quienes le pertenecen ese estado y destino deben cumplirse, ya no en la nación como tal".[44]

Para algunos, probablemente he planteado más preguntas en este capítulo que respuestas proporcionadas. Incluso si ese fuera el caso, espero que las conclusiones exegéticas de los siguientes capítulos confirmen la validez de estos principios.

---

[1] Para aquellos que no están familiarizados con el término, la *hermenéutica* se refiere simplemente a la ciencia o al estudio de la interpretación. Es decir, se ocupa de los principios y patrones de análisis que nos permiten dar sentido al texto bíblico.

[2] Gran parte de la siguiente discusión está adaptada de mi libro, *Una devoción sincera y pura a Cristo: 100 meditaciones diarias en 2 Corintios* (Wheaton: Crossway, 2010).

[3] Gary M. Burge, *Jesús y la tierra: el desafío del Nuevo Testamento a la teología de la "Tierra Santa"* (Grand Rapids: Baker Academic, 2010), 52 (énfasis suyo).

[4] Andrew T. Lincoln, *Efesios,* Comentario Bíblico de la Palabra (Dallas: Word Books, 1990), 158.

[5] Para una excelente explicación de cómo la visión de Ezequiel (Ezequiel 40–48) de un templo restaurado encaja con la perspectiva desarrollada aquí, vea GK Beale, *El templo y la misión de la Iglesia: una teología bíblica del lugar de la morada de Dios*(Downers Grove : Inter Varsity Press, 2004), 335-64.

[6] Scott Hafemann, *2 Corintios,* Comentario de la aplicación de la VNI (Grand Rapids: Zondervan, 2000), 292.

[7] N.T. Wright, *simplemente Jesús: una nueva visión de quién era, qué hizo y por qué importa* (Nueva York: HarperOne, 2011), 138.

[8] Para obtener más información sobre este tema, consulte *Perspectivas sobre el sábado: Cuatro vistas,* Charles P. Arand, Craig L. Blomberg, Skip MacCarty, Joseph A. Pipa, editado por Christopher John Donato (Nashville: B & H Academic, 2011).Recomiendo especialmente el capítulo de Blomberg, 305-58.

[9] . Gary Burge, *Jesús y la tierra,* 54-55.

[10] Ibid., 55.

[11] Ibid.

[12] Ibid.

[13] Ibid., 56.

[14] Christopher Wright, "Un acercamiento cristiano a la profecía del Antiguo Testamento concerniente a Israel", en el *pasado y presente de Jerusalén en los propósitos de Dios* , editado por PWL Walker (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), 6.

[15] D. Brent Sandy, *Plowshares & Pruning Hooks: Repensando el lenguaje de la profecía bíblica y apocalíptica* (Downers Grove: IVP, 2002), 98.

[16] Ibid.

[17] Ibid., 99. Ver 1 Reyes 1:31; Neh 2: 3; Dan. 2: 4; 3: 9; 6:21; Josh 4: 7.

[18] Ibid., 100. En p. 222 de su libro, Sandy enumera más de treinta textos en los que "para siempre" no significa literalmente "a perpetuidad".

[19] Geerhardus Vos, "El aspecto escatológico de la concepción paulina del espíritu", en *Historia redentora e interpretación bíblica: Los escritos más cortos de Geerhardus Vos,* editado por Richard B Gaffin (Phillipsburg: Presbyterian & Reformed, 1980), 93-94.

[20] Donald Garlington, "Reinando con Cristo: Apocalipsis 20: 1-6 y la Cuestión del Milenio", en el *Diario de la Reforma y el Renacimiento* , vol. 6, no. 2, 1997, 60-61.

[21] Ibid., 56.

[22] G.K. Beale, *el templo y la misión de la iglesia: una teología bíblica del lugar de la vivienda de Dios* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2004), 377.

[23] Ibid.

[24] Ibid.

[25] Ibíd., 379.

[26] Ibid.

[27] Ibíd., 381.

[28] Arenosos, *arados y podas* , 25.

[29] Richard Bauckham, *El clímax de la profecía: Estudios sobre el libro de la revelación* (Edimburgo: T & T Clark, 1993), 450.

[30] arenosos, *arados y podas,* 28.

[31] Ibid., 39.

[32] Ibid., 57.

[33] Ibíd., 62.

[34] Ibid., 63-64.

[35] Ibíd., 73.

[36] Donald Garlington, "reinando con Cristo", 61.

[37] Christopher Wright, “Un acercamiento cristiano a la profecía del Antiguo Testamento concerniente a Israel”, 3.

[38] Ibid. Este principio bien puede proporcionarnos la mejor explicación posible de la profecía enigmática de Zacarías 14: 1-21.

[39] J. Alec Motyer, *La profecía de Isaías: una introducción y comentario* (Downers Grove: IVP, 1993), 530.

[40] R.T. Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento: su aplicación de los pasajes del Antiguo Testamento a sí mismo y su misión* (Londres: The Tyndale Press, 1971), 41.

[41] Bernard Ramm, *Interpretación bíblica protestante: Un libro de texto de hermenéutica* (Grand Rapids: Baker Book House, 1981), 223.

[42] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento* , 39-40.

[43] He resumido el argumento proporcionado por Francia en *Jesús y el Antiguo Testamento,* 78-80.

[44] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento* , 76. Véase también su discusión sobre este tema en "Mateo e Israel", en *Mateo: Evangelista y maestro* (Londres: The Paternoster Press, 1989), 206-41. Para aquellos que deseen profundizar más en este tema, no puedo hacer nada más que recomendar el tratamiento completo y persuasivo que se encuentra en *la Teología Bíblica del Nuevo Testamento de* GK Beale *: El despliegue del Antiguo Testamento en el Nuevo* (Grand Rapids: Baker Academic, 2011).

Capitulo dos

Definiendo el Dispensacionalismo

Se puede aprender mucho de una breve visita a una típica librería cristiana estadounidense. Ciertamente lo hice. Solo me tomó unos minutos contar el número de títulos en la sección titulada "Profecía / Fin de los Tiempos". Tomó otros quince minutos más o menos dividirlos en categorías teológicas significativas. No debería haberme sorprendido, pero me decepcionó un poco más. De los 117 títulos en los estantes, 102 se dedicaron a articular y defender alguna versión de la perspectiva dispensacional, pretribulacional, premilenial sobre escatología bíblica. Me sorprendió el hecho de que, con toda probabilidad, eso es probablemente representativo de lo que la mayoría de los creyentes evangélicos abrazan. Es decir, si me hubiera tomado el tiempo de encuestar a 117 cristianos en esa tienda que, como yo, estaban navegando,[1]

Como dije, no me sorprendió este descubrimiento. Después de todo, el dispensacionalismo ha sido la perspectiva escatológica dominante en el evangelismo estadounidense durante los últimos 100 años.[2] Primero surgió como un*sistema*distintode interpretación bíblica con el movimiento de los Hermanos de Plymouth a principios del siglo XIX en Inglaterra. Las figuras clave que abogaban por una fuerte división entre los propósitos de Dios para Israel y la Iglesia incluyen a John Nelson Darby, William Kelly, William Trotter y Charles Henry Mackintosh. Aunque pocos de los que lean este libro reconocerán esos nombres, varios individuos más conocidos en América fueron altamente influenciados por el movimiento de los Hermanos, al menos en términos de su escatología. Estos incluyen Dwight L. Moody, James Inglis, James Hall Brookes, AJ Gordon y, lo más importante de todo, CI Scofield (1843–1921). En 1909, la primera edición de lo que se conoció como*La Biblia de Referencia de Scofield* (segunda edición en 1917) fue publicada por Oxford Press.

El premilenialismo dispensacional se extendió rápidamente en popularidad y sigue siendo el punto de vista dominante entre los creyentes evangélicos conservadores y carismáticos en la actualidad. Hay varias razones para esto, algunas de las cuales mencionaré aquí.

En primer lugar, el dispensacionalismo afirmó que solo, entre todos los intentos de entender la Biblia, empleó un *literalismo* consistente en la interpretación de textos bíblicos. En su libro, *The Truth Behind Left Behind: una visión bíblica de los últimos tiempos,* los coautores Mark Hitchcock y Thomas Ice, ambos conocidos

dispensacionalistas, identifican tres elementos esenciales en su enfoque de la escatología bíblica, el primero de los cuales es literal interpretación.[3] Así, la imagen de tomarse la Biblia en serio, "solo por lo que dice", como contra el liberal.tratar de "explicar" la Biblia, apeló al hombre / mujer cristiano común. Como resultado, el dispensacionalismo pareció proporcionar al público cristiano respuestas comprensibles a las preguntas persistentes sobre textos bíblicos difíciles (como el libro de Apocalipsis).

El dispensacionalismo es idóneo para dibujar correspondencia entre las profecías bíblicas y los acontecimientos actuales. Comprensiblemente, las personas se sienten atraídas por un sistema de teología que creen que puede verificarse empíricamente simplemente leyendo el periódico. También ayuda cuando las personas sienten que sus propias vidas y lo que están experimentando diariamente son parte del acto final de Dios en la historia humana. Es emocionante ver las noticias o leer un informe de Internet y ver el mundo propio atrapado en lo que se cree que es el cumplimiento literal de las antiguas profecías.

El inquebrantable compromiso del dispensacionalismo con Israel también es un fuerte atractivo para la gente en Occidente. Este es especialmente el caso después de los horrores del Holocausto y la culpa colectiva que los no judíos de todo el mundo han sentido por lo que sucedió en la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Una compasión muy comprensible por el pueblo judío va de la mano con la creencia del dispensacionalismo de que Dios está en el proceso de restaurarles su tierra y devolverlos, eventualmente, a su antigua gloria.[4]

Muchos dispensacionalistas se hicieron visibles y líderes altamente influyentes en el surgimiento de la oleada política cristiana de derecha. No solo se dio el caso de que ser fundamentalista es ser dispensacionalista, sino que, para muchos, ser republicano de Reagan implicaba también convicciones dispensacionales.

Los escenarios de tiempo final de dispensación son noticias sensacionales y cautivan fácilmente el interés y la imaginación de muchas personas. No es de extrañar, entonces, que las personas que escriben libros de ficción más vendidosLas novelas sobre el fin de la historia son dispensacionalistas. Lo mismo puede decirse de las muchas películas de "rapto" que retratan la sorprendente y repentina partida de decenas de millones de cristianos, seguidos por el caos social y político que tal evento traería en su raíz. Agregue a esto la fascinación que las personas tienen con los mapas de profecía y los meticulosos escenarios cronológicos de cómo la historia está llegando a su fin y se puede ver por qué el dispensacionalismo es tan popular. Es difícil pensar en un escritor no dispensacional cuyos libros están dirigidos a una audiencia popular. Más a menudo tienden a ser más académicos y académicos. Y mientras que el dispensacionalismo ciertamente tiene su parte justa de eruditos bíblicos, sus trabajos más exitosos tienen un atractivo populista y están escritos para una audiencia decididamente laica. "Es muy significativo", señala Timothy Weber,relatos *ficticios* del escenario de los tiempos finales: no hay exégesis cuidadosa,

no hay comparaciones laboriosas con otras alternativas, solo una buena historia que se cuenta bien. Esto es exactamente lo que uno esperaría en un movimiento milenialista populista ".[5]

Quizás, al final, señala Weber, lo que hace que el dispensacionalismo sea tan atractivo es que sus defensores "simplemente tienen una historia mejor que contar". Dejando a un lado todos los asuntos de la verdad, en un concurso de popularidad el rapto previo a la votación siempre va a vencer fácilmente al éxtasis posttribulador ". Después de todo," pasar por la tribulación no es tan atractivo como escapar de él ".[6]

Era solo una cuestión de tiempo antes de que el dispensacionalismo fuera identificado con el cristianismo conservador. Prácticamente todos los demás sistemas escatológicos fueron descartados como el fruto de la teología liberal que no incluía la inspiración completa y la inerrancia de la Biblia. Dado que el dispensacionalismo en este momento era virtualmente indistinguible del premilenialismo, se benefició de la dudosa asociación tanto del amilenialismo como del posmilenialismo con el pensamiento liberal.Cuando la controversia "Fundamentalista-Modernista" estalló en las primeras décadas del siglo veinte, los premilenialistas dispensacionales eran extremadamente visibles y vocales en su defensa de las doctrinas fundamentales de la fe. Por lo tanto, ser un dispensacionalista era ser un cristiano conservador que cree en la Biblia.

Uno no puede sobreestimar la influencia de la Biblia Scofield en el rango de los cristianos promedio en todo el país. Con la ayuda de las famosas "Notas de Scofield", la Biblia de repente se volvió accesible para el ciudadano cristiano promedio y de educación moderada. Aunque Scofield ciertamente no tenía la intención de que esto sucediera, a muchos les resultó difícil diferenciar entre el texto inspirado de las Escrituras y las notas interpretativas al final de la página. Otras Biblias de estudio publicadas en tiempos más recientes, como las que llevan los nombres de evangélicos prominentes WA Criswell, Charles C. Ryrie y John MacArthur, solo sirvieron para reforzar la creencia de que este enfoque de la profecía bíblica es el punto de vista evangélico estándar.

En años más recientes, la desintegración de la sociedad y el malestar político, económico y especialmente militar de los siglos XX y XXI parece confirmar la perspectiva pesimista requerida por el dispensacionalismo. En otras palabras, los eventos en el mundo en general parecían dar testimonio de la interpretación dispensacional de la profecía bíblica con respecto a los tiempos finales.

El hecho de que prácticamente todos los predicadores conocidos de la televisión (al menos los que aparecen en TBN y la mayoría en el Club 700) y los maestros de radio apoyan la visión dispensacional de la profecía bíblica le da un aura de credibilidad evangélica al movimiento. Los destacados dispensacionalistas que utilizaron los medios de comunicación para comunicar sus puntos de vista incluyen el fallecido WA Criswell (ex pastor principal de la gigantesca Primera Iglesia Bautista de Dallas,

Texas), MR y Richard DeHaan (la Clase Bíblica de Radio), Warren Wiersbe, Charles Stanley , Adrian Rogers (ex Pastor de la Iglesia Bautista Bellevue, Nashville, TN), Jack Van Impe, Chuck Swindoll, Billy Graham, Luis Palau, Bill Bright (Campus Crusade for Christ), James Dobson (Enfoque en la familia), Jerry Falwell (Universidad de Liberty), David Jeremiah, John Ankerberg y el pastor John Hagee de San Antonio, Texas.

Me cuesta pensar en un solo evangelista de televisión o ministro de una mega iglesia que transmite regularmente en Estados Unidos y que no es un dispensacionalista (el difunto D. James Kennedy, sin embargo, viene a la mente). Muchos cristianos no saben que hay otras opciones interpretativas que permanecen fieles a las Escrituras. Por lo tanto, para muchos creyentes, la visión dispensacional de los tiempos finales es tanto una doctrina fundamental y fundamental de la religión cristiana como la deidad de Cristo o la salvación solo por gracia. Por lo tanto, cuestionar el dispensacionalismo a menudo se percibe como una indicación de que uno está "debilitándose" con la autoridad de las Escrituras.

Gran parte de los colegios bíblicos evangélicos y los seminarios teológicos en América nacieron de la controversia fundamentalista-modernista o fueron fundados por hombres y / o denominaciones altamente influenciados por el dispensacionalismo. Entre las escuelas que incluyen el dispensacionalismo en su declaración doctrinal o apoyan sus ideas básicas están: el Seminario de Maestría en Los Ángeles, Grace College y el Seminario Teológico de Grace en Winona Lake, Indiana; Seminario Teológico de Dallas; Philadelphia Biblical University (anteriormente conocida como Philadelphia College of the Bible); Instituto Bíblico Moody; Grand Rapids Theological Seminary y su institución hermana, Cornerstone University; Seminario Occidental (anteriormente llamado Seminario Bautista Conservador Occidental); Universidad de criswell; La Universidad de Biola y la Escuela de Teología de Talbot; Seminario Bíblico Multnomah; Southeastern Bible College en Birmingham, Alabama; Colegio Bíblico de Washington / Seminario Bíblico Capital; Liberty University; junto con cada universidad o seminario afiliado con la denominación de las Asambleas de Dios. Y estos son solo un puñado representativo de las numerosas escuelas y seminarios que propugnan el dispensacionalismo de una forma u otra.

La mayoría de las organizaciones parroquiales más conocidas fueron establecidas por dispensacionalistas o están altamente influenciadas por sus enseñanzas. Esto incluye Youth for Christ, Young Life, InterVarsity Fellowship (menos que los otros, sin embargo), Campus Crusade for Christ (recientemente bautizado como Cru) y los Navegadores. Difícilmente se puede subestimar la influencia de tales maestros dispensarios de la Biblia ampliamente conocidos y seguidos de cerca, Kay Arthur(Preceptos) y Beth Moore. Y, sin embargo, quizás el mayor catalizador de la popularización del dispensacionalismo en los últimos cuarenta años sea la influencia

de Hal Lindsey y su libro *The Late Great Planet Earth* (1970), seguido de la aún más popular serie *Left Behind* de Tim LaHaye y Jerry. Jenkins.[7]

Finalmente, uno no debe pasar por alto el significado del hecho de que las Asambleas de Dios más conocidas e influyentes de las clásicas denominaciones pentecostales, las Asambleas de Dios, hicieron de los principios clave de la escatología dispensacional un artículo de fe requerido de todos los que están ordenados en esa denominación. . Del mismo modo, aunque a algunos les sorprenda, la gran mayoría de los cristianos carismáticos de hoy son completamente dispensacionales en su teología. Muchas veces he escuchado a la gente argumentar que uno no puede ser carismático y dispensacionalista, pero las razones que se dan para ello son peores que débiles. La noción de que estas dos perspectivas son incompatibles tiene poca o ninguna base bíblica o teológica, pero se basa más en la historia del cristianismo conservador estadounidense. Dado el hecho de que prácticamente todos los fundamentalistas eran cesacionistas (es decir,*cesado* en algún momento a fines del siglo I d. C. o con la muerte del último apóstol), se asumió simplemente que para abrazar la escatología dispensacional se requería un sesgo en contra de la perpetuidad y la validez contemporánea de todos esos dones. Pero simplemente no se puede escapar al hecho de que, aunque la mayoría de los carismáticos de hoy se alejan de la etiqueta, prácticamente todos son dispensacionales.[8]

Dispensacionalismo en el Seminario de Dallas

Mi exposición al premilenialismo dispensacional se produjo durante mis cuatro años en el Seminario Teológico de Dallas. Ahi estudie bajoTres de los más famosos de todos los teólogos dispensacionales del siglo XX: John Walvoord, Charles Ryrie y J. Dwight Pentecostés. No se equivoquen: estos hombres están entre los evangélicos más piadosos y dotados que he conocido. Su devoción a Cristo y su compromiso con la infalibilidad y la autoridad de las Escrituras son notables. Mi desacuerdo con sus convicciones teológicas no debe interpretarse de ninguna manera como un asalto a su carácter cristiano. Entonces, ¿qué creen los premilenialistas dispensacionales?

Quienes abrazan el premilenialismo dispensacional sostienen que la Biblia no se puede entender correctamente, aparte de reconocer distintos períodos o épocas o *dispensaciones* en las que se revela el propósito de Dios y su relación con la humanidad. Todos los dispensacionalistas reconocen al menos tres de estas *dispensaciones* en la historia bíblica: (1) el período anterior a Pentecostés (la era del pacto mosaico); (2) el período entre Pentecostés y el regreso de Cristo (la era de la iglesia); y (3) el período entre el regreso de Cristo y el estado eterno (el milenio). Los dispensacionalistas clásicos, siguiendo el ejemplo del padre fundador del dispensacionalismo, John Nelson Darby (1800–1882), señalan cuatro períodos adicionales. Así:

1. **De la creación a la caída** (la dispensación de la *inocencia*).

2. **De la caída a Noé** (la dispensación de *conciencia*).
3. **de Noé a Babel** (la dispensación del *gobierno humano*)
4. **de Abraham a Moisés** (la dispensación de la *promesa*)
5. **de Moisés a Jesús** (la dispensación de la *ley*)
6. **de Pentecostés al rapto** (la dispensación de la *gracia*)
7. **El Milenio** (la dispensación del *reino*)

Debe notarse, sin embargo, que el reconocimiento de distintas épocas o períodos en la historia bíblica *no* es la característica principal del dispensacionalismo. *Todos los* cristianos reconocen la presencia en las Escrituras de desarrollos dentro del propósito redentor de Dios. Lo que es único acerca del dispensacionalismo es la forma en que estos períodos distintos en la historia bíblica se utilizan para justificar o sustentar una separación entre Israel y la Iglesia. Característica principal del dispensacionalismo.es lo que podría llamarse *dualismo redentor* , es decir, la insistencia de que Dios tiene dos pueblos distintos, con propósitos distintos para cada uno. Las variaciones dentro del dispensacionalismo generalmente giran en torno a la cuestión de si Israel y la Iglesia comparten las bendiciones y promesas de Dios y en qué medida. Por lo tanto, es la *distinción entre Israel y la Iglesia y los propósitos que Dios tiene para cada uno lo* que distingue al dispensacionalismo de otros sistemas escatológicos. Nuestra tarea será ver por qué el dispensacionalismo hace esta distinción entre dos pueblos y propósitos de Dios y cómo esto afecta su comprensión del reino.[9]

Distintivos Dispensacionales

El punto de partida en la historia redentora del Antiguo Testamento, según el dispensacionalista, es Génesis 12 en el que vemos a Dios entrar en un pacto con Abraham y su descendencia. Las promesas hechas a este pueblo peculiar, Israel, incluyen una semilla innumerable (Gn. 13:16; 15: 5), y una tierra para una posesión eterna (13: 14-18; 17: 8). En el pacto de Dios con David (2 Samuel 7: 12-16), las promesas que inicialmente se le dieron a Abraham se expanden. John Walvoord explica:

> ¿Qué significan los términos principales del pacto? Por la "casa" de David, difícilmente se puede dudar de que se haga referencia a la posteridad de David, a sus descendientes físicos. Se asegura que nunca serán asesinados *en su totalidad.*, ni desplazados por otra familia en su totalidad. La línea de David siempre será la línea real. Con el término "trono" queda claro que no se hace referencia a un trono material, sino a la dignidad y el poder que era soberano y supremo en David como rey. El derecho a gobernar siempre perteneció a la semilla de David. Por el término "reino" se hace referencia al reino político de David sobre Israel. Por la expresión "para siempre" se indica que la autoridad davídica y el reino o gobierno davídico sobre Israel nunca se tomarán de la posteridad de David. El derecho a gobernar nunca será transferido a otra familia, y su disposiciónEstá diseñado para la perpetuidad eterna. Cualquiera que sea su forma cambiante, interrupciones temporales o castigos, la línea de David siempre tendrá el derecho de gobernar sobre Israel y, de hecho, ejercerá este privilegio. Esto, en resumen, es el pacto de Dios con David.[10]

Todas estas promesas de un reino terrestre / geográfico, socio / político fueron *incondicionales* y *eternas* , lo que quiere decir que no dependen para su cumplimiento final de la obediencia del pueblo de Israel, sino únicamente de Dios y su promesa fiel. y han de durar para siempre como una posesión eterna. Por lo tanto, solo Israel debía ser el administrador de las bendiciones de Dios para el mundo (Gn. 12: 2-3). A Israel étnico y solo a Israel étnico le dio Dios su Ley (código mosaico), un templo y un sacerdocio para ministrar en ella, un sistema de sacrificios para lidiar con el pecado y la promesa de prosperidad agrícola, política y económica en la tierra. .

En el Nuevo Testamento, el dispensacionalista reconoce que Dios nuevamente tiene un pueblo elegido, solo que ahora se les llama *Iglesia* . Al igual que Israel, el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, la Iglesia cristiana también tiene promesas de Dios, que incluyen, entre otras cosas, una posición celestial en Cristo, una ciudad celestial, el perdón permanente del pecado y el sacerdocio universal de los creyentes. Dios, entonces, tiene *dos pueblos separados: Israel en el Antiguo Testamento con su conjunto distintivo de promesas y destino terrenales, y la Iglesia en el Nuevo Testamento con su conjunto distintivo de promesas y destino celestiales.* ¿Pero cómo llegamos a tener dos pueblos separados? La respuesta a esta pregunta es la clave del premilenialismo dispensacional. Déjame desempacarlo para ti en varias etapas interrelacionadas.

Dos pueblos de dios

Para comenzar, las promesas hechas a Israel en el Antiguo Testamento *nunca* se cumplieron literal y perpetuamente. A pesar de los períodos de prosperidad, Israel nunca recibió el cumplimiento total de las bendiciones contenidas en el pacto de Abraham (a pesar de lo que leemos).en Josh. 21: 43-45). Por lo tanto, es natural suponer que el cumplimiento completo y literal es aún futuro. Esta es, en gran medida, la base de la creencia ampliamente popular entre los conocidos como cristianos sionistas de que la nación de Israel hoy en día no tiene un mero reclamo histórico o político de la tierra santa, sino uno bíblico que se basa en el pacto que Dios hizo con Abraham. Los dispensacionalistas a menudo señalarán el hecho de que incluso *después de* los días de David y Salomón, días en los que Israel disfrutó de su expansión geográfica más extensa, los profetas todavía hablan de la posesión de la tierra en su plenitud para ser *futuros* .[11]

El cumplimiento de esta promesa de pacto y la esperanza profética fue el propósito de la primera venida de Cristo. El Padre envió a su Hijo a ofrecer a Israel el reino, es decir, el cumplimiento de todas las promesas que le había hecho en el Antiguo Testamento (por ejemplo, la tierra, la supremacía política, un rey [Cristo mismo] para sentarse en el trono davídico).

Pero Israel en general rechazó a Cristo y su oferta del reino. En consecuencia, Dios ha dejado de tratar con su pueblo Israel, ha *pospuesto* el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento y se ha volcado para tratar con su segunda (y *nueva*) gente, la

Iglesia cristiana. Después de que Dios haya completado su propósito para la Iglesia en esta dispensación / edad actual, es decir, cuando la "plenitud de los gentiles" haya llegado (Rom. 11: 25-27), Dios retirará a la Iglesia de la tierra al cielo (el rapto previo a la práctica) y de nuevo se vuelven a tratar con su pueblo Israel para prepararla (mediante la gran tribulación) para el cumplimiento de las promesas dadas en el Antiguo Testamento. Vemos, entonces, que*De acuerdo con el premilenialista dispensacional, esta era de la Iglesia actual es un paréntesis en el propósito redentor primario de Dios.*[12]

Lewis Sperry Chafer, fundador y primer presidente del Seminario Teológico de Dallas y el hombre más responsable de dar una expresión sistemática a las creencias de Scofield, no pensó en la palabra El "paréntesis" era lo suficientemente fuerte como para expresar la distinción radical entre el propósito del Antiguo Testamento de Dios para Israel y el propósito del Nuevo Testamento para la Iglesia. Por lo tanto, optó por utilizar el término "intercalación". Aquí está su explicación:

> De hecho, el nuevo propósito, hasta ahora no revelado, de Dios en el llamamiento de un pueblo celestial a los judíos y gentiles es tan divergente con respecto al propósito divino hacia Israel, cuyo propósito lo precedió y lo seguirá, que el término paréntesis, comúnmente empleado para describir el propósito de la nueva era, es inexacto. Una parte entre paréntesis mantiene alguna relación directa o indirecta con lo que va antes o con lo que sigue, pero el propósito de la edad actual no está, por lo tanto, relacionado y, por lo tanto, se denomina más bien una *intercalación*. Lo apropiado de esta palabra se verá en el hecho de que, como se forma una interpolación al insertar una palabra o frase en un contexto, se forma una intercalación al introducir un día o un período de tiempo en el calendario. La era actual de la Iglesia es una intercalación en el calendario o programa revelado de Dios, ya que ese programa fue previsto por los profetas de la antigüedad. Tal, en efecto, es el carácter preciso de la era actual ".[13]

Este cumplimiento de las promesas terrenales a su pueblo terrenal (Israel) se llevará a cabo en lo que se llama el *milenio* , un período de 1.000 años *después de* la gran tribulación y la segunda venida de Cristo y que *precede* al juicio final y al estado eterno. La era actual, por lo tanto, se entiende como un paréntesis que interviene entre la *promesa* del pacto de Dios a Israel en el Antiguo Testamento y el *cumplimiento* de Dios de esa promesa en el milenio.

Por *lo* tanto, *el aspecto más fundamental del premilenialismo dispensacional es la distinción entre Israel y la Iglesia.* Según el dispensacionalista, Dios tiene *dos* pueblos o grupos diferentes para los cuales hay promesas, propósitos y destinos distintos. Independientemente de cualquier otra cosa en el sistema dispensacional, uno puedede acuerdo, si rechaza la distinción Israel / Iglesia, que es *no* un dispensacionalista. Chafer escribe:

> El dispensacionalista cree que a lo largo de los siglos, Dios persigue dos propósitos distintos: uno relacionado con la tierra con personas terrenales y objetivos terrenales involucrados, que es el judaísmo; mientras que el otro está relacionado con el cielo con personas celestiales y objetivos celestiales involucrados, que es el cristianismo.[14]

"Esta [distinción de Chafer]", escribe Ryrie, "es probablemente la prueba teológica

más básica de si un hombre es o no un dispensacionalista, y es sin duda el más práctico y concluyente". [15] "La esencia del dispensacionalismo, entonces", concluye Ryrie, "es la distinción entre Israel y la Iglesia".[16] Esta es la razón por la cual el*dispensacionalismo progresivo*de los estudiosos más recientes se percibe como una amenaza para la pureza del*dispensacionalismo clásico*. La propuesta del dispensacionalismo progresivo de que existe una medida de continuidad entre Israel y la Iglesia y que este último comparte, en parte, las promesas del Antiguo Testamento dadas al primero, se considera una desviación de aquella característica que diferencia al dispensacionalismo de todos los demás. Sistemas escatológicos. Vea el Anexo para una breve explicación de esta nueva expresión de dispensacionalismo.

El rapto pretribulacion

Más allá de lo que se encuentra en las próximas páginas, muy poco se dirá en este libro sobre el llamado "Debate del Rapto". Me doy cuenta de que esto puede ser una decepción para muchos, dada la gran popularidad del tema y la profunda emotividad. el apego que tantos cristianos tienen a la idea de una traducción de todos los creyentes antes del inicio de la llamada "Gran Tribulación". Supongo, entonces, que debo justificar mi negligencia relativa del debate.

Hay varias razones por las que he optado por no profundizar en este tema controvertido, cada uno de los cuales se hará evidente solo a medida que avancemos en los capítulos siguientes. Primero, la noción misma de un período de siete años inmediatamente anterior a la segunda venida de Cristo, conocida como la "Gran Tribulación", depende en gran medida de la interpretación dispensacional de Daniel 9. En el siguiente capítulo (Tres) sostengo que tal lectura de la llamada "Profecía de las setenta semanas" de Daniel es completamente injustificada. Por lo tanto, ahondar en un debate sobre el momento del "arrebatamiento" en lo que se refiere a un período en la historia, cuya existencia creo que la Biblia no enseña en ninguna parte, no me parece que valga la pena.

¿Habrá incluso un "arrebatamiento", un momento en el tiempo en que todos los santos vivientes resuciten y "atrapen" física y espacialmente para encontrar a Cristo en el aire? Sí, pero este evento es simultáneo e inseparable de la parusía o la segunda venida de Cristo mismo. A falta de una temporada de siete años de gran tribulación, aún para discutir si el "arrebato" ocurre antes, durante o después de "eso", parece una pérdida innecesaria de tiempo, para decir lo obvio.

Segundo, el concepto de un arrebatamiento de santos vivientes antes (por lo tanto, *antes de la* contribución) este supuesto período de tiempo de siete años también depende, en gran medida, de una distinción entre Israel y la Iglesia y los propósitos separados de Dios para cada uno. Pero como descubrirá al leer el Capítulo Seis, no creo que las Escrituras justifiquen tal distinción. Por lo tanto, nuevamente, participar en un debate que tiene poco sentido aparte de la idea de que Dios tiene dos pueblos

separados, que opera bajo la autoridad de dos pactos separados para lograr dos propósitos separados, es imprudente, en realidad altamente engañoso.

Tercero, como lo dejarán en claro los Capítulos Siete y Ocho, la llamada "Gran Tribulación" a la que se refiere Jesús en Mateo 24 no es una expectativa futura para el pueblo de Dios, sino un hecho establecido de la historia pasada. La gran tribulación es la manera en que nuestro Señor describió el asedio en Jerusalén en el año 66–70 d. C., por los ejércitos de Roma, que resultó en la destrucción total de la ciudad y su templo.

Cuarto, gran parte de la justificación de un futuro período de siete años de gran tribulación y el debate sobre cuándo ocurrirá el rapto. en relación con esto, está ligado inextricablemente a la creencia de que Dios tiene la intención de salvar a la gran mayoría de los judíos étnicos antes del final de la historia y la venida de Cristo (o quizás de alguna manera en conjunción con su venida). Pero como discuto en el Capítulo Diez en mi tratamiento de Romanos 11, la salvación de los elegidos que son judíos étnicos ha sido, es y seguirá desarrollándose y llegará a buen término de la misma manera que Dios está salvando a los elegidos que son étnicos gentiles. , es decir, a lo largo del curso de la era de la iglesia actual. De esta manera, al final, tanto la "plenitud" de los gentiles "como la" plenitud "de Israel habrán entrado.

Quinto, la doctrina del rapto pretribulacional de la Iglesia depende en gran medida de una lectura estrictamente futurista del libro de Apocalipsis. En otras palabras, solo tiene sentido suponer que lo que Juan describe en Apocalipsis 6–18 es en gran parte, si no completamente, en el futuro. Los jueces de pretribulacionistas piensan que los juicios sobre sellos, trompetas y copas que él describe se refieren a lo que ocurre totalmente dentro de ese supuesto período tribulativo de siete años. En el Capítulo Trece, proporciono lo que creo que es una manera más persuasiva de entender la naturaleza y la secuencia de estos juicios y el marco cronológico dentro del cual ocurren.

En sexto lugar, otra supuesta base para la noción de un arrebatamiento previo a la regulación es la idea de que el "limitador" en 2 Tesalonicenses 2 se refiere al Espíritu Santo. El argumento de los pretribulacionistas dispensacionales es que si el Espíritu Santo es removido o sacado del camino antes de la aparición del Anticristo y la inauguración del período de siete años durante el cual él domina, la Iglesia debe ser removida o eliminada por necesidad. Desde su ubicación actual en la tierra, todo esto por medio del rapto.

Dicho todo esto, tomaré un breve momento para interactuar con lo que típicamente se cree que es el Nuevo Testamento más importante Pasaje sobre el tema del momento del rapto. En defensa de su doctrina, los pretribulacionistas a menudo señalan las palabras que Jesús habló a la iglesia local en la ciudad de la antigua Filadelfia: "Debido a que ha cumplido mi palabra sobre la paciencia del paciente, lo mantendré en la hora de la prueba que se avecina". Todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra. Voy pronto. Retén lo que tienes, para que nadie pueda tomar tu corona ”(Apocalipsis 3: 10-11).

La interpretación pretribulatoria es que "la hora de la prueba" se refiere a un período futuro de siete años de intensa persecución, durante el cual los juicios de Dios se derraman sobre la tierra. La promesa a la Iglesia es que Dios "guardará" a esta hora a todos los que creen en Jesús. La única forma en que puede hacer esto, según dicen, es retirando físicamente a la Iglesia de la tierra antes del inicio de este momento de tribulación. Unas pocas observaciones deben indicar por qué no creo que Jesús (o Juan) tuviera en mente ningún concepto de un futuro rapto de la Iglesia que aún estaba en el futuro cuando se pronunciaron estas palabras.

En primer lugar, la idea de que a cualquier cristiano se le garantiza una protección especial contra los juicios, las tribulaciones y la persecución no es bíblica. Uno puede ver repetidamente en las siete cartas de Apocalipsis 2–3 solo que el sufrimiento por Cristo y el evangelio es algo que todos los creyentes deben abrazar (ver Apocalipsis 2: 2-3; 2: 9-10; 2:13; 3: 8-10). Según Pablo, es "a través de muchas tribulaciones (*tipsis* ; la misma palabra que se usa en Ap. 1: 9; 7:14) debemos entrar en el reino de Dios" (Hechos 14:22). Jesús declaró que “en el mundo tendrás tribulación (*thlipsis*)” (Juan 16:33). Nuevamente, debemos “regocijarnos con nuestros sufrimientos (*tipsis*)” (Rom. 5: 3; véase también Juan 15: 19-20; Hechos 5: 40-41; 1 Cor. 4: 11-13; 2 Cor. 4 : 7-12; 11: 24-25; 2 Tim. 3:12).

Segundo, la prueba o tribulación que se avecina está diseñada para el juicio de los *incrédulos* , no de los cristianos. "Los que moran en la tierra" (v. 10) o "habitantes de la tierra" es una frase común en Apocalipsis que *siempre se* refiere a los perseguidores paganos de la iglesia (6:10; 8:13; 11:10; 12:12 13: 8, 12, 14; 14: 6; 17: 2, 8). Ellos son los que sufren los juicios del sello, la trompeta y el tazón de la Revelación que *caracterizan a toda la era de la iglesia* , desde la primera venida de Cristo hasta la segunda.

Tercero, la promesa, entonces, es para *la* protección *espiritual* en medio de la tribulación física. Jesús le está asegurando a su pueblo que proporcionará el sustento suficiente para preservarlos en su fe, sin importar a qué se enfrenten. La promesa aquí es similar a lo que encontramos en Apocalipsis 7: 1-3,13-14, donde el pueblo de Dios está "sellado" para que no sufran daños espirituales por "la gran tribulación (*tipsis*)" (v. 14; cf. también Rev. 11: 1-2; 12: 6, 14-17). Claramente, los creyentes soportan y emergen de la tribulación espiritualmente segura. Como señala Beale, "no se preservan de la prueba al ser removidos de ella, pero su fe se preserva a través de la prueba porque han sido sellados por Dios".[17]

Cuarto, los pretribulacionistas típicamente insisten en que la única manera en que el pueblo de Dios puede ser protegido espiritualmente del derramamiento de la ira divina es retirándose físicamente de la tierra. Pero claramente este no es el caso, como lo deja claro Juan 17:15 (como también lo hace la presencia de los israelitas en Egipto durante el tiempo de las diez plagas). En este texto Johannine encontramos el único otro lugar en el Nuevo Testamento donde se usa la frase precisa "guardada de" (*tereo ek*). Allí

Jesús ora al Padre: "No te pido que los saques del mundo, sino que los *guardes del* maligno".

Es importante tener en cuenta en este texto que "evitar" se *contrasta* realmente con la noción de eliminación física. Jesús no ora para que el Padre "los saque del mundo" (es decir, que los elimine físicamente), *sino* que el Padre "los guarda" del esfuerzo de Satanás por destruir su vida espiritual. Por lo tanto, cuando nos dirigimos a Apocalipsis 3:10, vemos que es por la ira de Dios derramada sobre los "habitantes de la tierra" (incrédulos) que él promete "mantenerlos". Frente a cierta oposición y opresión de Satanás, la bestia y los incrédulos, esta es verdaderamente una promesa gloriosa.

Un argumento relacionado es que, dado que esta supuesta "Gran Tribulación" debe ser un momento en que la *ira* de Dios se derrame sobre un mundo incrédulo, los cristianos no pueden estar presentes. Después de todo, los creyentes nunca sufrirán la ira de Dios, en la medida en que Cristo ya haya sufrido en su lugar en la cruz. Pero esto no llega a ser una razón convincente para postular un arrebato pretribulación. En primer lugar, incluso pretribulacionistas.acepta que los creyentes estarán presentes en la tierra durante esta "Gran Tribulación" (habiendo llegado a la fe en algún momento posterior al arrebato). Pero si no sufren la ira de Dios (y es seguro que no lo harían), ¿por qué debería ser diferente para aquellos que supuestamente fueron sacados de la tierra por el rapto? El simple hecho es que ningún creyente en ningún momento en la historia redentora sufrirá jamás la ira divina. Por lo tanto, si el pretribulacionista admite que los creyentes comprados con sangre estarán en la "Tribulación", un momento de la ira de Dios, ¿sobre qué base dice que los creyentes de la Iglesia comprados con sangre no pueden estar presentes? No debemos olvidar que en Apocalipsis la "ira" de Dios nunca cae sobre el creyente, sino solo sobre los malvados (esto es cierto si el término para "ira" es *thumos,*como en Apocalipsis 14: 8, 10, 19; 15: 1, 7; 16: 1, 19; 18: 3; 19:15; o *Orge,* como en Ap. 6:16, 17, 14:10; 16:19; 19:15).

Quinto, nunca debemos olvidar que es precisamente en permanecer fieles hasta la muerte que se logra nuestra mayor victoria (no en ser "raptados" a la seguridad; ver Apocalipsis 2:10). Los creyentes conquistan a Satanás y la bestia "por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, *porque no amaron sus vidas hasta la muerte* " (Apocalipsis 12:11; énfasis mío).

Pero , *¿cuál es* , precisamente, "la hora de la prueba que se avecina en todo el mundo" y *cuándo* ocurrirá?

De una cosa estoy seguro: la promesa de protección debe ser de beneficio práctico y de seguridad para la gente de la iglesia en Filadelfia *en el primer siglo* . Por lo tanto, al contrario de lo que argumentan los dispensacionalistas, esta "hora de prueba" no puede restringirse (aunque puede incluir) un momento de tribulación al final de la era actual.

Si está inclinado a insistir en una interpretación estrictamente futurista de la "hora de la prueba", pregúntese si le parece extraño (me atrevo a decir, imposible) que Jesús prometiera a una iglesia en Asia Menor en el primer siglo que iban a ser. protegido de

un evento que ninguna persona en esa iglesia vería jamás, un evento que supuestamente no sucederá durante al menos otros 1,900 años! ¿Cómo podría esta "hora de la prueba" ser un evento siglos después de que vivieran los cristianos de Filadelfia, especialmente porque su protección es la recompensa específica *para ellos* de su muy específico,e históricamente identificable, ¿resistencia a la persecución y fidelidad constante en la proclamación de la palabra de Dios? *Se* les promete protección, ya *que*"mantienen la palabra" de la perseverancia de Cristo.

Estoy convencido de que Jesús se está refiriendo a esa "tribulación" (*thlipsis*) que ya ha comenzado para los cristianos (incluidos los de Filadelfia) y continuará a lo largo de la era actual. Al escribir a las iglesias, Juan se identifica a sí mismo como su "hermano y compañero en la tribulación [*thlipsis*] y el reino y la paciencia paciente que están en Jesús" (Ap. 1: 9). En otras palabras, "la hora de la prueba" es probablemente una referencia a *toda la era de la iglesia, inter-advenimiento* , durante la cual siempre habrá sufrimiento y tribulación para aquellos que permanecen firmes en su testimonio de Cristo.

Esto no es para negar que surgirá un período especialmente intenso y horroroso de tribulación en relación con el regreso de Cristo al final de la historia (independientemente de cuánto tiempo lo conciban). Pero Jesús debe tener en mente una experiencia inminente o ya presente para los creyentes de Filadelfia en el primer siglo y para todos los creyentes en los siglos subsiguientes de la existencia de la Iglesia.

Sexto, los pretribulacionistas a menudo argumentan que Apocalipsis 3:10 debe describir la remoción de la Iglesia de la tierra en la medida en que la palabra griega *ekklesia* ("Iglesia") está totalmente ausente de Apocalipsis 4–18, capítulos que supuestamente describen la "Gran Tribulación". La *ekklesia* o "Iglesia", según dicen, debe estar presente en el cielo. Pero este argumento corta en ambos sentidos, en la medida en que la palabra *ekklesia* no se encuentra en ningún texto en Apocalipsis 4–18 que describa un *cielo celestial.*escena. ¿Debemos concluir de esto que la Iglesia debe estar en la tierra? Tales argumentos desde el silencio son extremadamente dudosos. Después de todo, la palabra "Iglesia" no se encuentra en Marcos, Lucas, Juan, 2 Timoteo, Tito, 1 Pedro, 2 Pedro, 1 Juan, 2 Juan, Judas, ¡y no hasta el capítulo dieciséis de Romanos! A menos que uno esté preparado para descartar grandes porciones del Nuevo Testamento como irrelevantes para la Iglesia, la ausencia o presencia de la palabra en sí no puede convertirse en un criterio para determinar la aplicabilidad de un pasaje a los santos de la era actual.

También debemos recordar que la palabra "Iglesia" como una denotación del cuerpo universal de Cristo considerada en su totalidad no aparece en absoluto en el libro de Apocalipsis. Todas las diecinueve ocurrencias.La palabra en los capítulos uno a tres se refiere a congregaciones de cristianos "locales" particulares. Agregue a esto el hecho de que los términos comúnmente usados para describir a los miembros de la Iglesia,

como "siervo" (Ap. 2:20; 7: 3; 19: 2), y "santos" (5: 8; 8: 3-) 4; 13: 7, 10; 14:12; 16: 6; 17: 6; 18:24) se usan en toda la Revelación.

Finalmente, Jesús concluye con una palabra de seguridad y una exhortación: “Vengo pronto. Retén lo que tienes, para que nadie pueda tomar tu corona "(Ap. 3:11). ¿Es este "próximo" el segundo advenimiento al cierre de la historia o una visita disciplinaria del primer siglo? Posiblemente lo primero, pero seguramente no lo segundo. Después de todo, dada la obediencia de la iglesia de Filadelfia, no había necesidad de una "venida" de Jesús para juzgar o castigar (como fue el caso con Efeso en 2: 5, Pérgamo en 2:16 y Sardis en 3: 3).

Sin embargo, puede haber otra opción. Beale sugiere que "la" venida "a la que se hace referencia en este versículo es la mayor presencia de Cristo que protegerá a estos creyentes cuando pasen por la tribulación, como se acaba de mencionar en el v. 10".[18] En otras palabras, esto puede ser una venida espiritual para brindar consuelo y el poder de perseverar, un acercamiento a sus corazones para energizarlos en su compromiso. Su "venida" o acercamiento a ellos no es espacial, sino espiritual y santificante, en la que intensifica su influencia sostenida en sus almas. Si puede "venir" a las iglesias en Efeso, Pérgamo y Sardis para disciplinar, ciertamente puede "venir" a la iglesia en Filadelfia para fortalecerse y bendecir.[19]

La cronología dispensacional

La clave para entender el premilenialismo dispensacional es su visión del reino de Dios: su naturaleza, oferta, rechazo, postergación y cumplimiento final en el milenio. La mejor manera de describir la visión del dispensacionalista del reino milenario escronológicamente, es decir, por medio del orden temporal en el que realmente ocurren los eventos, comenzando con el arrebatamiento. Aunque hay variaciones entre quienes se llaman a sí mismos dispensacionalistas, me centraré aquí solo en el punto de vista de la mayoría conocido como dispensacional, pretribulacional, premilenialista.

Primero, de acuerdo con este esquema de eventos de los últimos tiempos, Jesús aparecerá repentinamente y sin avisar en los cielos, momento en el que *arrebatará,* traducirá o "alcanzará" a todos los cristianos que viven actualmente en la tierra. Todos los creyentes que habían muerto previamente también serán resucitados en este momento. Este evento es *inminente,*es decir, que ningún otro evento profetizado debe ocurrir primero. Los dispensacionalistas a menudo declaran que el rapto podría ocurrir "en cualquier momento" y sin previo aviso. Todos los creyentes en ese momento son transformados o glorificados y reciben sus cuerpos de resurrección de conformidad con el del Señor resucitado. Hay una pequeña minoría en el campo de dispensación que abraza un arrebato "parcial" de la Iglesia, insistiendo en que solo aquellos que viven con la expectativa del regreso de Cristo y la piedad que esto conlleva necesariamente serán arrebatados a su Señor en los cielos. Todos los

demás serán "dejados atrás" para soportar el horror de la gran tribulación, junto con la población incrédula de la tierra.

En segundo lugar, después del arrebatamiento, habrá un período de siete años durante el cual los juicios y la ira de Dios (tal como se expresan en los juicios de sellos, trompetas y copas del libro de Apocalipsis) se derramarán sobre los no cristianos. pueblos de la tierra. Este período de siete años es la séptima y última semana de la profecía de Daniel (Dan. 9: 24-27), un pasaje que examinaremos cuidadosamente en un capítulo posterior. Surgirá un líder mundial, conocido popularmente como el Anticristo. Inicialmente establecerá un pacto de paz con Israel, solo para traicionar el acuerdo en el punto medio de la tribulación (3 años y medio), momento en el que orquestará una persecución mundial del pueblo judío y de cualquiera que haya venido a salvar la fe en Israel. Cristo posterior al rapto. Otra visión minoritaria dentro del dispensacionalismo sostiene que los juicios de Dios,(3½ años en su lapso de tiempo), y que el arrebatamiento ocurrirá inmediatamente antes de que se emitan estos juicios.

Tercero, en la segunda venida del Señor después de la tribulación, junto con la Batalla de Armagedón, donde el Anticristo y los enemigos del evangelio son finalmente derrotados por completo, la gran mayoría de los israelitas que sobreviven a ese período de tiempo se convertirán en fe en. Cristo (Rom. 11: 25-27). Aquellos que permanecen en la incredulidad serán condenados a muerte y no se les permitirá entrar al milenio (Ezequiel 20: 33-38). Es importante observar que de acuerdo con esta versión más popular del dispensacionalismo, el regreso de Cristo se realiza en *dos etapas* : una venida en los cielos (pero no en la tierra) *antes de* la tribulación para raptar a la Iglesia, y una venida a la tierra al *final* de la Tribulación para derrotar y juzgar a sus enemigos en Armagedón.

Cuarto, todos los gentiles que también sobrevivieron a la tribulación serán juzgados (Mat. 25: 31-46): las ovejas (que se salvan) quedan en la tierra para ingresar al milenio y las cabras (las perdidas) son arrojadas al fuego eterno y condena.

Quinto, estos israelitas salvados y gentiles salvados ingresarán al milenio en sus cuerpos naturales, físicos y no glorificados (es decir, en la misma condición en la que ustedes que están leyendo este libro ahora se encuentran).

Sexto, cuando Cristo regrese al final de la tribulación, también ocurrirá la resurrección corporal de los santos del Antiguo Testamento y de los creyentes que murieron durante el período de la tribulación.

Séptimo, Satanás en ese momento será atado y sellado por 1,000 años (él y el Anticristo fueron derrotados en la batalla de Armagedón), totalmente impedidos de perpetrar el mal durante el reino milenario.

Octavo, Cristo ahora comienza su reinado milenario. Asciende a un trono en Jerusalén y gobierna un reino predominantemente judío, aunque los gentiles comparten sus bendiciones. Los sujetos del gobierno de Cristo son principalmente aquellos israelitas y gentiles que entraron al reino en sus cuerpos naturales. Por lo tanto,

a *principios* del milenio no hay personas no regeneradas / incrédulas vivas en la tierra. Este reino de Cristo también cumple las promesas hechas.a Israel en el Antiguo Testamento. Según Ryrie, "el propósito terrenal de Israel del que hablan los dispensacionalistas se refiere a la promesa nacional que los judíos cumplirán durante el milenio, ya que viven en la tierra en cuerpos *no* resucitados. El futuro terrenal para Israel no concierne a los israelitas que mueren antes de que se establezca el milenio ".[20]

Noveno, aquellos que han entrado en el milenio en sus cuerpos naturales se casarán y se reproducirán, y aunque vivirán mucho más tiempo del que tenían antes de la venida de Cristo, la mayoría de ellos eventualmente morirán. Este período es una época de prosperidad económica sin paralelo, paz política y renovación espiritual. La adoración en el milenio se centrará alrededor de un templo reconstruido en Jerusalén en el que se ofrecerán sacrificios de animales: estos sacrificios, sin embargo, no serán propiciatorios, sostiene el premilenialista dispensacional, sino ofrendas *conmemorativas* en memoria de la muerte de Cristo.

Décimo, aunque existen diferencias, el reino milenario verá un renacimiento virtual de gran parte de los sistemas mosaico y levítico descritos en el Antiguo Testamento. JD Pentecost explica:

> En el sistema milenial encontramos los centros de adoración en un altar (Ezequiel 43: 13-17) en el que se rocía sangre (43:18) y en los que se ofrecen ofrendas quemadas, ofrendas por el pecado y ofrendas por la transgresión (40:39). Existe la re-institución de una orden levítica en el sentido de que los hijos de Sadoc son apartados para un ministerio sacerdotal (43:19). La ofrenda de comida está incorporada en el ritual (42:13). Hay rituales prescritos de limpieza para el altar (43: 20-27), para los levitas que ministran (44: 25-27) y para el santuario (45:18). Habrá observancia de la luna nueva y los días de reposo (46: 1). Los sacrificios de la mañana se ofrecerán diariamente (46:13). Se reconocerán las herencias perpetuas (46: 16-18). La fiesta de la Pascua se observará nuevamente (45: 21-25) y la fiesta de los Tabernáculos se convierte en un evento anual (45:25). Se observa el año de jubileo (46:17). Hay una similitud en las regulaciones dadas para regular la forma de vida, la vestimenta y el sustento de la orden sacerdotal (44: 15-31). Este templo, en el cual este ministerio.se ejecuta, vuelve a ser el lugar desde el cual se manifiesta la gloria de Jehová (43: 4-5). Por lo tanto, se puede ver que la forma de adoración en el milenio tendrá una fuerte similitud con el antiguo orden aarónico.[21]

Undécimo, todos los santos resucitados (es decir, los santos del Antiguo Testamento, los cristianos raptados antes de la gran tribulación y los creyentes que vinieron a la fe durante la tribulación pero que fueron muertos por el Anticristo) vivirán en la Nueva Jerusalén (Ap. 21: 1– 22: 5). Esta Nueva Jerusalén estará sobre la tierra, en el aire, derramando su luz y gloria sobre ella. Los santos resucitados desempeñarán algún papel en el gobierno de Cristo sobre la tierra; Su actividad principal, sin embargo, será en la Nueva y Celestial Jerusalén.[22]

Duodécimo, nacerán hijos de aquellos creyentes (tanto judíos como gentiles) que entraron en el reino milenario en sus cuerpos naturales (y es razonable suponer que estos niños vivirán a su vez vidas largas, se casarán y, a su vez, tendrán que soportar mas niños). Muchos vendrán a la fe en Cristo y serán salvos. Aquellos que persisten en la incredulidad serán restringidos por el gobierno justo y el gobierno de Cristo. Al final

del reino milenial, Satanás es liberado y reunirá a todos los incrédulos en un conflicto final contra Cristo (Ap. 20: 7-10). La rebelión será aplastada y Satanás será arrojado al lago de fuego, donde el Anticristo y el falso profeta ya languidecen (habiendo sido juzgados y arrojados allí al final de la tribulación).

Decimotercero, dos resurrecciones corporales más ocurren ahora: la de todos los incrédulos de todas las edades y la de los creyentes que murieron durante el reino milenial.

Decimocuarto, la consumación vendrá luego con el Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20: 11-15), en el que aparecerán todos los incrédulos de todas las etnias y todas las épocas de la historia humana. Serán juzgados de acuerdo con "lo que hicieron" (es decir, según sus obras; Ap. 20: 13-14).

Decimoquinto, y finalmente, los nuevos cielos y la nueva tierra se crean como la morada eterna de Dios y su pueblo, y así comienza el estado eterno (Ap. 21: 1-22: 5).

Esta, entonces, es la perspectiva de la historia redentora y la consumación del propósito eterno de Dios conocido como dispensacional, pretribulacional, premilenialista. No hace falta decir que he ofrecido poca crítica o respuesta a estas afirmaciones. Mi objetivo en este capítulo fue únicamente explicar lo que cree el dispensacionalismo y explicar su meteórico aumento de popularidad, especialmente en la iglesia de Estados Unidos. Lo que creo son los defectos bíblicos y teológicos del dispensacionalismo, y su premilenialismo concomitante, se abordarán en los capítulos siguientes.

Anexo: Dispensacionalismo progresivo

Los principales defensores del *Dispensacionalismo Progresista* son Craig Blaising y Darrell Bock, en sus libros, *Dispensacionalismo Progresivo* (Wheaton: Victor Books, 1993), y *Dispensacionalismo, Israel y la Iglesia: La búsqueda de la definición* (Grand Rapids: Zondervan, 1992), juntos. con Robert Saucy, *El caso del dispensacionalismo progresivo* (Grand Rapids: Zondervan, 1993). En el corazón de este desarrollo dentro de la teología dispensacional se encuentra un creciente reconocimiento de una mayor *continuidad.*No solo entre los muchos pactos bíblicos en el desarrollo de la historia redentora, sino más importante en la relación entre Israel y la Iglesia, tanto ahora como en el estado eterno. Según Saucy, “este punto de vista busca retener una comprensión natural de las Escrituras proféticas que parecen asignar un papel significativo a la nación de Israel en el futuro, de acuerdo con un sistema dispensacional. Pero también ve el programa de Dios como unificado *dentro de la* historia, de acuerdo con los no dispensacionalistas, y niega una discontinuidad radical entre la era de la iglesia actual y las promesas del reino mesiánico ".[23] Así, los dispensacionalistas progresistas niegan que la era de la iglesia sea un paréntesis.sin relación con esa historia redentora que ha precedido y la edad milenaria que sigue.

Los dispensacionalistas progresivos también quieren que creamos que afirman una unidad fundamental entre el pueblo del antiguo pacto de Dios, Israel, y la Iglesia del

Nuevo Pacto de Jesucristo. Blaising sostiene que “los dispensacionalistas progresistas creen que la iglesia es una parte vital de *este mismo plan [eterno] de redención.* La aparición de la iglesia no señala un plan de redención secundario, ya sea para cumplirse en el cielo aparte de la nueva tierra o en una clase de élite de judíos y gentiles que se distinguen para siempre del resto de la humanidad. En cambio, la iglesia de hoy es una revelación de bendiciones espirituales que *todos los redimidos* compartirán a pesar de sus diferencias étnicas y nacionales. En consecuencia, el dispensacionalismo progresista aboga por un *enfoque holístico y unificado.*vista de la salvación eterna ". [24]

Antes de que uno llegue a la conclusión de que esto indica una desviación significativa de las formas más antiguas y más clásicas de dispensacionalismo, Blaising define lo que quiere decir. Dios bendecirá a la humanidad “con la misma salvación que se da a todos sin distinción; lo mismo, no solo en la justificación y la regeneración, sino también en la santificación por el Espíritu Santo que mora en nosotros. Estas bendiciones vendrán a todos sin distinción a través de Jesucristo ".[25] Tenga en cuenta que las "bendiciones" que todos compartimos son "espirituales" y se refieren a cosas tales como la regeneración por el Espíritu y la justificación solo por la fe, así como la santificación. Pero cuando se trata de las llamadas bendiciones "nacionales" o "geopolíticas", incluida la promesa de la tierra, solo los israelitas creyentes son considerados herederos.

Bruce Ware hace la misma distinción. Se refiere a Israel y a la iglesia como un " *pueblo* de Dios *unido* " , al mismo tiempo que insiste en que permanezcan separados en su identidad y específicamente cuando se trata de los "aspectos territoriales y políticos" del nuevo pacto.Eso no se aplica a la Iglesia.[26] Nuevamente, Ware afirma que “Israel y la iglesia son de hecho un solo pueblo de Dios, quienes juntos comparten el perdón de los pecados a través de Cristo y participan de su Espíritu residente con su poder para la fidelidad del pacto, mientras que, sin embargo, son participantes distinguibles del pacto que comprenden lo que es un pueblo unificado ".[27] El factor principal que los distingue es la promesa, única y exclusiva solo para Israel, dice Ware, de la eventual restauración como nación de su tierra. No hace falta decir que este es precisamente el tipo de distinción y promesa exclusiva que creo que se niega en Efesios 2, Gálatas 3 y otros lugares. Vea el Capítulo Seis para mis comentarios sobre estos pasajes y sus implicaciones para la relación entre Israel y la Iglesia.

Por lo tanto, a pesar de lo que me parece un cambio mínimo, Darrell Bock señala que "el dispensacionalismo progresivo todavía cree en el futuro de Israel en una tierra que involucra un milenio terrenal y hace una distinción entre Israel y la iglesia ... Un gran rapto pretribulativo ... todavía está sujeto a la gran mayoría [de los dispensacionalistas progresistas] ”.[28]

Mi conclusión es que lo que al principio parece ser una inclusión generosa de la Iglesia en las promesas del pacto de Israel vacila en una exclusión decisiva de la herencia de esta última en la tierra. Por mucho que los dispensacionalistas progresistas

quieran que pensemos que se han movido más allá de los distintivos de sus ancestros clásicos, aún conservan una dicotomía significativa entre Israel y la Iglesia. Quieren hablar de "un solo pueblo de Dios", pero solo pueden hacerlo en términos de una herencia común de bendiciones "espirituales". Cuando se trata de la herencia de la tierra y las promesas asociadas con ella, solo los israelitas étnicos son los destinatarios.

---

[1] En una encuesta reciente realizada por la Asociación Nacional de Evangélicos, el 65% de los líderes evangélicos que participaron afirmaron su creencia en el premilenialismo. Aproximadamente el 13% se identificaron como amilenialistas, y solo el 4% indicó que eran posmilenios en su escatología. Sin embargo, debemos recordar que estos fueron "líderes", pastores y profesores evangélicos. Mi fuerte corazonada es que si se hubiera realizado una encuesta similar entre el rango de los creyentes evangélicos, el porcentaje que se identificaría con alguna versión del premilenialismo (ya sea dispensacional o histórico) sería significativamente mayor. Vea el artículo de *la* reportera de *Christian Post* , Audrey Barrick, "Encuesta: ¿Qué creen los líderes evangélicos sobre los últimos tiempos?", 9 de marzo de 2011, www.Christianpost.com.

[2] Para una excelente descripción de los desarrollos en el pensamiento dispensacional en los últimos 150 años, recomiendo el capítulo de Craig Blaising, "Dispensacionalismo: la búsqueda de definición", en *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition* , editado por Craig A. Blaising y Darrell L. Bock (Grand Rapids: Zondervan, 1992), 13-34.

[3] Mark Hitchcock y Thomas Ice, *The Truth Behind Left Behind: Una visión bíblica de los últimos tiempos* (Sisters, OR: Multnomah, 2004), pp. 185-88. Las otras dos características distintivas del dispensacionalismo, según afirman, son una distinción entre Israel y la Iglesia y el propósito de la historia es la gloria de Dios.

[4] Para la relación entre el evangelismo en general (ya sea dispensacional o no) y la nación de Israel, vea Timothy P. Weber, *En el camino hacia el Armagedón: Cómo los evangélicos se convirtieron en el mejor amigo de Israel* (Grand Rapids: Baker Academic, 2004); Stephen Sizer, *sionismo cristiano: ¿un camino hacia el Armagedón?* (Leicester: Inter-Varsity Press, 2004), y *Christian Soldiers de Zion: La Biblia, Israel y la Iglesia* (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 2008); y Victoria Clark, *Allies for Armageddon: The Rise of Christian Sionism* (New Haven: Yale University Press, 2007).

[5] Timothy P. Weber, "El premilenialismo dispensacional e histórico como movimientos milenialistas populares", en *Un caso de premilenialismo histórico: una alternativa a la escatología "Dejados atrás"* , editado por Craig L. Blomberg y Sung Wook Chung (Grand Rapids: Baker Academic, 2009), p. 21.

[6] Ibid.

[7] El mejor tratamiento de largo plazo del aumento y la influencia del premilenialismo dispensacional en la vida religiosa estadounidense es el de Paul Boyer, *cuando el tiempo ya no sea más: la creencia profética en la cultura estadounidense moderna*(Cambridge: Harvard University Press, 1992).

[8] "Aunque las generalizaciones históricas a menudo son temerarias", señala Timothy Weber, "esta no es: al final de la Primera Guerra Mundial, el dispensacionalismo era casi sinónimo de fundamentalismo y pentecostalismo" ("Premilenialismo dispensacional e histórico", p. 16).

[9] Hitchcock y Ice (*The Truth Behind Left Behind*) hablan para la mayoría de los dispensacionalistas clásicos cuando se refieren a Dios como teniendo "un plan distinto para Israel y un plan distinto para la Iglesia" (186), aunque también sostienen que la Iglesia "actualmente comparte algunas de las bendiciones espirituales de Israel (ver Romanos 15:27) "(187).

[10] John F. Walvoord, *The Millennial Kingdom* (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 196.

[11] Ver Isa. 11: 1-11; Jer 16: 14-16; 30: 10-11; Ezequiel 34: 11-16; Joel 3: 17-21; Amos 9: 11-15; Miqueas 4: 4-7; Zeph. 3: 14-20; Zech 8: 4-8

[12] Nuevamente, Hitchcock y Ice admiten que el plan de Dios incluye un propósito para la Iglesia. Sin embargo, "esta es una fase temporal que terminará con el Rapto. Después del Rapto, Dios completará Su plan para Israel y los Gentiles "(180).

[13] Lewis Sperry Chafer, *Teología sistemática* (Dallas: Dallas Seminary Press, 1947-48), 4:40.

[14] Chafer, *Dispensationalism* (Dallas: Dallas Seminary Press, 1936), 107.

[15] Charles C. Ryrie, *Dispensationalism Today* (Chicago: Moody Press, 1965), 45.

[16] Ibid., 47.

[17] G.K. Beale, *El libro de la revelación* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 292.

[18] Ibíd., 293.

[19] Para un estudio adicional de este tema, recomiendo encarecidamente, *Three Views on the Rapture: Pretribulational, Prewrath, o Posttribulation* , editado por Stanley N. Gundry (con contribuciones de Alan Hultberg, Craig A. Blaising, Douglas J. Moo) (Gran Rapids: Zondervan, 2010).

[20] Ryrie, *Dispensationalism Today* , 146.

[21] J. Dwight Pentecostés, *Things To Come* (Grand Rapids: Zondervan, 1971), 519.

[22] Para esta vista, ver especialmente Ibid., 563-80.

[23] Robert L. Saucy, *El caso del dispensacionalismo progresivo: la interfaz entre la teología dispensacional y la no dispensacional* (Grand Rapids: Zondervan, 1993), 27.

[24] Craig A. Blaising, "El alcance y las variedades del dispensacionalismo", en *Dispensationalism progresivo,* editado por Craig A. Blaising y Darrell L. Bock (Wheaton: Victor Books, 1993), 47.

[25] Ibíd., 47-48.

[26] Bruce A. Ware, "El Nuevo Pacto y el Pueblo (s) de Dios", en *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition* , editado por Craig A. Blaising y Darrell L. Bock (Grand Rapids: Zondervan, 1992), 96-97.

[27] Ibíd., 97.

[28] Darrell L. Bock, “Trazando el Dispensacionalismo”, *Christianity Today* (12 de septiembre de 1994): 29.

Capítulo tres

Las setenta semanas de Daniel 9 y las raíces del dispensacionalismo del Antiguo Testamento

Uno podría argumentar que Daniel 9: 24-27 es el texto más complejo y el más crucial en cualquiera de los dos testamentos relacionados con el tema de la profecía bíblica. Su complejidad es cuestionada solo por aquellos que no la han estudiado, o tal vez por aquellos cuyas conclusiones acerca de su significado fueron predeterminadas por compromisos teológicos tácitos. Que Daniel 9 es tan crucial como he sugerido, difícilmente puede negarse. Por ejemplo, los dispensacionalistas han derivado en gran parte de Daniel 9 varios de sus temas doctrinales y proféticos más distintivos, entre los que se encuentran:

1. programas divinos separados para *Israel* y la *Iglesia* basados en la idea de una *brecha* profética e histórica , tiempo durante el cual el propósito de Dios para el primero se suspende y su propósito para el segundo se compromete (esa "brecha", por supuesto, se identifica con este presente "Edad de la iglesia");
2. la realidad de un período futuro de intensa tribulación, precisamente siete años de duración, durante el cual se reanuda el programa divino para Israel;
3. la reconstrucción de un templo en Jerusalén al inicio de este período de siete años y su posterior destrucción; y,
4. el surgimiento de un Anticristo personal que establecerá un pacto de siete años con Israel, reinstituir el Levítico Sistema de sacrificios, solo para romper el pacto después de tres años y medio.

Uno podría posiblemente argumentar que, aparte de la interpretación dispensacional de Daniel 9, estas y otras doctrinas proféticas relacionadas carecerían de una importante sanción bíblica.

Simplemente no hay manera de enfatizar lo crucial que es este párrafo en Daniel 9 para el dispensacionalismo, así como el papel que desempeña en el debate sobre el momento del rapto. Rara vez, si alguna vez, leo literatura dispensacional sobre los últimos tiempos o el Anticristo o el arrebatamiento donde no se hace referencia a la "Séptima Semana de Daniel" o al período de siete años de gran tribulación. La mayoría de los cristianos dispensacionales simplemente dan por sentado que la Biblia enseña que habrá un período literal de siete años de intensa tribulación, ya sea antes, en el medio o inmediatamente después de la cual ocurrirá el rapto de la Iglesia, un período

de siete años. durante el cual el Anticristo ejercerá su influencia nefasta sobre la tierra y oprimirá a la nación de Israel. Si se descubriera que Daniel 9 no enseña, de hecho, algo así,

Mi propósito, sin embargo, no es ofrecer una extensa crítica del dispensacionalismo. Por supuesto, será necesario revisar brevemente lo que los dispensacionalistas han dicho sobre Daniel 9. Pero mi objetivo es ser más constructivo que destructivo, y con ese fin he dedicado la mayor parte de este capítulo a lo que creo que es el significado correcto. del texto y su contribución a nuestra comprensión del propósito de Dios en la historia redentora. El pasaje dice lo siguiente:

> 24 Se decretan setenta semanas sobre tu pueblo y tu ciudad santa, para terminar la transgresión, para poner fin al pecado y para expiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y el profeta, y para ungir a un santísimo. lugar.
>
> 25 Sepa, por tanto, y entienda que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalén hasta la venida de un ungido, un príncipe, habrá siete semanas. Luego, durante sesenta y dos semanas, se volverá a construir con cuadrados y fosos, pero en un tiempo difícil.
>
> 26 Y después de las sesenta y dos semanas, el ungido será cortado y no tendrá nada.[1] Y la gente del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con un diluvio, y hasta el fin habrá guerra. Se decretan las desolaciones.
>
> 27 Y él hará un pacto fuerte con muchos por una semana, y por la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y la ofrenda. Y en el ala de las abominaciones vendrá uno que quede desolado, hasta que el final decretado se derrame sobre el desolador.

La interpretación dispensacional de Daniel 9: 24-27

Decidí abordar este capítulo de una manera algo diferente de cómo se construyen los otros capítulos. Creo que la mejor y más instructiva forma de abordar este tema y desentrañar lo que es un párrafo complejo es formular y luego responder a una serie de preguntas relacionadas. Así que permítanme comenzar haciendo varias preguntas y respondiéndolas como creo que un dispensacionalista normalmente lo haría.

1. ¿Cuáles son las setenta semanas de Daniel 9?

Según Daniel 9:24, se han decretado "setenta y siete". El último de estos dos términos, aquí traducido como "sietes", significa literalmente *una unidad de siete cosas* (por *lo* tanto, una "semana"). La pregunta, sin embargo, es: ¿una unidad de siete *qué?* ¿Siete días? Siete semanas? Horas? ¿Meses? ¿Años? La mayoría de los comentaristas de la escuela dispensacional concluyen que Gabriel tenía en mente unidades de *años.* En consecuencia, "setenta" de estas "unidades de siete años" sería igual a 490 años. Aunque los comentaristas se refieren a este período como las setenta "semanas" de Daniel, el período de tiempo en vista es uno de 490 años.

2. ¿Cuándo comienzan las setenta semanas de Daniel?

Según el versículo 25, las setenta semanas (es decir, el período de 490 años) comienzan con la emisión de un decreto o "palabra" para restaurar y reconstruir Jerusalén. Los dispensacionalistas han optado por una de las dos fechas para este decreto. Algunos apuntan al séptimo año de Artaxerxes en 458–457 aC (Ezra. 7: 11-26), mientras que otros lo identifican con el vigésimo año de Artaxerxes en 445–444 aC (Neh. 2: 1-8). La última de estas dos fechas es preferida por la mayoría de los dispensacionalistas, y por *dos razones* . *Primero* , este decreto se refiere a la reconstrucción de la "ciudad", de acuerdo con Daniel 9:25. *Segundo*, el versículo 25 también indica que entre el decreto y la venida del Mesías suceden sesenta y nueve de las setenta semanas. En otras palabras, 483 años (o, 173,880 días, en el supuesto cuestionable de que un año = 360 días) a partir del decreto nos lleva a Jesucristo. Si uno comienza con el primero de Nisan (14 de marzo), 445 a. C., y cuenta 173,880 días (teniendo en cuenta los años que tienen un día adicional debido al año bisiesto), uno llega al 6 de abril, AD 32, supuestamente con motivo de La entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. Si uno elige comenzar el conteo en 444 a. C., en lugar de 445, la semana sesenta y nueve termina el 30 de marzo, 33 d. C. Obviamente, muchas personas están muy impresionadas con este tipo de precisión cronológica y han aceptado la visión dispensacional debido a esto.

La visión dispensacional, por lo tanto, parece depender de dos hechos cruciales: (1) 445–444 a. C. es el único año en que se emitió un decreto relativo a la reconstrucción de Jerusalén; y (2) los 490 años o setenta semanas es un período de tiempo cronológicamente preciso y, por lo tanto, debe abarcar el período desde el decreto hasta el Mesías *hasta el mismo día.* Si alguna o ambas afirmaciones son falsas, la interpretación dispensacional se ve seriamente socavada. Es decir, *si* se puede demostrar que el decreto de Ciro en 538 aC cumple con todos los requisitos para el decreto que inaugura las setenta semanas (Dan. 9:25), y *si* Se puede demostrar que los 490 años o setenta semanas no necesitan tomarse con precisión cronológica y aritmética, la vista dispensacional se debilita considerablemente.

3. ¿Cuál es el objetivo o propósito de las setenta semanas?

El objetivo de las 70 semanas de Daniel se establece en la declaración de seis partes del versículo 24: "terminar la transgresión, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar tanto la visión como el profeta". y ungir un lugar santísimo ”. Sin Entrando en detalles en este momento, baste decir que la mayoría de los dispensacionalistas insisten en que algunos de estos objetivos, si no todos, solo se lograrán en el segundo advenimiento de Jesús al final de la era, tal vez ni siquiera hasta el final del “Milenio”. Por esta razón insisten en que la semana setenta es aún futura.

4. ¿Cuándo comenzará exactamente la semana setenta?

El dispensacionalista dice que, según el versículo 26, ocurrirán dos eventos *después de* la semana sesenta y nueve, pero *antes de* la séptima. En otras palabras, estos dos

eventos ocurrirán en la supuesta "brecha" entre las semanas sesenta y nueve y setenta. Estos dos eventos son, primero, el corte del Mesías (la crucifixión), y segundo, la destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 DC. ¿Cuándo, entonces, es la semana setenta? Solo al final de la era actual, cuando Cristo regresa para consumar el seis veces el propósito descrito en el versículo 24. Esta semana setenta, la llamada "Gran Tribulación", dice el dispensacionalista, se describe en el versículo 27.

5. ¿Quién es el "príncipe" venidero del versículo 26 y el que hace el pacto en el versículo 27?

Tanto el "príncipe" que viene en el versículo 26 como el "él" que, en el versículo 27, hacen un pacto con los muchos por una semana, se refieren, dice el dispensacionalista, al Anticristo personal y final. Este "pacto de una semana" o de siete años implicará la reconstrucción del templo en Jerusalén y la restitución y la observancia de las ofrendas de sacrificio. Después de 3 años y medio, es decir, a mediados de la semana, el anticristo romperá el pacto, perseguirá al pueblo de Dios (Israel), solo para ser destruido por el regreso de Cristo Jesús al final del período de siete años de tribulación (es decir, , al final de la semana setenta, durante la batalla de Armagedón).

6. ¿Sobre qué base el Dispensacionalista postula una "brecha" entre las semanas sesenta y nueve y setenta de Daniel 9?

Absolutamente fundamental para la interpretación dispensacional es que hay *un intervalo o intervalo o paréntesis histórico* entre las semanas sesenta y nueve y setenta. Hasta aquí en la historia esta supuesta brecha.Ha abarcado más de 1.980 años. ¿Sobre qué base justifican los dispensacionalistas este extraordinario período de tiempo?

Típicamente apelan a los siguientes puntos. Primero, si uno cree que el texto proporciona una secuencia histórica o cronológica estricta, se implica una brecha. Según el versículo 25, un período de sesenta y nueve semanas se termina con la aparición del Mesías. Luego ocurren dos eventos: la muerte del Mesías y la destrucción de Jerusalén. Luego, en el versículo 27, después de los eventos del versículo 26, ocurre la semana setenta. Los dispensacionalistas sostienen que dado que dos de los eventos profetizados ocurren *después de* la semana sesenta y nueve, pero *antes de* la semana setenta, está implícita una brecha entre los dos.

Los dispensacionalistas también insisten en que los eventos descritos en el versículo 24 no se cumplieron en la primera venida de Cristo ni se han cumplido en ningún momento de la historia desde su aparición. Por lo tanto, la semana setenta, en la que finalmente se cumplirán, debe ser futuro. Además, dado que una brecha invisible en el tiempo profético no es inusual en el Antiguo Testamento (ver, por ejemplo, Isaías 61: 1-2 y Lucas 4: 16-21), no debemos sorprendernos de encontrar uno aquí en Daniel 9. Finalmente, basado en la forma en que la mayoría de los dispensacionalistas interpretan el Discurso de los Olivos en Mateo 24 (especialmente vv. 15 en adelante),

el mismo Jesús declaró que la semana setenta de Daniel todavía es futura. Aunque se pueden citar otros argumentos para apoyar la teoría de la brecha, estos son ciertamente los más importantes.

El jubileo final de dios

En lugar de responder críticamente a la interpretación dispensacional (aunque esto ocurrirá en capítulos posteriores), prefiero presentar lo que creo que es una comprensión muy superior del texto. Al preguntar y luego responder a una serie de diez preguntas, espero que el sentido de las setenta semanas de Daniel sea claro para nosotros.

1. ¿Cuál es el contexto histórico y literario de Daniel 9?

Los primeros versículos de Daniel 9 indican que Daniel oró a Dios a la luz de la profecía pronunciada por Jeremías en relación con el cautiverio de setenta años de Israel (Jer. 25: 1-11) y el castigo de Babilonia cuando se cumplieron los setenta años. completa (Jer. 25:12). Daniel ora "en el primer año de Darío, hijo de Jerjes" (9: 1-2), es decir, enEl primer año del reinado de Ciro (539–538 aC). Si el comienzo de los setenta años de cautiverio se debe contar desde 605 a. C. (Jer. 25: 1, 9) cuando Daniel y sus amigos fueron deportados a Babilonia, es obvio que el período profetizado estaba a punto de completarse. De hecho, *sesenta y seis de los setenta años habían pasado.* Esto motivó a Daniel a orar por la restauración de Israel y Jerusalén (9:16, 18, 20). Ciertamente, entonces, *la respuesta de Gabriel en Daniel 9: 20-27 debe entenderse como una respuesta a la oración de Daniel (ver esp. 9: 20-23).* Así, Vern Poythress concluye:

> La conclusión lógica de este lenguaje es que el punto de inicio de las 70 semanas coincide básicamente con el final de los 70 años de Jeremías. Es decir, ocurre en el 538 aC o poco después. Por otro lado, un punto de inicio en el 444 aC realmente no respondería a la oración de Daniel. No sería lo suficientemente rápido para satisfacer la urgencia de Daniel. Y no estaría relacionado con la base de la oración de Daniel en la profecía de Jeremías de 70 años.[2]

Esta relación entre la conclusión de la profecía de los setenta años de Jeremías y el comienzo de la profecía de las setenta semanas de Daniel se fundamenta cuando consideramos la naturaleza y el propósito del decreto de Ciro, a los que ahora dirigimos nuestra atención.

2. ¿Cuál es la "palabra" o "decreto" de Daniel 9:25, o cuándo comienzan las setenta semanas?

En su primer año, después de la caída de Babilonia en cumplimiento de la profecía, el rey persa, Ciro, emitió un decreto relativo a la reconstrucción del templo en Jerusalén:

> Así dice Ciro rey de Persia: El SEÑOR , el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me encargó que le construyera una casa en Jerusalén, que está en Judá. El que está entre vosotros de todo su pueblo, el SEÑOR su Dios sea con él.Déjalo subir (2 Crónicas 36:23).

Se nos dice explícitamente en 2 Crónicas 36: 21-22 que el decreto de Ciro marcó el fin de la profecía de Jeremías y el comienzo. de la restauración de israel. Esto se corresponde directamente con la preocupación de Daniel por la finalización de la profecía de Jeremías, sobre la base de la cual pronuncia su oración (9: 2).

En Daniel 9:25, el decreto que inaugura las setenta semanas es "restaurar y construir Jerusalén", y eso es precisamente lo que *Isaías* profetizó que Ciro haría:

> [Soy yo] quien dice de Ciro: "Él es mi pastor, y cumplirá todos mis propósitos"; diciendo de Jerusalén: "Ella será edificada", y del templo: "Se pondrá tu cimiento" (Isaías 44:28).
>
> "Lo he despertado en justicia, y haré nivelar todos sus caminos; él construirá mi ciudad y liberará a mis exiliados, no por precio o recompensa ", dice el SEÑOR de los anfitriones. (Isa. 45:13)

Déjame resumir ahora . En el 605 aC, Jeremías profetizó que Israel sería tomado cautivo en Babilonia durante setenta años y que Jerusalén y su templo serían destruidos. También profetizó que al final de este período Babilonia caería. En el 539 aC, Babilonia cayó ante Ciro de Persia. En consecuencia, en ese mismo año, sintiendo la finalización de la profecía de Jeremías, Daniel ora por la restauración de Jerusalén. Gabriel (como mensajero de Dios) responde a la oración de Daniel con la profecía de las setenta semanas, cuyo comienzo sería un decreto para reconstruir y restaurar la ciudad. En el 538 aC, Cyrus emitió tal decreto. El punto, entonces, es este.*El decreto de Ciro en 539–538 aC es tanto la conclusión de la profecía de cautiverio de Jeremías (2 Crón. 36: 21-23) como el comienzo de la profecía de restauración de setenta semanas de Daniel (Dan. 9:25).*

3. ¿El decreto de Cyrus se refería a la reconstrucción de la ciudad así como al templo?

Los dispensacionalistas insisten en que el decreto de Ciro en el 538 aC no puede ser el comienzo de las setenta semanas porque su decreto no incluía una referencia a la reconstrucción de la *ciudad* , sino solo al templo. Se pueden decir varias cosas en respuesta a este cargo.

Primero, como lo señala Vern Poythress, debemos tener en cuenta que los israelitas

> vivían en una atmósfera donde la restauración del templo, la restauración de la ciudad de Jerusalén y la restauración de la tierra estaban estrechamente vinculadas entre sí. La ciudad representó el latido del corazón y la seguridad de la tierra alrededor; el templo representaba el latido del corazón y la seguridad de la ciudad (Jer. 7: 4). Jeremías profetizó la desolación de la tierra, de la ciudad de Jerusalén y del templo. En particular, la profecía de Jeremías sobre los 70 años de desolación habla explícitamente de la restauración de la gente a la tierra (Jer. 29: 10,14), pero se interpreta de manera natural que implica la restauración de la ciudad (Dan. 9: 2,16,18).) y del templo (Dan. 9:17).[3]

Segundo, el enfoque del decreto en Ezra 1: 2-4 y 2 Crónicas 36:23 es, de hecho, el templo, pero estos pasajes pueden no darnos el texto completo del decreto. Ezra 6: 3-5, un informe alternativo del decreto, contiene detalles no mencionados en Ezra 1: 2-

4. Cuando Josefo escribió sobre el decreto, él incluía una referencia directa a la ciudad. Pero concedamos, por el bien de la discusión, que Josefo estaba equivocado y que el decreto de Ciro no contenía ninguna *explicación explícita.*Referencia a la reconstrucción de la ciudad. La restauración de la ciudad, observa Poythress, "sin embargo, se presupondrá como un acompañamiento a la restauración del templo. Por un lado, tendría que haber trabajadores allí en la ciudad para participar en los trabajos de restauración en el templo. Y el templo tendría poco sentido sin un cuerpo de sacerdotes para servir en él. Algunos sacerdotes tendrían que ser establecidos en Jerusalén ".[4]

Tercero, según Daniel 9: 2, el mismo Daniel creía que la desolación de la ciudad de Jerusalén duraría setenta años. Es natural, por lo tanto, que la restauración de la ciudad, así como el templo, comience cuando se completen los setenta años. "Decir que la restauración de la ciudad tuvo que esperar hasta el momento de Nehemías [como insiste el dispensacionalista] es una negación de la validez de la profecía de Jeremías".[5]

Cuarto, ya vimos que Isaías 44:28 y 45:13 incluyen referencias a la reconstrucción de la *ciudad* .

Quinto, numerosos textos indican que Jerusalén fue habitada al menos parcialmente *antes de* la época de Nehemías (cf. Hag. 1: 4,9; Neh. 3:20, 21, 23, 24, 25, 28, 29; 7: 3; Esdras 4 : 6; 5: 1; 6: 9). Que la restauración no estuviera completa en ese momento no es una prueba de que no haya comenzado.

Sexto, y finalmente, ¿qué pasa con Daniel 9: 25b y la referencia a "cuadrados y fosos"? Esto no plantea ningún problema, ya que hay que distinguir entre el propio *decreto* y los *resultados*históricos . Es el acto verbal (o literario) que marca el comienzo de las setenta semanas. Daniel 9: 25b simplemente describe los resultados históricos no verbales.

Dada la evidencia disponible, no veo ninguna razón por la que debamos buscar otro decreto que no sea el de Ciro en 539–538 a. C. como el cumplimiento de Daniel 9:25 y, por lo tanto, el principio (el *término un quo*) de las setenta semanas. En consecuencia, uno de los fundamentos principales para la interpretación dispensacional se ha derrumbado.

4. ¿Cuál es el objetivo o propósito de las setenta semanas?

Daniel 9:24 deja claro que el objetivo de la profecía de las setenta semanas es seis veces más en la naturaleza: (1) "terminar (o 'restringir') la transgresión"; (2) "poner fin al pecado" (o, 'para sellar el pecado'); (3) “expiar la iniquidad”; (4) “para traer justicia eterna”; (5) “sellar tanto la visión como el profeta”; y (6) “para ungir un lugar santísimo”. ”

La mayoría está de acuerdo en que (3) se refiere a los sufrimientos propiciatorios de Jesús. La disputa concerniente a (1) y (2) se enfoca más en el momento de su cumplimiento. ¿Son estas declaraciones descriptivas de lo que nuestro Señor ya logró en su primer advenimiento, o pertenecen a lo que logrará en su segundo advenimiento

(particularmente, para Israel)? Mi opinión es que esta es una falsa disyunción. Lo que Jesús *cumplió* en su primer advenimiento, lo *consumará* en el segundo. Más sobre esto más adelante.

El quinto propósito, "sellar tanto la visión como el profeta" (o "profecía"), significa que la temporada de preparación, prefiguración y tipo, lo que sabemos que es el tiempo del antiguo pacto, será "sellada", porque su propósito ha sido completado. Ya no será necesario, ya que ha llegado la era del cumplimiento mesiánico.Nuevamente, si uno insiste en que se pretende la máxima consumación de toda declaración profética en la segunda venida de Cristo, no se presentarán objeciones. Sin embargo, no es necesario concluir que la semana setenta es, por lo tanto, totalmente futura. Si la semana setenta de Daniel 9 es la edad actual, como pretendo argumentar, se puede encontrar la consumación de cada meta en el segundo advenimiento de Cristo sin conceder la validez del esquema dispensacional.

El sexto propósito, literalmente, "ungir a un lugar santísimo" (literalmente, "ungir a un santísimo"), es una referencia al bautismo (unción) de Jesús (cf. Hechos 10:38; Lucas 4:34, 41). No hay absolutamente ninguna evidencia en el Antiguo Testamento de que el templo haya sido ungido (aparte de la única referencia a la unción de Moisés del tabernáculo del desierto en Lev. 8: 10-11).

5. ¿Quién es el "príncipe" venidero de Daniel 9:26?

Los dispensacionalistas creen que este "príncipe" es el anticristo final que aparecerá al final de la era. Sin embargo, se nos dice en el versículo 26 que la ciudad y el santuario serán destruidos por la gente del príncipe que ha de venir. El dispensacionalista insiste acertadamente en que "el pueblo" se refiere a los ejércitos romanos del 70 d. C. Pero el "príncipe", dice el dispensacionalista, a quien pertenecen estos ejércitos o personas, no era Tito, el general romano, sino un príncipe que debe surgen de un Imperio Romano revivido ¡posiblemente 2,000 años *después de que* la gente hubiera muerto! EJ Young ha señalado las deficiencias de esta interpretación:

> Ahora es imposible hablar de los ejércitos romanos que atacaron a Jerusalén en el año 70 DC. No se puede decir que estos ejércitos pertenezcan a un príncipe que ni siquiera ha aparecido ahora, aunque han pasado casi dos mil años. La relación genitival [gente *de* un príncipe] muestra claramente que las personas y el príncipe son contemporáneos. Las personas pertenecen al príncipe, son su gente. Ahora, ¿cómo se puede decir que los romanos de 70 dC pertenecen a un príncipe que aún no ha aparecido? No son su pueblo; pertenecen a un príncipe que es su contemporáneo. Supongamos que este príncipe debe aparecer en la escena de la historia; no puede mirar hacia atrás a los ejércitos de Tito y llamarlos sus ejércitos. Para tomar un ejemplo moderno, Mussolini no podría haber hablado de laLos ejércitos de Tito como sus propios ejércitos. El propio lenguaje descarta esta interpretación.[6]

En pocas palabras: el "príncipe" que vendrá (es decir, quién será el futuro para Daniel), es Tito, el general romano, cuyos ejércitos destruyeron la ciudad de Jerusalén y su templo en el año 70 DC.[7]

6. ¿Están los versículos 26 y 27 relacionados de manera secuencial, o son descripciones paralelas de la misma serie de eventos?

La clave para la interpretación dispensacional es que, dado que el versículo 25 concluye con la semana sesenta y nueve y el versículo 27 comienza con el setenta, el versículo 26 debe describir los eventos que ocurren en una brecha entre los dos. Esa brecha ahora se ha extendido a más de 1,980 años. A modo de respuesta, dos observaciones están en orden.

Primero, según Hans LaRondelle, "cuando Daniel anunció que se determinaron setenta semanas para Israel nacional y que el Mesías será 'cortado' después de las primeras sesenta y nueve semanas, la presunción natural solo puede ser que la muerte del Mesías tendrá lugar en algún momento *durante la última semana.* J. Barton Payne [así] concluye: "¿Qué se podría asumir más naturalmente que el hecho de que [la muerte del Mesías] concierne a la semana 70?" "[8]

El argumento dispensacional para una brecha entre las semanas sesenta y nueve y setenta se basa en la creencia de que los versículos 26 y 27 están redactados en un estilo moderno de prosa que describe los eventos en un orden estrictamente secuencial y cronológico. Pero un examen detallado de estos dos versos revela que están estructurados en el estilo poético de paralelismo sinónimo (o quizás sintético) en el que el *versículo 27Repite y elabora el contenido del verso 26* . Así, los eventos que ocurren "después" de la semana sesenta y nueve (v. 26) ocurren "en" la semana setenta (v. 27). La muerte del Mesías y la destrucción de Jerusalén son los dos eventos principales descritos en los versículos 26-27. Note especialmente las correspondencias verbales entre el versículo 26b y el versículo 27b.

7. El dispensacionalista insiste en que hay una brecha entre el versículo 26 y el versículo 27. ¿Por qué esto no es cierto?

Se acaba de dar la razón principal: los versículos 26 y 27 no están relacionando eventos que son secuenciales (es decir, ABCD), sino más bien paralelos (es decir, ABAB). Incluso si reconocemos que algunas o todas las metas establecidas en el versículo 24 esperan el segundo advenimiento de Cristo para su cumplimiento, no es necesaria una brecha entre las semanas sesenta y nueve y setenta. Si se puede demostrar que la semana setenta (o, más exactamente, la segunda mitad de la semana setenta) *es* la edad actual, entonces claramente siguió a la sexagésima novena. Como se señaló anteriormente, lo que Jesús cumplió en su primera venida lo consumará en su segunda.

La apelación a la supuesta brecha entre Isaías 61: 1-2a y 61: 2b no es válida. Aunque nuestro Señor en Lucas 4 no citó todo el pasaje, se puede demostrar fácilmente que el día de la ira de Dios, así como el día de la redención, fueron inaugurados por el ministerio de nuestro Señor (vea Mateo 3: 10-12; 23: 37ff). .).

También se argumenta que la semana setenta es completamente futura, un período al final de la historia humana, porque Jesús lo declaró en el Discurso de los Olivos (ver

Mat. 24 y Marcos 13). Sin embargo, un estudio cuidadoso de estos textos (que proporcionaré más adelante en el libro) revelará que "la abominación desoladora" a la que se refiere, así como la "gran tribulación", pertenecen a los eventos del 70 d. De JC cuando Jerusalén y su templo fueron completamente destruidos.

Los setenta años de Jeremías, según el patrón de las setenta semanas de Daniel, no admiten brechas. Además, no hay una brecha entre las siete semanas y las sesenta y dos (v. 25), lo que hace improbable que exista una brecha entre las sesenta y nueve semanas (las siete + las sesenta y dos) y la setenta.

Después de examinar otros casos en los que la profecía se refiere a una especificación determinada del tiempo (Gn. 15:13; 45: 6; Núm. 14:34), Felipe Mauro concluye: "Nos atrevemos, por lo tanto, a establecerlo como una regla absoluta, sin admitir excepciones, que cuando se especifica una medida definida de tiempo o espacio por el número de unidades que lo componen, dentro de los cuales un evento determinado es "suceda o se encuentra una cosa determinada, las unidades de tiempo o espacio que conforman esa medida deben entenderse como que se ejecutan de forma continua y sucesiva". [9] Por lo tanto, entenderíamos que “setenta años” significa setentaaños*continuos*, y “setenta semanas” significa setentasemanas*continuas*, y “setenta millas” significa setentamillas*continuas*, y así sucesivamente.

Suponiendo que para argumentar que las 490 unidades de tiempo equivalen a 490 años literales, considere esto: "¿Es creíble que esta profecía, que habla tan definitivamente de 70 semanas y luego subdivide las 70 en 7 y 62 y 1, requiera para ¿Es correcta la interpretación de que se descubrirá un intervalo entre las dos últimas semanas más que todo el período cubierto por la profecía? Si las 69 semanas son exactamente 483 años consecutivos, exactamente el mismo día, y si la 1 semana va a ser exactamente 7 años consecutivos [estas son suposiciones, de nuevo, hechas solo por el bien del argumento], ¿es creíble que un intervalo ¿Cuál ya es más de 1900 años, casi cuatro veces más que el período cubierto por la profecía, se debe introducir y permitir interrumpir su cumplimiento? "[10]

También estoy convencido de que la teoría de una brecha está motivada tanto por la determinación antecedente de encontrar una justificación adicional para distinguir entre Israel y la Iglesia, como por cualquier factor realmente presente en el texto mismo. En otras palabras, si uno no hubiera decidido *ya* a favor de dos pueblos distintos de Dios con dispensaciones distintas en las que Dios trata con cada uno, Daniel 9 se hubiera interpretado de tal manera que produjera el concepto de una brecha entre los sesenta. -¿novenas y setenta semanas? O, una vez más, para ponerlo aún más claro, los dispensacionalistas encuentran una brecha enDaniel 9 porque están *predispuestos* a encontrar uno para justificar una construcción teológica ya existente.

8. ¿Cuál es el significado de 9:27?

Como se señaló anteriormente, en vista de la construcción paralela de los versículos 26 y 27, el Mesías o "ungido" del versículo 26a es idéntico al "él" del versículo 27a, y el "príncipe" del versículo 26b es idéntico al " el que hace el desolado ”del versículo 27b, es decir, el general romano Tito en el año 70 DC. Además, concluyo que el que, literalmente,“ hace que prevalezca un pacto ”es Jesús, el Mesías. Esto lo hace a través del derramamiento de su sangre (ver Mat. 26: 27-29; Marcos 14:24; Lucas 22:20; 1 Co. 11:25; Heb. 8–10).

Finalmente, ¿a qué se refiere Daniel cuando habla sobre el Mesías poniendo "un fin al sacrificio y la ofrenda"? Hay dos posibilidades, como yo lo veo. Esto puede ser una referencia al sacrificio de Cristo por el cual abrogó el sistema de sacrificios judíos (vea Hebreos 7: 11-12, 27; 9: 26-28; 10: 9; Mateo 27:51; Marcos 15:38) . O, más probablemente aún, esta es una referencia al cese de los sacrificios judíos por la destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 DC (ver Mateo 23: 37–24: 2).

9. ¿Se deben interpretar las setenta semanas “cronológicamente” o “teológicamente”?

Inmediatamente nos damos cuenta de que las setenta semanas probablemente no deben tomarse con precisión cronológica por el hecho de que los setenta años de la profecía de Jeremías no fueron precisamente setenta años. La caída de Babilonia por la cual se alcanza el final o la conclusión de la profecía de Jeremías ocurrió en el 539 a. C. Hay varios puntos de inicio sugeridos para la profecía, *ninguno de los cuales* , sin embargo, se *suma a exactamente setenta años:*

> caída de Nínive en 612 aC = 73 años; [11]
> la batalla de Carchemish o la adhesión de Nabucodonosor, ambas en 605 aC = 66 años;
> El comienzo del cautiverio en 597 aC = 58 años;
> La destrucción del templo y la ciudad en 586 aC = 47 años.

Mi punto es que "setenta años" es una designación de longitud aproximada, como la que encontramos en Jeremías 27: 7 y Ezequiel 4: 6-8. En la cultura mesopotámica, setenta años se refiere principalmente a un cierto período de desolación seguido por la visitación de Dios. Como vemos en Zacarías 1:12, setenta años es el término fijo de ira divina e indignación. El Salmo 90:10 y Isaías 23:15 usan el número "setenta" para indicar la totalidad del juicio divino. Jeremías fue enfático al decir que los setenta años de cautiverio terminarían con el castigo de los babilonios (Jer. 25: 11-12; 29:10), un evento que Daniel reconoce explícitamente en los versos iniciales del capítulo nueve. Si los setenta años de Jeremías comenzaron en el 605 a. C., sesenta y seis de los setenta años habían llegado y se habían ido. Esto es probablemente lo que motivó la oración apasionada de Daniel por la restauración prometida. A Daniel no le preocupa que sesenta y seis no sea igual a setenta, y tampoco debemos serlo nosotros. Mi punto

es que si los “setenta años” de Jeremías resultan ser solo “sesenta y seis” o incluso “cincuenta y ocho”, no debemos preocuparnos demasiado de que los “setenta y siete” de Daniel terminen siendo algo más que solo 490 años.

Se ha sugerido que desde los siete días de la creación, el número "siete" ha señalado simbólicamente la obra o actividad de Dios. "Setenta" es siete multiplicado por el número diez de la ronda, nuevamente señalando la perfección o la finalización. Así, tal vez "setenta sietes" es un símbolo del trabajo divino llevado a la perfección consumada. Aunque hay algo de verdad en esto, creo que el significado de las setenta semanas es más profundo.

Si las setenta semanas o 490 años no se aplican con precisión cronológica y calendárica, ¿cuál es su importancia? En otras palabras, ¿cuál es el significado *simbólico* y *teológico* de las unidades 70 × 7, o 490 años? ¿Por qué Gabriel comunicó la respuesta a la oración de Daniel en términos de setenta semanas / 490 años en lugar de, digamos, un período de 500 años o un período de cuarenta semanas? ¿Qué tiene de teológicamente especial y distintivo unas *setenta* semanas y *490* años?

Para responder a esta pregunta, debemos comenzar señalando el carácter obviamente *pactado* de todo el noveno capítulo de Daniel. Meredith Kline ofrece esta útil explicación:

> El enfoque común de la oración y la respuesta profética, el tema que impregna todo el capítulo, es el pacto de Yahvé con Israel, particularmente la actualización de las sanciones del pacto a través de la fidelidad de Dios [NB Capítulo 9 es el *único*capítulo en Daniel en el que Nombre del pacto peculiar de Dios, *Yahvé.*, ocurre]. Este tema central emerge de inmediato en las palabras iniciales de la oración de Daniel. Poniendo su rostro hacia Dios, lo describe como el Señor que "guarda el pacto" (v. 4). Ese es tanto el fundamento de la confianza de Daniel como el tema de su súplica. Su oración es que Dios haga realidad las misericordias de Su pacto, ya que Él tuvo sus maldiciones. Y el mensaje de la profecía de Gabriel, respondiendo a la oración de Daniel, es que Dios se probaría a sí mismo de nuevo como guardián del pacto, cumpliendo la antigua promesa mosaica de restauración después del exilio (Lev. 26: 42 en adelante; Deut. 30: 3 en adelante). de acuerdo con los términos específicos de esa promesa, tal como la había reeditado Jeremías (Jer. 29:10). Luego, en su revelación del futuro del pacto, la respuesta de Gabriel se mueve más allá del horizonte de la oración.[12]

Cuando se analiza la oración de Daniel, vemos que pertenece al género " *Todah"* , en el que el peticionario reconoce la gloria y la gracia de Dios en sus acciones hacia su pueblo, confiesa los pecados de la gente por haber roto el pacto y aboga por su renovación. . Es de esperar que la respuesta de Gabriel a la oración de Daniel asumirá un patrón de pacto (ver Lev. 26: 40-45). Esto es,De hecho, precisamente lo que vemos. Porque el molde cronológico en el que se proyecta la profecía es *sabático* **.**

Recordemos que los israelitas no solo debían descansar en el séptimo *día* , sino que la *tierra* también debía descansar en el séptimo *año.* Cuando Gabriel habló de los "sietes", setenta de los cuales fueron decretados para Israel, tuvo en mente el período de siete años, el séptimo año de los cuales fue un año sabático de descanso para la tierra (Lev. 25: 2-7) . Kline procede a señalar que el sábado mismo, ya sea para la

gente o la tierra, funcionó "como un símbolo profético de la consumación de la orden del pacto. Como se elaboró en el pacto mosaico ... el sábado sirvió como un signo de la era mesiánica de la liberación redentora, la restitución y el descanso [ver esp. Heb. 4: 1-11] ".[13]

Parecería, entonces, que se eligió este marco cronológico o numérico preciso no porque Gabriel deseara establecer límites de calendario de un principio y un final en los que se lograría el objetivo seis veces mayor de 9:24. Más bien, él eligió este marco, primero, porque es sabático, y segundo, porque el sábado (y el número siete) tenía una importancia simbólica especial para la nación Israel.

Este punto se confirma cuando observamos que Gabriel habló de "setenta" de estas unidades de siete, de ahí 490 años. ¿Por qué no eligió treinta o cincuenta o ochenta "sietes" en lugar de " *setenta* sietes"? La razón se encuentra en Levítico 25: 8-55 y la observancia del año de ***JUBILEO.*** Notemos particularmente vv. 8-12.

> 8 Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que el tiempo de las siete semanas de
> 9 años te dará cuarenta y nueve años. Entonces tocarás la trompeta fuerte en el décimo día del séptimo
> mes. En el Día de la Expiación, tocarás la trompeta en toda tu tierra. 10 Y consagrarás el quincuagésimo
> año, y proclamarás la libertad en toda la tierra a todos sus habitantes. Será un jubileo para ti, cuando cada
> 11 uno de ustedes regrese a su propiedad y cada uno de ustedes regrese a su clan. Ese quincuagésimo año
> será para ti un jubileo; en ella no sembrarás ni cosecharás lo que crece ni lo que crece.recoger las uvas de
> 12 las vides desnudas. Porque es un jubileo. Será santo para ti. Puedes comer el producto del campo.

Cuando examinamos en detalle el año de jubileo, descubrimos que sus disposiciones eran las siguientes: (1) la devolución de todos los bienes, según la distribución original del mosaico, al propietario original oa su familia; (2) la liberación de todos los esclavos judíos; (3) la cancelación de deudas; y (4) la tierra debe quedar en barbecho, es decir, no se debe sembrar, podar, cosechar ni recolectar durante un año entero.

El jubileo, por lo tanto, fue un año en el que se hizo hincapié y experimentó la justicia social y la equidad, la libertad, el perdón, la liberación y la restauración. El jubileo marcó un nuevo comienzo, la inauguración de la renovación moral, espiritual y nacional. Por *lo* tanto, *no es sorprendente que el jubileo se convierta en un símbolo y prefiguración de la redención, liberación y restauración definitivas que Dios lograría espiritualmente en nombre de su pueblo.* De hecho, el eschaton, el último día de la salvación que inaugurará el Mesías, fue concebido y descrito en términos de la ordenanza de liberación del año mosaico del jubileo.

Todo esto adquiere un significado especial cuando nos damos cuenta de que para Israel se ha decretado un período total de setenta y siete años o 490 años, es decir, ***10 JUBILEE ERAS,*** "una intensificación del concepto de jubileo que apunta al jubileo final, antitípico. "[14] El año jubilar de Dios en el cual se producirá la consumación de la redención y la restauración se describe en Isaías 61: 1-2:

> [1] El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque el SEÑOR me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para atar a los quebrantados de corazón, [2] para proclamar la libertad a los cautivos, y la apertura de la prisión a los que están atados; para proclamar el año del favor de SEÑOR y el día de la venganza de nuestro Dios; Para consolar a todos los que lloran.

Este es el pasaje que nuestro Señor cita en Lucas 4: 16-21 y se aplica a su propia persona y trabajo. En otras palabras, *el cumplimiento.¡Y el antitipo del año profético y jubilar típico ha llegado en la persona y obra de Jesucristo!* Por lo tanto, tanto Isaías como Lucas emplean la instrucción mosaica relativa al jubileo para describir el amanecer del reino de Dios en la persona y obra de Jesús.

El propósito de la profecía de setenta semanas, descrito en Daniel 9:24, era asegurar esa salvación definitiva, esa liberación, redención y restauración de la cual el año jubilar era un tipo o prefiguración simbólica. *Cuando Jesús declara que en sí mismo ha llegado el jubileo de Dios, está diciendo, en efecto, que las setenta semanas de Daniel han alcanzado su clímax. La nueva era del jubileo, de la cual todos los jubileos anteriores eran prefiguraciones, ahora ha amanecido en la persona y el ministerio de Jesús. ¡EL OBJETIVO DE LA PROFECÍA DE LAS SÉPTIMAS SEMANAS ES EL CONSUMO DE LA SALVACIÓN JUBILAR DE DIOS!*

Es por eso que el marco de referencia cronológico en el que se dice que transcurre es de naturaleza jubilosa: ¡10 jubileos = 490 años! El significado del período, por lo tanto, es TEOLÓGICO, no calendárico. Las setenta semanas no están diseñadas para establecer parámetros cronológicos precisos para la historia redentora. Más bien, sirven para evocar una *imagen teológica* , es decir, que en el "Mesías Jesús", Dios trabajará para lograr el jubileo final de la historia redentora. El marco del diez jubileo (es decir, los 490 años o setenta semanas) es, pues, simbólico de la obra divina de la redención, a cuya conclusión aparecerá el jubileo eterno y perfeccionado: LOS NUEVOS CIELOS Y LA NUEVA TIERRA (Ap. 21-22) .

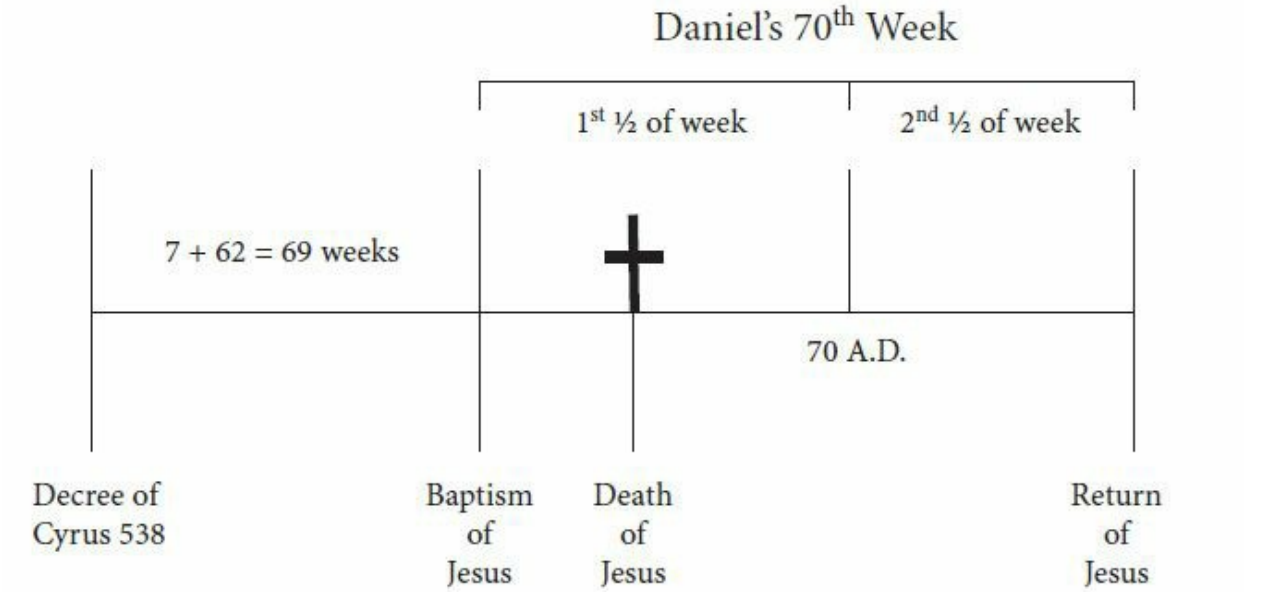
10. ¿Cómo, entonces, podemos entender la contribución de la profecía de Daniel a la estructura y el flujo de la historia redentora?

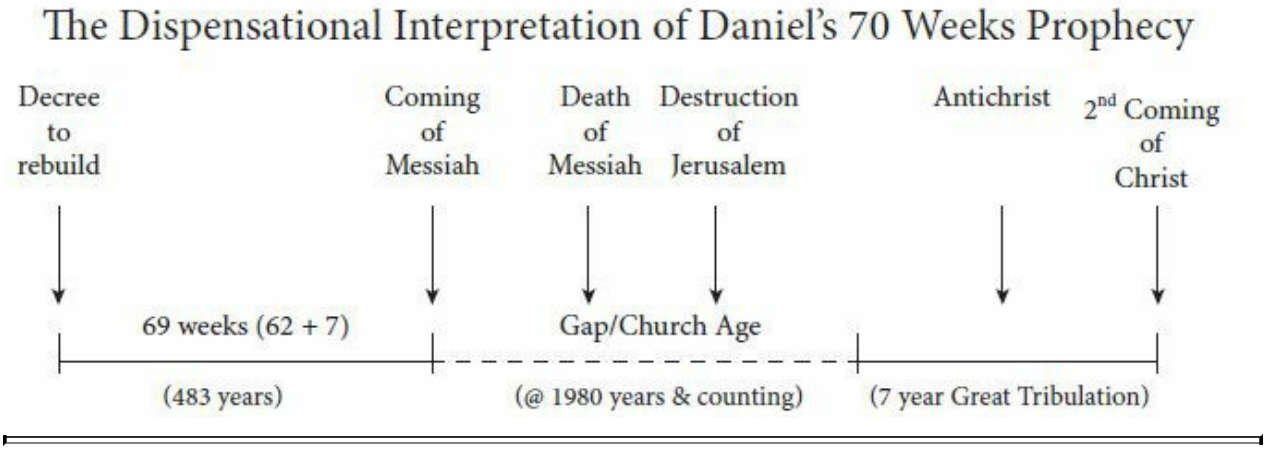
De acuerdo con las conclusiones alcanzadas anteriormente, *la primera mitad de la semana setenta de Daniel va desde el bautismo de Jesús hasta el año 70 DC. La destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 DC es la mitad de la semana, y la era de la iglesia actual es su segunda mitad.* . Kline concuerda y resume de la siguiente manera:

> Cuando examinamos el cumplimiento de la profecía de Gabriel desde nuestro punto de vista, parece que la última mitad de la semana 70 es la edad de la comunidad del nuevo pacto, desvinculada del antiguo pacto. Orden con cuyos días de cierre sus propios comienzos se superponen durante una generación. En las imágenes del Apocalipsis del NT, la última media semana es la edad de la iglesia en el desierto de las naciones por un tiempo, y por tiempos, y por medio tiempo (Ap. 12:14). Ya que las 70 semanas son 10 eras de jubileo que se emitieron en el último jubileo, la semana 70 termina con la trompeta angelical de la

redención de la tierra y la libertad gloriosa de los hijos de Dios. El año aceptable del Señor que vino con Cristo entonces habrá llegado completamente.[15]

Aquí, entonces, hay una representación visual de la vista que he defendido, debajo de la cual es una representación de la perspectiva dispensacional estándar.





[1] Peter J. Gentry argumenta que la representación tradicional, "y no tendrá nada", es inexacta. El hebreo puede traducirse con mayor precisión, "pero no para sí mismo", y probablemente apunta a la idea de que "el rey que viene muere indirectamente por su pueblo" ("Las setenta semanas de Daniel y el nuevo éxodo", en *The Southern Baptist Journal of Theology ,* Volumen 14, Número 1 [Primavera 2010], 37).

[2] Vern Sheridan Poythress, "Factores hermenéuticos para determinar el comienzo de las setenta semanas (Daniel 9:25)", en *Trinity Journal* 6: 2 (otoño de 1985), 134.

[3] Ibíd., 136.

[4] Ibid.

[5] Ibid., 137.

[6] E.J. Joven. No se puede localizar la fuente para esta cotización.

[7] Gentry argumenta que el "príncipe que ha de venir" del versículo 26b no es Tito sino Jesús, el "ungido" del versículo 25 y el versículo 26a. Esto requeriría que “la gente” (“de” el príncipe Jesús) que destruya la ciudad y el santuario en el año 70 DC sean los judíos, no los romanos. Gentry insiste en que "aunque el ejército romano en realidad puso la antorcha en Jerusalén, la destrucción de la ciudad se atribuyó directamente al pueblo judío" (39). Encuentro esto poco probable, pero incluso si fuera cierto, no afectaría mi comprensión general del pasaje.

[8] Hans K. LaRondelle, *El Israel de Dios en la profecía: Principios de la interpretación profética* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1983), 174.

[9] . Philip Mauro, *Las setenta semanas y la gran tribulación: un estudio de las últimas dos visiones de Daniel y del discurso olivino del Señor Jesucristo,* rev. ed. (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1944), citado por Young, *The Prophecy of Daniel,* 216.

[10] Oswald T. Allis, La *profecía y la iglesia* (Nutley, NJ: The Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1972), 118.

[11] Gentry dice que "aparentemente" el período de setenta años comienza con la muerte de Josías en 608 a. C. No da razones para hacer esta afirmación, aparte de su creencia de que "un período literal de setenta años" está a la vista ("Los setenta de Daniel Semanas ", 32).

[12] Meredith Kline, "El Pacto de la Séptima Semana," en *La Ley y los Profetas* , ed. John H. Skilton (Nutley, NJ: Presbiteriano y reformado, 1974), tal como se encuentra en www.monergism.com , pág. 2.

[13] Ibid., 5.

[14] Ibid.

[15] Ibíd., 9.

Capítulo cuatro

La contribución de Daniel a la escatología Bíblica

El significado de Daniel para la escatología bíblica viene de tres maneras. Primero, como acabamos de señalar en el capítulo anterior, Daniel 9 y la profecía de las setenta semanas es uno de los textos más importantes para la perspectiva premilenial dispensacional, un pasaje, de hecho, sin el cual el dispensacionalismo pierde gran parte de su credibilidad. Segundo, los de la escuela dispensacional también se derivan en gran parte de Daniel 2, 7 y 8, su creencia en un Imperio Romano revivido al final de la historia (por supuesto, también apelarían a ciertos textos en el libro de Apocalipsis). Finalmente, se cree que Daniel proporciona información extensa sobre un Anticristo del tiempo del fin. Anteriormente abordé la interpretación dispensacional de Daniel 9 y en este capítulo me centraré más directamente en la contribución, si la hay, que Daniel 2, 7, 8,

El sueño de Nabucodonosor, la interpretación de Daniel y los cuatro reinos

Daniel 2: 31-45 es de crucial importancia, por lo que les insto a que se tomen el tiempo de leerlo despacio y con cuidado.

> 31 Viste, oh rey, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, poderosa y con un brillo superior, estaba frente a ti, y su apariencia era aterradora. 32 La cabeza de esta imagen era de oro fino, su pecho yBrazos de plata, su parte media y muslos de bronce, 33sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de arcilla. 34 Mientras mirabas, una piedra no fue cortada por ninguna mano humana, y golpeó la imagen en sus pies de hierro y barro, y los rompió en pedazos. 35 Entonces, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro, todos se rompieron en pedazos, y se convirtieron en la paja del verano trillado; y el viento se los llevó, para que no se encontrara ni rastro de ellos. Pero la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra.
>
> 36 Este era el sueño. Ahora le diremos al rey su interpretación. 37 Tú, oh rey, el rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder y el poder, y la gloria, 38 y en cuya mano ha dado, dondequiera que habiten, a los hijos del hombre. Las bestias del campo y las aves de los cielos, haciéndote gobernar sobre todos ellos, eres la cabeza de oro. 39 Otro reino inferior a ti se levantará después de ti, y sin embargo un tercer reino de bronce, que gobernará sobre toda la tierra. 40 Y habrá un cuarto reino, fuerte como el hierro, porque el hierro se rompe en pedazos y destruye todas las cosas. Y como el hierro que aplasta, romperá y aplastará todo esto. 41Y como viste los pies y dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido, pero algo de la firmeza del hierro estará en él, tal como viste el hierro mezclado con la arcilla blanda. 42 Y como los dedos de los pies eran en parte hierro y en parte barro, así el reino será en parte fuerte y en parte quebradizo. 43 Como viste el hierro mezclado con arcilla blanda, así se mezclarán entre sí en el matrimonio, pero no se mantendrán unidos, al igual que el hierro no se mezcla con la arcilla. 44 Y en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que

> nunca será destruido, ni el reino será dejado a otro pueblo. Destruirá todos estos reinos y los pondrá fin, y permanecerá para siempre, [45]tal como viste que una piedra no fue cortada de una montaña por mano humana, y que rompió en pedazos el hierro, el bronce, la arcilla, la plata y el oro. Un gran Dios ha dado a conocer al rey lo que será después de esto. El sueño es cierto, y su interpretación es segura.

Uno de los temas centrales en la interpretación de Daniel es la identificación de estos cuatro imperios o reinos mundiales descritos en el capítulo 2 y nuevamente en el capítulo 7. Tradicionalmente, los estudiosos conservadores han argumentado que los cuatro reinos son Babilonia, Medo-Persia, Grecia (o Macedonia) y Roma, y que nos proporcionan un escenario profético de cómo se desarrollará el resto de la historia humana. La mayoría de los académicos no conservadores sostienen que son Babilonia, Media, Medo-Persia y Grecia. Esta última visión ha sido rechazada sistemáticamente por los evangélicos porque la mayoría de los que la adoptan son críticos liberales que datan el libro de Daniel en el siglo II a. C. y niegan sus profecías predictivas. Pero recientemente varios estudiosos conservadores como Robert Gurney,[1] John Walton,[2] y Marvin Pate y Calvin Haines[3] he defendido*tanto*poruna fecha del siglo sexto para el libro de Daniel y que*Grecia*, no Roma, es el cuarto reino de Daniel 2 y la cuarta bestia de Daniel 7. Estos eruditos tienen un caso muy fuerte y les proporcionaré una más. Explicación detallada de su visión más adelante en este capítulo.[4]

Antes de profundizar en este debate, varias observaciones importantes están en orden.

Primero, esta profecía no pretende describir cada poder mundial entonces o ahora. No pretende ser exhaustivo, sinodescribe el curso de la historia desde el cautiverio babilónico hasta la inauguración del reino mesiánico de Dios en lo que se refiere a su pueblo del pacto.

Segundo, mientras lee este capítulo, espero que haya observado el énfasis en el *deterioro y la disminución* . La imagen se deteriora en valor, peso, unidad y fragilidad. También deberías haber tomado nota de la fuerza creciente de la imagen. "Los metales aumentan su grado de dureza, lo que sugiere una paradoja cuando se ve junto con el énfasis en el deterioro ya mencionado".[5] Ford también señala cómo "los símbolos enseñan claramente las verdades sobre la naturaleza transitoria de los reinos terrenales, en comparación con el reino de Dios, y la certeza de los juicios destructivos para todos los poderes que se oponen a la voluntad divina".[6]

También hay un marcado contraste entre los metales de la imagen y la piedra sin trabajar, cortada sin manos. Parecería apuntar a una transición de los esfuerzos de los simples humanos a la obra creativa de Dios. De igual manera, uno debe tomar nota de la unidad de la estatua en medio de la diversidad. “Esencialmente, las potencias mundiales son una, ya que son de naturaleza humana; Por lo tanto, las potencias mundiales están unidas en *una sola* estatua ".[7] Es una "estatua única" (2:31) que se destruye*como una unidad*. En otras palabras, aunque el imperio babilónico, por ejemplo, ya había pasado de la escena de la historia cuando surgieron Grecia y Roma, en cierto sentido, las cuatro potencias mundiales no son más que formas sucesivas de

una entidad unificada. Según Daniel 2:35, toda la imagen fue destruida por la piedra, y en 2:44 los cuatro imperios se conciben como si existieran juntos cuando fueron aplastados por Dios.[8]

Finalmente, mientras que las visiones en los capítulos 2 y 7 son de los mismos imperios mundiales, se presentan bajo imágenes muy diversas. La concepción de Nabucodonosor, siendo la de un hombre no regenerado, es una estatua colosal y brillante. En el capítulo 7, sin embargo, la perspectiva divina sobre estos reinos se le da a Daniel, que explica las imágenes de bestias voraces y destructivas. Es decir, en el capítulo 7 se da prominencia a la realidad interna de cada reino. "Considerados como un todo, los reinos mundanos tienen su representación en tantas bestias salvajes, porque en ellos el principio bestial era predominante, es decir, la tendencia terrenal, sensual, arrastrada, con todo su egoísmo de trabajar y sus resultados degradantes".[9]

Como se señaló anteriormente, la mayoría de los eruditos evangélicos han identificado los cuatro reinos como Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. También haré un caso para la lectura alternativa, pero por ahora vamos a una breve explicación de cada reino de acuerdo con este entendimiento tradicional.

1. Según este esquema interpretativo, *Babilonia* es la cabeza de oro (2: 32a, 36-38). Note el énfasis en el carácter derivado del poder de Nabucodonosor: le ha sido *dado* por Dios. El imperio babilónico gobernó desde 605 hasta 539.

2. El segundo reino, solo mencionado brevemente aquí en el capítulo 2 y representado por el pecho y los brazos de plata (2: 32: b, 39a), Por lo general se identifica con *Medo-Persia* . En este esquema, Daniel consideró a los medos y persas como componentes de un mismo imperio (ver 6: 8, 15; 8:20). Los dos brazos no tienen más significado simbólico que las dos piernas del próximo imperio. Después de todo, ¿qué se puede esperar de una estatua de un hombre pero que tiene dos brazos y dos piernas? Algunos, sin embargo, han argumentado que los dos brazos representan la doble naturaleza de este imperio: los medios y Persia. El reino de Medo-Persia gobernó desde 539 hasta 331.[10]

3. El tercer reino se toma a menudo como *Grecia* , con su vientre y muslos de bronce (2: 32c, 39b). Alejandro Magno ciertamente gobernó sobre "toda la tierra" tal como fue concebida, desde Egipto y Europa hacia el este hasta la India. En 332, Alexander derrotó al imperio medo-persa en una serie de batallas decisivas. Su imperio duró desde el 331 hasta el 146.

4. Finalmente, la mayoría de los evangélicos consideran a *Roma* como el cuarto reino, con sus patas de hierro, sus pies de hierro y arcilla (2:33, 40-43). Roma dominó el mundo desde la derrota de Cartago en 146 a. C. hasta aproximadamente 400 dC. Se mencionan dos puntos importantes en la descripción del cuarto reino. Primero, su fuerza y poder destructivo están simbolizados por el hierro. En segundo lugar, sus divisiones internas y su disolución final están simbolizadas por la curiosa mezcla de hierro y arcilla. Baldwin cree que "tiene, por lo tanto, una debilidad intrínseca, porque

la arcilla de alfarero y el hierro no se unen. La unidad es imposible y el reino es vulnerable porque busca unir elementos que no se unirán ".[11]

El *reino mesiánico* está representado por la piedra no cortada por manos humanas sino preparada únicamente por Dios (2: 34-35, 44-45). Dos preguntas cruciales deben ser respondidas. Primero, ¿cuándo y de qué manera la "piedra" destruye los imperios paganos y establece su soberanía universal? Segundo, ¿cuándo y de qué manera emerge el reino mesiánico, afirma su dominio y aplasta el "cuerno pequeño" de Daniel 7? Estas preguntas se abordarán completamente en nuestro estudio del capítulo 7 .

Las cuatro bestias de daniel 7

Debemos comenzar una vez más cuidadosamente leyendo el pasaje. Es largo y complicado pero merece un estudio minucioso.

> 2 Daniel declaró: "Vi en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar. 3 Y cuatro grandes bestias subieron del mar,[12] diferentes entre sí. 4 El primero era como un león y tenía alas de águila. Luego, mientras miraba, arrancaron sus alas, se levantaron del suelo y se levantaron dos pies como un hombre, y se le dio la mente de un hombre. 5 Y he aquí otra bestia, una segunda, como un oso. Fue levantado por un lado. Tenía tres costillas en la boca entre los dientes; y se le dijo: 'Levántate, devora mucha carne'. 6 Después de esto miré, y he aquí, otro, como un leopardo, con cuatro alas de pájaro en su espalda. Y la bestia tenía cuatro cabezas, y se le dio dominio. 7Después de esto vi en la noche visiones, y he aquí, una cuarta bestia, aterradora y terrible y extremadamente fuerte. Tenía grandes dientes de hierro; Devoró, se rompió en pedazos y estampó lo que quedaba con sus pies. Era diferente de todas las bestias que estaban antes, y tenía diez cuernos. 8 Consideré los cuernos, y he aquí, entre ellos había otro cuerno, uno pequeño, antes del cual tres de los primeros cuernos fueron arrancados por las raíces. Y he aquí, en este cuerno había ojos como los ojos de un hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.
>
> " 9 Mientras miraba, se colocaron tronos, y el Anciano de los Días tomó asiento; su ropa era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza como pura lana; su trono era llamas ardientes; Sus ruedas ardían de fuego. 10 Una corriente de fuego brotó y salió de delante de él; mil le sirvieron, y diez mil veces diez mil se pararon delante de él; El tribunal se sentó en el juicio, y los libros fueron abiertos.
>
> 11 "Miré entonces debido al sonido de las grandes palabras que el cuerno estaba hablando. Y mientras miraba, la bestia fue asesinada, y su cuerpo destruido y entregado para ser quemado con fuego. 12 En cuanto al resto de las bestias, su dominio fue quitado, pero sus vidas fueron prolongadas por una temporada y un tiempo.
>
> 13 "Vi en la noche visiones, y he aquí, con las nubes del cielo vino una como un hijo del hombre, y él llegó al Anciano de los Días y se presentó ante él. 14 Y a él se le dio dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvan; Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino no será destruido.
>
> 15 "En cuanto a mí, Daniel, mi espíritu dentro de mí estaba ansioso, y las visiones de mi cabeza me alarmaron. 16 Me acerqué a uno de los que estaban allí y le pregunté la verdad sobre todo esto. Así me lo contó y me dio a conocer la interpretación de las cosas. 17 'Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que surgirán de la tierra. 18 Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y poseerán el reino por los siglos de los siglos de los siglos.
>
> 19 "Luego quise saber la verdad sobre la cuarta bestia, que era diferente de todas las demás, extremadamente aterradora, con sus dientes de hierro y sus garras de bronce, que devoraba y rompía en pedazos y estampaba lo que quedaba con sus pies. ,20 y alrededor de los diez cuernos que estaban sobre su cabeza, y el otro cuerno que surgió y ante el cual cayeron tres de ellos, el cuerno que tenía ojos y una

boca que hablaba grandes cosas, y que parecía más grande que sus compañeros. [21] Mientras miraba, este cuerno hizo la guerra con los santos y prevaleció sobre ellos, [22] hasta que llegó el Anciano de los Días, y se dio un juicio a los santos del Altísimo, y llegó el momento en que los santos poseían el reino.
[23] Así dijo: "En cuanto a la cuarta bestia, habrá un cuarto reino en la tierra, que será diferente de todos los reinos, yDevorará toda la tierra, la pisoteará y la hará pedazos. [24] En cuanto a los diez cuernos, de este reino surgirán diez reyes, y otro surgirá después de ellos; será diferente de los anteriores, y echará tres reyes. [25] Hablará palabras contra el Altísimo, y agotará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano por un tiempo, tiempos, y medio tiempo. [26] Pero el tribunal juzgará, y su dominio será quitado, para ser consumido y destruido hasta el fin. [27]Y el reino y el dominio y la grandeza de los reinos debajo de todo el cielo serán entregados a la gente de los santos del Altísimo; Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán. ”

Veamos de cerca ahora los "reinos" que estas "bestias" están diseñados para representar (7:17; cf. Ezequiel 29: 3ss; Isaías 27: 1; 51: 9).

La primera bestia es, sin duda, Babilonia, aquí retratada como un león (7: 4). El león alado es familiar en el arte babilónico y las estatuas de esta bestia han sido recuperadas de las ruinas de Babilonia. El león es el rey de las bestias y el águila rey de los pájaros, una imagen apropiada del poder y el poder de la antigua Babilonia. En varias ocasiones, en el Antiguo Testamento, se describe a Nabucodonosor y los babilonios como a un león (Isaías 5: 25-30; Jeremías 4: 6, 7; cf. 25: 9, 38; 49:19, 22; 50:17, 44) y un águila (Deut. 28: 49-53; 2 Reyes 25: 1-11; Jeremías 49: 19-22; Lam. 4:19; Ezequiel 17: 1-5, 11- 14; Hab. 1: 6-8). El desplume de las alas de león simboliza el sometimiento de su orgullo y la reducción de su poder durante el tiempo en que Nabucodonosor se redujo a vivir como una bestia del campo (vea Daniel 4).

La segunda bestia, un oso (7: 5), se ha identificado tradicionalmente con Medo-Persia (ver Isa. 13:17, 18; cf. Oseas 13: 8; Amos 5:19). Dos cosas se dicen del oso. Primero, se levanta por un lado. Esto puede ser simbólico de la naturaleza de doble cara del reino: Media y Persia (ver 8:20), mientras que otros sugieren que el oso se levanta simplemente como una indicación de su disposición para atacar máspresa. Wood cree que el lado levantado "apunta a la mayor importancia asumida por la división persa sobre la mediana, en el imperio medo-persa - un simbolismo formado también por los dos cuernos del carnero en la segunda visión de Daniel (8: 3), el segundo está hecho para crecer más alto que el primero ".[13] Quizás las tres sugerencias son correctas.

La segunda cosa a tener en cuenta es que el oso tiene tres costillas en la boca, que pueden representar tres naciones conquistadas por el oso. Los candidatos más probables son Lydia (en Asia Menor), que cayó ante Cyrus en 546 aC; Babilonia, anexada por Ciro en 539; y Egipto, que el hijo de Ciro, Cambises, adquirió en 525.[14] Baldwin sostiene que las tres costillas simplemente representan a la "víctima de una cacería anterior que no ha satisfecho su apetito [del oso]".[15] En otras palabras, las tres costillas representan la naturaleza insaciable de la bestia; no estando contento con un solo cuerpo devoró a muchos.[dieciséis]

Nuestra tercera bestia es como un leopardo (7: 6), apuntando a Grecia. Conocido por

sus ataques repentinos, rápidos e inesperados, el leopardo (con alas en la espalda) es un símbolo apropiado para las aventuras militares de Alejandro Magno. El significado de las cuatro cabezas no es seguro. Quizás representan a los cuatro generales entre los cuales se dividió el reino de Alejandro después de su muerte: Cassander, ya gobernador de Macedonia, fue reconocido como soberano de toda Grecia; Seleuco recibió a Siria y gran parte del Medio Oriente; Lisímaco recibió Tracia y una gran parte de Asia Menor; y Ptolomeo se convirtió en gobernante de Egipto. ¿O representan los cuatro rincones de la tierra, ¿Señalando así el dominio ecuménico y universal del gobierno de Alejandro? Joyce Baldwin cree que las cuatro cabezas simplemente se refieren al hecho de que el leopardo está buscando en todas direcciones la presa.

La cuarta bestia puede ser Roma (7: 7-8, 19-28). El objetivo de este retrato es enfatizar su ferocidad y fuerza, características muy adecuadas a lo que sabemos de Roma. Dos componentes importantes de la bestia son sus diez cuernos y el "cuerno pequeño" que surge entre ellos, arrancando a tres de los diez en proceso. La identidad del "cuerno pequeño" (7: 17-18) se examinará a continuación. Aquí nos ocupamos de los diez cuernos. ¿Qué quieren decir? Estas son las interpretaciones más populares.

Los dispensacionalistas consideran que los diez cuernos se refieren a diez reinos literales. Dado que nada de esta naturaleza ocurrió en la historia del Imperio Romano (según argumentan), postulan un Imperio Romano revivido al final de la era. Wood explica: "La visión correcta solo puede ser que habrá un tiempo aún futuro en el que se restaurará el imperio romano, de modo que estas representaciones pueden ser verdaderas en la forma en que se muestra: un tiempo en el que gobernarán diez reyes contemporáneos, entre los cuales otro surgirá, arrancando a tres en el proceso, y luego pasaremos a ser el jefe de todo ".[17] Los dispensacionalistas típicamente identifican estos diez cuernos en Daniel 7 con la "confederación de diez naciones" mencionada en Apocalipsis 17: 12-18.

Otros insisten en que el número diez no debe tomarse necesariamente como solo diez reinos. Según Ford, "el número diez no debe presionarse más en este contexto que en [Daniel] 1:20. Es un número redondo usado frecuentemente en las Escrituras. Sin embargo, la realidad debe ser más de cinco o seis, o la ronda número cuatro se habría utilizado. Lo que se representa puede elevarse a una docena o quince y no trascender el simbolismo. Esto se ajusta precisamente a la situación después de la caída del Imperio Romano. Los fragmentos resultantes eran a veces más, a veces menos, y raramente estables por mucho tiempo. Por lo tanto, las listas que se usan generalmente para ilustrar la profecía difieren ligeramente entre sí ”.[18]

Aquí hay varias teorías diferentes y las personas que las propusieron.

(Joseph Mede 1586–1638)	(Isaac Newton 1642–1727)
Alemanes	Hunos
Ostrogodos y lombardos	Ravena
Visigodos	Visigodos

Francos	Francos
Vándalos	Vándalos y alanos
Sueves y Alans	Suevianos
Borgoñones	Borgoñones
Británicos	Alanos
Sajones	Británicos
Griegos	Lombardos

(Obispo Newton 1704–82)	(Uriah Smith 1832–1903)
Hunos	Hunos
Griegos en ravena	Ostrogodos
Godos	Visigodos
Francos	Francos
Allemanes	Vándalos
Senado de roma	Suevi
Borgoñones	Borgoñones
Británicos	Heruli
Sajones	Anglosajones
Lombardos	Lombardos

En otras palabras, en este punto de vista, los diez cuernos son cualesquiera y posiblemente todos los imperios paganos que surgieron después de la caída de Roma.

EJ Young sugiere que "al igual que el número cuatro en el v. 6, el número diez aquí debe tomarse en un sentido simbólico que indica 'una multiplicidad de gobernantes, o un número indefinidamente grande de reyes', 'totalidad completa y definida'. ”[19] Young ve así la historia de la cuarta bestia o Roma en tres fases o etapas. Primero, la bestia misma se presenta en la visión, un retrato profético de lala emergencia y el poder de Roma después de la desaparición de Grecia (y se extendió al menos más allá del final de la era apostólica). En segundo lugar, es el período de los diez cuernos: "Aunque, para indicar la unidad esencial del cuarto reino, los cuernos aparecen sobre la cabeza de la bestia, es obvio que estos cuernos representan una fase posterior de la existencia de la bestia. . ”[20] Los diez cuernos salen de este reino. “Al surgir de ello, debe entenderse que debían estar históricamente conectados con él y, en cierto sentido, ser su continuación; como no puede haber duda de que los diversos reinos, que surgieron después de las irrupciones de los bárbaros en el imperio romano, tenían mucho en común con Roma, mientras que en política y carácter se diferenciaban de él; todavía tenían sus leyes, su lenguaje y literatura, sus instituciones y costumbres, por la base de

las suyas ".[21] Tercero, es el período del cuerno pequeño, que la mayoría cree que es el Anticristo. Young concluye:

> Como he intentado indicar anteriormente, no debemos buscar diez reinos que existan uno al lado del otro cuando aparezca el cuerno pequeño. Si hay que presionar el número diez, todo lo que necesitamos es insistir en que, desde el momento en que el cuarto imperio perdió su forma de bestia (es decir, la destrucción del Imperio Romano) hasta la aparición del cuerno pequeño, ha habido diez Reinos que verdaderamente participan del carácter de la bestia. Sin embargo, si el número diez se considera simplemente como un símbolo de integridad, como me inclino a considerarlo, el vs. significa que desde el momento de la destrucción del Imperio Romano hasta la aparición del cuerno pequeño habrá un número de reinos, que se puede decir que realmente se originan en el antiguo Imperio Romano. Para tratar de identificar estos reinos, cuando las Escrituras no proporcionan ninguna pista en cuanto a su identidad,[22]

Daniel 7, Continúa ...

Antes de proceder, una breve revisión está en orden. De acuerdo con Daniel 7: 7b-8, la cuarta bestia, supuestamente representativa de Roma, tenía diez cuernos, entre los cuales emergió un undécimo llamado "un cuerno pequeño". En nuestra breve discusión sobre el significado de los diez cuernos, tomamos nota de Las tres interpretaciones más frecuentemente sugeridas. A estos quiero ahora añadirles un cuarto. Aquí nuevamente están las opciones que tenemos ante nosotros:

(1) Los diez cuernos simbolizan exactamente diez reyes o reinos reales que aparecerán al final de la historia (usualmente identificados con la "confederación de diez naciones" de Apocalipsis 17: 12-18). Esta es la interpretación dispensacional.

(2) Otra opinión es que el número diez no debe presionarse, como si ni nueve ni once reyes / reinos pudieran cumplir la profecía. Los diez cuernos simplemente retratan el surgimiento del Imperio Romano de una multiplicidad de reyes o reinos, es decir, todos y cada uno de los imperios paganos que surgieron después de la caída de Roma. Esta es la opinión presentada por Desmond Ford en su comentario sobre Daniel.

(3) EJ Young sugiere que el número diez simplemente indica una multiplicidad de gobernantes, un número indefinidamente grande de reyes, lo que él llama una *totalidad completa y definida* . La aparición de diez cuernos de la bestia indica la diversificación y extensión del poder de la bestia en todo el mundo. La bestia está siempre presente en sus cuernos precisamente porque los cuernos *son* la bestia en manifestaciones múltiples y generalizadas (este último punto difiere un poco de la visión de Young). Simbolizan la difusión, diversificación y dominio universal del reinado de la bestia. Por lo tanto, todos y cada uno de los imperios históricos reales que tienen y de hecho encarnan las características malignas y satánicas de la bestia constituyen los diez cuernos.

(4) Otra opinión, defendida por Alan Johnson en su comentario sobre Revelación y basada en su explicación de las imágenes encontradas en Apocalipsis 12: 3; 13: 1; 17: 3,7-13, es similar a la de las dos interpretaciones anteriores en que el número diez no

necesita tomarse con precisión aritmética. "Diez", dice Johnson, "simboliza un número repetido de veces o un número indefinido. Es quizás otro número como siete, que indica plenitud (Neh. 4:12; Dan. 1:12; Ap. 2:10). Por lo tanto, no se debe entender que el número se refiera específicamente a diez reyes (reinos), sino que indica la multiplicidad de soberanías en la confederación que mejoran el poder de la bestia ".[23] Johnson luego continúa identificando los diez con "los principados y poderes, los gobernantes de la oscuridad de este mundo, las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales que Pablo describe como los verdaderos enemigos de los seguidores de Jesús" (Ef. 6: 12). Sin duda, utilizan instrumentos terrenales, pero su realidad es mucho mayor que cualquier equivalente histórico específico. Estos 'reyes' encarnan la plenitud del ataque de Satanás contra el Cordero en el gran enfrentamiento escatológico. Son los 'reyes del este' (16: 12-14, 16), y también son los 'reyes de la tierra' que se alían con la bestia en la confrontación final con el Cordero (19: 19-21) . ”[24]

Solo se puede concluir que debe resistirse cualquier tendencia a dogmatizar en la interpretación de los diez cuernos. Simplemente no sabemos a qué oa quién se refieren. Quizás Daniel y John lo intentaron de esa manera. Lo mismo puede decirse de los tres cuernos que están arrancados de raíz como consecuencia de la aparición del cuerno pequeño (Dan. 7: 8, 20, 24). Los que identifican el "cuerno pequeño" con Antíoco Epifanes, el gobernante sirio que persiguió a los judíos en el siglo II a. C., identifican rápidamente los tres cuernos (o reyes / reinos) como "Demetrio, a quien Antíoco IV reemplazó debido a su ausencia. en Roma ..., otro Antíoco, hijo de Antíoco III, y Heliodoro que, aunque no era de la línea real, era un intriganteaspirante al trono ". [25] El problema con la identificación del cuerno pequeño como Antíoco Epifanes es que exigiría identificar a la cuarta bestia como Grecia y no como Roma. En otras palabras, las cuatro bestias serían Babilonia, Media, Medo-Persia y Grecia, de las cuales surgirá el "cuerno pequeño" o Antíoco. Esta visión de los cuatro reinos, sin embargo, no ha sido popular entre los eruditos evangélicos, aunque la veremos más de cerca a continuación.

Aquellos que abogan por un Imperio Romano revivido de fin de la era en el que gobernarán exactamente diez reyes literales, insisten de manera similar en que el desarraigo aquí es un evento histórico real que involucra precisamente a tres reyes literales a quienes el Anticristo ("cuerno pequeño ”) Depondrá. Otros prefieren no especular sobre el tema, mientras que algunos ven en esta imagen una descripción simbólica de la disensión, es decir, una referencia a la desunión y al conflicto interno durante todo el reinado de la bestia.

Ahora podemos pasar a los tres temas principales que tenemos ante nosotros. Primero, ¿cuál es la relación del reino mesiánico con la de la cuarta bestia y el cuerno pequeño? En Daniel 2 se nos cuenta el advenimiento del reino de Dios, simbolizado por una piedra cortada sin manos, que aplasta y eventualmente reemplaza los imperios paganos anti-Dios de este mundo (2: 34-35). En 2:44 se hace referencia nuevamente al

reino mesiánico de Dios que se está estableciendo, para nunca ser destruido. ¿Cuándo ocurrió esto, o cuándo ocurrirá, y qué forma asumió o asumirá? La aparición de este reino se describe nuevamente en 7: 13-14 (especialmente v. 14). Se nos dice en la interpretación de la visión que sigue (7: 15-28) que, aunque la cuarta bestia pagana (imperio, rey / reino) oprimirá y perseguirá a la gente mesiánica (7:21), La vindicación final de los santos y su dominio en el reino mesiánico está asegurada (7:22). Nuevamente leemos que a pesar del poder perseguidor de la bestia, que continuará durante "un tiempo, un tiempo y medio tiempo", el reino de Dios lo dominará y lo destruirá, y el dominio eterno y universal se otorgará a los santos de Dios. Altísimo (7: 26-27).

La pregunta fundamental entonces se convierte en: ¿Cuándo y en qué forma el reino mesiánico viene y destruye el reino de la bestia? ¿Cuándo y en qué forma el pueblo de Dios recibe el dominio? La respuesta se encuentra en el presente cumplimiento del reino de Dios en la primera venida de Jesús y la futura consumación del reino de Dios en la segunda venida de Jesús. Dedicaré un capítulo entero a este tema y lo referiré. Aquí solo diría que el punto es que el establecimiento del reino mesiánico y la destrucción de los imperios paganos no es un evento instantáneo. En su visión, Daniel está solo preocupado por el *hecho.*que Dios y su Cristo saldrán victoriosos sobre la bestia. Daniel no aborda el momento y la manera en que esto ocurre. En otras palabras, a Daniel le preocupa la meta o el fin, y no los medios y la manera en que se logra. En consecuencia, como muchos de los profetas del Antiguo Testamento, Daniel no diferenció entre la primera y la segunda venidas del Rey Jesús, ni percibió la manera o las fases en que surgiría el reino mesiánico correspondiente a la naturaleza de las dos venidas de Cristo. .

En resumen, la respuesta a nuestra primera pregunta, ya que se eleva por Daniel 2 y 7 es la siguiente: el reino mesiánico *se ha* establecido y los santos de Dios *ahora* gobernar, y el reino mesiánico *será* establecida y los santos de Dios *va a* gobernar . Es la relación entre la realización en el presente y la consumación en el futuro.

Segundo, ¿quién o qué es el "cuerno pequeño" mencionado en Daniel 7: 8, 11, 20, 21, 24 y 25? ¿Es idéntico o diferente al "cuerno pequeño" de Daniel 8? Parecería que el "cuerno pequeño" de Daniel 8 es seguramente Antiochus Epiphanes (175–164 aC). Por otro lado, el "cuerno pequeño" de Daniel 7, dicen muchos, es el anticristo del tiempo del fin. Más sobre esto a continuación.

Tercero, proporciono una explicación del significado de la frase, "un tiempo, tiempos y medio tiempo" (7:25) en el Capítulo Dieciséis, y remito al lector a las partes relevantes de esa discusión.

Reconsiderando los cuatro reinos

Aunque no es popular entre la mayoría de los evangélicos, debemos considerar más seriamente la sugerencia de que los cuatro reinos en Daniel 2 y 7 no son Babilonia,

Medo-Persia, Grecia y Roma, sino Babilonia, Media, Medo-Persia y Grecia. Echemos un vistazo más de cerca a la evidencia a favor de esta visión.

La existencia del Imperio Mediano bajo el liderazgo de Astyages (585–550 AC) y Cyaxares II no es bien conocida, pero está claramente documentada. Su territorio era aproximadamente equivalente al de Babilonia. Una de las hijas de Astyages se casó con Nebuchadnezzar, mientras que otra se casó con Cambyses I de Persia. La última pareja dio a luz a Ciro, cuyo Imperio Medo-Persa conquistó Babilonia en 539 a. C. Se puede argumentar que mientras que el Imperio Mediano era contemporáneo al de Babilonia, el primero sucedió al poder después de la muerte de Nabucodonosor.

Si Media es el segundo imperio en Daniel 2, es la segunda bestia en Daniel 7. Se dice que la segunda bestia tiene "tres costillas en la boca" (7: 5). Gurney nos señala Jeremías 51: 27-29, donde se menciona que tres naciones están vinculadas con los medos y que vienen contra Babilonia. Estos tres son Ararat, Minni y Ashkenaz: Ararat = Urartu, que fue dominado por los medos en 605 aC; Minni = Mannaea (un aliado de Asiria), que cayó en Medes poco después del colapso de Asiria; y Ashkenaz = los escitas que fueron derrotados por los medos en el reinado de Cyaxares II. Las "tres costillas" podrían referirse a los reyes babilónicos conocidos por la tradición judía: Nebuchadnezzar, Evil-Merodach y Belshazzar. Pero estos reyes babilónicos no fueron conquistados por los medios de comunicación, si en realidad estar en la "boca" del oso simboliza la conquista militar.

Desde este punto de vista, el tercer reino y la bestia (el leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas; Dan. 7: 6) es Medo-Persia. Se cree que las "cuatro alas de un ave" sugieren la celeridad con la que Ciro, rey de Persia, extendió su dominio.[26] mientras que las "cuatro cabezas" se toman como referentes, a) a las cuatro esquinas de la tierra, lo que indica que Persia reclama el dominio universal, o b) a los cuatro reyes persas de Daniel 11: 2 (Cyrus, Artaxerxes, Xerxes , Darius III [quien fue derrotado por Alejandro Magno]; otros los identifican como Cyrus, Cambyses, Darius y Xerxes). Gurney también señala quela superioridad del tercer reino sobre el segundo (Dan. 2:39; 7: 6) se ajusta mejor a la supremacía persa sobre el imperio mediano inferior que a la relación de Grecia con Persia (ya que ambas eran potencias mundiales). Otro argumento en contra de identificar a Grecia como el tercer reino es que "los cuatro sucesores de Alexander [quienes supuestamente son las cuatro cabezas en el leopardo], tanto en la historia como en Daniel 8, representan fuerza diluida, mientras que en Daniel 7 las cuatro cabezas Parece que representan la fuerza misma ".[27]

Desde este punto de vista, el cuarto reino de Daniel 2 (fuerza de hierro, pies / dedos de arcilla y hierro) y la cuarta bestia de Daniel 7 se refieren a Grecia. Varios argumentos han sido citados para apoyar esta lectura. (1) El ejército de Alejandro Magno fue invencible (Dan. 2:40; 7: 7, 19), mientras que Parthia detuvo a Roma en su intento de expansión. (2) La civilización y cultura "occidental" de Grecia era bastante diferente de los tres imperios orientales anteriores (Dan. 7: 7b, 19a), mientras que

Roma era en muchos aspectos similar a Grecia. (3) Se dice que el cuarto imperio aplasta a los otros tres (7: 7, 19). Grecia, de hecho, conquistó el territorio de Babilonia, Media y Persia, mientras que las tres últimas estaban fuera del área del Imperio Romano. (4) Daniel 2: 40-43 dice que este cuarto reino se dividirá (hierro y barro) y se debilitará, una referencia probable al reino de Seleucid (Siria, la parte más fuerte, hierro) y al Ptolemaic (Egipto, la parte más débil, arcilla, que finalmente fue invadida por los Seleucids). "La referencia a las dos sustancias que no se mezclan juntas recuerda a la ruptura entre los dos reinos, que ocurrió a pesar del matrimonio entre ellos".[28] (5) En Daniel 7: 8, 20-22, 24-25, leemos acerca de un "cuerno pequeño" que emerge de los "diez cuernos" y ante quién caen tres de estos últimos. Este "cuerno pequeño" se describe como persiguiendo severamente al pueblo de Dios. En esta visión, los tres cuernos desarraigados (reyes) fueron Capadocia, Armenia y Partia. Estos tres fueron derrotados por Antíoco el Grande, padre de la infame Antíoco Epífanes. La derrota de los tres por Antíoco el Grande se vería entonces como el comienzo del reino del "cuerno pequeño".el cual fue continuado y llevado a la culminación bajo Antíoco Epifanes.[29]

Si Grecia es el cuarto reino / bestia, uno debe explicar sus "diez cuernos" en Daniel 7 y sus "cuatro cuernos" en Daniel 8 (vv. 8, 22). Claramente, estos no pueden estar refiriéndose al mismo fenómeno. Los cuatro cuernos son seguramente los cuatro generales que sucedieron a Alejandro Magno (Casandro, Lysimachus, Seleucus, Ptolomeo). Los diez cuernos pueden ser los diez estados independientes que surgieron en la última parte del siglo III aC: Egipto ptolemaico, Seleucia, Macedonia, Pérgamo, Ponto, Bitinia, Capadocia, Armenia, Partia y Bactría. Entonces, en una etapa de su existencia, la "bestia" del imperio griego tenía "cuatro cuernos", y en una etapa posterior de su existencia tenía "diez cuernos", de los cuales emergió un undécimo o "cuerno pequeño".

El "cuerno pequeño" de Daniel 7 y 8 que oprime al pueblo de Dios lo hará por "un tiempo, tiempos, y medio tiempo" (7:25). Antíoco IV Epifanes (gobernó 175–164 aC), además de perseguir a los judíos, reprimió la celebración de sus festivales religiosos y días sagrados (especialmente el sábado; ver 2 Macc. 6: 6) y prohibió la lectura de la Torá (1 Macc. 1 : 41-64). Según Lacocque, “esta primera persecución religiosa en la historia de Israel duró poco más de tres años entre 168 y 165. La expresión 'un período [un tiempo], dos períodos [tiempos] y un período medio [medio tiempo] 'debe entenderse desde esta perspectiva como' un año, dos años y medio año '. ”[30]

Finalmente, “en Daniel 8 se dice que las dos bestias se refieren a la 'indignación final' y al 'tiempo del fin' (8:19), lo que sugiere que se trata del tercer y cuarto imperio en lugar del segundo y Tercero como debe ser asumido en la visión romana. Daniel 11 también centra su atención en el imperio griego, mientras que la referencia aRoma no es más que incidental. Ahí también el tiempo del fin es el enfoque ".[31]

Si uno adopta el punto de vista de que Grecia es la cuarta bestia, entonces Antíoco Epifanes es el "cuerno pequeño" de Daniel 7 y 8. Esto llevaría a la conclusión de que

todo lo que Daniel ha escrito sobre los cuatro reinos de Daniel 2 y el Cuatro bestias y diez cuernos de Daniel 7, ya se han cumplido en la historia. Por lo tanto, no debemos mirar a ningún futuro, al final de la era, del cumplimiento de estas profecías.

Daniel 8: 1-27

El propósito de Daniel 8 es completar los detalles omitidos en los capítulos 2 y 7 en relación con los reinos segundo y tercero (o los reinos tercero y cuarto si adopta la opinión en la que el cuarto reino es Grecia). Según la opinión de que el cuarto reino es Roma, lo único que leemos en Daniel 2 sobre esto es: "Y después de ti (Nebuchadnezzar) surgirá otro reino inferior a ti, luego otro tercer reino de bronce, que gobernará toda la tierra ”(2:39). En Daniel 7, la explicación de estos dos reinos es solo un poco más detallada (7: 5-6; o, nuevamente, 7: 6-8 si adopta la perspectiva griega). Aquí, en el capítulo 8, por lo tanto, Daniel nos brinda un estudio mucho más profundo de los reinos de Medo-Persia y Grecia (usted observará que aunque todavía emplea animales en sus imágenes, ahora usa un carnero y una cabra).

Debemos tener en cuenta que la interpretación del cuarto reino, ya sea Roma o Grecia, no tiene relación con la interpretación de Daniel 8. Todos reconocen que este capítulo se refiere a Medo-Persia (el carnero) y Grecia (el chivo) . Prácticamente todos también reconocen que el "cuerno pequeño" de Daniel 8 es Antíoco Epifanes, el gobernante sirio del siglo II aC que persiguió a los judíos.[32]

La visión del carnero (8: 3-4), la cabra (8: 5-8) y el cuerno pequeño (8: 9-14) ocupa los primeros catorce versos de este capítulo. La descripción del ariete (ver Ezequiel 34:17; 39:18; cf. Jer. 51:40; Zech. 10: 3) se ajusta a lo que sabemos de la relación entre Media y Persia: el primero surgió primero pero estaba subordinado En su posterior fusión con Persia. Sus conquistas incluyen: oeste (Babilonia, Siria, Asia Menor), norte (Armenia, región del Mar Caspio) y sur (Egipto y Etiopía). También es interesante que en el Zodiaco, Persia estaba bajo Aries, el carnero. También existe evidencia de que cuando los reyes persas estaban en una marcha militar llevaban consigo una cabeza de carnero de oro.

La cabra (8: 5-8) se toma mejor como representante del reino macedonio en abstracto o del país sobre el cual una serie de reyes gobernaría. Viniendo "desde el oeste" apunta a la posición de Grecia: al oeste de Medo-Persia y Palestina. El cuerno "conspicuo" ("prominente" - NVI) es obviamente una referencia a Alejandro Magno (356–323 aC). Su conquista del Imperio Medo-Persa y todos los demás enemigos circundantes está bien documentada. La frase "sin tocar el suelo" es una referencia a la rapidez con que el Imperio griego conquistó a sus enemigos. De hecho, Goldingay señala que "durante un período de cuatro años, entre el 334 y el 331 aC, Alexander demolió bastante el imperio persa y estableció un imperio propio que se extiende desde Europa hasta la India".[33] Cruzó el Helesponto y se enfrentó a los persas en la batalla en el río Granico, donde los derrotó en el 334 a. C. Derrotó a Darío III en Issus, en las montañas de Tauro. Asedió a Tiro y eventualmente ocupó todo Egipto. Procedió al

este hacia el Tigris y derrotó a los persas en 331 en la batalla de Gaugemela. Capturó y despidió a Shushan, Ecbatana y Persépolis. Su subyugación de Persia fue completa.

Los "cuatro cuernos conspicuos (prominentes)" (8: 8) que surgieron después de la muerte de Alejandro Magno (13 de junio de 323 aC) Señala la cuádruple división del reino entre sus generales: Cassander (Macedonia y Grecia), Lysimachus (Tracia y gran parte de Asia Menor), Seleucus (Siria y otras regiones al este) y Ptolomeo (Egipto).

El "cuerno pequeño" en Daniel 8: 9-14 es claramente una referencia a Antíoco Epifanes, octavo gobernante en la línea de Seleucid, 175–164 aC (murió en 163). Esto plantea la cuestión de la relación entre el "cuerno pequeño" de Daniel 7: 8, 11, 19-26 y el "cuerno pequeño" descrito aquí en Daniel 8. Según la visión que cree que Roma es el cuarto reino / bestia, El "cuerno pequeño" de Daniel 7 y el de Daniel 8 son diferentes (este último es Antiochus Epiphanes, el primero es el Anticristo del final de la era). Pero según el punto de vista que cree que Grecia es el cuarto reino / bestia, los dos capítulos describen la carrera y la desaparición de la misma persona: Antíoco Epifanes IV.

La naturaleza de la regla opresiva de Antíoco se describe en 8: 9-12.[34] Tuvo conquistas en “el sur” (Egipto), “el este” (Persia, Partia, Armenia) y “la Tierra Hermosa” (Palestina). En vista del versículo 24, la referencia a las "estrellas" en el versículo 10 es muy probablemente una alusión simbólica al pueblo de Dios como luces brillantes o gloriosas. Algunos sostienen que solo el sacerdocio está a la vista. En cualquier caso, “se supone que un ataque al templo de Jerusalén, al pueblo de Israel y al sacerdocio es implícitamente un ataque al Dios adorado allí y a sus asociados sobrenaturales que se identifican con Israel [en particular, Miguel y sus anfitriones angelicales] ".[35] La persecución de los judíos por parte de Antíoco comenzó en 171 aC con el asesinato del sumo sacerdote Onías III y terminó en 163 aC con la muerte del mismo Antíoco. El "príncipe" del versículo 11 ("comandante" en NASB) se ha tomado como una referencia a Onias o, más probablemente, a Dios. En 167 a. C., Antíoco ordenó que se prohibieran todas las ceremonias a Yahvé. El "lugar de susantuario "puede referirse a Jerusalén, pero es más probable que sea el templo mismo. La frase "a causa de la transgresión" (o, "a causa de la rebelión") en el versículo 12 se ha tomado de una de dos maneras. Algunos dicen que se refiere a los pecados de los judíos que abandonaron a Dios por los caminos de sus captores griegos y, por lo tanto, incurrieron en el juicio divino (cf. 1 Mac. 1: 11-15, 43). Otros insisten en que se refiere a los pecados cometidos por Antíoco contra los judíos.

La duración de su gobierno (8: 13-14) ha sido la causa de un debate considerable. La "transgresión que hace desolado" es probablemente una alusión al acto blasfemo de Antíoco de instalar una estatua de Zeus en el templo. A esto se hace referencia en 11:31 como "la abominación desoladora" o más comúnmente conocida como "la abominación desoladora". Antes de examinar las diversas teorías de las "2300 tardes y mañanas" (8:14). Repasemos la cronología de este período.

- **175–164 a . C.** - La regla de Antíoco Epifanes (murió en 163).
- **175** - Onias III, sumo sacerdote judío, es depuesto
- **171** - Onías es asesinado por Menelao (que había sobornado a Antíoco a cambio de ser sumo sacerdote)
- **169** - Antíoco ataca a Jerusalén, mata a muchos de sus habitantes y saquea el templo.
- **167 de diciembre (25 de Kislev)** : Antíoco ordena el cese de todas las ceremonias. El sacrificio de un cerdo se realizó en el altar a Zeus que se había erigido en el altar de la ofrenda quemada en el templo (esta es la "Abominación de la Desolación" mencionada en Daniel 11:31 y 12:11 y la "transgresión que causa horror "en 8:13)
- **164 de diciembre (25 de Kislev)** : tres años después de haber sido profanado, Judas Maccabeus, que había encabezado una exitosa revuelta contra Antíoco, rededicó el templo y un nuevo altar de holocausto.

Básicamente hay cuatro puntos de vista en cuanto al significado de los 2,300 días. (1) Algunos creen que Daniel se refiere a la tarde y la mañana.sacrificios que Antíoco cortará. Por lo tanto, la duración es de hecho solo 1,150 días en cada uno de los cuales se hicieron dos sacrificios (uno por la mañana y otro por la noche). El comienzo de este período de 1,150 días se considera el diciembre de 167 a. De JC, cuando Antíoco colocó un altar (y posiblemente una estatua) para Zeus en el templo (1 Mac. 1:54). La terminación de este período sería el 14 de diciembre de 164 a. C. (1 Macc. 4:52), cuando Judas Maccabeus rededicó el templo. Sin embargo, esto no equivale exactamente a 1.150 días, pero está más cerca de 1.100. Los defensores de este punto de vista sugieren que tal vez la fecha debe tomarse como una aproximación cercana o el sacrificio diario puede haber sido abolido incluso antes de que se erigiera el altar (es decir, el punto de inicio sería en algún momento a mediados de octubre de 167).

(2) Otros sostienen que se pretende que 2,300 días indiquen que cuando los hebreos desean expresar por separado día y noche, las partes componentes de un día de una semana, entonces se expresa el número de ambos. Dicen, por ejemplo, cuarenta días y cuarenta noches (Gén. 7: 4,12; Éxodo 24:18; 1 Reyes 19: 8), y tres días y tres noches (Jonás 1:17; Mateo 12:40) , pero no ochenta o seis días y noches, cuando quieran hablar de cuarenta o tres días completos. "Un lector hebreo", dice Keil, "no pudo comprender el período de 2300 mañanas por la tarde de 2300 días o 1150 días enteros, porque el atardecer y la mañana en la creación no constituyen la mitad sino todo el día".[36] Aquellos que abrazan este punto de vista aún enfrentan el problema al descubrir cómo estos días encajan en el período de la historia durante el cual reinó Antíoco. Leon Wood sostiene que el final o el último de los 2,300 días debe ser la restauración del templo el 25 de diciembre de 165 a. C. (8: 14b; tenga en cuenta que Wood adopta el 165 a. C. en lugar del estándar de datación del 164 a. C.). El recuento

de 2,300 días nos llevaría al 6 de septiembre de 171 aC, pero no tenemos evidencia concreta de que algo significativo haya ocurrido ese día (aunque fue en 171 que Onias III fue asesinado). Sin embargo, Wood sostiene que en el año 171 aC, la hostilidad de Antíoco contra los judíos comenzó a intensificarse (véase 2 Macc. 4: 7-50).

El dispensacionalista John Walvoord sostiene que "la mejor conclusión es que los veintitrés días de Daniel se cumplen en el período de 171 a. C. y culminaron [en contraste con la opinión de Wood] en la muerte de Antíoco Epifanes en 164 a. C. (excepto que AE murió en 163). El período en que cesaron los sacrificios fue la última parte de este período más largo. Aunque la evidencia disponible hoy no ofrece cumplimiento en el día preciso, los veintitrés días, obviamente un número redondo, son relativamente exactos para definir el período en que la religión judía comenzó a erosionarse bajo la persecución de Antíoco, y el período como Todo concluyó con su muerte.[37]

(3) Desmond Ford, junto con una gran cantidad de comentaristas adventistas del séptimo día, adopta el principio de *día y día* : así, los 2,300 días = 2,300 años. Ford comienza su cómputo con 457 aC (cuando los judíos regresaron para reconstruir Jerusalén) y nos lleva al año 1844 d. C. “En 1844 comenzó la limpieza del santuario, la restauración completa del evangelio eterno que los servicios diarios prefiguraban, la obra reivindicativa de Dios en el cielo arriba y en la tierra debajo ".[38]

William Miller (1782–1849) usó un método similar para llegar a la conclusión de que Cristo volvería entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844. Cuando el año llegó y se fue y Cristo no regresó, muchos se desanimaron. Samuel S. Snow, uno de los seguidores de Miller, llegó a la conclusión de que los 2.300 días / años finalizarían, no en la primavera de 1844, sino en el otoño. Insistió en que Cristo regresaría el 22 de octubre de 1844, el equivalente en el calendario del Día de la Expiación judía (el décimo día del séptimo mes, Tishri). Lo que resultó se llamó "La gran decepción" cuando Cristo no regresó. Más tarde, otro seguidor, Hiram Edson, llegó a la conclusión de que, en lugar de que Jesús saliera del lugar santísimo del santuario celestial a la tierra al final de los 2,300 días / años,

(4) Tanto Keil como Young creen dudoso que el número revelado por el ángel sea un período de tiempo literal que se pueda marcar cronológicamente en un calendario. De acuerdo con la forma en que se usan los números en otras partes de Daniel, argumentan que este es igualmente simbólico. El número 2,300 en sí mismo, por supuesto, no es simbólico en la forma en que típicamente lo son 3, 7, 12, 40 o 70. Sin embargo, 2,300, dice Keil, "pueden estar en tal relación con el número siete como para recibir un significado simbólico. Los períodos de tiempo más largos generalmente no se consideran por días, sino por semanas, meses o años; si, por lo tanto, en cuanto a la duración de los 2,300 días, reducimos los días a semanas, meses y años, encontraremos seis años, tres o cuatro meses, y algunos días, y descubrir que la opresión de la gente por el cuerno pequeño no continuaría por completo un período de siete años. Pero los tiempos de las visitas, los juicios y los juicios de Dios se miden tan

a menudo por el número siete, que este número llegó a ser marcado en esta significación [cf. Dan. 4:23; 7:25; Gén. 29:18, 27; 41: 26 en adelante; Juez 6: 1; 2 Sam. 24:13; 2 Reyes 8: 1]…. Así, la respuesta del ángel tiene este significado: el tiempo de la predicha opresión de Israel y de la desolación del santuario por parte de Antíoco ... no alcanzará la duración completa de un período de juicio divino ".[39]

La interpretación de la visión se proporciona en Daniel 8: 15-26. La aparición de alguien que "tuvo la apariencia de un hombre" (v. 15) y le habló a Gabriel es probablemente una referencia a Dios mismo. Se dice que habló desde "entre las orillas del río Ulai", por lo que tal vez describió un vuelo flotante, por así decirlo, en el aire sobre la mitad del río. La referencia en el versículo 17 a "el tiempo del fin" y en el versículo 19 a "el último fin de la indignación" y "el tiempo señalado del final" nos recuerda que no debemos asumir con demasiada rapidez que dicha terminología se refiere al Fin de la era (la segunda venida de Cristo). Aquí señala claramente el final de los eventos profetizados en este capítulo (es decir, la persecución de los judíos por parte de Antíoco Epifanes).

Los "transgresores" o "rebeldes" en el versículo 23 nuevamente se refieren probablemente a aquellos judíos que se habían rebelado contra Dios (cf. v. 12). La afirmación en el versículo 24 de que Antíoco se destacará "no por su propio poder" es una alusión al papel providencial de Dios al ponerlo en su lugar o una referencia a la presencia energizante de Satanás en su gobierno opresivo. Antíoco ciertamente hizo "en su propia mente" "hacerse grande" (v. 25), como se ve en su decreto de que las monedas del día llevan la inscripción *theos epifanes*, es decir, "Dios manifestado". Aunque Antíoco en realidad no pretendía ser Dios, se entendió a sí mismo como el representante terrenal de la deidad. Será quebrantado "pero sin mano humana" (v. 25), probablemente una referencia a su muerte, no por asesinato o en batalla, sino por el dolor y el remordimiento después de numerosos contratiempos militares. Otros dicen que murió de consumo (tuberculosis). Surgieron muchos otros relatos de su muerte: se cayó de su carro y más tarde murió de heridas internas; fue comido por los gusanos; etc.

En resumen, ahora estoy convencido de que Babilonia está representada por la cabeza de oro en Daniel 2 y la primera bestia de Daniel 7. Los medios de comunicación están representados por el pecho y los brazos de plata en Daniel 2 y la segunda bestia en Daniel 7. Medo -Persia está simbolizada por el vientre y los muslos de bronce en Daniel 2 y la tercera bestia de Daniel 7. Grecia está representada por los pies de hierro y barro en Daniel 2 y la cuarta bestia de Daniel 7. Basado en esta identificación de los cuatro imperios, llego a la conclusión de que el "cuerno pequeño" de Daniel 7 no es ningún el supuesto anticristo del fin de la edad, pero, junto con el "cuerno pequeño" de Daniel 8, es en realidad Antíoco Epifanes, el rey griego que profanó el sacrificio de Israel en el 168 a. C.

Daniel 11: 2–12: 13

Daniel 11–12 contiene una visión comunicada a Daniel por el ángel Gabriel (11: 2–12: 3), así como las instrucciones finales de este último para él (12: 4-13). La mejor manera de proceder a través del difícil capítulo once es leer el texto con las identificaciones adecuadas de las principales figuras involucradas. Todos están de acuerdo en que el capítulo 11 comienza con una referencia a los reyes persas que siguieron a Ciro, se extiende a través de Alejandro Magno y sus sucesores, y luego proporciona un resumen detallado del conflicto en curso entre las dinastías Seleucid y Ptolemaica (los poderes primarios de el imperio griego), con especial énfasis en Antíoco IV Epifanes. Como notaremos en un momento, muchos (pero no yo) también creen que la última mitad de este capítulo (vv. 36-45) da un salto hacia el final de la era y describe el Anticristo del tiempo del fin.

Quizás la mejor manera de navegar a través de este capítulo difícil y complejo es simplemente insertar las explicaciones interpretativas relevantes y la identificación de figuras importantes en el camino. Así que comencemos con la visión de la dominación griega en 11: 2–12: 3.[40]

> Y ahora te diré la verdad. He aquí, tres reyes más [**después de Cyrus: Cambyses (530–522), Smerdis (pseudo-Smerdis o Gaumata; 522) y Darius I Hystaspes (522–486)**] surgirán en Persia. Luego, un cuarto [**Jerjes I (486–465)**] ganará muchas más riquezas que todos *ellos;* tan pronto como se haga fuerte a través de sus riquezas, despertará a todo el *imperio* contra el reino de Grecia [**En este versículo (v. 2) se cubre el período de 538 a 331**). Y un rey poderoso [**Alejandro Magno (336–323)**] se levantará, y él gobernará con gran autoridad y hará lo que le plazca. Pero tan pronto como haya surgido, su reino se dividirá y se dividirá en parcelas hacia los cuatro puntos de la brújula [**tal vez una referencia a los cuatro generales entre los cuales el El imperio griego, posterior a Alejandro, se dividió, o tal vez las "cuatro unidades principales (que) surgieron finalmente del imperio fragmentado de Alejandro, centradas en Macedonia y Grecia, Tracia, Siria y el este, y Egipto**], aunque no para sus *propios* descendientes. [**Los dos hijos de Alejandro, Alejandro IV y Hércules, fueron asesinados**], ni de acuerdo con la autoridad que ejerció; porque su soberanía será arrancada y *entregada* a otros además de ellos.
>
> [Los **versículos 5-20 contienen una historia del conflicto en curso entre dos divisiones del imperio griego: el ptolemaico (egipcio; el "rey del sur") y el seléucida (sirio; el "rey del norte"), desde la muerte de Alejandro (323 aC) hasta el reinado de Antíoco Epífanes (175–163)**] Entonces el rey del sur [**Ptolomeo I Soter (323–285), gobernante de Egipto, que había sido uno de los cuatro generales de Alejandro**] se fortalecerá, junto con *uno* de sus príncipes [**Seleucus I Nicator (312 / 11–280; otro de los cuatro generales de Alexander)**] que ganarán dominio sobre él y obtendrán el dominio; Su dominio *será ciertamente* un gran dominio . Y después de algunos años formarán una alianza [**Ptolomeo II (285–246) hizo un tratado de paz en 250 con el gobernante seléucida, Antíoco II Theos (nieto de Seleuco; 261–246)**], y la hija del rey del sur [**Berenice, la hija de Ptolomeo**] vendrá Al rey del norte para llevar a cabo un arreglo pacífico. Pero ella no conservará su posición de poder [**Berenice fue asesinada, junto con Antíoco, por la poderosa ex esposa de esta última, Laodice**], ni se quedará con su poder, sino que ella será entregada junto con los que la trajeron. en, y el que la engendró, así como el que la apoyó en *esos* tiempos. Pero uno de los descendientes de su línea [**Ptolomeo III Euergetes (246–221), el hermano de Berenice**] se levantará en su lugar, y él irá en contra.*su* ejército y entrar en la fortaleza del rey del Norte [**en represalia por el asesinato de su hermana**], y él se ocupará de ellos y mostrará *gran* fuerza. Y también sus dioses, con sus imágenes metálicas *y* sus preciosos vasos de plata y oro, los llevará cautivos a Egipto, y él, por su parte, se abstendrá de *atacar* al rey del Norte durante *algunos* años [**durante dos años, para ser exactos**] . Entonces este último [**es decir, el Rey del Norte**] entrará en el reino del rey del Sur, pero regresará a su *propia* tierra. Y sus hijos**Seleuco III Ceraunus (226–223) y Antíoco III (el "Grande", 223–187)**]movilizar y reunir multitud de grandes

fuerzas; y uno de ellos seguirá avanzando e inundará y pasará adelante, que de nuevo puede hacer la guerra hasta su [**es decir, el Rey de del Sur**] *muy* fortaleza. Y el rey del sur [**Filopator Ptolomeo IV (221–204)**] se enfurecerá y saldrá y peleará con el rey del norte. Luego, este último levantará una gran multitud, pero *esa* multitud será entregada en manos de la *antigua* [**la victoria de Ptolomeo ocurrió en 217 en Raphia, cerca de Palestina**]. Cuando la multitud sea llevada, su corazón será elevado, y causará que decenas de miles de personas caigan; sin embargo, no prevalecerá.

[**Sin embargo, la supremacía ptolemaica no continuó por mucho tiempo. Los versículos 13-35 describen el período subsiguiente de la supremacía seléucida** .] Para el rey del Norte [**Antíoco III**] volverá a aumentar una multitud mayor que la anterior, y después de un intervalo de algunos años [**en 202**], continuará con una Gran ejército y mucho equipo. Ahora en esos tiempos muchos [**Antíoco III, Felipe V de Macedonia y otros insurrectos en Egipto**] se alzarán contra el rey del sur;los violentos de tu pueblo [**es decir, los judíos que se pusieron del lado de Antíoco y lo ayudaron**] también se alzarán para cumplir la visión, pero se caerán. Entonces el rey del norte [**Antíoco**vendrá, levantará un montículo de asedio y capturará una ciudad bien fortificada [**Sidón, una ciudad fortificada egipcia**]; y las fuerzas del Sur no se mantendrán *firmes,* ni siquiera sus más selectas tropas, ya que no habrá fuerzas para tomar una posición. Pero el [**Antíoco**] que viene contra él hará lo que le plazca, y nadie *podrá* soportarlo; También se quedará *por un tiempo* en la Tierra Hermosa [**Palestina**], con la destrucción en la mano. Y pondrá su rostro para que venga con el poder de todo su reino, trayendo con él una propuesta de paz que pondrá en práctica; también le dará [**Ptolomeo V**] la hija de las mujeres [**Cleopatra; no el que vivió en la época de Julio César y Marcos Antonio (69-30)**] para arruinarlo. Pero ella no tomará una posición *por él* [**es decir, por su padre, Antíoco;más bien, ella demostró ser leal a su marido, Ptolomeo**], o estar de su lado. [Los **versículos 18-19 profetizan la derrota de Antíoco y su final ignominioso.**] Luego girará su rostro hacia las costas [**las islas o países alrededor del Mar Mediterráneo**] y capturará a muchos. Pero un comandante [**Lucio Cornelio Escipión, un general romano, en cooperación con sus aliados griegos**] pondrá fin a su desprecio contra él; además, le pagará porsu desprecio Así que girará su rostro hacia las fortalezas de su propia tierra, pero tropezará y caerá y no se le volverá a encontrar [**después de haber sufrido una derrota humillante, Antíoco regresó a su país donde fue asesinado por una turba furiosa en 187. Su hijo , Antíoco IV Epifanes fue llevado a Roma como rehén**]. Luego, en su lugar, surgirá uno [**es decir, Selopuco IV Filopator (187–175)**] que enviará un opresor [**Heliodoro, un "recaudador de impuestos" de algún tipo**] a través de la Joya de *su* reino; sin embargo, dentro de unos días será destrozado, aunque ni en cólera ni en batalla [**Heliodoro intentó saquear el tesoro del templo de Jerusalén para ayudar a Seleuco a hacer pagos a Roma en cumplimiento de una deuda contraída por el padre de este último, Antíoco III**].

[Los versículos 21-35 son reconocidos por prácticamente todos como una descripción del reinado del terror por Antíoco Epifanes IV. El debate es si se está describiendo a Antíoco en los versículos 36-45 o si el Anticristo del tiempo del fin está a la vista. Antes de continuar, aquí hay una lista de las dos dinastías cuyos conflictos acabamos de señalar:]

El sur (Ptolomeos - Egipto)	**El Norte (Seleucids - Siria)**
Ptolomeo I (Soter) 323–285	*Seleuco I (Nicator) 312-280*
Ptolomeo II (Filadelfo) 285–246	*Antíoco I (Soter) 280–261* *Antíoco II (Theos) 261–246*
Ptolomeo III (Euergetes) 246–221	*Seleuco II (Callinicus) 246–226* *Seleuco III (Ceraunus) 226–223*
Ptolomeo IV (filopador) 221–204	*Antíoco III (el Grande) 223–187*

Ptolomeo V (Epifanes) 204–181 *Seleuco IV (filopador) 187–175*
Ptolomeo VI (filómetro) 181–145 *Antíoco IV (Epifanes) 175–163*

> Y en su lugar surgirá una persona despreciable, a quien no se le ha conferido el honor de la realeza, sino que vendrá en un momento de tranquilidad y se apoderará del reino por intriga [**Demetrio I, hijo pequeño de Seleuco IV, fue el siguiente en la fila para recibir la corona. Mediante maniobras hábiles, Antíoco IV capturó el trono**]. Y las fuerzas desbordantes serán inundadas ante él y destrozadas, y también el príncipe del pacto [**una referencia a Ptolomeo VI Filómetro de Egipto; por otro lado, algunos creen que esto es Onias III, elSumo sacerdote judío a quien Antíoco depuso**]. Y después de que se haga una alianza con él, practicará el engaño, y él subirá y ganará poder con una pequeña *fuerza de* personas. En un momento de tranquilidad, entrará en las *partes* más ricas del reino y logrará lo que sus padres nunca hicieron, ni tampoco sus antepasados; él distribuirá el pillaje, el botín y las posesiones entre ellos, y diseñará sus planes contra las fortalezas, pero *solo* por un tiempo. [**Aquí comienza una descripción más detallada de la participación de Antíoco en Egipto.**] Y él agitará su fuerza y valor contra el rey del sur con un gran ejército; de modo que el rey del sur movilizará un ejército extremadamente grande y poderoso para la guerra; pero él no se levantará, porque los planes se idearán contra él. Y los que coman su elección lo destruirán, y su ejército se desbordará, pero muchos caerán muertos. En cuanto a los dos reyes, sus corazones estarán *atentos* al mal, y hablarán mentiras el *uno al otro* en la misma mesa; pero no tendrá éxito, porque el final aún está *por llegar* a la hora señalada. Luego volverá a su tierra con mucho saqueo; pero su corazón se *pondrá* contra el santo pacto, y él tomará acción y *luego*volverá a su *propio* corazón.la tierra [**V. 28 resume brevemente las medidas tomadas por Antíoco para suprimir las libertades religiosas de Judá de 172 a 168**]. A la hora señalada, regresará y entrará en el sur [**Egipto**], pero esta última vez no saldrá como antes. Porque los barcos de Kittim [**es decir, Chipre**] vendrán contra él; por lo tanto, se desanimará, regresará y se enfurecerá con el santo pacto y tomará medidas; así que regresará y mostrará respeto por aquellos que abandonan el santo pacto. Y las fuerzas de él surgirán, profanarán la fortaleza del santuario y anularán el sacrificio regular. Y establecerán la abominación desoladora [**Aquí tenemos una breve descripción de lo que ocurrió en diciembre de 168 aC cuando Antíoco colocó una estatua de Zeus en el altar del templo en Jerusalén**]. Y con *palabras* suaves se dirigirá a la impiedad de aquellos que actúan malvadamente hacia el pacto, pero las personas que conocen a su Dios mostrarán fortaleza y actuarán [**aunque, en principio, se aplican a todos los creyentes, esto se refiere específicamente a los hijos del sacerdote judío Matatías. : Judas, Jonathan y Simon, conocidos como los Macabeos, y los otros patriotas heroicos que se resistieron a Antíoco y finalmente se volvieron a dedicar.El templo a dios en diciembre de 165**]. Y aquellos que tienen entendimiento entre la gente darán entendimiento a los muchos; sin embargo, caerán por espada y por llama, por cautiverio y por saqueo, durante *muchos* días. Ahora, cuando caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se unirán a ellos en hipocresía. Y algunos de los que tienen conocimiento caerán, para refinarlos, purgarlos y purificarlos hasta el fin del tiempo; porque aún *está por venir* a la hora señalada.

[Como se señaló anteriormente, un punto importante de disputa es la identidad de la persona descrita en los versículos 36-45. Algunos creen que estos versos no se refieren a un individuo sino a Roma, el cuarto imperio (suponiendo que uno toma a Roma, no a Grecia, como el cuarto imperio). Otros creen que Herodes el Grande está a la vista, mientras que otros han señalado a Constantino de principios del siglo IV d. C. Muchos intérpretes evangélicos creen que con el versículo 36 el ángel salta varios miles de años hasta el final de la era y comienza a describir al Anticristo, de quien Antíoco es el prototipo, que aparecerá justo antes de la venida de Jesús.

Walter Kaiser es típico en este sentido y cita tres razones por las que cree que Antíoco no está a la vista en los versículos 36-39. Primero, "Antíoco nunca se

menciona con el artículo como 'el rey', a pesar de que él (y sus antecesores) fueron etiquetados como el 'rey del Norte' (11: 6). Además, este llamado 'el rey' se enfrenta a otro llamado 'el rey del sur', a quien 'el rey' se opondrá en Daniel 11:40 ".[41] Pero, ¿por qué importa la presencia o ausencia del artículo definido? ¿Por qué regla gramatical o principio teológico justifica Kaiser concluir que esto no puede ser Antiochus porque la palabra "the" no se usa? Y si se hace referencia a Antíoco y sus predecesores como "el" rey del Norte en 11: 6, ¿por qué Kaiser destacaría lo que ahora es una premisa falsa, a saber, que "nunca se lo menciona con el artículo como 'el ¿Rey '? ”¿Y por qué el hecho de que" el rey "se oponga a otro llamado" el rey del sur ", a quien" se opondrá "el rey, demuestra que" el rey "no puede ser Antíoco? Kaiser simplemente está haciendo observaciones.en el texto que no arrojan conclusiones y no tienen peso probatorio.

En segundo lugar, Kaiser piensa que es "extraño" que Daniel describiera "el carácter y las políticas" de Antíoco en los versículos 36-39, ya que "lo hemos presentado a él y su trabajo en este contexto". [42] Esto tiene aún menos sentido que su primer punto. Es como si Kaiser estuviera diciendo: "Debido a que Daniel dijo cosas sobre Antíoco al principio de este capítulo, no puede estar diciendo nada más sobre Antíoco más adelante en este capítulo". No hay nada inconsistente o extraño en que Daniel proporcione información adicional sobre Antíoco y su carácter y políticas. , a menos que, por supuesto, esta nueva información sea contradictoria con lo que había dicho anteriormente (que no es) o completamente redundante e innecesaria (que no es).

En tercer lugar, Kaiser apela al argumento a menudo escuchado de que "numerosos detalles se exponen en los versículos 40-45 que no coinciden con la era o los eventos en la vida de Antíoco". [43] Note bien, Kaiser no está afirmando que los detalles en estos versículos contradigan o sean inconsistentes con otros detalles que conocemos sobre Antíoco del registro bíblico. Simplemente está diciendo que se entendería que Daniel nos proporcionaría detalles sobre Antíoco sobre los cuales no leemos en ninguna literatura extra bíblica sobre su carrera y su carácter.[44]Pero este tipo de argumento del silencio histórico es, en el mejor de los casos, tenue. Nadie ha presentado evidencia de que los versículos 40-45 no puedan ser descriptivos de Antíoco. No hay nada en estos versículos que contradiga lo que Daniel dice acerca de él en otros lugares. Ni Kaiser ni nadie más tiene registros exhaustivos de la vida y actividad de Antíoco, de modo que pueda compararse con lo que Daniel escribe y, por lo tanto, se determine que es incorrecto.

Finalmente, el cuarto argumento de Kaiser es verdaderamente extraño. Él admite que Daniel se refiere a Antíoco como un "rey" en 11:27. Entonces élargumenta que, por lo tanto, no puede ser mencionado como un "rey" en los versículos 40-45. Este se me escapa. ¿Realmente se nos está pidiendo que creamos que debido a que a Antíoco solo se le conoce como "rey" otra vez en Daniel, por lo tanto, no se le puede llamar "rey" en otro texto en el mismo capítulo?

Aunque deberíamos evitar el dogmatismo en este punto, mi creencia es que el peso de la evidencia se inclina a la conclusión de que estos versículos son simplemente una continuación de la descripción de Antíoco Epífanes en el siglo II a. C. Observe de cerca que no hay indicios de una ruptura o Un cambio de tema. Los versículos 36-45 fluyen en continuidad ininterrumpida con el párrafo anterior. Se hace referencia al "rey" y al "rey del sur" y al "rey del norte" sin la más mínima indicación de que los tres son diferentes de los del siglo IV aC a quienes se describen con los mismos nombres. En los versos anteriores.[45]]

(11:36) Entonces el rey hará lo que le plazca [**ver 11: 3,16**], y se exaltará y se magnificará a sí mismo por encima de todo dios [**esto puede ser una alusión al título de Antíoco, "Epifanes" (Dios) manifiesto, o tal vez a su uso en monedas del título *Theos* = "Dios" y a su saqueo de templos y supresión de otras religiones**], y hablará cosas monstruosas contra el Dios de los dioses; y prosperará hasta que se termine la indignación, porque se hará lo que se decreta. Y no mostrará ningún respeto por los dioses de sus padres [**algunos dicen que reemplazó a Apolo por Zeus como *el*dios de la dinastia seleucida; otros encuentran poca evidencia de esto y sostienen que esto es probablemente una distorsión polémica deliberada, para retratar la impiedad de Antíoco en los términos más extremos posibles**] o por el deseo de las mujeres, ni mostrará respeto por ningún *otro* dios; porque él se magnificará a sí mismopor encima de *ellos* todo [**"el deseo de la mujer" bien puede ser Adonis o Dionisio, deidades favorecidos en Egipto quien Antíoco menospreciado durante sus diversas invasiones en esa región; algunos apuntan a Tammuz en Ezequiel 8:14, una deidad adorada por las mujeres**]. Pero en cambio, honrará a un dios de fortalezas, un dios que sus padres no conocían; honrará *él* con oro, plata, piedras preciosas y tesoros. Y tomará medidas contra las fortalezas más fuertes con *la ayuda de* un dios extranjero; Él dará gran honor a los que *lo*reconocen , y los hará gobernar a muchos, y parcelará la tierra por un precio.

Y al final del tiempo, el rey del sur colisionará con él, y el rey del norte atacará contra él con carros, jinetes y muchos barcos; y entrará países, desbordar *ellos,* y pasará. Él también entrará en la Tierra Hermosa, y muchos *países* caerán; pero estos serán rescatados de su mano: Edom, Moab y el principal de los hijos de Amón. Luego extenderá su mano contra *otros* países, y la tierra de Egipto no escapará. Pero él ganará el control sobre los tesoros ocultos de oro y plata, y sobre todas las cosas preciosas de Egipto; y los libios y los etíopes *seguirán*en sus talones. Pero los rumores del este y del norte lo perturbarán, y él saldrá con gran ira para destruir y aniquilar a muchos. Y levantará las tiendas de su pabellón real entre los mares y la hermosa Montaña Sagrada; sin embargo, llegará a su fin, y nadie lo ayudará.

(12: 1) Ahora en ese momento, Miguel, el gran príncipe que vigila a los hijos de tu pueblo, se levantará. Y habrá un momento de angustia como nunca ocurrió desde que hubo una nación hasta ese momento [**dependiendo de cómo se interprete 11: 36-45, esto se referiría a los eventos de 168–165 cuando Antíoco oprimió a los judíos (es decir, , los eventos que acabamos de describir en 11: 40-45), o en algún momento posterior de la tribulación (tal vez 66-70 dC y la destrucción de Jerusalén por los ejércitos de Tito; algunos ven aquí la tribulación de los últimos tiempos bajo el Anticristo final)**]; y en ese momento su gente, todos los que se encuentran escritos en el libro, serán rescatados. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, estos a la vida eterna, pero los otros a la desgracia y al desprecio eterno [**algunos sostienen que esta no es una descripción de la resurrección corporal, sino una representación figurativa, utilizando los términos y las imágenes del Antiguo Testamento (ver, por ejemplo, Sal. 6, 69, 79), de la reivindicación espiritual y el triunfo del pueblo de Dios sobre sus enemigos; otros lo ven como una profecía de la resurrección final (véase Isaías 26:19). Si este último es el caso, uno debe decidir si es simplemente una declaración general de que tal resurrección ocurrirá para los creyentes o si está diciendo que esta resurrección ocurrirá *inmediatamente después de* la persecución descrita en el versículo 2**]. Y aquellos que tienen una visión brillarán brillantemente como el brillo de la expansión del cielo, y aquellos que guían a los muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos.

Las instrucciones finales de Gabriel se encuentran en Daniel 12: 4-13. El punto de la orden de "callar las palabras y sellar el libro, hasta el momento del fin" (v. 4), es a la vez que las profecías de Daniel se mantengan ocultas o secretas y que se mantengan a salvo (cf. Jer. 32: 9-12), con énfasis en este último. Cuando el tiempo de cumplimiento esté a la mano, sus verdades serán relevantes y alentadoras para aquellos que están sufriendo. Archer explica que "en el antiguo Cercano Oriente, los documentos importantes, tales como contratos, pagarés y escrituras de escritura se escribieron por duplicado. El documento original se guardó en un repositorio seguro, seguro ("cerrado") para su posterior manipulación, a fin de conservar los intereses y derechos de todas las partes en la transacción. Aunque se podrían hacer copias de ello,[46]

El "sellado" del documento también apunta a su conservación, sin alteraciones, hasta el día en que se cumplirían sus predicciones. Debido a que las verdades de las profecías de Daniel no son accesibles de manera inmediata, muchas personas "irán de un lado a otro, y el conocimiento aumentará". Cuando uno mira este versículo frecuentemente citado en contexto, queda claro que no tiene nada que ver con una supuesto aumento en los viajes y la cantidad de conocimiento humano al final de la¡años! [47] El punto es que la gente no podrá encontrar una palabra de Dios con respecto a sus propósitos porque el libro de Daniel habrá sido sellado. Este versículo se hace eco de lo que leemos en Amós 8: 11-12, "'He aquí que vienen días', declara el Señor Dios ', cuando enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de pan. agua, sino de*oír las palabras del Señor. Ellos vagarán de mar a mar, y de norte a este; correrán de aquí para allá, para buscar la palabra del Señor, pero no la encontrarán*"(énfasis mío).

Daniel de repente ve dos figuras angelicales adicionales de pie a ambos lados del río (12: 5-7). Uno habla con el hombre vestido de lino, es decir, el ser (Gabriel, ¿encarnación de Cristo, otro ángel?) Ya descrito gráficamente en 10: 5-6. En respuesta a una pregunta de un ángel sobre la duración de la angustia profetizada, el hombre de lino levanta ambas manos hacia el cielo y jura "por el que vive para siempre" (v. 7a). Levantar la mano al prestar un juramento era una costumbre (cf. Gn. 14:22; Deut. 32:40), "pero levantar ambas manos y jurar para mantener el juramento en nombre del Dios eterno (cf. Apocalipsis 10: 5-6) da la mayor seguridad posible de que las palabras habladas son ciertas ".[48]

La referencia a "tiempo, tiempos y medio tiempo" vincula este versículo con 7:25 y describe el reinado brutal de Antíoco en el siglo II a. C. o el Anticristo del tiempo del fin, o quizás ambos. Lo tomo como el primero. Así, la "destrucción del poder del pueblo santo" es "presumiblemente los eventos de 11: 21-45, o tal vez todo el período desde el exilio".[49]

En los versículos 11-12, finalmente obtenemos una respuesta a la pregunta planteada en el versículo 6. 1,260 días es lo suficientemente familiar (= 3 ½ años). ¿Pero cuál es el propósito de los treinta días extra? ¿Y por qué hay entonces?¿Anexado a los 1,290 días un adicional de cuarenta y cinco? ¡Nadie sabe! "El comienzo del v. 11", señala

Goldingay, "podría ser el momento de uno de los edictos de Antíoco, la profanación real del templo o la aplicación de la prohibición de la orden de sacrificio regular (11: 31-33) ... Vv. 11-12 podría terminar con las victorias de Judas [los Macabeos], la rededicación del templo, la muerte de Antíoco, la llegada de noticias de su muerte, o los eventos adicionales previstos por 11: 45-12: 3 ".[50] En cualquier caso, Baldwin señala que "una bendición particular aguarda a quien continúa expectante, incluso después de que aparentemente se haya cumplido el cumplimiento de la profecía, ya que en la parábola de Jesús hay una bendición especial para el siervo que continúa". ser fiel incluso cuando su maestro no llega a casa a la hora indicada (Mateo 24: 45-51) ".[51]

Conclusión

Para ser breve, si el cuarto reino en Daniel 2 y 7 es Grecia y no Roma, como sugerí tentativamente, y si el "rey" en Daniel 11: 36-45 es efectivamente Antíoco Epifanes IV, no deberíamos fijarnos en esto. Libro del Antiguo Testamento con detalles extensos sobre un presunto "anticristo" o la segunda venida de Cristo y el fin de la historia humana. Más bien, debemos entender que su enfoque principal está en el surgimiento de Antíoco, al que Daniel se refiere como el "cuerno pequeño", y su opresión del pueblo judío y la profanación del Templo (la "Abominación de la Desolación"), todo lo cual tuvo lugar en el siglo II aC[52] De manera similar, Daniel no apoya la expectativa de que el fin de la historia será testigo de un período de “Gran Tribulación” de siete años o el surgimiento de un Imperio Romano revivido o renovado. Lo que Daniel dice inequívocamente, que es de suma importancia, es que con la venida del Hijo del Hombre se ha inaugurado su reino,continuará expandiendo su influencia en toda la tierra, y su dominio, junto con sus santos, nunca pasará (Dan. 2: 44-45; 7: 13-14, 18, 27).

---

[1] Robert Gurney, "Los cuatro reinos de Daniel 2 y 7", *Themelios* 2 (1977), 39-45.

[2] John Walton, "Los cuatro reinos de Daniel", *JETS* 29/1 (marzo de 1986), 25-36.

[3] Marvin Pate y Calvin Haines, *Doomsday Delusions* (Downers Grove: IVP, 1995).

[4] Otros sugieren que los cuatro son Babilonia, Medo-Persia, Grecia bajo Alejandro Magno y Grecia bajo sus sucesores. John Goldingay propone una opinión que nadie más, por lo que puedo decir, ha entretenido nunca. Argumenta que dado que Daniel declara que el mismo Nabucodonosor es la "cabeza de oro", los elementos subsiguientes en la estatua también se refieren a "reyes" individuales y no a "reinos" o "imperios". Los cuatro son, dice Goldingay, Nebuchadnezzar, Belshazzar, Darius the Mede, y Cyrus the Persian. Sin embargo, "rey" y "reino" son frecuentemente intercambiables en las Escrituras, ya que el rey fue visto como la encarnación del reino. Vea también el versículo 39 que se refiere explícitamente a los "reinos" que siguen a Babilonia.Tremper Longman sostiene que "aunque la visión comienza con el imperio babilónico, sus imágenes multivalentes pretenden prohibir identificaciones históricas definidas con las tres

bestias restantes. Más bien, el patrón cuádruple simplemente nos informa que los reinos malvados se sucederán (al menos aparentemente) hasta el fin de los tiempos "(*Daniel,* Comentario de la aplicación de la NIV [Grand Rapids: Zondervan, 1999], 184).

[5] Desmond Ford, *Daniel* (Nashville: Southern Publishing Association, 1978), 96.

[6] Ibid.

[7] Edward J. Young, *La profecía de Daniel: Un comentario* (Grand Rapids: Eerdmans, 1980 [1949]), 71.

[8] Patrick Fairbairn explica: "El lenguaje es deliberadamente indefinido. Sin embargo, no indica en qué momento en particular, ni siquiera en qué dinastía precisa, el reino representado por la piedra debe comenzar a desarrollarse en el teatro del mundo, ya que se menciona el último en orden y el cuarto reino mundano. siendo el único con el que parece que entra en colisión, la inferencia natural es, obviamente, que el comienzo del reino celestial debe asignarse a la cuarta o última forma del terrenal. La totalidad de estas monarquías sucesivas del mundo se toman juntas, como diferentes fases del mismo principio mundano; en una forma algo diferente, lo viejo siempre vivió de nuevo en lo nuevo; para que la imagen que representa toda la serie, aparece aún en pie en su integridad - los varios reinos sucesivos, que simbolizó estaban hasta el último idealmente presente; pero, por la naturaleza del caso, solo podían ser así como se ve en aquello que se representó más inmediatamente por las piernas y los pies de la imagen "(*Profecía: vista con respecto a su naturaleza distintiva, su función especial y su correcta interpretación* [Grand Rapids: Baker Book House, 1976 (1865)], 292).

[9] Ibid., 295. "Las bestias", señala Longman, "(con la excepción del segundo) no se parecen a ninguna en la creación de Dios. Ese es el punto: son símbolos de fuerzas alineadas contra Dios y su orden de creación. Estas bestias son extrañas; son mutantes, perversiones de lo que Dios quiso por su creación. Como tal, evocan no solo el horror en el lector original, sino también la repulsión "(*Daniel,* 183).

[10] ¿En qué sentido era Medo-Persia "inferior" (lit., "debajo de ti", v. 39) a Babilonia cuando en realidad controlaba más territorio? La mayoría de los comentaristas creen que la referencia es a un *deterioro moral* progresivo .

[11] Joyce G. Baldwin, *Daniel: Introducción y comentario* , *Comentarios del* Antiguo Testamento de Tyndale (Downers Grove: IVP, 1978), 93. Según Leon Wood, "La debilidad de Roma, que condujo a su caída y que llegó a La existencia, especialmente en su período posterior, fue un deterioro de la fibra moral entre la gente. La ociosidad, la vida lujosa y la disipación del carácter se abrieron camino y se entremezclaron con los aspectos todavía firmemente estructurados del gobierno " *(Comentario sobre Daniel*[Grand Rapids: Zondervan, 1973], 70).

[12] Sobre el significado del "mar" como símbolo de los poderes del mal, el caos y el anti-reino con quienes Yahweh debe pelear, vea Isa. 17:12, 13; 51: 9-10; 27: 1; 57:20; Ap. 17: 8; 21: 1; Jer 46: 7ff .; Job 26: 7-13.

[13] Leon Wood, *un comentario sobre Daniel* (Grand Rapids: Zondervan, 1973), 183.

[14] Gurney, quien cree que el oso es solo un medio, identifica a los tres como Ararat, Minni y Ashkenaz, según Jeremías 51: 27-29.

[15] Baldwin, *Daniel,* 139.

[16] Por otra parte, la referencia a "costillas" puede significar simplemente "colmillos" o "colmillos" sin ningún significado simbólico especial.

[17] Leon Wood, *un comentario sobre Daniel,* 187.

[18] Desmond Ford, *Daniel,* 148-49.

[19] Jóvenes, *La profecía de Daniel,* 147.

[20] Ibid., 148.

[21] Fairbairn, *Profecía,* 298.

[22] Jóvenes, *La profecía de Daniel* , 149-50. Para apoyar este punto de vista, Fairbairn observa que el número diez se usa a menudo como un símbolo de "integridad", por lo que los antiguos lo llamaron el número perfecto, que abarca a todos los demás en sí mismo ... Por lo tanto, cuando el estado dividido en el que se encuentra el mundo romano moderno está representado bajo diez cuernos o reinos, puede dudarse de si esto debería presionarse más allá de lo que indica, mediante un número redondo, la totalidad de los nuevos estados: la diversidad en la unidad, ya sea que se admita o no como exacta y definitivamente aplicada a tantos reinos históricos "(*Profecía*, 431). Baldwin sugiere que “los cuernos de un animal representan su fuerza en defensa propia o ataques.Diez cuernos, 5 veces el natural 2, representan gráficamente el extraordinario poder de esta bestia ”(Daniel, 140). En otras palabras, ella sugiere que estos diez cuernos no tienen nada que ver con reinos o imperios posteriores.

[23] Alan Johnson, *Revelación* , Comentario Bíblico del Expositor (Grand Rapids: Zondervan, 1981), 561.

[24] Ibíd., 562.

[25] Robert A. Anderson, *Signs and Wonders: Un comentario sobre el libro de Daniel* (Grand Rapids: Eerdmans, 1984), 81.

[26] Anderson, *Signs and Wonders,* 79; cf. Es un. 41: 3.

[27] Walton, "Los cuatro reinos de Daniel", 31.

[28] Pate & Haines, *Doomsday Delusions,* 68.

[29] Otros han sugerido que los "tres cuernos" desarraigados se refieren a la captura de Antiojo del Filometor Ptolomeo VI en Egipto, y sus victorias en el este contra Partia y Bactria.

[30] Andre Lacocque, *El libro de Daniel* (Atlanta: John Knox Press, 1979), 153-54.

[31] Walton, "Los cuatro reinos de Daniel", 36.

[32] Debemos recordar que la visión del capítulo 7 (553 aC, el primer año de Belsasar) y del capítulo 8 (551 aC, el tercer año de Belsasar) fue vivida por Daniel (sesenta y nueve años en el capítulo 8) antes del eventos registrados en el capítulo 5 (539 aC, el decimocuarto y último año de Belsasar). Lo más probable es que Daniel "se vio" o "se imaginó" a sí mismo en Susa, pero en realidad no estaba allí. Susa estaba a 230 millas al este de Babilonia, a unas 120 millas al norte del Golfo Pérsico.

[33] John Goldingay, *Daniel,* 209.

[34] La mejor descripción de la regla de Antíoco Epífanes y su opresión y persecución de los judíos se encuentra en la obra apócrifa de *1 y 2 macabeos* (especialmente los primeros).

[35] John Goldingay, *Daniel,* 210.

[36] C.F. Keil, *Daniel* . Comentario sobre el Antiguo Testamento, vol. 9 (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), 304.

[37] John F. Walvoord, *Daniel: La clave para la revelación profética*(Chicago: Moody Press, 1971), 190. Stephen Miller ofrece una conclusión similar: "Diciembre de 164 (la reconsecración del santuario) es la fecha de finalización dada en el texto, por lo tanto, los 2,300 días comenzaron en el otoño de 170 a. C. Algo significativo debe haber ocurrido en ese momento que marcó el comienzo de la persecución, y tal evento tuvo lugar. En 170 a. C. Onias III (un antiguo sumo sacerdote) fue asesinado a instancias del malvado sumo sacerdote Menelao, a quien Antíoco había designado para ese cargo por soborno. [Pero la mayoría fecha el asesinato de Onías en 171, no en 170.] ... El altar a Zeus no se estableció hasta el 167 a. C., pero la persecución había continuado mucho antes de ese evento. De acuerdo con la visión de 2,300 días, por lo tanto, todo el período de persecución (el momento en que los santos 'serán pisoteados') estuvo involucrado, no solo el lapso desde el cese del sacrificio y la profanación del santuario hasta la rededicación del templo. El verso 14 concluye afirmando que después de este período de persecución, el templo sería "reconstruido". Poco más de tres años después de que se instaló el altar a Zeus, Judas Maccabeus limpió y volvió a dedicar el templo el 14 de diciembre de 164 a. C. (cf. 1 Macc. 4:52). Hoy los judíos celebran la fiesta de Hanukkah ('dedicación') para conmemorar este acontecimiento trascendental (cf. Juan 8:12) "(1 Macc. 4:52). Hoy los judíos celebran la fiesta de Hanukkah ('dedicación') para conmemorar este acontecimiento trascendental (cf. Juan 8:12) "(1 Macc. 4:52). Hoy los judíos celebran la fiesta de Hanukkah ('dedicación') para conmemorar este acontecimiento trascendental (cf. Juan 8:12) "(*Daniel* . El nuevo comentario americano, vol. 18 [Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994], 229-30).

[38] Ford, *Daniel,* 189.

[39] Keil, *Daniel,* 306-07.

[40] En nuestro estudio de Daniel 11, he empleado la NASB en lugar de la ESV.

[41] Kaiser, *predicando y enseñando las cosas pasadas,* 126.

[42] Ibid.

[43] Ibid.

[44] En particular, como señala Longman, “Antíoco no 'extendió su poder sobre muchos países; Egipto no escapará '(v. 42). Tampoco murió cuando "lanzó sus tiendas reales entre los mares en la hermosa montaña sagrada '(v. 45)" (*Daniel,* 281).

[45] Longman está de acuerdo. La dificultad de ver un Anticristo del tiempo del fin en este párrafo “es que no hay una declaración de transición clara entre los versículos 35 y 36 o más tarde entre los versículos 39 y 40. En la parte anterior del capítulo, hay señales claras de que el narrador se mueve de un rey a otro (cf. vv. 2, 7, 20-21), pero no en la presente sección. Aquí tenemos la principal razón textual por la que no podemos simplemente descartar el argumento de que los versículos 36-45 continúan la "profecía" de Antíoco Epífanes "(*Daniel,* 281).

[46] Gleason L. Archer, Jr. *Daniel* . Comentario Bíblico del Expositor, vol. 7 (Grand Rapids: Zondervan, 1985), 153.

[47] Son posibles dos versiones de la frase: (1) "Muchos correrán de aquí para allá, *y el* conocimiento aumentará", es decir, las personas obtendrán conocimiento, sin duda, pero no el conocimiento de los propósitos de Dios como se revela en el libro de DanielO bien, (2) "muchos correrán de un lado a otro, *ese* conocimiento aumentará", es decir, su ida y vuelta tiene el propósito de obtener conocimiento, aunque no sea exitoso. Lo primero es más probable.

[48] Miller, *Daniel,* 323.

[49] Goldingay, *Daniel,* 309.

[50] Ibid., 310.

[51] Joyce Baldwin, *Daniel,* 210.

[52] Es completamente posible, por supuesto, que entendamos a Antíoco y sus acciones como prototipo de un Anticristo del tiempo del fin. Sobre esto, ver Capítulo Dieciséis.

Capitulo cinco

Problemas con el premilenialismo

El premilenialismo es, con mucho, la perspectiva más extendida sobre el fin de la historia humana. Ya sea que sea un premilenialista dispensacional o un premilenialista histórico, *todos los*premilenialistas afirman que después de la segunda venida de Cristo habrá un período cronológico literal de 1.000 años durante el cual Jesús vivirá en esta tierra actual y no redimida, y gobernará con rectitud con su pueblo. y sobre sus enemigos. Este reino terrenal de 1.000 años interviene entre la segunda venida y la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra en el estado eterno. Se llama *pre-* milenialismo porque se cree que la segunda venida de Cristo ocurre antes (por lo tanto, *antes*) del reino milenial.

Mi salida del premilenialismo fue gradual y fue el resultado de dos descubrimientos mientras estudiaba las Escrituras. Primero, me dediqué a un examen completo de lo que el Nuevo Testamento decía que ocurriría en el momento de la segunda venida de Cristo (o parusía). Lo que encontré fue un testimonio constante sobre lo que *terminaría* o *comenzaría* como resultado del regreso de nuestro Señor a la tierra. El pecado en la vida del pueblo de Dios, la corrupción de la creación natural y la experiencia de la muerte física terminarán con la aparición de Jesucristo. Además, se produciría la resurrección del cuerpo, el juicio final y la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra. Pero ¿por qué es esto un problema para el premilenialismo? Buena pregunta.

Si usted es un premilenialista, ya sea dispensacional o no, hay varias cosas con las que debe tener en cuenta:

Usted necesariamente debe creer *que la muerte física continuará existiendo más allá del tiempo de la segunda venida de Cristo* . La razón de esto es que todos los premilenialistas deben dar cuenta de las naciones rebeldes e incrédulas en Apocalipsis 20: 7-10 que lanzan un asalto contra Cristo y su pueblo al final de lo que creen que es la era milenaria. ¿De dónde vino esta gente? Deben ser la progenie incrédula nacida de aquellos creyentes que entraron en la era milenaria en cuerpos físicos y no glorificados. No solo ellos, sino también laprogenie *creyente* nacida de esos creyentes estarán sujetos a la muerte física (a pesar de las supuestas prolongaciones de vida experimentadas por aquellos que viven durante el reinado milenial de Cristo).

Debe creer necesariamente *que la creación natural continuará, más allá del tiempo de la segunda venida de Cristo, para ser sometida a la maldición impuesta por la caída del hombre* . La razón de esto es que todos los premilenialistas deben admitir

que los incrédulos continuarán poblando e infectando la tierra durante el reinado milenial de Cristo. A pesar de la presencia de Cristo mismo, como argumentan los premilenialistas, la guerra, el pecado y la muerte continuarán devastando la tierra, aunque solo sea al final del milenio (Ap. 20: 7-10). Como premilenialista, necesariamente debe creer que la redención de la creación natural y su liberación de la esclavitud a la corrupción no se produce, al menos en su expresión consumada, hasta 1.000 años después del regreso de Cristo.

Debe creer necesariamente *que los nuevos cielos y la nueva tierra no se introducirán hasta 1.000 años después del regreso de Cristo.* Esto no es en sí mismo problemático, excepto por el hecho de que el Nuevo Testamento parece enseñar que los nuevos cielos y la nueva tierra se inauguran en el momento de la segunda venida de Cristo, no 1.000 años después. Más sobre esto más adelante cuando veamos 2 Pedro 3.

Debe creer necesariamente *que los hombres y mujeres incrédulos todavía tendrán la oportunidad de venir a la fe salvadora en Cristo por lo menos 1,000 años después de su regreso.* La razón de esto es que, según el premilenialismo, innumerables millones de personas nacerán durante el curso del reinado milenial de Cristo. Son premilenialistaspidiéndonos que creamos que cuando alcancen una edad en la que sean capaces de comprender y responder a la revelación de Dios y a la presencia personal y física del mismo Cristo Jesús resucitado y glorificado, a *ningun*ode ellos se le dará la oportunidad de responder ¿En fe a los reclamos del evangelio?

Debe creer necesariamente *que los incrédulos no serán resucitados finalmente hasta al menos 1,000 años después del regreso de Cristo.* Todos los premilenialistas afirman que la resurrección final de los no salvos ocurre al final del reino milenial.

Usted necesariamente debe creer *que los incrédulos no serán finalmente juzgados y arrojados al castigo eterno hasta al menos 1,000 años después del regreso de Cristo.*

Entonces, ¿qué hay de malo en creer estas cosas ?, pregunta el premilenialista. Lo que está mal es que estas muchas cosas que los premilenialistas *deben* creer (debido a la forma en que interpretan las Escrituras), *el Nuevo Testamento niega explícitamente*. En otras palabras, en mi estudio de la segunda venida de Cristo, descubrí que, contrariamente a lo que el premilenialismo requiere que creamos (ver más arriba), la muerte se derrota y se traga con la victoria en la parusía, la creación natural se libera de su la esclavitud a la corrupción en la parusía, los nuevos cielos y la nueva tierra se introducen inmediatamente después de la parusía, toda oportunidad de recibir a Cristo como Salvador termina en la parusía, y tanto la resurrección final como el juicio eterno de los incrédulos ocurrirán en el momento de la parusía En pocas palabras, los retratos del Nuevo Testamento de la segunda venida de Cristo me obligaron a concluir que una era milenaria, posterior al regreso de Cristo, del tipo propuesto por el premilenialismo era imposible.

El segundo factor que me hizo pasar del premilenialismo al amilenialismo fue un estudio de Apocalipsis 20, el texto citado por todos los premilenialistas en apoyo de su teoría. Contrariamente a lo que me habían enseñado y creí durante mucho tiempo,

llegué a ver a Revelación 20 como un apoyo sólido e inamovible para la perspectiva amilenial.

Examinaré Apocalipsis 20 en detalle en los siguientes capítulos. Pero en este capítulo quiero mirar de cerca esos textos en el Nuevo Testamento que, en mi opinión, hacen imposible un reino milenario post-parusial en la tierra.

Un principio interpretativo crucial

Antes de examinar los textos relevantes, una breve palabra está en orden con respecto al principio de interpretación que subyace a todo lo que seguirá. Algunos se han referido a este principio como *La analogía de la fe* (*analogia fidei*).[1] Lo que se entiende por ello, sencillamente, es que ninguna parte de las Escrituras debe interpretarse de tal manera que las haga en conflicto (es decir, que produzcan proposiciones lógicamente contradictorias) con lo que seenseña*claramente*en otras partes de las Escrituras. No sedebe permitir que una*sola*declaración de las Escrituras en un contexto ciertamente oscuro para dejar de lado una doctrina establecida por varios pasajes en contextos claramente más claros. Nuevamente,*Scriptura Scripturae interpres*, por la cual se entiende (con alguna paráfrasis y expansión) que toda la Escritura debe ser el intérprete de la parte. El texto singular debe ceder a una pluralidad.[2]

Este principio no significa, sin embargo, que una declaración de la Escritura no puede ser aceptada como autorizada y vinculante a menos que esté respaldada por otros pasajes. No podemos rechazar una proposición o práctica bíblica simplemente porque ocurre solo una vez en las Escrituras. "Tampoco podemos dejar de lado", escribe Milton Terry, "cualquier inferencia legítima de una declaración de la Escritura sobre la base de que tal inferencia no está respaldada por otras declaraciones paralelas".[3] Terry concluye acertadamente que "a menos que esté claramente contradicho o excluido por la analogía de la fe, o por alguna otra declaración igualmente explícita, unala declaración positiva de la palabra de Dios es suficiente para establecer un hecho o una doctrina ". [4]

Esta verdad es lo que diferencia mi uso de la analogía de la fe de la de, digamos, Paul K. Jewett en su libro, El *hombre como hombre y mujer* . DA Carson explica:

> A medida que Jewett desarrolla su apelación a *analogia fidei* , queda claro que de hecho está operando con un 'canon dentro del canon'. Aísla (al menos para su propia satisfacción) las enseñanzas centrales de las Escrituras sobre su tema elegido y sobre esa base excluye el argumento de Pablo en 1 Timoteo 2: 11-15 sobre la base de que no concuerda con la *analogía fidei* que ha construido. *sobre la base de su ahora limitado canon* ... Si Jewett desea seguir esa línea de argumentación, ese es su asunto;pero es ilícito bautizarlo con el argumento *analogia fidei* , que tradicionalmente asume que el canon es el dado.[5]

Mi tratamiento de Apocalipsis 20: 1-6, en relación con la escatología, *no* es paralelo a la manera en que Jewett, en relación con los roles masculinos / femeninos, descarta las afirmaciones de verdad autoritativas de 1 Timoteo 2: 11-15. Evidentemente, Jewett

cree que 1 Timoteo 2 está irrevocablemente en desacuerdo con otras declaraciones de Pauline (como Gálatas 3:28) sobre el papel de las mujeres en la Iglesia y, por lo tanto, no siente la necesidad de intentar ninguna forma de armonización. A la inversa, mi uso de la analogía de la fe no pretende privar a Revelación 20 de su estado canónico y de autoridad, ni estoy dispuesto a admitir que Juan fue inconsistente con sus propios escritos en otros lugares o con otras declaraciones del Nuevo Testamento que tienen que ver con temas proféticos.

Por lo tanto, en interés de las Escrituras y una aplicación adecuada de la analogía de la fe, es esencial que ofrezco una alternativa amilenial viable a la interpretación premilenial de Apocalipsis 20. Busco hacer esto en los siguientes capítulos. Pero la analogía de la fe permite, de hecho exige, que, sobre la base de lo que creo que son una multiplicidad de afirmaciones explícitas que apoyan el esquema amilenial, adopto esta última opinión incluso si mi interpretación actual de Apocalipsis 20 no fuera convincente (lo cual no es para sugerir, sin embargo, que no estoy convencido de ello, mucho menos que la exégesis premilenial es más satisfactoria). Resultaría teológicamente desastroso si uno se sintiera obligado a retener el compromiso con una proposición doctrinal hasta que todos y cada uno de los pasajes del problema estén perfectamente explicados.

Volviendo ahora al tema en cuestión, la pregunta se reduce a esto: ¿Una interpretación premilenial de Apocalipsis 20 *contradice* las afirmaciones escatológicas en otros libros del Nuevo Testamento? O, para revertir el asunto, ¿las declaraciones en otros libros del Nuevo Testamento concernientes a la cronología de los tiempos del fin *excluyen, lógica y lógicamente,* la noción de una era milenaria post-parousia en Apocalipsis 20? Estoy convencido de que ambas preguntas deben ser respondidas afirmativamente.

En su magistral tratamiento de la escatología paulina, Geerhardus Vos evidentemente estaba pensando en la analogía de la fe cuando escribió lo siguiente:

> Si se limitara a la aclaración de la escatología paulina, el acuerdo [de la disputa del milenio] no debería parecer excesivamente difícil. Desafortunadamente, cuando uno se compromete a hacer esto, debe esperar tener el esquema descrito en Rev. xx. 4ff.atraído a su atención con la insistente demanda, que se emprenda inmediatamente un esfuerzo laborioso para armonizar, en el cual el gran molde de la enseñanza escatológica paulina se reducirá a las medidas pictóricas más estrechas de la visión apocalíptica. Con el debido respeto a la autoridad de la profecía bíblica, es difícil escapar al sentimiento de que este es un procedimiento no metodológico. Las liberaciones menores en el proceso de armonización deben hacerse para dar paso al programa de la teología de Pablo, que domina a lo lejos y de gran alcance.cara, y esforzarse por ponerlo en consonancia con las liberaciones paulinas. La ley de la proporción no puede ser eliminada por completo en un asunto tan extenso como este.[6]

Cuando varios de mis amigos premilenios me dijeron por primera vez que había abrazado el amilenialismo, como Vos predijo, me enfrenté a la "exigencia insistente" de someter mis conclusiones extraídas de la literatura paulina a la declaración singular de Apocalipsis 20. Me pareció que en ese momento, y aún lo es, es más que

simplemente hermenéuticamente "no metódico" (para usar el término impar de Vos). Parecía rotundamente ilógico. Déjame explicarte por qué.

Estoy *no* diciendo que los pasajes que se discutirán en las páginas subsiguientes simplemente *omitir* referencia a la edad del milenio posterior a la parusía. Si ese fuera el caso, es concebible que podamos armonizar la Revelación 20 con ellos, dejando espacio, por así decirlo, para el primero en el segundo. Pero los textos a considerar no son los que pueden combinarse con la noción de un futuro reino milenial. A medida que los estudiaba, parecían, lógicamente, *impedir* la existencia de tal reino. Por lo tanto, no se trata simplemente de conceder el avance escatológico en la Revelación y luego releer el Evangelio y la literatura epistolar a su luz. Aparentemente, esto es lo que George Ladd desea que hagamos:

> La revelación divina dentro de las Escrituras no es estática sino progresiva. Las implicaciones de la revelación progresiva siempre se aplican en el estudio de la relación entre el Nuevo Testamento y el Antiguo y Antiguo Testamento.dentro del movimiento de Moisés a los profetas post-exílicos en los escritos del Antiguo Testamento. No hay razón para que no haya una aplicación adicional del progreso en la revelación en los libros del Nuevo Testamento. Bien podría ser que en el Apocalipsis, los elementos de una nueva revelación fueron impartidos a Juan por el Señor, en el sentido de que debería haber un interregno milenial.[7]

Ladd es ciertamente correcto, hasta cierto punto. La revelación divina es, sin duda, orgánica y progresiva, en la cual la revelación temporal posterior a menudo se desarrolla, se despliega e ilumina, pero nunca contradice, la verdad antecedente. Sin embargo, es con la oración final de Ladd que deseo hacer una excepción. Porque mi argumento será que una interpretación premilenial de Apocalipsis 20 en realidad *contradice*Las aseveraciones claras e inequívocas en textos tales como 1 Corintios 15, Romanos 8 y otros. Nadie cuestiona que la Revelación arroja mucha luz adicional sobre las construcciones escatológicas de Pablo y Pedro. Sin duda, llena muchos de los detalles que no abordan los otros autores del Nuevo Testamento. Pero estoy convencido de que la interpretación premilenial de Apocalipsis 20 no arroja luz ni completa, sino que más bien contradice las afirmaciones de otros pasajes proféticos, decididamente más lúcidos.

La mayoría de los premilenialistas leen estos textos a través de la cuadrícula de Apocalipsis 20. Como lo indicó Vos, rara vez se le permite discutir otros pasajes relevantes antes de la interpretación de Revelación, pero solo los primeros a la luz supuestamente clara y antecedente de estos últimos. A menudo, la interpretación premilenial de Apocalipsis 20 se ha incrustado tan profundamente en la mente de sus defensores que limita con el supuesto inconsciente. Esto les dificulta leer otras partes de la palabra de Dios a través de cualquier otra cosa que no sean espectáculos premileniales. Esto, sugiero, es contrario al buen sentido hermenéutico. Es contrario a la analogía de la fe. No sería, si fuera el caso, que una interpretación premilenial de Apocalipsis 20 pudiera armonizarse con el resto de las Escrituras. Sostendré, sin embargo, que no puede.

Mi punto, entonces, es que el buen procedimiento hermenéutico parece exigir que interpretemos lo singular y lo oscuro a la luz de lo plural y lo explícito. Para hacer que el resto del Nuevo Testamento (sin mencionar el Antiguo Testamento) se incline al estándar de un texto en el libro más controvertido, simbólico y por consenso académico más difícil de la Biblia, es difícilmente encomiable el método hermenéutico. La primera razón, por lo tanto, para mi cambio teológico al amilenialismo es que, en buena conciencia, ya no puedo permitir que la cola apocalíptica menee al perro epistolar. No debo obligar a toda la Escritura a bailar al ritmo de Apocalipsis 20.

1 Corintios 15: 22-28 [8]

> [22] Porque como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. [23] Pero cada uno en su propio orden: Cristo las primicias, luego a su venida los que pertenecen a Cristo. [24] Luego llega el final, cuando entrega el reino a Dios Padre después de destruir cada regla y toda autoridad.y poder. [25] Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. [26] El último enemigo en ser destruido es la muerte. [27] Porque "Dios ha puesto todas las cosas en sujeción bajo sus pies". Pero cuando dice: "todas las cosas están sujetas a sujeción", es evidente que se exceptúa a quien pone todas las cosas en sujeción bajo él. [28] Cuando todas las cosas estén sujetas a él, entonces el mismo Hijo también estará sujeto a aquel que lo sujetó para que Dios sea todo en todo.

El premilenialista argumenta de este pasaje que, dado que hay una larga brecha entre la resurrección de Cristo y la resurrección de su pueblo (v. 23; ahora es casi 2,000 años), también existe una brecha entre la resurrección de su pueblo. (en el momento de la segunda venida) y "el fin" (*a telos* , v. 24). En otras palabras, cuando Pablo dice en el versículo 24, "entonces llega el fin", no quiere decir "en consecuencia" o inmediatamente después de la resurrección de los creyentes descrita en el versículo 23, sino solo después del milenio o 1.000 años después. Al final del milenio, es decir, cuando llegue el "fin", Cristo entregará el reino a Dios Padre (v. 24a) después de haber abolido todo gobierno, autoridad y poder.

Este reinado de Cristo, dice el premilenialista, que implica su abolición de todo gobierno, autoridad y poder, ocurre durante el milenio terrenal, un reinado que Pablo describe además en el versículo 25 como poner a todos sus enemigos bajo sus pies. El último de estos enemigos es la muerte (v. 26). Claramente, entonces, para el premilenialista, la muerte no será destruida, derrotada o abolida hasta el final de la era del milenio.

Antes de continuar, tenga en cuenta que el asunto en disputa no es si los términos que usó Paul (*epeita* y *eita* ; ambos traducidos "entonces" por la ESV) admitirán un intervalo de tiempo. Obviamente pueden. La pregunta es si en este contexto lo hacen o no. Argumentaré a continuación que otros factores en el texto prohíben que interpretemos a Pablo diciendo que hay una brecha de 1,000 años (el milenio) entre la resurrección del pueblo de Cristo en su segunda venida (v. 23b) y "el fin" (v . 24a).[9] Esto no es negar elbrecha obvia entre la resurrección de Cristo (v. 23a) y la de

los cristianos (v. 23b). Pero tal brecha, argumentaré, es posible en el caso de nuestra resurrección y "el fin".

Mire de nuevo el versículo 24 donde Pablo declara que "el fin" se produce "cuando" (*hotan*) Cristo entrega el reino a Dios Padre, "cuando" (*hotan*) ha abolido todo gobierno, autoridad y poder.[10] Esta segunda cláusula de "cuándo" es retrospectiva y describe la condición que debe cumplirse antes de que el reino se entregue al Padre. La tesis de Pablo, entonces, es que la subyugación de los enemigos de Cristo precede y es consumada por su entrega del reino a Dios Padre. Este reino de Cristo consiste en poner a todos sus enemigos debajo de sus pies (v. 25), el último de los cuales es la muerte (v. 26).

En resumen, "el fin" (*a telos*) marca el final del reinado de Cristo, o al menos esa fase de la que Pablo se refiere. Es llevado a su clímax por el completo y final derrocamiento de la muerte. El punto de disputa es el tiempo del "fin". El premilenialista sostiene que el "fin" es el fin o el fin de la era milenaria, 1.000 años después de que Cristo haya regresado a la tierra. El amilenialista sostiene que el "fin" es el final o el fin de la era de la iglesia *actual* , señalado y llevado a buen término por la segunda venida de Cristo.

Parece claro que lo único que hay que hacer es demostrar cuál de estas dos opciones es correcta y el debate del milenio se cerrará. Esto no es tan difícil como uno podría pensar. *Ya que ambas escuelas escatológicas están de acuerdo en que el reinado de Cristo se consuma con la destrucción de la muerte, y como la destrucción de la muerte señala el fin, ¡solo necesitamos determinar el momento de la "muerte de la muerte"!*

Entonces, ¿nos dice Pablo cuando muere la muerte? Sí, creo que lo hace. Cuando leo 1 Corintios 15: 50-58, *la derrota de la muerte ocurre en la segunda venida de Cristo* (vea más sobre este texto a continuación). Por lo tanto, debemos entender el reinado de Cristo, consistente en su abolición progresivade toda regla, autoridad y poder, como ocurre actualmente. El último de estos enemigos es la muerte, que es abolida o tragada en la segunda venida de nuestro Señor cuando entrega el reino a Dios Padre. Eso es "el fin". CK Barrett explica:

> De alguna manera (nunca especificado por Paul) ... la autoridad ha llegado a las manos de poderes malignos, a quienes Dios tiene que despojar para reafirmar su propia soberanía. En el pasaje que tenemos ante nosotros, Cristo parece reinar durante el período en que se lleva a cabo este despojo, un enemigo tras otro (cf. v. 26) siendo vencido. Cuando el reino ha sido completamente restablecido, el Hijo se lo entrega al Padre, y el reino de Cristo le da lugar al reino de Dios. No hay ... nada que sugiera que este reino en desarrollo de Cristo cae entre la *parusia* [*sic*] y el fin; que **culmina** en la *parusía* [*sic*; énfasis mio]. Esto se apoya en los siguientes versos, en los que se dice que Cristo reina hasta que todos sus enemigos son derrotados, y que el último enemigo que hay que vencer es la muerte; la derrota de la muerte, sin embargo, se considera naturalmente que pertenece al momento de la resurrección del pueblo de Cristo (v. 23) [en su segunda venida].[11]

Si el premilenialista cuestionara si, de hecho, Cristo está *actualmente* gobernando o reinando sobre cada regla, autoridad y poder, solo hay que leer Efesios 1: 20-23 donde

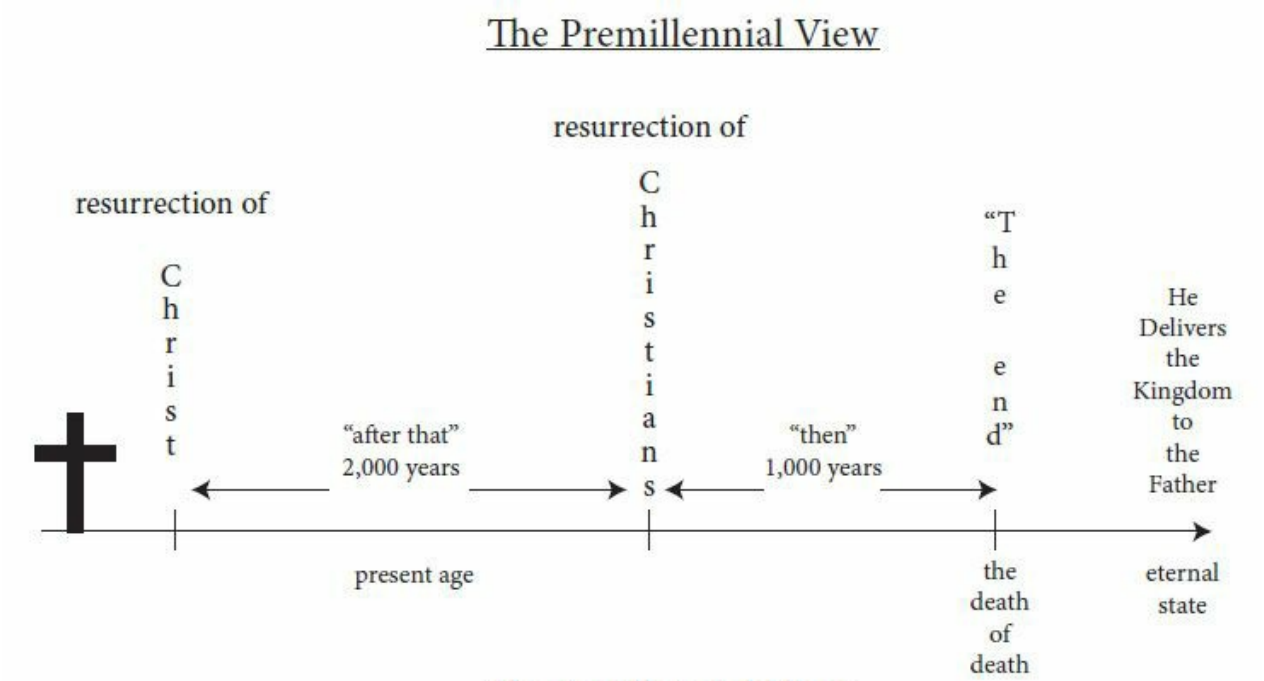
se usan exactamente los mismos términos (*arche, exousia, dunamis*) en la descripción de Pablo de lo que se ha sometido a los pies de Cristo (ver también Colosenses 1:13; 2: 10,15).

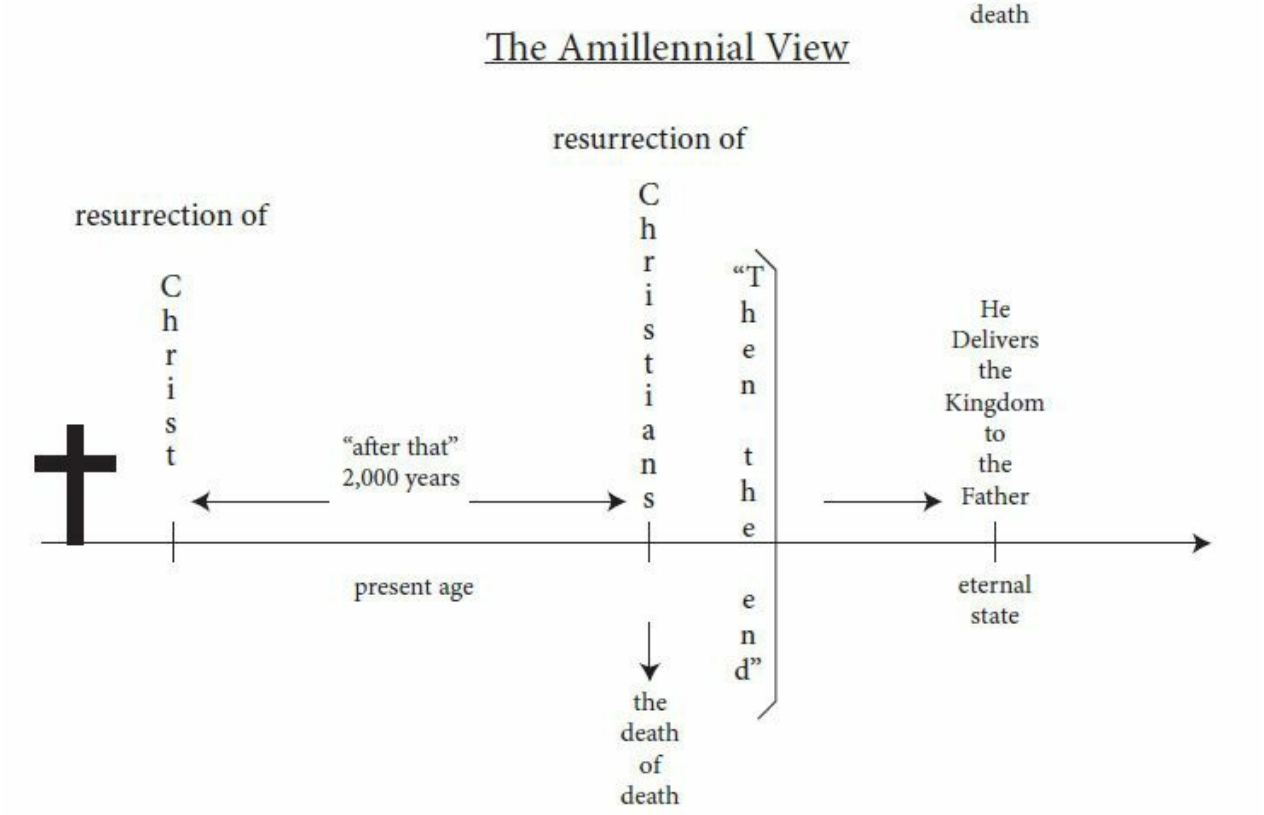
El premilenialista no cree que Cristo abolirá la muerte en su segunda venida. Él cree que la muerte continuará en el reino terrenal de Cristo de 1,000 años y, de hecho, asumirá proporciones masivas al final (ver Apocalipsis 20: 9-10).[12] pero como puede¿Esto es cuando Pablo coloca la destrucción de la muerte en la segunda venida de Cristo? El fin de la muerte *en ese momento*excluye el milenio del premilenialista, ya que de acuerdo con esta última la muerte aún prevalece.

Aunque no es un amilenialista (es un posmilenarista), John J. Davis encuentra evidencia adicional en 1 Corintios 1: 7 para identificar "el final" con la parusía. “Más específicamente”, dice Davis, “en esta misma epístola [1 Corintios], Pablo entiende claramente que el 'fin' coincide con la segunda venida: 'mientras espera la revelación de nuestro Señor Jesucristo; ¿Quién te sostendrá hasta el final (*telos*), sin culpa en el día de nuestro Señor Jesucristo? (1 Cor. 1: 7-8). El "día del Señor" es claramente el día de la segunda venida, como puede verse en 1 Tesalonicenses 5: 2 ... El punto es que el "fin" no viene, digamos, mil años después de la segunda venida; para Pablo, la segunda venida *es* el fin ".[13]

Fue precisamente este tipo de cosas que encontré cuando estudié lo que el Nuevo Testamento dijo que ocurriría en el momento de la segunda venida de Cristo al final de la era presente. Cuando él llega, la muerte muere. Es por eso que no puede haber un milenio de historia más allá del momento de la segunda venida durante el cual la muerte continúa viviendo (si es que puedo hablar). Herman Ridderbos proporciona un resumen excelente del punto que me he esforzado por destacar:

> Es difícil concluir lo contrario a partir de 1 Corintios 15: 50ff. más que eso, la parusía misma y la resurrección que tiene lugar con ella significan el fin del poder de la muerte. Y en la medida en que la muerte es el último enemigo, la destrucción de los poderes restantes ("cuando haya destruido todo el gobierno, la autoridad y el poder") tendrá que entenderse no como una lucha final que comienza después de la parusía, sino como la victoria definitiva. de Cristo que ya ha comenzado en su cruz y resurrección y exaltación (cf. p. ej., Col. 2:15), y ahora está finalmente establecido y en virtud de su parusía (cf. 2 Tes. 2: 8) . Esta vista parecePara nosotros, al menos sobre la base de los pronunciamientos paulinos, es mucho más aceptable que el que todavía tiene que concebir una batalla por la destrucción de los poderes y de la muerte, que en la parusía tendría solo su comienzo y su punto de partida. Tal fase final o reino intermedio debe, en cualquier caso, introducirse en el texto como una presuposición, y no tiene base en toda la predicación de Pablo de las últimas cosas, hasta donde sabemos.[14]





1 Corintios 15: 50-57

50 Les digo esto, hermanos: la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo perecedero
hereda lo imperecedero. 51 ¡He aquí! Te digo un misterio. No todos dormiremos, pero todos seremos
cambiados, 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, en la última trompeta. Porque la trompeta
sonará, y los muertos serán resucitados imperecederos, y seremos cambiados. 53 Porque este cuerpo
perecedero debe ponerse lo imperecedero, y este cuerpo mortal debe ponerse inmortalidad. 54Cuando lo

> perecedero se pone lo imperecedero, y lo mortal la inmortalidad, entonces se cumplirá el dicho que está escrito: "La muerte se traga en la victoria". [55]"Oh muerte, ¿dónde está tu victoria? Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? " [56] El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. [57] Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Tome nota primero de la declaración de Pablo de que "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios" (v. 50). En pocas palabras, una naturaleza corruptible y perecedera no puede poseer ni participar en un reino incorruptible e imperecedero. Ni los vivos ("carne y sangre") ni los muertos ("los perecederos") pueden heredar el reino en su estado actual.[15] Varios factores contribuyen a hacer de este un fuerte argumento para el amilenialismo y contra el premilenialismo.

Aquí Pablo insiste no solo en la necesidad de la regeneración sino en la resurrección, es decir, la glorificación máxima del creyente que ocurrirá en la segunda venida de Cristo (cf. 1 Tes. 4: 13-18). En una palabra, solo aquellos que han sido transformados en cuerpo y espíritu por la resurrección / glorificación llevada a cabo al regreso de Cristo heredarán el reino de Dios.

El "reino" a la vista, según el premilenialista, es el reino milenial, ese mismo "reinado" de Cristo que mencionamos anteriormente en 1 Corintios 15:24.[16] Pero, ¿cómo puede ser eso? El premilenialista argumenta que muchos creyentes entrarán y heredarán y disfrutarán de las bendiciones del reino milenario en sus cuerpos naturales, no glorificados, sin transformar, "carne y sangre". Pero eso es precisamente lo que Pablo niega que pueda suceder. La mayoría de los premilenialistas también sostienen que estos creyentes tendrán hijos, muchos de los cuales también pueden llegar a la fe y "reclamar" su herencia mientras están en cuerpos de "carne y hueso". El problema para el premilenialismo es agudo: nieguen a estos creyentes la herencia del reino que Cristo ha prometido, y entrando en la experiencia de la cual les da entrada (Mat. 25), o reconozcan que 1 Corintios 15:50 excluye la era tradicional del milenio. Definido y defendido por el premilenialista.

Me siento obligado a concluir que la declaración de Pablo de que los cuerpos sin "cuerpos y sangre" no glorificados no pueden heredar el reino de Dios excluye un milenio después de la segunda venida de Cristo. El reino de Dios en el que todos los creyentes tienen acceso al momento de su glorificación (es decir, en la segunda venida de Cristo), es la fase *eterna* del gobierno del reino de Dios. Esta fase eterna, al comienzo de la cual Jesús "entrega el reino a Dios Padre" (v. 24) sigue inmediatamente a la segunda venida del Señor Jesús. Es entonces que "todos seremos cambiados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, en la última trompeta" (vv. 51-52).

Aún más importante, según los versículos 54-55, el fin de la muerte en la segunda venida de Cristo es el cumplimiento de Isaías 25: 8. Allí leemos que Dios "se tragará la muerte para siempre; y el Señor G OD limpiará las lágrimas de todos los rostros y el reproche.de su gente se la quitará de toda la tierra ". A la luz de esto, tengo dos preguntas para mis lectores premilenios.

Primero, ¿cómo puede Dios "tragarse la muerte para siempre" en el momento del regreso de Cristo y la resurrección de nuestros cuerpos si, según el premilenialismo, la muerte continúa prevaleciendo durante 1,000 años después de la parusía? Mire nuevamente de cerca el desarrollo del argumento de Pablo en este párrafo. La última generación de cristianos que están físicamente vivos cuando Cristo regrese "todos serán cambiados" (v. 51b). Ocurrirá "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos" (v. 52a). ¿Cuándo ocurrirá esto? Ocurrirá "en la última trompeta" (v. 52b). No conozco a nadie que niegue que esta es la descripción de Pablo de la segunda venida de Cristo. Cuando esto ocurra, "los muertos serán resucitados imperecederos, y seremos cambiados" (v. 52b). Está claramente hablando de la resurrección. Esta resurrección (que creo que es sinónimo de arrebato) significa que "este cuerpo perecedero" se pondrá "lo imperecedero" y "este cuerpo mortal" se pondrá "inmortalidad" (v. 53). ¿Me estás siguiendo o, mejor aún, sigues a Paul? Cuando todo esto sucede, o como dice Pablo, "cuando lo perecedero se pone lo imperecedero y lo mortal se pone la inmortalidad" (v. 54), lo cual está de acuerdo en el momento de la segunda venida de Cristo, "**ENTONCES** sucederá "el cumplimiento de Isaías 25: 8 donde se profetizó que" la muerte es tragada en la victoria ".

Ahora pongamos dos y dos juntos y veamos si en realidad salen cuatro. El "fin" (1 Cor. 15:24) está marcado por la destrucción del "último enemigo", es decir, "la muerte" (1 Cor. 15:26). Todas las opiniones milenarias están de acuerdo con esto. ¿Y cuándo se destruye la “muerte”? ¿Cuándo deja de prevalecer la “muerte”? ¿Cuándo va a ser "tragada la victoria" la "muerte"? La respuesta de Pablo no pudo haber sido más clara o más explícita: la *muerte es derrotada, la muerte muere, la muerte es tragada en la victoria y no existe absolutamente nada más, como Isaías 25: 7-9 ha profetizado, en el preciso momento en que el último Se toca la trompeta, en el mismo momento en que todos somos cambiados, en el preciso momento en que lo perecedero se pone lo imperecedero y lo mortal se pone la inmortalidad.*¿Y cuándo, puedo preguntar, es eso? Es en el momento de la segunda venida de Cristo (y no unos 1.000 años después, a medida que la muerte continúa ejerciendo su horrible influencia en la raza humana).

Y ahora para la segunda pregunta. En conjunción con la muerte de la muerte, o su tragada en la victoria, algo más sucederá. Según Isaías 25: 8, no solo Dios "tragará la muerte para siempre", sino que también en ese momento "limpiará las lágrimas de todos los rostros". Ambos eventos ocurrirán, como hemos visto, en el momento de la segundo advenimiento. Pero según Apocalipsis 21: 1-4, es en el momento de la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra que Dios "borrará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más" (21: 4). Mi pregunta es la siguiente: ¿Cómo pueden estos dos eventos profetizados (Isa. 25: 7-9) encontrar su cumplimiento al final de un 1? 000 años después del reino milenario post-parusía, cuando Pablo ha declarado claramente que encuentran su cumplimiento en el momento de la segunda venida de Cristo. ¿No es obvio que en la segunda venida de Cristo se crean los nuevos cielos y la nueva tierra y comienza el estado eterno? ¿No es igualmente obvio, por lo tanto, que

no hay lugar, lugar o papel en la teología de Pablo o de Juan para un reino milenial intermedio? ¿No es obvio que la muerte de la muerte en la segunda venida y el borrado de todas las lágrimas en la segunda venida, ambas que marcan la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra, impiden la existencia de un reino milenial? ¿Que no hay lugar, lugar o papel en la teología de Pablo o de Juan para un reino milenial intermedio? ¿No es obvio que la muerte de la muerte en la segunda venida y el borrado de todas las lágrimas en la segunda venida, ambas que marcan la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra, impiden la existencia de un reino milenial? ¿Que no hay lugar, lugar o papel en la teología de Pablo o de Juan para un reino milenial intermedio? ¿No es obvio que la muerte de la muerte en la segunda venida y el borrado de todas las lágrimas en la segunda venida, ambas que marcan la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra, impiden la existencia de un reino milenial?

Romanos 8: 18-23

> [18] Porque considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de comparación con la gloria que se nos va a revelar. [19] Porque la creación espera con ansia ansiosa la revelación de los hijos de Dios. [20] Porque la creación fue sometida a futilidad, no voluntariamente, sino a causa de quien la sometió, con la esperanza [de] que la creación misma fuera liberada de su esclavitud a la corrupción y obtuviera la libertad de la gloria de los hijos de Dios. [22] Porque sabemos que toda la creación ha estado gimiendo juntos en los dolores del parto hasta ahora. [23]Y no solo la creación, sino nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos internamente mientras esperamos ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos.

Pablo describe la liberación o la redención de la creación natural como inseparablemente conectada con la de los hijos de Dios. Es cuandolos hijos de Dios se revelan (v. 19) que la creación misma experimentará su redención. Es por eso que la creación se personifica como "esperando ansiosamente la revelación de los hijos de Dios" (NASB). La creación espera ansiosamente el regreso de Cristo y nuestra glorificación, porque es *entonces* cuando también será liberada de "su esclavitud a la corrupción" a esa misma "libertad de la gloria de los hijos de Dios" (v. 21).

La creación espera *de* la manifestación de los hijos de Dios (v. 19), ya que es *en* esa misma libertad que la creación también será entregado (v. 21). En otras palabras, *la creación natural y los hijos de Dios están íntimamente entrelazados tanto en el sufrimiento presente como en la gloria futura. Como hubo solidaridad en el otoño, también habrá solidaridad en la restauración* .

La redención que experimentaremos al regreso de Cristo es la erradicación completa y final de todo pecado, de todo rastro de la corrupción en el espíritu y la carne que era nuestra antes de ese momento. El punto de Paul es que la creación natural espera ese día porque entonces, de la misma manera, será redimida y entregada por completo.

Si la creación no se libera de alguna manera de su completa corrupción de la corrupción actual, la finalidad y la plenitud de *nuestra* redención se ven seriamente socavadas. En la medida en que el reino natural entrará en "la libertad de la gloria de

los hijos de Dios", cualquier deficiencia que pueda experimentar debe obtenerse también en el caso de los cristianos. En la medida en que el orden creado no sea total y perfectamente redimido, *no* estamos completamente y perfectamente redimidos. *La redención y la gloria de la creación son coextensivas y contemporáneas con la nuestra* .

El problema que esto plantea para el premilenialismo es claro: la redención consumada de la creación que se produce cuando Cristo regresa para redimir y glorificar a su pueblo parece excluir cualquier sufrimiento o corrupción de la creación *posterior* a ese retorno. Y, sin embargo, la era milenaria por la cual arguyen los premilenialistas es una que incluye la presencia corrupta tanto del pecado como de la muerte.[17] ElLa pregunta, entonces, es esta: ¿Qué tipo de liberación de la corrupción es cuando la corrupción persiste? ¿Cómo puede liberarse la creación de los efectos paralizantes del pecado y la muerte *cuando estamos* , es decir, en la segunda venida de Cristo, si durante el milenio aún debe sufrir la presencia y la perversidad de sus enemigos?

Insistir, como debe ser el premilenialista, en que el reino natural sufrirá una *doble renovación* , una preliminar e incompleta antes de la era del milenio y una final y perfecta después de ella, exige que anticipemos una *doble renovación* similar en el caso de todos. Los cristianos Me parece más razonable que la descripción de Pablo del día de la redención tanto para los cristianos como para el orden creado (es decir, la segunda venida de Jesús) sea idéntica a la llegada de los nuevos cielos y la nueva tierra retratados en textos tales como 2 Pedro 3 : 10-13; Apocalipsis 21: 1ff .; y Mateo 19:28. Si es así, no hay lugar para un "milenio" posterior al regreso de Cristo.

¿A dónde van los muertos?

Se necesita decir más sobre las dificultades presentadas por la creencia premilenaria de que la muerte física continuará más allá del tiempo de la segunda venida de Cristo. Seamos seguros, una vez más, de que entendemos lo *que implica necesariamente*por todas las formas de premilenialismo, ya sea dispensacional, histórico u otro. Como se mencionó anteriormente, los premilenialistas creen que durante los 1.000 años del reinado terrenal de Cristo después de su segunda venida, habrá innumerables hombres, mujeres y niños viviendo en la tierra en sus cuerpos físicos naturales. Estas personas se ven normalmente como provenientes de uno de los dos grupos, o tal vez de ambos. Por un lado, tal vez no todos los incrédulos son asesinados cuando Cristo regresa triunfante en la batalla de Armagedón. Los que sobrevivan a esta guerra entrarán así en el milenio en sus cuerpos naturales, físicos y no glorificados. Aparte del hecho de que Apocalipsis 19: 11-21 parece decir que todos los enemigos de Cristo son destruidos en el momento de la segunda venida, ¿Cómo se les podría permitir entrar en una supuesta fase del reino de Dios que está diseñada para la bendición del pueblo de Dios y la promoción de la justicia? Por otro lado, algunos premilenialistas argumentan que muchos se convertirán en el momento de

Cristosegunda venida pero no será resucitada o glorificada en ese momento. Permanecerán en sus cuerpos naturales y entrarán en el reino milenial susceptible a la presencia de enfermedades y muerte. Realmente importa poco, para nuestro propósito actual, cómo se abren camino hacia el milenio. El único problema relevante es que el premilenialismo requiere que haya personas que viven en la tierra milenaria en sus cuerpos naturales y no glorificados.

Recordarán que la razón para insistir en que personas no glorificadas y mortales ingresarán al reino milenial es que el premilenialista cree que una rebelión masiva y global de hombres y mujeres no regenerados ocurrirá al final del milenio (Ap. 20: 7-10).). Por lo tanto, debe haber estado presente durante este período de 1,000 años un número significativo de personas (ya sea regeneradas o no regeneradas) que se casan, se reproducen y cuyos descendientes permanecen en la incredulidad y están presentes al final del milenio, susceptibles al engaño de Satanás y por lo tanto Participantes en su rebelión final.

Esta, sin embargo, no es mi principal preocupación (por problemática que sea). Lo que me preocupa es la presencia en la tierra durante este presunto reinado milenario de hombres, mujeres y niños que nacen de nuevo y vienen a salvar la fe en Cristo. Después de todo, Jesús está personalmente y físicamente presente en la tierra durante este tiempo. Ningún premilenialista de quien yo sepa nunca ha negado que los hombres y las mujeres se salvarán durante el reinado milenial de Cristo. Por supuesto, también he argumentado que esto también es problemático, ya que el Nuevo Testamento retrata constantemente esta era de la iglesia actual como el tiempo de la salvación, un tiempo y una oportunidad para el arrepentimiento y la fe que termina cuando Cristo aparece. Pero yo divago.

Nuestro Señor, según dicen, estará personalmente presente en su cuerpo resucitado y glorificado. Atrás quedaron los días de su humillación y debilidad. Atrás han quedado los días en que la gente se preguntaba por su identidad o se burlaba de sus enseñanzas. Se acabaron los días en que se podía argumentar que no había pruebas suficientes para apoyar sus afirmaciones. Jesús estará presente de forma física y visible para todos, su poder omnipotente y su naturaleza divina se revelarán de manera completa e inequívoca (como dice el premilenialista). Todas las personas tendrán acceso inmediato.a la prueba innegable de que él es quien decía ser. No habrá duda ni ambigüedad en cuanto al significado de las Escrituras que dan testimonio de él. No habrá dudas en cuanto a la forma en que cumple las profecías del Antiguo Testamento con respecto al Mesías venidero. Digo todo esto simplemente para recordarnos que si el premilenialista tiene razón (y solo concedo que lo es por el argumento), es difícil entender cómo alguien *no* vendría a la fe salvadora mientras permaneciera toda la vida en la gloria de Cristo. presencia. En cualquier caso, todos los premilenialistas admiten que muchos, si no todos, llegarán a la fe.

Mi pregunta es: *¿qué será de estos creyentes nacidos de nuevo que mueren físicamente durante la era del milenio?* El premilenialista insiste en que las

condiciones prevalecerán durante el milenio, de modo que la vida física se prolongará de manera inusual, como ocurrió en los días anteriores al diluvio de Noé. Sea como fuere, la muerte física todavía ocurrirá. Entonces, ¿qué pasa con los que mueren en la fe? *¿A dónde van? ¿Qué experimentan?*

El apóstol Pablo deja claro en Filipenses 1 y 2 Corintios 5 que cuando un creyente muere, él / ella entra inmediatamente en la presencia de Cristo. Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. Nos regocijamos al saber que nuestros amigos y familiares que conocen a Cristo y han muerto están ahora con él en lo que los teólogos denominan el estado intermedio. Incluso ahora están en presencia de su Salvador, reunidos alrededor del trono del Cordero en adoración y celebración festiva (Hebreos 12; Ap. 4-5).

Pero durante la llamada era milenaria, Jesús no está en el cielo. El esta en la tierra Entonces, ¿dónde están los que han muerto durante este período de tiempo? ¿Debemos imaginar que continúen existiendo en un estado incorpóreo, flotando alrededor, por así decirlo, en algún lugar cercano a la tierra donde Cristo está físicamente presente? ¿Su presencia será conocida y vista por aquellos que todavía están en sus cuerpos físicos y no glorificados? ¿Qué relación mantendrán con los creyentes que están en la tierra en sus cuerpos resucitados y glorificados? ¿O serán escoltados estos que han muerto en fe durante el milenio en algún reino celestial, lejos de Cristo, allí para esperar la resurrección final del cuerpo?

Algunos premilenialistas pueden responder insistiendo en que cada vez que un hombre o una mujer nacidos de nuevo mueren durante la edad del milenio, inmediatamente recibe un cuerpo de resurrección. En otras palabras, no esperan la resurrección final de los muertos como se describe en Apocalipsis 20: 11-15, sino que, tras su muerte física, resucitan y glorifican instantáneamente y, por lo tanto, viven con Cristo en la tierra milenaria junto con otros que tienen Ya recibieron sus cuerpos glorificados. ¡Pero si eso es lo que ocurrirá, debemos concluir que innumerables miles, tal vez incluso millones, de resurrecciones corporales están ocurriendo a lo largo de los 1,000 años del reino milenario! He argumentado en otra parte que el Nuevo Testamento parece argumentar por una resurrección única, unificada y consumada para toda la humanidad, tanto creyentes como no creyentes. Premilenialistas, por otro lado, debe abrazar la existencia de múltiples resurrecciones. Los premilenialistas pretribulatorios creen que algunos resucitan en el momento del arrebatamiento, otra resurrección ocurre en la segunda venida, siete años después, y otra resurrección más al final de la era milenaria. Los premilenialistas históricos deben afirmar al menos dos resurrecciones: una en la segunda venida de Cristo, antes del milenio, y otra al final del milenio, antes del juicio final. Pero ahora vemos que si el premilenialismo es verdadero, puede haber miles, si no millones, de resurrecciones corporales que suceden todo el tiempo, a lo largo de esta era milenaria, cada vez que un cristiano fallece. Los premilenialistas pretribulatorios creen que algunos resucitan en el momento del arrebatamiento, otra resurrección ocurre en la segunda venida, siete años después, y

otra resurrección más al final de la era milenaria. Los premilenialistas históricos deben afirmar al menos dos resurrecciones: una en la segunda venida de Cristo, antes del milenio, y otra al final del milenio, antes del juicio final. Pero ahora vemos que si el premilenialismo es verdadero, puede haber miles, si no millones, de resurrecciones corporales que suceden todo el tiempo, a lo largo de esta era milenaria, cada vez que un cristiano fallece. Los premilenialistas pretribulatorios creen que algunos resucitan en el momento del arrebatamiento, otra resurrección ocurre en la segunda venida, siete años después, y otra resurrección más al final de la era milenaria. Los premilenialistas históricos deben afirmar al menos dos resurrecciones: una en la segunda venida de Cristo, antes del milenio, y otra al final del milenio, antes del juicio final. Pero ahora vemos que si el premilenialismo es verdadero, puede haber miles, si no millones, de resurrecciones corporales que suceden todo el tiempo, a lo largo de esta era milenaria, cada vez que un cristiano fallece. Los premilenialistas históricos deben afirmar al menos dos resurrecciones: una en la segunda venida de Cristo, antes del milenio, y otra al final del milenio, antes del juicio final. Pero ahora vemos que si el premilenialismo es verdadero, puede haber miles, si no millones, de resurrecciones corporales que suceden todo el tiempo, a lo largo de esta era milenaria, cada vez que un cristiano fallece. Los premilenialistas históricos deben afirmar al menos dos resurrecciones: una en la segunda venida de Cristo, antes del milenio, y otra al final del milenio, antes del juicio final. Pero ahora vemos que si el premilenialismo es verdadero, puede haber miles, si no millones, de resurrecciones corporales que suceden todo el tiempo, a lo largo de esta era milenaria, cada vez que un cristiano fallece.

¿No es cada vez más evidente que el premilenialismo necesariamente implica un escenario que es simplemente extraño, por no mencionar sin una orden bíblica? ¿Es realmente cierto que la Biblia enseña un reino terrenal de Cristo en el que millones de creyentes físicamente muertos permanecen en su presencia, extrañamente mezclados con personas no regeneradas físicamente vivas, así como personas regeneradas físicamente pero no glorificadas regeneradas, así como resucitadas y glorificadas? ¿gente? Para el premilenialista, la alternativa a este escenario extraño y no bíblico, como se señaló, es afirmar, sin el menor indicio en las Escrituras, que se producen innumerables resurrecciones corporales individuales cada vez que un creyente muere físicamente durante la era del milenio.

Si te resulta difícil entender esto, ¡eso es precisamente lo que sucede cuando abrazas el premilenialismo! Este sistema escatológico implica necesariamente desarrollos y explicaciones ad hoc tan extravagantes como no bíblicos que extienden la credulidad más allá del punto de ruptura.

2 Pedro 3: 8-13[18]

Luego de su referencia a los "burladores" que cuestionan si Cristo volverá (vv. 3-7), Pedro escribe esto:

[8] Pero no pasen por alto este hecho, amados, que con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. [9] El Señor no se demora en cumplir su promesa, como algunos consideran lentitud, pero es paciente con usted, no desea que nadie perezca, sino que todos alcancen el arrepentimiento. [10] Pero el día del Señor vendrá como un ladrón, y luego los cielos pasarán con un rugido, y los cuerpos celestes serán quemados y disueltos, y la tierra y las obras que se realicen en él serán expuestas. [11] Dado que todas estas cosas se disuelven de esta manera, ¿qué clase de personas deberían ser en vidas de santidad y piedad, [12] ¡Esperando y acelerando la venida del día de Dios, por lo cual los cielos se incendiarán y se disolverán, y los cuerpos celestes se derretirán a medida que se quemen! [13] Pero de acuerdo con su promesa, esperamos nuevos cielos y una nueva tierra en la cual mora la justicia.

Aquí Pedro se hace eco de las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5: 2-3, los cuales se refieren al "día del Señor", es decir, la segunda venida / advenimiento de Cristo (1 Tesalonicenses 4: 13-18; 2 Pet. 3: 4, 8-9). Pedro nos dice que es debido a la venida de este "día del Señor / Dios" (vv. 10, 12), es decir, la segunda venida / advenimiento de Cristo, que los cielosserá disuelto. La purificación de los cielos y la tierra presentes es el efecto de la venida de Cristo. De acuerdo con el versículo 10, la venida de Cristo conlleva el juicio consumado (y la renovación final) de los cielos y la tierra. Note bien: "el día del Señor" es el tiempo, literalmente, "en el cual" o "cuándo" (ESV) "los cielos pasarán". El punto de Pedro es que el regreso de Cristo y el juicio de los cielos y La tierra está relacionada causalmente en ese complejo de eventos que anunciará el fin de la era presente. Los "cielos y la tierra presentes", literalmente, los " *ahora* cielos y la tierra" (v. 7), están siendo reservados para este "día" de juicio.

Tenga en cuenta también que los "cielos y la tierra presentes (ahora)" se contrastan con los cielos y la tierra anteriores, literalmente, "el mundo de *entonces* " (v. 6). Así, Pedro considera que la historia bíblica consiste en tres grandes períodos: (1) los cielos y la tierra antes de Noé, que fueron destruidos por el juicio de Dios, de los cuales formó nuevamente (2) los cielos y la tierra que son ahora, que están siendo reservado para el juicio, y a partir de lo cual él creará nuevamente (3) los cielos y la tierra que serán el objeto de nuestra esperanza. “Ya que buscas estas cosas”, dice Pedro, es decir, para los nuevos cielos y la nueva tierra en que mora la justicia (v. 13), sé diligente para ser justo.

¿Dónde hay lugar en el escenario de Pedro para un milenio terrenal que interviene entre la segunda venida de Cristo y los nuevos cielos y la nueva tierra? Por el contrario, los cielos y la tierra actuales serán juzgados al regreso de Cristo, momento en el que los *nuevos cielos y la nueva tierra* (no un milenio) emergerán como una morada eterna para el pueblo de Dios.

Tenga en cuenta el uso que hace Peter de la palabra traducida “buscar” en los versículos 12, 13, 14 (NASB; “esperar” en la ESV). Debemos "buscar" el día de Dios (el Señor), es decir, el regreso de Cristo (v. 12). En el versículo 13 debemos "buscar" los nuevos cielos y la nueva tierra. En el versículo 14 "buscamos" estas cosas, es decir, la venida de Cristo que trae juicio contra el mundo presente y la justicia para su pueblo. Parece claro que el objeto de nuestra expectativa, aquello por lo que debemos

"mirar" y "esperar" es el *regreso de Cristo cuando los cielos y la tierra actuales den paso a los cielos y la tierra nuevos* . Si los nuevos cielos y la nueva tierrallegado en el momento del segundo advenimiento de Cristo, no puede haber un reino milenario terrenal que intervenga entre los dos. Recuerde que el premilenialista coloca la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra *después* del milenio (Ap. 21-22). Sin embargo, si los nuevos cielos y la nueva tierra vienen con Cristo (como Pedro indica que lo harán), el milenio debe identificarse en algún sentido con esta era presente y no con algún período futuro posterior al regreso de Cristo .

Finalmente, el premilenialista sostiene que durante la era del milenio será posible que las personas vengan a la fe salvadora en Cristo. Pero el argumento de Pedro es que la razón por la que Cristo aún no ha regresado es para poder pacientemente ofrecer la oportunidad para que los hombres se arrepientan. Esto es significativo solo si es *imposible* arrepentirse *después* del regreso de Cristo. Si las almas se pueden salvar después de que Cristo regrese, la paciencia que ahora muestra es innecesaria. La urgencia del momento puede explicarse solo suponiendo que "ahora es el momento aceptable, y ahora es el día de la salvación" (2 Co. 6: 2).

Mateo 25: 31-46

> 31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en su glorioso trono. 32 Ante él se reunirán todas las naciones, y él separará a las personas unas de otras como un pastor separa a las ovejas de las cabras.33 Y pondrá las ovejas a su derecha, pero las cabras a la izquierda. 34 Entonces el rey dirá a los que están a su derecha: “Vengan, bendecidos por mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo. 35 Porque tuve hambre y tú me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, fui forastero y me recibiste. 36 estuve desnudo y me cubristeis, estuve enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a mí ”.37 Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? 38 ¿ Y cuándo te vimos forastero y te recibimos o desnudo y te vestimos? 39 ¿ Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos? ". 40 Y el rey les responderá:" De cierto, te digo que, como lo hiciste con uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hiciste para yo". 41 Entonces dirá a los que están a su izquierda: "Apartaos de mí, malditos,en el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. 42 Porque tuve hambre y no me diste de comer, tuve sed y no me diste de beber. 43 Fui forastero y no me recibisteis, desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis ”. 44 Entonces ellos también responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como un extraño o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te atendimos?" 45 Entonces él les responderá, diciendo: Te lo digo, como no lo hiciste con uno de los más pequeños, no me lo hiciste a mí ”. 46 Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

El premilenialista cree que este evento, conocido como el "Juicio de oveja / cabra", ocurrirá al final de la tribulación y justo *antes de* la inauguración de la era del milenio. De hecho, la mayoría de los premilenialistas creen que el propósito del juicio es determinar (o al menos revelar) quién es digno de ingresar en ese reino milenial. Reunirá a todas las naciones de la tierra (cf. Mateo 13:30, 39-41, 49-50), las separará (cf. Mateo 13:49) y emitirá un juicio.

Se dice que este juicio se emite en fuego *eterno* (v. 41) y castigo *eterno* (v. 46) para

las "cabras" (los no salvos) y la vida *eterna* (v. 46) para las "ovejas" (los salvos). El problema que esto plantea para el premilenialismo es obvio. Como se señaló anteriormente, el premilenialismo cree que este juicio se produce *antes de* la era milenaria y es distinto del juicio del Gran Trono Blanco de Apocalipsis 20: 11-15 que ocurre *después de* la edad milenaria. Pero también como se señaló anteriormente, y es obvio a partir de una lectura del texto, las cabras (los que no son salvos) entran en lo *eterno*(lago de) fuego: "Apártate de mí, maldeciste, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (v. 41), que en el versículo 46 se define más como *castigo eterno* .

¿Cómo puede ser esto, cuando el premilenialista insiste en que el juicio que resulta en el lago de fuego ocurre *después* del reino milenial, 1,000 años después del regreso de Cristo en la gloria (Ap. 20:15)? Hay dos maneras en que el premilenialista puede responder a esta dificultad.

Primero, puede argumentar que Mateo no pretende sugerir que Cristo arroje a las cabras al fuego eterno *cuando* regrese en gloria.Pero, entonces, ¿cómo debemos explicar el texto que declara que “cuándo” (*hotan*) el Hijo del Hombre viene en gloria, “entonces” (*tote*) reunirá las naciones, las separará y emitirá un juicio?

Una forma de lidiar con este problema es argumentar que, de hecho, hay *dos* introducciones diferentes en el reino de Dios (en el caso de los salvos) y en el fuego eterno (en el caso de los no salvos). Es decir, un premilenialista podría sugerir que las cabras son juzgadas antes del milenio y en ese momento arrojadas al fuego eterno. Luego, después del milenio, se los saca del fuego eterno, se los juzga una vez más, y luego se los devuelve. De igual modo, tendría que argumentar que las ovejas tienen acceso a la *vida eterna* antes del milenio, y luego otra vez al final . ¿Me atrevo a decir que este tipo de "exégesis" habla por sí misma? Es indicativo de la duplicación sin fundamento de los eventos escatológicos necesarios para sostener la creencia en un reino milenario posterior a la parusía.

El pasaje tiene un sentido perfectamente bueno (me atrevo a decirlo, literal) si se interpreta para decir que en la segunda venida de Cristo los perdidos son juzgados y arrojados al fuego eterno, para ser castigados eternamente (v. 46), mientras que a los salvados se les concede la entrada en la vida eterna, el reino eterno de Dios, que ha sido preparado para ellos desde la fundación del mundo. El "Juicio de oveja / cabra" de Mateo 25 y el "Juicio del Gran Trono Blanco" de Apocalipsis 20, por lo tanto, son el mismo, cada uno descrito en términos diferentes pero complementarios, que se producen en el momento de la segunda venida de Cristo.

Hay otra alternativa para el premilenialista, como lo expresa Robert Gundry. Gundry admite que este juicio es el último, idéntico al juicio que vemos en Apocalipsis 20: 11-15 que ocurrirá al final de la era milenaria, y que es la eternidad, ya sea de la vida o la muerte, de la bienaventuranza o el castigo. , en el que entran las ovejas y las cabras respectivamente. Luego sugiere esta solución para escapar del

problema planteado en el versículo 31, que parece vincular este juicio con la segunda venida de Cristo *antes de* la era del milenio:

> Una brecha puede intervenir entre la segunda venida y este juicio: "Pero cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los ángeles con Él, [milenio], entonces Él se sentará en Su glorioso trono". O, "Él se sentará en su glorioso trono. [Milenio] Y todas las naciones se reunirán ante Él ".… Pero mejor aún, la declaración:" Él se sentará en su trono glorioso ", resume el reino milenial de Cristo.[19]

Aunque la sugerencia de Gundry es ligeramente más plausible que la otra mencionada anteriormente, no soporta suficientemente el peso de las palabras de Cristo. Tenga en cuenta que "cuando" venga el Hijo del Hombre, "entonces" participará en una serie de actividades interrelacionadas. Estas actividades son lógica y temporalmente sucesivas. Se construyen secuencialmente unos sobre otros. Cuando venga, entonces se sentará ... y las naciones se reunirán ... y se separará ... y pondrá ... entonces dirá, etc. Parece excesivamente tenso sugerir que la reunión de las naciones y todo lo que sigue a continuación no debe ocurrir *cuando* nuestro Señor regrese, pero solo 1.000 años *después de* que inicialmente se sienta en su glorioso trono.

2 Tesalonicenses 1: 5-10

> 5 Esto es evidencia del justo juicio de Dios, para que te consideren digno del reino de Dios, por el cual también estás sufriendo - 6 ya que de hecho Dios considera que es justo pagar a los que te afligen, 7 y conceder alivio para los afligidos, así como para nosotros, cuando el Señor Jesús se revela desde el cielo con sus poderosos ángeles 8 en llamas de fuego, infligiendo venganza a los que no conocen a Dios y a los que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. 9 Sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, 10cuando venga ese día para ser glorificado en sus santos, y para maravillarse entre todos los que han creído, porque nuestro testimonio a ustedes fue creído.

Las conclusiones extraídas de Mateo 25 se reafirman en 2 Tesalonicenses 1. Este pasaje también indica que *es en el momento de la segunda venida / advenimiento de Cristo, no 1,000 años después, que ocurre el castigo eterno de los perdidos.*

¿Cuándo ocurre la destrucción eterna de los no salvos? ¿Cuándo pagarán la pena de la destrucción eterna lejos de la presencia del Señor? La respuesta de Pablo es: " *cuando* venga *ese día*para ser glorificado en sus santos" (v. 10; énfasis mío). El castigo definitivo y definitivo de los perdidos no está reservado para un juicio 1,000 años después del regreso de Cristo, sino que es *simultáneo* con él. Y dado que se dice que este juicio sigue al milenio (Ap. 20: 11-15), el milenio en sí debe coincidir con la era actual.[20]

Juan 5: 28-29

> 28 No se maravillen de esto, porque viene una hora cuando todos los que están en las tumbas oirán su voz 29 y saldrán, los que han hecho el bien a la resurrección de la vida y los que han hecho el mal a la resurrección del juicio. .

Viene una hora *cuando* (lit., "en la cual") *todos los* que están en las tumbas, es decir, los físicamente muertos, ya sean creyentes o no creyentes, oirán su voz y saldrán en la resurrección.

El premilenialista, sin embargo, no puede aceptar esta declaración directa. Él insiste en que un reino terrenal de Cristo de 1.000 años debe intervenir entre la resurrección de los creyentes y la resurrección de los incrédulos. Él señala a Juan 5:25 donde la palabra "hora" abarca la totalidad de esta era presente. ¿Por qué, entonces, no puede la "hora" en el versículo 28 también abarcar los 1,000 años de una era milenaria? Anthony Hoekema responde a esta pregunta:

> Primero, para ser paralelo a lo que se dice en el versículo 25, la resurrección de los creyentes y los incrédulos debería tener lugar durante este período de mil años, como es el caso de la regeneración de personas durante la "hora" mencionada en el versículo 25. Pero, según la teoría en discusión (premilenialismo), este no es el caso; más bien, esta teoría enseña que habrá una resurrección al comienzo deLos mil años y otro al final. De esto, sin embargo, no hay una pista en este pasaje. Además, tenga en cuenta las palabras "todos los que están en las tumbas oirán su voz". La referencia parece ser una resurrección general de todos los que están en sus tumbas; es forzar el significado de estas palabras para que describan dos grupos (o cuatro grupos) de personas que serán educadas en momentos diferentes. Además, este pasaje declara específicamente que todos estos muertos oirán la voz del Hijo del Hombre. La clara implicación parece ser que esta voz sonará una vez, no dos o cuatro veces. Si la palabra "hora" se interpreta como de pie por un período de más de mil años, esto implicaría que la voz de Jesús seguirá sonando durante mil años. ¿Parece esto probable?[21]

No, no lo hace.

Mi conclusión es que cuando examinamos lo que el Nuevo Testamento dice que ocurrirá en el momento de la segunda venida / advenimiento de Jesucristo, no hay lugar para un reinado terrenal de 1.000 años. En el momento de la segunda venida, ocurrirá la resurrección final, el juicio final, el fin del pecado, el fin de la muerte y la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra. Como Pedro ha dicho: "Por lo tanto, amados, ya que están esperando estas [cosas], sean diligentes para que las encuentre sin mancha ni mancha, y estén en paz" (2 Pedro 3:14).

Una respuesta amilenial a diversos argumentos premilenios

En un volumen reciente sobre la segunda venida de Cristo, el destacado autor y teólogo Craig Blaising articuló argumentos adicionales a favor del premilenialismo que merecen consideración.[22]El primer argumento—[de] Blaising a favor del premilenialismo es una apelación a varios pasajes del Antiguo Testamento que él cree que retratan una fase del reinoen la tierra que es posterior al regreso de Cristo pero antecedente al juicio final y la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra. Tales textos prevén un momento en el que se juzga el pecado y la rebelión de los humanos y la muerte física aún está presente. Blaising no cree que esto sea descriptivo de la era de la iglesia actual e insiste en que el estado eterno no puede estar a la vista (después de todo, todos están de acuerdo en que en el estado eterno todo el pecado y la muerte estarán totalmente ausentes).

Uno de esos textos es Isaías 65: 17-20. A pesar del hecho de que Isaías identifica explícitamente este período de tiempo como los nuevos cielos y la nueva tierra (un punto no insignificante que Blaising ignora por completo), y a pesar del hecho de que, como Blaising reconoce, "el lenguaje es similar al de Revelación". 21 "[23, lo] que todos están de acuerdo se refiere al estado eterno, él insiste en que esto es descriptivo de una fase terrenal del reino después del regreso de Cristo y la eternidad anterior. Lo hace porque cree que, de lo contrario, Isaías 65 contradeciría a Isaías 25: 7-9. Ambos textos, argumenta, no pueden referirse al estado eterno. Después de todo, en el último texto "la muerte no será más",[24] mientras que en el texto anterior la muerte sigue presente. Blaising cree que la única manera de resolver este conflicto es argumentar que Isaías 65 describe la fase milenaria del reino de Dios que precede al estado eterno (a pesar del hecho de que Isaías lo llama el estado eterno, es decir, los nuevos cielos y la nueva tierra), mientras que Isaías 25 describe la fase eterna del reino de Dios. Pero no se necesita tal diferenciación.

Primero, note cuidadosamente que la apelación de Blaising a Isaías 25: 7-9 como descriptiva de las condiciones en los nuevos cielos y la nueva tierra en realidad contradice y excluye por completo el premilenialismo. Como vimos anteriormente en este capítulo, el apóstol Pablo, en 1 Corintios 15: 50-57, nos describe lo que sucederá en la segunda venida de Cristo. Nadie niega esto. Sin embargo, al hacerlo, declara explícitamente que cuando Cristo regrese y "cuando lo perecedero se someta a la inmortalidad, *entonces* (énfasis mío) llegará a pasar el dicho que está escrito: 'La muerte se traga en la victoria'. 'Oh muerte, ¿dónde está tu victoria?Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? '"(1 Cor. 15: 54b-55). En otras palabras, para Pablo la muerte de la muerte, la terminación de todo sufrimiento físico y la mortalidad humana, ocurre en el momento del regreso de Cristo y la resurrección del cuerpo. *En ese momento, dice Pablo, Isaías 25: 7-9 (específicamente cita el v. 8) se cumplirá* . "La *muerte será tragada en la victoria" en el momento de la segunda venida. Ninguna muerte física puede ocurrir después de la segunda venida. Si pudiera, Pablo estaría equivocado al decir que la muerte se traga en la victoria, en cumplimiento de Isaías 25, en el momento de la segunda venida.*

Blaising nos está pidiendo que creamos que Isaías 25: 7-9 describe eventos y condiciones 1,000 años posteriores a la segunda venida, en el estado eterno, es decir, en los nuevos cielos y la nueva tierra. Estoy de acuerdo con Blaising en que describe el estado eterno, los nuevos cielos y la nueva tierra, pero Paul, en contra de Blaising, coloca esto *en el momento de la segunda venida*. El punto, simplemente de nuevo, es que no hay lugar en el esquema de Pablo para un interregno de 1.000 años entre el regreso de Cristo (cuando la muerte es "tragada en victoria") y los nuevos cielos y la nueva tierra.

Así que una vez más, en términos más simples (¡espero!), Esto es lo que Pablo está diciendo. Cuando “sonará la trompeta y resucitarán los muertos, y seremos cambiados” (1 Cor. 15:52), todo lo cual ocurre en la segunda venida, Isaías 25: 7-9 se cumplirá:

Muerte ¡Será tragado en la victoria! Blaising tiene razón al decir que este pasaje del Antiguo Testamento describe el final o la terminación de toda muerte. Pero Blaising está claramente equivocado al colocar la muerte de la muerte 1.000 años *después* del regreso de Cristo, porque el apóstol Pablo la coloca *simultáneamente con* el regreso de Cristo. Por lo tanto, me quedo con la única conclusión obvia: no puede haber un reino milenial en el que la muerte física siga existiendo, interviniendo entre la venida de Cristo y la venida de la eternidad. ¿Por qué? ¡Porque Pablo lo dice!

Regresemos por un momento a esta supuesta inconsistencia entre Isaías 25 e Isaías 65. Sí, es cierto que el profeta en el capítulo 25 imaginó el estado eterno como uno en el que la muerte estaba totalmente ausente. Sí, es cierto que el profeta en el capítulo 65 describió el estado eterno (él mismo lo llama los nuevos cielos y la nueva tierra) como uno en el que la muerte parece estar presente. Pero note cuidadosamente que Isaías lo hace.no se limita a afirmar que la muerte física existirá en los nuevos cielos y la nueva tierra. Más bien, él describe las condiciones en las que "ya no habrá en él un infante que viva solo unos días, o un anciano que no llene sus días, porque el joven morirá de cien años y el pecador los cien años serán malditos "(v. 20). Anteriormente expliqué en el Capítulo Uno por qué Isaías eligió hablar en tales términos, y le insto a que regrese y lea nuevamente mis comentarios. Aquí simplemente diría que no es en absoluto el caso de que Isaías sea incapaz de imaginar un escenario en el que la muerte física esté totalmente ausente. Claramente el capítulo 25 indica que él puede. Más bien, el profeta está buscando una manera de comunicarse vívidamente y de manera efectiva con personas que estaban constantemente agobiadas por la angustia de la muerte infantil prematura y los dolores que invariablemente traería. Él está, en efecto, diciendo: "Gente, ¿puede imaginarse un momento y un lugar donde si alguien viviera solo 100 años, todos lamentaríamos el hecho de que haya muerto tan joven?" Necesitamos*No* insistir en que Isaías está diciendo, "Sí, y de hecho literal, la gente en ese momento *van a* morir prematuramente a la edad de 100." Isaías está haciendo simplemente lo que no sólo otros autores bíblicos pero hoy hacemos así: él está utilizando el lenguaje idealizado del presente para retratar en términos inteligibles para las personas de su época la realidad de la gloria futura en la era venidera. Puede que no lo esté describiendo en términos tan exaltados y exhaustivos como sea capaz, pero ¿por qué deberíamos insistir en que lo haga?

El intento de Walter Kaiser de explicar el lenguaje de Isaías 65 es aún menos persuasivo. Ciertamente tiene razón al señalar que "el punto de Isaías 65: 20-24 es que en el futuro uno puede ignorar cualquier pensamiento de una muerte prematura".[25] Pero en lugar de aceptar la explicación propuesta anteriormente, argumenta que la "Jerusalén" de los versículos 20-24 es diferente de la "Jerusalén" de los versículos 17-19. Aunque nada en el texto sugiere ni remotamente que el profeta tuviera en mente una distinción tan radical, Kaiser insiste en que en los versículos 17-19, "Jerusalén" se refiere a la ciudad renovada del estado eterno, mientras que en los versículos 20-24 se refiere "Jerusalén" a una ciudad milenaria. Él dice esto, fíjate, ena

pesar del hecho de que el antecedente de "eso" en el versículo 20 (la Jerusalén donde Kaiser insiste en que la muerte continuará reinando) es la "Jerusalén" de los nuevos cielos y la nueva tierra descrita en los versículos 17-19. "Ya no habrá en *él* un infante que viva solo unos días, o un anciano que no llene sus días", etc. La referencia es a la "Jerusalén" de los "cielos nuevos" y "la nueva tierra". ”(Vv. 17-19). ¿Por qué, entonces, hace esta propuesta? Parecería que él viene a esta profecía en Isaías ya comprometido con el premilenialismo e impone este último sobre el texto, obligándolo a ajustarse a un escenario escatológico preconcebido.

Blaising también se refiere a Isaías 11: 4, donde Dios "golpea la tierra con la vara de su boca". Él cree que esto "indica la presencia de actividad rebelde que no está de acuerdo con el orden del reino eterno en el cual el pecado está ausente". [26] Pero, ¿por qué concluye que, por lo tanto, debe describir lo que ocurrirá en el reino milenial? ¡Porque lo*necesita*! En realidad, admite que si bien "es posible que la referencia a la vara en Isa 11: 4 se refiera al juicio final definitivo, es más probable que se entienda como una característica general dentro de la descripción general del reinado mesiánico".[27]¿Por qué es esto "más probable"? ¡Es "más probable" no por razones obvias exegéticas o teológicas, sino porque Blaising pierde otro texto potencialmente premilenial del Antiguo Testamento! El hecho es que Isaías 11: 4 se encuentra dentro de un contexto más amplio que describe las características del Mesías venidero, ¡un pasaje que el mismo Jesús cita y aplica a su propia persona y obra en el primer siglo (vea Lucas 4: 16 en adelante)! Por lo tanto, la clase de juicio que se presenta en el versículo 4 (en lenguaje altamente figurativo podría agregar: Isaías habla de la "vara" de la boca del Mesías y de su muerte del malvado "con el aliento de sus labios, (Términos que nadie insistiría en tomar en un sentido físico literal) podría ser fácilmente lo que el reinado Señor Jesús ejerce a lo largo de la era de la iglesia actual, así como el juicio que infligirá en el momento de su segunda venida. La única razón por la que alguien podría argumentar que debe o incluso es probable que describa el tipo de juicio que seráOcurre en un reino mesiánico intermedio porque necesitan textos del Antiguo Testamento que justifiquen la creencia en la existencia de los mismos. Pero nada en el texto en sí justifica interpretarlo de esa manera.

Otros supuestos propósitos de un reino terrenal milenario

Uno de los argumentos que se encuentran a menudo entre los premilenialistas es que es necesario un milenio terrenal de 1.000 años después de la segunda venida de Cristo para que el reino de Dios aparezca en la *historia* antes del estado eterno. Sin duda, un milenio de este tipo *podría* revelar una fase del reino de Dios antes de su consumación en los nuevos cielos y la nueva tierra. Pero eso es totalmente diferente de decir que el reino de Dios fallaría en su propósito o, en cierto sentido, sería privado del fin por el cual Dios lo ordenó si no hubiera un milenio terrenal. La Biblia distingue entre "esta era" y "la venidera", pero no hay indicios de que lo haga para que el reino de Dios pueda tener un cumplimiento terrenal en la primera, antes de la segunda.

El histórico premilenialista insiste en que hay otras razones por las que se necesita un milenio. Alan Johnson, por ejemplo, además del argumento que acabo de mencionar, menciona otros tres factores que le dan sentido y propósito a una era milenaria. Él dice que "el Milenio revelará que la rebelión del hombre contra Dios se encuentra profundamente en el corazón del hombre, no en el engaño del diablo. Incluso cuando Satanás está atado y la justicia prevalece en el mundo, algunas personas todavía se rebelarán contra Dios. La liberación final de Satanás sacará abiertamente este mal escondido ".[28] Una vez más, fácilmente reconocen que un milenio en el que Satanás es atado hasta que su extremo*sería*revelar las profundidades del pecado humano. Pero no veo nada en las Escrituras, ni siquiera en Apocalipsis 20, que exige que este hecho se revele precisamente de esta manera. En otras palabras, si no hubiera un milenio terrenal en el que pudiera ocurrir esto, ¿hay alguien que, por ese motivo, podría argumentar que el hombre*no*esinherentemente pecaminoso o que el engaño satánico es la causa real de nuestra rebelión? Sabemos que "la rebelión del hombrecontra Dios está lo más profundo del corazón del hombre, no en el engaño del diablo "por lo que tanto la Escritura como la experiencia ya nos dicen. La certeza de esa verdad y nuestro conocimiento de ella no están representados en ninguna parte de las Escrituras como dependientes de una era milenaria en la que se pueda demostrar visiblemente.

Johnson continúa sugiriendo que "la liberación de Satanás después del Milenio muestra la invulnerabilidad de la ciudad de Dios y el alcance de la autoridad de Cristo, ya que el diablo es inmediatamente derrotado y arrojado al lago de fuego para siempre". [29] Pero de nuevo, ¿dónde dice la Escritura que es necesario un milenio para convencernos de la invulnerabilidad de la ciudad de Dios? Que la ciudad de Dios es invulnerable y que la autoridad de Cristo es extensa son ciertamente verdades maravillosas. Pero esto lo sabemos por innumerables textos de las Escrituras que no tienen ninguna relación con ninguna noción de una futura era milenaria terrenal. En otras palabras, lo que un milenio podría lograr*si*existiera es irrelevante, a menos que esa meta no pueda lograrse o que la verdad no pueda establecerse aparte de un milenio terrenal.

Finalmente, Johnson dice que "el Milenio servirá como un largo período requerido para hacer la 'limpieza de la casa' general necesaria después de las edades anteriores del pecado, durante las cuales el pecado prevaleció". [30]Siento disentir. ¿Por qué, y sobre la base de qué textos bíblicos relacionados con la naturaleza de Dios o la era actual, es "obligatorio" que haya un milenio si se va a eliminar el pecado del cosmos? Si Dios ha decidido hacerlo, ciertamente es capaz de "limpiar la casa" en un milisegundo. Sugerir que se requiere un milenio para que Dios libere a la tierra del pecado es ridículo. ¿Debemos creer que se requiere un período prolongado para la limpieza general de nuestros cuerpos simplemente porque hemos vivido en pecado durante muchos años? Obviamente no, porque Pablo dice que esta transformación ocurrirá "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos" (1 Co. 15:52). Suponiendo que

está dispuesto, Dios ciertamente puede destruir los cielos y la tierra presentes, junto con su pecado, y crear los nuevos cielos y la tierra en un momento, en un abrir y cerrar de ojos (cf. 2 Ped.

El premilenialismo y la Iglesia primitiva

Una última cuestión que se menciona con demasiada frecuencia es que el premilenialismo fue la posición dominante adoptada por los padres de la iglesia primitiva. Walter C. Kaiser es típico en este sentido cuando dice que "casi todos estarán de acuerdo en que la visión milenaria principal de la iglesia primitiva en sus primeros tres o tres siglos fue una posición premilenial".[31] O de nuevo, David Allen declara categóricamente: "El premilenialismo fue la posición dominante entre los padres de la iglesia antes-nicena".[32] Me he acostumbrado a estas declaraciones tan amplias, pero no me han convencido.

Cada vez que se plantea el tema de la historia de la iglesia, se cita un recurso en particular. Alan Patrick Boyd escribió su Th.M. Tesis para el Seminario Teológico de Dallas sobre el tema: "Un análisis premilenial dispensacional de la escatología de los padres post-apostólicos (hasta la muerte de Justin Martyr)".[33] Resulta que Boyd y yo éramos compañeros de clase en DTS, ambos estudiamos teología histórica y nos graduamos juntos en 1977. Tengo una copia de la tesis de Boyd y la he leído en numerosas ocasiones.

Aquellos que apelan a la tesis de Boyd a menudo no logran comprender tanto su propósito como las conclusiones a las que finalmente llegó. La intención de Boyd fue determinar si los autores cristianos en el marco de tiempo que él estudió afirmaron o incluso conocieron la perspectiva premilenial dispensacional defendida por los profesores de DTS Charles Ryrie y John Walvoord. Más específicamente, "el propósito de esta tesis es determinar si el 'premilenialismo' del Dr. Ryrie es similar o diferente al premilenialismo exhibido en algunos de los escritos patrísticos en consideración".[34]

Después de un examen detallado de los autores antes de Papias (específicamente, 1 Clemente, 2 Clemente, la Epístola de Bernabé, Didache, Ignatius e Hegesipo), Boyd descubrió que las "diferencias" entre ellos y el constructo premilenial de Ryrie son "profundas ", y descalificar cualquier afirmación de que el premilenialismo pretribulatorio, dispensacional existió *en cualquier forma* en el período".[35] Tales autores no emplearon una interpretación literalmente consistente del texto bíblico y falta una distinción entre Israel y la Iglesia. El dispensacionalismo, como lo articulan los autores contemporáneos, está ausente. En resumen, "es bastante evidente que no existían rastros del premilenialismo moderno pretribulativo y dispensacional en el período post-apostólico inmediato".[36]

Boyd luego dirige su atención a Papías (c. 70-155), a quien describe como "el primer chiliast ortodoxo ".[37] Aunque Papias era un premilenialista, "no percibió el Milenio como el clímax de los tratos de Dios con Israel, ... no aplicó una interpretación

literalmente consistente ... [y] no tenía el concepto de un rapto secreto".[38] La conclusión del Boyd es que el premilenialismo de Papías "era de un carácter marcadamente diferente de la variedad moderna [de Ryrie y Walvoord] utilizado como un constructo para esta tesis."[39]

Luego se examina al Pastor de Hermas, Policarpo y Arístides, los predecesores inmediatos de Justino Mártir. Los restos fragmentarios de Arístides hacen imposible determinar con certeza lo que él creía. En cuanto a los escritos de Hermas y Policarpo, "1). No hay concepto del Rapto, 2). la resurrección de los creyentes ocurre al inicio del Reino, 3). no hay inminencia para el segundo advenimiento, 4). hay una tribulación escatológica a través de la cual la Iglesia pasará, 5). el Reino es la Iglesia completa, no la culminación del trabajo de YHWH con Israel, 6). La Iglesia e Israel no se distinguen constantemente y 7). No se emplea una interpretación literal aplicada consistentemente ".[40] Boyd'sLa conclusión es que "las reclamaciones por chilías / premilenialismo que existen en Hermas y Policarpo son históricamente infundadas". [41]

Luego se dedica un capítulo completo a la escatología de Justino Mártir (c. 100–165). Aunque Justin afirma la existencia de un milenio terrenal, aplica "los aspectos de las promesas nacionales [dados a Israel] a los cristianos, y no a los judíos. Por ejemplo, afirma que los judíos no heredarán nada prometido a Abraham. En cambio, la tierra de Israel será entregada a los cristianos por una herencia eterna, porque los cristianos son la nación prometida a Abraham. En línea con esto, él afirma que la Iglesia es la verdadera raza israelita, borrando así la distinción entre Israel y la Iglesia ".[42] Es evidente, concluye Boyd, que "la escatología de Justin Martyr y del premilenialismo dispensacional son radicalmente diferentes".[43]

El cuidadoso análisis de Boyd lo llevó a la conclusión de que Ryrie afirma que "el premilenialismo es la fe histórica de la Iglesia". [44]no es válido. Las razones para esta conclusión son que los escritores en el período estudiado "generalmente no adoptaron una interpretación literal aplicada consistentemente; ... [y] generalmente no distinguieron entre la Iglesia e Israel". No hay evidencia "de que en general sostuvieran una visión dispensacional de la historia revelada; ... [y] aunque Papías y Justin Mártir creían en un reino milenial, los 1,000 años son la única similitud básica con el sistema moderno (de hecho, ellos y el premilenialismo dispensacional difieren radicalmente sobre la base del Milenio);… No tenían un concepto de inminencia o de un Rapto de la Iglesia antes de la rotación; ... en general, su cronología escatológica no es sinónimo de la del sistema moderno. En efecto,y el naciente premilenialismo dispensacional debería ser visto en la escatología del período) ". [45]

Charles E. Hill también ha escrito un tratamiento magisterial de escatología entre los padres de la iglesia primitiva, *Regnum Caelorum: Patrones del pensamiento milenario en el cristianismo primitivo* , segunda edición (Grand Rapids: Eerdmans, 2001), que contradice directamente las afirmaciones de los premilenistas. como Kaiser[46] Hill ha identificado varias figuras prominentes entre los Padres apostólicos que*no*fueronpremileniales (o "chiliastic", como prefiere Hill). Entre ellos se encuentran

Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna, Hermas y el autor de 2 Clemente. En cuanto a tres destacados apologistas del siglo segundo, el autor de la Epístola a Diognetus, Melito de Sardis y Atenagoras, Hill "busca en vano cualquier indicio claro de una expectativa chilística [premilenaria]".[47] Del mismo modo, ninguno de los escritos pseudopigráficos cristianos del segundo y principios del tercer siglo muestra "ningún signo seguro de ser chiliastic" en su "visión de la historia futura y la venida de Cristo".[48] Estos incluyen la*Ascensión de Isaías,*el*Apocalipsis de Pedro, 5 Esdras,*la*Epístula apostolorum,*así como el Pseudipigrapha sirio:*Odes of Solomon; Hechos de Tomás;* y la leyenda de abgar.

La literatura que documentó los primeros martirios cristianos también revela la ausencia de cualquier forma de premilenialismo. Esto incluiría la Confesión de los nietos de Judas, el *martirio de Policarpo,* el *martirio de Justin,* la *Epístola de Vienne y Lyon,* y los *Hechos de los Mártires de Scillitan* . Los estudiosos han sostenido durante mucho tiempo que los montanistas eran defensores del premilenialismo y que sus excesos contribuyeron enormemente a la desaparición del chiliasmo en la iglesia primitiva. Hill desafía esto, pero es modesto en su conclusión,sugiriendo que "si la evidencia de que los primeros montanistas sostuvieron una escatología no chilística [es decir, amilenial] no es completamente concluyente, aún es más fuerte que la evidencia de la alternativa [es decir, el premilenialismo]". [49] De hecho, "con toda probabilidad, los Nuevos Profetas originales no eran chiliastos".[50] Hipólito, Clemente de Alejandría, Orígenes y Cipriano fueron todos amilenialistas comprometidos.

¿Algo de esto prueba una posición milenaria? No. La exhortación de Alan Boyd a este respecto es acertada: "... uno no puede *asumir* la veracidad de su posición escatológica simplemente porque hay indicios de ello en los escritos patrísticos. Por el contrario, una posición escatológica moderna *no puede* [*sic*] se demostró que por error, simplemente porque hay no hay esbozos de la misma en los escritos patrísticos ".[51] En resumen, en última instancia estamos sujetos a la autoridad final de las Escrituras y no a las opiniones individuales o colectivas de nadie en el curso de la historia de la iglesia.

---

[1] Este principio ha sido el foco de crítica de algunos. Ver Daniel P. Fuller, "Teología bíblica y la analogía de la fe", en *Unidad y diversidad en Teología del Nuevo Testamento: Ensayos en honor de George E. Ladd* (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), pp. 195-213; Walter C. Kaiser, *Hacia una teología exegética* (Grand Rapids: Baker, 1981), pp. 134-40; y Robert Thomas, "Una ambigüedad hermenéutica de la escatología: la analogía de la fe", *JETS* 23 (1980): 45-53. Robert D. Preus proporciona un tratamiento más constructivo, "Respuesta a la Unidad de la Biblia", en *Hermenéutica, Inerrancia y la Biblia,* editado por Earl D. Radmacher y Robert D. Preus (Grand Rapids: Zondervan, 1984) , pp. 671-90.

[2] Este principio obviamente asume la inerrancia bíblica. Ver RC Sproul, "Interpretación bíblica y la analogía de la fe", en *Inerrancy and Common Sense,* eds. Roger Nicole y J. Ramsey Michaels (Grand Rapids: Baker, 1980), pp. 119-35.

[3] Milton Terry, *Hermenéutica Bíblica: Un Tratado sobre la Interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Zondervan, 1976), p. 581.

[4] Ibid.

[5] Donald A. Carson, “Unidad y diversidad en el Nuevo Testamento: la posibilidad de la teología sistemática”, en *Escrituras y verdad,* eds DA Carson y John D. Woodbridge (Grand Rapids: Zondervan, 1983), pp. 92-93. El título completo de la obra de Jewett es *Hombre como hombre y mujer: un estudio sobre relaciones sexuales desde un punto de vista teológico* (Grand Rapids: Eerdmans, 1975).

[6] Geerhardus Vos, *La Escatología Paulina* (Grand Rapids: Baker, 1979 [1930]), p. 226. De manera similar, Benjamin B. Warfield sugiere que “hay un sentido en el cual es apropiado permitir que entendamos una parte tan oscura de las Escrituras [Rev. 20: 1-10] para verse afectado por la enseñanza más clara de sus partes más didácticas. Sin duda, debemos evitar llevar esto demasiado lejos y violentar el texto que tenemos ante nosotros en aras de la armonía bíblica. Pero dentro de los límites adecuados, seguramente, el orden de la investigación debe ser de lo más claro a lo más oscuro ”(“ El Milenio y el Apocalipsis ”, *PTR* 2 [octubre de 1904], 599). Más recientemente, Moises Silva ha expresado una perspectiva similar en *las palabras bíblicas y su significado: una introducción a la semántica léxica* (Grand Rapids: Zondervan, 1983), pp. 157-59.

[7] George E. Ladd, *Preguntas cruciales sobre el Reino de Dios* (Grand Rapids: Eerdmans, 1968 [1952]), pp. 181-82.

[8] Un breve pero útil tratamiento de los aspectos gramaticales y estructurales de este texto lo proporciona Ralph Martin, "La esperanza de la resurrección", en *New Testament Foundations,* vol. 2 (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), pp. 408-17. Ver también su libro, *El Espíritu y la Congregación: Estudios en 1 Corintios 12-15* (Grand Rapids: Eerdmans, 1984), pp. 110-18. Para una defensa de la visión premilenial, vea Wilbur Wallis, "El uso de los Salmos 8 y 110 en 1 Corintios 15: 25-27 y Hebreos 1 y 2", *JETS* 15 (1972): 25-29, y "El problema de un reino intermedio en 1 Corintios 15: 20-28, ” *JETS* 18 (1975): 229-42. Dos de los mejores tratamientos amilenios son Geerhardus Vos, *La Escatología Paulina.*, pp. 226-60, y WD Davies, *Paul and Rabbinic Judaism*(Filadelfia: Fortress Press, 1980 [1948]), pp. 291-98. Es difícil saber qué punto de vista Murray J. Harris defiende en su *Criado inmortal: Resurrección e inmortalidad en el Nuevo Testamento.*(Grand Rapids: Eerdmans, 1983). Mientras que él sostiene que 1 Corintios 15: 22-28 no prevé una era milenaria post-parousia, continúa diciendo: "Que Pablo en ninguna parte se refiera explícitamente al milenio no prueba que desconociera este elemento de la teología juanina [una referencia a Apocalipsis 20: 1-6] pero simplemente indica que no consideró esto como una parte crucial de la escatología cristiana ”(180). Sin embargo, mi entendimiento de 1 Corintios 15 no es simplemente que Pablo "desconocía" una era milenaria, sino que sus palabras excluyen explícita y lógicamente la posibilidad de tal interregno. Es decir, si "la muerte muere" en el segundo advenimiento de Cristo, como Pablo claramente dice que lo hace, entonces no *puede*Será un milenio posterior a su venida durante la cual todavía reina la muerte. Si Apocalipsis 20 enseña un milenio posterior a la parusía, como sostiene el premilenialista, Pablo *no podría* decir que la muerte se traga en la victoria en el momento del regreso de Cristo.

[9] . Geehardus Vos ha señalado que "por supuesto, debe suponerse un breve intervalo en la concepción lógica, al menos, *para telos* [el fin] llega, hablando en términos de cronología estricta, después del surgimiento de *hoi tou christou* [aquellos que son la imagen de Cristo].]. Pero eso de ninguna manera abre la puerta a la intercalación de un chiled redondeado de años ”(*The Pauline Escatology* [Grand Rapids: Eerdmans, 1961], 243).

[10] Observe que la ESV traduce el primer *hotan* como "cuándo" y la segunda instancia como "después".

[11] C.K. Barrett, *un comentario sobre la primera epístola a los corintios* (Nueva York: Harper & Row, 1968), 357.

[12] Según el premilenialismo, la vida de una persona en la era milenaria se prolongará notablemente. A menudo piden pruebas a Isaías 65:20. Sin embargo, este pasaje describe claramente en lenguaje figurado una condición que se obtendrá en los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra (ver Isa. 65:17). Para una excelente discusión de este pasaje, vea Anthony Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 201-03.

[13] John J. Davis, *El reino victorioso de Cristo: reconsideración del posmilenialismo* (Grand Rapids: Baker, 1987), pág. 57.

[14] Herman Ridderbos, *Paul: Un esbozo de su teología* , traducido por John R. De Witt (Grand Rapids: Eerdmans, 1975 [1966]), 559.

[15] Según Joachim Jeremías, “las dos líneas del v. 50 son hombres contrastantes de carne y hueso, por un lado, y cadáveres en descomposición, por el otro. En otras palabras, la primera línea se refiere a aquellos que están vivos en la parusía, la segunda línea a los que murieron antes de la parusía. Por lo tanto, el paralelismo no es sinónimo, sino sintético y el significado del v. 50 es: ni los vivos ni los muertos pueden participar en el Reino de Dios, como son ”(“ La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios ” en *NTS* 2 [1955-56], 152).

[16] J. Dwight Pentecostés (*Things to Come* [Grand Rapids: Zondervan, 1971 (1958)], 175) iguala explícitamente el "reino" del verso 50 con el reinado de Cristo de 1,000 años post-parusía, al igual que Alva McClain (*The Greatness of the Kingdom* [Chicago: Moody Press, 1968 (1959)], 433. McClain procede a decir que el versículo 50 es paralelo a las palabras de Cristo en Mateo 25:34, otra supuesta referencia a la era milenaria.

[17] Esta objeción al premilenialismo es desarrollada en detalle por Arthur H. Lewis en su libro, *El lado oscuro del milenio: El problema del mal en Apocalipsis 20: 1-10* (Grand Rapids: Baker, 1980).

[18] Solo menciono de pasada que muchos preteristas encuentran el cumplimiento de este pasaje no al final de la historia, en la segunda venida de Cristo, sino en los eventos del 70 DC. Vea la defensa especialmente desafiante de este punto de vista de David Chilton en “ Buscando nuevos cielos y una nueva tierra: un estudio de 2 Peter 3 ", en Gary DeMar, *Por qué el fin del mundo no está en tu futuro: Identificando la Alianza Gog-Magog* (Powder Springs, GA: American Vision Press, 2008), pp. 175-87.

[19] Robert Gundry, *La Iglesia y la Tribulación* (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 168.

[20] Vern S. Poythress, "2 Tesalonicenses 1 apoya el amilenialismo", en *JETS* 37/4 (1995): 529-38 proporciona un excelente y extenso tratamiento de este texto, ya que se refiere a todos los puntos de vista escatológicos .

[21] Hoekema, *La Biblia y el futuro* , 241.

[22] El capítulo de Blaising, “El reino que viene con Jesús: el premilenialismo y la armonía de las Escrituras” (pp. 141-59), se puede encontrar en el libro *El retorno de Cristo: una perspectiva premilenial* , editado por David L. Allen y Steve W. Lemke (Nashville: B & H Academic, 2011). Este capítulo apareció de forma algo más breve en *The Southern Baptist Journal of Theology* 14 (primavera de 2010): 4-13.

[23] Blaising, 143.

[24] Ibid. 144.

[25] Walter C. Kaiser, Jr., *Predicando y enseñando las últimas cosas: escatología del Antiguo Testamento para la vida de la Iglesia* (Grand Rapids: Baker Academic, 2011), 160.

[26] Blaising, 144.

[27] Ibid.

[28] Alan F. Johnson, *Revelación* , Comentario Bíblico del Expositor (Grand Rapids: Zondervan, 1981), 581.

[29] Ibid.

[30] Ibid.

[31] Walter Kaiser, *Predicando y enseñando las últimas cosas,* 143.

[32] David Allen, "El Reino Milenial de Cristo", en *El retorno de Cristo: una perspectiva premilenial,* editado por David L. Allen y Steve W. Lemke (Nashville: B & H Academic, 2011), 75.

[33] Presentado a la facultad del Departamento de Teología Histórica en mayo de 1977.

[34] Alan Patrick Boyd, "Un análisis premilenial dispensacional de los padres post-apostólicos (hasta la muerte de Justin Martyr)," Th.M. Tesis, Seminario Teológico de Dallas, 1977, 2.

[35] Ibid., 49.

[36] Ibid., 50.

[37] Ibid., 52.

[38] Ibid., 62.

[39] Ibid.

[40] Ibid., 72.

[41] Ibid.

[42] Ibid., 85-86.

[43] Ibid., 86.

[44] Charles C. Ryrie, *La base de la fe premilenial* (Neptune, NJ: Loiseaux Brothers, 1953), 17.

[45] Boyd, 89-91.

[46] Además del libro de Hill y la tesis de Boyd, Gary DeMar y Francis X. Gumerlock, "El premilenialismo y la iglesia primitiva", proporcionan un excelente tratamiento de la evidencia histórica, en *The Early Church and the End of the World* (Powder Springs, GA: American Vision, 2006), 39-64.

[47] Charles E. Hill, *Regnum Caelorum: Patrones del pensamiento milenario en el cristianismo primitivo* , segunda edición (Grand Rapids: Eerdmans, 2001), 108.

[48] Ibid., 109.

[49] Ibid., 153.

[50] Ibid., 159.

[51] Boyd, Prefacio.

Capitulo seis

¿Quiénes son el pueblo de Dios? Israel, la iglesia y la teología del "reemplazo"

Un amigo me escribió una vez preguntándome mi opinión sobre si el estado moderno de Israel tiene o no un derecho bíblico sobre la Tierra Santa. Es decir, ¿puede Israel apelar al pacto hecho con Abraham, Isaac y Jacob como base para su presencia y posesión de la tierra de Palestina? Mi amigo se preguntó si la opinión que defiendo es lo que muchos han llamado teología del "reemplazo". Permítanme aprovechar esta oportunidad para abordar el punto.

Quiero hacer un llamamiento a todos los que participan en este debate para que lo hagamos con cortesía y generosidad hacia aquellos con quienes no estamos de acuerdo. Hago esta solicitud porque he notado que estar en desacuerdo con lo que se conoce como “sionismo cristiano” lo expone a uno de los cargos de antisemitismo o de ceguera inducida por el demonio. Espero que todos estemos de acuerdo en que este es un tema que requiere un examen cuidadoso y paciente de las Escrituras y la voluntad de dialogar con una mente abierta.

Todos nosotros ya estamos familiarizados con los comentarios del presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, quien ha pedido repetidamente que Israel sea "borrada del mapa". También ha denunciado los intentos de reconocer a Israel o normalizar las relaciones con ella. En un artículo leí que el presidente iraní declaró que "cualquiera que reconozca a Israel arderá en el fuego de la furia de la nación islámica". Después de que numerosos jefes de estado denunciaron al presidente iraní por estos comentarios, estallaron manifestaciones masivas en ciudades iraníes.eso expresaba rabia y desprecio por la existencia de la nación de Israel.

Dejeme ser perfectamente claro. Como estadounidense, espero y oro para que todos los ciudadanos estadounidenses y todos los demás pueblos, sean cristianos o no, se mantengan firmes en su oposición a este tipo de retórica malvada e irresponsable. Creo que Israel tiene todo el derecho de existir y prosperar como nación, y espero que Estados Unidos mantenga su vigilancia en defensa de Israel contra todas las amenazas islámicas y los ataques futuros. Claramente, entonces, creo que Israel tiene derecho a existir en la tierra y que tenemos la obligación moral y política de estar junto a ella contra todos los enemigos. Pero esto no es lo mismo que decir que Israel tiene una *Biblia* o un *pacto*derecho al territorio sobre el que se ha derramado tanta sangre en los últimos años (de hecho, en los últimos siglos). Tampoco aborda la cuestión de qué

papel, si es que tiene alguno, tendrá la “tierra prometida” en los propósitos de redención de Dios para su pueblo y esta tierra. A ese tema en particular, ahora me dirijo.

Buscando las Escrituras

Primero, cuando Dios estableció su pacto en Génesis 12, afirmó que la *semilla* (algunas traducciones lo convierten en “descendencia”) de Abraham heredaría la tierra de Canaán (entre otras cosas) en el cumplimiento de la promesa. Pero nunca debemos leer tales promesas, ni nada en el Antiguo Testamento, como si Jesús no hubiera venido y el Nuevo Testamento no hubiera sido escrito. O para ponerlo en términos más positivos, el Antiguo Testamento siempre debe leerse a la luz del Nuevo. Nunca leí esos textos del Antiguo Testamento sin preguntar de inmediato: "¿El Nuevo Testamento arroja luz adicional sobre cómo debo entender la naturaleza de tales promesas y sus destinatarios?"

Hay varios textos que arrojan luz considerable sobre cómo debemos entender el pacto hecho con Abraham y su descendencia.

(1) Considera **Romanos 9: 6-7** . Allí el apóstol Pablo escribe: “Pero no es como si la palabra de Dios hubiera fallado. Porque no todos los que descienden de Israel pertenecen a Israel, y no todos son hijos de Abraham porque son su descendencia, sino que 'a través de Isaac se llamará tu descendencia' ”.

El contexto de este pasaje es la respuesta de Pablo a la acusación de que no se puede confiar en Dios porque muchos israelitas, sus "parientes según la carne" (9: 3), están en incredulidad. Si no se puede confiar en Dios para que cumpla su promesa de pacto al Israel del Antiguo Testamento, ¿cómo se le puede confiar para que cumpla alguna de sus promesas a la Iglesia del Nuevo Testamento? O, de nuevo, podríamos expresarlo de esta manera: si Israel es el pueblo del pacto de Dios, a quien se le han otorgado tantos privilegios gloriosos (Ro. 9: 4-5), ¿por qué se salvan tan pocos israelitas? ¿Por qué tantos de ellos son "malditos, separados de Cristo? ¿Ha fallado la palabra de Dios? ¿Han quedado en nada la promesa de pacto de Dios y el propósito eterno? ¿El rechazo de Jesucristo por la mayoría de los israelitas ha frustrado el propósito de Dios? ¿Se ha visto socavada la confianza y la finalidad de la palabra de Dios por la incredulidad de tantos judíos? Su respuesta a la pregunta es un rotundo*¡No!*

Si la palabra de promesa y pacto de Dios es que *todos los* israelitas *étnicos* , es decir, todos los que descienden físicamente de Israel, deben ser salvos, entonces claramente su propósito *ha*fracasado y su palabra *es* nula. Pero Pablo niega que Dios *haya tenido la* intención de salvar a todos los israelitas étnicos. Su propósito siempre ha sido salvar un remanente dentro, pero no la totalidad del Israel étnico. Esta es la fuerza de su declaración de que "no todos los que descienden de Israel pertenecen a Israel" (9: 6). El punto de Pablo es que hay un *Israel* dentro de Israel. Hay

un *remanente espiritualmente electo* dentro de la *nación físicamente étnica* . John Murray explica:

> El propósito de esta distinción es mostrar que la promesa del pacto de Dios no tuvo respeto a Israel después de la carne, sino a este *verdadero* Israel y que, por lo tanto, la incredulidad y el rechazo de Israel étnico en general no interfirieron de ninguna manera con el cumplimiento. del propósito y la promesa del pacto de Dios. La palabra de Dios, por lo tanto, no ha sido violada.[1]

En pocas palabras: *no todas las personas que son físicamente étnicas israelitas son espiritualmente electas israelitas* . Douglas Moo resume de esta manera:

> Si el Antiguo Testamento enseña que pertenecer al Israel físico en sí mismo hace que una persona sea miembro del verdadero pueblo espiritual de Dios, entonces el evangelio de Pablo es en peligro. Porque si este fuera el caso, el evangelio, que proclama que solo aquellos que creen en Jesucristo pueden ser salvos (cf. 3: 20-26), contradeciría el AT y quedaría separado de sus raíces históricas indispensables. Pablo por lo tanto argumenta en [Romanos 9] vv. 6b-29 que pertenecer a las verdaderas personas espirituales de Dios siempre se ha basado en el grato y soberano llamado de Dios y no en la identidad étnica. Por lo tanto, Dios es libre de "estrechar" los límites aparentes de la elección al elegir solo a algunos judíos para ser salvos (vv. 6-13; 27-29). También es libre de "expandir" las dimensiones de su gente al elegir a los gentiles (vv. 24-26).[2]

Por lo tanto, vemos que la promesa inicial en Génesis 12 no significaba que todos los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob serían salvos o heredarían las bendiciones, como la tierra, que conlleva ese pacto. Debemos recordar, dice Pablo (con una paráfrasis adicional), que "no todos los que descienden de Israel [es decir, la simiente física] pertenecen a Israel [es decir, la simiente espiritual], y no todos son hijos de Abraham [que es digamos, herederos de la promesa] porque son su descendencia [física o étnica] ”(9: 6b-7).

(2) Romanos 9: 6-7 no es el único pasaje que aclara la identidad del "verdadero" Israel, es decir, el pueblo para el cual se cumplirán las promesas del pacto. Quizás el texto más explícito se encuentra en **Efesios 2: 11-22** .

En mi segundo año en el Seminario de Dallas tomé un curso de exégesis griega de Efesios. Uno de los requisitos para la clase era un documento exegético sobre un párrafo particular del libro que fue asignado al azar. Me dieron Efesios 2: 11-22, donde Pablo escribe:

> Por lo tanto, recuerde que una vez ustedes, gentiles en la carne, llamados "la incircuncisión" por lo que se llama la circuncisión, que se hace en la carne con las manos, recuerden que en ese momento estaban separados de Cristo, alejados de la comunidad de Israel. y ajenos a los pactos de promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, quienes una vez estuvieron lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque él mismo es nuestra paz, quien nos ha hecho uno a uno y ha derribado en su carne el muro divisorio de la hostilidad al abolir la ley de mandamientos y ordenanzas, para poder crear en sí mismo un nuevo hombre en lugar de los dos, por lo que haciendo la paz, y podría reconciliarnos con Dios en un solo cuerpo a través de la cruz, matando así la hostilidad. Y él vino y os predicó paz, que estaban lejos, y paz a los que estaban cerca. Porque a través de él, ambos tenemos acceso en un solo Espíritu al Padre. Entonces ya no son extranjeros ni extranjeros, sino que son

> conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, construidos sobre la base de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, en quien toda la estructura, uniéndose, se convierte en un templo santo en el Señor. En él, ustedes también están siendo construidos juntos en un lugar de morada para Dios por el Espíritu.

Como vimos en un capítulo anterior, el dispensacionalismo se basa en la creencia de que Israel y la Iglesia son dos pueblos de Dios separados, cada uno con sus propias promesas de pacto. Nunca cuestioné esto hasta que comencé a profundizar en este texto en Efesios 2. El contexto de este párrafo y su relación con lo que precede es importante. En 2: 1-10, Pablo explicó el significado y la dinámica espiritual de la salvación en relación con el individuo, ya sea judío o gentil. La muerte en el pecado es común a todos, independientemente de su origen étnico (2: 1-3). Del mismo modo, ninguno se salva sino por la gracia de Dios en Cristo (2: 4-10).

Esta salvación del individuo, sin embargo, también tiene implicaciones sociales y corporativas. La obra redentora de Cristo ha abolido para siempre las desigualdades que alguna vez existieron entre judíos y gentiles. Este último, en un momento alejado tanto de lo físico como de lo espiritual de Dios, ahora se ha acercado. Cristo ha abolido la barrera que no solo separaba a Dios de los gentiles, sino también a los judíos de los gentiles. A través de la sangre de Cristo, el gentil creyente ha sido incorporado como un conciudadano en la casa de Dios, recibiendo el mismo estatus que el judío creyente, los dos juntos formando un nuevo hombre en Cristo, la Iglesia. Al describir este gran evento, Pablo primero retrata la condición de los gentilesantes de la cruz (2: 11-12). Luego explica lo que Cristo ha hecho para revertir su condición perdida (2: 13-18), y finalmente describe lo que nosotros, como gentiles creyentes, junto con los judíos creyentes, hemos llegado a ser: la Iglesia de Jesucristo, un templo santo en El Señor (2: 19-22).

Pablo comienza describiendo la condición horrible y sin Cristo de los gentiles durante el período del Antiguo Testamento. La llamada "incircuncisión" (v. 11) sufrió una situación de cinco veces: fueron (1) "separados de Cristo", (2) "alienados de la comunidad de Israel" (3) "extraños a los pactos de promesa ”(4) sin“ esperanza ”, y (5)“ sin Dios en el mundo ”. ¡No es una imagen muy bonita para los no judíos!

Una mirada más cercana al lenguaje de Paul ayudará. La etiqueta "incircunciso", utilizada por los judíos de los gentiles, era de burla y desprecio. Sin embargo, referirse a la circuncisión judía como "llamada" puede ser la manera de Pablo de señalar la inutilidad del rito físico como garantía de aceptación con Dios (véase Rom. 2: 28-29; 1 Co. 7:19; Fil. 3: 3; Gálatas 5: 6 [“porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra a través del amor”]).

La palabra traducida “por manos humanas” (*cheiropoietos*) y su opuesto se usan en el Nuevo Testamento para contrastar lo que hacen los humanos con lo que Dios hace. También señala el contraste entre los aspectos materiales externos del antiguo orden del judaísmo bajo el pacto mosaico y la eficacia espiritual interna del nuevo orden bajo el nuevo pacto (Marcos 14:58; Hechos 7:48; 17:24; Heb. 9:11, 24). Así,

hablar de algo "no hecho por manos humanas" (*acheiropoietos*) es afirmar que Dios mismo lo ha creado (por ejemplo, el templo que Jesús construiría en tres días en Marcos 14:58; la casa celestial [es decir, el cuerpo] que los creyentes reciben al morir en 2 Cor. 5: 1; y esa verdadera circuncisión espiritual del corazón que viene a través de la muerte de Cristo en Col. 2:11). El punto de Paul es que la circuncisión realizada en la carne con manos humanas ya no es la circuncisión real o espiritualmente significativa.

La palabra traducida "separado" se usa solo en otros dos lugares (Ef. 4:18; Col. 1:21) y significa alienación o alejamiento de Dios. ¡Pero ahora aquellos que alguna vez fueron descritos están “en Cristo”! Se plantea la pregunta: ¿Cómo puede ser que haber estado separado de Cristo es paralelo a estar separado de Israel? Parecería que Pablo "puede hacer este punto porque él concibe a Cristo como el Mesías que pertenece a Israel [o, como Best dice, 'el Mesías para quien Israel esperaba"[3]]. Su pensamiento aquí, y más adelante en este verso, parece depender de Rom. 9: 4,5, donde Pablo podría decir "y de su raza, según la carne, es el Cristo".[4]

La palabra “mancomunidad” transmite la idea no solo de un estado o gobierno, sino más bien de los derechos que se extienden a sus ciudadanos, es decir, privilegios, bendiciones, recursos, deberes, etc. Durante el tiempo del antiguo pacto, Dios había restringido sus derechos. propósitos electivos para Israel, pero ahora, con la venida y la cruz de Cristo, los gentiles creyentes son "conciudadanos" (v. 19).

Quizás aún más significativa es la referencia de Pablo a los "pactos de promesa". El plural de "pactos" apunta a una serie de pactos: con Abraham (Gen. 15; 17), Isaac (Gen. 26: 2-5), Jacob (Gen. 28: 13-15), y David (2 Sam. 7). Todos estos pactos se caracterizaron o se basaron en la "promesa", es decir, la promesa de Dios de ser fieles a su pueblo y cumplir su palabra. Incluso se podría traducir la frase "los convenios *que encarnaban* la promesa" de Dios. Aunque los gentiles no tuvieron parte en esta promesa, ahora son co-herederos de Cristo. Como si todo esto no fuera suficiente, los gentiles tampoco tenían esperanza o Dios en el mundo. En resumen: eran "sin Cristo, sin estado, sin amigos, sin esperanza, y sin Dios".[5]

¡Pero el versículo 13 hace la sorprendente afirmación de que “ahora”, por lo que Cristo ha logrado, los creyentes gentiles “se han acercado”! "Ahora" contrasta con "en ese momento" del v. 12. "En Cristo" contrasta con "aparte de Cristo" del versículo 12. "Cerca" y "lejos" tienen un significado tanto geográfico como espacial, así como espiritual(ver Deut. 4: 7; Sal. 148: 14; Dan. 9: 7; Hechos 2:39; 22:21). La distancia *espacial* de los gentiles también simbolizaba su separación *espiritual* y *moral* (véase Deut. 28:49; 29:22; 1 Reyes 8:41; Isa. 5:26; Jer. 5:15).

¿A qué se han acercado los gentiles? Ciertamente, cerca de Cristo o de la salvación y el perdón que su "sangre" (v. 13) ha obtenido. Pero al examinar este pasaje más de cerca, comencé a darme cuenta de que no era simplemente la salvación a la que se habían acercado los gentiles, sino *a las mismas cosas enunciadas en el versículo 12 del*

que previamente se habían separado. En particular, los creyentes gentiles se incorporaron a "la comunidad de Israel" y se convirtieron en herederos de los "pactos de promesa". Más que eso, por la obra de Cristo, Dios ha hecho de los dos, es decir, judíos y gentiles, “Un hombre nuevo” (v. 15). Aunque seguramente separados y distintos antes de la venida de Jesús, los creyentes judíos y los creyentes gentiles, desde la venida de Jesús, se han hecho “uno” (v. 14).

Inicialmente, pensé que lo que Pablo tenía en mente era la *unidad espiritual* de judíos y gentiles en Cristo. En otras palabras, tal vez Pablo no estaba diciendo más que que los gentiles son justificados igualmente por gracia a través de la fe, no menos que los judíos que creen en Jesús. Son "uno" o igual solo en el sentido de que la salvación ahora se ha extendido más allá de los límites de Israel del Antiguo Testamento para abarcar a personas de cualquier raza que confían en Jesús para el perdón del pecado. Pero el lenguaje de Pablo va mucho más allá de la simple afirmación de la igualdad salvífica de judíos y gentiles. ¡Simplemente no pude evitar el hecho de que *se dice* que los *creyentes gentiles se han acercado no solo a Cristo, la esperanza y a Dios, sino también a "la comunidad de Israel" y "los convenios de la promesa"!*Si eso no fuera suficiente, Pablo expande esto en el versículo 19 diciendo que los creyentes gentiles ya no son "extraños ni extranjeros" (ver el mismo lenguaje en el v. 12), sino que son "conciudadanos y miembros de la familia de Dios". ! Y si eso no fuera suficiente, en los versículos que concluyen el capítulo, Pablo identifica a todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, que juntos constituyen el verdadero templo de Dios en quien el Espíritu Santo se complace en morar.

Todos los pensamientos de superioridad judía desaparecieron de repente. Cualquier pensamiento de que ser judío le da a uno un mayor privilegio o participaciónen el pacto establecido con Abraham, Isaac y Jacob fue destrozado por el peso de la declaración trascendental de Pablo. Lo que antes pertenecía exclusivamente a los creyentes judíos ahora se comparte por igual entre los creyentes gentiles. *En lo que respecta a Pablo, las categorías étnicas de "judío" y "gentil" ya no eran relevantes para determinar quién heredaría lo que en el reino de Dios. Lo único que ahora importa es la fe en Jesucristo.* Cualquiera que crea, todos los que creen, juntos constituyen “un nuevo hombre”, es decir, la Iglesia.

La referencia a la "comunidad de Israel" y los "pactos de promesa" me alertaron sobre el hecho de que los privilegios y bendiciones que conllevaban eran ahora compartidos por los creyentes gentiles. Cualquier pensamiento de prioridad judía o alguna herencia única y separada no podría explicar el lenguaje de Pablo. El "un nuevo hombre", es decir, la Iglesia, en la cual los judíos creyentes y los gentiles creyentes estaban unidos por la sangre de Cristo, fue heredero de todas las promesas que se le dieron a Abraham, Isaac y Jacob. La idea dispensacional de que en la era venidera Israel tendría un estatus privilegiado y sería el enfoque único de la actividad escatológica de Dios y la bendición fue descartada por este pasaje. *Cualquier cosa que*

un judío creyente pueda señalar en el Antiguo Testamento y decir, "Mío", no es menos la herencia y el futuro de un gentil creyente .[6]

Por "hombre nuevo", Pablo significa la comunidad cristiana en su identidad corporativa, la Iglesia. Este nuevo hombre no es simplemente una amalgama.de lo antiguo en el que se combinan lo mejor del judaísmo y lo mejor del mundo gentil. Esta es una *creación* completamente *nueva* en la que los rasgos distintivos de lo judío y la gentileza son irrelevantes. Por lo tanto, como dice Lincoln, "no solo han sido llevados a una relación mutua, sino que se han convertido en uno en una unidad donde ambos ya no son lo que eran anteriormente (véanse los vers. 15, 16, 18). Para lograr esto, Cristo ha trascendido una de las divisiones fundamentales del mundo del primer siglo ".[7] Por lo tanto, no es como si los gentiles se transformaran en judíos o los judíos en gentiles. Más bien "la nueva humanidad resultante trasciende a las dos entidades antiguas, aunque el Israel incrédulo y los gentiles desobedientes continúan existiendo".[8] Para Pablo, solo hay tres grupos de personas en el mundo: judíos incrédulos, gentiles incrédulos y la Iglesia (ver 1 Cor. 10:32*;*ver esp. Col. 3:11; Gálatas 3:28; 6 :15).

Considere también las implicaciones de la palabra traducida "acceso" (ver Ef. 3:12; Rom. 5: 1, 2). Mientras que algunos han argumentado que la referencia es a una escena de corte oriental en la que a una persona se le concede una audiencia con un rey o un emperador, las imágenes de Pablo muy probablemente se derivan del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento en el que las ofrendas se llevaron ante la presencia de Dios (Lev 1: 3; 3: 3; 4:14). Pero note el énfasis: " *ambos* tenemos *nuestro* acceso ..." Como señala O'Brien, "no es simplemente que los gentiles y los judíos individuales tengan una entrada sin obstáculos en la presencia de Dios, por maravilloso que sea. Además, ambos como *una nueva humanidad.*Puede entrar en su presencia. "Los judíos y los gentiles están juntos como un solo pueblo en la presencia de Dios, con las antiguas distinciones que ya no tienen significado".[9]

Los gentiles creyentes son, por lo tanto, "conciudadanos" (v. 19a) con los judíos creyentes. Si hay una distinción entre los términos "extraños" y "extranjeros" sería que el primero describe a una persona de otro país, mientras que el segundo señala al extranjero que vive en la tierra como un extranjero residente. La buena noticia, sin embargo, es que los gentiles creyentesAhora no somos ciudadanos sin hogar ni de segunda clase en el reino o la patria de otra persona: son conciudadanos de los santos .

En la segunda mitad del versículo 19, las imágenes cambian del ámbito político de la ciudadanía y sus derechos a la intimidad de una familia y un hogar. No es simplemente que judíos y gentiles sean conciudadanos bajo el gobierno de Dios: ahora son niños juntos, hermanos y hermanas, en la familia de Dios. Los comentarios de Lincoln son dignos de mención:

> Tal como está el texto, las desventajas anteriores de los gentiles se han invertido, no por su incorporación a Israel, incluso por un Israel renovado de cristianos judíos, sino por ser miembros de una nueva comunidad que trasciende las categorías de judíos y gentiles, una entidad que es una nueva creación, no

> simplemente una fusión de las agrupaciones anteriores ... Los gentiles ya no carecen de una mancomunidad. Sin embargo, esto no es porque ahora son parte de la comunidad de Israel, sino porque son conciudadanos con todos los santos *en la Iglesia* [énfasis mío] ... [Por lo tanto] no hay escapatoria a la conclusión de que Ef. 2 representa a la Iglesia en términos de una nueva tercera entidad, una que trasciende las antiguas entidades étnicas y religiosas de judíos y gentiles.[10]

La palabra traducida "morada" (*katoiketerion*) se usa en el Antiguo Testamento de la morada de Dios en el templo de Jerusalén (1 Reyes 8:13) y de su lugar de vivienda celestial (1 Reyes 8:39, 43). "Ahora se puede decir que su morada no es un templo literal en Jerusalén ni simplemente el cielo, sino la Iglesia, de la cual los lectores cristianos gentiles en Asia Menor eran parte".[11]¿Quésignificadoteológico y práctico (de hecho,*político*) hay en el hecho de que Pablo dice que el cristiano individual y la iglesia son corporativamente el "templo" de Dios?[12] Si lo desea, puede volver al Capítulo Uno y leer nuevamente mis comentarios sobre el significado del templo y su cumplimiento en Cristo y en la Iglesia.

El lenguaje inconfundible del apóstol aquí en Efesios 2 me obligó a concluir que todas las distinciones, todos los privilegios espirituales, todos los motivos de separación y alienación basados en la ascendencia de uno, han sido abolidos por la sangre de la cruz. La historia genética de uno ya no tiene peso, peso o significado a la vista de Dios. La identidad étnica de uno ya no tiene relevancia cuando se trata de la experiencia del privilegio espiritual. El foco de la presencia de Dios, el depósito de su poder, ya no es más, y nunca más será un grupo de personas unidas étnicamente que comparten un ancestro común, sino una Iglesia unida espiritualmente que comparte una fe común en Jesucristo.

Traté de liberarme de las implicaciones de este pasaje. Hice todo lo que pude para evitar llegar a la conclusión a la que el lenguaje explícito de Paul me atraía inexorablemente. Pero finalmente acepté su punto de vista y sentí mi dispensacionalismo lenta pero seguramente deslizándose por mis dedos teológicos. También debo señalar que los gentiles creyentes no "reemplazan" a nadie como recipientes de la promesa del pacto de Dios. Ningún judío creyente en ninguna edad ha sido desplazado o reemplazado por un gentil creyente. Más bien, los gentiles creyentes han sido admitidos en la comunidad de Israel para compartir por igual las bendiciones prometidas, los dos (judío creyente y gentil creyente) que ahora comprenden "un nuevo hombre", la Iglesia. El "Israel de Dios" (Gálatas 6:16), por lo tanto, en y para quienes se cumplirán las promesas, consiste en creyentes judíos y gentiles,[13]

Durante los siguientes dos años de mi educación en el seminario, continué creciendo al darme cuenta de que la relación entre el Israel del Antiguo Testamento y la Iglesia del Nuevo Testamento era de continuidad, no de discontinuidad. Nadie me ayudó a ver esto como George Eldon Ladd, entonces profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller en Pasadena, California. Los muchos libros de Ladd comenzaron a circular por todas partes en el campus. *Preguntas cruciales sobre el*

Reino de Dios y *La Bendita Esperanza* estaban entre ellos. Pero fue su libro, *La Presencia del Futuro.*(1974), que tuvo el mayor impacto, al menos en mí. A día de hoy atribuyo mi cambio escatológico a este notable volumen. Pero antes de explicar el significado del libro de Ladd, debemos continuar observando las enseñanzas del Nuevo Testamento con respecto a la relación de Israel y la Iglesia.

(3) Se arroja luz adicional sobre la respuesta a nuestra pregunta en **Gálatas 3.**donde Pablo hace una afirmación asombrosa. Nos proporciona un comentario inspirado o una interpretación de los pasajes del Antiguo Testamento que tratan con las promesas contenidas en el pacto con Abraham. En 3:16 declara: "Ahora se hicieron las promesas a Abraham y a su descendencia [o simiente]. No dice: 'Y a los descendientes' [o 'semillas'], refiriéndose a muchos, pero refiriéndose a uno, 'Y a tu descendencia [semilla],' quién es Cristo ". ¡Increíble! Aquí, Pablo de manera inequívoca dice que la "simiente" o "descendencia" de Abraham con quien Dios estableció su pacto y a quien se prometió la tierra y todas sus bendiciones fue, finalmente, ¡solo UNA de la progenie física de Abraham, Jesús el Mesías! Jesús es "LA SEMILLA" de Abraham a quien Dios tenía en mente cuando hizo su promesa de pacto.

Al leer esto, uno podría pensar que la puerta ahora se ha cerrado para todos los demás, ya sean judíos o gentiles, y que solo Jesús heredará las promesas. Pero justo cuando piensas que Pablo lo ha reducido a una sola persona, abre la puerta de las bendiciones del reino de Dios diciendo al final de Gálatas 3: "No hay judío ni griego, no hay esclavo". ni libre, no hay hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. *Y si eres de Cristo, entonces eres descendiente de Abraham* [es decir, semilla], *herederos según la promesa* "(vv. 28-29; énfasis mío).

Aquí está el asombroso punto de Pablo: Jesús el Mesías es la única semilla o progenie o descendencia de Abraham a quien se le dieron las promesas. Pero, si usted está "en Cristo" a través de la fe y, por lo tanto, le pertenece a él, entonces usted también "es descendiente de Abraham" o "semilla" y, por lo tanto, usted también es un heredero de las promesas del pacto. Esta es la razón por la que Pablo puede decir "que son los de la fe los hijos de Abraham" (Gálatas 3: 7) y que "los que son de fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe" (Gálatas 3). : 9; cf. 3:14).

La conclusión de Paul es que, en el análisis final, la etnicidad no tiene nada que ver con quién heredará o no las promesas. Tampoco el género ("ni masculino ni femenino") ni el estatus socioeconómico ("no hay esclavo ni libre"). El único criterio relevante es si estás relacionado o no por la fe con la única simiente de Abraham a quien se destinaron las promesas del pacto. ¿Estás "en Cristo"? Si es así, usted (independientemente de su origen étnico, género o condición social), no menos que él, es la semilla de Abraham y, por lo tanto, aquellos a quienes se destinó el pacto y en quienes se cumplirán las bendiciones del pacto.

Alguien podría decir: "Pero espera un minuto. Eso no es lo que dicen los textos del Antiguo Testamento. Dicen que las promesas solo se dieron y se cumplirán en

los *judíos* creyentes ”. Eso es correcto. Es por eso que Pablo dijo tan claramente como pudo en Efesios 3: 4-6 que la inclusión gentil como co-herederos es el "misterio" de Cristo "que no se dio a conocer a los hijos de los hombres en otras generaciones" (es decir, en el del Antiguo Testamento), pero "ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu" (3: 5). *Los gentiles creyentes son como "judíos", de la única manera que le importa a Dios, a saber, espiritualmente (ver Romanos 2: 28-29),como lo son cualquiera de los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob* . Una vez más, esto nos recuerda el peligro de leer el Antiguo Testamento aislado del Nuevo. Simplemente leer y afirmar en voz alta lo que dice el Antiguo Testamento sobre quién es Israel y cuáles son las promesas para ella sin tener que leer el Nuevo Testamento para ver si los autores inspirados expanden este tema es altamente irresponsable.

Entonces, sí, es cierto que solo los "judíos" creyentes heredarán las promesas dadas a Abraham, Isaac y Jacob. Pero los "verdaderos judíos" que son herederos incluyen toda derivación étnica que está "en Cristo" por la fe.

Hay muchos otros textos del Nuevo Testamento que afirman la misma verdad (ver más abajo). Mi punto aquí es simplemente aclarar por qué veo a la Iglesia como el "un nuevo hombre", el verdadero Israel de Dios y para quien se cumplirán todas las promesas. Las promesas no se cumplirán exclusivamente en y para una “nación” separada de israelitas étnicos, sino en y para todos los israelitas étnicos creyentes junto con todos los gentiles étnicos creyentes, es decir, en la Iglesia.

(4) Al final de su epístola a los Gálatas, Pablo pronuncia una bendición que ha sido la fuente de una controversia aparentemente interminable. La ESV presenta el pasaje de esta manera: “Y en cuanto a todos los que siguen esta regla, la paz y la misericordia sean con ellos y con el Israel de Dios” (**Gálatas 6:16**). La NVI lo hace de manera ligeramente diferente: "Paz y misericordia para todos los que siguen esta regla, incluso para el Israel de Dios".

Los que aceptan la primera traducción (ESV) generalmente reconocen dos grupos: (1) "todos los que siguen esta regla", una referencia a los creyentes gentiles o a todos los que están en la Iglesia, ya sean judíos o gentiles, y (2) todos Judíos creyentes o elegidos israelitas étnicos. De acuerdo con la segunda traducción (NVI), Paul tiene a la vista solo un grupo. La conjunción *kai*griega *, la* mayoría de las veces traducida simplemente como "y", se toma como *explicativa* (o el término más técnico, "epexegético") y se traduce como "par", o en algunas traducciones simplemente se omite por completo. Una paráfrasis algo ampliada sería: "Paz y misericordia para todos los que siguen esta regla, es decir, para elIsrael de Dios ". Así, en la NVI, Pablo identifica a aquellos" que siguen esta regla "con" el Israel de Dios ". Son uno y el mismo.[14]

Algunos han sugerido que por "el Israel de Dios", Pablo tiene en vista a todos los judíos étnicos, la nación en su conjunto, ya sea que crean en Jesús o no. Pero esto es

altamente improbable, si no completamente imposible. Es simplemente inconcebible que Pablo haya considerado a aquellos que rechazan a Cristo como "de Dios" en quien se pronuncia una bendición espiritual. No debemos olvidar que Pablo en Gálatas pronunció una maldición (o "anatema"; Gálatas 1: 8-9) sobre aquellos que corrompen el evangelio al insistir en la circuncisión o cualquier otro ritual o trabajo como condición para la aceptación con Dios. Simplemente no hay forma de que Pablo ahora se revierta y pronuncie sobre ellos "paz y misericordia". Por lo tanto, cuando se trata de "el Israel de Dios", las dos opciones disponibles para nosotros son (1) creyentes judíos, o (2) creyentes judíos y gentiles por igual, juntos quienes constituyen la Iglesia,

La primera tarea para llevarnos a una conclusión responsable es definir lo que Pablo quiere decir con "esta regla". La "regla" por la cual Pablo llama a todos a vivir puede ser la totalidad de lo que ha escrito en la carta. Pero lo más probable es que la referencia esté más cerca. En el versículo 15, Pablo ha declarado, como en un resumen del mensaje del libro, que ni la circuncisión ni la incircuncisión cuentan para nada. Es decir, las marcas externas de una etnia particular no le importan nada a Dios, y por lo tanto no deberían importarnos nada. Nuestras vidas deben estar conformadas y controladas por el "gobierno" de la "nueva creación", es decir, independientemente de la ascendencia, la sangre o la etnicidad de una persona, la fe en Jesús solo cuenta a la vista de Dios y solo debe dictar cómo vemos a los demás y su destino final y cómo nos relacionamos con ellos en el cuerpo de Cristo.

A lo largo de Gálatas, Pablo ha trabajado para señalar que no es necesario convertirse en judío y ser circuncidado para ser parte del pueblo de Dios. Los falsos maestros que el apóstol.Los opositores insistieron en que la obediencia a la ley, y en particular el requisito de la circuncisión, eran condiciones esenciales para la aceptación con Dios. Pero Pablo ha argumentado repetidamente que solo se requiere la fe en Jesucristo. De hecho, llegó a describir a los gentiles que creen en Jesús como la "descendencia" o "simiente" de Abraham (Gálatas 3:16, 29) en los cuales se cumplen las promesas del pacto. Por lo tanto, si uno es étnicamente judío o étnicamente gentil es irrelevante para el estado de uno con Dios. Solo hay que estar "en" Cristo, que es él mismo la única semilla verdadera o "descendencia" a quien originalmente se hicieron las promesas. Como explica Tom Schreiner,

> sería muy confuso para los gálatas, después de defender la igualdad de judíos y gentiles en Cristo (3:28) y después de enfatizar que los creyentes son hijos de Abraham, para que Pablo discuta en la conclusión de que solo los judíos que creen en Jesús pertenecen a el israel de dios Al hacerlo, se introduciría una cuña entre judíos y gentiles al final de la carta, sugiriendo que estos últimos no eran parte del verdadero Israel. Tal cuña jugaría en las manos de los oponentes, quienes argumentarían que para ser parte del verdadero Israel uno debe ser circuncidado.[15]

Recordemos que Pablo ha descrito a los creyentes, ya sean gentiles o judíos, como los "hijos" (Gálatas 3: 7) y "descendencia", o "descendencia", de Abraham, un estado alcanzado solo por gracia a través de la fe solo en Cristo. solo (Gálatas 3:16, 29; y en

Filipenses 3: 3, todos estos creyentes son llamados los verdaderos "la circuncisión, que adoran por el Espíritu de Dios"). Gordon Fee concluye de esto que "lo que Paul ha hecho de hecho es hacer una declaración final, deliberadamente 'en su cara', en contra de los agitadores [falsos maestros o judaizantes]. Ellos están tratando de hacer que los gentiles se conviertan en parte del antiguo Israel; Paul ha pasado toda la carta discutiendo vigorosamente contra ellos. Con este golpe final [6:16], designa a aquellos que son verdaderamente Israel, el Israel de Dios, como aquellos que acatan el canon ['gobernar'] que la circuncisión que los agitadores instan a estos gentiles no cuenta para nada. Cristo es todo y en todo; y los que lo siguen ahora son designados por Paul con este neologismo: son 'el Israel de Dios', lo real ".[16]

Estas, entonces, son las principales consideraciones que me llevan a estar de acuerdo con Gary Burge cuando dice que "el apóstol está redibujando las definiciones de identidad propia. "Ya no se basa en afirmaciones étnicas o históricas de raza o identidad, Israel ahora es el título para el pueblo de Dios que pertenece a Abraham sin importar su composición étnica".[17]

(5) Gran parte del mismo punto se menciona en **Romanos 11** (los invito a leer todo el capítulo, pero especialmente los versículos 17-24) donde Pablo usa las imágenes del *olivo* para instruir sobre la naturaleza del pueblo de Dios (cf Jeremías 11:16; Oseas 14: 6). También trato más ampliamente con Romanos 11 en el Capítulo Nueve de este libro.

Las "ramas" se refiere a los israelitas individuales. Debido a la incredulidad (rechazo del Mesías), la mayoría de las ramas naturales se rompieron (v. 17). Sin embargo, esto no significa que Dios haya desechado a su pueblo (vv. 1-2), ni que haya anulado las promesas del pacto hechas a Israel en el Antiguo Testamento. Debemos recordar que esas promesas nunca fueron destinadas a toda la nación, sino al resto elegido / creyente dentro de esa nación. Que la mayoría de los israelitas ("ramas naturales") rechazaron al Mesías y, en consecuencia, fueron destruidos, no contrarresta los propósitos de Dios niabrogar las promesas. Simplemente prueba el punto de Pablo de que "no todos son Israel, que son de Israel" (mi traducción). Es decir, no todos los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob son los destinatarios elegidos de las bendiciones del pacto. Por supuesto, el núcleo de la iglesia primitiva era *judío.* Sin embargo, eran miembros de la Iglesia, *no* porque fueran *judíos* , sino porque eran *creyentes* .

Cuando la mayoría de las ramas naturales se rompieron, se injertaron ramas no naturales (gentiles) (vv. 17, 24). Estos son gentiles que recibieron a Jesucristo como Señor y Salvador (tanto entonces como *ahora*); ellos son la "otra nación" (Mateo 21:43) a quienes se les ha dado la administración del reino. Uno no puede leer Romanos 11 y concluir que la Iglesia está completamente separada de Israel. Aunque seguramente podemos hablar de *israelitas* creyentes (es decir, los descendientes físicos de Abraham que vienen a la fe en Cristo) y *gentiles* creyentes , están juntos, como ramas naturales y antinaturales, respectivamente, un pueblo de Dios, un olivo.

La teología de reemplazo afirmaría que Dios ha arrancado y desechado eternamente el olivo que es Israel y ha plantado, en su lugar, una Iglesia completamente nueva. Todas las promesas dadas a las primeras han sido transferidas a las segundas. Pero esto no es lo que dice Pablo. Él afirma claramente que no hay más que un olivo, enraizado en las promesas hechas a los patriarcas. En este árbol (es decir, en este pueblo de Dios) hay judíos creyentes (ramas naturales) y gentiles creyentes (ramas no naturales). Juntos constituyen el único pueblo de Dios, el único "hombre nuevo", el verdadero Israel en quien se cumplirán las promesas. Este pueblo, por supuesto, es la Iglesia.

Ni el judío creyente ni el gentil creyente tienen ninguna ventaja sobre el otro. Cuando se trata de heredar las promesas, que incluye la "tierra", son co-herederos. De hecho, cuando se trata de heredar las promesas, la *etnicidad es irrelevante* . El único factor relevante es la relación de uno con Jesucristo por la fe.

La Restauración de "Israel"

Hay numerosos pasajes en el Nuevo Testamento donde las profecías del Antiguo Testamento concernientes a la reunión y restauración de Israel se aplican a la Iglesia, lo que indica que este último es el "verdadero Israel" compuesto por judíos creyentes y gentiles creyentes en quienes se cumplirán las promesas. O, para decirlo de otra manera, la Iglesia no reemplaza a Israel, sino que toma y perpetúa en sí misma el remanente creyente dentro de la nación como un todo. El "verdadero Israel" de Dios, que en el Antiguo Testamento estaba compuesto por todos los judíos étnicos que fueron circuncidados de corazón, encuentra su expresión del Nuevo Testamento en la Iglesia, ahora compuesta por todos los judíos étnicos creyentes y todos los gentiles étnicos creyentes. O, para usar las imágenes de Pablo de Romanos 11, el olivo = Israel verdadero = la Iglesia en la que se encuentran tanto las ramas naturales (judías) como las ramas no naturales (gentiles), pero en todos los casos " ramas *creyentes* ".

Esta es la única manera en que puedo explicar o explicar esos muchos textos en los que la Iglesia aplica y cumple la Iglesia en el Nuevo Testamento, las profecías, promesas, títulos y privilegios descriptivos de Israel en el Antiguo Testamento. Unos pocos ejemplos representativos tendrán que bastar.

(1) Un buen lugar para comenzar es en el Evangelio de Mateo, donde encontramos numerosas indicaciones de que la promesa del Antiguo Testamento de la futura reunión del Israel étnico se está cumpliendo ahora, en la era actual, en esa comunidad de fe conocida como la Iglesia, un pueblo en a quienes encontramos todas las etnias unidas por una fe común en Jesucristo.

Comencemos con una breve mirada a **Mateo 8: 10-12** . En el versículo 10, Jesús comenta sobre la extraordinaria fe de un centurión *gentil* : "En verdad, les digo, sin nadie en Israel he encontrado tal fe". Luego se voltea de inmediato para hablar de un momento en que "muchos vendrán de Oriente y al oeste y recuéstese a la mesa con

Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán arrojados a la oscuridad exterior. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes ". La referencia a los que vienen de" este y oeste "no encuentra un paralelo exacto en el Antiguo Testamento, sino en el Salmo 107: 3 y en Isaías 43: 5-6 (ver Isaías 49:12) se encuentra una redacción similar que habla de la reunión de Dios sobre *Israel*de todas partes de la tierra. Cuando combinamos esto con los muchos textos que hablan de los gentiles que adoran a Dios en todoEn la tierra (Isa. 45: 6; 59:19; Mal. 1:11), parece que Jesús nos está diciendo que la venida del oriente y el oeste de los gentiles creyentes al reino es el cumplimiento de la expectativa del Antiguo Testamento de que Israel se reuniría de nuevo. Así, como "Israel se había reunido de tierras extranjeras en los tiempos del Antiguo Testamento, así el verdadero Israel [es decir, creyentes gentiles, junto con judíos creyentes, que constituyen la Iglesia de Jesucristo] ahora se reuniría de todo el mundo".[18]

El lenguaje utilizado aquí para reclinarse en la mesa (v. 11) con Abraham, Isaac y Jacob se habría entendido de inmediato como una referencia a la participación en el banquete mesiánico de los judíos en el eschaton. Estos "extranjeros" no solo comparten "el residuo de las bendiciones escatológicas de Israel", sino que son retratados como "reclinados en la misma mesa que los patriarcas hebreos que, como debemos suponer, no temen la contaminación ritual al comer con aquellos que no comparten La pureza de Israel ".[19] Jesús notablemente declara que, de hecho, "muchos" (v. 11a) Gentiles, del "este y oeste" se incluirán mientras que aquellos que simplemente asumieron eso, en virtud de su etnia judía ("los hijos de la reino ", v. 12a), estarían presentes están excluidos. Así vemos, como ya lo hemos hecho en múltiples ocasiones, que la membresía y el disfrute de las bendiciones del reino de los cielos no se*basa en la sangre sino en la creencia*. Esto es consistente con lo que vemos regularmente en el Nuevo Testamento, donde las categorías familiares del Antiguo Testamento se toman, se redirigen y se aplican de una manera nueva y sorprendente.

(2) Como explicaré más adelante y con más detalle en nuestro estudio del Discurso de los Olivos (Mat. 24; Marcos 13; Lucas 21), la predicción de nuestro Señor de que "enviará a sus ángeles con un fuerte toque de trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro "(Mateo 24:31) *no* es una referencia a lo que ocurrirá solo en el segundo advenimiento al final de la historia. Este texto es principalmente una descripción de la reunión de Cristo de su pueblo en la Iglesia.a lo largo del curso de la era actual siguiendo el juicio que se produjo en el Israel nacional en el año 70 d. C. El pasaje es una clara alusión tanto a Deuteronomio 30: 4 como a Zacarías 2: 6. Allí leemos: "Si tus parias están en las partes más extremas del cielo, desde allí el Señor tu Dios te recogerá, y desde allí te llevará" (Deut. 30: 4); "¡Arriba! ¡Arriba! Huye de la tierra del norte, declara el Señor. Porque te he extendido como los cuatro vientos de los cielos, declara el Señor "(Zac. 2: 6).

El texto en Deuteronomio es una promesa de que Dios restaurará a su pueblo en la tierra si se arrepienten después de su tiempo en el exilio. En Zacarías, Dios se dirige a las personas que permanecieron en Babilonia después del tiempo de cautiverio. Creo que Francia tiene razón en que, al aplicar estos textos a la reunión de la iglesia gentil en la era posterior a la caída de Jerusalén, "Jesús está asumiendo nuevamente las predicciones del Antiguo Testamento que se cumplieron, al menos parcialmente, en los tiempos del Antiguo Testamento. , y en cuanto a ese cumplimiento parcial del Antiguo Testamento como un tipo de la mayor reunión del pueblo de Dios que él había venido a inaugurar ".[20] Esto se confirma con la referencia a "una fuerte llamada de trompeta" (Mat. 24:31), una alusión probable a Isaías 27: 12-13 que habla de la conclusión de la dispersión de Israel cuando "será eliminada dentro del ideal" límites de la tierra prometida (versículo 12), y la gran trompeta convocará a los dispersos a Asiria y Egipto para que regresen y adoren a Yahweh en Jerusalén ".[21]

Si alguien debería objetar, como sin duda lo harán, que estos pasajes del Antiguo Testamento, cuando se leen en su contexto original, se refieren al propósito profetizado de Dios para Israel, los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob, estoy felizmente de acuerdo. Pero nuevamente, no podemos leer, interpretar y aplicar dichos textos en forma aislada de la revelación más completa en el Nuevo Testamento con respecto a la identidad del pueblo del pacto de Dios. Como veremos en varias ocasiones, *todos los judíos creyentes están incluidos en estas predicciones.* Nadie es reemplazado por un gentil creyente. Pero todos los que están por la fe en Cristo, elverdadera simiente de Abraham, ahora son ellos mismos "un nuevo hombre" y, por lo tanto, son co-herederos con judíos creyentes de las promesas hechas a los padres. La Iglesia es, por lo tanto, el verdadero Israel en nombre de quien se cumplen todas las profecías del Antiguo Testamento. Por lo tanto, cuando leemos acerca de las congregaciones profetizadas de Israel en su tierra, debemos ver en ellas un tipo de la futura reunión de hombres y mujeres creyentes de todas las naciones de la tierra en la comunidad cristiana que conocemos como la Iglesia.

(3) Quizás la afirmación más explícita de que la reunión de creyentes en la era actual de todos los grupos étnicos es el cumplimiento de la recolección profetizada del Israel étnico en el Antiguo Testamento se encuentra en **Hechos 15: 14-18** . Debido a su importancia, he dedicado un capítulo completo a desempacar este poderoso texto. Brevemente, James interpreta la profecía de Amós 9 que describe la reconstrucción del tabernáculo de David al encontrar su cumplimiento en el llamado de los gentiles y la formación progresiva de la Iglesia cristiana. De nuevo, para una exposición completa de este pasaje, vea el Capítulo Nueve en este libro.

(4) En **Romanos 9: 25-26** , Pablo cita dos pasajes en Oseas (2:23 y 1:10) que se dirigieron a las diez tribus apóstatas del norte de Israel antes del exilio asirio en 722–721 aC. Ellos describen ambos condición rebelde de Israel ("no es mi pueblo" / "no

amado") y su profetizada restauración futura ("mi pueblo" / "amado" / "hijos del Dios vivo"):

> Como de hecho él dice en Oseas: "Aquellos que no eran mi gente llamaré a mi gente, ya ella que no fue amada, la llamaré amada". Y en el mismo lugar donde se les dijo: "Tú no eres mi gente "Allí serán llamados hijos del Dios vivo" (Rom. 9: 25-26).

Pero observa cuidadosamente cómo Pablo aplica estos dos textos del Antiguo Testamento. Él los usa para describir lo que Dios está haciendo al llamar a un pueblo para sí mismo "no solo de los judíos, sino también de los gentiles" (9:24). En otras palabras, dos pasajes que en el Antiguo TestamentoDescriba inequívocamente la restauración y la futura salvación de Israel, ¡Pablo se aplica directamente a lo que Dios está haciendo para salvar a la Iglesia! La Iglesia, que consiste tanto en judíos creyentes como en gentiles creyentes, es el verdadero pueblo de Dios a quien se referían estos textos del Antiguo Testamento. "Sigue ineludiblemente", señala George Ladd, "que la salvación de la iglesia gentil es el cumplimiento de las profecías hechas a Israel. Tales hechos como este son los que obligan a algunos estudiantes de la Biblia, incluido el presente escritor [no solo Ladd, sino también Tormentas], a hablar de la iglesia como el Nuevo Israel, el verdadero Israel, el Israel espiritual ”.[22]

En otras palabras, la promesa profética del Antiguo Testamento de la reagrupación de Israel en la fe del pacto a Yahvé se está cumpliendo progresivamente en la salvación de los judíos y gentiles creyentes en esta era actual, es decir, en la *Iglesia* . *El llamado a los gentiles de entre cada tribu, lengua, pueblo y nación* ***es*** *la restauración profetizada de Israel, porque la Iglesia es la continuación y maduración del resto creyente de Israel.*

Antes de continuar, debo tomar nota de cómo los dispensacionalistas responden típicamente a este tipo de textos y las conclusiones que Ladd, yo y otros extraemos de ellos. Lo que a menudo dicen en respuesta es que *la manera en que* Dios está salvando a los gentiles en la era presente corresponde o es *simplemente análoga a* la forma en que Dios eventualmente salvará, reunirá y restaurará a Israel nacional en el futuro. En otras palabras, no importa cuántos textos pueda citar en este capítulo en el que los autores del Nuevo Testamento se aplican a los textos de la Iglesia del Antiguo Testamento que se referían al Israel nacional, tienen una respuesta rápida y aparentemente insuperable: el *principio*Según el cual Dios salvó y restaurará a Israel, es el mismo principio sobre el que hoy está salvando a la Iglesia. Por ejemplo, Michael Vlach insiste en que esto es precisamente lo que Pablo está haciendo en Romanos 9:

> Para mostrar que Dios en su soberanía puede tomar a un pueblo desobediente y convertirlo en su pueblo, Pablo cita los pasajes más claros *aresaltar este principio.* En este sentido, los propósitos de elección de Dios para los gentiles son *paralelos o análogos a* la elección de Dios de Israel. El principal punto de analogía es la elección de Dios. En este sentido, hay una *correspondencia divina* entre el llamado de Dios a Israel y su llamado a los gentiles.[23]

La razón por la que describo esto como una "respuesta aparentemente insuperable" no es para sugerir que lo encuentro convincente, sino más bien porque es, al menos en la superficie, teológicamente infalsificable. Lo que quiero decir es que no importa cuántos textos del Antiguo Testamento se apliquen a la Iglesia, no importa cuán claros y explícitos puedan ser esos textos, no importa cuántos títulos o nombres o frases descriptivas del Antiguo Testamento para Israel se apliquen a la Iglesia. en el Nuevo Testamento, solo hay que caer de nuevo en el principio empleado por Vlach e insistir en que se trata de una cuestión de *correspondencia* o *analogía* o *paralelo*, pero de ninguna manera es un patrón de cumplimiento. Por supuesto, Vlach y otros que comparten su opinión pueden tener razón. Pero el uso de este enfoque hermenéutico hace que sea prácticamente imposible demostrar que están equivocados. En el análisis final, cada uno de ustedes debe decidir si el efecto acumulativo de los muchos textos citados en este capítulo y en otras partes del libro que retratan a la Iglesia como el verdadero Israel de Dios, es el cumplimiento final de los propósitos redentores de Dios que comenzaron con el El pacto establecido con Abraham, puede ser fácilmente puesto a un lado como nada más que ilustraciones de un principio. ¿Es eso lo que todos los autores del Nuevo Testamento nos están diciendo acerca de la naturaleza y la identidad de la Iglesia y su lugar en los propósitos proféticos de Dios? Tal vez ahora deberíamos regresar y mirar otros pasajes similares y ver si se pueden dejar de lado tan fácilmente como poco más que ilustrativos de algún principio teológico.

(5) En **Apocalipsis 2:17** , Juan (citando a Jesús) promete a los vencedores (es decir, a la Iglesia) un "nuevo nombre" que "nadie sabe, excepto el que lo recibe". Esta es una referencia clara a la profecía. en Isaías 62: 2 (“Las naciones verán tu justicia, y todas laslos reyes de su gloria y *serán llamados por un nombre nuevo* , que dará la boca del Señor ") y 65:15 (" pero a sus siervos los llamará por *otro nombre* ") sobre el futuro estado real de Israel y su restauración a Yahweh , ambos de los cuales ahora se aplican a individuos dentro de la Iglesia.

(6) **Apocalipsis 3: 9** es especialmente instructivo. Aquí Jesús le promete a la iglesia en Filadelfia que “hará que los de la sinagoga de Satanás que dicen que son judíos y que no lo son, pero mienten - he aquí, los haré venir e inclinarse ante sus pies y aprenderán que yo te he amado ”. Hay dos puntos importantes que hacer.

Primero, Jesús se refiere a las personas que "dicen que son judíos y no lo son, pero mienten" (para una declaración casi idéntica, ver Ap. 2: 9). Claramente, en cierto sentido, estas personas *son* judíos, los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob, que se reunían regularmente en la sinagoga para adorar. Sin embargo, en otro sentido, es decir, hacia el interior y espiritual, que son *no* Judios, habiendo rechazado a Jesús y ahora perseguidos y calumniados su pueblo. De hecho, sus reuniones en la sinagoga son energizadas por el mismo Satanás. Pero si son *falsos judíos*, ¿quiénes son los *verdaderos judíos* ? Si son una *sinagoga de Satanás* , quienes, entonces,

constituyen una *sinagoga de Dios*.? John no proporciona una respuesta explícita, pero la implicación parece clara. Ladd explica:

> Los verdaderos judíos son el pueblo del Mesías. Pablo dice lo mismo muy claramente: “Porque él no es un judío real que lo es exteriormente, ni la circuncisión verdadera es algo externo y físico. Él es un judío que es uno interiormente, y la circuncisión real es un asunto del corazón, espiritual y no literal ”(Rom. 2: 28-29). Que este "judaísmo del corazón" no debe limitarse a los judíos creyentes, sino que incluye a los gentiles creyentes que se desprende de las palabras de Pablo a los filipenses: "Porque somos la verdadera circuncisión, que adoramos a Dios en espíritu y nos glorificamos en Cristo Jesús" (Fil. 3: 3). Debemos concluir, entonces, que Juan hace una distinción real entre el Israel literal - los judíos - y el Israel espiritual - la iglesia.[24]

La segunda cosa importante de este texto es que en él encontramos una alusión a varios pasajes del Antiguo Testamento en los que se profetiza que los *gentiles* vendrán y se postrarán ante Israel en los últimos días. Por ejemplo:

> Los hijos de los que te afligen se acercarán a ti, y todos los que te despreciarán se inclinarán a tus pies; Te llamarán Ciudad del SEÑOR, Sión del Santo de Israel. (Isaías 60:14)

> Así dice el SEÑOR: “La riqueza de Egipto y la mercancía de Cush, y los sabeos, hombres de estatura, vendrán a ti y serán tuyos; te seguirán; vendrán encadenados y se postrarán ante ti. Te suplicarán, diciendo: "Ciertamente Dios está en ti, y no hay otro, ningún dios aparte de él". (Isaías 45:14)

> Los reyes serán tus padres adoptivos, y sus reinas tus madres lactantes. Con sus caras en el suelo se inclinarán ante ti, y lamerán el polvo de tus pies. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR ; los que me esperan no serán avergonzados. (Isaías 49:23)

Pero como señala David Aune, “el uso irónico de este motivo es claro: en todos estos pasajes se espera que los gentiles se arrastren ante Israel, mientras que en los Apocalipsis 3: 9 se espera que los judíos se arrepientan ante los pies de Israel. Esta comunidad cristiana (en gran parte gentil) ". [25]

Lo que hace esto aún más intrigante es el hecho de que en Isaías 60:14 "ellos" (los gentiles) los llamarán "ustedes" (los israelitas) " *la Ciudad del Señor,La Sión del Santo de Israel ”* . Esto es precisamente lo que vemos en Apocalipsis 3:12, ¡excepto que en este último se dice de la *Iglesia* ! Allí leemos que a estos vencedores, antes de que estos judíos se postran, se les da el nombre de ... " *la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén".* Y tenga en cuenta que el nombre con el que Jesús se identifica a los creyentes de Filadelfia es " *el Santo"* (reforzando así el vínculo entre Apocalipsis 3 e Isaías 60).

De manera similar, las palabras que "sabrán que te he amado" pueden ser una alusión a Isaías 43: 4 ("Porque tú [Israel] eres precioso a mis ojos, y te siento honrado, y te amo ..."), reforzando así la noción de que Juan vio en la Iglesia el cumplimiento de estas promesas proféticas del Antiguo Testamento. En otras palabras, el cumplimiento de estas profecías Isaianicas “será el inverso de lo que los Judios de Filadelfia esperar: *se* tendrán que 'inclinarse ante *sus* pies', y reconocer 'que me ha

gustado *que* '. Que los cristianos se animen, porque es sobre ellos que el Señor ha puesto su favor ".[26]

(7) **Apocalipsis 7:15** también es relevante a este respecto, y lo trataré en detalle más adelante.

(8) En **Apocalipsis 21:14,** el muro de la Nueva Jerusalén tiene "doce piedras fundamentales" en las que se escribieron los nombres de los doce apóstoles (v. 14). El número "veinticuatro", la suma de las doce tribus y los doce apóstoles, ya ocurrió en Apocalipsis 4: 4. Algunos apuntan a la organización de los siervos del templo de David en veinticuatro órdenes de sacerdotes (1 Crón. 24: 3-19), veinticuatro guardianes levíticos (26: 17-19), y veinticuatro órdenes de levitas (25: 6-31). Estoy de acuerdo con Beale en que "la integración de los apóstoles junto con las tribus de Israel como parte de la estructura de la ciudad-templo profetizada en Ezequiel 40–48 confirma aún más ... que la iglesia cristiana multirracial será el grupo redimido que, junto con Cristo, Cumplirá la profecía de Ezequiel del futuro.templo y ciudad ". [27] Así, aquí nuevamente vemos un énfasis en el*único pueblo de Dios*, compuesto por judíos creyentes y gentiles creyentes, quienes juntos heredan igualmente las promesas.

Anteriormente mencioné el trabajo masivo de GK Beale en el que señala numerosos textos donde se identifica a Jesús como la verdadera encarnación de Israel y su Iglesia como lo que él llama "el Israel escatológico transformado y restaurado". La tesis de Beale, que es idéntica a la Una por la que también he argumentado, es la siguiente:

> Cristo es el verdadero Israel, y como el verdadero Israel, él representa a la iglesia como la continuación del verdadero Israel del AT. Cristo vino a hacer lo que Israel debería haber hecho pero no pudo hacer. Aquellos que se identifican por fe con Cristo, ya sean judíos o gentiles, se identifican con él y su identidad como el verdadero Israel escatológico.[28]

Beale argumenta convincentemente que "no es una hermenéutica alegórica o espiritualizadora por la cual la iglesia predominantemente gentil debe identificarse con Israel, pero es lo que podríamos llamar una hermenéutica" representante legal "o" corporativa "que subyace a esta identificación de la Iglesia." [29] Es por eso que tanto Jesús como la Iglesia “no se parecen simplemente a lo que Israel restauró debía ser [en contra de las afirmaciones del dispensacionalismo]; son el comienzo real de Israel escatológico restaurado. En particular, la idea es que Jesús como el rey mesiánico individual de Israel representó el verdadero remanente continuo de Israel, y todos aquellos que se identifican con él se convierten en parte del remanente israelita que él representa ".[30]

Además de los muchos textos citados en este capítulo, Beale señala otros pasajes que resaltan el hecho de que "la iglesia en realidad se considera como el verdadero Israel de los últimos tiempos, compuesto por creyentes de judíos y gentiles étnicos". [31] Entre estos están:

Dios llama a Israel "amado" en Deuteronomio 32:15; 33:12; Isaías 44: 2; Jeremías 11:15; 12: 7; Salmos 60: 5; 108: 6. Del mismo modo, la iglesia se llama "amada" en 1 Tesalonicenses 1: 4 y Romanos 9:25.

Israel fue referido repetidamente como "hijo (s)" de Dios en Éxodo 4: 22-23; Deuteronomio 14: 1; Isaías 1: 2, 4; 63: 8; Oseas 1:10; 11: 1; como es la Iglesia en Gálatas 3:26 (y otros textos).

Como Israel fue la esposa de Yahvé en el Antiguo Testamento (Isaías 54: 5-6; Ezequiel 16:32; Oseas 1: 2), así la Iglesia es la esposa de Cristo en el Nuevo Testamento (2 Corintios 11). 2; Efesios 5: 25-27).

Israel en ocasiones fue representado como la "viña" o "campo cultivado" de Dios en el Antiguo Testamento (Isa. 5: 1-7; Jer. 12:10). Del mismo modo, vemos las mismas imágenes aplicadas a Jesús y a la Iglesia en el Nuevo Testamento (Juan 15: 1-5; 1 Cor. 3: 9).

Israel y algunos de sus líderes están representados como un "olivo" en el Antiguo Testamento (Isa. 17: 6; Jer. 11:16; Oseas 14: 6; Sal. 128: 3; Juicio 9: 8-9; Sal. 52: 8; Zac. 4: 3, 11-12). En Romanos 11:17 y 24, Pablo concibe a los gentiles creyentes como ramas silvestres que se injertan en el “olivo” cultivado de Israel.

Como Israel fue descrito como el "pueblo especial" de Dios (Éxodo 19: 5; 23:22; Deut. 7: 6; 14: 2; 26:18), también la Iglesia (Tit. 2:14; cf. también el último texto con Sal. 130: 8).

Israel fue un "reino de sacerdotes" para Dios (Éxodo 19: 6) y también lo es la Iglesia (1 Pedro 2: 9; Ap. 1: 6; 5:10).

La Iglesia en su testimonio colectivo a las naciones se presenta como "candelabros" y "olivos" en Apocalipsis 2: 1, 5 y especialmente en 11: 3-4, vinculándola con Israel en Zacarías 4:14 (cf. 4: 2-3, 11-14).

Un último ejemplo tendrá que bastar. Beale dirige nuestra atención a Mateo 12: 46-50, donde Jesús parece redefinir lo que es un verdadero israelita:

> Mientras aún hablaba con la gente, he aquí, su madre y sus hermanos se quedaron afuera, pidiendo hablar con él. Pero él respondió al hombre que le dijo: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: “¡Aquí están mi madre y mis hermanos! Porque el que hace la voluntad de mi Padre celestial es mi hermano, mi hermana y mi madre ”.

La explicación de Beale sigue:

> Aquí Jesús redefine a un verdadero israelita como "el que hace la voluntad de mi Padre" (el paralelo en Lucas 8:21 tiene "quien escucha la palabra de Dios y la hace"). La verdadera familia de Jesús consiste en aquellos que confían en él, no en aquellos que están relacionados con él por sangre. Como Jesús está restaurando no solo a Israel, sino también a toda la creación, incluidos los gentiles (Mat. 15: 21-28; 21: 40-44), el verdadero pueblo de Dios ya no puede ser marcado por ciertas insignias nacionalistas que distinguen a una nación. de otro. Por lo tanto, para convertirse en un verdadero israelita y en parte de la verdadera familia de Jesús, uno ya no necesita cumplir con todos los requisitos específicos de la ley de Israel que marcaron a Israel como Israel en contraste con el resto de las naciones: leyes de la circuncisión, dieta, El templo, el sábado, y así sucesivamente. Jesús está redefiniendo al verdadero Israel, el verdadero pueblo de Dios, al decir que la lealtad hacia él es la marca de un fiel israelita. La gente ya no debe poseer

> las insignias del antiguo Israel nacional para ser parte del verdadero, nuevo Israel ... No tienes que ser parte de la línea de sangre de Abraham para ser su verdadero hijo, ni tienes que mudarte geográficamente a Israel para convertirte en un israelita; simplemente tienes que moverte hacia Jesús, el verdadero Israel, y abrazarlo.[32]

Estos no son de ninguna manera todos los textos que afirman esta verdad. Profundizar en los Evangelios sinópticos solo revelaría muchos otros casos en los que la Iglesia se presenta como la continuación y maduración del resto creyente de Israel del Antiguo Testamento y, por lo tanto, herederos según lo prometido. Déjame decirlo de nuevo con claridad. Ni un solo judío étnico que cree en Jesucristo como el Mesías ha sido "reemplazado" o ha perdido su herencia en las bendiciones del pacto. Más bien, cada uno de los gentiles étnicos que creen en Jesucristo como el Mesías ha sido "incluido" en la comunidad de Israel e injertado en el único olivo. Por lo tanto, el verdadero Israel, la verdadera "simiente" de Abraham, es decir, cualquiera y todos los que están "en Cristo" por la fe, sin importar la etnicidad, heredarán las bendiciones del pacto.

¿Qué pasa con la "tierra"?

He argumentado que el Nuevo Testamento nos proporciona una definición ampliada de lo que constituye un "israelita" o un "judío". O quizás podríamos decir que el Nuevo Testamento nos brinda una perspectiva *cristificada* del pueblo de Dios. La etnicidad ya no es la principal preocupación. Tener la sangre de Abraham en las venas no es la consideración principal, sino tener la fe de Abraham en el corazón. Jesús es la verdadera "simiente" de Abraham a quien se le dio la promesa. Pero si alguien está “en Cristo” por fe, él o ella es la “semilla” de Abraham y, por lo tanto, un heredero según la promesa. Donde nos quedamos es con la cuestión de la disposición final de la tierra que se incluyó en el pacto de Abraham. ¿Qué pasa con ese elemento en la promesa?[33]

Creo que esa promesa se cumplirá *literalmente* , pero no simplemente (o incluso principalmente) en la tierra de Canaán. Es importante que notemos que las promesas iniciales del pacto de la tierra de Canaán a Abraham (Gen. 12; 13; 15; 17) experimentan una *expansión* considerable en las Escrituras, una expansión de tal naturaleza que el cumplimiento final solo se podría realizar en el Nuevo Tierra. La descripción de Anthony Hoekema me parece útil. Se refiere a Génesis 17: 8 y la promesa de la tierra a Abraham, y dice:

> Tenga en cuenta que Dios prometió dar la tierra de Canaán no solo a los descendientes de Abraham, sino también al mismo Abraham. Sin embargo, Abraham nunca tuvo tanto como un pie cuadrado de tierra en la tierra de Canaán (cf. Hechos 7: 5), a excepción de la cueva de entierro que tuvo que comprar a los hititas (ver Gén. 23). ¿Cuál fue, ahora, la actitud de Abraham con respecto a esta promesa de la herencia de la tierra de Canaán, que nunca se cumplió durante su propia vida? Obtenemos una respuesta a esta pregunta del libro de Hebreos. En el capítulo 11, versículos 9-10, leemos: “PorEn la fe que [Abraham] vivió en la tierra prometida, como en una tierra extranjera, viviendo en carpas con Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa. Porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo constructor y constructor es Dios. "Por" la ciudad que tiene cimientos "debemos entender la ciudad santa o la nueva Jerusalén que se encontrará en la nueva tierra. Abraham, en otras palabras, esperaba la nueva tierra como

> el verdadero cumplimiento de la herencia que le había sido prometida, y también lo hicieron los demás patriarcas.[34]

Y otra vez:

> Cuando entendemos correctamente las enseñanzas bíblicas sobre la nueva tierra, muchos otros pasajes de las Escrituras comienzan a caer en un patrón significativo. Por ejemplo, en el Salmo 37:11 leemos: "Pero los mansos poseerán la *tierra* ". Es significativo observar cómo la paráfrasis de Jesús de este pasaje en su Sermón del Monte refleja la expansión del concepto de la tierra en el Nuevo Testamento. : "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la *tierra* " (Mat. 5: 5). De Génesis 17: 8 aprendimos que Dios prometió dar a Abraham y su descendencia toda la tierra de Canaán por una posesión eterna, pero en Romanos 4:13, Pablo habla de la promesa a Abraham y sus descendientes de que deben heredar el mundo. Note que la*tierra de Canaán* en Génesis se ha convertido en el *mundo.* en romanos.[35]

Como se ha indicado anteriormente Hoekema, un paso significativo que se ocupa de este problema se encuentra en Hebreos 11. Permítanme comenzar con una pregunta: ¿Cómo se explica que cuando Abraham finalmente llegó a la tierra de la promesa que sólo *residió* allí, como un extraño y el exilio, "Como en una tierra extranjera"? (Hebreos 11: 9, 13). Philip Hughes pregunta acertadamente: "¿En qué sentido podría decirse que recibió esta tierra como herencia cuando era un territorio en el que no tenía una existencia establecida y al que no tenía derecho a la propiedad?"[36] No necesitamos especular unaLa respuesta, ya que el texto se proporciona en el versículo 10, "estaba esperando la ciudad que tiene cimientos, cuyo diseñador y constructor es Dios".

¿Qué es esta *ciudad* ? Es la ciudad que Dios ha preparado para ellos (v. 16), mencionada nuevamente en Hebreos 12:22 como la "ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial". Vea también Hebreos 13:14, donde leemos que "aquí" [es decir, en esta tierra presente] no tenemos una ciudad duradera, pero buscamos la ciudad por venir ”. Esto seguramente se refiere a la Jerusalén celestial de Hebreos 12:22, la ciudad que tiene fundamentos (v. 10). Note también Apocalipsis 21: 1-2, especialmente el versículo 2, donde leemos que Juan "vio la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo de Dios" (cf. 21: 9-11). La razón, entonces, por la cual Abraham fue un peregrino y exiliado en Canaán fue porque consideraba que la tierra terrenal era un tipo de tierra / país celestial y más sustancial.

El punto es que los patriarcas no buscaron en la tierra física de Canaán su posesión eterna. El punto focal de la promesa de la tierra del Antiguo Testamento estaba en la *tierra* , sin duda, pero en la *tierra celestial* (o "país", Hebreos 11:16) de la nueva tierra con su característica central, la Nueva Jerusalén. Se dice que Abraham, aquel a quien originalmente se prometió la tierra de Canaán, recibió el cumplimiento de esa promesa, no en Canaán geográfico, sino en la Jerusalén celestial. Abraham es heredero, no solo de Canaán, sino del mundo. De hecho, según Hebreos 11: 9-10, fue la expectativa de Abraham de una bendición permanente y perfecta en la ciudad

celestial lo que le permitió someterse pacientemente a los inconvenientes y decepciones durante su peregrinación en Canaán.

También debemos considerar Hebreos 11: 13-16. Los propios patriarcas "reconocieron que eran extranjeros y exiliados en la tierra" (v. 13). Murieron sin recibir la promesa, habiéndola visto desde lejos. Su esperanza no se centró en ninguna herencia terrenal, sino que, como indica el versículo 16, en "un país mejor, es decir, en uno celestial". FF Bruce lo resume bien al señalar que, según el versículo 16, " su verdadera patria no estaba en la tierra en absoluto. El mejor país en el que habían puesto sus corazones era el país celestial. El Canaán terrenal y la Jerusalén terrenal no eran más que lecciones objetivas temporales que apuntaban al descanso eterno de los santos,La ciudad de Dios bien fundada ". [37] La promesa de la tierra de Abraham, así como las profecías como Isaías 65:17; 66:22; 32:15; 35: 2, 7, 10; 11: 9, que hablan de una restauración del cosmos, deben cumplirse en la nueva tierra en la nueva creación, no en una tierra milenaria en la antigua.[38]

Por lo general, en este punto, alguien preguntará: "¿Pero el cumplimiento no tiene que mantener una correspondencia literal con la promesa?" En otras palabras, el cumplimiento debe consistir en lo que solo se puede llamar una "reproducción fotográfica". de la promesa. Por lo tanto (así es el argumento), Dios no ha llevado a cabo su compromiso de pacto con la nación de Israel si no la pone en posesión y disfrute de las dimensiones geográficas precisas que se describen en Génesis 12, 13, 15 y 17.

Claramente, creo que esto malinterpreta fundamentalmente la naturaleza de la promesa y el cumplimiento, así como la relación entre los dos testamentos. Pero considere esta ilustración, según lo proporciona Greg Beale en su excelente libro, *El templo y la misión de la Iglesia* . Imagina que un padre, en 1900, le promete a su hijo un caballo y un cochecito cuando crezca y se case:

> Durante los primeros años de expectativa, el hijo reflexiona sobre el tamaño particular del buggy, sus contornos y estilo, su hermoso asiento de cuero y el tamaño y la raza de caballo que dibujaría el buggy. Tal vez el padreDesde una experimentación temprana en otra parte, sabía que la invención del automóvil estaba en el horizonte, pero acuñó la promesa a su hijo en términos que su hijo entendería. Años después, cuando el hijo se casa, el padre le da a la pareja un automóvil, que desde entonces ha sido inventado y producido en masa. ¿Está el hijo decepcionado al recibir un auto en lugar de un caballo y un buggy? ¿No es esto un cumplimiento “literal” de la promesa? De hecho, la esencia de la palabra del padre sigue siendo la misma: un modo conveniente de transporte. Lo que ha cambiado es la forma precisa de transporte prometida. El progreso de la tecnología ha incrementado el cumplimiento de la promesa de una manera que no podría haber sido concebida cuando el hijo era joven. Sin embargo,[39]

Apocalipsis 7: 1-8

Uno de los pasajes más importantes en el Nuevo Testamento que aborda la relación entre Israel y la Iglesia se encuentra en Apocalipsis 7 y la visión de Juan de los 144,000 y la llamada multitud innumerable. Un examen detallado de este pasaje

revelará una vez más que la Iglesia es el verdadero Israel de Dios, el único pueblo en cuyo nombre se cumplirán todas las promesas del pacto.

> [1] Después de esto vi a cuatro ángeles parados en las cuatro esquinas de la tierra, conteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que ningún viento soplaraTierra o mar o contra cualquier árbol. [2] Luego vi a otro ángel que ascendía de la salida del sol, con el sello del Dios viviente, y llamó con voz fuerte a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar, [3] diciendo: "No dañen la tierra o el mar o los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes. " [4] Y oí el número de los sellados, 144,000, sellados de cada tribu de los hijos de Israel: [5] 12,000 de la la tribu de Judá fue sellada, 12,000 de la tribu de Rubén, 12,000 de la tribu de Gad, [6] 12,000 de la tribu de Aser, 12,000 de la tribu de Neftalí, 12,000 de la tribu de Manasés, [7]12,000 de la tribu de Simeon, 12,000 de la tribu de Levi, 12,000 de la tribu de Isacar, [8] 12,000 de la tribu de Zebulun, 12,000 de la tribu de José, 12,000 de la tribu de Benjamín fueron sellados.

La lista de tribus aquí en Apocalipsis 7 no corresponde a ninguna de las casi veinte variaciones diferentes que se encuentran en el Antiguo Testamento. Judah, que aparece primero aquí, se encuentra en esa posición en el Antiguo Testamento solo cuando las tribus están dispuestas geográficamente, moviéndose de sur a norte (Núm. 34:19; Josué 21: 4; Jueces 1: 2; 1 Crón. 12:24). La única excepción a esto es Números 2: 3 (seguido de 7:12; 10:14). Quizás la prioridad de Judá aquí "enfatiza la precedencia del rey mesiánico de la tribu de Judá (ver Gén. 49:10; 1 Crón. 5: 1-2) y, por lo tanto, se refiere al cumplimiento de la profecía en Gén. 49: 8 que las otras once tribus se inclinarán ante Judá ".[40]

No se puede dejar de notar que se omiten las tribus de Dan y Efraín. Una tradición creía que el Anticristo provenía de la tribu de Dan (basado en una interpretación errónea de Jeremías 8:16 y que se encontró por primera vez en Ireneo, c. 200 dC); mientras que otra tradición afirmaba que la madre del Mesías sería un danita. Dan también estuvo estrechamente relacionado con el culto a los ídolos (Jueces 18: 16-19; 1 Reyes 12: 28-30; cf. Gén. 49:17; Jueces 18:30; Jer. 8:16), como lo fue Efraín (Oseas 4: 17–14: 8). En Apocalipsis 7, José y Manasés sustituyen a Dan y Efraín. En el análisis final, no hay una razón clara para esto y es posible que nunca sepamos por qué (a menos que la propuesta de Smith, que se indica a continuación, sea correcta).

¿Quiénes son estos ***144,000*** que reciben el sello del Dios vivo? Varias cosas deben tenerse en cuenta sobre ellos.

Primero, inicialmente parecería que los que están sellados son parte de un grupo más grande, ya que la construcción griega (*ek* más el genitivo) es de naturaleza partitiva: literalmente, " ***de***todas las tribus de Israel ... ***de*** la tribu de Judá" ... ***fuera de*** la tribu de Reuben ... etc. "Por lo tanto, quienquiera que sea esta gente, 12,000 de cada tribu podrían significar una ***parte*** de los que conforman la tribu completa. Esto se confirma cuando nos damos cuenta de que este pasaje es una alusión a Ezequiel 9: 4, donde solo *algunos* de los habitantes de Jerusalén fueron marcados para ser preservados del juicio que siguió. El punto es que la idea del *remanente*puede estar a la vista (ver Rom.

11: 7). Pensándolo bien, no se debe hacer demasiado de esto. Después de todo, nadie niega que había más de 12,000 en cada tribu. Pero si hubiera una razón teológica para limitar la visión a solo 144,000 del total (y creo que había), ¿de qué otra manera podría haberlo descrito John, excepto en la forma en que lo hizo? En otras palabras, argumentaré a continuación que los 12,000 de cada una de las doce tribus representan a todos en cada tribu.

Segundo, hay varias diferencias notables entre los 144,000 en los versículos 4-8 y la gran multitud en los versículos 9-17. La diferencia más obvia es que el primer grupo está numerado específicamente (144,000) mientras que el segundo es innumerable. Además, los miembros de los 144,000 son tomados de una sola nación, Israel, mientras que los de la innumerable multitud son tomados de "todas las naciones y tribus y personas e idiomas" (7: 9). Otra diferencia es su ubicación: los 144,000 parecen estar en la tierra, mientras que la multitud está en el cielo, ante el trono de Dios (7: 9). Finalmente, los 144,000 están en peligro inminente y, por lo tanto, requieren protección divina, mientras que la multitud está en una condición de absoluta paz y alegría. ¿Estas diferencias significan que los dos grupos son completamente diferentes, o es el mismo grupo visto desde diferentes perspectivas?

Tercero, estos en 7: 4-8 son seguramente idénticos a los *144,000* mencionados en Apocalipsis 14: 1-5. En ambos casos se dice que recibieron el sello de Dios en sus "frentes" (7: 3 y 14: 1). En 14: 3 están.Descritos como aquellos que habían sido "redimidos de la tierra" y nuevamente en 14: 4 fueron "redimidos de la humanidad". Esto se refleja en 5: 9, donde se dice que el Cordero ha "rescatado" a las personas de Dios de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Esta misma frase se usa nuevamente en 7: 9 para describir la innumerable multitud. Esto parece indicar que los 144,000 = la innumerable multitud = los redimidos de todas las edades, y *no un remanente especial de la humanidad* .

Cuarto, sin embargo, hay una declaración en 14: 4 que puede apoyar la idea de que los 144,000 son menores que el número total de los redimidos. Allí se los describe como “primicias” (*aparche*a Dios y al Cordero. Esta palabra aparece nueve veces en el Nuevo Testamento, siete de las cuales están en Pablo. Puede referirse a los nuevos conversos que fueron los primeros de muchos más en venir (Romanos 16: 5; 1 Co. 16:15; 2 Tes. 2:13). También se refiere al Espíritu Santo como la primera evidencia de una mayor herencia de los tiempos del fin (Rom. 8:23). También se usa de la resurrección de Cristo como el comienzo de la subsiguiente resurrección de todos los creyentes (1 Cor. 15:20, 23), y de los creyentes como el comienzo de la nueva creación (Santiago 1:18). En Romanos 11:16 se usa para hablar de los patriarcas del Antiguo Testamento como padres de descendientes posteriores y fieles. Si ese es el significado en Apocalipsis 14: 4, la idea sería que los 144,000 fueran un grupo inicial, quizás un remanente, de creyentes cuya salvación fue un presagio de una reunión o cosecha aún mayor de creyentes en el tiempo final.*Toda la* nación de Israel se llama las "primicias" de Dios. Esto me parece poco probable. Más probable es la sugerencia de que los

144,000 representan la totalidad de los redimidos de Dios *en ese momento* , y por lo tanto las "primicias" del resto de *todos los redimidos* que se reunirán en la cosecha final al final de la historia.

Quinto, estos 144,000 son llamados los "siervos" (*douloi*) de Dios. Siempre que la palabra "siervos" se usa en Apocalipsis (2:20; 19: 5; 22: 3) se refiere a toda la comunidad de los redimidos. Además, si Satanás pone un sello o marca en todos sus seguidores (13: 16-17; 14: 9-11), parece razonable que Dios haga lo mismo por su pueblo.

Sexto, otro hecho interesante es que la numeración (144,000) probablemente se usa para evocar imágenes del censo del Antiguo Testamento, que fue diseñado para determinar la fuerza militar de la nación (vea Núm. 1: 3,18,20; 26: 2,4; 1 Cr. 27:23; 2 Sam. 24: 1-9). El punto es que estos en Apocalipsis 7 constituyen un *ejército mesiánico* llamado, como el mismo Jesús, para conquistar al enemigo a través de la muerte sacrificial. En el Antiguo Testamento, aquellos contados eran hombres en edad militar (veinte años o más). Esto explica por qué los 144,000 en Apocalipsis 14: 1ff. son *hombres adultos* , es decir, aquellos elegibles para el servicio militar. Según Números 31: 4-6, 1,000 soldados de cada una de las doce tribus fueron enviados a la batalla contra Madián. Algunos han respondido que la tribu de *Levi*Está fuera de lugar en un censo militar. Sin embargo, como señala Bauckham, "aunque los sacerdotes y los levitas no luchan con las armas, desempeñan un papel esencial en la conducción de la guerra, dirigiendo oraciones antes, durante y después de la batalla, y tocando las trompetas que dirigen las tropas y llaman" Atención divina a la batalla. Sin ellos la guerra no podría ser una *guerra santa.* ”[41]

Séptimo, esta "fuerza militar" en 7: 4-8, señala Beale, "conquista a su enemigo irónicamente de la misma manera en que el Cordero ha conquistado irónicamente en la cruz: al mantener su fe a través del sufrimiento, los soldados vencen al diablo ... . En consecuencia, son aquellos que 'siguen al Cordero dondequiera que va' (14: 4). En particular, 7: 4-8 representa a un ejército listo para pelear, y 7:14 interpreta la manera en que luchan: no conquistan más que la del Cordero, al perseverar en medio del sufrimiento ".[42]

Octavo, mientras que Juan usa el *lenguaje de la* guerra santa en Apocalipsis 7, transfiere su *significado* a medios no militares de triunfo sobre el mal. En otras palabras, *se retrata al pueblo de Dios como involucrado en una guerra santa, pero de una manera espiritual y no violenta* . El objetivo de John es mostrar que “la batalla decisiva en la guerra escatológica de Dios contra todo mal, incluido el poder de Roma, ya fue ganada por el testigo fiel y la muerte sacrificial de Jesús. Los cristianos están llamados a participar en su guerra y su victoria, pero por los mismos medios que empleaba:Llevando el testimonio de Jesús hasta el punto del martirio ". [43] Así, más tarde, cuando la bestia mata a los mártires, ¿quién gana? Desde una perspectiva terrenal, la bestia lo hace (cf. 11: 7; 13: 7). Pero desde una perspectiva celestial, los

mártires son los verdaderos vencedores. Conquistan muriendo en su fe, comprometidos hasta el fin de Jesús.[44]

Entonces, ¿quiénes son?

Entonces, ¿quiénes son los 144,000? ¿Son diferentes o lo mismo con la innumerable multitud?

La mayoría de los premilenialistas dispensacionales, pretribulativos, es decir, la mayoría de los que leyeron el libro de Revelación en un sentido futurista, entienden que los 144,000 son un remanente judío salvado inmediatamente después del rapto de la Iglesia. Muchos entonces argumentan que, en ausencia de la Iglesia, sirven como *evangelistas* que predican el evangelio durante la Gran Tribulación. En otras palabras, estos son literalmente 144,000 (aritméticamente hablando, ni 143,999 ni 144,001) descendientes étnicos de Abraham, Isaac y Jacob. La innumerable multitud, algunos continúan discutiendo, son gentiles salvados en la tribulación.A través de los esfuerzos evangelísticos de los 144.000. Tenga en cuenta, sin embargo, que no hay nada explícitamente dicho en este pasaje acerca de estas personas que funcionan como evangelistas o que son responsables de la salvación de la multitud.[45]

Mi problema con esta perspectiva comienza con el hecho de que depende completamente de una interpretación futurista del libro. Además, ¿por qué Dios protegería *solo a los* creyentes *judíos*y dejaría que los creyentes gentiles soportaran tales juicios horribles? ¿Y por qué Dios protegería *solo a 144,000?*¿Creyentes judíos? ¿Por qué no los protegería a todos? En Apocalipsis 9: 4 leemos que solo los que tienen el sello de Dios en sus frentes están exentos de los tormentos demoníacos que son tan horribles y agonizantes que los hombres desearán morir. ¿Es factible o consistente con el carácter de Dios que él debe proteger solo a un grupo selecto de tal ira mientras aflige al resto de sus hijos comprados con sangre? La respuesta es un rotundo No. Por lo tanto, aquellos que están sellados en su frente en 7: 4-8 (y 9: 4) deben ser ***todos*** los redimidos, no unos pocos seleccionados.

Robert Gundry, quien cree en un rapto post-tribulational, sostiene que los 144,000 "constituyen un remanente judío, no miembros de la Iglesia y, por lo tanto, que no deben ser raptados, preservados físicamente a través de la tribulación, convertidos inmediatamente después del rapto cuando ven a su Mesías descendiendo sobre la tierra (Zac. 3: 8, 9; 12: 9–13: 1; Mal. 3: 1-5; Rom. 11: 26-27), y entrando al milenio en sus cuerpos naturales para formar el núcleo del reinado davídico reestablecido. Serían judíos "ortodoxos" (aunque no convertidos) que resistirán las seducciones del Anticristo. La designación 'siervos' (7: 3), entonces, anticipa su papel en el restablecimiento del reino davídico ... Por lo tanto, los 144,000 incluirán hombres y mujeres que poblarán y repondrán el reino milenario de Israel.Al llegar, la razón de su sellamiento se hace evidente de inmediato: su estado no convertido requerirá una protección especial de la ira de Dios y la persecución del Anticristo ". [46] Uno podría

sostener esta opinión sin insistir en que*solo*se salvan 144,000. En otras palabras, esta vista es compatible con tomar el número de manera figurada.

Otros sostienen que el número 144,000 es simbólico (como es el caso con prácticamente todos los números en la Revelación). “Doce” es al cuadrado (las doce tribus multiplicadas por los doce apóstoles? Cf. 21:12, 14) y multiplicadas por 1,000, una doble manera de enfatizar la integridad. Por lo tanto, Juan tiene a la vista *todos los redimidos, todos los creyentes, ya sean judíos o gentiles, es decir, la Iglesia.*. Así, los 144,000 en Apocalipsis 7: 3-8 y la innumerable multitud en 7: 9-17 se refieren al mismo grupo de personas vistas desde diferentes perspectivas. Los primeros son los redimidos que están al borde de la batalla, mientras que los últimos son los redimidos que disfrutan de su recompensa celestial. Como señala Beale, “si los creyentes gentiles se identifican claramente junto con 'las doce tribus de los hijos de Israel' como parte de la nueva Jerusalén (21:12, 14, 24; 22: 2-5), entonces no es es extraño que Juan se refiriera a ellos junto con los cristianos judíos en 7: 4 como "las doce tribus de los hijos de Israel".[47] Tampoco olvidemos que el "sello" de 7: 2-3 es equivalente a que reciban un*nombre*. ¡Y uno de los nombres escritos en los creyentes gentiles, además del nombre de Dios y Jesús, es "el nombre de la nueva Jerusalén" (3:12)! Finalmente, como se señaló anteriormente, en Apocalipsis 9: 4, a los escorpiones demoníacos se les dice que dañen solo a aquellos "que no tienen el sello de Dios en sus frentes", lo que implica que todos los cristianos (ya sean judíos o gentiles) tienen ese sello.

Anteriormente en este capítulo, señalé cómo los cristianos, es decir, la Iglesia, compuesta tanto de judíos creyentes como de gentiles creyentes, se describen en Apocalipsis como el verdadero pueblo de Dios, el verdadero Israel (como se ve en la aplicación de Éxodo 19: 6). a la Iglesia en Apocalipsis 1: 6 y 5:10, véase también Isaías 62: 2 y 65:15, aplicado a la Iglesia en Apocalipsis 2:17 y 3:12, e Isaías 43: 4; 45:14; 49:23 y 60:14 aplicado aLa Iglesia en Ap. 3: 9). Esto está de acuerdo con otros textos en el Nuevo Testamento donde se hace referencia a la comunidad del nuevo pacto, la Iglesia, con designaciones y títulos utilizados anteriormente exclusivamente en Israel del Antiguo Testamento (Rom. 2:29 [cf. 9: 6]; 2 Cor. 1: 20-21; Gálatas 3:29; 6:16; Efe. 1:11, 14; Fil. 3: 3-8; Tito. 2:14; Santiago 1: 1 [donde se habla a la Iglesia como "Las doce tribus en la Dispersión"]; 1 Ped. 1: 1 [donde la Iglesia se dirige a "elegir a los exiliados de la dispersión"]; 2: 9).

Apocalipsis 7: 9-17

> [9] Después de esto miré, y he aquí, una gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus y pueblos e idiomas, de pie ante el trono y ante el Cordero, vestido con túnicas blancas, con ramas de palmeras en sus manos. , [10] y gritando a gran voz: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!” [11] Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y las cuatro criaturas vivientes, y Cayeron de bruces ante el trono y adoraron a Dios, [12] diciendo: “¡Amén! ¡Bendición y gloria y sabiduría y acción de gracias y honor y poder y podría ser para nuestro Dios por los siglos de los siglos! Amén. ” [13]Entonces uno de los ancianos habló, diciendo: “¿Quién son estos, vestidos de ropas blancas, y de dónde han venido?” [14] Yo le dije: “Señor, tú

> sabes.” Y él me dijo: [15] “Estos Son los que salen de la gran tribulación. Han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero. “Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono los abrigará con su presencia. [16] No tendrán más hambre, ni más sed; El sol no los golpeará, ni ningún calor abrasador. [17] Porque el Cordero en medio del trono será su pastor, y él los guiará a las fuentes de agua viva, y Dios limpiará toda lágrima de sus ojos ".

A la luz de la evidencia presentada anteriormente, creo que la innumerable multitud y los 144,000 constituyen un grupo de personas: los redimidos de la Iglesia. En Apocalipsis 7: 4-8 están numerados,como el censo del Israel del Antiguo Testamento, porque constituyen un ejército mesiánico llamado a continuar la batalla del León de Judá. Ellos son el verdadero Israel de Dios, el remanente de los creyentes cuya salvación y preservación han sido aseguradas por el sello de Dios. Quizás también estén numerados para resaltar el hecho de que "Dios ha determinado exactamente quién recibirá su sello redentor, y solo él conoce el número preciso de sus verdaderos 'siervos' (7: 3; 2 Tim. 2:19)".[48] En Apocalipsis 7: 9-17 son innumerables, al menos desde el punto de vista humano, porque los redimidos son vistos en términos de su número real.

La "gran multitud" que ve Juan es precisamente la de Apocalipsis 5: 9 a quien Jesús redimió "de cada tribu, idioma, pueblo y nación". El lenguaje que usa Juan, "una gran multitud, que nadie podría contar", suena notablemente similar a la promesa que le dio a Abraham. Esa promesa consistía principalmente en dos elementos. Primero, se le prometió a Abraham que tendría innumerables descendientes, descritos como "el polvo de la tierra", "las estrellas del cielo" y "la arena del mar" (Gén. 13:16; 15: 5; 22 : 17-18). En Génesis 16:10, Dios le dijo a Abraham: "Seguramente multiplicaré tu descendencia para que no puedan ser contados por multitud". Esta promesa se repitió a Isaac (Gn. 26: 4) y a Jacob (Gn. 28:14; 32:12), y se encuentra en muchos otros textos del Antiguo Testamento (Éxodo 32:13; Deut. 1:10; 10:22; 28:62; 2 Sam. 17:11; 1 Reyes 3: 8; 4: 20; Neh. 9:23; Es un. 10:22; 48:19; 51: 2; Oseas 1:10). Segundo, Dios le prometió a Abraham que sería el padre de muchas naciones (Gén. 17: 4-6, 16), una promesa que también se repetía a Isaac y Jacob (Gén. 28:14; 32:12; 35:11; 48). : 19).

En estos textos del Antiguo Testamento es la progenie física de Israel la que está a la vista. Pero sorprendentemente aquí en Apocalipsis 7: 9 es a la Iglesia en la cual esas promesas parecen cumplirse. El versículo 9a apunta al cumplimiento de la primera promesa anterior, mientras que el versículo 9b apunta al cumplimiento de la segunda promesa. Bien puede ser, entonces, que Juan vea la innumerable multitud de Apocalipsis 7: 9 como el cumplimiento consumado de la promesa abrahámica.

En el versículo 10, los santos atribuyen su "salvación" a Dios y al Cordero. En los escritos de Pablo, este sustantivo normalmente se refiere a la liberación del pecado y la culpa. En este contexto, sin embargo, algo más puede estar a la vista. Juan está describiendo la preservación y protección de los santos en medio del sufrimiento. Su "sello" está diseñado para salvaguardar sus almas, para que no nieguen a Jesús bajo las presiones de la persecución. El enfoque de Apocalipsis 7: 9-17 es la recompensa

celestial para aquellos que, de hecho, perseveran. Por lo tanto, puede ser que por "salvación" Juan se refiera no tanto al perdón de los pecados sino a su preservación en la fe en medio de las pruebas.

Las palabras "gran tribulación" aparecen solo en otras partes del Nuevo Testamento en Mateo 24:21, donde apuntan a la destrucción de Jerusalén y su templo, una expresión del juicio de Dios contra Israel por su rechazo insensible al Mesías. Si mi argumento posterior es correcto (vea los capítulos sobre Mateo 24 y el Discurso de los Olivos) - que los eventos del 33-70 dC son un presagio microcósmico de lo que sucede en una escala macrocósmica a lo largo de la era actual - el uso de dicha terminología aquí es comprensible.

Por otro lado, la "tribulación" no es nada nuevo o inesperado para los cristianos de cualquier edad. La presencia de Juan en la isla de Patmos se describe como "tribulación" (1: 9; véase también 2: 9-10, 22). La tribulación es la experiencia normativa para todos los creyentes, como lo indican varios textos (Juan 16:33; Hechos 14:22; Rom. 5: 3; 8: 35-36; 2 Tim. 3:12). De hecho, veintiuno de los veintitrés usos de este término por parte de *Pablo* (*thlipsis*) se refieren a una experiencia actual y actual del cristiano. La tribulación que sufrimos es "grande" debido a la intensidad de la oposición del mundo y su dios, el diablo.

Cualquiera de estos puntos de vista, o tal vez una combinación de ambos, probablemente esté en la mente de John. En cualquier caso, nada requiere que pensemos en la "gran tribulación" como un período especial de tiempo reservado exclusivamente para el final de la era a través del cual solo la última generación de creyentes podría pasar. Todos los cristianos de todas las edades enfrentan la realidad de lo que Juan describe.

Además, no hay nada que indique que solo los mártires están a la vista. Si son el enfoque de los comentarios de John, también podrían servir para representar a todos los creyentes que deben sufrir, ya sea queen realidad pierden sus vidas. Que "ellos lavaron sus ropas y las hicieron blancas en la sangre del Cordero" (7:14) significaría que, a pesar de la intensidad de la persecución y la resistencia, mantuvieron su fe y su testimonio con respecto a la muerte de Jesús en su nombre. y el poder purificador de su sangre derramada. Por otro lado, señalamos anteriormente que los 144,000 (= innumerables multitudes) pueden ser una forma de representar al pueblo de Dios como un ejército mesiánico listo para participar en una guerra santa (hablando espiritualmente, por supuesto). Si es así, la referencia al "lavado" de sus ropas puede ser una alusión a Números 31: 19-20, 24 donde se requería para la purificación ritual después del derramamiento de sangre.

También puede haber aquí una alusión al evento del Éxodo del Antiguo Testamento. Más que una alusión, puede ser la manera en que Juan dice que la Iglesia es el verdadero Israel en quien el evento del éxodo del Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento tipológico. Simplemente, no podemos ignorar estos hechos inconfundibles: una gran multitud sale de la prueba y la tribulación (se utiliza

la *lipsis* en la LXX de Éxodo 4:31 para describir la experiencia de Israel); Israel es retratado como lavando sus ropas (Ex. 19:10, 14) y rociado con sangre (Ex. 24: 8) para prepararlos para el tabernáculo de Dios entre ellos, como resultado de lo cual reciben comida, agua, protección, y la comodidad.

Apocalipsis 7:15 habla de los santos en el "templo" celestial de Dios y de Dios "extendiendo su tabernáculo sobre ellos" (o "él ... los abrigará con su presencia", ESV). Esta es una clara alusión a Ezequiel 37: 26-28, un pasaje que en su contexto del Antiguo Testamento es una profecía de la restauración de Israel. Allí dice Dios: “Haré un pacto de paz con ellos. Será un pacto eterno con ellos. Y los estableceré en su tierra y los multiplicaré, y estableceré mi santuario en medio de ellos para siempre. Mi morada estará con ellos, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Entonces las naciones sabrán que yo soy el Señor que santifico a Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre ". La conclusión de Beale merece una consideración especial:

> El vínculo con Ezequiel se confirma a partir del paralelo en Ap. 21: 3, donde Ezequiel. 37:27 se cita más completamente y se sigue inmediatamenteen 21: 4,6b por las mismas alusiones del AT que se encuentran en 7: 16-17. Una vez más, las innumerables multitudes de redimidos en la iglesia son vistas como el cumplimiento de una profecía sobre la restauración de Israel en los últimos días. La aplicación de Ezequiel. 37:27 para la iglesia es sorprendente porque Ezequiel enfatiza que cuando se cumpla esta profecía, el resultado inmediato será que "las naciones reconocerán que yo soy el Señor que santifico a Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos" (37:28) . Por lo tanto, Ezequiel 37 fue una profecía únicamente aplicable al Israel étnico o teocrático en contraste con las naciones, pero ahora Juan entiende que se cumplió en la iglesia.[49]

Las comodidades y bendiciones de la presencia de Dios se representan en términos extraídos de Isaías 49:10, otro texto más que se refiere a los resultados de la restauración de Israel: "no tendrán hambre ni sed, ni el viento abrasador ni el sol los golpearán, porque el que tiene compasión de ellos y los guiará [es decir, él será su pastor], y los manantiales de agua los guiarán ”. Como si eso no fuera suficiente, se adjunta otra promesa profética relacionada con la restauración de Israel a esta lista de bendiciones que ahora se aplican. a la Iglesia: "Dios enjugará toda lágrima de sus ojos" (Isa. 25: 8; Ap. 7:17).

Parece que no se puede escapar del hecho de que Juan ve la esperanza del Antiguo Testamento de la restauración de Israel y todas las bendiciones que se acompañan en la salvación de las multitudes cristianas que conforman la Iglesia, tanto creyentes judíos como gentiles.

Conclusión

Finalmente llegamos a la actual nación de Israel y su reclamo de posesión de la tierra en la que vive. No puedo hacer nada mejor aquí que citar las palabras de John Piper en un sermón que predicó sobre Romanos 11. Sus comentarios merecen una amplia audiencia:

> Las promesas hechas a Abraham, incluida la promesa de la Tierra, serán heredadas como un don eterno solo por el verdadero Israel espiritual, no el desobediente y el incrédulo Israel. En otras palabras, las promesas no pueden serDemandado por cualquiera solo porque es judío. La etnicidad judía tiene un lugar en el plan de Dios, pero no es suficiente para asegurar nada. En sí misma, no califica a una persona para ser heredera de la promesa a Abraham y su descendencia. Romanos 9: 8 lo dice claramente: "No son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa se cuentan como descendencia". Nacer judío no hace que uno sea heredero de la promesa, tampoco La promesa de la tierra ni ninguna otra promesa.
>
> Tenga cuidado de no inferir de esto que las naciones gentiles (como los árabes) tienen el derecho de molestar a Israel. Los juicios de Dios sobre Israel no sancionan el pecado humano contra Israel. Israel todavía tiene derechos *humanos* entre las naciones, incluso cuando renuncia a su derecho *divino* actual a la Tierra. Recuerde que las naciones que se regocijaron con su disciplina divina fueron castigadas por Dios (Isaías 10: 5-13; Joel 3: 2).
>
> Así que la promesa a Abraham de que sus descendientes heredarán la Tierra no significa que todos los judíos hereden esa promesa. Llegará finalmente al verdadero Israel, el Israel que mantiene el pacto y obedece a su Dios.
>
> Por lo tanto, el estado secular de Israel hoy no puede reclamar un derecho divino presente sobre la Tierra, pero ellos y nosotros debemos buscar un arreglo pacífico no basado en los derechos divinos actuales, sino en los principios internacionales de justicia, misericordia y factibilidad práctica.
>
> [Por lo tanto] ... no debemos dar una aprobación general a las acciones judías o palestinas. Debemos aprobar o denunciar según los estándares bíblicos de justicia y misericordia entre los pueblos. Debemos alentar a nuestros representantes a buscar una solución justa que tenga en cuenta los reclamos históricos y sociales de ambos pueblos. Tampoco se debe permitir que influyan en los juicios de la justicia un reclamo divino presente de la tierra. . . .
>
> Por lo tanto, los creyentes judíos en Jesús y los creyentes gentiles heredarán la Tierra. Y la forma más fácil de ver esto es ver que heredaremos el mundo que incluye la Tierra. Los cristianos judíos y los cristianos gentiles no discutirán los bienes inmuebles de la Tierra Prometida porque todos los cielos nuevos y la tierra nueva serán nuestros. 1 Corintios 3: 21-23, "Todas las cosas son tuyas, ya sea Pablo o Apolos o Cefas o el *mundo* o la vida o la muerte o el presente o el futuro, todo es tuyo, y tú eres de Cristo, y Cristo es de Dios". Todos seguidores deCristo, y solo los seguidores de Cristo, heredarán la tierra, incluida la Tierra. [50]

En otro sermón de Romanos, Piper declara que

> un pueblo que rompe el pacto no tiene un reclamo actual sobre las promesas del pacto. Por lo tanto, es incorrecto que Estados Unidos o los cristianos sean indiscutiblemente pro israelíes y anti palestinos en la situación política y geográfica de Oriente Medio. Puede ser correcto ser pro israelí o pro palestino en cualquier tema dado, pero mientras Israel rompe el pacto con su Dios al rechazar a su Mesías, el criterio de lo que es correcto en el Medio Oriente debe ser un estándar de justicia igualmente aplicado. y la misericordia entre las naciones, no los derechos divinos ni los privilegios del pacto. Nuestra relación con los judíos y los palestinos debe ser amarlos y tratarlos con misericordia y justicia, como lo hacemos con todos los demás. El antisemitismo es pecado. Y el rechazo incondicional de los posibles derechos de los palestinos es pecado.[51]

Concluiré con dos observaciones importantes.

(1) La opinión que he defendido en este capítulo es coherente con el premilenialismo histórico o el amilenialismo. John Piper, entre muchos otros, es un premilenialista. Yo, por otro lado, soy un amilenialista. Pero los dos estamos de acuerdo en que solo hay un pueblo de Dios, la Iglesia, compuesto de judíos creyentes y gentiles creyentes.

(2) En toda esta discusión no he abordado la cuestión de si la Biblia enseña una salvación generalizada de los judíos al final de esta era actual. Piper cree que en Romanos 11, Pablo afirma una reunión salvífica tan masiva de judíos étnicos de alguna manera asociada con la segunda venida de Cristo. No lo hago, como explico en detalle en el Capítulo Diez.

Cualquiera que sea la opinión que uno pueda tener sobre ese punto (y la interpretación de Romanos 11: 25-27), aún más importante es que quienquiera entre los judíos se salve, sin importar cuándo ocurra eso, entrará al reino de la misma manera y en los mismos términos que hacen los creyentes gentiles. Ya sea que la salvación sea escatológica (al final de la era actual) o histórica (progresivamente, a lo largo del curso de la era actual), no creo que el propósito de Dios sea reconstituir o restablecer una nación teocrática separada de la Iglesia. La Iglesia es la única "nación santa" (1 Pedro 2: 9) que heredará las promesas del pacto.

---

1 John Murray, *La Epístola a los Romanos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), II: 10.

2 Douglas J. Moo, *La Epístola a los Romanos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 568-69.

3 Ernest Best, *un comentario crítico y exegético sobre Efesios* (Edimburgo: T & T Clark, 1998), 241.

4 Andrew Lincoln, *Efesios* , Comentario bíblico de palabras (Dallas: Word Books, 1990), 137.

5 William Hendriksen, *Efesios* (Grand Rapids: Baker Book House, 1967), 129.

6 Por lo que estoy defendiendo es claramente contrario a la opinión del dispensacionalista progresivo Bruce Ware, por ejemplo, que insiste en que "a Israel se le otorgan los aspectos territoriales y políticos de la promesa del nuevo pacto que no son aplicables a la iglesia" ("El Nuevo Pacto y el pueblo (s) de Dios ", en el *Dispensacionalismo, Israel y la Iglesia*, editado por Craig A. Blaising y Darrell L. Bock [Grand Rapids: Zondervan, 1992], 96-97). Ware afirma que "Israel y la iglesia son de hecho un solo pueblo de Dios, que juntos comparten el perdón de los pecados a través de Cristo y participan de su Espíritu residente con su poder para la fidelidad del pacto, mientras que, sin embargo, son participantes distinguibles del pacto que comprenden lo que es uno gente unificada ”(97). El factor principal que los distingue es la promesa, única y exclusiva solo para Israel, de una eventual restauración como nación de su tierra. No hace falta decir que este es precisamente el tipo de distinción y promesa exclusiva que creo que Pablo niega en Efesios 2 y en otros lugares.

7 Lincoln, *Efesios,* 140-41.

8 Peter O'Brien, *La Carta a los Efesios* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 184.

9 Ibíd., 209.

10 Lincoln, *Efesios,* 163.

[11] Ibíd., 158.

[12] Sobre esto, ver especialmente 1 Cor. 3: 16-17; 6: 19-20; 2 Cor. 6: 16-18; 1 Pedro 2: 4-10; véase también Juan 1:14; 2: 19-22; Hechos 7: 48-50.

[13] Christopher Wright está de acuerdo: "En todo esto, entonces, no se trata de abolir y" reemplazar "las realidades de Israel y del Antiguo Testamento, sino de convertirlas en una realidad mayor en el Mesías. Cristo no *priva* al judío creyente de nada que pertenezca a Israel como el pueblo de Dios; ni tampoco le da a los gentiles creyentes nada *menos* que la bendición y la promesa del pacto completo que fue de Israel. Por el contrario, compartimos todo esto y más, en él y para siempre "(" Un enfoque cristiano de la profecía del Antiguo Testamento concerniente a Israel ", en el *pasado y presente de Jerusalén en los propósitos de Dios*, editado por PWL Walker [Cambridge: Cambridge University Press, 1992], 19). Al abordar este punto, Samuel E. Waldron sostiene que "a medida que la mariposa supera a la oruga de la que emerge, la Iglesia como el Nuevo Israel supera al Viejo Israel. La mariposa no reemplaza exactamente a la oruga. *Es la oruga en una nueva fase de existencia.* De la misma manera, hablar de la Iglesia que reemplaza a Israel es olvidar que la Iglesia *es* Israel en una fase de existencia recientemente reformada y ampliada. En una palabra, terminología como reemplazo de teología o supersesionismo disfraza el hecho bíblico de que la Iglesia es realmente la *continuación* de Israel "(*Manifiesto del Milenio de MacArthur: Una respuesta amistosa*[Owensboro, KY: RBAP, 2008], 7).

[14] La mayoría de los comentaristas reconocen que *kai* se puede representar de cualquier manera y que la gramática por sí sola no puede decidir el resultado interpretativo. El contexto debe ser el factor decisivo.

[15] Thomas R. Schreiner, *Gálatas,* Comentario exegético de Zondervan sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Zondervan, 2010), 383. Nuevamente, si uno toma a "Israel de Dios" como referencia a todos los judíos electos, es decir, a los israelitas étnicos que creen en Jesús, Pablo estaría violando la misma regla que "él mismo acaba de establecer al pronunciar su bendición sobre los judíos elegidos que usaron la circuncisión para identificarse como el pueblo de Dios. 'El Israel de Dios' sería un grupo de personas distintas de todas aquellas que hacen que sea una práctica nunca considerar una distinción entre judío y gentil como base para identificar al pueblo de Dios. Pero esto tendría a Paul contradiciendo su propia línea de argumentación "(O. Palmer Robertson, *El Israel de Dios: ayer, hoy y mañana*[Phillipsburg: P & R Publishing, 2000], 41).

[16] Gordon D. Fee, *Gálatas* , serie de comentarios pentecostales (Dorset, Reino Unido: Deo Publishing, 2007), 253.

[17] Gary M. Burge, *Jesús y la tierra: el desafío del Nuevo Testamento a la "Tierra Santa". Teología* (Grand Rapids: Baker Academic, 2010), 84.

[18] R.T. Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento* , 63.

[19] R.T. Francia, *El Evangelio de Mateo* (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), 319.

[20] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento,* 64.

[21] Ibid.

[22] George Eldon Ladd, *Las últimas cosas: una escatología para laicos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), 23.

[23] Michael J. Vlach, *¿la Iglesia ha reemplazado a Israel? Una evaluación teológica* (Nashville: B & H Academic, 2010), 103 (énfasis mío).

[24] George E. Ladd, *Un comentario sobre la revelación de Juan* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 43-44. "Juan no está condenando a los judíos como una raza de personas", señala Philip Mayo, "o incluso como una religión. Juan mismo es judío. Sería anacrónico sugerir que está siendo antisemita o incluso antijudío. Está condenando a aquellos judíos que se oponen a Dios y a su pueblo, porque un verdadero judío no actuaría de esa manera. La definición de Juan de un "judío" se ha ampliado como lo había hecho para el apóstol Pablo (Romanos 2.28-29). El pueblo de Dios, los "judíos verdaderos", ahora constituyen tanto judíos como gentiles que han aceptado a Jesús como el Mesías "(*" Aquellos que se llaman judíos ": La Iglesia y el judaísmo en el Apocalipsis de Juan* [Eugene, OR: Pickwick Publications, 2006], 72).

[25] David E. Aune, *Revelación 1-5* , Comentario Bíblico de la Palabra (Dallas: Word Books, 1997), 237-38.

[26] Michael Wilcock, *El mensaje de la revelación: Vi el cielo abierto* (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1975), 54.

[27] Ibíd., 1070.

[28] Beale, *una teología bíblica del Nuevo Testamento,* 652.

[29] Ibíd., 655.

[30] Ibid., 656.

[31] Ibíd., 669.

[32] Ibid., 424-25. Otros textos que hacen mucho el mismo punto incluyen Mateo 3: 9; 19:29; y Lucas 11: 27-28.

[33] Entre los numerosos libros que tratan el tema de la "tierra" en la escatología bíblica, recomiendo a Gary M. Burge, *Jesús y la tierra: el desafío del Nuevo Testamento a la teología de la "Tierra Santa"* (Grand Rapids: Baker Academic, 2010) ; Peter WL Walker, *Jesús y la Ciudad Santa: Perspectivas del Nuevo Testamento sobre Jerusalén* (Grand Rapids: Eerdmans, 1996); y Philip Johnston & Peter Walker, editores, *The Land of Promise: Perspectivas bíblicas, teológicas y contemporáneas* (Downers Grove: IVP, 2000).

[34] Hoekema, *La Biblia y el futuro* , 278.

[35] Ibíd., 281-82.

[36] Philip Edgcumbe Hughes, *Un comentario sobre la epístola a los hebreos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977), 467.

[37] F. Bruce, *La Epístola a los Hebreos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 305.

[38] Walter C. Kaiser, Jr., trata de evadir este punto en Hebreos argumentando que la "ciudad" a la que se hace referencia en 11:10 es la Jerusalén que se "encontrará en el gobierno milenial y el reinado del Mesías antes del estado eterno". ”(*Predicando y enseñando las cosas pasadas,*157). No hace falta decir (como se señaló anteriormente), esto ignora por completo el hecho de que esta "ciudad" es parte de un "país mejor, es decir, uno celestial" (Hebreos 11:16). Nuevamente, si la "ciudad" que Abraham deseaba era parte de una supuesta tierra milenaria, dentro de la historia, como afirma Kaiser, ¿por qué él (Abraham) y todos los patriarcas reconocieron que "eran extraños y exiliados en la tierra" (v. 13), en el momento mismo en que vivían de ella? Y la visión de Kaiser no requiere que ignoremos una vez más la obvia referencia a "la Jerusalén celestial" (12:22) y "la ciudad que vendrá" (13: 14b), que contrasta explícitamente con todo lo transitorio. ¿Ciudades terrestres (13: 14a), que sin duda incluirían alguna supuesta Jerusalén milenaria?

[39] G.K. Beale, *el templo y la misión de la iglesia: una teología bíblica del lugar donde* vive *Dios* (Downers Grove: Inter Varsity Press, 2004), 352-53. Encontré esta ilustración por primera vez en Christopher JH Wright, *Conociendo a Jesús a través del Antiguo Testamento*(Downers Grove: Inter-Varsity, 1992), 71. Wright se apresura a recordarnos que "el hecho de que el regalo resulte ser un automóvil (es decir, un automóvil) no significa que debamos tratar de argumentar que la promesa de un caballo sólo se significaba figurativamente. Se quiso decir un caballo y se esperaba un caballo. Pero las circunstancias cambiantes y el progreso de la historia permitieron que las promesas se cumplieran de una manera diferente y superior, sin vaciar la promesa ni de su propósito (dar un medio de transporte), ni de su base en una relación de amor paternal ". (76).

[40] Beale, *Revelación,* 417.

[41] Richard Bauckham, *El clímax de la profecía: Estudios sobre el libro de la revelación* (Edimburgo: T & T Clark, 1993), 222.

[42] Beale, *Revelación* , 423.

[43] Bauckham, *El Clímax de la Profecía,* 234.

[44] Christopher Smith ("La representación de la iglesia como el nuevo Israel en los nombres y orden de las tribus en Apocalipsis 7.5-8", *JSNT* 39 [1990]: 111-18; y nuevamente, "Las tribus de la Revelación 7 y la Competencia Literaria de Juan el Vidente, "*JETS*38 [1995]: 213-18), cree que el orden en que se enumeran las tribus en Apocalipsis 7 simboliza la inclusión de los gentiles entre el pueblo de Dios sellado y protegido. Cuando la lista en Apocalipsis 7 se compara con la de Génesis 35: 23-26, los cambios son reveladores. Judah se mueve del cuarto al primero (quizás porque esta es la tribu de Jesús). Los hijos de las concubinas, Bilhah y Zilpah, se conmueven, nos atrevemos a decir "promovidos", desde el último en la lista en Génesis hasta los puestos tres a seis en Apocalipsis (más de seis de los hijos de las esposas, Lea y Raquel). Dennis Johnson, retomando la teoría de Smith, concluye que "la elevación de estos descendientes de mujeres que estaban fuera de la familia del pacto significa la inclusión de los gentiles entre 'los siervos de nuestro Dios' (Ap. 7: 3) ... Así, el orden de las tribus en Apocalipsis 7 simboliza el reinado de Jesús, de la tribu de Judá; la incorporación de marginados; y la exclusión de los idólatras [específicamente Dan y Efraín] de la comunidad del pacto que Dios protege de su terrible ira " (*Triunfo del Cordero: Un comentario sobre la Revelación* [Phillipsburg: P & R Publishing, 2001], 132).

[45] Algunos encuentran un problema con la interpretación literal en el sentido de que "diez de las tribus habían perdido su identidad nacional en el exilio asirio, y el mismo destino les sucedió a Benjamín y Judá en el año 70 dC cuando el templo y Jerusalén fueron destruidos" (Beale, 419) . Sin embargo, vea Hechos 26: 6-7.

[46] Robert H. Gundry, *La Iglesia y la Tribulación* (Grand Rapids: Zondervan, 1973), 82-83.

[47] Beale, *Revelación,* 417.

[48] Beale, *Revelación,* 424.

[49] Beale, *Revelación,* 440.

[50] John Piper, un sermón sobre "Israel, Palestina y el Medio Oriente", 7 de marzo de 2004; www.desiringgod.org .

[51] Piper, "Los gentiles son incluidos," un sermón sobre Romanos 9: 24-29, 27 de Abril de 2003; www.desiringgod.org .

Capitulo siete

La escatología de Jesús: Mateo 24 y el discurso de los Olivos (1)

Aparte del libro de Apocalipsis, apenas hay una sección más importante de la Escritura sobre el tema de la escatología bíblica que Mateo 24, el famoso Discurso de los Olivos entregado por Jesús a sus discípulos poco antes de su traición a las manos de sus enemigos.[1] La mayoría de los cristianos simplemente asumen que Jesús está describiendo el fin de la historia humana y su segundo advenimiento. De hecho, esta interpretación se ha afianzado tan firmemente en la comunidad evangélica que la gente se sorprende al saber que cualquiera se atrevería a cuestionarla. El lenguaje y las imágenes de este capítulo se han citado con tanta frecuencia y se han asociado invariablemente con los "signos" del inminente regreso de Cristo que es difícil obtener una audiencia para cualquier sugerencia alternativa. Permíteme una sola ilustración.

El anuncio es aparentemente ubicuo. Apareció en prácticamente todos los diarios de cada ciudad importante de los EE. UU. Lo vi más recientemente en la sección de Deportes de *USA Today*(miércoles 31 de marzo de 2010). Si no lo has visto, seguramente estás entre la minoría. Es, por lo menos, audaz e inequívoca en su predicción de que ***Cristo viene muy pronto.*** El artículo procede a identificar "8 razones de peso" por las que esto es cierto.

Lo que me parece más interesante e instructivo para nuestros propósitos en este libro es que, en cinco de las ocho "razones convincentes", Mateo 24 y el Discurso de Jesús de los Olivos figuran prominentemente. No creo que sea exagerado decir que sin el Discurso de Olivet, el artículo nunca se habría escrito o, de haberlo hecho, no habría tenido un impacto sustancial. Por ejemplo, el aumento de "hambrunas, violencia y guerras" es supuestamente una señal de que el regreso de Cristo está cerca (citando a Mateo 24: 6-8). El aumento en los terremotos también se cita como una indicación de que el final está cerca (citando a Mateo 24: 7). La explosión de cultos y la falsa espiritualidad (Mateo 24:24), así como la actividad engañosa del Anticristo (Mateo 24:15), se mencionan como signos infalibles de la inminente segunda venida.

He llamado nuestra atención a este artículo simplemente para ilustrar un lugar común entre los creyentes evangélicos hoy en día, a saber, el llamado a las palabras de Jesús en el Discurso de los Olivos como la evidencia más clara y "convincente" de su pronto regreso. Esto hace que lo que voy a pedirles sea indescriptiblemente difícil, especialmente para aquellos que han abrazado casi inconscientemente los escenarios proféticos descritos por el dispensacionalismo moderno. Mi desafío para todos nosotros es que leemos esta narrativa con gran sensibilidad al contexto histórico

inmediato en el que Jesús estaba hablando y en el contexto, no del *Wall Street Journal* , TBN o *USA Today.*, pero las Escrituras del Antiguo Testamento en las que tanto Jesús como sus discípulos estaban bien versados. En otras palabras, debemos permitir que el mismo Jesús establezca el enfoque de su discurso y el Antiguo Testamento para definir los términos que usa. Por lo tanto, estoy de acuerdo con Andrew Perriman en que deberíamos intentar "leer hacia adelante desde el primer siglo en lugar de retroceder desde el siglo veintiuno. Una de las razones por las que el lenguaje apocalíptico del Nuevo Testamento puede ser tan desconcertante para el intérprete moderno es que no podemos dejar de leerlo retrospectivamente y con la ventaja, que a menudo resulta ser la desventaja, en retrospectiva. Es más bien como palabras escritas en una puerta de vidrio. Una vez que hemos pasado por la puerta, el texto se invierte y se vuelve difícil de descifrar. Para darle sentido, al menos debemos *imaginar*cómo debe haber aparecido desde el otro lado de la puerta, tal como habría sido visto por aquellos para quienes fue escrito." [2] Cuando se haga esto, se hará evidente que Jesús estaba realmente describiendo, en respuesta a la pregunta de sus discípulos, la caída de Jerusalén y la destrucción del Templo en el año 70 DC

Una descripción de Mateo 24: 1-31

Gran parte de la confusión sobre lo que Jesús dijo proviene de las divisiones de los capítulos artificiales en nuestras Biblias en inglés. En lugar de comenzar con Mateo 24: 1, debemos retroceder en el capítulo 23 y tomar nota de su denuncia mordaz de los líderes religiosos de su época. Sobre ellos, dijo Jesús, vendrá el juicio por "toda la sangre justa derramada sobre la tierra" (23:35). Y luego, para reforzar su punto, declara: "De cierto, os digo, todas estas cosas vendrán sobre esta generación" (23:36), una referencia inequívoca a sus contemporáneos. Esta no es la primera vez que Jesús emite una advertencia de juicio inminente sobre el pueblo de Israel. También se debe leer Mateo 21: 33-46, cuya declaración más importante se encuentra en el versículo 43: "Por eso les digo, el reino de Dios será quitado de ti y entregado a un pueblo que produzca sus frutos "(ver también Mateo 22: 1-14, especialmente v. 7). La declaración más explícita y siniestra llega al final de Mateo 23, luego de su lamentable clamor de arrepentimiento: “¡Jerusalén, la ciudad de Jerusalén que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces querría juntar a tus hijos cuando una gallina junta su camada con alas, y tú no lo harías! Mira, tu casa queda para ti desolada. Porque te digo que no me volverás a ver hasta que digas: 'Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor' ”(23: 37-39). ¡La ciudad que mata a los profetas y apedrea a quienes le son enviados! ¡Cuántas veces querría juntar a tus hijos cuando una gallina junta su camada con alas, y tú no lo harías! Mira, tu casa queda para ti desolada. Porque te digo que no me volverás a ver hasta que digas: 'Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor' ”(23: 37-39). ¡La ciudad que mata a los profetas y apedrea a quienes le son enviados! ¡Cuántas veces querría juntar a tus hijos cuando una gallina junta su camada con alas, y tú no lo harías! Mira, tu casa queda para ti

desolada. Porque te digo que no me volverás a ver hasta que digas: 'Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor' ”(23: 37-39).

Sin duda, en gran consternación por sus palabras, los discípulos le señalan "los edificios del templo" (24: 1b). La respuesta de Jesús es decisiva e ineludible: “Ves todo esto, ¿verdad? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada ”(24: 2).[3] Apenas podíaha sido más explícito acerca de la inminente destrucción visible y espantosa tanto de la ciudad como del templo que iba a ocurrir en el año 70 d. C. Para decirlo sin rodeos, como lo hizo Jesús, ¡el templo será aplanado!

Tan dramáticamente como Jesús había entrado en Jerusalén (Mat. 21: 1-17, la llamada "Entrada triunfal") y su templo, ahora se marcha. Esta una vez grande y gloriosa casa de Dios ahora se les entrega exclusivamente a ellos (“Mira, **tu** casa te es dejada **.**desolado ”, 23:38; énfasis mio). Los ecos de la retirada de Dios del templo en la visión de Ezequiel reverberan en las palabras de nuestro Señor (véase Ezequiel 10: 18-19; 11: 22-23). La destrucción física definitiva del templo no es más que la consumación externa del repudio espiritual de Dios. Jesús ya se ha ido, para no volver jamás. De hecho, la acción de Jesús al salir del templo y tomar asiento en el Monte de los Olivos (Mateo 24: 3) recuerda a Ezequiel 11:23 donde leemos que "la gloria del Señor subió desde el centro de la ciudad y estaba en la montaña que está en el lado este de la ciudad ".[4]

Así, el templo ha sido abandonado, no solo geográficamente y físicamente sino también espiritualmente y simbólicamente. La gloria de la presencia de Dios ha partido. Cruzan el valle de Kidron y suben por la ladera occidental del Monte de los Olivos. Allí, cuando miran hacia atrás sobre el valle a la magnificencia de esa estructura a plena vista, los discípulos se acercan a Jesús con una pregunta: “Díganos cuándo sucederán estas cosas y cuál será la señal de su venida y de su final. de la era? ”(24: 3; vea también Marcos 13: 1; Lucas 21: 5-6).

Jesús responde con dos respuestas cruciales. Primero, les dice cuándo se destruirá el templo, *pero* , segundo, también les dice que, contrariamente a sus expectativas, su segunda venida y el fin de la era *no* deben ocurrir en ese momento (es decir, no al mismo tiempo). tiempo como la destrucción del templo). En otras palabras, la destrucción del templo *puede* ser fechada por señales, pero la segunda venida de Cristo *no puede* .

Mateo 24: 4-28, por lo tanto, contiene una descripción de los eventos anteriores e inclusivos de la destrucción del templo. (1) Los versículos 4-14 se refieren a eventos que deben caracterizar todo el período desde el año 33 DC hasta el año 70 DC, ninguno de los cuales, en sí mismos, son signos de que el final de la ciudad y su templo están inmediatamente al alcance de la mano. (2) Los versículos 15-28 se refieren al único signo que indica que la destrucción profetizada está por ocurrir. Mientras que los eventos de los versículos 4-14 son característicos de la época, y solo indican el comienzo de los dolores de parto, el versículo 15 proporciona una

señal (la " *abominación de la desolación* ") que confirma inequívocamente que la consumación del juicio de Dios contra Israel ha llegado.

El debate surge con la interpretación de los versículos 29-31. Tres puntos de vista compiten por nuestra lealtad. Algunos, de hecho la mayoría, creen que los versículos 29-31 describen la segunda venida al final de la historia. Unos pocos insisten en que el versículo 29 describe la presente era inter-adventista, mientras que vv. 30-31 retratar la segunda venida. La opinión que defenderé es que los versículos 29-31 *no* tienen *nada* directamente[5] decir sobrela segunda venida de cristo Más bien, son una descripción simbólica de la caída de Jerusalén en el año 70 DC y la inauguración de la era de la iglesia en la cual se proclama el evangelio y se salvan los elegidos de Dios. Este período de tribulación sin precedentes (66-70 dC) inaugura o introduce un tiempo de duración indeterminada, durante el cual la tribulación será prominente, pero durante el cual también debemos estar alerta para buscar la segunda venida de Cristo. Esta es la era actual en que vivimos, llamada por Lucas "los tiempos de los gentiles" (Lucas 21:24; cf. Romanos 11:25).[6]

Por lo tanto, " *la tribulación de aquellos días* " (v. 29) se refiere a todo lo que ocurrió de 33 a 70, con especial referencia a los eventos relacionados con el asedio y el saqueo de Jerusalén en 66–70 (llamada la " *gran tribulación* " en v. 21). La generación a la que Jesús le estaba hablando viviría para ver "todas estas cosas" que ocurren, "estas cosas" son una referencia a los eventos que llevaron a la destrucción de Jerusalén y el templo (Mat. 24: 34-35), incluida esta. Aunque habrá señales y eventos que indicarán cuándo caerá el templo, la segunda venida de Jesús al final de la era (a lo que se refiere en el versículo 36 como "ese día y hora") no se anunciará: así que prepárese (vv 36-51).

Déjame resumir. Aunque toda esta era presente que interviene entre la primera y la segunda venida de Cristo es de *tribulación* , prueba y angustia, la llamada *gran tribulación* mencionada en el versículo 21 (y descrita en los versículos 15-31) *ya vino y se fue* . Debe identificarse con el asedio a Jerusalén durante los años 66 a 70, que culminó con la destrucción de la ciudad y su templo por los ejércitos de Roma (esta última es la "abominación desoladora" mencionada en el versículo 15). Así, “ **La Gran Tribulación”Mateo 24:21** (llamado "días de venganza" en Lucas 21:22 y "días de aflicción" en Marcos 13:19) **no es un evento futuro sino un hecho establecido de la historia pasada** .

Una defensa breve

Hay varias razones iniciales por las que entiendo el pasaje de esta manera. Primero, el contexto se refiere a las predicciones de la ira de Dios contra la generación *actual* de Israel (primer siglo). Vimos esto claramente en Mateo 23:35, 36, 38. Esto lleva a la expectativa de cumplimiento en ese momento histórico. En segundo lugar, la *pregunta* planteada por los discípulos se refería al templo que entonces se encontraba en Jerusalén, del cual acababan de partir, en el que estaban mirando, y

sobre cuya profecía de destrucción se estaban preguntando. Tercero, la *respuesta de*Jesús.pertenece al templo que estaba en pie, no a un templo futuro (cf. v. 2). Cuarto, las circunstancias descritas en los versículos 15-22 están limitadas geográfica, histórica y culturalmente a las condiciones relevantes en el primer siglo.

En quinto lugar, toda la sección está redactada en términos de lo que sus oyentes reales (originales) deben ver, escuchar y experimentar. No puede descartarse fácilmente el uso repetido de la segunda persona en las advertencias de Jesús e instrucciones (por ejemplo, ‘ **se** escuchará’ [24: 6], ‘ve que **usted** no está alarmado’ [24: 6], “van a entregar **se** a tribulación, y poner **que** a la muerte, y **que** serán odiados”[24: 9],‘así que cuando **usted** ve la abominación de la desolación’[24:15],‘si alguien dice a **usted** ’[24:23] “yo he dicho **que** de antemano” [24:25]: “así también, cuando **se** vean todas estas cosas” [24:33]).

Sexto, y el más importante de todos, Jesús dice que este escenario profético se aplica a " ***esta generación"*** (v. 34). Algunos intentan evadir este punto argumentando que la palabra traducida "generación" en realidad significa "raza" y que, por lo tanto, Jesús simplemente estaba diciendo que la "raza judía" no se extinguiría hasta que todo esto ocurriera. Pero esto requeriría la palabra griega *genos* , mientras que la palabra aquí es *genea* . Por otra parte, la palabra *genea* se produce veintisiete veces en los Evangelios y *no una vez que* significa “raza”.[7] estudio adicional revelaque la palabra "generación" se usa en otras partes de Mateo (y los otros evangelios) de *los que viven en los días de Cristo* (véase Mateo 12: 38-39; 16: 4; 17:17). Cada vez que las palabras "esta generación" aparecen en los evangelios, se refieren ***a los contemporáneos de Jesús*** , es decir, la suma total de los que viven al mismo tiempo que él (véase Mat. 11:16; 12:41, 42, 45; y especialmente 23:36). Además, el adjetivo "esto" apunta a la naturaleza contemporánea de la generación que Jesús tenía en mente; si tuviera en mente a una generación futura, lo más probable es que hubiera elegido el adjetivo "eso".

Entonces, estoy de acuerdo con Gentry: "Seguramente Jesús no denuncia el templo del primer siglo en el que se encuentra (24: 1) al declararlo 'desolado' (23:38), profetizando su destrucción total (24: 2) , luego respondiendo la pregunta '¿cuándo serán estas cosas?' (v. 3), y advirtiendo sobre la 'abominación desoladora' del templo (v. 15) solo para hablar de la destrucción de un templo totalmente diferente unos dos mil años (o más) más tarde.[8]

Su pregunta, su respuesta

Al leer Mateo 24: 2, debemos recordar que Miqueas (3:12) y Jeremías (7: 12-14) se habían atrevido a hacer predicciones similares sobre el templo de Salomón en el siglo VI aC, ambas cumplidas en 587 aC Para la época de Jesús, sin embargo, en general se creía entre los judíos que el templo era indestructible.

Veamos nuevamente la pregunta que los discípulos le hicieron a Jesús: “Díganos cuándo sucederán estas cosas y cuál será el signo de su venida y del fin de la era” (24:

3). "Estas cosas" solo pueden ser una referencia a la destrucción profetizada de Jerusalén y su templo (primero, en 23: 36-38; de nuevo, en 24: 2). Creo que Jesús responde esta primera pregunta en 24: 4-35.

Los discípulos parecen creer que cuando se produce esta destrucción, también tendrá lugar la segunda venida (o *parusía*) de Cristo. Evidentemente creyeron, como la mayoría en ese día y hora, que elEl templo era tan permanente como el mundo mismo. Si lo primero se destruye, debe marcar la consumación de la historia como la conocemos. Jesús corrige esta suposición errónea. Así, dice, en efecto: “No, los dos eventos no son simultáneos. "Estas cosas" concernientes a la destrucción de Jerusalén y el templo ciertamente ocurrirán en la vida de "esta generación" (23:36; 24:34). Habrá señales que lo indiquen [lo que Jesús describirá en los versículos 4-28]. Pero mi llegada y el fin de la historia no ocurrirán en ese momento. Seguirá una demora prolongada (descrita en 24: 36–25: 30). Ninguna señal apuntará al momento preciso de mi regreso. Por lo tanto, debe permanecer alerta en todo momento [como se describe en 24: 36-51 y las muchas parábolas en 25: 1-30] ".

Por lo tanto, estoy de acuerdo con RT France en que Mateo 24: 4-35 “se refiere a la destrucción del templo, respondiendo a la pregunta '¿Cuándo?' con una escala de tiempo clara resumida en el v. 34, y que la segunda pregunta acerca de la *parusía* entra en el marco solo con el nuevo comienzo en 24:36 ('pero concerniente a ...'), que, en contraste con lo que sucedió antes, habla de un 'día y una hora' que nadie puede predecir, ni siquiera el mismo Jesús (que acaba de predecir específicamente el momento en el que el templo será destruido) ".[9]

En realidad, es bastante sencillo, pero lo repetiré para mayor claridad. En respuesta a la pregunta, "¿Cuándo serán estas cosas?", Es decir, cuándo se destruirá el templo en cumplimiento de la predicción de nuestro Señor, Jesús proporciona la respuesta en los versículos 4-35. Proporciona un marco de tiempo claro: sucederá dentro de la vida útil de la generación actual (v. 34). En respuesta a la segunda pregunta, “¿cuál será el signo de tu venida y del fin de la era?”, Jesús nuevamente responde desde el versículo 36. Mientras que en el primer caso hay indicadores de tiempo claros, no hay ninguno en el segundo. "Así, un evento (la destrucción del templo) cae dentro de una historia definida y predecible, y aquellos que saben qué buscar pueden verlo venir, mientras que el otro (la *parusía*) no puedeestar atado a un marco de tiempo, e incluso Jesús no sabe cuándo será y por lo tanto no ofrecerá ninguna "señal".[10]

Señales de los tiempos

Los comentarios de nuestro Señor en los versículos 4-14 están diseñados para evitar la excitación prematura y la especulación sobre cuándo ocurrirán los eventos del versículo 3. "No salte a ninguna conclusión precipitada", dice Jesús. El punto principal es que estos *no* son signos de la inminente destrucción de Jerusalén ni son signos del segundo advenimiento de Cristo. Estos eventos son solo el comienzo de los dolores de

parto. No sirvenpropósito en absoluto al decirnos cuándo o cuán pronto regresará Jesús. Son eventos que caracterizarán el período 33 a 70.

En realidad, es bastante irónico "la frecuencia con la que se recurre a los sucesos como los que se mencionan en estos versículos por parte de quienes intentan elaborar un patrón para los eventos escatológicos, mientras que en realidad se mencionan aquí precisamente para *desalentar* tales especulaciones y afirmar que "Los eventos descritos *no* son parte de un escenario escatológico, sino eventos rutinarios dentro de la historia mundial que no deben tener más peso de lo que merecen".[11] En cualquier caso, tomemos nota de aquellos eventos en los que Jesús insiste caracterizarán los próximos cuarenta años aproximadamente que culminaron en la destrucción de la ciudad y el templo.

Comienza mencionando la aparición de *impostores religiosos y pretendientes mesiánicos* (v. 5), ejemplos de los cuales encontramos en el libro de Hechos (ver 5: 36-37; 8: 9-10; 13: 6; 21:38) . Josefo informa que durante el reinado de Nerón, los engañadores y falsos profetas fueron arrestados a diario.[12] En su*Historia eclesiástica*, Eusebio se refiere a la prevalencia de falsos mesías en este período.

En cuanto *al conflicto militar* (v. 6), el período de 33-70 dC fue testigo de innumerables disturbios militares. Un levantamiento en Cesarea cobró 20,000 vidas judías; en Escitópolis fueron asesinados 13,000 judíos; en Alejandría fueron asesinados 50,000; 10.000 fueron asesinados en Damasco. Cuando el emperador Calígula ordenó que se erigiera su estatua en el templo de Jerusalén (40 d. C.), los judíos se negaron. Como resultado, vivían en un estado de ansiedad temerosa por la inminente guerra con Roma y estaban tan angustiados que incluso descuidaron la tierra.

The *Annals* of Tacitus, que cubre los eventos del 14 al 68 dC, describe la agitación de este período con frases como "disturbios en Alemania", "conmociones en África", "conmociones en Tracia", "insurrecciones en la Galia", "intrigas entre los partos ”"La guerra en Gran Bretaña" y "La guerra en Armenia".[13] El "fin" (v. 6) que estos eventos*no*señalan se refiere al fin o finalización de la existencia nacional judía; el fin de la ciudad; así como el final del templo (principalmente este último).

La agitación política y la agitación (v. 7a) también fueron muy características de este período de tiempo, como ha sido documentado exhaustivamente por NT Wright.[14] En cuanto a*los desastres naturales*(v. 7b), la hambruna descrita en Hechos 11:28 ocurrió en el año 44. El resultado fue que los discípulos en Antioquía hicieron un gran esfuerzo de alivio para aliviar la carga de los cristianos en Judea (Hechos 11: 29). Otras tres hambrunas ocurrieron durante el reinado de Claudio. Los historiadores romanos Tácito y Suetonio mencionan la prevalencia de hambrunas en este período de la historia (en particular la hambruna generalizada en Roma en 51). Los terremotos también eran comunes (ver Hechos 16:26). Se registraron terremotos en Creta, Esmirna, Mileto, Quíos, Samos, Apamea, Campania y Roma. Las ciudades de

Laodicea, Hierápolis y Colosas fueron devastadas por un terremoto en el año 60. En el año 58 dC, Séneca escribió:

> ¡Con qué frecuencia han caído las ciudades de Asia y Acaya con un choque fatal! ¡Cuántas ciudades han sido tragadas en Siria! ¡Cuántos en Macedonia! ¿Con qué frecuencia Paphos se ha convertido en una ruina. Muchas veces nos han traído noticias de la demolición de ciudades enteras a la vez.[15]

En Lucas 21:11 leemos acerca de los "terrores y grandes señales del cielo", que cuando se toman en el contexto inmediato de hambrunas y terremotos probablemente se refieren a fenómenos naturales. En particular, sabemos que un cometa apareció alrededor de 60 durante el reinado de Nerón, lo que llevó a la especulación pública de que era inminente algún cambio en la escena política. Luego apareció el *cometa Halley* en el 66. Poco después de esto, Nero se suicidó. Josefo escribió en *La guerra de losJudíos* que "había una estrella que se asemejaba a una espada, que estaba sobre la ciudad, y un cometa, que continuó durante todo un año".[dieciséis]

Como deja claro el versículo 8, ninguno de estos "dolores de parto" pretendía engañar a los cristianos para que pensaran que la segunda venida de Cristo era inminente o que los juicios de Dios contra Jerusalén estaban a punto de comenzar. Los "dolores de parto" en sí mismos significan "todavía no", especialmente cuando se combinan con la palabra "principio".

*Persecución y martirio*se mencionan en los versos 9-10. Esto marca un giro de los fenómenos generalizados a lo que ocurrirá entre los discípulos de Jesús y la comunidad de fe. La versión de Mark dice lo siguiente: “Pero mantente en guardia. Porque te entregarán a los concilios, y serás golpeado en sinagogas, y estarás delante de los gobernadores y de los reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos ”(13: 9). La referencia a "tribunales / concilios / sinagogas" indica que Jesús tiene en mente un cumplimiento del primer siglo. Después de los 70, cuando los sistemas religiosos y políticos judíos dejaron de existir, no hubo concilios ni sinagogas. Vemos el cumplimiento de esta palabra en Hechos 4: 1-18; 5: 17-40 (sinagogas) y 12: 1; 23:24; 24:27 (gobernadores y reyes; véase también Hechos 8: 1). La realidad del versículo 10 es causada por las presiones y dolores del versículo 9 (ver 1 Juan 2:19; 2 Tim. 1: 15 ["todos los de Asia se han apartado de mí"]; 4:10 ["Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo presente"], 16 ["en mi primera defensa nadie estuvo conmigo, pero todos me abandonaron"]).

Al hablar de *falsos profetas* (v. 11), solo hay que recordar que mucho de lo que leemos en Gálatas, Colosenses, 2 Corintios, 2 Timoteo, 2 Pedro, 1 Juan y Judas fue escrito para contrarrestar la actividad e influencia de los falsos Profetas en la Iglesia primitiva. Vea especialmente la advertencia de Pablo en Hechos 20: 29-30; Romanos 16: 17-18; 2 Corintios 11:13; Gálatas 2: 4; y de Pedro en 2 Pedro 2: 1; y Juan en 1 Juan 4: 1.

La insurrección religiosa y la indiferencia (v. 12) requieren perseverancia (v. 13), la prueba de la vida eterna. Jesús asegura a sus seguidores que "el que persevere hasta el

fin será salvo" (v. 13). El "fin" puede significar "a través de todo el camino, quizás hasta el *final"* de la vida de uno ”o“ durante el tiempo que sea necesario ”. Así, quien se mantenga firme y persevere a lo largo de la serie de eventos que eventualmente conducirán y culminarán en la destrucción del templo, se salvará.

Finalmente, Jesús predice *la predicación generalizada del evangelio* (v. 14). Este es quizás el pasaje más a menudo citado en defensa de la interpretación de que Jesús está describiendo el fin de la historia humana. Después de todo, ¿cómo pudo haber ocurrido esto en el período 33–70? Al principio puede parecer extraño, pero "los principios fundamentales de la interpretación nos llevan a tener en cuenta las claves contextuales: el indicador del tiempo ('esta generación'), la audiencia (los discípulos que preguntan sobre el templo), la preocupación específica (la destrucción). del templo), y la armonía de los signos anteriores con la experiencia del primer siglo. Todo esto debería disponernos para buscar el cumplimiento de este verso en el primer siglo ”.[17]

Antes de tratar de dar sentido a este pasaje, quiero dejar claro que creo apasionadamente en la responsabilidad de la Iglesia de predicar el Evangelio en todo el mundo y para cada grupo de personas en el mundo. Nada de lo que digo en los siguientes párrafos debe tomarse como una excusa para disminuir nuestro celo o compromiso para hacer conocer el evangelio a todas las criaturas en la tierra. La Gran Comisión en Mateo 28 no deja escapatorias. Simplemente *debemos* trabajar en la gracia de Dios para proclamar el evangelio de Dios y hacer discípulos de todas las naciones. Mi punto en lo que sigue es simplemente que Mateo 24:14 no se ocupa de esa tarea. No se equivoquen: esa tarea es esencial, y no hay nada menos que una desobediencia de rango para que la Iglesia ignore este llamado de Dios a todos los cristianos. Confío en que ese punto esté resuelto.

Ahora, note dos hechos importantes. Primero, las palabras "mundo entero" (ESV y NASB) son una traducción del término *oikoumene* , que generalmente significa un área habitada, un término estándar en ese momento para el mundo griego, luego para el Imperio Romano y, posteriormente, para el *entonces mundo conocido* . Nuevamente, lo aliento a *no* leer una declaración como esta en vista de nuestra perspectiva *global* de la vigésimo primera.siglo, pero a la luz del punto de vista mucho más limitado de las personas que viven en el primer siglo. Cuando hacemos eso, descubrimos que en los días de Jesús esta palabra "significaba principalmente el área que rodea el Mediterráneo y las áreas menos conocidas del este, alrededor de las cuales se extendían regiones misteriosas (que comprenden gran parte de nuestro" mundo antiguo ") más allá de los límites de la civilización. . ”[18]

La misma palabra griega se usa en Lucas 2: 1: "En aquellos días salió de César Augusto un decreto para que todo el mundo (*oikoumene*) se registrara". En Hechos 11:28 leemos que "uno de ellos se llamaba Agabo". arriba y predicho por el Espíritu que habría una gran hambruna en todo el *mundo* (esto tuvo lugar en los días de Claudio) ”. Nuevamente, en Hechos 24: 5, “Porque hemos encontrado a este hombre [Pablo] como una plaga, uno que provoca disturbios entre todos los judíos de todo

el *mundo.*, y es un líder de la secta de los nazarenos ". A menudo, nuestra interpretación inmediata y sensacional es que los eventos descritos con estas palabras describen los eventos globales. Sin embargo, sabemos que estaban limitados al Imperio Romano del primer siglo. La referencia a las "naciones" también indica que el punto no es que todas las áreas geográficas en el mundo deban ser cubiertas, sino que todos los *gentiles* deben ser alcanzados. ¿Ocurrió esto como Jesús profetizó? Dejemos que el texto bíblico responda a esa pregunta.

Al escribir antes de la caída de Jerusalén en el 70, Pablo les dice a los colosenses: "De esto habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio que les ha llegado, como *en todo el mundo*está dando frutos y creciendo. - como también lo hace entre ustedes, desde el día en que lo escucharon y entendieron la gracia de Dios en verdad ”(1: 5b-6; énfasis mío; cf. Col. 1: 23b). De manera similar, en su carta a los romanos, Pablo escribe: "Agradezco a mi Dios a través de Jesucristo por todos ustedes, porque su fe se proclama en *todo el mundo* " (Rom. 1: 8; énfasis mío). Nuevamente, en Romanos 10:18, Pablo dice con respecto a la proclamación del evangelio.que “su voz ha salido a toda la tierra, y sus palabras a *los confines del mundo* [*oikoumenes;* énfasis mío]. "Además, tanto en Colosenses 1: 6a como en Romanos 1: 8, la palabra" mundo "es una traducción del griego *kosmos* , un término que es más amplio y mucho más amplio que simplemente la" tierra habitada "(*oikoumene*). Por lo tanto, si Pablo puede decir con confianza que en su día el evangelio está dando frutos y que la fe de los creyentes romanos se proclama en todo (o en todo) el *kosmos* ("mundo"), no debemos luchar en lo más mínimo por abrazar la voluntad de nuestro Señor. Predicción de que el evangelio del reino, dentro del mismo marco de tiempo general, se proclamaría a los gentiles en todo el *oikoumene.*("Tierra habitada"). El punto aquí es simplemente que lo que parece ser un lenguaje “universal” o “global” para nuestros oídos hoy tiene un significado mucho más restringido en el primer siglo.[19]

En lo que respecta a la profecía de Jesús en Mateo 24:14, su punto es que después de su resurrección, el evangelio se predicará fuera de los límites de Judea, de modo que las naciones gentiles en el mundo habitado conocido como el Imperio Romano escucharán el testimonio. de su obra redentora. Solo después de eso, dice Jesús, ocurrirá el "fin" de la ciudad y el templo.

La gran tribulación

Con Mateo 24:15 llegamos a un momento crítico en el discurso. Hasta este punto, Jesús se ha referido a signos generales que caracterizarían el período anterior al colapso de Israel. Aquí, en el versículo 15, sin embargo, se refiere a una señal que indica inequívocamente que la destrucción profetizada está cerca. Serviría para alertar a la gente de *esa* generación sobre la proximidad de la ruina de Jerusalén. En respuesta a la pregunta, "¿Cuándo serán estas cosas?" Jesús ahora responde "Cuando ves ..." (v. 15).

Quizás deberíamos comenzar con una descripción general de los eventos que ocurrieron en el período crítico de 66–70. La revuelta judíacomenzó en 66 y por 67–68 Vespasiano había conquistado la mayor parte de Palestina. La guerra civil romana en 68–69 requirió una suspensión temporal del sitio, pero durante ese período "Jerusalén fue destrozada por su propia guerra civil, mientras diferentes partidos judíos luchaban por el control, con el templo (los tribunales internos controlados por los zelotes). bajo Eleazar y el patio exterior por Juan de Gischala) en el centro de la lucha. Cuando finalmente se reanudó el ataque romano en el 69, Jerusalén ya se encontraba en un estado debilitado y desmoralizado ".[20] Tito puso a Jerusalén bajo sitio durante cinco meses hasta que el templo y la ciudad fueron destruidos en 70.

La abominación de la desolación es literalmente, la abominación que causa la desolación. En el Antiguo Testamento, la "abominación" se refería a un objeto de disgusto u odio, algo que causa repulsión; Una ofensa idolátrica o afrenta a la verdadera adoración de Dios. La abominación desoladora se menciona cuatro veces en Daniel 8:13; 9:27; 11:31; 12:11. La primera e inmediata referencia fue al rey sirio, Antíoco, que gobernó Palestina en 175–165 a. C. Se llamaba a sí mismo *Theos Epiphanes* ("Dios manifiesto"), pero sus enemigos lo llamaban *Epimanes*("loco; el demente").

En el 168 aC, Antíoco Epifanes mató a 40,000 judíos y saqueó el templo. Sacrificó un cerdo en el altar de la ofrenda quemada y roció el caldo de la carne inmunda por todos los lugares sagrados como un acto de contaminación deliberada. Luego erigió una imagen de Zeus sobre el altar. Fue un sacrilegio de proporciones indescriptibles, indeleblemente impreso en las mentes de los judíos en los días de Jesús.

Parecería que Jesús imaginó una repetición en su día de lo que sucedió en 168 aC bajo Antíoco. Cuando dice "deja que el lector entienda", quiere decir "deja que el lector del libro de Daniel del Antiguo Testamento entienda" el verdadero significado y cumplimiento de la venidera abominación de la desolación. La Abominación desoladora, por lo tanto, se refiere primero a Antíoco Epifanes y su profanación del templo en el 168 a. C., y segundo, a algo que iba a ocurrir en relación con toda la ciudad de Jerusalén y el templo durante la vida de su vida.contemporáneos Entonces, ¿qué fue, entonces, la abominación desoladora a la que Jesús se refirió? Hay al menos cuatro posibilidades.

(1) Algunos apuntan a los *zelotes* , los llamados "luchadores patrióticos de la libertad" que se levantaron contra la opresión romana en defensa de las tradiciones y la religión judías. Surgieron por primera vez en el año 6 después de la muerte de Herodes el Grande. Al estallar la guerra judía, los zelotes asaltaron la ciudad y ocuparon el área del templo. Ellos cometieron numerosos sacrilegios, incluyendo el asesinato, dentro del Lugar Santísimo. En el invierno de 67–68 instalaron a Phanni como sumo sacerdote. Finalmente, los zelotes se retiraron a la fortaleza de montaña *Masada* . Los 960 rebeldes supervivientes se suicidaron en masa en mayo del 73 para evitar que los romanos los capturaran.

(2) Los *idumeanos* también han sido considerados como candidatos potenciales. Ocuparon el territorio que una vez ocupó el antiguo reino de Edom y llegaron a Jerusalén a petición de los líderes zelotes para participar en su revolución. Después de ingresar a la ciudad, mataron a más de 8,000 judíos en el patio exterior del templo, incluido el sacerdote principal Ananus. Los idumeanos más tarde se retiraron de la ciudad.

(3) Algunos argumentan que los líderes religiosos *judíos* están a la vista, en la medida en que su rechazo a Jesús como Mesías redujo los sacrificios del templo judío a una abominación. Uno recuerda a Ezequiel 5:11: "Por lo tanto, como vivo, declara el Señor G OD , seguramente, porque has contaminado mi santuario con todas tus cosas detestables y con todas tus abominaciones, por lo tanto me retiraré. Mi ojo no perdonará, y no tendré compasión "(cf. Juan 2:16; Mateo 21:13).

(4) La identificación más probable es *Tito y los ejércitos de Roma* . Mientras la ciudad de Jerusalén seguía ardiendo, los soldados trajeron sus normas legionarias a los recintos del templo y ofrecieron sacrificios allí, declarando a Tito como vencedor. Las representaciones idólatras de César y el águila romana en los estándares habrían constituido la peor blasfemia imaginable para el pueblo judío.[21] Identificar a Tito y sus ejércitos con la Abominación desoladora es el más popular porque parece ser paralelo a la acción de Antíoco Epifanes en el siglo II a. C. Es importante señalar que en Lucas 21:20, el hecho de que los ejércitos rodearan a Jerusalén fue la señal de que ella la desolación (Gk, *eremosis,* la misma palabra usada en Mateo 24:15) se había acercado. Leemos en Josefo: "los romanos, en el vuelo de los sediciosos a la ciudad, y en la quema de la casa sagrada, y de todos los edificios que la rodeaban, trajeron sus insignias al templo, y las pusieron frente a ellas". su puerta oriental; y allí les ofrecieron sacrificios, y allí hicieron a Titus imperator, con las mayores aclamaciones de alegría ".[22] Así, aunque la Abominación de la Desolación "involucra la destrucción de Jerusalén (comenzando con sus varios cercos de Cestio, Vespasiano, Simón y Tito), culmina en este último acto abominable dentro del templo mismo".[23]Me parece que esta vista es la más probable.

¿Por qué Mateo usó los términos *Abominación desoladora* mientras que Lucas lo identifica explícitamente como la actividad de los ejércitos invasores romanos? La explicación más probable es que Mateo estaba escribiendo a una audiencia *judía* y quería vincular la profecía del año 70 DC con la profecía en Daniel. Lucas, por otro lado, estaba escribiendo a los *gentiles.*Fuera de las fronteras de Judea. Por lo tanto, la terminología "Abominación desoladora" les habría resultado confusa y enigmática, lo que llevó a Lucas a identificar gráficamente con precisión lo que Jesús tenía en mente: la abominación que trae la desolación a Jerusalén y su templo es el ejército invasor bajo la dirección de Tito. Debemos recordar que Jesús está respondiendo la pregunta de los discípulos acerca de "estas cosas", "este templo", "estas piedras que ves", todas las cuales ocurrirían en la vida de "esta generación" (v. 34).[24]

En los versículos 16-20, Jesús les da un plan de escape. La aparición de la Abominación desoladora fue el signo de la huida inmediata de Judea. Lucas incluso incluye la advertencia de no entrar a la ciudad en este momento (21:21). Como observa Wright, “los discípulos no deben quedarse y luchar por la supervivencia física de Jerusalén. No deben ser implicados en la guerra venidera. Jesús morirá a manos de los romanos acusados de ser un rebelde judío, pero no deben hacerlo. Ningún sentido equivocado de lealtad debe obligarlos a tratar de traer el reino después de todo por medio de la espada. Más bien, no deben perder tiempo: deben huir ”.[25]

Los que están en el campo de Judea (v. 16) deben ir a las colinas cuando los romanos llegan a asolar las tierras de cultivo y las aldeas (esto es, de hecho, precisamente lo que ocurrió; el saqueo y la matanza fueron generalizados). "La referencia a 'Judea' sugiere que el período previsto es antes del asedio final de Jerusalén, cuando la provincia en general estaba siendo controlada por los romanos, pero cuando todavía era posible escapar (como no lo sería para aquellos en la propia Jerusalén después de la comenzó el asedio) ".[Las 26] casas judías dentro de las ciudades amuralladas eran estructuras de techo plano que a menudo formaban una terraza continua que se extendía a las paredes exteriores de la ciudad, lo que permitía acelerar la partida al seguir esta "carretera elevada" hacia las puertas de la ciudad (v. 17).).

Los trabajadores tendrán que arreglárselas con la ropa que llevan puesta. No habrá tiempo para ir a casa y empacar (v. 18). Las madres lactantes y las mujeres embarazadas obviamente están mal preparadas para escapar apresuradamente (v. 19). En Palestina, durante el invierno, las carreteras eran prácticamente intransitables debido al lodo; el clima severo y las temperaturas frías harían más lento el viaje y harían insoportables los refugios de las montañas (v. 20a). En el sábado, las puertas estarían cerradas; sería difícil obtener provisiones (los judíos prohibieron algo más que el viaje de un día en sábado); compra y venta no estaban permitidas; el que viajaba en sábado no recibiría ayuda de la población judía (v. 20b).

De hecho, estas instrucciones fueron seguidas por los cristianos en Judea y Jerusalén. Algunos señalan el hecho de que, a fines de los 66, la comunidad cristiana, bajo el liderazgo de Simeón (un primo de Jesús), se retiró a la aldea de Pella en Perea, una región montañosa al este del Mar de Galilea. La historia registra que el comandante Cestio inexplicablemente y sin advertencia ordenó a sus tropas que se retiraran. Esto les dio a los creyentes judíos la oportunidad de huir de la ciudad de acuerdo con el consejo de Jesús (Lucas 21:21). Según Josefo, después del asedio y retiro de Cestio, los judíos abandonaron Jerusalén como nadadores desde un barco que se hunde.[27] Por todas las cuentas, ningún cristiano murió en el holocausto que envolvió a Jerusalén poco después. William Whiston (1737), el traductor de inglés más conocido de Josefo, escribe:

> Puede haber otra razón muy importante, y muy providencial, aquí asignada para esta extraña e insensata retirada de Cestio; lo cual, si Josefo hubiera sido ahora un cristiano, probablemente él también lo habría notado; y es decir, brindarle a los cristianos judíos de la ciudad la oportunidad de recordar la predicción y

> la precaución que Cristo les dio treinta y tres años y medio antes, que "cuando deberían ver la abominación de la desolación" [lo idólatra Los ejércitos romanos, con las imágenes de sus ídolos en sus insignias, listos para poner a Jerusalén desolada], "están donde no deben" o "en el lugar santo" o "cuando deberían ver a Jerusalén rodeada de ejércitos". entonces deberían "huir a las montañas". Al cumplir con lo que los judíos cristianos huyeron a las montañas de Perea, y escaparon de Cestio, esta destrucción.[28]

El horror del 70 d.

Mateo 24: 21-22 explica la razón de la extrema urgencia de escapar. La referencia es a los eventos de abril a septiembre en 70. Flavio Josefo (c. 37–100) fue un autor e historiador judío que escribió un relato completo (200 páginas) de testigos oculares ("Las guerras de los judíos") de La revuelta judía (66–70) y la caída de Jerusalén.Su libro se publicó por primera vez en el año 75 cuando los hechos de este holocausto todavía estaban vívidamente en la mente de muchos. [29]

La guerra que estalló en 66 entre Roma y el pueblo judío fue simplemente una continuación intensificada de las hostilidades que se habían estado gestando durante años. Jerusalén, la última fortaleza judía, fue el foco de la rabia más brutal de Roma. Multitudes de ladrones, fanáticos y asesinos habían acudido a la ciudad en busca de refugio. La ciudad estaba sin orden ni ley. El caos y la anarquía reinaban. La ciudad se dividió en facciones en guerra que se turnaron para atacarse entre sí. En un incidente, más de 12,000 de los nobles y ciudadanos principales de la ciudad fueron torturados y asesinados por los zelotes. A los que intentaron escapar les cortaron la garganta y dejaron que sus cuerpos se pudrieran en las calles. El entierro se hizo imposible. Enormes montones de cadáveres llenaban las calles o eran arrojados desde las murallas de la ciudad. Josefo lo describe:

> El ruido también de los que luchaban era incesante, tanto de día como de noche; pero la lamentación de los que lloraban superaba a la otra [es decir, el ruido de los combates]…. Además, ellos todavía inventaban algo u otro que era pernicioso contra ellos mismos; y cuando se resolvieron sobre algo, lo ejecutaron sin piedad, y no omitieron ningún método de tormento ni de barbarie.[30]

Era la temporada de la Pascua, y una pausa momentánea en las hostilidades llevó a que se abrieran las puertas de la ciudad para todos aquellos que deseaban observar la fiesta. La población de la ciudad creció y contribuyó a la tremenda matanza que iba a tener lugar. El general romano Vespasiano fue retirado del mercado debido a la muerte de Nerón y pronto fue declarado emperador. Su hijo Tito asumió la responsabilidad de la batalla. En repetidas ocasiones ofreció clemencia a los judíos y con frecuencia envió a Josefo a las murallas de la ciudad para pedir su rendición. Pronto comenzó la hambruna. Graneros y almacenes de la ciudadfueron quemados deliberadamente y las reservas de agua fueron contaminadas. De nuevo, Josefo:

> La locura de los sediciosos también aumentó junto con su hambre, y ambas miserias se inflamaron cada vez más; porque no había maíz que apareciera públicamente en ninguna parte, ... ahora era un caso miserable, y una visión que con justicia traería lágrimas a nuestros ojos, ... tanto que los niños sacaron los

> mismos bocados que sus padres comían de sus bocas ... así que ¿Hicieron las madres en cuanto a sus bebés?[31]

Las personas no solo vendían sus casas sino también a sus hijos para obtener alimentos. La gente comía regularmente de las alcantarillas públicas, el estiércol de ganado y las palomas, los escudos de cuero, el heno, la ropa y cosas que los perros del tesoro no se atreverían a tocar. Increíbles formas de tortura se infligieron a los sospechosos de esconder alimentos:

> Por lo tanto, es imposible repasar claramente cada instancia de la iniquidad de estos hombres. Por lo tanto diré brevemente mi mente aquí: - Que ninguna otra ciudad sufrió tales desgracias, ni ninguna edad engendró una generación más fructífera en la maldad que [desde] esto fue, desde el principio del mundo.[32]

Desesperados, algunos abandonaron la ciudad por la noche para cazar, pero fueron capturados por los romanos. Miles fueron crucificados a simple vista de las murallas de la ciudad, a menudo a una tasa de 500 por día. Tantos fueron asesinados de esta manera que "la habitación faltaba para las cruces y las cruces para los cuerpos".[33]

Después de varios ataques infructuosos a la ciudad, Tito ordenó a sus tropas que la rodearan con un muro para cortar las avenidas de escape restantes, aparentemente en cumplimiento de la palabra de Jesús: "tus enemigos establecerán una barricada a tu alrededor y te encerrarán en ella". en por todos lados ”(Lucas 19:43). Esto sirvió para intensificar el hambre. Josefo explica:

> Entonces la hambruna amplió su progreso y devoró a la gente con casas y familias enteras; Las habitaciones superiores estaban llenas de mujeres y niños muriendo de hambre; y las calles de la ciudad estaban llenas de cadáveres de ancianos; Los niños también y los jóvenes vagaban por los mercados como sombras, todos hinchados por el hambre, y caían muertos dondequiera que su miseria se apoderaba de ellos ... Así se agravaron las miserias de Jerusalén cada día ... Y, de hecho, la multitud de cadáveres que se amontonaban entre sí, era una visión horrible, y producía un hedor pestilente, que era un obstáculo para aquellos que saldrían de la ciudad y pelearían contra el enemigo.[34]

Josefo cuenta de una mujer que mató a su hijo, asó su cuerpo, se comió la mitad de él y escondió la mitad restante. Cuando el olor atrajo a otros desesperados por comer, ella se ofreció a compartir su cuerpo, incitando al horror entre las multitudes. La muralla de la ciudad fue finalmente violada. El templo fue incendiado.

> Mientras la santa casa estaba en llamas, todo lo saqueado estaba a la mano, y diez mil de los que fueron capturados fueron asesinados; ni hubo una conmiseración de ninguna edad, o cualquier reverencia de la gravedad; pero los niños y ancianos, y personas profanas, y sacerdotes, fueron asesinados de la misma manera; ... muchos de los que fueron desgastados por el hambre, y sus bocas casi cerradas, cuando vieron el fuego de la casa santa, ejercieron su mayor fuerza, y estalló en gemidos y gritos de nuevo. Perea también devolvió el eco, así como las montañas alrededor de [la ciudad], y aumentó la fuerza de todo el ruido. Sin embargo, fue la miseria más terrible que este desorden; porque uno hubiera pensado que la colina misma, sobre la cual se alzaba el templo, estaba ardiendo, como llena de fuego en cada parte de ella,en número que los que los mataron; porque el suelo no apareció visible en ningún lugar debido a los cuerpos muertos que yacían sobre él.[35]

Josefo informa sobre la actividad de numerosos falsos profetas que engañaron a la gente y contribuyeron a su desaparición, nuevamente en cumplimiento de las palabras de Jesús en Mateo 24: 23-26. Cuando los romanos finalmente penetraron en el corazón de la ciudad, la matanza continuó hasta que los soldados "se cansaron de matar". Josefo declaró que los soldados

> cuando entraron en números por las calles de la ciudad, con sus espadas desenvainadas, mataron a quienes habían alcanzado, sin piedad, y prendieron fuego a las casas donde habían huido los judíos, y quemaron cada alma que había en ellas, y devastaron gran parte del resto; y cuando llegaron a las casas para saquearlas, encontraron en ellas familias enteras de hombres muertos y las habitaciones superiores llenas de cadáveres muertos, que murieron de hambre; luego se quedaron horrorizados ante esta vista, y salieron sin tocar nada. Pero a pesar de que tuvieron esta conmiseración por los que fueron destruidos de esa manera, si no hubieran sido los mismos para los que todavía estaban vivos, pero atravesaron a todos a través de los que se encontraron, y obstruyeron las vías con sus cadáveres, e hicieron toda la ciudad corroída con sangre,[36]

Casi 100,000 sobrevivientes judíos fueron vendidos como esclavos. Otros fueron enviados a morir en las exposiciones de gladiadores o fueron seleccionados para desfilar en la procesión triunfal de Tito por las calles de Roma. Según Josefo, ¡más de 1,100,000 murieron durante el asedio de la ciudad! También describe cómo "César dio órdenes de que ahora deberían demoler toda la ciudad y el templo ... [y] fue tan bien arreglado incluso por el suelo por aquellos que lo excavaron hasta los cimientos, que no quedó nada por hacer."Los que vinieron allí creen que alguna vez fue habitado". [37] Aquí está su veredicto final:

> La guerra que los judíos hicieron con los romanos ha sido la más grande de todas, no solo la que ha habido en nuestros tiempos, sino, en cierto modo, de las que jamás se haya oído hablar de ellas; ambas en las que las ciudades han luchado contra ciudades o naciones contra naciones; ... En consecuencia, me parece que las desgracias de todos los hombres, desde el principio del mundo, si se comparan con las de los judíos, no son tan considerables. como ellos fueron.[38]

La gran tribulación

En Mateo 24:21, Jesús describe este evento como "tal como no ha sido desde el principio del mundo hasta ahora, no, y nunca lo será". Muchos insisten en que esta "gran tribulación" (v. 21a) no puede referirse a los eventos de los 70 porque han seguido tribulaciones peores y más severas (la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, Stalin, la campaña genocida de Pol Pot en Camboya, etc.). Permítanme decir varias cosas en respuesta a esta objeción.

Suponiendo que Jesús habla en términos estrictamente literales, es poco probable que se refiera a un momento de tribulación al final de la era, debido a la frase "no, y nunca lo será". En otras palabras, esta frase prevé un momento siguiendo esta tribulación en la que pueden ocurrir otras, aunque menos graves, tribulaciones. Pero si la supuesta tribulación futura es seguida inmediatamente por el milenio o el estado eterno, no tendría sentido decir que una tribulación de tal magnitud nunca volverá a tener lugar, ya que no habría tiempo restante para probar la afirmación.

Una vez que uno capta las dimensiones de lo que ocurrió en 70, se da cuenta de que el salvajismo, la crueldad y las monstruosidades que ocurrieron estaban más allá de la comparación. Además, nunca fue destruido un porcentaje tan alto de la población de una ciudad. *Todos fueron asesinados o vendidos como esclavos* . Como se señaló anteriormente, las aproximaciones indican que 1,100,000 personas murieron y 100,000 fueron esclavizadas.

Sin embargo, puede ser que la afirmación en el versículo 21 sea deliberadamente hiperbólica, una afirmación que dice por un tiempo indescriptiblemente horrible. En otras palabras, puede ser proverbial, diseñado para enfatizar cuán verdaderamente horrible fue el evento. Los eruditos bíblicos han reconocido durante mucho tiempo que los oráculos del juicio a menudo se expresan en un lenguaje que es universal y radical. "Tal juicio a menudo se enmarca en términos de una hipérbole profética, un dispositivo apocalíptico común utilizado por los escritores de las Escrituras".[39]Tómese un momento y lea atentamente estos textos del Antiguo Testamento y observe los paralelos verbales con la declaración de nuestro Señor en Mateo 24:21. Creo que verás fácilmente que Jesús simplemente está empleando la terminología ampliamente conocida en el mundo antiguo para un juicio horrible y una calamidad intensa. Ni los que usaron estos términos en el Antiguo Testamento ni el mismo Jesús quisieron que se presionara tal lenguaje de tal manera que impidiera la posibilidad de que se produjeran períodos subsiguientes de juicio igual o incluso más intenso. Por ejemplo (tenga cuidado de anotar las palabras en cursiva):

> "Habrá un gran clamor en toda la tierra de Egipto, *como nunca ha habido, ni volverá a haber.* "(Ex. 11: 6)
>
> "He aquí, mañana a esta hora causaré granizo, *como nunca ha estado en Egipto desde el día en que se fundó hasta ahora.* "(Éxodo 9:18)
>
> "Las langostas se alzaron sobre toda la tierra de Egipto y se asentaron en todo el país de Egipto, un enjambre de langostas *tan* denso *como nunca antes, ni volverá a serlo.* "(Éx. 10:14; cf. Joel 1: 1-4)
>
> "¡Un día de oscuridad y tristeza, un día de nubes y oscuridad espesa! Como la negrura se extiende sobre las montañas un pueblo grande y poderoso; Sus semejantes *nunca han sido antes, ni volverán a ser tras ellos a través de los años de todas las generaciones.* "(Joel 2: 2)
>
> "Y debido a todas tus abominaciones, haré contigo *lo que nunca he hecho, y lo que nunca volveré a hacer.* "(Una referencia al inminente cautiverio babilónico; Ezequiel 5: 9; cf. Mat. 24:21)
>
> "Ha confirmado sus palabras que habló contra nosotros y contra nuestros gobernantes que nos gobernaron, al traernos sobre nosotros una gran calamidad. *Porque bajo todo el cielo no se ha hecho nada parecido a lo que se ha hecho contra Jerusalén.* (Dan. 9:12)
>
> "En ese momento surgirá Michael, el gran príncipe que tiene a cargo de tu gente. Y habrá un tiempo de problemas, *como nunca ha habido desde que existió una nación hasta ese momento.* "(Dan. 12: 1)

Mira también terminología similar en los siguientes dos textos:

> "El [Ezequías] confió en el Señor, el Dios de Israel; *de modo que no hubo ninguno como él entre todos los reyes de Judá después de él, ni entre los que estaban antes de él.* "(2 Reyes 18: 5)
>
> " *Antes de él no había rey como él* , quien se dirigió al Señor con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas, de acuerdo con toda la Ley de Moisés, *ni nadie como él se levantó después de él.* "(2 Reyes 23:25)

Estos textos y esta fraseología única incitan a Gary DeMar a señalar este punto:

> En 2 Reyes 18: 5 está escrito de Ezequías que no habría rey después de él que mostraría la misma devoción al Señor como él lo mostró. Cuando obtenemos una evaluación del reinado de Josías, que *sigue* al reinado de Ezequías, se nos informa que "no hubo un rey como él que se volvió al Señor". ¿Cómo puede ser el más grande el reinado de Ezequías (incluso considerando el reinado de un futuro rey como Josías?)) ¿Y el reinado de Josías será el más grande (incluso teniendo en cuenta el reinado de un rey pasado como Ezequías)? ¿Es esto una contradicción? No hay contradicciones en la Biblia. La fraseología es obviamente hiperbólica, enfatizando la completa devoción al Señor y su ley.[40]

La destrucción, sin embargo, no seguirá su curso completo (v. 22). Los días se acortarán, ya sea para permitir que los elegidos sobrevivan o quizásporque la presencia de los elegidos en el mundo mitiga la ira divina (es decir, la gracia común).

Pero de acuerdo con los versículos 23-28, uno no debe buscar la segunda venida de Cristo en los eventos caóticos que rodean la caída de Jerusalén. Tales tiempos problemáticos demostrarían ser una oportunidad de oro para que los falsos profetas guíen a las personas con falsas expectativas de la aparición de Cristo. Pero Jesús dice: "No te dejes llevar por sus milagros o su mensaje" (v. 24). Deben tener cuidado de "no entretener a los rumores de que el Mesías judío había regresado y estaba esperando en algún lugar aislado del desierto para ellos, o en alguna cámara interior en la ciudad sitiada" (v. 26).[41]

Josefo en realidad registra varios casos de impostores que atrajeron a la gente al desierto y otros lugares con promesas de la aparición del Mesías. Pero, “contrariamente a lo que afirman estos falsos profetas, el advenimiento de Cristo no estará envuelto en el secreto o la oscuridad. Será espectacular, patente, y universal. La segunda venida de Cristo no solo será obvia, sino que será tan instantánea, inesperada y no anunciada como el relámpago. Aunque nadie lo prevea, todos los ojos lo verán ”(v. 27).[42]

El versículo 27, señala Francia, "es una especie de 'aparte' que hace una clara distinción entre los eventos durante el asedio y la *parusía* aún futura . "La verdadera *parusía* , cuando llegue, no será como las reclamaciones de los impostores durante el asedio".[43] En otras palabras, “El momento del asedio y la captura de la ciudad se caracterizará por los reclamos y reclamaciones de quienes pretenden desempeñar un papel mesiánico, pero la*parusía*del Hijo del Hombre no necesitará tales reclamos o pruebas: todos lo verá y lo reconocerá (como lo explicará en los versículos 36-44). De este modo, está estableciendo la*parusía*y el fin de la era de manera decisiva, aparte de la próxima destrucción del templo ".[44]

Cabe señalar que no todos interpretan el versículo 27 como una referencia al segundo advenimiento de Cristo. En un trabajo anterior, Gentryrepresentó el punto de vista de algunos otros preteristas parciales al argumentar que esta "venida" es el juicio de Cristo que aparece como un rayo destructivo contra Jerusalén. “La dirección de este juicio que viene de Cristo en Mateo 24:27 aparentemente refleja a los ejércitos romanos que marchan hacia Jerusalén desde dirección este. El registro de Josefo de la

marcha de los ejércitos romanos a través de Israel muestra que causaron estragos en Jerusalén al acercarse desde el este ".[45] Sin embargo, debo señalar que en su tratamiento más reciente del Discurso de los Olivos, Gentry ha revertido su posición y ahora sostiene que la referencia es, de hecho, a la segunda venida al cierre de la historia.[46]

El enigmático dicho en el versículo 28 puede tomarse de una de tres maneras, dependiendo de la interpretación que uno haga de la "venida" en el versículo 27. Ya sea la segunda venida del Hijo del Hombre será obvia e inconfundible, así como uno indudablemente infiere la presencia de un cadáver de la presencia de buitres, o "será tan imposible para la humanidad no ver la venida del Hijo del Hombre como lo es que los buitres no vean la carroña". [47] O, finalmente, si la "venida" (v. 27) es el juicio de Jerusalén en 70, los "buitres" (= "águilas") se refieren al "águila" romana que se encuentra en la insignia a la cabeza de cada romano legión. Si este es el caso, es el "águila" romana (buitre) quien se reúne sobre el cadáver de Jerusalén para limpiarlo.

Esta, entonces, fue *la gran tribulación* predicha por Jesús. No es un evento futuro, sino un hecho logrado de la historia pasada.

---

[1] En gran parte, las versiones paralelas del discurso se encuentran en Marcos 13: 1-37 y Lucas 21: 5-36.

[2] Andrew Perriman, *La venida del hijo del hombre: escatología del Nuevo Testamento para una iglesia emergente* (Waynesboro, GA: Paternoster, 2005), 3.

[3] En cuanto a la referencia a las "piedras", así como a una descripción general de las características físicas del templo, consulte Josefo, *Guerras* 5.184-226 (ver *Antiquities,* 15.392-402, 410-20 para comentarios similares). Todas las citas de Josefo están tomadas de *Las obras de Josefo* , traducidas por William Whiston (Hendrickson Publishers, 1987).

[4] Debemos notar la conexión entre Mateo 23:38 y v. 39 ("para"). Esto sugiere que la única condición en la que se puede revertir o evitar el abandono de la "casa / templo" ahora se debe establecer. "Este acto de juicio", señala RT Francia, "solo se puede evitar si la gente de Jerusalén está preparada para seguir el ejemplo dado por los peregrinos galileos en 21: 9 (la aclamación de Ps 118: 26 se da aquí en el mismo palabras) y dan la bienvenida a Jesús como su Mesías "(*El Evangelio de Mateo*[Grand Rapids: Eerdmans, 2007], 884). Contrariamente a lo que muchos han pensado, "no hay predicción aquí, solo una condición. O, más bien, la única predicción es un enfático negativo: "de ahora en adelante no me verás", a lo que la siguiente cláusula "hasta" proporciona la única excepción posible. No lo volverán a ver *hasta* que le den la bienvenida, pero la redacción indefinida de la segunda cláusula no da ninguna garantía de que se reciba tal bienvenida "(ibid., 884-85). Por lo tanto, esta declaración "explica la condición en la cual Jerusalén puede ser restaurada a una relación con su Mesías, pero no da ninguna indicación de si esa condición se cumplirá o no" (ibid., 885). " *Heos un*con el subjuntivo ", señala Francia," hace que, en efecto, lo que los gramáticos llaman una condición irreal: si tuvieras que hacer esto, me vieras, pero no se sabe si lo harás ... Es notable que tantos intérpretes puedan encontrar una predicción positiva en lo que de hecho es una predicción enfáticamente negativa (*ou* con subjuntivo) con solo una posibilidad indefinida (*heos y*) en contra de ella "(ibid.).

[5] Aunque no es una referencia “directa” a la segunda venida, es posible que estos versos aludan “indirectamente” al regreso de Cristo al final de la historia. A menudo se argumenta que lo que sucedió localmente junto con el juicio de Jerusalén y su templo en el primer siglo es un patrón o plantilla para lo que sucederá globalmente al final de la historia. Más sobre esto más adelante.

[6] Cabe señalar que algunos argumentan que "los tiempos de los gentiles" (Lucas 21:24) fue un lapso muy corto entre el comienzo del asedio de Jerusalén y la destrucción final de la ciudad. En otras palabras, “los tiempos de los gentiles” no se refieren a la edad actual, sino a ese período 66–70 durante el cual los gentiles (en particular, los romanos) “pisotearon a Jerusalén” y destruyeron su templo. Si es así, “el 'pisoteo' se refiere a los actos físicos involucrados en la destrucción de la ciudad” (Peter WL Walker,*Jesús y la Ciudad Santa* : *Perspectivas del Nuevo Testamento en Jerusalén* [Grand Rapids: Eerdmans, 1996], 101, n. 167).

[7] Véase Matt. 1:17; 11:16; 12:39, 41, 42, 45; 16: 4; 17:17; 23:36; 24:34; Marcos 8:12, 38; 9:19; 13:30; Lucas 1:48, 50; 7:31; 9:41; 11:29, 30, 31, 32, 50, 51; 16: 8; 17:25; 21:32.

[8] Thomas Ice y Kenneth L. Gentry Jr., *La gran tribulación: pasado o futuro, dos evangélicos debaten la cuestión* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1999), 24.

[9] R.T. Francia, *El Evangelio de Mateo* (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), 890.

[10] Ibid., 899. Algunos intérpretes sostienen que las tres preguntas formuladas en el v. 3 tienen un enfoque único. Los discípulos preguntaban acerca del momento en que Jesús "vendría" en juicio para destruir el templo y poner fin a la "era" judía. Estos intérpretes, entre los cuales NT Wright es el más articulado, señalan que "dentro de la línea principal de los escritos judíos de este período, que abarcan una amplia gama de estilos, géneros, persuasiones políticas y perspectivas teológicas, *prácticamente no hay evidencia de que los judíos esperaran la fin del universo espacio-tiempo* …. ¿Qué, entonces, creían que iba a pasar? Creían que *el orden mundial actual* llegaría a su fin: el orden mundial en el que los paganos tenían poder, y los judíos, el pueblo del pacto del Dios creador, no lo hicieron "(*El Nuevo Testamento y el Pueblo de Dios* [Minneapolis: Fortress Press, 1992], 333) .Los discípulos, entonces, dice Wright, estaban "buscando el cumplimiento de las esperanzas de Israel, porque la historia contada tan a menudo en las escrituras de Israel para alcanzar su clímax designado. Y el "final de la era" que anhelaban no era el fin del orden del espacio-tiempo, sino el final de la presente era del mal ... y la introducción de la era (todavía muy mundana) por venir ... - En otras palabras, el final del período de luto y exilio de Israel y el comienzo de su libertad y vindicación. Mateo 24.3, por lo tanto, se lee con mayor naturalidad, en su contexto judío del primer siglo, no como una pregunta sobre (lo que los estudiosos han llamado, en lenguaje técnico) la "parusía", sino como una pregunta sobre la "venida" de Jesús. o 'llegar' [parusía] en el sentido de su verdadera entronización como rey, Como consecuencia del destronamiento de los poderes actuales que ocupaban la ciudad santa ... La pregunta ... vista desde el interior de la historia que los discípulos tienen en sus mentes, debe interpretarse como: ¿Cuándo vendrá usted a su reino? ¿Cuándo terminará la era del mal, simbolizada por el actual régimen de Jerusalén? "(Wright,*Jesús y la victoria de Dios* [Minneapolis: Fortress Press, 1996], 345-46) . Para una respuesta cuidadosa y convincente, vea Kenneth Gentry, *The Olivet Discourse Made Easy* (Draper, VA: Apologetics Group Media, 2010), 43-50.

[11] Francia, *Mateo,* 901-02.

[12] Véase Josefo, *Antiquities* 18.85-87 (un samaritano), 20.97-99 (Theudas), 102 (los hijos de Judas de Galilea), 169-72 ("el egipcio"), 160-61, 167-68, 188 (varios "impostores" sin nombre).

[13] Citado por Gary DeMar, *Last Days Madness: Obsession of the Modern Church* (Atlanta: American Vision, 1997), 53.

[14] Para un tratamiento extenso de estos eventos, vea NT Wright en el capítulo 6 de su libro, *El Nuevo Testamento y el Pueblo de Dios* .

[15] Séneca, *Epístolas* , 91. Citado en Gentry, *The Olivet Discourse Made Easy* , 75.

[16] Josefo, *Guerras* , 6.289.

[17] Gentry, *La Gran Tribulación* , 44.

[18] Francia, *Matthew,* 909. El excelente tratamiento de Gary DeMar sobre este asunto me llamó la atención solo después de que mi libro ya estaba en producción, por lo que solo es posible que lo mencione en esta nota. Consulte el capítulo "El mito de que el evangelio aún debe predicarse en el 'mundo entero'", en su libro, *10 Mitos de profecía popular expuestos y contestados: Los últimos días podrían no ser tan cercanos como piensa* (Powder Springs, GA: American Vision Press, 2010), pp. 119-50.

[19] También se debe tomar nota de lo que Lucas dice que ocurrió el día de Pentecostés cuando Pedro predicó el evangelio: “Ahora había morados en los judíos de Jerusalén, hombres devotos *de todas las naciones bajo el cielo* ” (Hechos 2: 5; énfasis mío).¡Nadie diría que Luke pretende que entendamos que había presentes ese día judíos de Australia, China y Estados Unidos!

[20] Francia, *Mateo,* 910.

[21] Francia señala que el participio "de pie" es neutro (de acuerdo con *bdelugma*), "que indica un objeto (idólatra) 'establecido' en lugar de una persona 'de pie'" (897).

[22] Josefo, *Guerras,* 6.316.

[23] Gentry, *La Gran Tribulación,* 50.

[24] Ninguno de estos tres eventos [¿cuatro o cinco?] Encaja perfectamente con lo que dice este versículo. Como señala Francia, "la presencia romana en el santuario [fue] demasiado tarde para dar una señal de escape antes de que llegara el fin" y "la ocupación zelote, que tuvo lugar en el momento adecuado, tal vez no era del todo el tipo de pagana". profanación prevista por daniel. Parece más sensato no reclamar un vínculo específico con la historia registrada, pero reconocer que la profanación del templo era una amenaza siempre presente una vez que se había provocado la invasión romana ”(*Mateo,* 913).

[25] Wright, *Jesús y la victoria de Dios* , 359.

[26] Francia, *Mateo,* 914.

[27] Josefo, *Guerras* , 2.556.

[28] Whiston, Josefo, *Guerras,* 2.539, nota b.

[29] Ver el libro de William Kimball, *The Great Tribulation* (Grand Rapids: Baker Book House, 1983), pp. 94-109, para un resumen útil de estos eventos.

[30] Josefo, *Guerras,* 5.31,35.

[31] Ibid., 5.424-425, 429-430.

[32] Ibid., 5.442.

[33] Ibíd., 5.451.

[34] Ibíd., 5.512-513; 6.1-2.

[35] Ibíd., 6.271-276.

[36] Ibid., 6.404-406.

[37] Ibíd., 7.1-3.

[38] Ibid., Prefacio, 1,12.

[39] Gentry, *La Gran Tribulación,* 52.

[40] Gary Demar, *Last Days Madness* , 110. Cf. También 1 Reyes 3:12 con Matt. 12:42.

[41] Kimball, *La Gran Tribulación,* 142-43.

[42] Ibid., 144.

[43] Francia, *Mateo* , 917.

[44] Ibíd., 918.

[45] Gentry, *La Gran Tribulación,* 54.

[46] Ver su libro, *The Olivet Discourse Made Easy* , 101-02.

[47] D.A. Carson, *Matthew,* El Comentario Bíblico del Expositor (Grand Rapids: Zondervan, 1984), 504.

Capitulo ocho

La escatología de Jesús: Mateo 24 y el discurso de los Olivos (2)

En el capítulo anterior argumenté que Mateo 24 se puede dividir en dos partes, cada una de las cuales proporciona una respuesta a las dos preguntas formuladas por los discípulos. En respuesta a la ominosa predicción de juicio de nuestro Señor sobre Jerusalén y el templo (véase Mateo 23: 29-39; 24: 2), le preguntaron: “Díganos cuándo sucederán estas cosas y cuál será la señal de ¿Tu venida y de la edad de los siglos? ”(24: 3).

Su respuesta fue directa y directa. "Estas cosas", lo que significa que la destrucción de la ciudad y el templo ocurrirán antes de que "esta generación" fallezca (24:34). Dentro de este marco de tiempo, habrá falsos mesías, guerras, disturbios políticos, hambrunas, terremotos, persecución, anarquía, así como la exitosa predicación del evangelio a las naciones gentiles (24: 4-14). Ninguno de estos eventos, sin embargo, debe interpretarse como una indicación de que el final está a la mano. Sin embargo, cuando aparece la Abominación de la Desolación, sepa que el momento de la gran tribulación y la desaparición de Jerusalén están a la mano (24: 15-31). Si está discerniendo y alerta a los signos de los tiempos, sabrá cuándo "estas cosas" están por ocurrir (24: 32-35).

En cuanto a la segunda venida de Cristo y el fin de la era, no se darán tales señales. Nadie sabe cuándo ocurrirá “ese día y esa hora”, ni siquiera el propio Hijo del Hombre. Así que mantente alerta y vigilante, para que no te pille desprevenido para el regreso de Cristo (24: 36–25: 30).

Si esta comprensión de la estructura de Mateo 24 es correcta, y creo que lo es, cuando lleguemos al versículo 35, Jesús respondió la primera pregunta de sus discípulos ("¿cuándo sucederán estas cosas?"). En cuanto a la segunda pregunta sobre su segunda venida (o la *parusía*) y el final de la historia, la respuesta de nuestro Señor comienza con el versículo 36 y se extiende hasta el final del capítulo 25.

Todo esto parece bastante simple y al punto, si no fuera por los versos 29-31. La mayoría de los cristianos de hoy dan por sentado que esta es una descripción obvia de la segunda venida de Cristo al final de la historia humana. ¿Cómo podría ser de otra manera? Parece tan "natural". Pero le insto a no prejuzgar el problema simplemente porque eso es lo que siempre ha escuchado y creído. Le insto a que “trate de escuchar las palabras de Jesús como las habrían escuchado sus discípulos judíos cuando escucharon esta respuesta a su doble pregunta, todavía sin influencia de una tradición que condiciona ahora a los lectores cristianos a asumir que 'las estrellas de Caer del

cielo 'y' el Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo ' *solo puede* referirse al fin del mundo y la *parusía.* ”[1] Lo que espero demostrar, entre otras cosas, es que "el lenguaje 'cósmico' de 24:29 se extrae directamente de los pasajes proféticos del Antiguo Testamento donde funciona no para predecir la disolución física del universo sino como una representación simbólica de catastrófico Los cambios políticos dentro de la historia ".[2] En otras palabras, estoy convencido de que los versículos 29-31 son de hecho parte de la respuesta de nuestro Señor a la primera pregunta formulada por sus discípulos acerca de la inminente destrucción de Jerusalén y su templo. Aquí está el pasaje de nuevo:

> Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos. Luego aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y él enviará suÁngeles con un fuerte toque de trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro ”(24: 29-31).

El problema que enfrentamos es que parece que Jesús dice que su venida ocurrirá "inmediatamente después" de la tribulación que acabamos de describir en los versículos 15-28.[3] Marcos lo dice: "Pero en aquellos días, después de esa tribulación" (13:24). El problema es el siguiente: si los versículos 15-28 se refieren a los eventos de 70 (y no veo cómo se pueda sacar ninguna otra conclusión), ¿por qué no regresó Jesús en ese momento? Se han sugerido varias respuestas posibles.

La mayoría de los eruditos dispensacionales simplemente insisten en que los versículos 15-28 no se refieren, de hecho, a los eventos de 70. Se refieren a un período de tribulación aún futuro que precede inmediatamente a la segunda venida de Cristo. Este período generalmente se identifica con la semana setenta de la profecía de Daniel, por lo tanto, de siete años de duración. En el otro extremo del espectro teológico, los eruditos liberales simplemente han llegado a la conclusión de que Jesús estaba equivocado en el momento de su regreso.

Otra interpretación más es que la "tribulación de aquellos días" (v. 29) se refiere no solo a los eventos de 70, sino también a *toda esta era presente entre las dos venidas de Cristo* . Por lo tanto, sería cierto que "inmediatamente después de la tribulación de aquellos días" (70 dC *y* la era actual), Jesús regresará en gloria. DA Carson defiende esta opinión en su excelente comentario sobre Mateo.

Otros, que abrazan una versión extrema del *preterista.* [4] interpretación, insisten en que la segunda venida de Jesús fue, de hecho, su regreso en 70. Su segunda venida fue una venida en juicio contraIsrael en la destrucción de la ciudad y el templo, pero no un retorno visible a la tierra. JS Russell lo expresó de esta manera:

> Por lo tanto, nos vemos obligados por todas estas consideraciones, y principalmente por la autoridad de Aquel cuya palabra no se puede romper, para concluir que la Parusía, o la segunda venida de Cristo, con

> sus eventos relacionados y concomitantes, tuvo lugar, según a la propia predicción del Salvador, en el período en que Jerusalén fue destruida, y antes del fallecimiento de "esa generación". [5]

Otra posibilidad es que el versículo 29 no se refiere a lo que ocurrirá en relación con la segunda venida de Cristo al final de la era. Más bien, es una descripción figurativa o simbólica de *la era actual* , los últimos 1,942 años aproximadamente después de los eventos de 70. En otras palabras, el versículo 29 describe los rasgos característicos y el curso de los eventos a lo largo de la era de la iglesia actual. Por lo tanto, los versículos 30-31 *solo* describen la segunda venida real de Jesús al final de la historia.

Finalmente, una versión algo más moderada de la visión *preterista* que buscaré defender es que los versículos 29-31 no son una descripción literal de la segunda venida, sino una descripción simbólica de la caída de Jerusalén y la destrucción del templo, en el Lenguaje colorido de la profecía del Antiguo Testamento. La "venida" de Jesús no es a la tierra al final de la historia, sino al Padre, en el cielo, para la vindicación y la entronización. A diferencia de aquellos que adoptan una posición preterista completa, estos "preteristas parciales" creen en una "venida" futura, personal, física y visible de Cristo para consumar el propósito redentor de Dios.[6] Este es el punto de vista que ahora buscaré explicar y defender.

La interpretación de "AD 70" de Mateo 24: 29-31

Una vez más, lo que argumentaré es que los versículos 29-31 no se refieren en absoluto a la segunda venida de Cristo al final de la era, sino a eventos asociados con la caída de Jerusalén en 70. Ya hemos notado cómo Mateo 24: 15-25 describe los eventos en conjunto con el sitio romano de Jerusalén que ocurrió en 66–70. Pero esto nos lleva a esperar más información sobre la caída real de la ciudad y los efectos de esta destrucción. "Inmediatamente después" de Matthew solo aumenta esa expectativa. ¿Me atrevo a decir, entonces, que la lectura más "natural" de los versículos 29-31 es que de hecho nos proporcionan una descripción de la desaparición final de la ciudad?

Como se señaló, cuando se lee Mateo 24: 29-31 (en particular, v. 29), a primera vista puede tener dificultades para ver en él una referencia a la destrucción de Jerusalén. Esto se debe, en parte, al hecho de que el lenguaje de Matthew está comprimido. También es porque su lenguaje suena como lo que la mayoría de la gente cree que ocurrirá en la segunda venida. Los eventos fenomenales relacionados con el sol, la luna, las estrellas y los poderes del cielo no le suenan a la mente del siglo veintiuno como una descripción de lo que sucedió en 70. La razón de esto es porque erróneamente buscamos interpretar y entender la profecía leyendo el *New York Times* , el Drudge Report, o *Time* revista, o viendo las noticias en la televisión en lugar de mediante la lectura de la Biblia. Recuerda,*Jesús estaba hablando a un pueblo saturado por el lenguaje, los conceptos y las imágenes del Antiguo Testamento. Desde los primeros días de sus vidas, ellos memorizaron y se les enseñó el Antiguo Testamento. Así, cuando Jesús les habló de las cosas por venir, usó el vocabulario*

profético del Antiguo Testamento que reconocerían instantáneamente. En consecuencia, si queremos entender el significado de Mateo 24: 29-31 y su paralelo en Marcos 13: 24-27 y Lucas 21: 25-26, debemos leerlos e interpretarlos a través de un lente *bíblico* (es decir, del Antiguo Testamento) .

Lucas se refiere a los "signos" en el sol, la luna y las estrellas. Mateo dice que "el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo". ¿Son estos eventos literales, físicos y astronómicos que uno podría ver a simple vista? No lo creo.

En el Antiguo Testamento, *ese lenguaje se usaba para representar no lo que está sucediendo en los cielos, sino lo que está sucediendo en la tierra* . Los desastres naturales, la agitación política y los disturbios entre las naciones a menudo se describen de manera figurada a través de la terminología de los cósmicos.disturbios El estado turbulento en curso y sin resolver entre *las*potencias del mundo *terrenal* se representa simbólicamente en referencia a los increíbles eventos en los *cielos* . En otras palabras, los fenómenos astronómicos se utilizan para describir la agitación de las dinastías terrenales, así como los grandes cambios morales y espirituales. Una vez que aprendemos a leer este lenguaje a la luz del Antiguo Testamento, descubrimos que los grandes trastornos en la tierra a menudo se representan con imágenes de conmociones y cambios en los cielos. Como veremos, cuando el sol y la luna se oscurecen o las estrellas caen del cielo, la referencia es a los desastres y aflicciones que afectan a las naciones de la tierra.[7]

En Isaías 13: 9-10 leemos del inminente juicio de Dios sobre Babilonia, que describe de esta manera: “Porque las estrellas de los cielos y sus constelaciones no darán su luz; el sol estará oscuro cuando salga, y la luna no arrojará su luz ”(v. 10). Claramente, estas declaraciones sobre cuerpos celestes que ya no proporcionan luz son figurativas para la transformación convulsiva de los asuntos políticos en el antiguo Cercano Oriente, en la tierra. *La destrucción de los reinos terrenales se describe en términos de una sacudida celestial* .

Encontramos casi lo mismo en Ezequiel cuando describe la inminente destrucción de Egipto: “Cuando te borre, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas; Cubriré el sol con una nube, y la luna no dará su luz. Todas las luces brillantes del cielo oscureceré sobre ustedes y pondré tinieblas en su tierra, declara el Señor G OD ... Cuando haga que la tierra de Egipto esté desolada, y cuando la tierra esté desolada de todo lo que la llena, cuando derribo a todos los que habitan en ella, sabrán que yo soy el SEÑOR" (Ezequiel 32: 7-8 , 15).

La destrucción de Idumea (Edom) se describe de esta manera: “Todo el ejército del cielo se pudrirá, y los cielos se enrollarán como un rollo. Todo su ejército caerá, como las hojas caen de la vid, como las hojas que caen de la higuera. Porque mi espada ha bebido hasta los cielos;he aquí, para el juicio de Edom, desciende sobre las personas que he dedicado a la destrucción ”(Isaías 34: 4-5).

Así, como señala William Kimball, “cuando Israel fue juzgado, o cuando Babilonia fue dominada por los medos, o cuando Idumea y Egipto fueron destruidos, no fue el

sol, la luna y las estrellas lo que se oscureció. Las estrellas literales del cielo no cayeron del cielo, y las constelaciones literales no se disolvieron ni se enrollaron como un pergamino. "Estas expresiones figurativas se presentaron claramente de una manera puramente simbólica para caracterizar la destrucción de las naciones y los poderes terrenales".[8]

El lenguaje que describe el colapso de los cuerpos cósmicos, por lo tanto, fue a menudo utilizado por "los profetas del AT para simbolizar los actos de juicio de Dios dentro de la historia, con énfasis en inversiones políticas catastróficas". [9] Por lo tanto, Francia concluye que "si ese lenguaje fuera apropiado para describir el final de Babilonia o Edom bajo el juicio de Dios, ¿por qué no debería describir igualmente el juicio de Dios sobre el templo de Jerusalén y la estructura de poder que simbolizaba?"[10]

En resumen, "es un literalismo grosero", señala Wright, "en vista de los muchos pasajes proféticos en los que este lenguaje denota catástrofe socio-política y militar, para insistir en que esta vez las palabras deben referirse al colapso físico del espacio. mundo del tiempo Esta es simplemente la forma en que las imágenes judías normales pueden referirse a los principales eventos socio-políticos y resaltar su significado completo ".[11] Nuevamente, "el lenguaje dramático y (para nosotros) extraño de mucha escritura 'apocalíptica' es una evidencia, no de paranoia o una cosmovisión dualista, como a veces se sugiere de manera anacrónica, sino de una reutilización creativa de la herencia de las Escrituras de Israel, y particularmente profética. . "[12] Parece solo "natural" llegar a la conclusión de que Mateo 24:29 es un lenguaje profético del Antiguo Testamento para*el desastre nacional*. Nuestro Señor, por lo tanto, no está profetizando esa extraña astronomíaocurrirán eventos; él está prediciendo que el juicio de Dios pronto caerá decisivamente sobre la nación judía.

Si el versículo 29 es una descripción simbólica del juicio de Dios sobre Israel y la destrucción de la ciudad de Jerusalén, ¿qué pasará con los versículos 30-31? Allí leemos: “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y luego todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con un fuerte toque de trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro ".

Los cristianos de hoy están tan condicionados para asumir que la "venida" del Hijo del Hombre "en las nubes del cielo" es su regreso al final de la historia que es difícil obtener una audiencia para una posición alternativa. Pero debemos apuntar a leer el texto no en términos de nuestras tradiciones o preferencias, sino desde la perspectiva de Jesús y a la luz de las Escrituras del Antiguo Testamento de las que extrae su lenguaje.

Debemos comenzar señalando que en ninguna parte de este pasaje Jesús usa el término *parusía* (como lo hace en vv. 27, 37). La palabra griega traducida como "venida" es *erchomenon* , que podría significar "ir" o "ir". Tenga en cuenta, sin

embargo, que incluso si se utilizara la *parusía* , no es necesario que apunte a la segunda venida. No se puede suponer simplemente que el uso del término más tarde, técnico paulino, está a la vista aquí. Dice Wright:

> Pero ¿por qué deberíamos pensar, excepto por razones de tradición eclesiástica y académica, que *parousia* significa "la segunda venida" y / o el viaje descendente en una nube de Jesús ...? *Parousia* significa "presencia" en lugar de *apousia* , "ausencia";por lo tanto, denota la "llegada" de alguien que no está actualmente presente; y se utiliza especialmente en relación con la visita "de un personaje real u oficial".[13]

Para el sentido común de "llegada", Wright señala a 1 Corintios 16:17; 2 Corintios 7: 6, 7; 10:10; y Filipenses 1:26 y 2:12.A partir de esto, concluye, "el significado más natural de la palabra aplicada a Jesús sería algo así como 'llegada a la escena', en el sentido de 'entronización'". [14] Aquí, la "venida" del Hijo del Hombre en el versículo 30 es una alusión a Daniel 7: 13-14 que ***no***habla ***de una "venida a la tierra" del cielo, sino de una "venida a Dios" en el cielo para recibir vindicación y autoridad*** . Esta "venida" se refiere a un evento "por el cual la autoridad de Jesús es reivindicada sobre el establecimiento judío que lo ha rechazado".[15] Lee conmigo este texto crucial de Daniel:

> 13 Vi en la noche visiones, y he aquí, con las nubes del cielo vino una como un hijo del hombre, y él llegó
> al Anciano de los Días y se presentó ante él. 14 Y a él se le dio dominio, gloria y reino, para que todos los
> pueblos, naciones y lenguas le sirvan;Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino no será
> destruido. (Dan. 7: 13-14)

Claramente, esta es una visión no sobre un descenso del cielo a la tierra, no sobre la segunda venida del Hijo del Hombre al final de la historia, sino más bien *una visión del Hijo del Hombre en el cielo que viene al Anciano de los Días, Dios El Padre, para recibir su reino* . Se está estableciendo un nuevo reino, un nuevo dominio eterno para reemplazar los regímenes fallidos de los imperios anteriores. Nuevamente, Mateo 24: 30-31 no se trata del regreso de Cristo al final de la historia, sino de su entronización como Rey de reyes y Señor de señores en el centro mismo de la historia.[dieciséis]

Este entendimiento es confirmado por lo que Jesús dice en Mateo 26:64. De pie ante el sumo sacerdote y los miembros.Jesús, del Sanedrín, declara: "Pero te digo que de ahora en adelante verás al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo sobre las nubes del cielo". Estos, a quienes Jesús habló, obviamente no están vivos. ¿No es evidente que nuestro Señor se está refiriendo a un evento en la vida de aquellos en el primer siglo a los que está hablando directamente? NT Wright explica:

> Jesús no está ... sugiriendo que Caifás presenciará el fin del orden espacio-temporal. Tampoco mirará por la ventana un día y observará una figura humana volando hacia abajo en una nube. Es absurdo imaginar que Jesús, o Marcos, o cualquiera en el medio, suponiendo que las palabras significan eso. Caifás será testigo de los extraños eventos que siguen a la crucifixión de Jesús: el surgimiento de un grupo de discípulos que afirman haber resucitado de entre los muertos, y los eventos que se aceleran hacia el

> choque final con Roma, en los cuales ... Jesús será reivindicado como un verdadero profeta En y a través de todo esto, Caifás será testigo de eventos que muestran que Jesús no estaba, después de todo, equivocado en su afirmación, hasta ahora implícito, ahora por fin explícito: él es el Mesías, el ungido, el verdadero representante del pueblo de Israel. ,[17]

Simplemente no podemos escapar al hecho de que la venida del Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo nunca se entendió como una forma antigua de viaje espacial, sino como un símbolo de una inversión masiva de los destinos nacionales dentro de la historia. RT Francia está de acuerdo:

> Jesús está usando a Daniel 7:13 como una predicción de la autoridad que ejerció cuando, en el año 70 d. C., la nación judía y sus líderes, quienes lo habían condenado, fueron derrocados, y Jesús fue vindicado como el receptor de todo el poder del Anciano de los Días. ... Jesús, exaltado después de su muerte y resurrección para recibir su dominio eterno, lo exhibirá dentro de la generación ... mediante un acto de juicio sobre la nación y la capital de las autoridades que presuntamente lo juzgarían.Entonces ellosverán ... por ellos mismos que su tiempo de poder ha terminado, y es a él a quien Dios le ha dado todo el poder en el cielo y en la tierra. [18]

Permítanme llevar esto a un resumen con estas palabras de Wright:

> Los días de la destrucción de Jerusalén serían vistos como días de catástrofe cósmica. El mundo conocido entraría en convulsiones: las luchas de poder y los *golpes de estado* serían la orden del día; La *pax Romana* [la paz de Roma], el presupuesto de la vida "civilizada" en todo el mundo del Mediterráneo, colapsaría en el caos. En medio de ese caos, Jerusalén caería. El "hijo del hombre" sería así reivindicado. Esa sería la señal de que los seguidores de este "hijo del hombre" ahora se extenderían por todo el mundo: sus "ángeles", es decir, mensajeros, convocarán a personas del norte, sur, este y oeste para venir y sentarse con Abraham. Isaac y Jacob en el reino de YHWH.[19]

La Señal del Hijo del Hombre en el Cielo

Si todavía estás luchando con esto, sospecho que puede deberse a una mala traducción del verso 30. Literalmente, el versículo 30 dice lo siguiente: "Y luego aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y luego llorará a todos". las tribus de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria."en otras palabras, Jesús no estaba diciendo a sus discípulos que *él* aparecería en el cielo. Más bien, "Él les dijo que verían una *señal* que probaba que estaba en el cielo, sentado a la diestra de su Padre (Hechos 2: 30-36)".[20] Aquellos que presenciaran los eventos de los 70 verían la señal de la entronización de Jesús cuando vieron la destrucción de Jerusalén. Así,*la "señal" del Hijo del Hombre entronizado y vindicado en el "cielo" es la destrucción de Jerusalén y su templo en la "tierra".* Es el*signo*que aparece, no el Hijo del Hombre. ¿Qué significa el signo? Significa que el Hijo del Hombre está en el cielo, exaltado, vindicado y entronizado a la diestra de Dios.

Hay varias preguntas que deben abordarse, la primera de las cuales es la identidad de las "tribus de la tierra".[21] La palabra traducida "tribus" (*filo)*, cuando se usa en el Nuevo Testamento, generalmente se refiere a las tribus de Israel del Antiguo Testamento (véase Mateo 19:28; Lucas 2:36; Hechos 13:21; Romanos 11: 1 Hebreos

7: 13-14; la única excepción es Rev. 5: 9; 7: 9; 11: 9; 13: 7; 14: 6, donde la palabra se encuentra en una frase común). Francia señala "que la referencia en Zacarías 12: 10-14 es explícitamente al duelo de las tribus de*Israel*, las tribus de David, Natán, Levi y Simei que se especifican, y una final" se extienden todas las familias que quedan " El alcance a toda la*nación.* "[22] En otras palabras, el luto de "todas las tribus de la tierra" (es decir, la tierra de*Israel*) no es tanto un lamento global, sino la respuesta de Israel cuando ven la vindicación de Jesús, a quien han traspasado. La gente de Jerusalén reconocerá entonces cómo maltrataron a su Mesías, pero su luto no será del tipo que proviene del arrepentimiento sincero, sino de un lamento lamentable y lamentable que surge de haber presenciado su última reivindicación y triunfo. Trágicamente, sin embargo, será demasiado tarde para escapar de las consecuencias de haberlo rechazado.

Las "tribus" tienen que "ver" la reivindicación y la entronización del Hijo del Hombre en el cielo, pero *¿cómo* o en qué sentido están para "verlo", es decir, saber que es verdad? No tal vez por un fenómeno celestial, sino por lo que está sucediendo en la tierra cuando el templo se destruye y el reinado del "Hijo del Hombre en el cielo" comienza a tener efecto en la reunión de su pueblo elegido. En ese caso, el 'signo' no es una advertencia preliminar de un evento que está por venir, sino la manifestación visible de una realidad celestial ya establecida, de que el Hijo del Hombre está en el cielo sentado a la diestra del Poder (26:64) . "[23]

Por lo tanto, esta "venida" no es una apariencia física visible por la cual Jesús regresa a la tierra (aunque eso seguramente ocurrirá al final de la historia). Más bien, lo "verán" en el sentidoque ellos "entenderán" o *percibirán* espiritualmente que él es el Rey vindicado y entronizado.[24] Como señala Gentry, "esto en realidad se refiere a la ascensión de Jesús [no a su segundo advenimiento]. En la destrucción del templo, el Cristo rechazado se reivindica como el Señor ascendido y se demuestra que posee gran poder y gloria ".[25]

La palabra "ángeles" (v. 31) significa literalmente "mensajeros" y posiblemente se refiere a *la predicación humana del evangelio en* todo el mundo. En la versión griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta), la palabra griega *angelos* se traduce a menudo como "mensajero".[26] (Sin embargo, si descubriéramos que la palabra en realidad se refiere a "ángeles" en el sentido más tradicional de los seres espirituales que cumplen la voluntad de Dios, "se referiría 'al poder sobrenatural que se encuentra detrás de tal predicación'. enseña que los ángeles de Dios asisten a nuestro fiel anuncio de la Palabra de Dios ".[27] Esto no sería en absoluto sorprendente, dado el hecho de que, según Hebreos 1:14, sabemos que los ángeles son encargados por Dios para ministrar a los elegidos y para servirlos de acuerdo con la voluntad de Dios. La declaración en Mateo 24 no nos dice de qué manera específica los ángeles funcionan "detrás de la escena", por así decirlo, cuando proclamamos el evangelio, pero podemos estar seguros de que de alguna manera están presentes para fortalecer, proteger, y anime a

los que proclaman el evangelio y quizás incluso refrenen la influencia adversa de los demonios que tratarán de socavar la recepción del evangelio (cf. 2 Cor. 4: 4).

La referencia a la "trompeta" es tal vez una alusión a los medios por los cuales se anunció el jubileo del Antiguo Testamento: "Entonces tocarás la trompeta fuerte en el décimo día del séptimo mes. En el Día de la Expiación, tocarás la trompeta en toda tu tierra "(Lev. 25: 9). El propósito de su uso aquí es declarar que con la destrucción del templo el *último* jubileoel año ha llegado Es decir, "empleando imágenes del año tipológico del jubileo en Levítico 25, el Señor aquí habla sobre la etapa final de la redención, que finalmente se asegura cuando el templo desaparece de la historia".[28] [El] mismo Jesús anunció el cumplimiento de la ley jubilar en su ministerio cuando citó a Isaías 61 en su sermón de la sinagoga (Lucas 4: 17-21). La liberación final del pueblo de Dios y la liberación de todo "endeudamiento" ha venido en la persona de Cristo.

La "reunión" (v. 31) de los elegidos de Dios no es una referencia a la cosecha de los últimos tiempos (mucho menos al "arrebatamiento") sino al crecimiento global de la Iglesia que está en curso durante esta era actual. Incluye tanto la reunión de los santos en asambleas locales o iglesias (Hebreos 10:25; Santiago 2: 2) como la reunión universal de los santos en el cuerpo de Cristo, la Iglesia universal (ver Mateo 22: 7-13).). Gentry explica:

> A través de la predicación del evangelio comisionado por Cristo por mensajeros fieles, Dios reúne a los elegidos en su reino desde los cuatro rincones del mundo (Mateo 28:19; Lucas 24:47; Hechos 1: 8; 13:47; 17:30). La frase "de un extremo del cielo al otro" no indica que el lugar de la acción esté en el cielo (o el cielo) de arriba. La fraseología a menudo no significa más que "horizonte a horizonte" (Deut. 30: 4; Neh. 1: 9; compárese con Mateo 8:11; Lucas 13: 28-29). Así, habla de la actividad evangelística que se extiende por toda la tierra. De hecho, es paralelo a "de los cuatro vientos", es decir, los cuatro puntos de la brújula. Esto, por supuesto, Jesús promete en su ministerio, a pesar del fracaso de su propio pueblo: "Y les digo que muchos vendrán de oriente y occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.[29]

Del mismo modo, Wright señala Deuteronomio 30: 2-5, que habla de la reunión de Dios de sus hijos "de todos los pueblos donde Señor tu Dios te ha dispersado. Si tus parias están en las partes más extremas del cielo, desde allí el Señor tu Dios te recogerá, y desde allí te llevará "(vv. 3-4). Wright sostiene que el lenguaje de este texto, que se hizo eco en el Discurso de los Olivos, "sugiere fuertemente que ... el pasaje se refiere, no a un evento 'sobrenatural' o 'celestial', sino a esta actividad [evangelística] mundana".[30]

Por lo tanto, según este punto de vista, Jesús no aborda el tema de su segunda venida al final de la historia hasta el versículo 36. Por lo tanto, "todas estas cosas" (v. 34) que deben tener lugar antes de "esta generación" (v. 34) fallece se refiere a todo lo que se describe en los versículos 4-31, es decir, los eventos previos a la destrucción de Jerusalén, incluida esta, en 70. En resumen,

> Las tribus de la tierra, habiendo llegado a comprender el significado del sufrimiento del Mesías, verán lo que Daniel "vio", es decir, el juicio a favor del Hijo del Hombre y su entronización. Lo que literalmente

> se *vea* será la destrucción del templo, el rechazo de la nación de Israel como siervo escogido de Dios, la constante expansión del Evangelio en el mundo pagano, y el eventual colapso del imperialismo romano - pero van a *entender* a partir de estos desarrollos que La autoridad espiritual ha sido tomada de los antiguos poderes y dada a Jesucristo. (cf. Dan. 7:14)[31]

La lección de la higuera

> De la higuera aprende su lección: tan pronto como su rama se vuelve tierna y saca sus hojas, sabes que el verano está cerca. Así también, cuando ves todas estas cosas, sabes que está cerca, en las mismas puertas. En verdad, les digo, esta generación no pasará hasta que todas estas cosas tengan lugar. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mateo 24: 32-35).

Aún en el centro de la atención está la pregunta que los discípulos le hicieron a Jesús en el versículo 3. Primero, cuándo serán "estas cosas", es decir, la destrucción de Jerusalén y su templo como se profetizó en 23: 35-36, 38; 24: 2? Segundo, ¿cuándo volverás y consumarás la edad? Los discípulos pensaron que los dos eventos serían simultáneos. Jesús dice: “No, la destrucción de Jerusalén será en tu vida. Incluso te daré una señal que te avisará de su proximidad. Pero el día de mi segunda venida no será precedido por señales. Vendrá solo después de un período de retraso de duración indeterminada. Todos los de esta generación presente sabrán cuándo caerá Jerusalén, pero ni siquiera sé cuándo ocurrirá la segunda venida ”. Para señalar este punto, Jesús emplea una *parábola* (v. 32).

La higuera en Palestina pierde sus hojas en invierno y florece a fines de la primavera. Mientras se sentaban en el Monte de los Olivos, un lugar famoso por sus higueras (algunas de las cuales crecieron a veinticinco pies), quizás Jesús se levantó y arrancó una rama de uno de los árboles. Después de todo, pronunció este sermón justo antes de la Pascua y la higuera habría estado precisamente en la condición descrita en la parábola. Les señaló la ternura de la rama cuando la savia se movía hacia ella y el brote de sus hojas. Su punto era que estas son indicaciones de que el verano está cerca. La *aplicación* de esto al tema en cuestión se hará evidente a medida que examinemos cada parte por turno.

La " *higuera* " (v. 32) no se refiere a la nación de Israel, ni la brotación del árbol se refiere al renacimiento de la nación en 1948. No hay nada en el contexto que indique que está comparando la higuera con Israel. Esta teoría se basa en el supuesto no cuestionado de que Mateo 24 es futuro; por lo tanto, todos los argumentos para tomar Mateo 24 en referencia a los eventos que preceden e incluyendo 70 pesan igualmente en contra de identificar la higuera con Israel. La mayoría cree que Jesús está apelando a Isaías 34: 4 como base para su uso de la higuera; en otras palabras, simplemente estaba usando lo que estaba al alcance de la mano para ilustrar su punto. Lucas 21:29 deja claro que *cualquier*El árbol habría sido el objetivo, ya fuera una higuera, un roble, un sicómoro o lo que fuera que tuviera a mano para ilustrar su punto. Jesús simplemente está extrayendo una lección de la naturaleza. Finalmente, “esta generación” (v. 34) se aleja de una referencia a un futuro Israel a los eventos en su propia vida.

La frase " *todas estas cosas* " (v. 33a) se refiere a los eventos descritos en los versículos 4-31. "Todas estas cosas" abarca aquellos distintivoseventos que esa generación de cristianos judíos vería junto con la destrucción de Jerusalén y el templo. Cuando vea "estas cosas", especialmente la Abominación desoladora (vv. 15-22 = ejércitos romanos que rodean a Jerusalén), puede concluir con seguridad que la destrucción de Jerusalén está cerca.

La frase "él está cerca" podría llevarlo a pensar que la referencia es a Jesús y su venida al final de la historia. Pero la palabra griega es gramaticalmente ambiguo y podría ser tanto masculino (" *él* está cerca") o neutro (" *que* está cerca"). Si es masculino, probablemente se refiere a la vindicación de Jesús como se ve en su venida en el juicio. O podría ser que la venida de Jesús al Anciano de los Días en el cielo esté cerca o cerca (Dan. 7: 13-14). Si es neutro, se refiere a la desolación, la profanación y la destrucción de Jerusalén y el templo. Y, como se señaló anteriormente, "esta generación" (v. 34a) se refiere a los contemporáneos de Jesús que vivirían para ver los eventos que describe.

En resumen, Jesús dice: "Quiero que te alerten sobre el enfoque de la destrucción de Jerusalén. Aquí es cómo puedes saber cuándo su caída es inminente. Seguramente seguirá la Abominación desoladora como el verano sigue la brotación de los higos. Pero, por otro lado, cuando se trata del momento y la proximidad de mi regreso y el final de la historia humana, ni siquiera sé cuándo ocurrirá ese día ".

Mateo 24:35 (Marcos 13:31) registra las palabras de Jesús: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". La mayoría de los comentaristas han prestado escasa atención al significado de esta declaración en su contexto, simplemente asumiendo que que nuestro Señor tenía en mente la destrucción y / o el colapso del cosmos del espacio-tiempo al final de la historia. Sin embargo, Crispin HT Fletcher-Louis ha presentado un argumento intrigante "que 'por el cielo y la tierra' significa el templo de Jerusalén y la constitución de la Torá en el centro de la cual se encuentra el primero ... [Así, la frase 'el cielo y la tierra pasarán' se refiere] al final inminente de la estructura social, religiosa y económica de la relación del pacto de Israel con Dios con la destrucción concomitante del templo ".[32]

Aunque esto puede sonar extraño para los oídos modernos, recopila una cantidad impresionante de evidencia bíblica y extrabíblica de que se pensó en el templo "como el punto en el que se había producido la creación y alrededor del cual ahora giraba: el Ombligo de la Tierra. (*Jub.* 8:19; *1 Enoc* 26: 1; véase Ezequiel 38:12); El punto de encuentro del cielo y la tierra: la puerta del cielo ".[33] Más importante aún ", fue la creencia de que el templo fue considerado como el 'epítome del mundo, una forma concentrada de su esencia, una miniatura del cosmos'. El templo era mucho más que el punto en el que se reunían el cielo y la tierra. Más bien, se pensaba que correspondía, representaba o, en cierto sentido, que era 'el cielo y la tierra' en su totalidad. La idea se comprende fácilmente si se permite que su estructura triple, el santuario (supremamente el Lugar Santísimo), los patios interiores y exteriores, correspondan al

cielo, la tierra y el mar, respectivamente ".[34] Si Fletcher-Louis tiene razón, encontraríamos en el versículo 35 apoyo adicional para la visión que encuentra el cumplimiento de las palabras de Jesús en Mateo 24 en la destrucción del templo y la ciudad en 70.

La segunda venida de cristo

Mientras que la parábola de la higuera permite conocer la proximidad de la caída de Jerusalén, nada ayudará a fijar la fecha o la proximidad del regreso final de Cristo (a pesar de los pronósticos proféticos patéticos de Harold Camping). Aquí, entonces, está la respuesta de nuestro Señor a la segunda mitad de la pregunta de los discípulos (v. 3). "Ese día" (v. 36) se refiere a la segunda venida al final de la historia humana. Este, entonces, es un gran verso de transición en el Discurso de Olivet. Es importante que observemos los contrastes.[35]

En primer lugar, el "pero", con el que se abre el versículo 36, implica un contraste entre el versículo 36 y lo que se ha dicho anteriormente. Nuestro Señor se está moviendo claramente del tema de Jerusalén y su templo al de su parusía.[36] Francia explica que en el verso 36

> Se nos presenta, al parecer, a un nuevo tema. Primero está el hecho de que, mientras que los versículos anteriores han descrito un evento que ocurrirá en breve, y definitivamente dentro de una generación, este versículo introduce un evento de la fecha en el que Jesús niega explícitamente cualquier conocimiento. Además, la frase *peri de tes hemeras ekeines* ("pero de ese día") es lo más claramente posible configurando el día que describe en contraste con lo que ha precedido. La frase *heemera ekeine*("ese día") es nueva en este capítulo [Marca 13]. Los eventos de *66 a 70* se han descrito como *tauta panta* ("todas estas cosas"), y como *ekeinai hai hemerai*("Esos días") (vv. 17, 19, 24; y Mat. 24:22), pero el singular aún no ha ocurrido. La inferencia es clara que se describe un día nuevo y distinto.[37]

En segundo lugar, el cambio de tema también está atestiguado por la cuestión de los *signos* . En la primera mitad del sermón, Jesús dio detalles específicos sobre los eventos que precedieron y llevaron a la destrucción de Jerusalén; dio instrucciones sobre cómo escapar; incluso les dio una señal en particular que indicaría inequívocamente la inminencia de la caída de la ciudad. Pero ahora, en respuesta a la segunda mitad de su pregunta, dice: “Nadie sabe o puede saber; ni siquiera yo.

Así, un evento estaba cerca (la caída de Jerusalén). Ocurriría dentro del lapso de tiempo de esa generación y sería precedido inmediatamente por el signo de la Abominación de la Desolación. El otro evento (la parusía) ocurriría en el futuro.en un momento desconocido incluso para el Señor. Ninguna señal apuntará a ese día. Quizás Jesús habló de esta manera para evitar que llegáramos a la conclusión precipitada de que cada nueva crisis global, guerra, terremoto catastrófico u otro tipo de agitación nacional o natural era la clara señal de su regreso.

Viviendo en los últimos días

¿Proporcionó Jesús alguna información sobre cómo serían los últimos días? Sí. Él describe algunas de las características de ese tiempo en Mateo 24: 37-41. No habrá catástrofes globales sin precedentes ni calamidades sin paralelo que dirijan a las personas hacia el inminente regreso de Jesús. Más bien, la humanidad estará inmersa en los asuntos rutinarios de la vida. Será como fue en los días de Noé. El mundo será sorprendido por completo por la venida de Cristo. Las personas se dedicarán a ocupaciones normales y rutinarias de la vida: agricultura, hermandad, matrimonio, etc. (Cf. Lucas 17: 28-30; 1 Tes. 5: 3). Jesús vendrá en un momento de indiferencia generalizada, normalidad, esfuerzos materialistas, cuando todos estén completamente involucrados en la búsqueda de sus asuntos y ambiciones terrenales (cf. 2 Pedro 3: 3-4, 10). Su venida ocurrirá en un momento tan inesperado, tan sin previo aviso, que atrapará a la gente en medio de sus rutinas diarias (ver vv. 40-41). ¿Cuándo vendrá Jesús?*¡Jesús vendrá en un momento en que su venida es lo más alejado de las mentes de las personas!*

Luego emplea dos ilustraciones en los versículos 42-51 para reforzar su punto. El primero se encuentra en los versículos 42-44. ¿Alguna vez un ladrón ha llamado a tu casa para decirte cuándo planeaba entrar? ¿Dijo: "Oye, voy a robar todo lo que tienes a eso de las 3:30 am. ¡Asegúrate de dejar la puerta trasera abierta". Por supuesto, Jesús no se compara con el personaje de un ladrón, sino con La *llegada* de un ladrón. Tanto un ladrón en la noche como la venida de Jesús son inesperados e inesperados: ¡así que prepárate!

El segundo se encuentra en los versículos 45-51. Mirar no significa estar sentado en silencio y pasivamente mientras miras el cielo. Significa servir, ser diligente para ayudar a otros, obedecer a Dios. Sin embargo, debo señalar que NT Wright sostiene que ni siquiera los versos 36ff. refiérase a la segunda venida, pero más bien son una advertencia extendida a los discípulos para que estén preparados para un juicio inminente. Aunque yoEn desacuerdo con Wright sobre este punto, deberíamos escuchar su argumento. Él comenta sobre la versión de Lucas de esta advertencia (17: 26-36), que se refiere tanto a los días de Noé como a Lot, como

> momentos en que el juicio devastador cayó sobre aquellos que no estaban prestando atención a la advertencia divina. Sus tiempos eran perfectamente normales, sin signos especiales de un desastre inminente: comían, bebían, se casaban y se daban en matrimonio. Pero cuando YHWH actuó en el juicio, no había tiempo que perder. Solo los que salieron y huyeron ... fueron salvados ... Sin embargo, mientras esperaban que llegara el momento, habría muchas voces instando a que la reivindicación de Israel se encontrara en este o aquel nuevo movimiento. Anhelarían ver uno de los días del "hijo del hombre" [Lucas 17:22], pero no lo verían, y serían una presa abierta a las invitaciones para ver esto o esa conspiración o levantamiento como el camino hacia vindicación. Pero cuando sucediera, no lo confundirían: sería como un relámpago que brilla de este a oeste.[38]

Sostiene que "ser" tomado "en este contexto significa ser tomado en *juicio* . No hay ningún indicio aquí de un "rapto", un evento repentino "sobrenatural" que eliminaría a los individuos de *tierra firme* . Tal idea ", dice Wright," se vería tan extraña, en estos

pasajes sinópticos, como un Cadillac en un tren de camellos. Se trata, más bien, de que la policía secreta venga en la noche, o de enemigos que barren una aldea o ciudad y se apoderen de todo lo que puedan. Si los discípulos escaparan, si fueran "dejados", sería por la piel de sus dientes ".[39]

Conclusión

En conclusión, mi argumento de que Mateo 24: 4-31 se refiere de manera inmediata y primaria a los eventos que llevaron a Jerusalén incluyendo la destrucción de Jerusalén en 70 no excluye necesariamente la posibilidad de que el fin de la era sea, al menos indirectamente, también en ver. Bien puede ser que los eventos futuros asociados con el segundo advenimiento de Cristo al final de la era estén *prefigurados* por la destrucción del templo y la ciudad en 70. James Edwards argumenta "que los eventos que rodean la destrucción del templo y la caída de Jerusalén" son un tipo y presagio de un sacrilegio final antes del eschaton ".[40] Así, el templo se entiende como un microcosmos del cosmos, de modo que su destrucción se convierte en un paradigma profético o proléptico de lo que ocurrirá en el macrocosmos al final de la historia.

Sin embargo, el error que muchos cometen es tratar de proyectar los detalles históricos del año 70 en una conflagración comparable y proporcional en el Jerusalén histórico literal al final de la era. Quieren sugerir que, esencialmente, todo lo que sucedió literalmente en el período 33–70 volverá a ocurrir literalmente en la misma escala en la misma parte del mundo: Palestina. No se dan cuenta de que los eventos de los 70 son como máximo un prototipo en una escala microcósmica de lo que ocurrirá en una escala macrocósmica cuando regrese Jesús. En otras palabras, los eventos de 70 *pueden* retratar de manera localizada lo que sucederá *globalmente* o de alguna manera asociado con el segundo advenimiento.

Por lo tanto, mi opinión es que el patrón de eventos que ocurrió en el período 33–70, que condujo a la destrucción de Jerusalén y su templo, inclusive, *puede* funcionar como un *presagio microcósmico local* de los eventos *macrocósmicos globales* asociados con la parusía. Y el fin de la historia. El período 33–70 es concebible, entonces, proporciona en sus *principios* (aunque no necesariamente en todas las particularidades), una plantilla contra la cual debemos interpretar el período 70 – parousia.

Al poner fin a nuestra discusión sobre el Discurso de los Olivos, quiero enfatizar una vez más que la destrucción de Jerusalén y el templo y el juicio de Dios sobre Israel en el 70 es todo acerca de Jesús. Se trata de quién es él y cómo reina como Señor soberano. Se trata de la verdad de quién dijo ser, en contra de las mentiras blasfemas y el rechazo de él por parte de los líderes religiosos enIsrael, junto con la extensión y duración de su dominio sobre toda la creación. Esta profecía, por lo tanto, está diseñada para decirles a los discípulos (y a nosotros ahora) que el templo ya no está, y nunca volverá a estar, donde vas a encontrarte con Dios. El templo ya no es, y nunca volverá a ser, el lugar de la morada de Dios. El templo ya no es, y nunca volverá a ser,

el lugar donde se ofrece el sacrificio de sangre. El templo ya no es, y nunca volverá a ser, el lugar donde se encuentra el perdón de los pecados. El templo ya no es, y nunca volverá a ser, el lugar donde vas a escuchar la voz de Dios y aprender quién es él. *Todas estas cosas ahora se encuentran solo en Jesús.*Él es el verdadero templo de Dios. Él es la persona y el lugar de sacrificio donde se encuentra el perdón y se escucha la voz de Dios y se encuentra la gloria y la presencia de Dios. Entonces, cuando el templo en Jerusalén fue arrasado, nivelado y aplanado de tal manera que no se dejó una piedra sobre la otra, la gente de ese día "vio" que todo lo que el templo simboliza y logra ahora se encuentra en el Rey Jesús, que gobierna todo el mundo. universo. Ha habido un cambio de régimen. El templo está destronado. Jesús está entronizado.[41]

---

[1] Francia, *Mateo,* 893.

[2] Ibíd., 891.

[3] La palabra griega traducida "inmediatamente" (*eutheos*) aparece trece veces en el evangelio de Mateo y en cada caso describe algo que ocurre muy poco después de un evento anterior. No hay nada en la palabra o en el contexto de Mateo 24 que nos lleve a creer que Jesús imaginó una brecha de casi 2,000 años entre los eventos de los versículos 15-28 y los de los versículos 29-31.

[4] El pretérito extremo, hiperactivo o completo sostiene que no solo la *parusía* profetizada o la segunda venida de Cristo se produjo en 70, sino también la resurrección final, el juicio final y la inauguración de los nuevos cielos y la nueva tierra. Para una crítica útil del hiperpreterismo, vea *¿Cuándo serán estas cosas? Una respuesta reformada al hiperteretismo,* editado por Keith A. Mathison (Phillipsburg: P & R Publishing, 2004); y Keith A. Mathison, "Una breve crítica del preterismo completo", en*Postmillennialism: An Scatology of Hope* (Phillipsburg: P & R, 1999), 235-48.

[5] J. Stuart Russell, *La parusía: una investigación crítica de la Doctrina del Nuevo Testamento de la Segunda Venida de Nuestro Señor* (Grand Rapids: Baker, 1983 [1887]), 549.

[6] Vea el comentario sobre Matthew por RT France, así como los escritos de NT Wright, Peter Walker, David Chilton, Kenneth Gentry y Gary DeMar.

[7] Algunos ejemplos de cómo se utilizan *los eventos cósmicos* como representaciones simbólicas de las realidades terrenales (ya sea bendición o maldición) incluyen Isa. 60:20; Amos 8: 2-9; Zeph. 1: 4,15; Es un. 5:30; Jer 4: 23,28; 13:16; Joel 2:10.

[8] . Kimball, *La Gran Tribulación,* 166.

[9] . Francia, *Mateo,* 922.

[10] Ibid., 922.

[11] Wright, *Victoria* , 361.

[12] Ibíd., 513.

[13] Ibid., 341.

[14] Ibid., 341, n. 95.

[15] Ibid., 344.

[16] Sabemos de 1 Tes. 4:16, así como el libro de Apocalipsis y en otras partes, que Jesús, de hecho, "descenderá del cielo" al final de la historia humana. Pero nada en Matt. 24 (o Marcos 13 o Lucas 21) habla de Jesús "bajando". Más bien habla de algo que está sucediendo en el cielo, ya que el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, Jesús, viene "a" Dios Padre, no "a" la tierra.

[17] Wright, *Victoria* , 525.

[18] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento* , 236.

[19] Wright, *Victoria* , 362-63.

[20] DeMar, *Last Days Madness,* 165.

[21] El nombre griego traducido "tierra" (*ge*) puede referirse generalmente al terreno tangible, la tierra, o más específicamente a un área de tierra particular. A menudo, en el Nuevo Testamento, *ge se* refiere particularmente a la "tierra" de Israel, es decir, Palestina (ver Mateo 2: 6,20; 27:45; Marcos 15:33; Lucas 4:25; 21:23; Juan 3: 22; Hechos 7: 3).

[22] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento,* 237.

[23] Francia, *Mateo,* 926.

[24] Para "ver" como una referencia a "entender", ver Juan 12:40 (Isaías 6:10); Hechos 26:18; cf. 1 Reyes 8:29, 52; 2 Reyes 2:16; 6:20; 19:16; Es un. 35: 5; 42: 7, 16; véase también Lucas 24:31; también nota Marcos 1:44; Lucas 17:22; Juan 3: 3, 36; ROM.15:21.

[25] Gentry, *La Gran Tribulación,* 61.

[26] Ver 2 Crónicas. 36: 15,16; Bruja. 1:13; Mal. 2: 7; véase también Matt. 11:10; Marcos 1: 2; Lucas 7: 24,27; 9:52; Santiago 2:25.

[27] Gentry, *La Gran Tribulación* , 63.

[28] Ibid., 61.

[29] Ibíd., 64.

[30] Wright, *Victoria,* 363, n. 163.

[31] Andrew Perriman, *La venida del hijo del hombre: escatología del Nuevo Testamento para una iglesia emergente* (Waynesboro, GA: Paternoster, 2005), 55-56.

[32] "La destrucción del templo y la relatividad del antiguo pacto: Marcos 13:31 y Mateo 5:18", en *Escatología en Biblia y teología: ensayos evangélicos al comienzo de un nuevo milenio* , editado por Kent E. Brower y Mark W. Elliott (Downers Grove: IVP, 1997), 146.

[33] Ibíd., 157.

[34] Ibíd., 157; ver Ps. 78:69; Es un. 65: 17-18 donde los nuevos cielos y la tierra están relacionados con la restauración de Jerusalén. Para más sobre esto, vea NT Wright, *Simply Jesus,* 132-35.

[35] La explicación más útil y extensa de las muchas razones por las que el versículo 36 marca una transición importante de una descripción de la destrucción de Jerusalén y su templo a una descripción de la segunda venida de Cristo es proporcionada por Gentry en *El discurso del olivo fácil* . -38.

[36] "El evento previsto en vv. 4-35 se ha descrito como la "venida del Hijo del Hombre", utilizando el participio *erchomenos* , que refleja la visión de Dan. 7: 13-14. La única mención de la *parusía* en esa sección fue decir que *no* será como los eventos de esos días (v. 27). Pero ahora el término *parusía* (que no aparece en la traducción griega de Dan. 7: 13-14) entra en juego en vv. 37 y 39. Dado que este fue el término usado en la segunda parte de la pregunta de los discípulos, está claro que ahora se está abordando ese segundo tema "(Francia, *Mateo,* 937).

[37] Francia, *Jesús y el Antiguo Testamento* , 232.

[38] Wright, *Victoria* , 365-66.

[39] Ibid . , 366.

[40] James R. Edwards, *El Evangelio según Mark* (Grand Rapids: Eerdmans, 2002), 384.

[41] Mi razón para repetir la frase "y nunca volveremos a ser" es enfatizar tan enfáticamente como puedo que Dios nunca aprobará ni sancionará la reconstrucción de la estructura física de un templo en Jerusalén, contrariamente al argumento de prácticamente todos los dispensacionalistas y Cristianos sionistas. Como se señaló anteriormente en este libro, si el pueblo judío en realidad reconstruye o no un templo en Jerusalén es irrelevante y no tiene relación con nada en la profecía bíblica. A pesar de la presencia en el sitio del templo de la Cúpula de la Roca, se puede encontrar una forma de construir un templo judío en su lugar. Pero nunca será el lugar de la presencia o la gloria de Dios o la gracia redentora. Si se construyera, sería una afrenta a la

encarnación, la vida, la muerte, la resurrección, la ascensión y la entronización del Hijo de Dios, el verdadero y último templo de Dios.

Capítulo 9

El libro de los hechos y la promesa de la restauración de Israel

El título de este breve capítulo es un poco engañoso en la medida en que solo pretendo abordar dos pasajes del libro de Hechos que se relacionan con la cuestión de si existe o no un futuro profético distinto para el Israel nacional. He elegido estos dos textos porque son los más frecuentemente mencionados por todos los dispensacionalistas y algunos premilenialistas. El primero requerirá menos tiempo y espacio que el segundo.

Hechos 1: 6-8

Muchos se inclinan por encontrar evidencia de la futura reunión y restauración nacional de Israel en la forma en que nuestro Señor respondió a una pregunta formulada por los discípulos. O quizás sería más exacto decir que es de la forma en que *no* respondió. La pregunta fue hecha justo antes de la ascensión de nuestro Señor:

> 6 Entonces, cuando se reunieron, le preguntaron: "¿Señor, en este momento, restaurarás el reino a Israel?" 7 Él les dijo: "No es para ti saber los tiempos o las estaciones que el Padre ha fijado en su propia autoridad 8 Pero recibirás poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ti, y serás mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta el fin de la tierra ". (Hechos 1: 6-8)

Como se señaló anteriormente, muchos creen que Jesús se negó a responder su pregunta. Más que eso, si hubieran estado equivocados en su creencia de queEl reino sería restaurado a Israel, Jesús los habría corregido. El hecho de que él no lo hiciera indica claramente que respaldó su perspectiva profética. O eso dicen algunos.

Una mirada más cercana al contexto más amplio de Hechos 1 indicará, por otra parte, que Jesús sí respondió su pregunta, pero de una manera que ellos no anticiparon. El lugar para comenzar no es con la pregunta de los discípulos en Hechos 1: 6, sino con la enseñanza de Jesús acerca del reino de Dios en Hechos 1: 3-5:

> 3 Se presentó vivo a ellos después de su sufrimiento por muchas pruebas, apareciéndose a ellos durante cuarenta días y hablando sobre el reino de Dios. 4 Y mientras se quedaba con ellos, les ordenó que no se marcharan de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre, que dijo: "Oísteis de mí; 5 para Juan bautizado con agua, pero serás bautizado con el Espíritu Santo dentro de muchos días ".

Aquí vemos que en el tiempo posterior a su resurrección y antes de su ascensión, Jesús les había estado hablando "sobre el reino de Dios" (Hechos 1: 3). Parecería que una dimensión crucial de este "reino" era la promesa del derramamiento y el bautismo en el Espíritu Santo. De hecho, Lucas nos dice que les estaba hablando de la "promesa" de

su Padre, tal como lo dio a conocer Juan el Bautista, que mientras que este último "bautizó con agua", la comunidad cristiana "se bautizará con [más literalmente" en "] El Espíritu Santo no muchos días a partir de ahora" (Hechos 1: 5). Aunque la conexión entre los dos no es tan explícita como se podría esperar, es difícil no concluir que la venida del reino está en algún sentido directamente relacionada con, si no se identifica con,

Cuando los discípulos hicieron su pregunta en el versículo 6, el "reino" sobre el cual estaban preocupados era el mismo al que Jesús acababa de referirse en el versículo 3. "El hecho de que hablaron de su" restauración a Israel "indica que Pensamos en ello como una entidad nacional con su centro ubicado en Jerusalén y su dominio que abarca la tierra de sus padres ". [1] Pero al contrario de lo que muchos piensan, Jesús no evitó responder a su pregunta. Los discípulos no solo habían hecho una pregunta sobre el reino; habían preguntado específicamente "cuándo" ocurriría su restauración. Jesús respondió diciendo: "No es para ti saber los tiempos o las estaciones que el Padre ha fijado por su propia autoridad" (Hechos 1: 7a). Si bien puede parecer que Jesús se negó a abordar el tema del tiempo, eso no es del todo exacto, en la medida en que les dijo en Hechos 1: 5b que el Espíritu vendría "dentro de muchos días" (1: 5b). Esto bien puede ser al menos una sugerencia parcial para ellos sobre su pregunta sobre "cuándo" se restaurará el reino.

Pero dada la conexión establecida previamente entre el "reino" y la venida del Espíritu (ver Hechos 1: 3-5), sostengo que, de hecho, Jesús respondió a su pregunta sobre la restauración del reino. Cuando él inmediatamente declara: “Pero recibirás poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ti, y serás mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta el fin de la tierra” (1: 8), él les está diciendo precisamente la forma en que el tan esperado reino de Dios aparecería y daría a conocer su presencia en la tierra. Robertson explica:

> El dominio de este reino, el reino del gobierno del Mesías, ciertamente comenzaría en Jerusalén, el punto focal de la vida de Israel durante siglos. Entonces, sin lugar a dudas, Israel sería un participante primario en la venida del reino mesiánico. Jesús no estaba enseñando una teología de "reemplazo" en la cual toda la conexión con las promesas hechas a los padres se resuelva de manera sumaria, y el Israel de la antigüedad es reemplazado por la iglesia de hoy en día. Al mismo tiempo, el dominio de este reino no puede estar contenido dentro del Israel del antiguo pacto. Yendo más allá de Judea y Samaria, este reino se rompería.a través de los límites de la preocupación política judía y se extiende a los rincones más lejanos de la tierra.[2]

En otras palabras, como Gary Burge ha señalado, la respuesta de nuestro Señor "no debe interpretarse en el sentido de que Jesús reconoce la antigua cosmovisión judía y que su momento ahora está oculto para los apóstoles". [3] Más bien, él está declarando que efectivamente restaurará a Israel, pero por un medio y de una manera que no pueden comenzar a imaginar. La mayoría de las personas escuchan la respuesta de nuestro Señor y piensan que no ha respondido a su pregunta. *Pero, ¿podría ser que su respuesta se encuentra realmente en el versículo 8*y la imparable impartición de poder

espiritual que les permitirá llevar el evangelio del reino hasta los confines de la tierra? En otras palabras, La respuesta de Jesús a la pregunta de cómo y cuándo Dios "restaurará el reino de Israel" está envuelta en la realidad de su resurrección, su ascensión a la diestra del Padre y el tan esperado derramamiento del Espíritu Santo que lo hará. como resultado de la reunión progresiva de la comunidad cristiana a través de la proclamación del evangelio, junto con la difusión del evangelio más allá de los límites de Jerusalén, Judea y Samaria, hasta las partes más extremas de la tierra! [4]

Peter Walker sostiene, y estoy de acuerdo con él en este punto, que Jesús estaba tratando de desviar la atención de los discípulos de las preocupaciones sociopolíticas que dieron forma a su comprensión del reino venidero. También estaba indicando

> que su próxima misión a los "fines de la tierra" sería en sí misma una indicación de la restauración de Israel y los medios por los cuales las verdades de esa restauración se implementarán en el escenario mundial. Israel estaba siendo restaurado a través de la resurrección de su Mesías y la próximadon del espiritu La forma en que Israel ejercería su hegemonía sobre el mundo no sería a través de su propia independencia política, sino a través del gobierno y la autoridad del Mesías de Israel. El método elegido para este gobierno del Mesías fue a través de la proclamación de los apóstoles de su evangelio en todo el mundo, llevando a las personas a la "obediencia de la fe" (cf. Rom. 1: 5). La preocupación de Jesús, ahora como antes, no era por un "reino de Israel" político, sino por el "reino de Dios" (Hechos 1: 3).[5]

Hay otras indicaciones en nuestro pasaje de que la promesa del Antiguo Testamento de la restauración de Israel debe identificarse con la creación y el crecimiento de una Iglesia bautizada en el Espíritu y su expansión a través de la proclamación del evangelio. Considere, por ejemplo, tres frases en Hechos 1: 8, cada una de las cuales refleja la redacción en Isaías que espera una futura salvación y restauración de Israel.[6] La frase "cuando el Espíritu Santo ha venido sobre ti" (Hechos 1: 8a) alude a Isaías 32:15, donde el profeta describe cómo la desolación del pueblo de Dios continuará "hasta que el Espíritu sea derramado sobre nosotros desde lo alto" (ver Isaías 44: 3-5). La conexión entre estos textos se fortalece cuando observamos que Lucas describe la promesa de Pentecostés como un momento en que los discípulos serán "vestidos con poder*de lo alto*" (una clara referencia a Isaías 32:15; énfasis mío). La frase "ustedes serán mis testigos" (Hechos 1: 8b) refleja la redacción de Isaías 43:12 donde "el pueblo de Dios se transformará y será testigo de la salvación de Dios cuando la nueva erallega ". [7] Finalmente, la frase "hasta el fin de la tierra" (Hechos 1: 8c) recuerda a Isaías 49: 6, "Te haré como una luz para las naciones, para que mi salvación llegue hasta el fin de la tierra". En vista del "claro paralelo en Isaías 49: 6 entre 'una luz para los gentiles' y 'la salvación hasta los fines de la tierra', y el uso de Isaías 49: 6 en Hechos 13:47 para referirse al ministerio entre los gentiles (cf. 13:46, 48), la frase 'hasta los fines de la tierra' en 1: 8 se refiere también a la inclusión de los gentiles en este programa de restauración. Lo que Jesús hace entonces en su respuesta a los discípulos es afirmar que las promesas de restauración de Dios están por cumplirse ".[8]

En pocas palabras, "el reino de Dios se restauraría a Israel en el gobierno del Mesías, lo cual se realizaría mediante la obra del Espíritu Santo a través de los discípulos de Cristo cuando extendían su testimonio hasta los confines de la tierra". [9] La restauración del reino incluso ahora está ocurriendo a medida que la Iglesia extiende la influencia del evangelio a través del poder del Espíritu Santo. Por lo tanto, Jesús no está respaldando su anticipación de una restauración geopolítica de la nación de Israel a la preeminencia terrenal (ya sea ahora o en un supuesto milenio futuro). Él está declarando más bien que la manera en que Dios llevará los propósitos de su reino a la consumación profética es a través del crecimiento y expansión con poder del Espíritu de un cuerpo espiritual multiétnico, la Iglesia, el verdadero Israel de Dios.[10]

Hechos 15: 13-18

Nuestro segundo pasaje en Hechos reafirma lo que acabamos de ver en Hechos 1: 6-8. De hecho, sugeriré que Hechos 15: 13-18 nos proporciona tal vez la afirmación más explícita en el Nuevo Testamento de que la salvación de aquellos que ahora constituyen la Iglesia de Jesucristo es *el cumplimiento de la prometida reunión de Israel* . No hace falta decir que esto tendrá una gran influencia en nuestra pregunta de quién constituye el verdadero pueblo de Dios.

Aquí está el texto para nuestra consideración.

> 13 Después de que terminaron de hablar, James respondió: “Hermanos, escuchadme. 14 Simeón ha relatado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos un pueblo por su nombre. 15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito, 16 'Después de esto volveré y reconstruiré la tienda de David que ha caído; Y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, 17 que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles que lleva mi nombre, dice el Señor, que hace estas cosas 18 “, conocido desde la antigüedad'.

La profecía de los amos

Como resultado de ciertas victorias militares en el siglo octavo antes de Cristo, Israel se había vuelto tanto próspera como interna de la amenaza externa, lo que le permitió ampliar los límites de la nación (2 Reyes 14:25). “Tales éxitos inspiraron el orgullo nacional y el sentimiento de que Yahweh favorecía a Israel. El desarrollo del comercio internacional hizo ricos a los mercaderes. La riqueza trajo injusticia y codicia; Los pobres fueron descuidados, luego perseguidos. La religión se volvió formalista. "Los ricos dominaban todo y todos, desde profetas y sacerdotes hasta jueces y pobres que buscaban justicia".[11] Dado este contexto, Dios le encargó a Amós que tomaraSu mensaje de juicio inminente a las diez tribus del norte de Israel. Se negaron a arrepentirse. Así, en 722 aC, la capital del reino del norte, Samaria, cayó ante los asirios. Amos 9: 8-10 describe lo que sucedió:

[8] "He aquí, los ojos del Señor DIOS están sobre el reino pecador, y lo destruiré de la superficie de la tierra, excepto que no destruiré por completo la casa de Jacob", declara el SEÑOR. [9] Porque he aquí, yo mandaré, y sacudiré la casa de Israel entre todas las naciones cuando uno tiembla con un tamiz, pero ninguna piedra caerá a la tierra. [10] Todos los pecadores de mi pueblo morirán por la espada, que dicen: "El desastre no nos alcanzará ni nos encontrará".

Aunque el juicio de Israel es inevitable (v. 8a), no es universal (v. 8b). La casa de Israel será castigada pero no aniquilada. No se destruirá totalmente (v. 8b) sino que se agitará, como en un tamiz (v. 9). Aunque el temblor de Israel en el juicio será severo, "siempre hay un núcleo divino en la nación, en virtud de su elección divina, una semilla santa de la cual el Señor formará un pueblo nuevo y santo y el reino de Dios. En consecuencia, la destrucción no será total ".[12] Este rayo de esperanza brilla en el versículo 11: "En ese día levantaré el puesto de David que está caído, repararé sus brechas, levantaré sus ruinas y lo reconstruiré como en los días de antaño".

La otrora gran "casa" de David, que le fue prometida a él y su simiente a perpetuidad en el pacto de 2 Samuel 7, ahora es solo una "cabina", una mera "choza". La palabra que Amos usa, se traduce como "cabina" (ESV, NASB), se refirió a un refugio rudo y temporal para el ganado (Gen. 33:17), para los guerreros en el campo (2 Sam. 11:11), los trabajadores en la viña (Isa. 1: 8), y para los israelitas durante el festival de cabinas (Lev. 23: 42-43; Deut. 16:13, 16). Esta estructura tambaleante hecha de ramas entrelazadas fue la manera en que Amos describió la condición de la gran "casa" o dinastía de David (2 Sam. 7: 5, 11; 1 Reyes 11:38; Isa. 7: 2,13). Por lo tanto, "como el señorialEl palacio proporciona una representación figurativa de la grandeza y el poder del reino, así como la choza caída, que está llena de alquileres y cerca de la destrucción, simboliza la ruina absoluta del reino. Si la familia de David ya no vive en un palacio, sino en una miserable choza caída, su dominio real debe haber llegado a su fin ".[13]

Literalmente, Amos dice que la "cabaña / cabina" de David *está cayendo* o posiblemente *esté a punto de caer* . Habla tanto de su condición actual de caída posterior a una historia de división y decadencia, como de su inminente caída como consecuencia del juicio divino que tan vaticinadamente predijo. Por lo tanto, Gerhard Hasel interpreta el verso 11 como "una proclamación que expresa que el 'stand de David' ha 'caído' con la desintegración de Israel en dos reinos en el momento de la muerte de Salomón y que desde ese momento está 'cayendo' a través de "la pérdida continua de gran parte de su antiguo poder y esplendor según lo dictado por toda la cadena de eventos (políticos, sociales y religiosos) que siguieron las divisiones de la monarquía unida hasta la época de Amos".[14]

Sin embargo, esta "cabaña / caseta" será reconstruida y restaurada un día, descrita en tres frases. Primero, Dios "reparará *sus* brechas". En segundo lugar, también "levantará *sus* [lit., sus] ruinas". En tercer lugar, Dios va a "reconstruir *lo* que en los tiempos antiguos."

Note las palabras en cursiva: " *sus* brechas" se refiere a la división trágica de la casa davídica (que simboliza el reino de Dios) en dos reinos, norte y sur. En la frase, " *sus* ruinas", el sufijo es masculino y probablemente se refiere al propio David, lo que indica que con un nuevo David (que, por supuesto, es Jesús), la casa en ruinas se levantaría de nuevo. Finalmente, el último sufijo es femenino, refiriéndose a la choza caída que se reconstruiría. Claramente, entonces, *Amos imaginó una dinastía davídica restaurada* . Note la última frase en el versículo 11 - “como en los días de antaño”, una referencia a la promesa davídica original en 2 Samuel 7: 11-16.

En el versículo 12, Amós declara que esta restauración del reino davídico es para que Israel pueda "poseer el remanente de Edom y todas las naciones llamadas por mi nombre. ”¿Por qué solo se menciona“ Edom ”y no también a los filisteos, moabitas y amonitas? Evidentemente, Edom (los descendientes de Esaú) se destaca como representante de un círculo más amplio de personas. Debido a su marcada hostilidad hacia Israel, el papel de Edom "fue similar al de los amalecitas, la primera nación en representar el reino de los hombres (Éxodo 17: 8 en adelante; Deut. 25: 17-19), que se mantuvo en forma violenta Contra el reino de Dios. Además, el papel representativo de Edom se destaca aún más por la nota epexegética en el versículo 12: "y / o incluso a todas las naciones / gentiles que son llamados por mi nombre".[15]

¿Qué quiere decir Amos al decir que las personas del reino davídico restaurado “poseerán” el remanente de Edom? Algunos ven la subyugación militar en esta palabra, sin embargo, en Hechos 15, James cambia "poseer" por "buscar". LaRondelle cree que “mientras Amós profetizó la conquista física de la autoridad davídica sobre el remanente de Edom, James traduce este reinado político-militar en la conquista espiritual más elevada de Cristo y el reinado sobre los corazones de los creyentes gentiles. "La frase de Amós, 'para que puedan poseer el remanente de Edom,' se convierte en Hechos 15:17, 'para que el remanente de los hombres busque al Señor'".[16] Walter Kaiser se niega a ver en la palabra "poseer" cualquier noción de conquista militar. La referencia "no debe entenderse en un sentido negativo o en represalia, es decir, como un castigo a Edom por una o más de sus rivalidades con Israel. Por el contrario, 'Edom' junto con las otras naciones serían sometidos al reinado del Rey Davídico que vendrá, el Mesías. Este 'remanente' también debe compartir la promesa del pacto a David ".[17]

El punto de Kaiser es que Israel toma "posesión" del resto creyente de Edom porque son "propiedad" de Dios, quien los ha incorporado a ese reino davídico restaurado y los ha sometido a sumisión espiritual a su gobierno soberano. Por lo tanto, “el punto no es sobre la subyugación militar de David o Israel de Edom o los gentiles; más bien, se trata de su incorporación espiritual al reino restaurado de David que está a la vista en Amós 9:12. De hecho, ¿la promesa de Dios a Abraham y David no incluyó una "bendición" mediada para todos los gentiles?[18]

Independientemente de cómo se interprete el significado original de "poseer", en el cumplimiento de la profecía en Hechos 15, el "remanente de Edom" consiste en

aquellos que son salvos en los juicios que le suceden. Del mismo modo, "todas las naciones" se refiere a las personas del resto de los gentiles que se incorporan al reino restaurado de David. En otras palabras, la "toma de posesión del remanente de Edom" y el "resto de la humanidad que busca al Señor" se refieren al "ingrafting" de los gentiles creyentes en el olivo de Israel (Romanos 11).

Hechos 15 y el Consejo de Jerusalén.

El Concilio de Jerusalén fue convocado para abordar la cuestión del estado de los gentiles creyentes (ver Hechos 15: 1-2). El problema al que se enfrentaban era el siguiente: ¿Deben los gentiles convertirse en prosélitos judíos, guardar la Ley Mosaica y circuncidarse, o deben ser admitidos en la iglesia solo por la fe?

Pablo y Bernabé describen en detalle la gracia de Dios al salvar a los gentiles (15: 3) y al llegar a Jerusalén repiten la historia (15: 4). Esta noticia no recibió la aprobación universal (15: 5). Sin embargo, basándose en el testimonio de Pedro (15: 7-11), así como de Pablo y Bernabé (15:12), el concilio decidió que no debían discriminar entre judíos creyentes y gentiles creyentes. Basaron su decisión en varios factores:

- Dios específicamente apartó a Pedro unos diez años antes para llevar el evangelio a los gentiles (Hechos 10: 1–11: 18);
- Dios otorgó el don del Espíritu Santo a los gentiles creyentes de la misma manera que lo hizo con los judíos creyentes (Hechos 15: 8);
- Dios se negó a distinguir entre judíos y gentiles, limpiando a estos últimos de la misma manera que a los primeros, a través de la fe (15: 9);
- Sería inútil exigir a los gentiles una obediencia a la ley que ni los judíos pudieron mantener (15:10);
- Tanto los judíos como los gentiles son salvos por la gracia de Cristo, aparte de la circuncisión o cualquier ley del antiguo pacto (15:11); y
- Dios bendijo a los gentiles con señales y maravillas que acompañaban a la salvación no menos que a los judíos (15:12).

James luego resume la evidencia y emite su declaración:

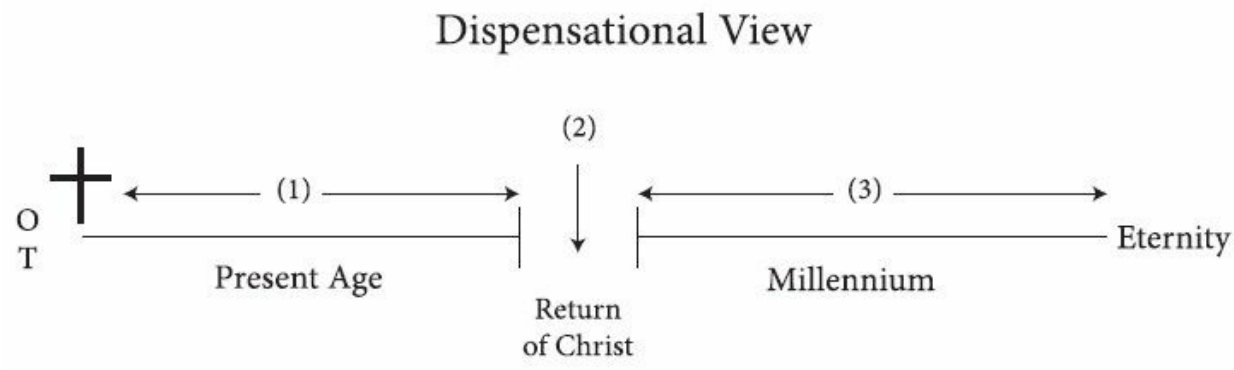
> 13 Después de que terminaron de hablar, James respondió: “Hermanos, escuchadme. 14 Simeón ha relatado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos un pueblo por su nombre. 15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito, 16 'Después de esto volveré y reconstruiré la tienda de David que ha caído; Y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, 17 que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles que lleva mi nombre, dice el Señor, que hace estas cosas 18 “, conocido desde la antigüedad'.

A la luz de esto, recomienda una política que minimiza cualquier ofensa que los gentiles creyentes puedan causar entre los judíos (15: 19-21), pero se niega a imponerles cualquier requisito adicional.

La interpretación dispensacional de Hechos 15: 13-21

La mayoría de los dispensacionalistas clásicos creen que en los versículos 14-18 Santiago está delineando el programa de Dios para el futuro.[19] Argumentan que Santiago responde al problema de la salvación gentil diciendo que Dios siempre ha querido bendecir a los gentiles así como a Israel, pero en su secuencia profética apropiada. Dios propuso "primero" (15:14)visitar a los gentiles en esta era presente para tomar de entre ellos "un pueblo por su nombre" (15: 14b). Solo “después de esto” o “después de estas cosas” (15: 16a), es decir, después de esta era presente de la salvación gentil, “regresará” (15: 16a) en la persona de su Hijo, Jesucristo, en la segunda advenimiento, y reconstruir o restaurar la dinastía nacional, terrenal y territorial de David en cumplimiento de 2 Samuel 7. Esta reconstrucción de la "casa / reino / dinastía" davídica ocurrirá en el milenio. La reunión y restauración de Israel en el milenio también harán posible la salvación de los gentiles (15:17).

La vista dispensacional se puede representar de la siguiente manera:



(1) Dios "primero" (15:14) salva a los gentiles en esta era de la iglesia actual, interviniendo entre la cruz y la segunda venida.

(2) Dios en Cristo "regresará" (15:16) al final de la era de la iglesia en el segundo advenimiento o parusía.

(3) Dios lo hará en ese momento, es decir, después de las cosas de la era presente en la que salva a los gentiles, en el milenio, reconstruirá y restaurará el reino davídico nacional o "casa" de David.

Una interpretación histórico-redentora de Hechos 15: 13-21

Comenzamos con una crítica de la visión dispensacional. Primero, la palabra "primero" en la declaración de Santiago (v. 14) es un eco de la declaración de Pedro (v. 7) de cómo " *en los primeros días* Dios hizo una elección entre ustedes ..." En otras palabras, "primero" significa "Por primera vez". Se refiere a la obra de salvación inicial de Dios entre los gentiles a través de Pedro como se registra en Hechos 10 y nuevamente en Pablo (15:12). Por lo tanto, "primero" no puede significar "primero" en el sentido de secuencia, en contraste con "después de esto".

En segundo lugar, Santiago usa la frase "después de estas cosas" (v. 16a; mi traducción) en lugar de "en ese día" de Amós para enfatizar que el "día" en el que se reconstruiría el tabernáculo de David fue "después" las "cosas" descritas por Amós en 9: 8-10 de su profecía, a saber, el juicio que iba a suceder a Israel como se manifestó en el deterioro progresivo del tabernáculo de David. Oswald Allis resume:

> Las palabras “Después de estas cosas volveré y construiré” no se refieren a un momento que aún era futuro cuando James las usó. En el pasaje de Amós, las palabras se usan simplemente, "en ese día", que es la fórmula más general utilizada por los profetas para introducir una declaración sobre la próxima era mesiánica. "Después de estas cosas, volveré y construiré" es una forma de declaración ligeramente más enfática. Visto a la luz de su contexto en Amos, se refieren a un tiempo posterior a la destrucción completa del reino del norte, que había dejado de existir siglos antes de la era del Nuevo Testamento en la que vivía James. Las palabras "Regresaré y construiré" son simplemente una manera enfática de decir: "Voy a construir nuevamente". No hay ninguna garantía para hacer que se refieran directamente al segundo advenimiento. Se refieren naturalmente al primer advenimiento y al conjunto de la gran obra redentora de la que fue el comienzo y que culminará en el segundo advenimiento. La única interpretación natural de este pasaje es que se refiere a la era de la Iglesia y a la reunión de los gentiles durante esa era, como una señal de la soberanía mundial del Hijo de David.[20]

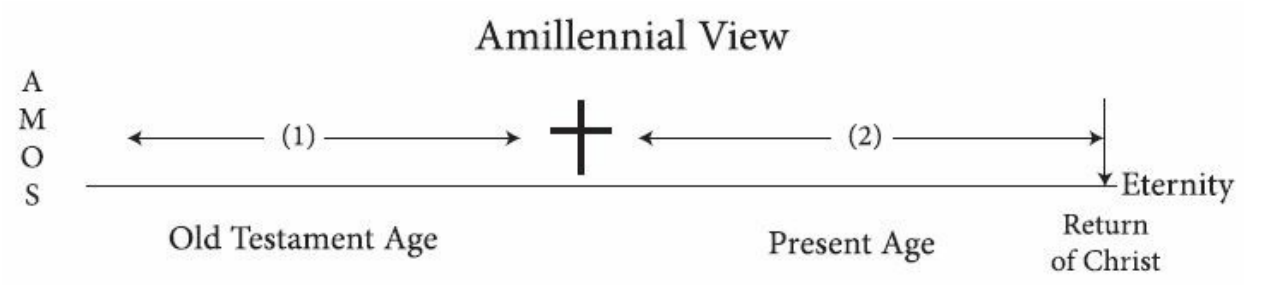
Tercero, como Allis observó brevemente, el "regreso" de Dios mencionado por Santiago en el versículo 16a, en cuyo momento se restaurará el tabernáculo davídico, ¡fue un *futuro para Amos, no para James* ! Amos había predicho en 9: 8-10 que Dios, por así decirlo, "se apartaría" de Israel en el juicio, dispersándola entre las naciones. Pero Amós también registra la promesa de que Dios "regresaría" a favor de bendecir a su pueblo del pacto y construir nuevamente el reino en ruinas de David (cf. Jer. 12:15). Por lo tanto, el "regreso" en Hechos 15: 16a no es una referencia técnica al regreso de Cristo al final de la era. De hecho, esta palabra griega nunca se usa en el segundo testamento del segundo advenimiento de Cristo.[21]

El "regreso" de Dios al que Santiago se refiere *ya* había ocurrido en la persona y obra de Jesús, más específicamente, en su gloriosa exaltación a la mano derecha del Padre, y así sentó al hijo de David en el trono de David en cumplimiento del pacto de David. *La "reconstrucción" del tabernáculo de David como resultado de este "regreso" de Dios fue inaugurada por la resurrección y la exaltación de Cristo y se está realizando progresivamente en la reunión de los creyentes gentiles en el pueblo del pacto de Dios.* J. Barton Payne ciertamente tiene razón cuando concluye que “la referencia [a la reconstrucción de la tienda caída de David] debe ser su primera venida [de Cristo]; porque Hechos 15:16 enfatiza que es este evento el que permite a los gentiles, desde el período apostólico en adelante, buscar a Dios ...[22]

Cuarto, la visión dispensacional hace que sea imposible para James decir algo relevante al problema en cuestión (es decir, el estado de los gentiles creyentes en relación con los judíos). A lo sumo, podrían argumentar que hay una *analogía*entre la futura era milenaria (descrita por Amós), en la que los gentiles serán bendecidos junto con los judíos, y la era de la iglesia actual. Pero esto crea un problema, porque los dispensacionalistas siempre han argumentado que los gentiles en el milenio tendrán un

estatus algo inferior en relación con los judíos creyentes. Si Santiago creyó esto, "entonces el punto que se ganará con su cita de Amós 9: 11-12 sería no otorgar a los gentiles un estatus igual al de los judíos, sino solo un estado como el que tendrían en el milenio. El resultado habría sido que aquellos que argumentaron que los gentiles deben ser circuncidados para ser salvos (Hechos 15: 1) se habrían fortalecido y la verdad del evangelio (cf. Gálatas 2: 5) se habría puesto en peligro ".[23]

La clave para interpretar este texto en Hechos se encuentra en la perspectiva profética de Amós. Amós profetizó el juicio divino contra Israel, a ser seguido "en ese día" por la reconstrucción del reino de David. En consecuencia, *el "día" de la restauración era futuro para Amos, no para James* . Las "cosas" de las que habla Santiago, "después" de las cuales Dios regresará y construirá el tabernáculo de David son los juicios contra Israel desde la época de Amós en el siglo VIII a. C. hasta la venida de Cristo en el primer siglo DC. Podríamos describirlo camino:



(1) Este es el período de las "cosas" de las que habla Santiago, es decir, los juicios contra Israel de Amós a Cristo, un tiempo durante el cual el tabernáculo (reino) de David perdió progresivamente su poder y prestigio.

(2) Este es el "día en que" habló Amos, comenzando con la exaltación del hijo mayor de David, el Señor Jesucristo, y extendiéndose hasta el final de la era, durante el cual Dios restaura las fortunas caídas del reino davídico.

El "regreso" de Dios para "reconstruir" y "restaurar" el tabernáculo de David es preparatorio para, de hecho, el medio por el cual "el resto de la humanidad" (15: 17a), es decir, los gentiles, buscarán al Señor y ser salvado. Si Santiago encuentra el cumplimiento de la profecía de Amós concerniente a la salvación de los gentiles en los eventos asociados con los ministerios de Pedro y Pablo (relatados en 15: 1-12), entonces el reino davídico ya debe en algún sentido haber sido restaurado o al menos inaugurado.

La promesa del pacto en 2 Samuel 7 hablaba de un "hijo" que ascendería al trono de un reino eterno (cf. Sal. 89: 20-37; 132: 11-18). Jesús es ese mismo hijo tanto de David como de Dios en el que se cumple el pacto (ver Rom. 1: 3; Ap. 3: 7; 5: 5; 22: 16b; ver especialmente Lucas 1: 31-33). ¿Cuándo y de qué manera Jesús,Hijo de David, ¿asciende este trono y cumple la promesa de un reino eterno? ¿Se ha pospuesto hasta

el milenio? ¿O ascendió Jesús, sobre la base de su muerte y después de su resurrección, al trono de David en la Jerusalén celestial desde donde lugar de gloria soberana aún gobierna como rey davídico? Dos textos en Hechos responden a esta pregunta.

En Pisidian Antioquía, Pablo estudia el curso de la actividad redentora de Dios desde el Éxodo hasta el establecimiento de la monarquía davídica. Luego declara que es en Jesús que vemos el cumplimiento de la promesa hecha a David. Mira Hechos 13: 32-37:

> 32 Y les traemos las buenas nuevas que Dios prometió a los padres, 33 esto nos ha cumplido a sus hijos al resucitar a Jesús, como también está escrito en el segundo Salmo: "Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado". . " 34 Y en cuanto al hecho de que lo resucitó de la muerte, no más para volver a la corrupción, ha hablado de esta manera: *" Te daré las bendiciones santas y seguras de David ".* 35 Por eso dice también en otro salmo: "No permitirás que tu Santo vea corrupción". 36 Porque David, después de haber servido el propósito de Dios en su propia generación, se durmió y fue acostado con sus padres y vio corrupción, pero aquel a quien Dios levantó No vio la corrupción.

Considera también las palabras de Pedro en Hechos 2: 29-36.

> 29 Hermanos, puedo decirles con confianza acerca del patriarca David que ambos murieron y fueron sepultados, y su tumba está con nosotros hasta el día de hoy. 30 Por tanto, siendo profeta, y sabiendo que Dios le había jurado que pondría a uno de sus descendientes en su trono, 31 previó y habló sobre la resurrección de Cristo, que no fue abandonado al Hades, ni ¿Su carne vio corrupción? 32 Este Jesús Dios resucitó, y de eso todos somos testigos. 33 Por lo tanto, siendo exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ustedes mismos están viendo y oyendo. 34Porque David no subió a los cielos, pero él mismo dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, 35 hasta que ponga a tus enemigos estrado de tus pies." 36 Que todosLa casa de Israel, por lo tanto, sabe con certeza que Dios lo ha hecho Señor y Cristo, este Jesús a quien crucificaste.

Esto no puede dejar de sugerir, observa FF Bruce, que "así como la promesa de construir una casa para David se realizó plenamente, no en Salomón sino en Cristo, la predicción de que el hijo de David construiría una casa para Dios se consumó no en El templo de Salomón, pero en el nuevo templo del cuerpo de Cristo, en el cual su pueblo "está construido ... para ser la morada de Dios en el Espíritu". [24] Por lo tanto, como explica Beale, "Jesús es el tabernáculo cósmico de los últimos días en el que no solo los judíos creyentes, sino también los gentiles de todo el cosmos pueden adorar".[25] O. Palmer Robertson resume claramente lo que hemos visto hasta este punto:

> Es difícil imaginar alguna manera en la que Pedro pudiera haber expresado de manera más precisa que la exaltación actual de Jesucristo cumplió la promesa de Dios a David de que su descendiente debía reinar como el ungido de Israel. La pregunta no puede ser relegada a una interpretación de "literal" o "no literal". Jesucristo "literalmente" es el descendiente de David. Se sienta "literalmente" en el trono de David, ya que tanto desde las perspectivas del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, el "trono de David" debe identificarse con el trono de Dios. Así como las figuras del trono de David y el trono de Dios se fusionaron en la teocracia del antiguo pacto, el trono de Dios y la posición de Jesús como heredero del trono de David sentado a la diestra de Dios se funden en el nuevo pacto.[26]

¿Y de qué manera esto tiene relación con el uso en Hechos 15 de Amós 9? George Ladd explica:

> Santiago cita la profecía de Amós 9: 11-12 para probar que la experiencia de Pedro con Cornelio fue un cumplimiento del propósito de Dios de visitar a los gentiles y sacar de ellos un pueblo por su nombre. Por lo tanto, se deduce que la "reconstrucción de la morada de David" que resultó en la misión gentil, debe referirse a la exaltación y entronización de Cristo sobre el trono (celestial) de David y el establecimiento de la iglesia como el verdadero pueblo de Dios. , el nuevo israel.Puesto que Dios había llevado a los gentiles a la fe sin la ley, no había necesidad de insistir en que los gentiles se convirtieran en judíos para ser salvos.[27]

Conclusión

La resurrección de Jesús de entre los muertos, seguida de su exaltación y entronización a la diestra del Padre, es el paso inaugural en la restauración de la cabina caída de David. *El injerto de los creyentes gentiles* ***es*** *la profecía de la reunificación del verdadero Israel.*La restauración del reino davídico y el cumplimiento de la promesa del pacto en 2 Samuel 7 se inauguraron en la resurrección y exaltación del "hijo mayor" de David, el Hijo de Dios, Jesucristo. Es esto, entonces, lo que ha hecho posible la reconstrucción de la dinastía davídica que consiste nada menos que en la reunión de creyentes gentiles como el verdadero Israel de Dios (Gálatas 6:16). Por lo tanto, decir que los gentiles creyentes deben entrar en la comunión de los santos sobre una base diferente a la de los judíos creyentes es contrario al propósito profético de la historia redentora según lo definió Amós en el siglo octavo antes de Cristo.[28]

Las implicaciones de esto para nuestra comprensión del propósito de Dios en la historia redentora son significativas. Empezamos con elprincipio fundamental de que el Nuevo Testamento es la interpretación autorizada e inspirada de Dios del Antiguo Testamento. Cuando este principio hermenéutico se aplica no solo a Amós 9 sino a todo el cuerpo de las declaraciones proféticas del Antiguo Testamento, vemos que el destino de Israel se realiza primero y fundamentalmente en la vida, muerte, resurrección y exaltación de Jesucristo, y por extensión orgánica. , en su cuerpo, la Iglesia (el verdadero Israel de Dios).

---

[1] O. Palmer Robertson, *El Israel de Dios: Ayer, Hoy y Mañana* (Phillipsburg: P & R Publishing, 2000), 130. Como señala Robertson, "la restauración del reino después del exilio de Israel fue una de las principales expectativas de los profetas de los viejos "(131). Ver especialmente Isa. 1:26; 9: 7; Jer 16: 14-15; 23: 5-8; 33: 14-18; 50:19; Hos. 3: 4-5; 11:11; Amos 9: 11-12; Zech 9: 9-10.

[2] Robertson, *El Israel de Dios,* 133.

[3] Gary Burge, *Jesús y la tierra,* 61.

[4] O, como Alan J. Thompson lo pone en su libro *Los hechos del Señor Jesús resucitado: El relato de Lucas sobre el plan de despliegue de Dios* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2011), "la inauguración del reino de

Dios, o el cumplimiento de la salvación de Dios". "Las promesas para su pueblo, están a punto de ser resueltas en el derramamiento del Espíritu Santo y la declaración del reinado de Jesús en Jerusalén, Israel y más allá".

5 Pedro WL Walker, *Jesús y la Ciudad Santa* (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 292. Es importante señalar, sin embargo, como señala Alan Thompson, que "Israel *es* , de hecho, se menciona en la respuesta de Jesús. Cuando Jesús se refiere a Jerusalén así como a "toda Judea y Samaria", por supuesto se refiere a Israel. Jerusalén fue la capital religiosa de Israel, y la frase 'toda Judea y Samaria' fue representativa de los reinos del sur y del norte de Israel, respectivamente "(*Los Hechos del Señor Jesús Resucitado,* 106).

6 Varios han reconocido estas conexiones textuales. Además de Thompson (*The Acts of the Risen Lord Jesus,* 106-08), vea especialmente GK Beale, *Teología Bíblica del Nuevo Testamento: El despliegue del Antiguo Testamento en el Nuevo* (Grand Rapids: Baker Academic, 2011), 138- 40; y David W. Pao, *Acts and Isaianic New Exodus* (Grand Rapids: Baker Academic, 2000), 91-93.

7 Thompson, *Los Hechos del Señor Jesús Resucitado,* 107.

8 Ibid.

9 Robertson, *El Israel de Dios, 134.*

10 El espacio no me permite desentrañar cómo se encuentra este principio en otras partes de Hechos, pero Thompson proporciona un excelente resumen de cómo el lenguaje de Hechos 2 (la venida del Espíritu en Pentecostés), Hechos 8: 1-25 (la propagación de el evangelio en Samaria), Hechos 8: 26-40 (la inclusión de "marginados" entre el pueblo de Dios), y Hechos 13:47 (inclusión de los gentiles), entre otros, indica que la restauración de Dios de "Israel" ha sido inaugurada con la muerte, resurrección y entronización de Jesús en la era actual (ver *Los Hechos del Señor Resucitado Jesús,*109-20). El resumen de Thompson del significado de Hechos 2 y la respuesta de Pedro a la pregunta, "¿qué significa esto?" (Hechos 2:12), debe ser suficiente. Lo que "significa" es "que Jesús es el Señor y su entronización como el Rey Davídico ha dado paso a los últimos días, la nueva era del Espíritu, en el cumplimiento de las antiguas promesas de Dios para su pueblo. Israel está siendo restaurado, los exiliados están regresando a Dios y la edad prometida del Espíritu está aquí porque Jesús es el Señor y está reinando incluso ahora desde la mano derecha del Padre "(ibid., 112). Todo esto, por supuesto, prepara el escenario para la articulación más definitiva de esta verdad en Hechos 15: 13-18 (ver más abajo).

11 William Sanford Lasor, David Allan Hubbard, Frederic Wm. Bush, *Encuesta del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1982), 321.

12 C.F. Keil y F. Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), X: 328.

13 Ibid., X: 329-30.

14 Gerhard Hasel, *The Remnant: The History and Theology of the Remnant Idea from Genesis to Isaiah* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1974), 211.

15 Walter Kaiser, "La promesa davídica y la inclusión de los gentiles (Amós 9: 9-15 y Hechos 15: 13-18): Un pasaje de prueba para sistemas teológicos", *JETS* 20 (junio de 1977): 103.

[16] Hans K. LaRondelle, *El Israel de Dios en la profecía: Principios de la interpretación profética* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1983), 150.

[17] Walter Kaiser, "La promesa davídica y la inclusión de los gentiles", 102.

[18] Ibid., 103.

[19] Esta comprensión del pasaje se basa en los argumentos de John Walvoord, tal como se encuentran en *The Millennial Kingdom* (Grand Rapids: Zondervan, 1971), 203-07.

[20] Oswald T. Allis, *Profecía e Iglesia* (Filadelfia: Presbiteriano y Reformado, 1945), 149.

[21] Véase Matt. 17:22; Juan 2:15; Hechos 5:22; 2 Cor. 1:12; Ef. 2: 3; 1 Tim. 3:15; Heb. 10:33; 13:18; 1 mascota. 1:17; 2 mascotas. 2:18.

[22] J. Barton Payne, *Encyclopedia of Biblical Prophecy* (Grand Rapids: Baker, 1980), 417.

[23] Daniel P. Fuller, *Evangelio y ley: ¿Contraste o continuo? La hermenéutica del dispensacionalismo y la teología del pacto* (Grand Rapids: Eerdmans, 1980), 180.

[24] F. Bruce, *El desarrollo del Nuevo Testamento de temas del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 79.

[25] G.K. Beale, *el templo y la misión de la iglesia: una teología bíblica del lugar de la vivienda de Dios* (Downers Grove: Inter Varsity Press, 2004), 233. Beale proporciona un relato especialmente minucioso y persuasivo de la cita de James de Amos (232-44) .

[26] O. Palmer Robertson, *El Cristo de los Pactos* (Grand Rapids: Baker Book House, 1980), 221.

[27] George E. Ladd, *Una teología del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1974), 355.

[28] Para una discusión más amplia de los problemas exegéticos involucrados en la cita de James de Amos, vea el artículo de Kaiser citado anteriormente y "Uso de Amos por James en el Consejo de Jerusalén: pasos hacia una posible solución de los problemas textuales y teológicos", por Michael A. Braun, *JETS* 20 (junio de 1977): 113-21.

Capitulo diez

Romanos 11 y el "futuro" de Israel

¿Hay un futuro distintivo para el Israel étnico en el que la gran mayoría de los judíos se salvará, de alguna manera en relación con la segunda venida de Cristo a la tierra? Pocos temas están más disputados que este, y en el debate no se cita con mayor frecuencia ningún texto que Romanos 11.

Muchos posmilenialistas e incluso algunos amilenialistas están de acuerdo con los premilenialistas en que Pablo en Romanos 11 está afirmando una futura restauración de judíos étnicos a bendiciones y favores salvíficos. Por supuesto, ni los posmilenialistas ni los amilenialistas que sostienen esta interpretación conciben a Israel como un segundo pueblo de Dios, separado de la Iglesia (ni tampoco algunos premilenialistas). Insisten en que la salvación de la nación en su conjunto no tendrá el propósito de restaurar a Israel a su gloria teocrática del Antiguo Testamento. Más bien, los judíos creyentes serán salvados en y como una parte vital del cuerpo de Cristo, la Iglesia, el verdadero Israel de Dios.

Aunque los defensores de todos los esquemas milenarios pueden sentirse cómodos en Romanos 11, el hecho es que gran parte de las razones para una era milenaria post-parousia se relaciona, al menos indirectamente, con la creencia de que Dios salvará a Israel como nación y se cumplirá en el milenio terrenal. Su Antiguo Testamento le promete. Si se puede demostrar que Pablo *no*afirma aquí un futuro nacional para el Israel étnico, los fundamentos teológicos del premilenialismo se debilitarán notablemente.

En lugar de intentar comentar cada verso, propongo centrar la atención en varios pasajes y temas cruciales que Creemos que son determinantes de la controversia. La pregunta que tenemos ante nosotros en este pasaje es si Pablo está diciendo o no que en el futuro, de alguna manera relacionada con el segundo advenimiento de Jesucristo, ¿se salvará la nación de Israel como un todo? ¿Habrá una futura restauración en masa de judíos étnicos? ¿O está diciendo que la salvación de los judíos étnicos ha ocurrido y continuará ocurriendo de una manera distinta a la que se obtiene en el caso de los gentiles étnicos, es decir, progresivamente e individualmente a lo largo de la historia?

En aras de la brevedad, llamaré a la visión anterior la interpretación de la *Restauración* del *Futuro* (en adelante FR). Esta última se denominará teoría del *Remanente Histórico* (en adelante *HR*). Por supuesto, no se puede disputar, como nos recuerda O. Palmer Robertson, “que los judíos se han salvado y se seguirán salvando a lo largo de la presente dispensación. Este tipo de "futuro" para los

descendientes de Abraham se concede por todos lados. La pregunta, en cambio, es si el [texto] bajo consideración o no habla de alguna actividad de conversión distintiva de Dios entre Israel inmediatamente antes o en conjugación con el regreso de Cristo ".[1]

El problema del pueblo de Dios

La clave del argumento de Pablo en Romanos 11 es un problema que abordó en Romanos 9: 1-5, al cual debo referirme brevemente. Si Israel es el pueblo del pacto de Dios a quien se le han otorgado muchos privilegios gloriosos (9: 4-5), ¿cómo puede ser que tan pocos sean salvos y tantos malditos, separados de Cristo (9: 1-3)? ¿Ha fallado la "palabra" de Dios, su promesa de pacto y su propósito eterno? ¿La incredulidad de la mayoría de los parientes de Pablo según la carne ha frustrado el decreto salvífico de Dios, minando así la confiabilidad y fidelidad de la palabra de Dios? La respuesta de Pablo a esta pregunta es un rotundo ¡No! Él trabajará para demostrar que el propósito eterno de DiosNunca incluyó la salvación de todo judío étnico. Su incredulidad, por lo tanto, difícilmente puede ser citada como evidencia contra la veracidad e inmutabilidad de la palabra de Dios.

Pablo expresa su opinión al articular un principio que le servirá una y otra vez en Romanos 9–11. En Romanos 9: 6b se afirma: "Porque no todos son descendientes de Israel". Si la promesa de Dios y el propósito eterno es que todos los israelitas étnicos (es decir, todos los "que descienden de Israel") son para ser salvado, entonces claramente su propósito ha fallado y su palabra es nula. Pero esto es lo que Pablo niega, a saber, que Dios siempre tuvo la intención de salvar a todos los israelitas étnicos. Su propósito siempre ha sido salvar un remanente dentro, pero no la totalidad del Israel étnico. Pablo nos está diciendo que hay un "Israel" dentro de "Israel", un remanente elegido espiritualmente dentro de la nación físicamente étnica. El propósito de esta distinción, dice John Murray,*el verdadero* Israel y que, por lo tanto, la incredulidad y el rechazo del Israel étnico como un todo no interfirieron de ninguna manera con el cumplimiento del propósito y la promesa del pacto de Dios. La palabra de Dios, por lo tanto, no ha sido violada ".[2]

Pablo prueba su tesis en Romanos 9: 6-13 apelando a la familia de Abraham (vv. 7-9) y a la familia de Isaac (vv. 10-13). Aunque tanto Isaac como Ismael son descendientes físicos de Abraham (es decir, "israelitas"), solo Isaac es un "israelita" verdadero o espiritual. Lo mismo sucede con los descendientes de Isaac. Mientras que tanto Jacob como Esaú son la simiente física de Isaac, en realidad eran gemelos, solo Jacob es el tipo de "Israelita" a quien Dios se propuso salvar. A pesar de la incredulidad de Ismael y Esaú, Dios permanece fiel a su palabra. Aunque los descendientes físicos de Abraham sean muy numerosos (Ro. 9: 27-29), Dios solo salvará un remanente. Ni la presencia de la sangre de Abraham en las venas ni la marca de la circuncisión en la carne ha sido o será causa suficiente para la salvación.

La incredulidad de Israel como un todo es retomada por Pablo al final de Romanos 10. "Seguramente la incredulidad de Israel es excusable", viene la acusación. "Si no

creyeron en el evangelio, debe ser porque no escucharon el evangelio. ¿De acuerdo? ", Dice Pablo, porque" su voz se ha extendido por toda la tierra y sus palabras hasta el fin del mundo "(10:18). Una vez más, la objeción se hace eco: "Pero si Israel no creyó, debe ser porque no entendieron". ¿De acuerdo? ", Dice Pablo, porque" todo el día yo [el Señor] he extendido mis manos a un pueblo desobediente y obstinado "(10:21).

¿Significa esto, entonces, que Dios ha *rechazado a* su pueblo a quien conocía de antemano? Esa es la pregunta que Pablo aborda en Romanos 11. En otras palabras, ¿significa que la falta de fe generalizada entre los israelitas étnicos significa que Dios ha retirado su promesa de pacto, ha incumplido su palabra, ha abandonado a su amada y ha rechazado a las personas a las que conocía? ¡Dios no lo quiera!

Pero la negación indignada no es prueba. Nos sentimos obligados a preguntarle a Pablo: "¿Qué pruebas tienes para probar tu punto?" " **Yo** " , dice el apóstol, "porque yo también soy un israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín" (Rom. 11). : 1b). La sugerencia de que Dios ha rechazado a su pueblo es falsificada por la salvación del mismo Pablo. Pablo es un ejemplo del remanente dentro de la nación en su conjunto, un individuo que es a la vez étnico y electo israelita. La prueba de que Dios no ha incumplido su palabra a pesar de la incredulidad en la nación en su conjunto es la misma que ha sido verdadera en toda la historia de la redención, a saber, que Dios nunca conoció ni amó de antemano en la salvación a todos los descendientes físicos de Abraham. , Isaac y Jacob, pero solo un remanente del cual Pablo es un miembro actual, constituyente vivo.

Una consideración importante aquí es la identidad de las "personas" que Dios conoció de antemano. ¿Quienes son? ¿Quiénes son los "pueblos de Dios"? Se han dado dos respuestas. Por un lado, parece que si Pablo cita su propia salvación como prueba de que Dios no ha rechazado a su pueblo, entonces seguramente el "pueblo" a quien conocía de antemano es el remanente de acuerdo con la elección de la gracia. Esta respuesta, sin embargo, no ha sido aceptada por todos. Tanto John Murray como CEB Cranfield, por ejemplo, insisten en que la "gente" a quien Dios conoció de antemano, la gente a la que Pablo dice que Dios no ha rechazado, es la nación como unTodo Israel, étnico y electo por igual. Hacen un llamado a Romanos 10:21 donde se ve el Israel étnico como un cuerpo nacional. Argumentan que dado que Romanos 11: 1 sigue inmediatamente a las 10:21, el "pueblo" al que se hace referencia en el primero debe ser el mismo que el "pueblo" en el segundo. Si bien este punto de vista puede ser correcto, enfrenta dos obstáculos.

Primero, debemos recordar que en Romanos 9–11, el título "pueblo de Dios" puede entenderse de una de las dos maneras. Ciertamente, el Israel étnico en su conjunto fue el "pueblo" de Dios en el sentido de que la bendijo con todos los privilegios teocráticos descritos en Romanos 9: 4-5. Este es, sin duda, el sentido en que Israel es el "pueblo" de Dios en 10:21. Es a la nación, la entidad teocrática, compuesta por los descendientes físicos de Abraham, que se emite el llamado divino que se menciona en 10:21. Pero si los israelitas étnicos son el "pueblo" de Dios, ¿por qué no

creen? Porque, dice Pablo, hay un "pueblo" dentro del "pueblo". Hay un Israel electo dentro del Israel étnico (ver Romanos 9: 6). La incredulidad de Israel en 10:21 debe explicarse en los mismos términos que la incredulidad de Israel en 9: 1-5. Dios nunca tuvo la intención de salvar a todos los israelitas étnicos, es decir, a todas sus "personas" teocráticas, sino que solo eligió a Israel, el remanente Por lo tanto, Romanos 9: 6 podría haberse expresado fácilmente de esta manera: “Pero no es como si la palabra de Dios hubiera fallado. Porque no son todos "mi gente" que son de mi "gente". De manera similar, Romanos 11: 1 podría haberse escrito de la siguiente manera: "Yo digo que Dios no ha rechazado a su gente, ¿verdad?" ¡Que nunca sea! Porque no son todos los que descienden de Israel de Israel, es decir, todas las "personas" étnicas no son necesariamente las "personas" elegidas, remanentes ". En otras palabras,*¡Romanos 9: 6 y 11: 1-2 están haciendo el mismo punto!*

La segunda razón por la cual el "pueblo" en 11: 1-2 bien puede ser el remanente y no el Israel étnico en su conjunto es porque Dios los "conoció". Si el "pueblo" en 11: 1-2 son todos israelitas étnicos, entonces el "conocimiento previo" de Dios debe ser algo menos que de naturaleza salvífica. Esto está claro, pues todos admiten que no todos los judíos étnicos han sido o serán salvos. Pero parece que en vista de la referencia de Pablo a la "presciencia" divina en Romanos 8:29, la carga de la prueba recae sobre aquellos que argumentan que la "presciencia" en 11: 2 *no* es salvífica. Parece más probable que las "personas" a quienes Dios conoció de antemano sean el resto elegido (cf. 11: 5), precisamente porqueeran conocidos de antemano, es decir, amados o elegidos de antemano. De lo contrario, nos vemos obligados a concluir que todas las personas que Dios conoció en Romanos 8:29 deben ser llamadas, justificadas y glorificadas, mientras que a la mayoría de las personas que Dios conoció en Romanos 11: 2 se les debe dar un espíritu de estupor, ¡Ojos que no ven y oídos que no oyen![3]

Debo señalar que incluso si se otorga que "personas" se refiere al Israel étnico en su conjunto, esto no prueba de ninguna manera la perspectiva de FR. Si por "gente" Pablo se refiere a Israel étnico como nación, su punto de vista aún sería: "No, Dios no ha cesado completamente su actividad de salvación entre aquellos a quienes eligió para la bendición teocrática. La prueba de que Dios no ha abandonado totalmente a los judíos étnicos es mi propia salvación, ya que soy un judío étnico de la tribu de Benjamín ". Lo importante a tener en cuenta es que, a ambos lados, el FR no encuentra apoyo para postular una restauración masiva en el fin de la era Dios todavía mantiene que es el remanente dentro de la nación en su conjunto, y no la nación misma, lo que Dios intenta salvar. La prueba de que Dios todavía tiene un propósito salvador para el Israel étnico, la prueba de que Dios no ha rechazado a su pueblo, es la*Remanente presente* , no una restauración futura.

La apelación de Pablo a sí mismo en Romanos 11: 1 por la cuestión de la "futura salvación" de Israel es crucial. Cuando Pablo niega que Dios haya desechado a su pueblo a quien conocía de antemano, muchos inmediatamente y quizás

inconscientemente, asumen algo que Pablo nunca dice. Ellos asumen que su negación significa que Dios tiene la intención de tratar de manera única con Israel en el futuro, en el segundo advenimiento de Cristo. Pero la pregunta y respuesta de Pablo no se refieren a una supuesta restauración futura, sino a la cuestión mucho más fundamental de si Dios tiene la intención de salvar a los israelitas. Y en respuesta a la pregunta, "¿ha rechazado Dios a su pueblo?", El apóstol se señala a sí mismo como una prueba viviente de que Dios *está*tratando de salvar a los israelitas étnicos. Vale la pena señalar, dice O. Palmer Robertson,

> Que el apóstol no responde a su propia pregunta afirmando específicamente que Dios no ha desechado a su pueblo Israel con respecto a algún futuro distintivo reservado para ellos. Esta conclusión podría ser alcanzada por inferencia; pero el apóstol apunta específicamente a las realidades concretas de la actividad de Dios entre los judíos en el presente. Él mismo es un israelita, lo que indica que la gracia de Dios está funcionando actualmente entre el judaísmo.
>
> De la misma manera, también, en la actualidad, se ha convertido en un remanente de acuerdo con la gracia de Dios (Rom. 11: 5, NASB).
>
> Pablo enfatiza específicamente la posición actual de Israel por la frase "en el tiempo presente" (*en to nun kairo*). Dramáticamente en la situación actual queda un remanente de Israel. Estas dos referencias orientan este primer párrafo de Romanos 11 (vv. 1-10) a la cuestión del trato de Dios con Israel en la hora presente. La discusión de Pablo sobre el concepto remanente del AT en estos versos, tal como se ha manifestado a lo largo de la historia redentora, tiene la intención de aliviar la preocupación de sus lectores sobre la condición actual de Israel. No todos los judíos actualmente están creyendo el evangelio, por cierto. Pero nunca la salvación de la totalidad del Israel étnico ha sido la determinación de Dios.[4]

El hecho de que Dios pretende incluir a los judíos étnicos en su actividad redentora *no* se demuestra mediante una apelación a un futuro hipotético para la nación en su conjunto, sino por el trabajo muy concreto de Dios entre los judíos en el *presente* , del cual Pablo es un ejemplo. En consecuencia, la respuesta de Pablo a su propia pregunta "de ninguna manera explica los detalles de un giro masivo de los judíos a Cristo en una fecha lejana en el futuro. Su respuesta trata sobre el estado actual de Israel en la era del evangelio. De hecho, la respuesta del apóstol indica que el Israel étnico tiene un "futuro". Pero este "futuro" está integrado explícitamente con la era actual de proclamación del evangelio ".[5]

En Romanos 11: 2-4, Pablo ilustra su punto citando el ejemplo de Elías y la doctrina del remanente. Murray y Cranfield insisten en que la salvación de un remanente de judíos a través de la redenciónLa historia, ya sea en los días de Elijah o en la de Paul, es una señal o promesa de que el pueblo como nación no había sido desechado. Es una señal o promesa de que Dios aún salvará a *toda* la nación de Israel como nación.

Pero esto simplemente no puede ser verdad. La apelación al remanente en Romanos 9–11 es demostrar o demostrar que Dios *nunca* tuvo la intención de salvar a la nación en su conjunto. El punto de Pablo es mostrar cómo Dios es fiel a su palabra a pesar de la infidelidad extensa en el Israel étnico. La prueba es el remanente. El remanente, de los cuales Paul es una parte, es *no* citó para probar que Dios *va a* salvar a la nación, pero es citado para explicar por qué *no lo hizo*! No salvó a toda la nación, sino solo un

remanente dentro de ella, precisamente para que su propósito soberano y distintivo de acuerdo con la elección de la gracia pudiera ser manifiesto. Al salvar a algunos, pero no a todos, los israelitas étnicos, no basados en descendencia física o actitudes o acciones humanas, Dios demuestra su propia gloria, poder y propósito inalterable. Sugerir que la apelación de Pablo al remanente es probar que Dios salva una parte como promesa de su intención de salvar el todo es, creo, absolutamente antitético al propósito para el cual se escribió Romanos 9–11.

Cumplimiento de Israel

La vista FR encuentra quizás sus datos más persuasivos en los versículos 12-15. Los versículos 12 y 15 parecen estar afirmando la misma verdad: si la transgresión, la derrota y el consiguiente rechazo de la mayoría de los israelitas han resultado en una bendición de salvación tan gloriosa para los gentiles, ¿cuánto más grande debe ser la bendición gentil que resultará de Israel? “Cumplimiento” o “aceptación”. En otras palabras, si Dios hizo grandes cosas por el mundo gentil cuando Israel pecó (al rechazar al Mesías), ¡cuánto más hará por ellos cuando Israel sea salvo!

La pregunta central aquí es el significado de la palabra "cumplimiento" en el versículo 12 y la palabra "aceptación" en el versículo 15. John Murray insiste en que el "cumplimiento / plenitud" y la "aceptación / recepción" de Israel deben ser la antítesis de su "transgresión "Y" fracaso ". Esto significa

> que se contempla a Israel como caracterizado por la fe de Cristo, por el logro de la justicia y por la restauración de la bendición de El reino de Dios tan conspicuamente como Israel entonces fue marcado por la incredulidad, la transgresión y la pérdida ... Por lo tanto, nada menos que una restauración de Israel como pueblo a la fe, el privilegio y la bendición puede satisfacer los términos de este pasaje. El *argumento*del apóstol no es, sin embargo, la restauración de Israel; es la bendición que corresponde a los gentiles de la "plenitud" de Israel ... Por lo tanto, les espera a los gentiles, en su identidad distintiva como tal, una bendición del evangelio que supera con creces cualquier experiencia experimentada durante el período de la apostasía de Israel, y este enriquecimiento sin precedentes será ocasionado por la conversión de Israel en una escala proporcional a la de su desobediencia anterior. No estamos informados en este punto de lo que será esta bendición sin precedentes. Pero a la vista del pensamiento que gobierna el contexto, a saber, la conversión de los gentiles y luego la de Israel, debemos esperar que la bendición ampliada sea la expansión del éxito que asiste al evangelio y al reino de Dios.[6]

Claramente, entonces, Murray cree que el versículo 15 reitera la afirmación del versículo 12. Como resultado de la transgresión y el fracaso de Israel (v. 12), ella ha sido rechazada o rechazada (v. 15). El cumplimiento de Israel, que trae riquezas crecientes a los gentiles (v. 12), es por lo tanto equivalente a su aceptación que produce una vida virtual de entre los muertos (v. 15). Lo que señala Murray es este: dado que el rechazo (v. 15a) que experimentó Israel fue *nacional* , su aceptación (v. 15b) también debe ser *nacional.*. La restauración debe ser proporcional a la escala con el rechazo. Israel cayó como un todo y, por lo tanto, todo Israel debe ser salvado. Finalmente, Murray cree que la "vida de entre los muertos" que resulta de la aceptación de Israel por el favor nacional es la salvación de los gentiles, no la

resurrección corporal. Es, dice, "una aceleración sin precedentes para todo el mundo en expansión y éxito del evangelio".[7] Por lo tanto, prevé una conversión mundial como consecuencia de la restauración de la nación de Israel.

La visión de Recursos Humanos responde a esto primero reconociendo que los versículos 11-15 describen una secuencia en la que los judíos rechazan a su Mesías, después de lo cual creen los gentiles, lo que provoca que los judíos Celos y fe. Esta conversión de los judíos a su vez conduce a una bendición aún mayor para el mundo. Como hemos visto, la visión de FR, expuesta por Murray, sostiene que la transgresión de Israel o su desaparición coincide con la era del evangelio actual, mientras que su cumplimiento o aceptación se refiere a una conversión nacional o *masiva* en el futuro, al final de nuestro presente Era cristiana.

La interpretación de RRHH tiene un enfoque diferente. Note la explicación de O. Palmer Robertson:

> Se podría considerar que todo el ciclo tiene cumplimiento en la era actual de proclamación del evangelio. En contexto, Pablo compara la experiencia de Israel con la experiencia de los gentiles. Según el versículo 30, los gentiles una vez fueron desobedientes, pero ahora han recibido misericordia. De la misma manera, Israel ahora se encuentra desobediente, para que ellos también puedan recibir misericordia. Tanto en el caso de los gentiles como de los judíos, el ciclo completo de movimiento desde un estado de desobediencia a un estado de misericordia ocurre en la era presente. Desde esta perspectiva, recibir a Israel se referiría a la formación de judíos creyentes a lo largo de la era actual, que alcanzaría su consumación en el momento en el que se realizaría su "plenitud".[8]

Del versículo 14 se desprende claramente que Pablo tiene en vista la salvación judía individual en la era actual, paralela a lo que los gentiles ahora experimentan, y no una conversión nacional al final de la era. Allí, Pablo habla de su esperanza de que, por *su* ministerio, podría pasar a los celos de sus compatriotas y salvar a algunos de ellos. Este ahorro de "algunos", dice Robertson,

> no debe considerarse como la liberación de algunos minuciosos lastimosos del judaísmo que no son dignos de ser comparados con la "plenitud" que se efectuará al final de los tiempos. Muy por el contrario, este ahorro de "algunos" deberíadebe considerarse como una combinación integral con uno de los principales temas de Romanos 11. Como dice Pablo, en la actualidad sigue siendo un "remanente" según la elección de la gracia (v. 5). No es ese "algo" que el apóstol espera salvar es equivalente en número al "remanente" que discute a lo largo del pasaje. Pero el ahorro de "algunos" y el mantenimiento de un "remanente" son ideas interrelacionadas. La esperanza de Pablo de que "algunos" se salvarían a través de su ministerio actual se basa en el principio de que un "remanente" permanecerá a lo largo de los siglos.[9]

Pablo ha dicho en el versículo 11b que la salvación gentil está diseñada para provocar a los judíos a los celos. Pablo es un apóstol de los gentiles, esforzándose por lograr este mismo efecto entre sus compatriotas para que puedan ser salvos. Esta actividad de Paul en *su* día (enfatizo una vez más) está directamente relacionada con la "aceptación" de los judíos en el versículo 15. Como señala Robertson, "el" por si "(*ei gar*) del verso quince conecta la 'recepción' [o 'aceptación'] de los judíos con el ministerio actual del apóstol Pablo en la era del evangelio. Por su ministerio actual entre los gentiles, el

apóstol espera llevar a los judíos a los celos, y así salvar a algunos de entre Israel. Su "salvación" como se describe en el versículo 14 corresponde a su "recepción" en el versículo 15. En cada caso, Pablo describe la esperada consecuencia de su ministerio actual ".[10]

Por lo tanto, mi pregunta para los defensores de la opinión de FR es esta: *¿Cómo puede el ministerio de Pablo en el primer siglo contribuir al "cumplimiento" y la aceptación de Israel (v. 12) (v. 15) si este último pertenece a una sola generación de ¿Los judíos que vivían en el momento de la segunda venida de Cristo al final de la historia humana?*

Los defensores de la opinión de FR se ven obligados a argumentar que el "cumplimiento / aceptación" de Israel descrito en los versículos 12 y 15 se refiere a la salvación de *una sola generación* de judíos étnicos que viven al *final* de la era cuando Cristo regresa. Pero si esto es cierto, ¿cómo puede el ministerio de Pablo a la generación de judíos étnicos en el *primer* siglo mantener una relación significativa con ella? O, por decirlo de otra manera,De esta manera, *si el "cumplimiento" de Israel se refiere a su conversión nacional, en masa al final de la era, ¿cómo es que Paul al comienzo de la era está contribuyendo a ello?* Pablo muy claramente nos dice que *su* ministerio, en las primeras etapas de la *presente* era, está diseñado para contribuir, o quizás incluso acelerar, el "cumplimiento" y la "aceptación" de Israel.

Me parece más, de acuerdo con el texto bíblico, que la "plenitud" o "cumplimiento" de Israel es simplemente la suma total de todos los remanentes de Israel a lo largo de la historia, a la que Pablo contribuye salvando a algunos en *su* día. Me veo forzado a concluir que el "cumplimiento" de Israel, o su "aceptación", debe verse desde la perspectiva de lo que Dios *ha estado* haciendo a lo largo de la historia y lo que *está haciendo ahora.*entre los judíos, no es lo que muchos piensan que Dios hará solo al final de la era. Por lo tanto, "la" recepción "del" número completo "se está realizando. Por esta razón, no es necesario ni apropiado establecer una fecha futura en la que el principio de "remanente" será reemplazado por un principio de "plenitud" recién introducido. El número completado del 'remanente' de Israel es idéntico precisamente a la 'plenitud' de Israel ".[11]

Murray ha argumentado que la salvación o cumplimiento o aceptación (vv. 12, 15) de Israel es una restauración nacional masiva al final de la era. Pero en el versículo 14, Pablo se percibe a sí mismo como contribuyendo a la plenitud de Israel al provocar a los judíos a los celos, y por lo tanto a la salvación, en *su* propio día. Nuevamente, en el versículo 31, es la actividad salvadora de Dios entre los judíos individuales como Pablo, *ahora* , en la era presente, mediante la cual se alcanzará finalmente la plenitud de Israel.

Los dos puntos de vista de los versículos 12-15 que hemos estado examinando concuerdan con el *hecho,* pero difieren en la *manera* en que aparece la "plenitud" de Israel (v. 12), o la manera en que Israel es "aceptado" (v. 15). El punto de vista de FR insiste en una única vez, el fin de la era, la restauración masiva de judíos. El punto de

vista de RRHH, por otro lado, insiste en que Israel experimentará la suya, a saber, por la fe individual en respuesta al evangelio a lo *largo del curso de la era presente* .

Hay otro problema para la vista de FR que debe ser abordado. Los versículos 12-15 afirman que la plenitud de Israel produce una mayor bendición para los gentiles, a lo que se refiere Pablo en el versículo 15a como una "vida" de entre los muertos. Murray entiende que después y como resultado de la conversión masiva de Israel, ocurrirá una vivificación espiritual o una aceleración del mundo gentil. Pero, ¿cómo puede ser esto si la "plenitud" de los gentiles *ya* habrá entrado, es decir, si la salvación de todos los elegidos gentiles habrá *anticipado* la venida de la plenitud de Israel? De acuerdo con la interpretación de FR de los versículos 25-26, todos los gentiles electos se habrán salvado *antes*Israel es restaurado. Por el bien del argumento, asumamos que es correcto. Entonces, ¿cómo puede la restauración de Israel producir una salvación gentil adicional, pero sin precedentes? Una respuesta puede ser que no es la salvación sino otra forma de bendición (¿pero qué tipo? ¿Cuándo? ¿Cómo?). Murray intentará lidiar con esto ofreciendo una interpretación diferente de la “plenitud” gentil en el verso 25. Más sobre esto más adelante.

La vista de RRHH, sin embargo, tiene una explicación perfectamente plausible de los datos. Durante la realización progresiva de la plenitud de Israel en la era actual, es decir, a medida que se salvan los judíos electos, el mundo gentil genera una oportunidad de salvación aún mayor y más extendida que la resultante de la incredulidad inicial de Israel. A medida que los judíos son salvos, las bendiciones salvadoras del evangelio se distribuyen en todo el mundo gentil y con resultados más decisivos que en el primer siglo, cuando, como consecuencia del rechazo de Israel al Mesías, el reino de Dios les fue quitado y entregado a Dios. Una nación que lleva su fruto.

Al cerrar esta discusión sobre el cumplimiento de Israel, debemos notar brevemente un elemento en la discusión de Pablo en los versículos 16-24. La "primera pieza de masa" y la "raíz" (v. 16), en mi opinión, se refieren a Abraham y los patriarcas. Su consagración inicial a Dios es indicativa del propósito de Dios de salvar a los judíos étnicos, por muy pocos que sean, a lo largo de la historia (cf. v. 28). Según Murray, “este hecho de consagración derivado de los patriarcas es presentado aquí por el apóstol como apoyo para la recuperación definitiva de Israel. No puede haber un rechazo irremediable de Israel; "La santidad de la consagración teocrática no está abolida y algún día será reivindicada en la plenitud y restauración de Israel".[12]

Estoy de acuerdo en que la consagración de los patriarcas apoya la expectativa de una restauración de los judíos, pero ¿por qué simplemente se supone que esta restauración será nacional y en masa solo al final de la era? La suposición no probada (y en mi opinión falsa) de Murray y otros que apoyan la opinión de FR es que la reconstrucción de Israel, descrita en los versículos 17-24, debe conllevar un futuro distintivo para la nación en su conjunto. Suponen que la figura del olivo y la

reconfiguración de las ramas naturales exige, o al menos implica una inclusión corporativa en la masa de israelitas étnicos en algún momento definido en el futuro.

Pero Pablo claramente establece un paralelo entre la experiencia de los creyentes israelitas y los creyentes gentiles. Considere, por ejemplo, la declaración al final de su argumento en los versículos 30-31: “Porque así como ustedes [gentiles] alguna vez fueron desobedientes a Dios pero ahora se les ha mostrado misericordia debido a su desobediencia [de Israel], también estos ahora han sido desobedientes, para que a causa de la misericordia mostrada a ustedes también se les muestre misericordia ”. A través del ministerio de Pablo y el de otros, los gentiles están siendo injertados en el olivo *cuando creen*. A medida que los gentiles individuales llegan a la fe (v. 20), dice Pablo, reciben todas las bendiciones de la redención. ¿Por qué deberíamos pensar que es diferente para los judíos, especialmente cuando Pablo dice en los versículos 30-31 que es lo mismo? A medida que los gentiles se salvan a través del ministerio de Pablo, los judíos son provocados por los celos y la fe salvadora. Es *entonces* , cuando creen, que son injertados nuevamente en el olivo del cual fueron arrancados (v. 17).

Me veo obligado a estar de acuerdo con Robertson en que “nada en la imagen de la redacción sugiere un retraso en la incorporación de los israelitas creyentes. Como cada judío cree, él se convierte en un participante de las bendiciones del olivo. El ministerio actual del evangelio proporciona el catalizador para la salvación de los judíos precisamente de la misma manera que lo hace para los gentiles. El principal impulso del argumento del apóstol sobre el proceso de injerto es que los israelitas experimentan la salvación y la incorporación entre el pueblo de Dios precisamente de la misma manera que los gentiles. "Nada en la figura de ingrafting necesariamente comunica la idea de una inclusión distintiva y corporativa de judíos étnicos en alguna fecha futura".[13]

Vida de entre los muertos

Aquellos que insisten en una futura restauración de los judíos étnicos señalan la frase “vida de entre los muertos”, en el versículo 15b para apoyar su posición. Allí Pablo dice que si el rechazo de los judíos ha hecho posible la "reconciliación" del mundo gentil, entonces, ¿qué significará "aceptación" judía pero "vida de entre los muertos"? Esta última frase debe referirse a la *resurrección corporal final* al final de la era. Por lo tanto, la "aceptación" de los judíos que lo hace posible también debe tener en vista una restauración escatológica y de fin de la era.

Mi respuesta es simplemente que "la vida de entre los muertos" no se refiere, de hecho, a la resurrección corporal final de todos los creyentes, y lo digo por dos razones. Primero, debemos tomar nota de la relación entre el versículo 15 y los versículos 13-14. Como se señaló anteriormente, Pablo está enfatizando su ministerio actual del primer siglo. Él tiene en mente lo que él (Paul) está haciendo *entonces* , no lo que Dios hará o no hará en el eschaton. El objetivo de todos sus esfuerzos, según el versículo 14, es "salvar a algunos de ellos", es decir, los judíos, su pariente según la

carne. El versículo 15 está directamente relacionado con el versículo 14 por "para si" (*ei gar*). En otras palabras, el versículo 15 proporciona las bases para el versículo 14, o tal vez es una explicación ampliada del significado del versículo 14. Pero el punto es que Pablo está describiendo en el versículo 15 lo que significa que los judíos sean "salvos" (v 14) a través de su ministerio del primer siglo.

Debido a su incredulidad, Dios los ha rechazado (v. 15a). Esto resultó en que el evangelio se extendiera al mundo (es decir, a los gentiles). Cuando ellos (los judíos) creen, Dios los aceptará ("aceptación" en el v. 15b). Esto es equivalente o consiste en "vida de entre los muertos". Si la relación del versículo 15 al versículo 14 debe mantenerse, debe ser que "la vida de entre los muertos" (v. 15b) es descriptiva de su "salvación" (v. 14b), no de la resurrección corporal.[14]

Romanos 11:15, por lo tanto, no debe leerse como paralelo a 11:12. En el versículo 12 hay un claro argumento de "mucho más" (típico en Pablo).De hecho, “mucho más” está explícito en el texto. Pero no es así en el versículo 15. En el versículo 15, Pablo brinda una explicación de la "salvación" de los judíos individuales que mencionó en el versículo 14. El punto del versículo 12 parece ser que si la incredulidad de los judíos implica riquezas para los gentiles, La creencia de los judíos bendecirá aún más a los gentiles. Qué es esa bendición, es difícil de decir. Pablo nunca lo define. Pero este no es su argumento en el versículo 15. Mientras que en el versículo 15a él habla de la "reconciliación" que vino a los gentiles debido a la incredulidad judía, en el versículo 15b habla de la "vida" que viene a los judíos debido a su creencia, una "vida" a la que en el versículo 14b se refiere como su "salvación" (judía).

Además, si "la vida de entre los muertos" se refiere a la resurrección corporal final de todas las personas al final de la historia, ¿cómo podría Paul decir que su ministerio del primer siglo contribuyó o facilitó esa realidad? Nuevamente, cuando vemos el versículo 15 en su relación gramatical apropiada con los versículos 13-14 ("para si", v. 15a), es claro que Pablo prevé que sus propios esfuerzos, por la gracia de Dios, contribuyan a la "vida desde el muerto "que viene con la" aceptación "de Dios de los judíos cuando creen.

Aquí estoy repitiendo lo que dije antes, pero es importante. Pablo está diciendo: "Me esfuerzo por llevar el evangelio al pueblo judío para que puedan ser salvos (v. 14), ***porque*** ('para', *gar* , v. 15a) si lo hago y llegan a la fe, lo harán. ya no será 'rechazado' por Dios sino 'aceptado', y ¿qué será esto para ellos (no para los gentiles, sino específicamente para los judíos a los que estoy ministrando) si no 'la vida de entre los muertos'?

Segundo, si "la vida de entre los muertos" significa la resurrección corporal final y física para todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, Pablo estaría diciendo que la resurrección en cierto sentido depende de una restauración corporativa o masiva de judíos étnicos. ¿En qué parte de las Escrituras vemos algo que se aproxime remotamente a eso? En otras palabras, si la "aceptación" en el versículo 15 es una referencia a una salvación masiva de fin de la era entre los judíos étnicos, entonces

Pablo estaría diciendo que la resurrección corporal de todos está suspendida o no puede ocurrir sin ella. Es, o es en cierto sentido el resultado de ella. ¿Es realmente el caso que el Nuevo Testamento nos enseña que la resurrección final de los creyentes está relacionada causalmente con la salvación del Israel nacional? No.

Los defensores del punto de vista de la RF estarían en la posición incómoda de sostener que el punto de Pablo es que debemos trabajar y evangelizar a los judíos y orar por su salvación masiva al final de la historia para que todos podamos ser resucitados físicamente de entre los muertos. Pero en ninguna parte de las Escrituras se dice que la resurrección es el resultado de, y mucho menos, la salvación del pueblo judío. Más bien, la resurrección corporal de los creyentes siempre está ligada o fundamentada en la resurrección corporal de Jesucristo. Debido a su muerte expiatoria y su resurrección, he de ser educado igualmente en un cuerpo glorificado. ¿No es esto lo que Pablo dijo en Romanos 8:11: "Si el Espíritu del que levantó a Jesús de entre los muertos mora en ti, el que resucitó a Cristo Jesús de los muertos también dará vida a tus cuerpos mortales a través de su Espíritu que mora en ti "? ¿Pablo ahora (a la luz del capítulo 11) quiere decirnos: “Oh, espere un minuto. Es cierto que serás criado como lo fue Jesús porque el Espíritu mora en ti, pero todo está suspendido y esperando una restauración masiva de judíos al final de la historia, y no puedes ser criado hasta que lleguen a la fe. ”

Alguien podría objetar y decir: "No, no estamos diciendo que la salvación de Israel es la *causa* o la *razón de* la resurrección corporal de todos los creyentes, sino solo que es la *ocasión cuando*eso ocurrirá ”. Pero nuevamente, repetidamente en el Nuevo Testamento se nos dice que la ocasión para la resurrección corporal es la segunda venida de Cristo (vea 1 Tesalonicenses 4; 1 Corintios 15; y 1 Juan 3: 1-3) . Seremos resucitados corporalmente debido a la resurrección de Cristo (él es el primer fruto) y al regreso de Cristo. Ese es un hecho resuelto en numerosos textos bíblicos. Entonces, ¿ahora se nos está pidiendo que creamos que Pablo está haciendo esta gran afirmación en Romanos 11 de que debemos ser diligentes para evangelizar a los judíos porque es solo cuando y cuando vengan a la salvación en masa que experimentaremos la resurrección corporal? Si hiciera una afirmación tan grande, especialmente a la luz de lo que enseñó en sus otras epístolas sobre el terreno y el momento de la resurrección corporal de todos los creyentes,*anastasis*)?

Los defensores de la perspectiva de la RF deben responder a la pregunta: "¿Cómo podría, o por qué lo haría, Paul abandonar esta novela? ¿Una idea en este momento en Romanos y su ministerio, en el sentido de que la gran y gloriosa resurrección corporal final de todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, está suspendida o es el resultado de una reunión masiva de judíos en el reino? Por otra parte, si no dice nada más que la resurrección corporal no ocurrirá hasta que todos los judíos elegidos sean salvos, qué trivial. ¿Quién hubiera pensado que podría ocurrir antes de esa fecha?

La redacción precisa que emplea Paul no resuelve el argumento. Si bien es cierto que el lenguaje de la "vida de entre los muertos" generalmente se refiere a la

resurrección corporal en el Nuevo Testamento, debemos considerar Romanos 6:13 donde se refiere explícitamente a la regeneración o la vida espiritual de los muertos. También debemos tener en cuenta que muchas veces en el Nuevo Testamento, el nuevo nacimiento y la salvación se presentan como una vida que viene de la muerte (ver Ef. 2: 1-10 para un ejemplo claro).

Hasta ahora, entonces, no estaba convencido por los argumentos de quienes ven en Romanos 11 una referencia a una reunión escatológica final de judíos étnicos. Pero nuestro estudio de Romanos 11 está lejos de terminar. Pasamos ahora al resto de este capítulo notable.

Romanos 11: 25-27.

Ahora estamos preparados para examinar Romanos 11: 25-27 en los cuales se encuentran las declaraciones más importantes de este capítulo. Es aquí donde se libra la batalla exegética y teológica con toda su furia. Comenzamos con la declaración de Pablo en el versículo 25 de que "un endurecimiento parcial le ha sucedido a Israel". Resulta que esta es una de las pocas declaraciones sobre el significado de la cual casi todos están de acuerdo. El endurecimiento de Israel "en parte" no se refiere al grado o al tiempo, sino al *alcance* de la experiencia a la vista. Paul no está diciendo que los endurecidos solo estén parcialmente endurecidos, como para sugerir que su endurecimiento no es tan intensivo como podría haber sido. Tampoco dice Paul, al menos en esta frase, que el endurecimiento de Israel es temporal, como si quisiera afirmar que " *por un tiempo*el endurecimiento le ha sucedido a Israel ". Su punto es simplemente que *no todos los*israelitas en la presente era han sido endurecidos. Aunque una parte de Israel está endurecida (las proporciones numéricas precisas no están a la vista aquí), ha habido, hay, y siempreHabrá algunos israelitas étnicos que se salvan. En resumen, Pablo simplemente repite con diferentes palabras lo que dijo en Romanos 11: 7.

Pero, ¿qué quiere decir cuando dice que este endurecimiento le ha sucedido a Israel "hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado"? Comencemos con la palabra traducida "hasta" (*achris hou*).

La opinión de FR (Restauración del futuro) insiste en que esta palabra "debe tomarse como una referencia a un punto de sucesión que pone fin al endurecimiento de Israel". [15] El endurecimiento de Israel tiene un término, un evento o un suceso en el cual el endurecimiento cesará y se producirá la salvación. "El significado de Pablo", dice Cranfield, "no es que Israel se haya endurecido en parte durante el tiempo en el que entra la plenitud de los gentiles, sino que el endurecimiento durará hasta que llegue la plenitud de los gentiles. La entrada de la la plenitud de los gentiles será el evento que marcará el final del endurecimiento de Israel ".[16] El punto de esta interpretación es que Pablo prevé un tiempo después del cual ocurrirá un cambio en el estado espiritual de Israel: su experiencia de endurecimiento terminará con la llegada

de la plenitud gentil. El estado de los asuntos subsiguientes al mismo solo puede ser el de la salvación nacional de Israel.

Los defensores de la opinión de HR (Remanente histórico) argumentan que, por el contrario, "hasta" no tiene por qué implicar un tiempo después del cual cesará el endurecimiento de Israel. Robertson apela a dos líneas de evidencia en apoyo de esta respuesta. Primero, el "endurecimiento" del que habla Pablo es simplemente la manifestación histórica o temporal del eterno decreto de reprobación de Dios, al contrario de lo que es la elección. Si esto es cierto, dice Robertson,

> El papel integral del "endurecimiento" en los procesos de salvación a través de todas las edades debe hacer una pausa antes de afirmar demasiado rápido que este "endurecimiento" debe cesar. Cabe señalar que Romanos 11:25 no hace esta afirmación.El texto no dice "el endurecimiento cesará entre Israel". Ciertamente, no se declara que elEl principio de que Dios elija a algunos y endurezca a otros algún día no tendrá aplicación en Israel. En cambio, el texto afirma una continuación del endurecimiento dentro de Israel a lo largo de la era actual. Los decretos de elección y reprobación de Dios continúan funcionando en la historia. Como se hizo una distinción soberana entre los gemelos Jacob y Esaú, así a lo largo de la era actual, el endurecimiento continuará.[17]

En otras palabras, el punto de vista de la RF implicaría que el principio de reprobación, operativo a lo largo de la historia redentora (incluso en Israel; ver 9: 6 en adelante), dejará de ser en algún momento futuro. Me parece muy poco probable desde el punto de vista teológico.

El segundo argumento de Robertson es desafiar la interpretación tradicional puesta en la palabra "hasta". Insiste en que en muchos casos "la terminación prevista en *Achris* tiene un aspecto *final* que hace irrelevantes las cuestiones relacionadas con la reversión de las circunstancias que prevalecieron antes de llegar a este punto. punto de terminación ".[18] La fuerza de la palabra es llevar las acciones o condiciones a su punto final, como por ejemplo, cuando Pablo declara que persiguió a los cristianos "hasta la muerte" (Hechos 22: 4). O, de nuevo, en los días de Noé, la gente comía y bebía, se casaba y se entregaba en matrimonio, "hasta" el día en que Noé entró en el arca (Mat. 24:38). Es decir, sus acciones continuaron hasta el momento en que llegó su fin. Robertson también cita a Hebreos 4:12; 1 Corintios 11:26; y 1 Corintios 15:25. Su conclusión es que el "endurecimiento ... hasta" en Romanos 11:25 habla de terminación escatológica. En otras palabras,

> A lo largo de toda la era presente, hasta el regreso final de Cristo, el endurecimiento continuará entre parte de Israel. "Endurecer ... hasta" se ha entendido con demasiada frecuencia como el inicio de un nuevo estado de cosas con respecto a Israel.Apenas se ha considerado que el "endurecimiento ... hasta" más naturalmente debería interpretarse como terminando escatológicamente en su significado. La frase implica noun nuevo comienzo después de un punto de terminación en el tiempo, sino la continuación de una circunstancia prevaleciente para Israel hasta el final de los tiempos.[19]

Ben Merkle argumenta de manera similar, insistiendo en que "lo importante no es lo que sucederá *después de* que se complete el evento, sino *que* el evento se cumpla

escatológicamente".[20]Luego cita el uso de esta terminología en 1 Corintios 11:26, donde Pablo declara que la iglesia debe participar de la Cena del Señor y al hacerlo proclama la muerte del Señor "hasta que" (*achris hou*) venga. El propósito de Paul, señala Merkle, “no es enfatizar que un día la iglesia no celebrará la Cena del Señor. En cambio, su punto es que esta celebración continuará "hasta" el fin de los tiempos ".[21] Encontramos lo mismo en 1 Corintios 15:25, donde Pablo declara que Cristo debe reinar "hasta" (*achri hou*) que ha puesto a todos los enemigos bajo sus pies, el último de los cuales es la muerte misma. "El estrés deseado no es que llegue un momento en que Cristo ya no reinará, sino que debe continuar reinando hasta que el último enemigo sea vencido en el juicio final".[22]

No tengo tanta confianza en este punto como lo son Robertson y Merkle. Si bien tienen razón al señalar que "hasta" *puede* tener este significado, debe reconocerse abiertamente que este no es su sentido más frecuente. No estoy preparado para decir con Robertson, por ejemplo, que "endurecimiento ... hasta" se interpreta de *forma más natural* como terminante escatológicamente. Lo que estoy diciendo es que es gramaticalmente *posible* tomar la palabra como sugiere Robertson. Sin embargo, se vuelve *probable.*solo en vista del argumento contextual en Romanos 11 en su conjunto. Si no fuera por otra evidencia concluyente en Romanos 11 que favorece la interpretación de RR.HH., no sería prudente argumentar a favor de ese punto de vista basado únicamente en lo que es un sentido ciertamente raro de "hasta" en el versículo 25.

Parte de esa evidencia concluyente se encuentra en la declaración de Pablo acerca de la "plenitud" de los gentiles. Esto seguramente se refiere al número completo de los elegidos de entre los gentiles, cuya salvación se realiza progresivamente a lo largo de la era actual, al final de la cual habrá entrado el número total de ellos. Casi todos los intérpretes, ya sea que se aferran a la Punto de vista de FR o HR, acuerden este significado. John Murray es la excepción, quizás porque se da cuenta de la inconsistencia que esto conlleva para la vista de FR (aunque Cranfield también nota la inconsistencia en el paso). Dejame explicar.

Murray interpreta el versículo 12 para decir que, *después* de que haya entrado la plenitud de Israel, es decir, después de que se haya producido la salvación masiva de Israel al final de la era de la era de una nación, se acumulará una bendición salvífica aún mayor para los gentiles. "Así espera a los gentiles", dice Murray, "en su identidad distintiva como tal, la bendición del evangelio supera con creces todo lo experimentado durante el período de la apostasía de Israel, y este enriquecimiento sin precedentes será ocasionado por la conversión de Israel en una escala proporcional a esa de su anterior desobediencia ".[23] Es aquí donde el problema para la interpretación de FR se agudiza. Porque si la plenitud de los gentiles (v. 25) significa el número total de elegidos para ser salvos, entonces la salvación de todo Israel (que espera y sigue la llegada de la plenitud gentil) terminaría cualquier expansión adicional entre los gentiles de la tipo de bendición que sugiere el versículo 12 En otras palabras,

si*todos*los gentiles elegidos deben ser salvados*antes de que*Israel sea restaurado (y de acuerdo con la opinión de FR, eso es lo que afirman los versículos 25-26), ¿cómo puede la restauración de Israel produciruna salvación gentil*subsiguiente*, adicional, incluso sin precedentes?

El único escape de esta dificultad es interpretar la plenitud de los gentiles como algo distinto del número completo de gentiles elegidos para ser salvos. De acuerdo con su interpretación de los versículos 12-15, Murray y la opinión de FR en general, de alguna manera deben dejar espacio para una salvación gentil sin precedentes *después* de la restauración nacional final de Israel. ¡Pero los versículos 25-26 no permitirán esto! Murray obviamente reconoce esto y procede a decir queLa plenitud gentil denota una “bendición sin precedentes” para ellos, pero no excluye una bendición aún mayor. La "mayor bendición" para seguir la restauración final del Israel nacional es, por supuesto, la conversión del mundo de acuerdo con la escatología postmilenial de Murray.

Esto me parece totalmente inadecuado. No solo restringe el sentido del término "plenitud", sino que la afirmación de Paul de que al final de la era esta plenitud habrá "llegado" o que habrá alcanzado su culminación, se vacía de importancia si, de hecho, más allá de ese punto hay aún más gentil "plenitud" por venir. En otras palabras, si, según Murray, la salvación nacional de Israel debe *esperar* la llegada de la plenitud gentil, ¿cómo puede la plenitud gentil extenderse *más allá de* la salvación de Israel? O, de nuevo, si la plenitud gentil *no* termina con la salvación de Israel, como Murray se ve obligado a decir, ¿por qué debe esperar la salvación de Israel?

Murray insiste acertadamente que la plenitud o el cumplimiento de Israel en el versículo 12 y la plenitud de los gentiles en el versículo 25 son similares, si no idénticos, en importancia. Por lo tanto, dado que la plenitud de Israel implica una salvación nacional masiva al final de la era (como dice Murray), es natural suponer que la llegada de la plenitud gentil implica lo mismo para ellos. Por lo tanto, la opinión de Murray implica el siguiente escenario de fin de la era:

salvación en masa de los gentiles ⇒ salvación en masa de Israel ⇒ otra salvación en masa de los gentiles.

¿Es esto realmente lo que Pablo está diciendo?

Finalmente, es mucho más probable que la llegada de la plenitud gentil sea lo que Pablo describió anteriormente en los versículos 16-24, bajo la imagen de ramas no naturales que se injertan en el olivo cuando llegan a la fe en Cristo, un proceso en curso. La era de la iglesia desde el día de Pablo hasta el presente. Si es así, entonces, en la opinión de Murray FR, la plenitud de los gentiles se presenta de una manera radicalmente diferente a la forma en que se presenta la plenitud de Israel. La plenitud gentil sería una ocurrencia progresiva a lo largo de la historia, mientras que la plenitud israelita sería instantánea, -la ocurrencia del fin de la historia.Pero esto violaría el

punto de los versículos 16-24 y 30-31, a saber, que tanto los gentiles como los judíos están ahora (desde la perspectiva de Pablo) y en el futuro se están salvando, y están juntos y de manera paralela están siendo injertados en el único olivo.[24]

"Y así se salvará todo Israel"

Esto nos lleva a la frase crucial, "y de esta manera (o, por lo tanto) todo Israel se salvará". Hay dos preguntas importantes que deben abordarse. Primero, ¿quién o qué constituye "todo Israel", y segundo, qué quiere decir Pablo con las palabras "y de esta manera"?

En lo que respecta a nuestra primera pregunta, parece haber cinco respuestas posibles. "Todo Israel" puede referirse

1. todos los descendientes étnicos de Abraham de todas las edades; o,
2. todos los descendientes étnicos de Abraham viven en el futuro cuando Cristo regrese; o,
3. la masa o mayoría de los descendientes étnicos de Abraham que viven en el futuro cuando Cristo regrese; o,
4. ambos eligen a los judíos y los gentiles que forman parte de la Iglesia de Jesucristo, el verdadero “Israel de Dios”; o,
5. todos los israelitas elegidos dentro de la comunidad étnica de Israel (cf. Romanos 9: 6).

Ver (1) es una forma de universalismo étnico. Pero como la Escritura en ninguna parte respalda la idea de una "segunda oportunidad" para ser salvo después de la muerte, y como Pablo ya lo ha negado en Romanos 9: 6ss. que todos los israelitas étnicos serán salvados, esta interpretación debe ser rechazada.

La opinión (2), argumenta Murray, es contraria a la analogía dibujada en Romanos 11 entre la apostasía nacional de Israel y su nacional. restauracion. “La apostasía de Israel, su transgresión, pérdida, expulsión y endurecimiento no fueron universales. Siempre había un remanente, no se rompían todas las ramas, su endurecimiento era parcial. Del mismo modo, la restauración y la salvación no necesitan incluir a todos los israelitas. "Todo Israel" puede referirse a la misa, a la gente en general de acuerdo con el patrón seguido en todo el capítulo ".[25]

Vista (3) se lleva a cabo ampliamente hoy. La creencia es que Pablo está describiendo una salvación de la nación al final de la era, aunque no necesariamente incluye a todos los miembros de esa nación o cada judío étnico.[26] Existen numerosas objeciones a este punto de vista, la mayoría de las cuales se mencionarán más adelante. Aquí dirijo su atención a un solo problema con esta vista. Robertson lo pone mejor:

> El problema en este punto de vista surge de la contradicción creada por la propuesta de que una masa o mayoría, *aunque no todas* , de Israel se salvará cuando se levante el "endurecimiento". Para el

> "endurecimiento" en este contexto se refiere al funcionamiento histórico del principio de reprobación, como se indicó anteriormente ... Si se avecina un día en el que el principio de reprobación debe estar inactivo entre Israel, entonces se debe asumir que todos los israelitas que vivan en ese momento serán salvados. Si se pierde un solo israelita de ese período, entonces el principio de "endurecimiento" o "reprobación" todavía estaría activo.[27]

El punto de Robertson es que si uno toma a "todo Israel" como judíos étnicos que viven en el momento del regreso de Cristo, es preferible ver (2) (3). *Cada* judío étnico debe ser incluido.

La vista (4) sugiere que una manera de evitar todos estos problemas es tomar a "todo Israel" como una referencia a la Iglesia, elegir a los judíos y gentiles que son juntos el Israel de Dios (cf. Gálatas 6:16). Esta es la interpretación de Calvin:

> Muchos entienden esto del pueblo judío, ya que Pablo decía que la religión debía ser restaurada de nuevo como antes. Pero extiendo la palabra *Israel* para incluir a todo el pueblo de Dios, en este sentido, "Cuando los gentiles hayan entrado, los judíos al mismo tiempo volverán de su deserción a la obediencia de la fe. La salvación de todo el Israel de Dios, que debe ser extraída de ambos, se completará así, y sin embargo, de tal manera que los judíos, como los primeros nacidos en la familia de Dios, puedan obtener el primer lugar "... [Así] en gal. 6:16, llama a la Iglesia, que estaba compuesta igualmente de judíos y gentiles, el Israel de Dios, que establece al pueblo, así recogido de su dispersión, en oposición a los hijos carnales de Abraham que se habían alejado de la fe.[28]

El problema con la interpretación de Calvino es que el término "Israel" aparece diez veces más en Romanos 9–11 y siempre se refiere a judíos étnicos (ver 9: 4, 6 [2], 27, 31; 10:19, 21; 11 : 1, 2, 7). Además, ¿qué pasa con la declaración de Pablo en el versículo 25, inmediatamente anterior al versículo 26, de que "Israel" está experimentando un endurecimiento parcial? Si "Israel" en el versículo 25, una referencia clara a los judíos étnicos, no se traslada al versículo 26 con la misma denotación, el argumento de Pablo no tiene sentido.

Sin embargo, tenga en cuenta que independientemente de cuál sea la opinión que se sostiene, "Israel" en el versículo 26 no es el equivalente preciso de "Israel" en el versículo 25. Según la opinión de FR, "Israel" en el versículo 25 se refiere a la nación étnica como Un todo durante el período entre advenimientos, mientras que "Israel" en el versículo 26 está restringido a una generación de judíos étnicos que viven en el momento de la parusía. El punto de vista de Recursos Humanos difiere solo con respecto al uso de "Israel" en el versículo 26, en cuyo caso se refiere a todos los judíos étnicos *elegidos* en la era actual. Por lo tanto, en la perspectiva de Recursos Humanos, la distinción entre "Israel" en el versículo 25 y "Israel" en el versículo 26 es la misma que Pablo hace en Romanos 9: 6. Sin embargo, el punto importante que une las teorías de HR y FR es su insistencia en que "Israel" en los versículos 25-26 es exclusivo de los gentiles étnicos.

La vista (5) es que "todo Israel" significa el número total de judíos étnicos elegidos, la suma total de todos los remanentes de Israel a lo largo de la era actual, entre advenimiento. "Todo Israel" es así paralelo a la plenitud de los gentiles (v. 25). "Y si

'Todo Israel' indica, como lo hace, que no faltará a un solo israelita electo 'cuando el rollo se marche más allá', entonces 'la plenitud de los gentiles' muestra de manera similar que cuando se verifica la asistencia todos los elegidos Gentile responderá, 'Presente' ”.[29]

Respondiendo a las objeciones

Los defensores de la opinión de FR han planteado varias objeciones a esta interpretación. La mayoría de estos ya han sido respondidos anteriormente en este capítulo. Déjame aquí responder a otros dos.

A menudo, uno oye que Pablo debe estar refiriéndose a una futura restauración de judíos en los versículos 25-26, porque ha usado el tiempo futuro repetidamente en este capítulo cada vez que describe la salvación. Pero seguramente esta no es una razón para aceptar el punto de vista de FR, porque ¿de qué otra manera podría haber hablado Paul? Si alguien en el primer siglo está escribiendo acerca de la salvación de otros que aún no ha ocurrido, es normal que emplee el tiempo futuro. En otras palabras, si Pablo está describiendo en su día (obviamente) la manera en que todos los israelitas elegidos llegarán a la fe hasta el final de la era, ¿de qué otra manera *podría* haberlo declarado si no fuera el tiempo futuro? También puedo recordar al lector el énfasis repetido que Pablo hace en el presente también (cf. 11: 1-2, 5, 31).

Otra objeción es algo como esto: “Si todo lo que Pablo quería decir es que todo Israel elegido se salvará, el elemento culminante en el versículo 26 se pierde. ¡Por supuesto que todos los elegidos de Israel serán salvados! ¡Qué absolutamente prosaico![30] Pero esta objeción no se da cuenta de lo que realmente es el llamado elemento climático en el versículo 26. Pablo no está simplemente afirmando*que*todo Israel elegido será salvado, sino que describe la*manera*misteriosaen que ocurrirá. Es decir,*no es tanto.El* ***hecho*** *como es la* ***moda*** *en la que se guardarán* . Es por medio de nada menos que el increíble escenario de la incredulidad judía ⇒ La salvación gentil ⇒ Los celos y la salvación judíos ⇒ La bendición gentil. Esta es la forma en que todos los elegidos de Israel eventualmente y progresivamente llegarán a la fe salvadora. Además, en un contexto en el que se ha planteado la cuestión de si se salvará a *algún* israelita (cf. 11: 1-5), es incluso menos prosaico, de hecho, ¡es profundamente importante!

También debemos preguntarnos si es compatible con lo que leemos en el Nuevo Testamento para sugerir que, en el futuro, Dios se obligará a salvar a todos (o al menos a la mayoría) de un grupo particular de personas basadas en un externo, es decir , característica no espiritual. Parte de la palabra de la cruz es que con su muerte, Jesucristo ha abolido la distinción entre judíos y gentiles *en lo que se refiere al privilegio espiritual* . Los judíos siguen siendo judíos y los gentiles siguen siendo gentiles, pero ninguno tiene ventaja sobre el otro *simplemente porque*es judío o gentil (Gá. 3:28). Es la circuncisión espiritual del corazón, no la circuncisión física de la carne la que se presenta ante Dios (Rom. 2: 25-29; Fil. 3: 2-3). No es la sangre de

Abraham, sino su fe la que gana la entrada al olivo (Gálatas 3: 16-29). Pero si la opinión de los FR es correcta, se obtendrá un estado de cosas diferente cuando Cristo regrese, en el que la *etnicidad* de uno solo garantiza o al menos aumenta considerablemente la probabilidad de ser salvado.

Ahora debemos tratar el segundo tema crucial en el versículo 26, a saber, la fuerza de las palabras, "y por lo tanto" (*kai houtō*). Aunque no es imposible, es altamente improbable que las palabras se traduzcan "y luego", con una fuerza temporal o secuencial. Si esa fuera la intención de Paul, probablemente habría usado *kai tote* o *eita* o *epeita* . Uno simplemente no puede usar la frase "y así" para probar que la salvación de Israel es temporalmente posterior a la llegada de la plenitud gentil.[31]

El significado más común de *kai houtōs* ("y así") es "de esta manera" (ESV), "de tal manera", o "de acuerdo con estopatrón ”. En otras palabras, Pablo *no* nos dice *cuándo* se salvará todo Israel, sino *cómo* . De acuerdo, entonces, ¿cómo se salvará todo Israel? Todo Israel se salvará de la manera que Pablo ha descrito en los primeros veinticuatro versículos de Romanos 11. Robertson explica:

> Primero, las promesas, así como el Mesías, fueron dadas a Israel. Entonces, de alguna manera en el misterioso plan de Dios, Israel rechazó a su Mesías y fue separado de su posición de privilegio distintivo. Como resultado, la venida del Mesías de Israel fue anunciada a los gentiles. Las naciones entonces obtuvieron por la fe lo que Israel no pudo encontrar buscando en la fuerza de su propia carne. Frustrado por ver las bendiciones de su reino mesiánico acumulado en los gentiles, Israel se conmueve por los celos. En consecuencia, ellos también se arrepienten, creen y comparten las promesas que originalmente se les hicieron. "Y de esta manera" (*kai houtōs*), mediante un proceso tan fantástico que continuará durante toda la era presente "hasta" (*achris hou*) el punto en que se trajo el número completo de los gentiles, todo Israel será salvo. [32]

Pero, ¿qué hay de la confirmación del Antiguo Testamento de esta verdad que Pablo cita en los versículos 26-27? En estos versículos, Pablo combina Isaías 59:20, 21 y Jeremías 31: 33-34 (y posiblemente alude a Isaías 27: 9 y Salmos 14: 7). Aunque muchos simplemente han asumido que esto es una referencia a la segunda venida de Cristo, parece más probable que Pablo tenga en vista la obra del Mesías en su primer advenimiento. El tiempo futuro en el pasaje (“el Libertador *le* venga ... *se* desterrar”) es el futuro desde la perspectiva de *la profeta del Antiguo Testamento*quién habla y no necesariamente desde la perspectiva de Pablo en el primer siglo. Fue en virtud de la muerte expiatoria y la resurrección de Cristo que se inauguró el nuevo pacto y se sentaron las bases para la eliminación de la impiedad de Jacob (es decir, de Israel elegido). El perdón de los pecados está disponible tanto para los gentiles étnicos como para los judíos debido a lo que Jesús hizo en su *primera* venida cuando ratificó el nuevo pacto en su sangre (vea especialmente Mateo 26:28; Heb. 8: 6-13; 9:15 ; 10: 11-18). Por lo tanto, es por medio de esto que el Libertador logró en suprimer advenimiento de que todos los gentiles elegidos ("la plenitud de los gentiles") y todos los israelitas elegidos ("todo Israel") serán salvados.

Finalmente, ¿qué contribución hacen los versículos 28-32 a nuestra discusión? Allí Pablo escribe:

> [28] En cuanto al evangelio, son enemigos de Dios por tu causa. Pero en cuanto a la elección, son amados por el bien de sus antepasados. [29] Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables. [30] Porque tal como en un tiempo fuiste desobediente a Dios, pero ahora has recibido misericordia debido a su desobediencia, [31] así también ellos han sido ahora desobedientes para que por la misericordia mostrada a ti también puedan recibir misericordia. [32] Porque Dios ha entregado todo a la desobediencia, para que tenga misericordia de todos.

La mayoría está de acuerdo en que la enemistad de los judíos ("son *enemigos* de Dios") no es subjetiva, es decir, no es su enemistad contra Dios sino la enemistad de Dios contra ellos debido a su incredulidad. Sabemos que este es el caso del contraste entre ser, por un lado, "enemigos" de Dios y, por otro lado, ser "amado". Ser un enemigo de Dios es ser el objeto de su ira ; ser amado es ser objeto de su amor y gracia.

Pero, ¿quiénes son “ellos” en el versículo 28 de los cuales se dicen estas cosas? Seguramente son "todo Israel" (v. 26), aquellos a quienes Dios pretende salvar al quitarles la impiedad y perdonar sus pecados (vv. 26-27). En consecuencia, los "enemigos" de Dios y los "amados" de Dios son las mismas personas, los elegidos del Israel étnico. Su rechazo del Mesías, como resultado de lo cual el evangelio llega a los gentiles, incurre en la ira y la enemistad divinas. Por eso son enemigos de Dios. Pero cuando, a su vez, son salvos, provocados por los celos y la fe por la bendición gentil, entran en una nueva relación con Dios, la de ser amados por elección (cf. Rom. 5: 6-11). Por lo tanto, no estoy de acuerdo con Murray, quien dice que la "elección" o "elección" en el versículo 28 es teocrática, es decir, no salvífica, y por lo tanto es diferente de la "elección" de los versículos 6-7.*La salvación* de todo Israel en los versículos 26-27 explica su error.

Debido a que todo Israel es elegido, en el propósito redentor de Dios se transforman de un estado de enemistad a uno de amor. Al decir que son amados "por el bien de sus antepasados", Pablo no quiere decir que su elección sea un resultado o recompensa por cualquier supuesto mérito o bondad innata en Abraham, Isaac y Jacob (cf. Romanos 9: 6-13). Más bien, Pablo se está refiriendo a la promesa divina dada a Abraham de un remanente electo de entre su simiente física, en cuyo cumplimiento se está salvando a "todo (el) Israel”. Por lo tanto, son amados porque Dios prometió un remanente salvado a los padres en el pacto de Abraham, y a su palabra Dios siempre es fiel. Los "dones" y el "llamamiento" de Dios, por lo tanto, no son privilegios teocráticos no salvadores dados a todos los judíos étnicos, independientemente de su relación con el Mesías. Se refieren a los productos de la especialidad de Dios,

El "para" con el que comienza el versículo 30 indica que lo que sigue confirma e ilustra la afirmación de los versículos 28-29. ¿Por qué es esto significativo? ¡Simplemente porque en los versículos 30-31, Pablo declara explícitamente que la salvación de Israel electo, su experiencia de ser amados por Dios

en cumplimiento de la promesa divina e irrevocable dada a los padres, se está realizando *ahora* ! Observe bien en los versículos 30-31 el triple "ahora" que enfatiza que la salvación a la que Pablo se ha referido se está realizando en la era del evangelio, el *ahora* de la proclamación del evangelio. Los dones irrevocables y el llamamiento de Dios (v. 29) que explican la realización definitiva de la salvación de "todo Israel" como el amado de Dios se experimentan *ahora*en la era de la iglesia actual. Esta salvación, esta eliminación de la impiedad de Jacob, este perdón de los pecados, esta restauración de todo Israel no se dice que esté restringida al final de la era, de alguna manera asociada con el segundo advenimiento de Cristo, sino que *actualmente* se realiza como un resultado del *primer* advenimiento de Cristo .

Conclusión

Parecería, entonces, que Romanos 11 no brinda un apoyo explícito a la expectativa de que la masa de judíos étnicos que aún están vivos en la segunda venida de Cristo serán salvos en el mundo. reino de Dios. Por supuesto, por otro lado, tampoco excluye explícitamente la posibilidad de una conversión a gran escala de judíos al cristianismo. Romanos 11, según entiendo el capítulo, simplemente guarda silencio sobre si una conversión masiva de judíos a la fe en Cristo ocurrirá o no junto con el regreso de Cristo al final de la historia. Uno puede, ciertamente, uno *debe* orar para que esto suceda (como también uno debe orar por la conversión de todos los grupos de personas en todo el mundo). Pero no creo que Romanos 11 nos dé una orden bíblica para declarar que seguramente *sucederá* .

---

[1] O. Palmer Robertson, “¿Existe un futuro distintivo para el Israel étnico en Romanos 11?” En *Perspectivas sobre teología evangélica: documentos de la trigésima reunión anual de la Sociedad de teología evangélica* (Grand Rapids: Baker Book House, 1979), 221 (en lo sucesivo citado simplemente como "Futuro distintivo"). Este artículo ha sido ligeramente revisado y actualizado en *El Israel de Dios: ayer, hoy y mañana* (Phillipsburg: Presbyterian & Reformed, 2000).

[2] John Murray, *La Epístola a los Romanos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), 2:10.

[3] Murray simplemente afirma, sin probar, que "saber de antemano" en 11: 2 es genérico. El uso de la palabra en 11: 2, dice, "no es la importancia particularizante y estrictamente sotérica que se encuentra en 8:29" (*Romanos,* 2:68). La única razón por la que puedo ver por qué Murray toma esta posición es que, de lo contrario, debe adoptar la interpretación alternativa de "personas" en 11: 1-2.

[4] Robertson, "Futuro distintivo", 210-11.

[5] Ibid., 214.

[6] Murray, *Romanos,* 2: 78-79.

[7] Ibid., 2:84.

[8] Robertson, "Futuro distintivo", 214-15.

[9] . Ibid., 215.

[10] Ibíd., 211.

[11] Ibid., 216.

[12] Murray, *Romanos,* 2:85.

[13] Robertson, "Futuro distintivo", 216.

[14] Incluso puede ser que Pablo alude en estos versículos a la parábola del pródigo en Lucas 15. Cuando el pródigo regresó a su hogar, el padre declaró: “Por esto mi hijo murió y vive de nuevo; fue perdido, y es hallado ”(Lucas 15:24). El punto es que su "fe" es volver a la vida después de la muerte.

[15] Murray, *Romanos* , 2:92.

[16] C.EB Cranfield, *un comentario crítico y exegético sobre la epístola a los romanos* (Edimburgo: T. y T. Clark, 1979), 2: 575.

[17] Robertson, "Futuro distintivo", 218-19.

[18] Ibid., 219.

[19] Ibíd., 220.

[20] Ben L. Merkle, “Romanos 11 y el futuro de Israel étnico”, *JETS* 43/4 (diciembre de 2000): 715.

[21] Ibid.

[22] Ibíd., 716.

[23] Murray, *Romanos* , 2:79.

[24] Cuanto más reflexiono sobre la interpretación de Murray de la "plenitud" de los gentiles, más evidente se vuelve que solo él, entre los defensores de la visión de las FR, se ha dado cuenta de la contradicción entre los versículos 12 y 25-26. Si la "plenitud" de los gentiles se refiere al número total de gentiles elegidos, el conflicto parece ineludible. Desafortunadamente, el intento de Murray de proporcionar una interpretación alternativa de la "plenitud" gentil es, en mi opinión, el trabajo exegético más débil y menos coherente en su excelente comentario sobre los romanos.

[25] Murray, *Romanos,* 2:98. Ver 1 Sam. 7: 5; 25: 1; 1 Reyes 12: 1; 2 Cron. 12: 1; Dan. 9:11, para la idea de Israel "en su conjunto", pero no necesariamente todo.

[26] Para una defensa de este punto de vista, vea especialmente a Barry E. Horner, *Israel del futuro: por qué debe desafiarse el antijudaísmo cristiano* (Nashville: B & Academic, nd).

[27] Robertson, "Futuro distintivo", 223.

[28] John Calvin, *La Epístola de Pablo el Apóstol a los Romanos* , traducido por Ross Mackenzie (Grand Rapids: Eerdmans 1973), 225. Robertson también apoya este punto de vista en una obra posterior, *El Israel de Dios: Ayer, Hoy y Mañana* (Phillipsburg: P & R Publishing, 2000), 187-92.

[29] William Hendricksen, *Exposición de la Epístola de Pablo a los Romanos* (Grand Rapids: Baker, 1982), 381.

[30] Ver, por ejemplo, el argumento de Jason C. Meyer en *El fin de la ley: El convenio mosaico en la teología paulina* (Nashville: B&H Publishing Group, 2009), 191-92.

[31] En el mejor de los casos, no más de 4 de las 205 instancias en que aparece esta frase en el Nuevo Testamento pueden tomarse razonablemente en el sentido de "y luego", "a partir de entonces", "y en consecuencia", o alguna idea similar (cf. Juan 4: 6; Hechos 17:33; 20:11; 28:14).

[32] Robertson, "Futuro distintivo", 222.

Capitulo once

El Reino de Dios: Ahora y no todavía [1]

Si uno no abraza el premilenialismo dispensacional y su afirmación de un doble propósito redentor que involucra a dos pueblos distintos del pacto, ¿cómo debe entenderse el propósito de Dios en la historia redentora? Como se señaló en un capítulo anterior, recibí una gran ayuda para responder esta pregunta al leer el libro de George E. Ladd, *La presencia del futuro: La escatología del realismo bíblico* (1974), publicado originalmente en 1964 con el título, *Jesús y el Reino.* .

Ladd, debe notarse, abrazó una forma *no dispensacional* de premilenialismo a menudo llamada premilenialismo *histórico* . Mientras niega una distinción entre Israel y la Iglesia, así como la doctrina del rapto previo a la regulación,[2] Ladd afirmó la existencia de un reino terrenal post-parousia de 1.000 años que precede al estado eterno. Aunque rechazan su visión del milenio, la mayoría de los amilenialistas y varios posmilenialistas coinciden con Ladd sobre la naturaleza del reino de Dios y su inauguración en el momento del primer advenimiento de Cristo. Por lo tanto, si bien estos grupos difieren sobre la naturaleza y el calendario del milenio, están de acuerdo en su rechazo del dispensacionalismo y su afirmación de*un pueblo de Dios*.

Con la ayuda de Ladd, junto con otras personas cuyas contribuciones anotaré mientras se desarrolla este capítulo, se hizo cada vez más claro que existe en el propósito redentor de Dios solo una persona, los elegidos. Este cuerpo único de personas electas, sin embargo, cuando se ve dentro del contexto de la historia bíblica, está compuesto por diferentes individuos y asume diversas formas. Sin embargo, a partir de Génesis 12, Dios seleccionó de entre todos los pueblos de la tierra un solo hombre, Abraham, y se comprometió a él ya su descendencia a ser su Dios. Así, comenzando con Abraham y extendiéndose hasta el primer advenimiento de Cristo, los elegidos de Dios fueron encontrados casi totalmente dentro de los límites de un cuerpo étnico, Israel, los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob. Solo es apropiado que el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento se llame *Israel*Porque fue en esa etapa de la historia bíblica que los elegidos de Dios asumieron la forma de un grupo nacional, socio-político.

Por lo tanto, de Abraham a Cristo, o más específicamente, de *Moisés* a Cristo (ya que con Moisés, el éxodo de Egipto y la promulgación de la ley, la nación de Israel fue más conspicua como cuerpo nacional), fue la voluntad de Dios que su voluntad. Las personas se pueden separar definitivamente como una teocracia nacional con límites

geográficos específicos cubiertos por las leyes para mantenerlos separados de todos los pueblos paganos. Sin embargo, desde la venida de Cristo (como veremos), ha considerado oportuno eliminar el elemento restrictivo de la Ley y organizar a su pueblo como una *Iglesia* que trasciende las fronteras nacionales y geográficas.

La venida inaugural del reino de dios

La "bendita esperanza" del cristiano, y por lo tanto el tema controlador de la escatología bíblica, es "la aparición de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2:13), momento en el cual consumará el reino de Dios. Para entender lo que implica esta consumación, primero debemos explorar la inauguración del gobierno soberano de Dios en la primera venida de Cristo.

La proclamación de Cristo en el primer siglo del reino de Dios debe verse en relación con, de hecho, en contraste con, las aspiraciones del pueblo judío de su época. La actitud expectante y la esperanza de los israelitas del primer siglo fueron para el dominio en la tierra que Dios había prometido a Abraham y su simiente, junto con una vida eterna.Trono, supremacía internacional y, sobre todo, la presencia del mismo Rey en poder y gloria para gobernar al pueblo de Dios. La pregunta que reverbera en el corazón del pueblo judío en el momento de Jesús fue: "¿Cuándo enviará Yahvé al Mesías para librarnos de nuestros opresores y cumplir las promesas del pacto que le dieron a nuestros padres? ¿Dónde está el cumplimiento prometido de Dios del reino?

Nadie discute el hecho de que el enfoque del ministerio de Cristo fue el anuncio de *la venida del reino de Dios.*: "Se cumplió el tiempo, y el reino de Dios está cerca; arrepiéntanse y crean en el evangelio "(Marcos 1:15; véase también Mateo 3: 2; 4:17; 4:23; 10: 7; Lucas 4:43; 10: 9). El concepto del reino más prevaleciente en la mente del judío del Antiguo Testamento fue el de la conquista visible de Dios de sus enemigos, la reivindicación y restauración de su pueblo, Israel, a la supremacía en la tierra, y el cumplimiento de las promesas de un davídico. Trona y gobierna sobre la tierra con poder y gloria. "El reino de Dios, para el judío en la aldea en la primera mitad del primer siglo", señala Wright, "significó la venidera vindicación de Israel, la victoria sobre los paganos, el eventual regalo de la paz, la justicia y la prosperidad. No es sorprendente que, cuando apareció un profeta anunciando que este reino estaba amaneciendo, y que el Dios de Israel se estaba convirtiendo en rey,[3] El asunto crucial fue: ¿cuándo regresará Yahvé a Sión para morar con su pueblo, para perdonarlos y restaurarlos? La esperanza judía, señala Wright,

> Fue concreto, específico, enfocado a la gente en su conjunto. Si Pilato todavía gobernaba Judea, entonces el reino no había llegado. Si el Templo no fue reconstruido, entonces el reino no había llegado. Si el Mesías no había llegado, entonces el reino no había llegado. Si Israel no estaba observando la Torá correctamente (sin embargo, uno podría definir eso), entonces el reino no había llegado. Si los paganos no fueron derrotados y / o acudieron a Sion para recibir instrucciones, entonces el reino no había llegado. Estos puntos de referencia tangibles, de este mundo ... son de suma importancia.[4]

Tanto para los líderes religiosos de la época de Jesús como para el hombre común, el reino venidero de Dios sería un asunto de liberación nacional y la derrota militar de los opresores paganos. Esta mentalidad bien puede haber contribuido al desconcierto de Juan el Bautista con respecto a Jesús:

> [2] Cuando Juan oyó en la cárcel los hechos de Cristo, envió una palabra de sus discípulos [3] y le dijo: "¿Eres tú el que vendrá o debemos buscar a otro?" [4] Y Jesús les respondió: “Ve y dile a Juan lo que oyes y ves: [5] los ciegos reciben su vista y los cojos caminan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen, y los muertos resucitan, y los pobres tienen buenas noticias que se les predican. [6] Y bienaventurado es el que no se ofende por mí. "(Mateo 11: 2-6)

En su respuesta a los discípulos de Juan, Jesús afirmaba que el cumplimiento de la esperanza del Antiguo Testamento con las bendiciones que lo acompañaban estaba, de hecho, *presente* en su persona y en su ministerio. Sin embargo, el cumplimiento no se estaba llevando a cabo siguiendo las líneas anticipadas, de ahí la perplejidad de John. El elemento inesperado fue que el cumplimiento *estaba* ocurriendo en Jesús *, pero sin la consumación escatológica* . La esperanza profética del Antiguo Testamento del venidero reino mesiánico de Dios tal como se prometió a Israel *se está cumpliendo* en la persona y el ministerio de Jesús, *pero no se consuma* . Los judíos del día de nuestro Señor, de acuerdo con lo que leyeron en sus escritos inspirados, esperaban la *consumación.*del reino, el derrocamiento completo y final de los enemigos políticos de Israel y el comienzo de la era de la bendita paz y la prosperidad en la tierra. Nuestro Señor, sin embargo, vino con el mensaje de que *antes de* que el reino viniera en su consumación escatológica, *ha venido* en su propia persona y obra en espíritu y poder. El reino, por lo tanto, es *tanto* el *reino*espiritual presente de Dios *como* el *reino* futuro sobre el cual gobernará con poder y gloria. Así, George Ladd concluye acertadamente que

> *Antes de la aparición escatológica del Reino de Dios al final de la era, el Reino de Dios se ha vuelto dinámicamente activo entre los hombres en la persona y misión de Jesús.* El Reino en esta era no es meramente abstracto.concepto del gobierno universal de Dios al cual los hombres deben someterse; es más bien un poder dinámico en el trabajo entre los hombres ... Antes de la llegada apocalíptica del Reino de Dios y la manifestación final de su gobierno para traer a la nueva era, Dios ha manifestado su gobierno, su Reino, para llevar a los hombres antes de la era escatológica las bendiciones de su reinado redentor.[5]

En su respuesta a la pregunta de Juan, Jesús señaló la unión de Satanás como un ejemplo de la manifestación del reino de su reino. "El significado del exorcismo de los demonios de Jesús en su relación con el Reino de Dios es precisamente este: que antes de la conquista escatológica del Reino de Dios sobre el mal y la destrucción de Satanás, el Reino de Dios ha invadido el reino de Satanás para hacerle frente. Una derrota preliminar pero decisiva ".[6] Del mismo modo, las mismas palabras de Jesús

encarnaron y expresaron la presencia del reino: “La palabra que Jesús se proclamó llevó a cabo lo que proclamó: liberación para los cautivos, recuperación para los ciegos, liberación de los oprimidos…. El mensaje crea la nueva era ..., hace posible los signos del cumplimiento mesiánico. La palabra produce el Reino de Dios. El evangelio es en sí mismo el más grande de los signos mesiánicos ".[7]

Así, el reino de Dios es el reino redentor de Dios, o su soberano señorío, dinámicamente activo para establecer su gobierno entre los hombres. Hay dos momentos decisivos y dramáticos en la manifestación de este reino: primero, como se cumple dentro de la historia en el primer advenimiento del Hijo, por el cual Satanás fue derrotado y hombres y mujeres son llevados a la experiencia de las bendiciones del reino de Dios; y segundo, como se consumará al final de la historia en el segundo advenimiento del Hijo, cuando finalmente y para siempre destruirá a sus enemigos, liberará a su pueblo y toda la creación del mal, y establecerá su gobierno eterno en los nuevos cielos y nueva tierra.

Esta expresión inesperada del reino en su forma actual como el reino redentor de Dios es precisamente la forma *misteriosa* del reino como se ilustra en las parábolas de Mateo 13. Que Dios propuso traer a su reino no es, por supuesto, secreto o misterio. Que el reino viniera en poder y gloria no era ningún secreto. El *misterio* es una nueva revelación sobre el propósito de Dios para el establecimiento de ese reino; para ser más específicos, que el reino que vendrá en el futuro con poder y gloria, de hecho, *ya ha entrado en el mundo por adelantado en una forma oculta* para trabajar en secreto dentro de los hombres y entre ellos (véase Marcos 4:26 -32). Una vez más, aquí está la explicación de Ladd:

> Podemos concluir que el "misterio del reino" es la clave para la comprensión del elemento único en la enseñanza de Jesús sobre el reino. Anunció que el Reino de Dios se había acercado; de hecho, afirmó que en realidad había llegado a los hombres (Mateo 12:28). Estaba presente en su palabra y en sus obras mesiánicas. Estaba presente en su persona; Estaba presente como la salvación mesiánica. Constituía un cumplimiento de la expectativa del AT. Sin embargo, la venida y la presencia del Reino no se explicaban por sí mismas y eran totalmente evidentes. Había algo al respecto que solo podía entenderse por revelación. Esto significaba que, si bien la presencia del Reino era un cumplimiento de la expectativa del Antiguo Testamento, era un cumplimiento en términos diferentes de los que uno podría esperar de los profetas. Antes del final de la era y la venida del Reino con un poder glorioso, el propósito de Dios era que los poderes de ese Reino escatológico entraran en la historia humana para lograr una derrota del reino de Satanás y para poner en práctica el poder dinámico de la El reino redentor entre los hombres. Esta nueva manifestación del Reino de Dios se estaba llevando a cabo en el nivel de la historia humana y se centró en un solo hombre: Jesucristo.[8]

Existe, por lo tanto, una doble manifestación del reino de Dios que corresponde en especie a las dos venidas de Cristo mismo. Apareció por *primera* vez en la oscuridad y la humildad, para sufrir y morir por lavindicación de la justicia de Dios y la salvación de su pueblo (Rom. 3: 23-26). Por este medio, dijo Pablo, Dios "nos ha liberado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención, el perdón de los pecados" (Col. 1: 13-14). Aún aparecerá

por *segunda* vez en poder y grandeza visible para liberar a la tierra de la maldición del pecado, para glorificar a su pueblo y para establecer su soberanía para siempre en el consumado esplendor de los nuevos cielos y la nueva tierra. Por lo tanto, debemos pensar en términos de *tanto* "el actual reino de la justicia o de la salvación cuando los hombres pueden aceptar o rechazar el reino, *y*el reino futuro cuando los poderes del reino se manifestarán en gloria visible. El primero fue inaugurado en inicios insignificantes sin exhibición externa, y aquellos que lo aceptan deben vivir mezclados con aquellos que lo rechazan hasta la consumación. Entonces el reino será revelado en una poderosa manifestación de poder y gloria. El reino de dios vendrá; y el estado final será testigo de la perfecta realización de la voluntad de Dios en todas partes y para siempre ".[9]

Israel y la Iglesia: ¿Contraste o continuidad?

Esta comprensión del propósito de la primera venida de Cristo tiene profundas implicaciones sobre cómo interpretamos la relación entre Israel y la Iglesia: si se debe enfatizar el contraste o la continuidad. Está claro que Jesús vino como judío al pueblo judío para proclamarles que Dios ahora estaba actuando para cumplir las promesas de su pacto. Fue contra el fondo y sobre la base de las promesas del pacto a Israel, como los "hijos naturales del Reino" (Mat. 8:12), que habló.

Sin embargo, la nación de Israel en su totalidad rechazó tanto a Jesús como a su mensaje del reino. La gravedad del rechazo de Israel y el juicio de Dios resultante es un tema que se encuentra repetidamente en los registros del Evangelio.[10] Se señala la culminación de este juicio.con fuerza en Mateo 21:43 (ver Marcos 12: 9). Allí Jesús declaró: "Por lo tanto, te digo que el reino de Dios será quitado de ti y entregado a un pueblo que produce sus frutos". Este juicio de Dios contra Israel por su incredulidad y rechazo al Mesías es descrito por Pablo en Romanos 11 como la "ruptura de las ramas naturales".

Por otro lado, *un grupo sustancial de israelitas respondió con fe* y recibió a Jesús como el Mesías con su oferta del reino. Si Jesús ofreció el reino mesiánico (es decir, su cumplimiento como se describió anteriormente), entonces *ese* cumplimiento se realizó realmente en y para aquellos que abrazaron los reclamos de Cristo. Así, los destinatarios de esta salvación mesiánica se convirtieron en "el verdadero Israel, representantes de la nación en su conjunto. Si bien es cierto que la palabra 'Israel' nunca se aplica a los discípulos de Jesús, la idea está presente, si no es el término. Los discípulos de Jesús, por lo tanto, son los destinatarios de la salvación mesiánica, la gente del Reino, el verdadero Israel ".[11] Nunca olvidemos que los discípulos de Jesús, aquellos que aceptaron su oferta del reino, los que formarían el núcleo de la Iglesia emergente, eran*judíos*.

En el contexto del *remanente creyente, se debe ver* este concepto de los discípulos de Jesús como el verdadero pueblo de Dios. Se convertirían, en razón de su aceptación

del reino frente al rechazo de la nación, en el *núcleo* del nuevo pueblo de Dios, la Iglesia.

En el Antiguo Testamento, los profetas, mientras veían a Israel como un todo desobediente y, por lo tanto, sujetos al juicio divino, siempre percibieron que aún quedaba en la nación incrédula un *resto* de creyentes que eran objetos del amor y cuidado de Dios. Es decir, dentro de la nación de israelitas *físicos* siempre había un *remanente* de israelitas *espirituales* (o creyentes) (ver nuevamente Rom. 9: 6). *Este remanente creyente, dondequiera que aparezca y por grande o pequeño que sea, es el verdadero pueblo de Dios* **.** Este tema reaparece en la referencia de nuestro Señor a los discípulos como un "pequeño rebaño" (Lucas 12:32). Israel en su conjunto, *idealmente* el rebaño de Dios, rechazó al Mesías; elloseran sordos a la voz del pastor; "Pero los que oyeron y siguieron al pastor constituyen su redil, el pequeño rebaño, el verdadero Israel".[12]

Así, Jesús vio la realización del verdadero destino de Israel en el círculo de sus discípulos. Sin embargo, no deben considerarse como un "nuevo" Israel, sino como el " *verdadero* " Israel, el "verdadero pueblo de Dios". Con la oferta del reino de Jesús, vino el hecho de que aceptación significa la realización y el cumplimiento. de la promesa. Esta oferta fue aceptada por los discípulos y así *fue* realizada y cumplida en ellos. No constituían ni un nuevo Israel ni un cuerpo separado de creyentes: más bien, eran *el remanente creyente dentro de la nación incrédula.*

Esta "Iglesia" (Mat. 16: 18-19), por lo tanto, no es una creación o propósito completamente distinto y completamente nuevo de Dios, separado de su pueblo del Antiguo Testamento, Israel, y en cierto sentido, de "reemplazo". Más bien, *la Iglesia de la era presente es simplemente la* ***continuación y maduración*** *del resto creyente de Israel, es decir, los discípulos y todos los demás que recibieron a Jesús como el Mesías* . Por lo tanto, la comunión o iglesia establecida por Jesús *no se* opone, sino en continuidad directa con el Israel del Antiguo Testamento. Este cuerpo *es el*"verdadero" Israel del Antiguo Testamento: ¡el remanente!

Cuando hablamos de "un pueblo de Dios", no debemos concluir que los santos del Antiguo Testamento pertenecían a la "Iglesia". La "Iglesia" propia y técnicamente tuvo su cumpleaños en Pentecostés. Aunque Hechos 7:38 se refiere a "la *iglesia* en el desierto" (una referencia obvia a Israel del Antiguo Testamento), y a pesar del hecho de que la palabra *ekklesia* ("iglesia") se usa unas ochenta y seis veces en la LXX de la nación Israel, no olvidemos que la palabra no había alcanzado desde *entonces* su sentido técnico del *cuerpo de Cristo* , una congregación del pueblo de Dios convocada de entre *todos.*Naciones y unidas por el bautismo en el Espíritu Santo. Fue en Pentecostés, y no antes, que el pueblo de Dios (en ese momento, debo agregar, un pueblo compuesto casi totalmente de *israelitas* creyentes , el remanente) se convirtió o tomó una nueva forma como "Iglesia", el cuerpo de Cristo. .Por lo tanto, es apropiado hablar de *Israel* y la *Iglesia*, los títulos para el pueblo de Dios en el Antiguo

Testamento y el Nuevo Testamento, respectivamente, reconociendo todo el tiempo en el *único* pueblo de Dios a través de quien cumplirá su propósito.

Las promesas de la tierra del Antiguo Testamento y la consumación del reino

Como señalamos anteriormente, el "reino de Dios" se refiere principalmente al *reinado* o *gobierno* de Dios sobre su pueblo. Así, creer y recibir el reino de Dios es someterse al yugo de la soberanía de Dios.[13]

Por otro lado, el *gobierno* de Dios se manifiesta y se realiza en un *reino histórico* específico . Dios es ciertamente el Rey de toda la tierra, pero el Antiguo Testamento pone un gran énfasis en el hecho de que es de una manera especial el Rey de su pueblo Israel, y que esta regla o reinado debe realizarse en *su* historia y desarrollo en la tierra. El reino de Dios, por lo tanto, como se describe en el Antiguo Testamento tiene en vista su gobierno sobre *Israel en la Tierra Prometida.* La esperanza profética del Antiguo Testamento era tanto *nacionalista* (porque estaba enfocada en *Israel* , los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob) como *terrenal* (porque se realizó en Canaán, la tierra de la promesa).

La promesa de la tierra y el gobierno de Dios en ella se da a Abraham (Gen. 12: 1-3; 13: 14-17; 15: 1-7; 17: 1-16), Isaac (Gen. 26: 1-5).), Jacob (Gen. 28: 13-14; 35:12), y se reafirma a Moisés (Éxodo 6: 4, 8; 13: 5-11; 32:13; 33: 1; Núm. 10:29 ; cf. también Núm. 11:12; 14:23; 32:11; Deut. 12: 8-11). Además, no menos de sesenta y nueve veces encontramos en Deuteronomio una repetición de la promesa de que Israel heredaría la tierra; y para que no haya ningún error con respecto a la referencia, en varios casos la promesa se identifica directamente como la que fue dada a Abraham, Isaac y Jacob (Deut. 1: 8; 6:10, 18; 7: 8; 34: 4).

¿Pero no fue la promesa de tierra *perdida* por la desobediencia de Israel? O, si no se pierde, ¿podría haberse *cumplido* exhaustivamente durante los reinados de David o Salomón? No, porque la esperanza del gobierno de Dios sobre su pueblo *en la tierra* es confirmada por los profetas queEscribió bien *después de que* David y Salomón esperaban un cumplimiento *futuro* .[14]

Reconociendo esto, algunos han argumentado que estas recolecciones profetizadas de Israel en la tierra no se refieren a ningún evento futuro, escatológico (tiempo del fin), sino a un cumplimiento histórico real, ya sea en el regreso de la cautividad de Babilonia bajo Zerubbabel y Joshua (en 536 BC) o en una declaración posterior bajo Ezra (en 458 BC). Mi respuesta a este argumento viene en tres partes.

Primero, no es posible entender *todas* las profecías como históricamente cumplidas, ya que varias se conciben como cumplidas solo "en los últimos días", "en el día del Señor" (véase Joel 3: 17-21; Miqueas 4: 1-8; Ezequiel 36-37; Zeph. 3: 14-20; Isa. 11: 1-9; 25: 6-12). Debemos tomar nota especial de Zacarías 10: 9-12; 14: 1-9, 16-21, lo que lleva a Walter Kaiser a comentar:

> Sin embargo, incluso después de que Israel había sido restaurado a la tierra después del exilio babilónico, la perspectiva de una nación reunificada y reunificada seguía apareciendo en Zacarías 10: 9-12. La

> importancia de este pasaje y su fecha posterior a la publicación no debe ser perdida por aquellos que interpretan la promesa de la tierra espiritualmente o como una bendición temporal que desde entonces ha sido perdida por una nación rebelde debido a su fracaso en mantener su parte del pacto condicional. . Por el contrario, esta esperanza se encendió más a medida que Israel se dispersaba cada vez más desesperadamente.[15]

Segundo, incluso si concedemos que la restauración de la tierra a la que se hace referencia en los textos citados recibió un cumplimiento histórico en el regreso de Israel de Babilonia, *se restauró a la tierra* y, más específicamente, a la tierra "que yo (Dios) le di a su padres (Abraham, Isaac, Jacob) ”(Jer. 16:15). De esto podemos concluir que las promesas de la tierra, por lo tanto, *no se*cumplieron exhaustivamente por ningún histórico anteriorposesión por parte de Israel, como la que se describe en Josué 21 o durante el gobierno de Salomón. Si se habían cumplido exhaustivamente en *ese* momento, ¿sobre qué base continúa Dios cumpliéndolos en una fecha tan tardía (post-exílica) en la historia de Israel? ¿No demostraría esto también que las promesas de tierras eran *incondicionales* ? De lo contrario, la desobediencia de Israel en los siglos anteriores (incluida su desobediencia que incurrió en el cautiverio) habría impedido *cualquier* reunión, ya que ella no tendría ninguna herencia en la tierra (habiéndolo perdido por desobediencia).

Finalmente, no parece posible que tales restauraciones históricas (post-exílicas) de la tierra puedan agotar la promesa original del pacto, ya que la posesión postanílica de Canaán era incluso *menos* extensa que las posesiones pre-exílicas (por ejemplo, bajo Salomón). En consecuencia, si las muchas posesiones pre-exílicas de la tierra, que eran *más* extensas, no agotaron la promesa del pacto, ¿cómo podría hacerlo la posesión post-exílica, siendo mucho *menos* extensa? Parece mejor, entonces, interpretar los cumplimientos históricos bajo Zorobabel y Ezra como parciales, y por lo tanto como prefiguraciones o las primicias (es decir, un token / prenda), por así decirlo, de la herencia última y eterna que aún está por venir.

Al final de la antigua dispensación, nos quedamos, por lo tanto, con una esperanza profética aún no cumplida del gobierno *terrenal* de Dios sobre su pueblo de acuerdo con la promesa dada a los padres. Ya que hemos demostrado que la herencia prometida no se perdió ni se cumplió, ¿qué opciones quedan? Parece que hay dos:

Algunos insisten en que la tierra era de propósito *figurativo* . Es decir, fue un *tipo profético* de bendiciones celestiales o espirituales que la Iglesia está cumpliendo ahora o que se cumplirá en la era venidera. El Canaán terrenal, por lo tanto, nunca fue diseñado para ser poseído literalmente como una herencia eterna, sino que debía servir como modelo de una bendición futura, de naturaleza celestial y espiritual. Esta ha sido la perspectiva de muchos amilenialistas, pero está dando paso rápidamente a una perspectiva que toma más en serio la importancia de la *tierra* en el propósito redentor de Dios.

De hecho, yo diría que la promesa de la tierra todavía se cumplirá, *literalmente* y en la *tierra* . Pero la pregunta es " *cuándo* "? Parece queLa primera opción, que considera

la promesa de la tierra del Antiguo Testamento como figurativa de bendiciones puramente espirituales, es un empobrecimiento de la promesa del pacto del Antiguo Testamento.[16] Prefiero pensar que una gloriosaconsumación*terrenal*de la regla del reino de Cristo aún no se cumple en el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento. Pero*cuando*? Como ya hemos señalado, los premilenialistas insisten en que la respuesta es el período de 1,000 años conocido como el*milenio*que, según ellos, interviene entre la segunda venida de Cristo y el juicio final. Según el dispensario premilenialista, el milenio será testigo de una virtual restauración de la economía del Antiguo Testamento: el templo será reconstruido, se reanudará la adoración del antiguo pacto, el sacerdocio volverá a funcionar como lo hizo durante los días antiguos, y el sacrificio levítico El sistema volverá a estar operativo.

Muchos premilenialistas no dispensacionales o históricos, como Ladd, tienen otra sugerencia. Aunque la esperanza profética del Antiguo Testamento era tanto "nacionalista" como "terrenal", a la luz de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la Iglesia (creyentes de *todas las* tribus, lenguas y naciones) como la continuación y maduración del resto creyente de Israel, parece El elemento "nacionalista" ha desaparecido. Las promesas del pacto en el Antiguo Testamento seguramente fueron dadas solo a Israel, pero el Nuevo Testamento indica que *ahora* (Ef. 2: 11-13) la "simiente de Abraham" abarca a todos los *fieles y todos los creyentes* (Gálatas 3:16). , 23-29). Los gentiles creyentes no tienen una herencia separada distinta de la de los israelitas creyentes. Más bien, como enseña Efesios 2,*nosotros* (creyentes gentiles) hemos sido admitidos en la comunidad de Israel y nos hemos convertido en *co-herederos* de la promesa del pacto dada a Abraham, Isaac y Jacob.

La promesa del gobierno terrenal de Dios sobre su pueblo no ha cambiado, ni los israelitas creyentes han sido desheredados o desplazados por la Iglesia. El único cambio es el relativo a los destinatarios de la promesa: no se ha eliminado ninguno, pero se han *agregado* muchos , es decir, ¡creyentes gentiles! La promesa del pacto era para la “simiente de Abraham”, que la semilla *que* , creyendo gentiles, *somos* ,a través de la fe en Cristo (Gá. 3: 26-29). Si va a haber un milenio, por lo tanto, no es principalmente de naturaleza judía. Es, más bien, el gobierno de Cristo sobre su *único pueblo* , el olivo, que consta de ramas naturales (judíos creyentes) y no naturales (gentiles creyentes). Por lo tanto, de acuerdo con esta versión no dispensacional del premilenialismo, uno de los propósitos del reino milenial sería servir como el momento y lugar (al menos inicialmente) en el que se cumplirán las promesas del Antiguo Testamento del gobierno terrenal de Dios sobre su pueblo. Otro propósito del milenio sería que el reino de Cristo pudiera ser revelado *en la historia* , como un testimonio de su triunfo final sobre los poderes del pecado y la oscuridad.

La segunda respuesta, propuesta por los amilenialistas como Anthony Hoekema y yo, es que la promesa profética del Antiguo Testamento del gobierno de Dios sobre su pueblo en la tierra se cumplirá en la *nueva tierra* , que inaugura el estado eterno (ver más abajo). Según esta opinión, la promesa del Antiguo Testamento de un reinado

mesiánico entre el pueblo de Dios en la tierra se cumplirá literalmente. Sin embargo, se cumplirá, no en la presente tierra no redimida, sino en la *nueva tierra* descrita en Apocalipsis 21–22 (vea especialmente la discusión de este punto en relación con Hebreos 11).

Vern Poythress está de acuerdo y se llama a sí mismo "un amilenialista terrenal" (¡eso me gusta!). Soy *terrenal* , explica, “en el sentido de enfatizar la esperanza de una nueva tierra que sea una renovación de esta tierra. Por supuesto, no es simplemente un retorno al Edén, sino un avance, una transfiguración del antiguo orden de cosas de acuerdo con el patrón de la resurrección de Cristo, que transfiguró el cuerpo de su vida terrenal. Pero esta transfiguración aún incluye aspectos profundos de continuidad con el orden presente, en lugar de ser un comienzo totalmente nuevo ".[17] Poythress reta a todos los premilenialistas a reconocer que los nuevos cielos y la nueva tierra son el gran clímax del cumplimiento, y por lo tanto, “muchas de las objeciones que han tenido al amilenialismo se pierden cuando tienen que contar con el nuevo Forma terrenal del amilenialismo ".[18]

La resurrección

Un elemento a menudo descuidado en la esperanza escatológica del creyente es la resurrección del cuerpo. La imagen popular de un cristiano sin forma que flota en una niebla espiritual etérea, moviéndose de una nube en el cielo a otra, se debe más a la filosofía dualista griega que al texto bíblico. El pueblo de Dios pasará la eternidad en un cuerpo; aunque sea un cuerpo glorificado y resucitado, pero no por esa razón menos física o material en su naturaleza. La realidad de esta resurrección es afirmada explícitamente por Pablo en 1 Corintios 15: 50-57, un pasaje que examinamos anteriormente.

2 Corintios 5: 1-5 es otro texto crucial en este sentido. Allí Pablo compara la muerte física, la disolución del cuerpo, al desmantelamiento de una tienda. Pero la muerte no debe llevar a la desesperación, porque "tenemos un edificio de Dios, una casa no hecha con manos, eterna en los cielos" (v. 1). En medio de las muchas interpretaciones, la mejor opción es ver aquí una referencia al *cuerpo glorificado y resucitado* , esa encarnación final y consumada en la que viviremos por toda la eternidad.[19] La principal objeción a este punto de vista es el uso de Pablo del*tiempo presente*, “nosotros*tenemos*de Dios un edificio” (no “nos*veremos*tener”). Esto parece implicar que, inmediatamente después de la muerte, el creyente recibe su cuerpo glorificado. Pero esto entraría en conflicto con 1 Corintios 15: 22-28, 15: 51-56, 1 Tesalonicenses 4–5, y quizás 1 Juan 3: 1-3, todo lo cual indica que la glorificación ocurre en el segundo advenimiento de Cristo. Además, con frecuencia en la Escritura, una realidad o posesión futura es tan cierta y segura en la perspectiva del autor que se habla adecuadamente en tiempo presente, como si ya fuera nuestra experiencia. Así, el tiempo presente de Pablo "tenemos" muy probablemente apunta al*hecho.* de tener así

como la *permanencia* de tener, pero *no* la *inmediatez* de tener. Es el lenguaje de la esperanza.

Se ha argumentado que tal vez Pablo usa el tiempo presente porque el paso del tiempo entre la muerte física y la resurrección final no es percibido o experimentado conscientemente por los santos en el cielo, y por lo tanto, la recepción del propio cuerpo de resurrección *parece* seguir inmediatamente después de la muerte. Pero en contra de esto, está la clara enseñanza de las Escrituras de que el estado intermedio es experimentado conscientemente por aquellos que han muerto (ver 2 Cor. 5: 6-8; Fil. 1: 21-24; Ap. 6: 9-11). Si el creyente fallecido se ha "ido" para estar "con Cristo" (Filipenses 1:23) y, por lo tanto, está "con" Cristo cuando venga (1 Tesalonicenses 4:17), parece que se obtiene algún tipo de existencia consciente entre la muerte de una persona y la resurrección general (es por esto que nos referimos a este tiempo como el estado *intermedio*).

Aunque Pablo parece imaginar la posibilidad (probabilidad?) De su propia muerte física, todavía tiene la esperanza de que seguirá vivo hasta que Cristo regrese. Así escribe:

> 2 Porque en esta tienda gemimos, deseando poner nuestra morada celestial, 3 si es que poniéndonosla no podemos encontrarnos desnudos. 4 Porque mientras aún estamos en esta tienda, gemimos, agobiados, no porque estemos desvestidos, sino que nos vestiremos aún más, para que lo mortal sea devorado por la vida. 5 El que nos ha preparado para esto es Dios, que nos ha dado el Espíritu como garantía.

Pablo habla aquí de su deseo de estar vivo cuando Cristo regrese, porque entonces no tendría que morir físicamente y experimentar la separación de cuerpo y espíritu, una condición a la que se refiere como "desnudo" (v. 3) o "desnudo" (v. 4). Prefiere, comprensiblemente, unirse inmediatamente con el Señor en su cuerpo resucitado y glorificado.

Aquí, en el versículo 2 (que se repite y amplía un poco en el v. 4), Pablo mezcla sus metáforas al hablar de ponerse o estar “vestido” con un “edificio”. Pero es más que simplemente ponerse una prenda: se está poniendo una prenda *sobre* otra. El cuerpo celestial, como una vestimenta exterior o abrigo, se está colocando sobre el cuerpo terrenal con el que el apóstol está, como estaba, actualmente vestido. EnDe esta manera, el cuerpo celestial y glorificado no solo cubre sino que también absorbe y *transforma* el terrenal (vea Fil. 3: 20-21; 1 Cor. 15:53). Si él (o nosotros) permanece vivo hasta que Cristo regrese, el Señor lo encontrará vestido con un cuerpo (el presente, terrenal), y no en un estado sin cuerpo (v. 3). Estar sin cuerpo es estar "desnudo". Claramente, Pablo previó un estado de desconexión entre la muerte física y la resurrección general (ver "sin ropa" en el v. 4).

Pero, ¿qué garantías tenemos de Dios de que, de hecho, nos proporcionará un cuerpo glorificado y eterno que ya no está sujeto al deterioro y la enfermedad que ahora experimentamos? La respuesta simple es: ¡el Espíritu Santo! La declaración de Pablo en el versículo 5 es un recordatorio "de que 'lo más ferviente del Espíritu' no es un

mero depósito estático, sino la operación vivificadora activa del Espíritu Santo dentro del creyente, asegurándole que el mismo principio de poder que efectuó la resurrección de "Cristo Jesús de entre los muertos también está presente y trabajando dentro de él, preparando su cuerpo mortal para la consumación de su redención en la glorificación de su cuerpo".[20]

Para el cristiano, entonces, la muerte no debe ser temida. Porque sabemos que cualquier enfermedad o debilitamiento que experimentemos ahora, cualquiera que sea el grado de sufrimiento o dificultad que debamos enfrentar, el Espíritu nos ha prometido una morada glorificada, semejante a Cristo, transformada y absolutamente eterna, un cuerpo en el que no hay Enfermedad, sin dolor, sin privaciones, y sin deterioro. El mejor escenario para el caso, parece decir Pablo, es estar vivo cuando Cristo regrese. De esa manera, el creyente pasaría instantáneamente de esta "prenda" (nuestro cuerpo físico actual) a esa "vestidura" glorificada (que es y será nuestro cuerpo resucitado para siempre). Pablo prefiere no "desvestirse" sino poner la prenda de la eternidad sobre la prenda del tiempo de tal manera que la primera redima y transforme la segunda.

El juicio final

La certeza del juicio final también es afirmada por el apóstol en 2 Corintios 5. Pablo insiste en que "ya sea que estemos en casa o lejos, Nuestro objetivo es complacerlo. Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno pueda recibir lo que se debe por lo que ha hecho en el cuerpo, ya sea bueno o malo ”(2 Cor. 5: 9-10).

El contexto más amplio en 2 Corintios 4–5 sugiere que los creyentes solo están a la vista en este pasaje. Murray Harris ha señalado que dondequiera que Paul habla de la recompensa, según las obras, de toda la humanidad (como en Rom. 2: 6), “se encuentra una descripción de dos categorías de personas que se excluyen mutuamente (Rom. 2: 7 -10), no una descripción de dos tipos de acción [como "bueno o malo" aquí en el versículo 10] que puede ser predicado de todas las personas ".[21]

El destino eterno no está en discusión en este juicio; la recompensa eterna es (Juan 3:18; 5:24; Ro. 5: 8-9; 8: 1; 1 Tes. 1:10). Este juicio no está diseñado para determinar la entrada al reino de Dios sino la bendición, el estatus y la autoridad dentro de él. Pablo no tiene claro cuándo ocurrirá este juicio. ¿Es en el momento de la muerte física, o quizás durante el estado intermedio, o posiblemente no hasta la segunda venida de Cristo? De lo que más podemos estar seguros es que sucede después de la muerte (vea Hebreos 9:27). Dicho esto, la evidencia sugiere que sucede en la segunda venida de Cristo (cf. Mat. 16:27; Ap. 22:12), al final de la historia humana, muy probablemente en conjunto con ese análisis más amplio que incluirá todos los incrédulos, conocidos por los estudiantes de la Biblia como el juicio del Gran Trono Blanco (ver Ap. 20: 11ff.).

Pablo enfatiza claramente la *individualidad* ("cada uno") del juicio final. ¡Tan importante como es enfatizar la naturaleza corporativa y comunitaria de nuestra vida como el cuerpo de Cristo, cada persona será juzgada individualmente (sin duda, al menos en parte, con respecto a cuán fiel fue cada persona a sus responsabilidades corporativas!) . Pablo lo dijo en términos similares en Romanos 14:12 - "Así que *cada uno de nosotros* tendrá que dar cuentas de *sí mismo* a Dios."

En cuanto a la forma de este juicio, no nos limitamos a "mostrarnos", sino *que nos exponemos* ante él. Como dijo Pablo en 1 Corintios 4: 5:el Señor "sacará a la luz las cosas ahora ocultas en la oscuridad y revelará los propósitos del corazón". Murray Harris tiene razón en que "no es simplemente una apariencia o auto-revelación, sino que, más significativamente, un escrutinio y revelación divinos, es El preludio necesario para recibir la recompensa apropiada ". [22] ¿No es alentador pensar que cada pensamiento aleatorio, cada impulso recto, cada oración secreta, acción oculta, pecado olvidado o acto de compasión serán revelados para que los reconozcamos y para que el Señor los juzgue? Y todo esto, se nos recuerda, sin ninguna "condena para los que están en Cristo Jesús" (Rom. 8: 1).

La mayoría de los cristianos ya están familiarizados con el término utilizado aquí, traducido como "asiento" (*bema*) . El uso de esta palabra en el versículo 10 "habría sido particularmente evocador para Pablo y los corintios, ya que fue ante el tribunal de Gallio en Corinto que Pablo estuvo unos cuatro años antes (en el 52 d. C.) cuando el procónsul rechazó la acusación de que Pablo había infringido Ley romana (Hechos 18: 12-17). Los arqueólogos han identificado esta *bema* corintia que se encuentra en el lado sur del *ágora.* "[23]

Cristo mismo es el Juez, de acuerdo con lo que leemos en Juan 5:22, donde declaró que "el Padre no juzga a nadie, sino que ha dado todo el juicio al Hijo". La *norma* del juicio es "lo que él ha hecho en el cuerpo , ya sea bueno o malo ". La referencia al" cuerpo "indica que el juicio se refiere a lo que hacemos en esta vida, no a lo que puede o no puede hacerse durante el tiempo del estado intermedio en sí. Recibiremos del Señor "lo que se debe". En otras palabras, y algo más literalmente, seremos juzgados "de acuerdo con" o tal vez incluso "en proporción a" los hechos hechos. Los hechos se caracterizan como "buenos" (aquellos que "agradan" a Cristo, como en el v. 9) o "malos" (aquellos que no le agradan).

Finalmente, el resultado de la sentencia no se expresa explícitamente, pero ciertamente está implícito. Todos "recibirán" lo que merecen sus obras. Hay una recompensa o recompensa involucrada. Paul es un poco masEspecífico en 1 Corintios 3: 14-15. Allí escribe: "Si el trabajo que alguien ha construido sobre la base sobrevive, recibirá una recompensa. Si el trabajo de alguien se quema, sufrirá una pérdida, aunque él mismo se salvará, pero solo a través del fuego. "La" recompensa "no está definida y es probable que la" pérdida "sufrida sea la" recompensa "que él o ella habría recibido de otro modo si hubieran obedecido.

Jesús menciona una “gran” “recompensa” en el cielo, pero no da más detalles (Mat. 5:12). En la parábola de los talentos (Mat. 25; cf. Lucas 19: 12-27) alude a "autoridad" o dominio de algún tipo (pero ¿sobre quién o qué?). Pablo dice que "todo lo que hace el bien, esto lo recibirá de parte del Señor" (Ef. 6: 8). Según 1 Corintios 4: 5, después del juicio "cada uno recibirá su recomendación de Dios". Ambos Romanos 8: 17-18 y 2 Corintios 4:17 se refieren a una "gloria" que está reservada para los santos en el cielo. Y, por supuesto, debemos considerar las muchas promesas en las siete cartas a las iglesias en Apocalipsis 2–3, aunque es difícil saber si se otorgan ahora, durante el estado intermedio, o solo después de la segunda venida.[24]

Dos comentarios finales están en orden. Primero, nuestras acciones no determinan nuestra salvación, sino que la demuestran. No son la raíz de nuestra relación con Dios, sino el fruto de la misma, una posición que ya se alcanza solo por la fe solo en Cristo. La evidencia visible de una fe invisible son los "buenos" hechos que se darán a conocer en el tribunal de Cristo. En segundo lugar, no debemos temer que, con la exposición y evaluación de nuestros actos, el arrepentimiento y el remordimiento arruinen la dicha del cielo. Si hay lágrimas de pena por las oportunidades desperdiciadas, o lágrimas de vergüenza por los pecados cometidos, el Señor los borrará (Ap. 21: 4a). El gozo inefable de la gracia perdonadora se tragará todo dolor, y la belleza de Cristo nos cegará a cualquier otra cosa que no sea el esplendor de quién es él y lo que, por gracia, ha logrado en nuestro nombre.

Infierno y castigo eterno

Quizás la descripción más explícita del infierno y el castigo eterno se encuentra en Apocalipsis 14: 9ff. Allí leemos:

> [9] Y otro ángel, un tercero, los siguió, diciendo en voz alta: "Si alguno adora a la bestia y su imagen y recibe una marca en su frente o en su mano, [10] también beberá el vino de la ira de Dios, derramado con toda la fuerza en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles y en presencia del Cordero. [11] Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos, y no tienen descanso, ni de día ni de noche, a estos adoradores de la bestia y su imagen, y al que recibe la marca de su nombre ".

Este tema se ha convertido en un campo de batalla evangélico. ¿Es el tormento de los perdidos una experiencia consciente que nunca termina? ¿O es el castigo una forma de aniquilación en la cual, después de una temporada justa de sufrimiento en perfecta proporción con los pecados cometidos, el alma deja de existir? ¿El humo ascendente de su tormento apunta a la *experiencia*consciente e interminable del sufrimiento que soportan? ¿O significa un *efecto* duradero e irreversible de su castigo en el que son aniquilados? Quienes argumentan a favor de la última opinión sostienen que no habrá descanso "de día o de noche" durante el tormento *mientras continúe* o *mientras dure* . Pero si o no dura para siempre o eternamente debe determinarse sobre otras bases.[25]

Mientras que el espacio no permite la interacción con argumentos en ambos lados de este debate, basta con decir que existe evidencia bíblica considerable para apoyar la doctrina del castigo eterno consciente. Por ejemplo, debemos tener en cuenta que el grupo de palabras que incluye "destruir" y sus sinónimos se usa de varias maneras, algunas de las cuales no requieren o incluso implican el cese de la existencia. El uso indica que la destrucción puede ocurrir sin la extinción del ser. Y antes de que lleguemos a la conclusión de que el "fuego" del infierno consume y "destruye" por completo su objeto, sin dejar nada, nosotrosdebemos reconocer que esto es una *metáfora* , y por lo tanto no presionar los términos para probar algo sobre la duración del infierno que nunca tuvieron la intención de comunicar. El infierno en el Nuevo Testamento se describe en un momento como "oscuridad absoluta" y en otro momento como "un lago de fuego". ¿Cómo coexisten estos dos si son estrictamente literales? Por lo tanto, debemos ser cautelosos al sacar conclusiones doctrinales rígidas sobre la supuesta “función” del fuego en el infierno. Sin embargo, uno no puede dejar de preguntarse acerca de Mateo 18: 8, que habla de aquellos que son arrojados al fuego "eterno". Como dice Carson, "seguramente uno tiene derecho a preguntar por qué los fuegos deben arder para siempre y los gusanos no mueren [cf. Marcos 9: 47-48] si su propósito llega a su fin ".[26]

También debemos tener en cuenta que hay tantos textos en los que *aion* (a menudo traducida como "edad") significa eterno, ya que hay donde se refiere a un período de tiempo más limitado. Este argumento es indeciso en ambos lados del debate. También debemos ser cuidadosos al hacer llamamientos emocionales a lo que nosotros, los humanos finitos, consideramos solo una recompensa por la enormidad de nuestros pecados. Carson pregunta con razón si la magnitud de nuestro pecado está establecida por nuestro propio estado "o por el grado de ofensa contra el Dios soberano y trascendente".[27] Lo esencial, señala Piper, "es que los grados de culpabilidad no provienen de cuánto tiempo ofendes la dignidad, sino de cuán alta es la dignidad que ofendes".[28]Nuestro pecado merece un castigo infinito debido a la gloria infinita de Aquel contra quien es perpetrado.

Sugerir, como hacen algunos, que el sufrimiento eterno significa que Dios no logra una victoria consumada sobre el pecado y el mal no se da cuenta de que solo el pecado que queda *sin castigo* indicaría un error en la justicia y una derrota del propósito de Dios. La existencia continua del infierno y sus ocupantes se reflejarían más fácilmente en la gloria de la santidad de Dios y su oposición justa al mal que cualquier supuesto dualismo cosmológico. Quizás la idea del castigo sin fin sea menos ofensiva cuando se considera la idea del pecado sin fin.Si los que están en el infierno nunca dejan de pecar, ¿por qué deberían dejar de sufrir? [29] Si se debe argumentar que las personas pagan completamente por sus pecados en el infierno y en algún momento dejan de pecar, ¿por qué no pueden ser llevadas al cielo (convirtiendo así el infierno en purgatorio)? Si sus pecados*no*hansido pagados en su totalidad en el infierno, ¿por qué motivo la justicia les permite ser aniquilados?

Finalmente, uno debe explicar Mateo 25:46 y Apocalipsis 20: 10-15. Independientemente de lo que uno piense acerca de la identidad de la bestia y el falso profeta, ningún evangélico niega que Satanás es un ser que piensa y experimenta sentimientos y sensaciones. Así, aquí hay al menos una de esas "personas" que claramente sufre un tormento consciente eterno. "Puede que no sintamos tanta simpatía por él como por los demás seres humanos, y podemos insistir alegremente en que es más malvado que cualquier ser humano, pero aun así, es difícil ver cómo se despliegan los argumentos en contra de la noción de conciencia eterna". el sufrimiento de los seres humanos pecaminosos sería menos convincente contra el diablo ".[30]

Cielo en la tierra

Como se señaló anteriormente en este capítulo, y contrariamente a la caricatura del amilenialismo que muchos han considerado, la esperanza escatológica del cristiano es inevitablemente de naturaleza *terrenal* . El objetivo final de Dios en la redención de su pueblo siempre ha incluido la restauración de la creación natural que creo que sucederá con la introducción de los nuevos cielos y la nueva tierra. En ninguna parte se muestra esto de forma más vívida que en Apocalipsis 21–22. El espacio solo permite un breve resumen de las glorias de nuestro destino eterno en la presencia de Dios.

La relación entre la presente tierra y la nueva tierra es tanto de continuidad como de discontinuidad, incluso cuando existe entre nuestros cuerpos presentes, corruptibles y nuestros cuerpos futuros, incorruptibles y glorificados. Estaremos en el cielo las *mismas personas* , aunque transformadas, que somos ahora. Sin embargo, también se dice que el cielo y la tierra venidera son "nuevos" (*kainos*), una palabra que generalmente indica novedad de calidad, no tiempo.

Un elemento de la discontinuidad es la ausencia del "mar" en la nueva creación, que típicamente se consideraba como un símbolo del mal, el caos y los poderes anti-reino con los que Yahvé debe enfrentarse.[31] Como Ladd ha notado, en tiempos antiguos el mar "representaba el reino de la oscuridad, lo misterioso y lo traicionero" (cf. Sal. 107: 25-28; Ezequiel 28: 8; Dan. 7: 3ff).[32]Esta es la manera en que Juan dice que en la nueva creación todo el mal, la corrupción, la incredulidad y la oscuridad serán desterrados.

La plenitud de la presencia de Dios entre su pueblo exige necesariamente el destierro de todas las formas de sufrimiento asociadas con la vieja creación. Atrás quedaron los efectos debilitantes del pecado (21: 3-4). Se acabaron las "lágrimas" causadas por el dolor, el dolor y el fracaso moral (en cumplimiento de Isa. 25: 8). Se acabó la “muerte”, porque su fuente, el pecado, se habrá erradicado. Se acabaron el "luto", el "llanto" y el "dolor". Todas esas experiencias están vinculadas a las "primeras cosas" que ahora han "fallecido".

Se dice que la Nueva Jerusalén tiene "la gloria de Dios" (v. 11). Mientras que en el Antiguo Testamento el templo físico era el lugar donde la gloria de Dios residía y se manifestaba, en la nueva creación la presencia de Dios permanecerá en y con su

pueblo. La ausencia de "noche" (v. 25b) señala el acceso sin obstáculos a la radiante presencia de Dios, así como el hecho de que no habrá oscuridad para atenuar el brillo del esplendor divino. De hecho, como indica 22: 5, la ausencia de oscuridad se debe a la iluminación continua que Dios mismo provee.

En Apocalipsis 22: 1 encontramos el primero de varios ejemplos donde Juan vincula el final de la historia con su comienzo. En la consumacionSon características que caracterizaron el comienzo del tiempo. No es como si el final fuera un *retroceso* al principio, "pero las circunstancias del comienzo son vistas como proféticas de la naturaleza del propósito de Dios en la historia. En todos los aspectos, sin embargo, las últimas cosas superan a las primeras en una medida abrumadora, como vemos en este párrafo ".[33] Si Génesis 3 cuenta la historia de "El paraíso perdido", Apocalipsis 22 habla de "El paraíso recuperado". El*cielo (¡en la tierra!) No es más que la gloriosa consumación del diseño original de Dios para el Jardín del Edén*.

¿Y qué haremos en el cielo (22: 3-5)? "Serviremos" a Dios (v. 3). "Veremos" a Dios (v. 4a).[34] Disfrutaremos de las profundidades de la intimidad con él (v. 4b). Experimentaremos la fascinación de su presencia (v. 5a; cf. Núm. 6: 24-26). "Reinaremos por los siglos de los siglos" (v. 5b).

Conclusión

Déjame resumir brevemente. El reino de Dios es su reinado dinámico o dominio soberano tanto de su pueblo electo como de la totalidad de su obra creativa. La inauguración de este reino en la primera venida de Jesús se manifestó de múltiples maneras, entre las que se encontraban la derrota del diablo, la liberación de los cautivos de su tiranía, la curación de los enfermos, la redención y el perdón de los pecados en nombre de aquellos quienes por fe abrazaron a Jesús como Señor y Salvador, y la creación del “un nuevo hombre” (Efesios 2:15), la Iglesia, que está compuesta de judíos creyentes y gentiles, que juntos se hacen co-herederos de todos los bendiciones vinculadas en “los convenios de la promesa” (Efesios 2:12).

Este reino, cumplido en la primera venida de Jesucristo, será consumado en el momento de su segunda venida. Luego vendrá a pasar la resurrección corporal de elegidos y no elegidos y el juicio de todos en el Gran Trono Blanco de Dios. Entonces, y no hasta entonces, lo que ya se ha logrado, en parte, llegará a una expresión final y completa. Entonces, y no hasta entonces, Dios "morará con" su pueblo y "estará con ellos como suDios ”. Es entonces que“ borrará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni habrá luto, ni llanto, ni dolor, porque las cosas pasaron ”(Apocalipsis 21). : 3-4).

Claramente, entonces, a lo que los cristianos se han referido tradicionalmente como "cielo" es, como hemos visto, la vida eterna en la presencia de Dios en la nueva tierra. Es ahí, como lo deja en claro la Declaración Confesional de la Coalición del Evangelio, que "Dios será todo en todo y su pueblo quedará cautivado por la inmediatez de su inefable santidad, y todo será para la alabanza de su gloria gloriosa".

No podemos hacer nada mejor para concluir este capítulo con las palabras de Jonathan Edwards:

> Si podemos aprender algo del estado de los cielos de las Escrituras, el amor y la alegría que los santos tienen allí es extremadamente grande y vigoroso; Impresionando al corazón con la sensación más fuerte y viva, de una dulzura inexpresable, moviéndolos poderosamente, animándolos e interactuándolos, haciéndolos semejantes a una llama de fuego. Y si tal amor y alegría no son afectos, entonces la palabra "afecto" no sirve de nada en el lenguaje. ¿Alguno dirá, que los santos en el cielo, al contemplar el rostro de su Padre y la gloria de su Redentor, y al contemplar sus maravillosas obras, y particularmente su vida por ellos, no tienen sus corazones conmovidos y afectados, por ¿Todo lo que contemplan o consideran?[35]

---

[1] Parte del material de este capítulo ha sido adaptado de mi contribución al libro, *El evangelio como centro: Renovando nuestra fe y reformando nuestras prácticas ministeriales* , editado por DA Carson y Timothy Keller (Wheaton: Crossway, 2012), pp. 253 -72.

[2] Vea su libro, *La bendita esperanza* (Grand Rapids: Eerdmans, 1956).

[3] N.T. Wright, *Jesús y la victoria de Dios* (Minneapolis: Fortress Press, 1996), 204.

[4] Ibíd., 223.

[5] George Eldon Ladd, *La presencia del futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1974), 139.

[6] Ibíd., 151.

[7] Ibid., 165.

[8] Ibíd., 227-29.

[9] George Eldon Ladd, *Preguntas cruciales sobre el Reino de Dios* (Grand Rapids: Eerdmans, 1952), 131-32.

[10] Ver especialmente Matt. 11: 16-19, 20-24; 12:34; 23: 37-39; Marcos 8: 11-13; 9:19; 13: 1-2; 14:58; 15:29; Lucas 13: 1-5, 6-19, 34f .; 19: 41-44; 21: 20-24; 23: 27-31.

[11] Ladd, *La Presencia del Futuro,* 250.

[12] Ibíd., 251. Cf. Juan 10:16.

[13] Cf. Exod. 15:18; Num. 23:21; Deut. 33: 5; Es un. 43:15; 2 Reyes 19:15; Es un. 6: 5; Jer 46:18; Pss. 29:10; 47: 2; 93; 96:10; 97: 1ff .; 99: 1-4; 145: 11ff.

[14] Ver Isa. 2: 1-4; 11: 1-16; 14: 1-3; 25: 6-12; 27: 12-13; 35: 2, 7, 10; 43: 1-7; 49: 8-16; Jer 16: 14-15; 23: 3-8; 30: 10-11; 31: 8-11, 31-37; Ezequiel 11: 17-21; 20: 33-38; 34: 11-16; 36: 22-38; 37: 1-28; 39: 25-29; Joel 3:

17-21; Amos 9:15; Miqueas 4: 1-7; 7: 18-20; Zeph. 3: 14-20; Zech 8: 4-8; 10: 9-12; 14: 1-9, 16-21.

15 Walter Kaiser, *Hacia una teología del Antiguo Testamento* , 255.

16 Ver especialmente los comentarios de Ladd, *The Presence of the Future* , 59ff. También tenga en cuenta mate. 5: 5 y Ap. 5:10.

17 Vern Sheridan Poythress, "Corrientes dentro del amilenialismo", *Presbyterion* 26/1 (2000): 21-25.

18 Ibid.

19 Hay dos razones para esto. Primero, el "edificio" o "casa" en el versículo 1b se encuentra en una relación paralela con "hogar" en el versículo 1a. Ya que este último se refiere a nuestro cuerpo terrenal y no glorificado, parece razonable concluir que el primero se refiere a nuestro cuerpo celestial y glorificado. En segundo lugar, la descripción en el versículo 1b ("no hecho con las manos", "eterno" y "en los cielos") es más adecuada para el cuerpo glorificado (ver especialmente 1 Cor. 15: 35-49). El punto de Pablo sería que nuestra encarnación celestial es indestructible, no susceptible a la decadencia o la corrupción o la disolución.

20 Philip Edgcumbe Hughes, *la segunda epístola de Pablo a los corintios* (Grand Rapids: Eerdmans 1973), 174.

21 Murray Harris, *La segunda epístola a los corintios* (Grand Rapids: Eerdmans, 2005), 406.

22 Ibid., 405.

23 Ibíd., 406.

24 Ver Apocalipsis 2: 7, 10, 17, 23; 3: 5, 12, 21; cf. también mate. 18: 4; 19:29; Lucas 14:11; y Santiago 1:12.

25 DA Carson, *The Gagging of God* (Grand Rapids: Zondervan, 1996), 515-36 proporciona un tratamiento breve pero excepcionalmente útil de este problema .

26 Ibíd., 525.

27 Ibíd., 534.

28 John Piper, *¡que las naciones se alegren! La supremacía de Dios en las misiones.* Segunda edición, revisada y ampliada (Grand Rapids: Baker Academic, 2003), 122.

29 Ver Apocalipsis 22: 10-11. En este último texto, Carson comenta: "Si los santos y los que hacen el bien continúan siendo santos y hacen el bien, *en anticipación de la santidad perfecta y la rectitud para ser vividas y practicadas durante toda la eternidad* , no deberíamos también concluir que el vil continuar en su vileza *en anticipación de la vileza que vivirán y practicarán durante toda la eternidad* (*The Gagging of God,* 533)?

[30] Ibid., 527.

[31] Ver Isa. 17: 12,13; 51: 9-10; 27: 1; 57:20; Ap. 17: 8; 21: 1; Jer 46: 7-12; y Job 26: 7-13.

[32] George Eldon Ladd, *Un comentario sobre la revelación de Juan* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 276.

[33] G.R. Beasley-Murray, *El Libro de la Revelación* (Greenwood, SC: Attic Press, 1974), 330.

[34] Ver Exod. 33:20; Mate. 5: 8; Juan 17:24; 1 Tim. 6:16; 1 Juan 3: 1-3.

[35] Jonathan Edwards, *Affections Religiosos* , The Works of Jonathan Edwards, Volumen 2, editado por John E. Smith (New Haven: Yale University Press, 1969), 114.

Capitulo doce

La visión posmilenial del Reino de Dios

El más difamado y mal entendido de todos los sistemas escatológicos es, sin lugar a dudas, el posmilenialismo. La única explicación que recibí en el seminario fue que el posmilenialismo era la perspectiva elegida del liberalismo humanista y no merecía la consideración evangélica. Las personas que creían en el posmilenialismo, según nos dijeron, no creían en la inerrancia de las Escrituras ni en la depravación de la humanidad. Lo que no me dijeron fue que, desde la época de la Reforma protestante hasta la aparición del dispensacionalismo en el siglo XIX, el posmilenialismo fue el punto de vista conservador dominante. Pero me estoy adelantando. Comencemos por tratar de entender el posmilenialismo en sus propios términos, no en los nuestros.[1]

Una definición de posmilenialismo

A continuación hay dos definiciones de posmilenialismo, una de Loraine Boettner y la otra de un abogado más contemporáneo, Kenneth Gentry. Según Boettner, el posmilenialismo es

> esa visión de las últimas cosas que sostiene que el Reino de Dios se está extendiendo ahora en el mundo a través de la predicación del Evangelio y la obra salvadora del Espíritu Santo en los corazones de los individuos, que el mundo eventualmente debe ser cristianizado, y que el regreso de Cristo se producirá al final de un largo período de justicia y paz comúnmente llamado el "Milenio". Debe agregarse que en los principios posmileniales la segunda venida de Cristo será seguida inmediatamente por la resurrección general, la general El juicio, y la introducción del cielo y del infierno en su plenitud. El Milenio al que el Postmillennialist mira hacia adelante es, por lo tanto, una era dorada de prosperidad espiritual durante esta dispensación actual, es decir, durante la era de la Iglesia, y se debe realizar a través de fuerzas que ahora están activas en el mundo. Es un período de tiempo indefinidamente largo, quizás mucho más largo que un millar de años literal. El carácter cambiado de los individuos se reflejará en una vida social, económica, política y cultural elevada de la humanidad. El mundo en general disfrutará de un estado de rectitud como el que en la actualidad solo se ha visto en grupos relativamente pequeños y aislados, como por ejemplo en algunos círculos familiares, algunos grupos de iglesias locales y organizaciones afines. Esto no significa que siempre habrá un momento en esta tierra en el que cada persona será cristiana, o que se abolirá todo pecado. Pero sí significa que El mundo en general disfrutará de un estado de rectitud como el que en la actualidad solo se ha visto en grupos relativamente pequeños y aislados, como por ejemplo en algunos círculos familiares, algunos grupos de iglesias locales y organizaciones afines. Esto no significa que siempre habrá un momento en esta tierra en el que cada persona será cristiana, o que se abolirá todo pecado. Pero sí significa que El mundo en general disfrutará de un estado de rectitud como el que en la actualidad solo se ha visto en grupos relativamente pequeños y aislados, como por ejemplo en algunos círculos familiares, algunos grupos de iglesias locales y organizaciones afines. Esto no significa que siempre habrá un momento en esta tierra en el que cada persona será cristiana, o que se abolirá todo pecado. Pero sí significa que*el mal en todas sus muchas formas*

> *eventualmente se reducirá a proporciones insignificantes, que los principios cristianos serán la regla, no la excepción, y que Cristo regresará a un mundo verdaderamente cristianizado.* [2]

Kenneth Gentry lo define de esta manera:

> El posmilenialismo espera que la proclamación del evangelio de Jesucristo bendecido por el Espíritu gane a la gran mayoría de los seres humanos para la salvación en la era presente. El aumento del éxito del evangelio producirá gradualmente un tiempo en la historia [que se identifican con el "milenio"] antes del regreso de Cristo, en el que la fe, la justicia, la paz y la prosperidad prevalecerán en los asuntos de las personas y las naciones. Después de una era extensa de tales condiciones, el Señor regresará visiblemente, corporalmente yEn gran gloria, terminando la historia con la resurrección general y el gran juicio de toda la humanidad. Por lo tanto, nuestro sistema es *post* milenial en el sentido de que el glorioso regreso del Señor ocurre*después de* una era de condiciones "milenarias".[3]

En otro lugar, Gentry escribe:

> La concepción postmilenial de la victoria es una progresiva victoria *cultural* y una influencia expansiva del cristianismo en la historia ... El estatus personal del creyente y la posición corporativa de la Iglesia en la salvación *es* ... una de las victorias actuales, en principio ... La visión distintiva posmilenial de la victoria progresiva del cristianismo, en el tiempo y la historia, en *toda la vida y cultura humana* , es la aplicación del posmilenialismo de la doctrina de la salvación definitiva de Cristo.[4]

En resumen, "la creencia principal, distintiva y definitoria dentro del posmilenialismo es que Cristo volverá a la tierra *después de que* el Evangelio bendecido por el Espíritu haya tenido *un éxito abrumador* en llevar a la mayoría del mundo a Cristo".[5]

Principios fundamentales de la escatología posmilenial

Dada la menos que halagadora reputación que tiene el posmilenialismo entre los evangélicos principales, nos convendrá considerar cuidadosamente su comprensión de varios problemas. Comenzamos con el reino de Dios que, según el posmilenialismo, es principalmente el gobierno o reinado de Dios espiritualmente en y sobre los corazones de los hombres. Así, el reino está verdaderamente presente en esta era y está visiblemente representado por la Iglesia de Jesucristo. En otras palabras, el reino "llega" y está "presente" donde y cuando la gente crea el Evangelio y se comprometa con la soberanía de Dios.Jesucristo como Señor. Varias características importantes del reino en el pensamiento postmilenario merecen un comentario.

El reino, dice el posmilenialista, no debe considerarse como que llega instantáneamente o totalmente por medio de algún evento cataclísmico al final de la era (un evento como la segunda venida de Cristo). De hecho, el mismo nombre **POSM-** milenialismo indica que Cristo regresará solo *después de que* el reino haya llegado en su plenitud. La "llegada" del reino, por lo tanto, es gradual o gradualmente.[6] Puede haber temporadas prolongadas en la vida de la Iglesia donde se detectan avances visibles y tangibles, incluso en los momentos en que la Iglesia parece retroceder en términos de su influencia global. Pero los posmilenialistas nos recuerdan con prontitud que debemos tener una visión a largo plazo y no sucumbir al pesimismo

que crece fácilmente en el suelo de los contratiempos a corto plazo. Mientras que el reino de Satanás puede aparecer a veces para experimentar un crecimiento paralelo, si no superior al de Cristo, este último superará con toda seguridad toda oposición en todas las esferas de la vida hasta que las naciones se sometan a él.

El medio por el cual el reino se extiende es el evangelio de Jesucristo. La continua expansión e influencia del evangelio irán introduciendo cada vez más, y en proporción directa a él, el reino. Este éxito gradual (pero en constante crecimiento) del evangelio será provocado por el poder del Espíritu Santo que actúa a través de la Iglesia. Eventualmente, la mayor parte, pero no necesariamente toda, de la población mundial se convertirá a Cristo. Como lo explica Greg Bahnsen, "el *distintivo esencial* del posmilenialismo es su expectativa bíblica, una expectativa segura de prosperidad del evangelio para la iglesia durante la era *actual* ".[7]

Nadie ha expresado esto más claramente que Doug Wilson en su pequeño pero extremadamente útil libro, *Heaven Misplaced.* Se refiere a la visión posmilenaria como "optimismo histórico". Lo que quiere decir con esto es que "el evangelio seguirá creciendo y floreciendo".en todo el mundo, más y más personas se convertirán, las naciones fluirán a Cristo, y la Gran Comisión finalmente se completará con *éxito* . La tierra estará tan llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar. Cuando eso suceda, generación tras generación amarán y servirán al Señor fielmente. Y entonces vendrá el fin ".[8]

Esta perspectiva sobre las perspectivas del éxito del evangelio en esta vida se ilustra en la interpretación postmilenaria de Apocalipsis 19, un capítulo que los amilenialistas y premilenialistas entienden como una descripción de la venida de Cristo al *final* de la era. BB Warfield, un posmilenialista, escribe lo siguiente:

> La sección se abre con una visión de la victoria de la Palabra de Dios, el Rey de reyes y el Señor de señores sobre todos sus enemigos. Lo vemos salir del cielo para la guerra, seguido por los ejércitos del cielo ... Lo que simboliza es obviamente la victoria completa del Hijo de Dios sobre todas las huestes de maldad ... La conquista es forjada por la palabra hablada, en resumen, por la predicación del evangelio ... Lo que tenemos aquí, en efecto, es una imagen de todo el período entre el primer y el segundo avance, visto desde el punto de vista del cielo. Es el período de avance de la victoria del Hijo de Dios sobre el mundo ... Tan enfáticamente como Pablo, Juan enseña que la historia terrenal de la Iglesia no es simplemente una historia de conflicto con el mal, sino de conquista sobre el mal, y aún más rica que Pablo. Juan enseña que esta conquista será decisiva y completa. El significado completo de la visión de Apocalipsis 19: 11-21 es que Jesucristo viene no solo a la guerra sino a la victoria; y cada detalle de la imagen se presenta con el fin de enfatizar la minuciosidad de esta victoria. El Evangelio de Cristo es, siendo Juan testigo, conquistar el mundo por completo ... Una conquista progresiva de la tierra por el evangelio de Cristo implica una era venidera que merece al menos el nombre relativo de "dorado".[9]

¿En qué punto, entonces, comienza el "milenio"? Los posmilenialistas difieren en su respuesta a esta pregunta. Algunos dicen que el milenio abarca toda la era inter-adventista (es decir, todo el período de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo), mientras que otros conciben la era actual como en algún sentido combinada o fusionada con el milenio. En otras palabras, algunos posmilenialistas consideran que el

reino milenario está presente en *toda* la era actual, mientras que otros reservan la palabra milenio para el *último día* , públicamente discernible, la prosperidad de la Iglesia cristiana.

Este éxito cada vez mayor del evangelio traerá a su paso una reducción (aunque no una eliminación total) de la influencia y la presencia del pecado. La justicia, la paz y la prosperidad florecerán. Así, escribe Bahnsen, “a *largo plazo,* el mundo experimentará un período de extraordinaria justicia y prosperidad a medida que la iglesia triunfe en la predicación del evangelio y el discipulado de las naciones a través de la agencia sobrenatural del Espíritu Santo”.[10] pasajes del Antiguo Testamento, como los Salmos 22 y 64, por ejemplo, brindan apoyo textual a la expectativa escatológica de que "el crecimiento del reino alcanzará un punto en el que la mayoría de los hombres y las naciones se han sometido voluntariamente a Jesús el Mesías".[11 El]posmilenialismo “no enseña que todos los individuos que alguna vez han vivido en la tierra se salvarán, ni tampoco enseña que habrá un tiempo antes de la Segunda Venida en que cada individuo vivo se convertirá. Pero sí cree que hay suficiente garantía escritural para decir que en algún momento de la historia habrá una conversión mundial en una escala sin precedentes ".[12]Andrew Sandlin está de acuerdo, y argumenta que el mensaje claro de estos y otros textos del Antiguo Testamento “es que llegará un momento en la tierra cuando Dios, a través de su Hijo y su gente, gobernará la tierra con justicia y santidad, produciendo un amor mundial por sí mismo. y su ley y una paz internacional omnipresente y una gran abundancia material ".[13]

John Jefferson Davis, quien ha escrito un excelente libro en defensa del posmilenialismo, agrega este punto importante:

> Debe entenderse que la perspectiva postmilenial proporciona un pronóstico para las perspectivas globales y a largo plazo del cristianismo, pero no para las perspectivas locales, a corto plazo, de las denominaciones o iglesias en la nación ... [Por lo tanto] los méritos del argumento para la perspectiva posmilenaria no deben vincularse a los juicios sobre las perspectivas actuales o a corto plazo de la iglesia cristiana en América.[14]

El evangelio también mantendrá una influencia positiva en todas las esferas de la sociedad: la vida económica, política y cultural de la humanidad se mejorará enormemente. La Iglesia será testigo de nada menos que "el dominio mundial de Cristo y sus elegidos, el restablecimiento de la civilización cristiana y la cultura cristiana".[15] Por lo tanto, este triunfo o victoria de la Iglesia en la era presente*no*essimplemente las victorias espirituales o invisibles en el corazón del cristiano o las bendiciones internas que la Iglesia experimenta en privado. La prosperidad será reconocida visible y públicamente. Cada dominio de la actividad humana se renovará de acuerdo con los principios cristianos y, por lo tanto, se pondrá en servicio para la gloria de Jesucristo. Es esta progresiva subyugación de los enemigos de Cristo y la influencia siempre expansiva de su señorío soberano, a lo largo del curso de la era actual, lo que Pablo tiene a la vista cuando dice en 1 Corintios

15:25: "Porque debe reinar hasta que haya puesto todos sus enemigos debajo de sus pies ". Así, como se ha oído decir a varios posmilenialistas,"*Cristo regresará a un mundo verdaderamente cristianizado* ".

El punto importante a recordar es que todos los desarrollos mencionados ocurrirán en la era presente, *antes de que* Cristo regrese; Por eso su regreso es *POST* (después) del milenio.

Al final de la era actual, es decir, *después de que* el reino se haya extendido de manera visible y poderosa en todo el mundo, pero justo *antes de* Cristo.regresa, habrá un breve tiempo de mayor actividad satánica y apostasía (ver Apocalipsis 20: 7-10). Esta rebelión final será aplastada por el glorioso regreso de Jesucristo a la tierra, momento en el que inmediatamente seguirá la resurrección general, el juicio final y el estado eterno. "En resumen, el posmilenialismo se distingue de las otras dos escuelas de pensamiento [premilenialismo y amilenialismo] por su *optimismo* esencial para el reino en la era *actual* ".[dieciséis]

También se debe mencionar que muchos posmilenialistas creen, como la mayoría de los premilenialistas, que se producirá una conversión masiva entre los israelitas étnicos. Por supuesto, a *diferencia* del premilenialista dispensacional, el posmilenialista niega que esta salvación del Israel físico tenga como propósito la restauración de la nación en un futuro milenio terrenal.

El rasgo distintivo central del posmilenialismo que lo distingue tanto del amilenialismo como del premilenialismo es su creencia en el éxito de la Gran Comisión en la era actual. En pocas palabras, las naciones *serán* bautizadas y discipuladas para la gloria de Dios. El mejor resumen de la escatología posmilenial es proporcionado por Greg Bahnsen:

> La confianza optimista de que las naciones del mundo se convertirán en discípulos de Cristo, de que la iglesia crecerá para llenar la tierra y de que el cristianismo se convertirá en el principio dominante en lugar de la excepción a la regla que distingue al posmilenialismo de los otros puntos de vista. Todo y *solo*Los posmilenialistas creen esto, y solo la refutación de esa confianza puede socavar esta escuela de interpretación escatológica. En el análisis final, lo que es característico del posmilenialismo no es una respuesta uniforme a ninguna pregunta exegética en particular ..., sino un compromiso con el evangelio como el poder de Dios que, en la agencia del Espíritu Santo, convertirá a la gran mayoría. del mundo a Cristo y traer la obediencia generalizada a la regla de su reino. Esta confianza, de persona a persona, será apoyada bíblicamente de varias maneras ... El posmilenialista está en este día marcado por su creencia de que la comisión y los recursos están con el reino de Cristo para lograr el discipulado de las naciones a Jesucristo antes de su segundo mandato.adviento; cualquier disminución histórica que se vea en la empresa misionera de la iglesia y su tarea de edificar o santificar a las naciones en la palabra de verdad debe atribuirse, no a nada inherente al curso actual de la historia humana, sino a la infidelidad de la iglesia.[17]

Apoyo bíblico para el posmilenialismo

Como un amilenialista, debo admitir que el apoyo textual citado en defensa del posmilenialismo es impresionante, si no completamente persuasivo. Su apelación es a los muchos pasajes, especialmente en el Antiguo Testamento, que hablan de un

momento en el que "todas las naciones" de la tierra y "todas las familias" del hombre y "todos los reyes" de la tierra vendrán y adorarán al Señor.[18] Tomemos nota de algunos de los más importantes de estos textos, con mi énfasis agregado:

> 6 En cuanto a mí, he puesto a mi rey en Sión, mi colina santa. 7 Hablaré del decreto: El SEÑOR me dijo: "Tú eres mi Hijo; Hoy te he engendrado. 8 Pídeme, y *haré de las naciones tu herencia, y los confines de la tierra, tu posesión* . 9 Los romperás con una vara de hierro y los arrojarás en pedazos como la vasija de un alfarero. "(Sal. 2: 6-9)
>
> 27 *Todos los confines de la tierra recordarán y se volverán al SEÑOR, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti* . 28 Porque la realeza pertenece al SEÑOR, y él gobierna sobre las naciones. (Sal. 22: 27-28)
>
> 8 ¡ *Que tenga dominio de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra!* 9 ¡ *Que las tribus del desierto se inclinen ante él y sus enemigos lamen el polvo!* 10 de *mayo los reyes de Tarsis y de las costas rendirán.le tributo ¡Que los reyes de Seba y Seba traigan regalos!* 11 ¡ *Que todos los reyes caigan delante de él, que todas las naciones le sirvan! (* Sal. 72: 8-11)
>
> 9 *Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre.* 10 Porque tú eres grande y haces maravillas; solo tu eres dios (Sal. 86: 9-10)
>
> 15 Las naciones temerán el nombre del SEÑOR , y *todos los reyes de la tierra temerán tu gloria.* (Sal. 102: 15)
>
> 4 *Todos los reyes de la tierra te darán las gracias, oh SEÑOR* , porque han oído las palabras de tu boca, 5 y cantarán los caminos del SEÑOR, porque grande es la gloria del SEÑOR . (Sal. 138: 4-5)
>
> 1 La palabra que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén. 2 *En los últimos días sucederá que la montaña de la casa del SEÑOR se establecerá como la más alta de las montañas, y se levantará sobre las colinas; y todas las naciones fluirán hacia ella,* 3 y vendrán muchos pueblos, y dirán: "Venid, subamos al monte del SEÑOR , a la casa del Dios de Jacob, para que nos enseñe sus caminos. y que podamos caminar por sus senderos ". Porque de Sión irán la ley y la palabra de la Orden de Jerusalén. 4 Él juzgará entre las naciones, y decidirá las controversias para muchos pueblos;*y pondrán sus espadas en arados, y sus lanzas en ganchos de poda; La nación no levantará espada contra nación, ni aprenderán más la guerra.* (Isaías 2: 1-4)
>
> 6 Porque a nosotros nace un niño, a nosotros se nos da un hijo; y el gobierno estará sobre su hombro, y su nombre se llamará Maravilloso Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la Paz. 7 *Del aumento de su gobierno y de la paz no tendrá fin, en el trono de David y sobre su reino, establecerlo y defenderlo con justicia y con justicia desde ahora y para siempre.* El celo del SEÑOR de los anfitriones hará esto. (Isa. 9: 6-7)
>
> 6 El lobo morará con el cordero, y el leopardo se acostará con la cabra joven, y el becerro y el león y el becerro engordado.juntos; y un niño pequeño los guiará. 7 La vaca y el oso pastarán; sus jóvenes se acostarán juntos; y el león comerá paja como el buey. 8 El niño que está amamantando jugará sobre el agujero de la cobra, y el niño destetado pondrá su mano sobre la guarida del sumador. 9 *No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte; porque la tierra estará llena del conocimiento del SEÑOR como las*

aguas cubren el mar. [10] *En aquel día, la raíz de Isaí, que será una señal para los pueblos, de él preguntarán las naciones, y su lugar de descanso será glorioso.* (Isa. 11: 6-10)

[17] " *Porque he aquí, creo nuevos cielos y una nueva tierra, y las primeras cosas no serán recordadas ni se les ocurrirán.* [18] *Pero alegraos y regocijaos para siempre en lo que yo creo; porque he aquí, creo que Jerusalén es un gozo, y su pueblo es un gozo.* [19] *Me regocijaré en Jerusalén y me alegraré en mi pueblo; no se oirá más en él el sonido del llanto y el grito de angustia.* [20] *Ya no habrá en él un infante que viva unos pocos días, o un anciano que no llene sus días, porque el joven morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.* . [21] Construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán su fruto. [22]No edificarán y otros habitarán; No plantarán y otro comerá; porque como los días de un árbol serán los días de mi pueblo, y mis elegidos disfrutarán por mucho tiempo del trabajo de sus manos. [23] No trabajarán en vano ni tendrán hijos por la calamidad, porque serán la descendencia de los bienaventurados del SEÑOR, y sus descendientes con ellos. [24] Antes de que llamen yo responderé; mientras aún estén hablando yo oiré. [25] El lobo y el cordero pastarán juntos; El león comerá paja como el buey, y el polvo será el alimento de la serpiente. No herirán ni destruirán en toda mi montaña sagrada ", dice el SEÑOR. (Isa. 65: 17-25)

[18] *"Porque conozco sus obras y sus pensamientos, y el tiempo viene para reunir a todas las naciones y lenguas. Y vendrán y verán mi gloria,* [19] *y pondré una señal entre ellos.* Y de ellos enviaré sobrevivientes a las naciones, a Tarsis, Pul y Lud, que dibujan el arco, a Tubal y Javan, a las costas lejanas, que no han oído mi fama ni han visto mi gloria. Y declararán mi gloria entre las naciones. [20] Y traerán a tus hermanos de todas las naciones.como una ofrenda al SEÑOR , a caballos y en carros y en literas y en mulas y en dromedarios, a mi montaña santa Jerusalén, dice el SEÑOR, así como los israelitas traen su ofrenda de grano en un recipiente limpio a la casa del SEÑOR. [21] Y a algunos de ellos también los tomaré por sacerdotes y por levitas ", dice el SEÑOR. [22] ' *Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra que yo hago estarán delante de mí, dice el SEÑOR , así se mantendrán tu descendencia y tu nombre.* [23] *De luna nueva a luna nueva, y de sábado a sábado, toda carne vendrá a adorar delante de mí, declara el Señor* .(Isaías 66: 18-23)

[31] Viste, oh rey, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, poderosa y con un brillo superior, estaba frente a ti, y su apariencia era aterradora. [32] La cabeza de esta imagen era de oro fino, su pecho y brazos de plata, su parte media y muslos de bronce, [33]sus patas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de arcilla. [34] Mientras mirabas, una piedra no fue cortada por ninguna mano humana, y golpeó la imagen en sus pies de hierro y barro, y los rompió en pedazos. [35] Entonces, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro, todos se rompieron en pedazos, y se convirtieron en la paja del verano trillado; y el viento se los llevó, para que no se encontrara ni rastro de ellos.*Pero la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra.* (Dan. 2: 31-35)

[13] Vi en la noche visiones, y he aquí, con las nubes del cielo vino una como un hijo del hombre, y él llegó al Anciano de los Días y se presentó ante él. [14] *Y a él se le dio dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvan;Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino no será destruido.* (Dan. 7: 13-14)

[9] ¡ Alégrate mucho, hija de Sión! Grita en voz alta, oh hija de Jerusalén! He aquí, tu rey viene a ti; Justo y salvador es él, humilde y montado sobre un asno, sobre un potro, el potro de un asno. [10] Cortaré el carro de Efraín y el caballo de guerra de Jerusalén; y el arco de batalla será cortado, *y él hablará paz a las naciones; Su gobierno será de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra.* (Zac. 9: 9-10)

[31] Puso otra parábola ante ellos, diciendo: “El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. [32] Es la más pequeña de todas las semillas, pero *cuando crece, es más grande que todas las plantas del jardín y se convierte en un árbol, de modo que las aves del aire vienen y hacen nidos en sus ramas* ”. [33] Les contó otra parábola. *"El reino de los cielos es como levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado".* (Mateo 13: 31-33)[19]

[20] Pero, de hecho, Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que se han dormido. [21] Porque como vino la muerte un hombre, también un hombre vino la resurrección de los muertos. [22] Porque como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. [23] Pero cada uno en su propio orden: Cristo las primicias, luego a su venida los que pertenecen a Cristo. [24] *Luego llega el final, cuando entrega el reino a Dios Padre después de destruir cada regla y toda autoridad y poder.* [25] *Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.* [26] *El último enemigo en ser destruido es la muerte.* (1 Corintios 15: 20-26)

Los premilenialistas suelen interpretar que la mayoría de estos textos describen el estado de cosas después de la segunda venida de Cristo durante su reinado milenial en la tierra. Los amilenialistas los interpretan como si describieran una gran cosecha de almas justo antes de la segunda venida de Cristo o lo que ocurrirá en el nuevo cielo y la nueva tierra, es decir, durante el estado eterno. El lenguaje y las imágenes empleadas probablemente reflejan la perspectiva limitada del profeta del Antiguo Testamento y, por lo tanto, están expresadas en términos que eran familiares para la gente de su época. En otras palabras, el autor del Antiguo Testamento está describiendo la edad muy real que viene en términos de su presente ideal. Lo que sería más relevante y significativo para las personas de su época se usa como una manera de retratar lo que se obtendrá en la consumación.

Como se señaló anteriormente, la mayoría de los posmilenialistas admiten que no todos los que están vivos cuando Cristo regrese necesariamente serán convertidos. En otras palabras, admiten que estas declaraciones acerca de que " *todos* los reyes de la tierra" vienen a adorar o que " *todas* las naciones" temen que Dios no debe interpretarse como una forma de universalismo soteriológico. ¿Podría entonces ser que estos textos sean expresiones equivalentes del Antiguo Testamento a lo que encontramos en Apocalipsis 4–5 que habla de Cristo que redime a los hombres "de cada tribu, nación, lengua y gente"? En otras palabras, lo que el autor del Antiguo Testamento puede estar diciendo es que habrá creyentes *representativos* que proceden de *todas*partes. tribu y lengua y nación y gente, pero no es que cada persona dentro de estas naciones y pueblos y reyes se salve (o incluso la mayoría de ellos).

La diferencia entre el posmilenialismo y el amilenialismo

Muchos han preguntado: “¿En qué se diferencia el posmilenialismo del amilenialismo?”. Primero debo señalar que antes del siglo veinte, el “amilenialismo” no era un término ni siquiera utilizado entre los cristianos. Todos los amilenialistas fueron llamados posmilenialistas. Esto no es difícil de entender, en la medida en que

los amilenialistas también afirman que la segunda venida de Cristo ocurre después de ("publicar") el reino milenial. Todos los amilenialistas también están de acuerdo en que el término en sí mismo es de origen reciente, aunque insisten en que la doctrina a la que apunta es tan antigua como la Iglesia misma. Jack Van Deventer señala que la *Enciclopedia Estándar Internacional de la Biblia* (*ISBE*) no tenía ninguna referencia para la palabra amilenialismo en sus ediciones de 1915 y 1929/1930. Algunos han insistido en que el término fue acuñado por Abraham Kuyper (d. 1920). Van Deventer cree que el primer uso de la etiqueta debe atribuirse al dispensacionalista Charles Feinberg en el título de su libro, *Premilenialismo o Amilenialismo,* publicado en 1936.[20] En cualquier caso, el término amilenialismo era probable emplear para diferenciar su vista de la de la versión más optimista de postmilenialismo.

Algunos se han referido en broma al posmilenialismo como " amilenialismo *optimista* " o al amilenialismo, por el contrario, como " posmilenialismo *pesimista* ". Hay una medida de verdad en esto, ya que la pregunta crítica es si uno concibe la era de la iglesia como un tiempo de prosperidad del evangelio en constante crecimiento. ¿Experimentará el cristianismo tanto el crecimiento como la influencia mundial, de modo que gradualmente se convierta en la regla y no en la excepción entre la mayoría de la humanidad? Los amilenialistas dicen que no. Los posmilenialistas dicen que sí.[21]

Por lo tanto, lo que realmente está en juego es la cuestión de las perspectivas futuras para el reino de Dios que ya está establecido en la tierra. En lo que respecta al posmilenialismo, su distintivo esencial, su *condición sine qua non* , es su expectativa de prosperidad evangélica para la Iglesia durante la era *actual* . Sea lo que sea lo que se pueda decir al respecto, el posmilenialismo requiere una seguridad consistente y confiada, basada en la Biblia, de que el evangelio saldrá victorioso en todo el mundo antes de la segunda venida de Cristo y el fin de la era. Claramente, entonces, los posmilenialistas afirman que la Iglesia de Jesucristo prosperará, en *este*Edad, tanto en términos de tamaño numérico como de vitalidad espiritual. A través del poder de gracia del Espíritu Santo, la gran mayoría de la raza humana será llevada a la fe en Cristo, lo que resultará en una obediencia mundial al gobierno de su reino. La expectativa postmilenaria, por lo tanto, es para un mundo cristiano compuesto de naciones y pueblos explícitamente cristianos.

Los defensores del posmilenialismo

El posmilenialismo, según sus defensores modernos, estaba mucho más extendido en los siglos anteriores al nuestro. Entre los que dicen que estaban los posmilenialistas, entre ellos, sin ningún orden en particular, los siguientes: Juan Calvino (?) (1509-1564),[22] Theodore Beza (1519-1605),Peter Martyr Vermigli (1500–1562), Martin Bucer (1491–1551), Thomas Brightman (1562–1607), John Owen (1616–1683), Thomas Boston (1676–1732), William Perkins (1558–1602), William Gouge (1575-

1653), Thomas Manton (1620-1677), John Flavel (1627-1691), Stephen Charnock (1628-1680), Richard Sibbes (1577-1635), Samuel Rutherford (1600-1661), Thomas Brooks (1608-1680), Jonathan Edwards (1703-1758), Isaac Watts (1674-1748), Matthew Henry (1662-1714), John Cotton (1585-1652), George Whitefield (1714-1770), Thomas Goodwin (1600- 1679), George Gillespie (1613–1649), William Carey (1761–1834), Archibald Alexander (1772–1851), Charles Hodge (1797–1878), Albert Barnes (1798–1870), Richard Trench (1807–1886) , Joseph A. Alexander (1809–1860), AA Hodge (1823–1886), Robert L. Dabney (1820–1898), William GT Shedd (1820–1894), Augustus H. Strong (1836–1921), HCGMoule (1841–1920), Benjamin B. Warfield (1851–1921), OT Allis (1880–1973), J. Gresham Machen (1881–1937), James Henley Thornwell (1812–1862), Patrick Fairbairn (1805–1874)), Robert Haldane (1764–1842), David Brown (1803–1897), EW Hengstenberg (1802–1869), John Murray (1898–1975), Loraine Boettner (1903–1990), J. Marcellus Kik (1903–1965), Greg Bahnsen (1948–1995), David Chilton (1951–1997), Rousas John Rushdoony (1916–2001) y, por supuesto, aquellos autores vivos cuyas obras he citado en este capítulo.Greg Bahnsen (1948–1995), David Chilton (1951–1997), Rousas John Rushdoony (1916–2001) y, por supuesto, aquellos autores vivos cuyas obras he citado en este capítulo.Greg Bahnsen (1948–1995), David Chilton (1951–1997), Rousas John Rushdoony (1916–2001) y, por supuesto, aquellos autores vivos cuyas obras he citado en este capítulo.[23]

Conceptos erróneos del posmilenialismo

¿Por qué el posmilenialismo ha recibido tan malas críticas? ¿Por qué, al menos en el siglo veintiuno, ha sido rechazado tan casualmente por la mayoría de los evangélicos conservadores? La respuesta se encuentra en tomar nota.de varios conceptos erróneos y tergiversaciones de esta escuela de escatología bíblica.

Primero, el posmilenialismo se ha vinculado erróneamente y, a menudo, se ha identificado con la creencia en la bondad inherente del hombre. Esto ha ocurrido a pesar del hecho de que la gran mayoría de los posmilenialistas de hoy (y quizás incluso en el pasado) son calvinistas. El resultado es que se acusó a los posmilenaristas de no tomar en serio el pesimismo bíblico con respecto a los esfuerzos de la humanidad, aparte del poder sustentador de la gracia divina y, como resultado, se les ha acusado de decir que el Reino de Dios sería iniciado por el esfuerzo humano. Solo, independientemente del Espíritu Santo. Pero ni un solo erudito evangélico postmilenial ha sugerido nunca que el reino de Dios pueda ser promovido por los esfuerzos del hombre aparte de Dios. Este tipo de tergiversación debe terminar. ¿Qué *hacen los* posmilenialistas *?*afirmar es lo que ven como el *optimismo* bíblico con respecto a los esfuerzos del hombre a *través de*Dios.

En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, está el hecho de que el posmilenialismo se ha identificado erróneamente con la noción de optimismo evolutivo y otras nociones seculares del progreso histórico. Pero el reino de Dios en el

posmilenialismo evangélico no es producto de leyes naturales de mejora en una progresión evolutiva ascendente, sino más bien el fruto de la energía sobrenatural y el funcionamiento del Espíritu Santo, principalmente a través del anuncio del evangelio de Jesucristo. .

En tercer lugar, el posmilenialismo se ha identificado erróneamente con el liberalismo teológico y el llamado "evangelio social". Así, el reino que defendió llegó a ser percibido como una especie de utopía secular que reemplazó el regreso de Jesús como la verdadera esperanza de la iglesia. Iain Murray explica:

> En lugar de depender de la gracia divina y de las poderosas operaciones del Espíritu Santo, la nueva idea de progreso sustituyó los conceptos de una paternidad universal de Dios y de una raza humana básicamente buena y, por lo tanto, capaz de una mejora ilimitada. De la misma manera, el énfasis fue movido de las promesas de Dios como la única base para la expectativa de éxito a la filosofía de la evolución. No lo espor lo tanto, sorprende que cuando prevalecían las nuevas enseñanzas que reducían así el evangelio a lo humano y lo temporal, los cristianos evangélicos llegaron a sospechar toda la enseñanza [es decir, el posmilenialismo] que consideraba esperanzadora la historia futura. Asumieron que cualquier creencia en el éxito mundial del evangelio debe basarse en los mismos errores en los que se basó el liberalismo, y que, al igual que este optimismo naturalista, destruyó la fe en la salvación eterna al dar al Protestantismo la falsa meta de una utopía terrenal. cualquier perspectiva que ofrezca la seguridad de que las victorias de la Iglesia aún serán mucho más extensas en el mundo, debe dejar de representar la venida de Cristo como la esperanza gloriosa. Pero estas suposiciones se basaban en la incapacidad de distinguir entre dos escuelas de pensamiento diferentes y, de hecho, hostiles.[24]

La esperanza para esta tierra que está inspirada por la creencia en el poder del Espíritu Santo que cumple los propósitos redentores de Dios a través de su iglesia nunca debe confundirse con una esperanza inspirada por la creencia en el poder de la legislación humana, la educación y la reforma moral. Sin embargo, no todos los cristianos han podido distinguir entre los dos. Como señala Bahnsen, “en su afán por oponerse a la marea liberal, un gran número de cristianos echaron al bebé con el baño. En desprecio por el evangelio social evolutivo, los creyentes sinceros fueron obligados a rechazar la preocupación social cristiana por una religión exclusivamente interna o de *otro mundo* , y a sustituir la creencia anterior en un triunfo progresivo del reino de Cristo en el mundo, un nuevo *pesimismo.* "Catastrofismo con respecto al curso de la historia". [25]

Una cuarta razón de los malentendidos que han plagado el posmilenialismo es la falsa acusación de que sus defensores enseñan el universalismo salvífico. Mientras que los posmilenialistas realmente esperan un día en el que vastos números se conviertan en fe en Jesucristo, en ningún momento esperan que todos se conviertan o que el pecado se elimine por completo antes del estado eterno. Los posmilenialistas evangélicos creen no menos fervientemente que los premilenialistasy amilenialistas en la doctrina del infierno y la condenación irreversible de los que mueren sin Cristo.

Quinto, los posmilenialistas han sido acusados de ser ingenuos y poco realistas. A menudo se hace un llamamiento a eventos extrabíblicos y a acontecimientos históricamente catastróficos como la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, la acumulación de armas nucleares y el tejido moral de la sociedad occidental

en constante desintegración, y en nuestros días, especialmente, el auge de los radicales. Islam y terrorismo internacional. Para muchos, tales hechos desacreditan el posmilenialismo y confirman la filosofía más pesimista de la historia expuesta por el premilenialismo. Varios postmilenialistas han calificado este enfoque de la profecía (y con razón) como "exégesis de periódicos" en la que los acontecimientos actuales (es decir, el *Wall Street Journal* , Fox News y *USA Today)*) en lugar de estudiar la Biblia misma para determinar el futuro. No hace falta decir que el factor decisivo no son las tendencias perceptibles en nuestro mundo o la condición de la humanidad en general, sino más bien si la Biblia, la Palabra inspirada de Dios, prevé el triunfo mundial del evangelio.

John Jefferson Davis nos recuerda que la perspectiva posmilenaria "proporciona un pronóstico para las perspectivas globales y a largo plazo del cristianismo, pero no para las perspectivas locales, a corto plazo de las denominaciones o iglesias en la nación". Dice Davis:

> Es bastante irrelevante, entonces, evaluar la perspectiva postmilenaria de si las condiciones mundiales mejoran o disminuyen en el corto o mediano plazo. El reino de Cristo continuará expandiéndose, porque el Cristo vivo y resucitado ahora reina victoriosamente a la diestra del Padre, sometiendo a sus enemigos (1 Cor. 15:25) y capacitando a la iglesia en su misión (Mateo 28:20). Cualquiera que sea el curso inmediato de la historia, la perspectiva fundamental del creyente sigue siendo confiada y esperanzada, porque el Crucificado vive y reina para siempre, el Rey de reyes y el Señor de señores (Ap. 19:16). "¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina "(Ap. 19: 6).[26]

Lo que Davis y otros posmilenialistas quieren que reconozcamos es que su perspectiva profética es más una cuestión de cristología que de cronología. Su enfoque es la majestad y la autoridad de Cristo resucitado y ascendido, cuyo poder para poner a todos los enemigos en sujeción a sí mismo está disponible para la iglesia en su misión de hoy.

Sexto, y finalmente, los posmilenialistas han sido representados erróneamente como creyentes de que una vez que la marea cambia para bien, por así decirlo, todo lo que queda es un aumento progresivo de justicia y paz y la ausencia absoluta de mal en el mundo. Pero todos los posmilenialistas evangélicos creen que aún queda un brote final de mal de duración indeterminada que precede a la segunda venida de Cristo. Satanás será liberado de las restricciones impuestas sobre él (Ap. 20: 1-3) y fomentará una rebelión global contra Cristo y su Iglesia (Ap. 20: 7-10). Probablemente habrá un intento final de perseguir y oprimir a la Iglesia por parte de aquellos que participan en este último esfuerzo de aliento del Enemigo, pero será en vano. Cristo prevalecerá.

Debilidades del posmilenialismo

Hay una serie de áreas en las que el postmilenialismo parece fallar. Primero, el posmilenialismo parece minimizar una de las experiencias principales que caracterizarán a la Iglesia y a todos los cristianos a lo largo de esta era actual, hasta el

final: el *sufrimiento con Cristo* . Considere, por ejemplo, 2 Corintios 4: 7-12. Allí escribe Pablo:

> [7] Pero tenemos este tesoro en jarras de barro, para mostrar que el poder superior pertenece a Dios y no a nosotros. [8] Estamos afligidos en todos los sentidos, pero no aplastados; perplejo, pero no desesperado; [9] perseguidos, pero no abandonados;derribados, pero no destruidos; [10] siempre llevando en el cuerpo la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús también se manifieste en nuestros cuerpos. [11] Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos entregados a la muerte por amor a Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. [12] Así, la muerte está en el trabajo en nosotros, pero la vida en ti.

Como Richard Gaffin ha señalado, aquí Paul "efectivamente se aleja de la visión (postmil-like) que la vida (escatológica) de (el resucitado y ascendido) Jesús encarna un principio de poder / victoria que mejora y reduce progresivamente el sufrimiento de la iglesia ... Hasta la resurrección del cuerpo a su regreso, la vida de resurrección de Cristo encuentra expresión en los sufrimientos de la iglesia (y ... en ningún otro lugar, en lo que respecta a la existencia y al llamamiento de la iglesia); el lugar del poder de ascensión de Cristo es la iglesia sufriente ".[27]

También debemos dar peso a la representación de Pablo de la experiencia universal dentro del alcance de la era presente. En Romanos 8: 17-18, escribe que si somos hijos de Dios, entonces somos "herederos - herederos de Dios y compañeros herederos de Cristo, siempre que suframos con él para que también podamos ser glorificados con él". Porque considero que los sufrimientos de este tiempo presente no valen la pena compararlos con la gloria que se nos va a revelar ". ¿Cuánto tiempo durará esta experiencia de sufrimiento con Cristo? ¿Cuánto tiempo durará el gemido bajo el peso de la debilidad? Según Romanos 8:19, 21, 23, durará hasta el día de nuestra redención, el regreso de Cristo. Dice Gaffin:

> Hasta entonces, al regreso de Cristo, el principio de sufrimiento / futilidad / decadencia en la creación sigue vigente, sin disminuir (pero seguramente será superado); es un factor enervante que atraviesa la existencia de la iglesia, incluida su misión, en su totalidad. La noción de que este factor de frustración se reducirá demostrablemente, y el sufrimiento del servicio de la iglesia notablemente aliviado e incluso compensado, en una era futura antes del regreso de Cristo no es meramente ajeno a este pasaje; Trivializa y difumina tanto el sufrimiento presente como la esperanza / gloria futura a la vista. Hasta su regreso, la iglesia permanece un paso por detrás de su exaltado Señor; Su exaltación significa su humillación (privilegiada), su retorno (y no antes), su exaltación.[28]

Además, "como Pablo le recuerda a la iglesia solo unos pocos versos después del pasaje de Romanos 8 considerado anteriormente (v. 37), *no* " más allá "o'[solo] después de' pero ' *en* todas estas cosas' ('problemas o dificultades o persecución o hambre o desnudez o peligro o espada,' v. 35), 'somos más que vencedores'. Hasta que Jesús venga de nuevo, la iglesia 'gana' al 'perder' ".[29]Gaffin concluye:

> Cualquier perspectiva que tiende a eliminar u oscurecer la dimensión (constitutiva) del sufrimiento por el Evangelio del presente *triunfo* de la iglesia es una ilusión. La expectativa fuera de lugar, antes del regreso

> de Cristo, de una "edad de oro" en la cual, en contraste con el presente, la oposición a la iglesia se habrá reducido al mínimo y el sufrimiento habrá retrocedido a la periferia para una (por fin) "victoria". "La cristiandad - esa idea falsa solo puede distorsionar la comprensión de la iglesia de su misión en el mundo. Según Jesús, la iglesia no habrá vaciado la copa compartida de su sufrimiento hasta que regrese. La iglesia no puede permitirse eludir ese punto. Lo hace a riesgo de poner en peligro su propia identidad.[30]

Kenneth Gentry responde a Gaffin insistiendo en que el "sufrimiento" que se contempla en estos textos no tiene que generalizarse más allá de la experiencia de los apóstoles y la Iglesia del primer siglo. No argumenta que el sufrimiento relacionado con el pecado que mora en la vida y la mortalidad por criaturas se erradicará, pero sí insiste en que, a medida que la oposición externa al evangelio disminuya progresivamente, el sufrimiento por la fe (es decir, la persecución) se reducirá a proporciones insignificantes.

Otro problema con el posmilenialismo es que parece socavar el énfasis del Nuevo Testamento en la inminente expectativa de la Iglesia del regreso de Cristo. Es decir, posmilenialismo.socava el elemento de *vigilancia* que es esencial para la Iglesia del Nuevo Testamento.[31]

Relacionado con este punto es algo que Vern Poythress nos ha llamado la atención. "La mayoría de los posmilenialistas", dice Poythress, "me parecen no solo tener este optimismo evangélico, sino afirmar que la Segunda Venida de Cristo no puede tener lugar todavía, porque todavía no hemos visto un triunfo suficientemente amplio y profundo del cristianismo en todo el mundo. . Pero no encuentro la manera de cuantificar qué tipo de victoria debe haber antes de la Segunda Venida. Por lo tanto, me llamo un 'postmilenialista no cuantitativo'. "Postmilenialista" indica mi aprecio por el optimismo sobre el evangelio. "No cuantitativo" indica que no encuentro motivos para posponer la Segunda Venida. De hecho, el talón de Aquiles del posmilenialismo se encuentra precisamente aquí. La iglesia del primer siglo tenía una gran expectativa por la Segunda Venida, una expectativa alentada por los apóstoles.[32]

Los amilenialistas en particular también se apresuran a señalar que, contrariamente al posmilenialismo, el Antiguo Testamento identifica la era de oro del éxito y el triunfo consumados con los nuevos cielos y la nueva tierra que vienen solo *después del milenio* de la Revelación 20 (Ap. 21). 22), y por lo tanto no puede ser identificado con él.

También debo mencionar que el Nuevo Testamento parece anticipar que el número de personas salvas cuando Cristo regrese no será tan grande como sugiere el postmilenarista, y que las condiciones serán decididamente malas, no buenas (ver Mateo 7: 13-14; Lucas 18: 8; 2 Tes. 2: 3-4; 2 Timoteo 3: 1-5,12-13; 4: 3-4). En la parábola de la cizaña en Mateo 13: 36-43, “Jesús enseñó que las personas malvadas continuarán existiendo junto a las personas redimidas de Dios hasta el momento de la cosecha.La clara implicación de esta parábola es que el reino de Satanás, si podemos llamarlo así, continuará existiendo y creciendo mientras el reino de Dios crezca, hasta

que Cristo venga de nuevo ". [33] Mateo 7: 13-14 se cita a menudo para demostrar que el número final de los salvados será comparativamente pequeño. Los posmilenialistas responden señalando que Jesús simplemente estaba describiendo el estado de cosas tal como existía, en su época, a lo largo de su ministerio terrenal. El pasaje "no aborda la cuestión de cuántas personas*finalmente*aceptarán o rechazarán a Cristo".[34] En otras palabras, "nada en el pasaje indica que está describiendo un estado permanente de cosas".[35]

La interpretación postmilenaria de Apocalipsis 19-20 también parece forzada y artificial. Le remito a mi intento de darle sentido a ese texto en los dos capítulos que tratan el amilenialismo y la Revelación 20.

Finalmente, las Escrituras (especialmente el Nuevo Testamento) en ninguna parte enseñan explícitamente la reconstrucción progresiva y eventual de la sociedad (artes, economía, política, cortes, educación, etc.) de acuerdo con los principios cristianos antes del regreso de Cristo. Por supuesto, puede haber un éxito relativo en este sentido en casos aislados. Pero si bien esto puede ser un defecto importante de esa versión del posmilenialismo conocida como *Teonomía* o *Reconstrucción cristiana,* tiene poca o ninguna conexión con la versión más clásica que se centra en el éxito espiritual cada vez mayor del evangelio para salvar a la mayoría de la humanidad.

Yo *quiero* creer que postmilenialismo es cierto. La noción de un triunfo progresivo y definitivo del evangelio dentro de la historia misma, de modo que cuando Jesús regrese encuentre un cosmos verdaderamente cristianizado, es profundamente atractiva. Pero a partir de la publicación de este libro, todavía no estoy convencido. Sigo siendo un amilenialista.

Anexo: El crecimiento global del cristianismo

Antes de descartar rápidamente las expectativas del posmilenialismo, debemos tomar nota del "Estado de la fe", por así decirlo, en 2011. En su libro, *El triunfo del cristianismo,*Rodney Stark explica el notable crecimiento de la Iglesia cristiana en los primeros 300 años de su existencia. Él estima que para el año 350 había casi 32 millones de cristianos, que representan aproximadamente el 53% de toda la población del Imperio Romano. En 2011, el cristianismo es de lejos la religión más grande del mundo, con más de 2.100 millones de seguidores (esto constituye aproximadamente el 41% de la población). Los musulmanes ocupan un segundo lugar lejano con 1.400 millones (27% de la población). Señala que “el cristianismo no solo es la religión más grande del mundo, sino que también es la menos regionalizada. Solo hay un número trivial de musulmanes en el hemisferio occidental y en el este de Asia, pero no hay una región sin un número significativo de cristianos, incluso en la región árabe del norte de África y Medio Oriente.[36]

Estos números, sin embargo, no incluyen a China, donde calcular el tamaño de la Iglesia cristiana es extremadamente difícil. Las estimaciones varían desde el extremo inferior de los 16 millones (estos son grupos cristianos registrados oficialmente según

los términos del Movimiento Autónomo Patriótico) hasta el máximo de 200 millones (dado el hecho de que hay decenas de miles de iglesias caseras chinas que son no reconocido por el gobierno y no registrado en TSPM). Después de realizar una investigación cuidadosa, Stark dice que "parece totalmente creíble estimar que hay aproximadamente 70 millones de cristianos chinos en 2011".[37]

Cuando uno retrocede para considerar el asombroso crecimiento evidente en la Iglesia Cristiana global, debería hacernos una pausa antes de descartar con demasiada rapidez la visión postmilenial como una de ingenuo optimismo. Por supuesto, los números pueden disminuir y los de otrosLas religiones (o tal vez entre los secularistas) pueden aumentar. Y sí, uno puede querer cuestionar la legitimidad de muchas profesiones de fe entre el 40%, especialmente porque esto incluye no solo a los protestantes sino también a los católicos romanos y a los de convicción ortodoxa. Pero dado que la fe cristiana comenzó con más de 120 en el Día de Pentecostés, el crecimiento es sin duda asombroso.

---

[1] He encontrado tres trabajos especialmente útiles para articular una defensa convincente del posmilenialismo. Son John Jefferson Davis, *el Reino victorioso de Cristo: el posmilenialismo reconsiderado* (Grand Rapids: Baker, 1986), Keith A. Mathison, el*posmilenialismo: una escatología de la esperanza* (Phillipsburg: P&R Publishing, 1999), y el tratamiento más completo disponible para fecha, Kenneth L. Gentry, Jr., *Él tendrá dominio: una escatología posmilenaria,* tercera edición: revisada y ampliada (Draper, VA: Apologetics Group Media, 2009).

[2] Loraine Boettner, *The Millennium* (Nutley, NJ: Presbyterian & Reformed, 1957), 14 (énfasis mío).

[3] Kenneth Gentry, "Postmillennialism", en *Three Views on the Millennium and Beyond* , editado por Darrell L. Bock (Grand Rapids: Zondervan, 1999), 13-14.

[4] Gentry, "¿De quién es la victoria en la historia?" En Gary North, ed., *Theonomy: A Informed Response* (Tyler, TX: Institute for Christian Economics, 1991), 215.

[5] Gentry, *tendrá dominio* , 90.

[6] Andrew Sandlin (*Un Manual Postmillennial* [Vallecito, CA: Calcedonia Foundation, 1997]) se refiere al "progreso gradual pero implacable" (29) del reino de Cristo que se puso en movimiento por la primera venida de Cristo.

[7] Greg Bahnsen, "La aceptación prima facie del posmilenialismo", en *The Journal of Christian Reconstruction* , III (invierno 1976-77), 66.

[8] Douglas Wilson, *Heaven Misplaced: El Reino de Cristo en la Tierra* (Moscú, Idaho: Canon Press, 2008), 10.

[9] B.B. Warfield, "El milenio y el Apocalipsis", en *Doctrinas bíblicas* (Grand Rapids: Baker Book House, 1981 [1929]), 646-48, 662-63.

[10] Bahnsen, "La aceptabilidad prima facie del posmilenialismo", 63.

[11] Mathison, *Postmillennialism,* 193.

[12] Ibíd., 193-94.

[13] Sandlin, *Una cartilla posmilenial* , 25.

[14] John Jefferson Davis, *el Reino victorioso de Cristo* : *reconsideración del posmilenialismo* (Grand Rapids: Baker Book House, 1986), 15.

[15] Sandlin, *Una cartilla posmilenaria,* 32.

[16] Bahnsen, "La aceptabilidad prima facie del posmilenialismo", 66.

[17] Ibid., 68.

[18] En apoyo de su escatología, la mayoría de los posmilenialistas citaron los siguientes textos bíblicos, con especial énfasis en los que están en negrita: Núm. 14:21; **Pss. 2: 6-9; 22: 27-28** ; 47; **72: 8-11** ; 110: 1-2; **138: 4-5 (cf. 102: 15)** ; **Es un. 2: 2-4; 9: 6-7;11: 6-10** ; 45: 22-25; sesenta y cinco; 66; Jer 31: 31-34; **Dan. 2: 31-35** ; Zech 9: 9f .; 13: 1; 14: 9; **Mate. 13: 31-33; 28: 18-20** ; Juan 12: 31-32; 16:33; Hechos 2: 32-36, 41; **ROM. 11: 25-32; 1 Cor. 15: 20-26,** 57-58; Heb. 1: 8-9, 13; 2: 5-9; 1 Juan 2: 13-14; 3: 8; 4: 4, 14; 5: 4-5; Rev. 2: 25-27; 3: 7-9; 7: 9-10; 11:15; 19: 11-21.

[19] “El punto principal de esta parábola [de la semilla de mostaza] es que, a pesar de los comienzos poco impresionantes, el reino mesiánico crecerá hasta que sea enorme” (Mathison, *Postmillennialism,* 108). La parábola de la levadura "ilustra el extenso y generalizado crecimiento e influencia del reino" (ibid.).

[20] Jack Van Deventer, "Amillennial History", http://www.credenda.org/issues/ 14-2eschaton.php.

[21] Incluso si un amilenialista concediera este punto a su amigo posmilenario, no necesitaría abarcar todo el sistema, ya que podrían diferir en la naturaleza del milenio de Apocalipsis 20: 1-6, y quizás también su ubicación. y duración.

[22] He colocado un “?” Al lado de los nombres de aquellos sobre los cuales todavía hay algún debate sobre si realmente abrazaron el posmilenialismo. Para evidencia que apunta a las tendencias posmillenarias de Calvin, vea Gentry, *He Shall Have Dominion,*102-04.

[23] Gentry encuentra en los escritos de varios padres de la iglesia primitiva lo que él llama "indicadores" de "una esperanza genuina con respecto al progreso histórico victorioso del evangelio" (*Él tendrá dominio,* 91). Entre estos se incluyen Orígenes (c. 185–254), Eusebio (c. 260–340), Atanasio (c. 296–372) y Agustín (354–430). También señala a varios pensadores medievales como los franciscanos Peter John Olivi (dc 1297) y

Abertino de Casale (fl. 1305); los dominicanos Ghehardinus de Burgo (fl. 1254) y Fra Dolcino (fl. 1330); el Meguthild Beguine de Magdeburgo (m. 1280); El erudito católico romano Arnaldus de Villanova (fl. 1298); y el precursor de John Huss, Jan Miliciz de Kremsier (fl. 1367).

24 Iain H. Murray, *La esperanza puritana: un estudio sobre el renacimiento y la interpretación de la profecía* (Carlisle: Banner of Truth Trust, 1975), 210.

25 Bahnsen, "La aceptabilidad prima facie del posmilenialismo", 49.

26 Davis, *el reino victorioso de Cristo,* 128.

27 Richard Gaffin, "Teonomía y escatología: reflexiones sobre el posmilenialismo", en *Teonomía: una crítica reformada* (Zondervan, 1990), 212.

28 Ibid., 214-15.

29 Ibíd., 216.

30 Ibid., 217-18. Samuel Waldron también cometió fallas en el posmilenialismo por no reconocer que "esta era siempre será moralmente malvada" (*The End Times Made Simple: Cómo podrían todos estar tan equivocados con respecto a la profecía bíblica*[Calvary Press, 2003], 46). Pasajes como Lucas 16: 8, Marcos 10:30, Rom. 12: 2, 2 Cor. 4: 4, gal. 1: 4, y Ef. 2: 2 retrata esta era presente como una en la que el mal persiste y la persecución se intensifica. Por lo tanto, “no debemos buscar una edad de oro antes del regreso de Cristo… . Pero tampoco debemos ser 'pesimilenialistas' y no ver más que apostasía para la iglesia visible ”(52).

31 Ver especialmente 1 Cor. 16:22; ROM. 13: 11-12; Phil 4: 5; Santiago 5: 8; 1 mascota. 4: 7; 1 Juan 2:18; Ap. 1: 3; 22:20

32 Vern Sheridan Poythress, “Corrientes dentro del amilenialismo”, *Presbyterion* 26/1 (2000): 21-25.

33 Anthony A. Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 180.

34 Mathison, *Postmillennialism* , 209.

35 Ibid. Douglas Wilson está de acuerdo: “Cuando Jesús dijo que el camino era estrecho y que solo unos pocos lo encontrarían, estaba hablando específicamente sobre el judaísmo del primer siglo. De ese cuerpo de personas, solo se salvó un remanente, y luego los gentiles entraron ”(*Heaven Misplaced,* 79).

36 Rodney Stark, *El triunfo del cristianismo: cómo el Movimiento Jesús se convirtió en la religión más grande del mundo* (Nueva York: HarperOne, 2011), 392.

37 Ibid., 407.

Capítulo trece

El libro del Apocalipsis y la Escatología Bíblica:

la cronología de los juicios del sello, la trompeta y la copa

La mayoría cree que el libro de Apocalipsis es la clave de la escatología bíblica. Mi objetivo aquí, sin embargo, no es examinar todo el libro en ninguna medida de detalle. Eso requeriría un volumen (¡quizás varios!) En sí mismo. Lo que me propongo hacer, en cambio, es enfocarse completamente en los juicios de sellado, trompeta y copa que describe. La forma en que se entienden y, en particular, la forma en que se relacionan entre sí (ya sea de manera secuencial, paralela o de alguna otra manera) nos ayudará mucho a entender el propósito de Dios en la historia redentora. Lo que espero demostrar es que no retratan lo que ocurrirá en un período de siete años, denominado "Gran Tribulación" en el futuro, sino que describen los juicios de Dios contra un mundo incrédulo a lo largo de toda la iglesia. años. Son,*Lugares comunes de la historia humana.* Entonces comencemos mirando los textos reales de estos tres conjuntos de juicios divinos.

El texto de los siete sellos, trompetas y copas[1]

Primer sello - 6: 1-2 [1] Entonces vi cuando el Cordero rompió uno de los siete sellos, y escuché a una de las cuatro criaturas vivientes decir con voz de trueno: "Ven." [2] Y miré, y he aquí , un caballo blanco, y el que estaba sentado en él tenía un arco; y le fue dada una corona; Y salió venciendo, y para conquistar.

Primera Trompeta - 8: 6-7 [6] Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon para tocarlas. [7] Sonó el primero, y vinieron granizo y fuego, mezclados con sangre, y fueron arrojados a la tierra; y un tercio de la tierra se quemó, y un tercio de los árboles se quemaron, y toda la hierba verde se quemó.

Primera Copa - 16: 1-2 [1] Y oí una voz fuerte desde el templo, que decía a los siete ángeles: "Ve y derrama los siete copas de la ira de Dios en la tierra". [2] Y el

primer *ángel* fue y derramó su copa en la tierra; y se convirtió en una lástima odiosa y maligna para los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen.

Segundo sello - 6: 3-4 [3] Y cuando rompió el segundo sello, escuché a la segunda criatura viviente decir: "Ven". [4] Y otro, un caballo rojo, salió; y al que estaba sentado en él, se le concedió sacar la paz de la tierra, y que los *hombres* se mataran unos a otros; y le fue dada una gran espada.

Segunda Trompeta - 8: 8-9 [8] Y sonó el segundo ángel, y *algo* como una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojado al mar; y un tercio del mar se convirtió en sangre; [9] y un tercio de las criaturas que estaban en el mar y tenían vida, murieron; y un tercio de los barcos fueron destruidos.

Segundo Copa - 16: 3 [3] Y el segundo *ángel* derramó su copa en el mar, y se convirtió en sangre como *la* de un hombre muerto; y todo ser vivo en el mar murió.

Tercer sello - 6: 5-6 [5] Y cuando rompió el tercer sello, escuché a la tercera criatura viviente decir: "Ven". Y miré, y he aquí, un caballo negro; y el que estaba sentado tenía un par de escamas en la mano. [6] Y oí como si fuera una voz en el centro de las cuatro criaturas vivientes que decía: “Un litro de trigo para un denario, y tres cuartos de cebada para un denario; y no dañéis el aceite ni el vino.

Tercera trompeta - 8: 10-11 [10] Y sonó el tercer ángel, y una gran estrella cayó del cielo, quemándose como una antorcha, y cayó sobre un tercio de los ríos y sobre los manantiales de las aguas; [11] y el nombre de la estrella se llama ajenjo; y un tercio de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron por las aguas, porque se hicieron amargos.

Tercera Copa - 16: 4-7 [4] Y el tercer *ángel* derramó su copa en los ríos y en las fuentes de las aguas; y se convirtieron en sangre. [5] Y oí al ángel de las aguas decir: “Justo eres tú, que eres y que fuiste, oh Santo, porque juzgaste estas cosas; [6] porque derramaron la sangre de los santos y los profetas, y tú les has

dado sangre para que beban. Se lo merecen. " [7] Y oí el altar que decía:" Sí, oh Señor Dios, Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios ".

Cuarto sello - 6: 7-8 [7] Y cuando rompió el cuarto sello, oí la voz de la cuarta criatura viviente que decía: "Ven". [8] Y miré, y he aquí, un caballo ceniciento; y el que estaba sentado en ella tenía el nombre de Muerte; y Hades lo seguía con él. Y les fue dada autoridad sobre un cuarto de la tierra, para matar con espada y con hambre y con pestilencia y por las bestias salvajes de la tierra.

Cuarta trompeta - 8: 12-13 [12] Y sonó el cuarto ángel, y un tercio del sol y un tercio de la luna y un tercio de las estrellas fueron heridos, para que un tercio de ellos se oscurezca y el día no pueda Brilla por un tercio de ella, y la noche de la misma manera. [13] Y miré, y oí un águila volando en medio del cielo, diciendo en voz alta: “Ay, ay, ay, para los que moran en la tierra, debido a las explosiones restantes de la trompeta de los tres ángeles que están cerca ¡a sonar!"

Cuarta Copa - 16: 8-9 [8] Y el cuarto *ángel* derramó su copa sobre el sol; y le fue dado quemar a los hombres con fuego. [9] Y los hombres fueron quemados con el calor feroz; y blasfemaron el nombre de Dios que tiene el poder sobre estas plagas; y no se arrepintieron, para darle gloria.

Quinto sello - 6: 9-11 [9] Y cuando rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que habían mantenido; [10]y gritaron a gran voz, diciendo: "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, te abstendrás de juzgar y vengar nuestra sangre sobre los que moran en la tierra?" [11] Y a cada uno de ellos se les dio una túnica blanca y se les dijo que debían descansar un poco más, hasta que *el número de* sus compañeros siervos y sus hermanos que debían ser asesinados como lo habían sido, también debería completarse.

Quinta Trompeta - 9: 1-12 [1] Y sonó el quinto ángel, y vi una estrella del cielo que había caído a la tierra; y le fue dada la llave del pozo sin fondo. [2] Y abrió el pozo sin fondo; y salió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo. [3] Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y les fue dado poder, como tienen poder los escorpiones de la

tierra. [4] Y se les dijo que no debían herir la hierba de la tierra, ni ningún verdecosa, ni ningún árbol, sino solo los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes. [5] Y no se les permitió matar a nadie, sino atormentar durante cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando pica a un hombre. [6] Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la encontrarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos. [7] Y la aparición de las langostas era como caballos preparados para la batalla; y sobre sus cabezas, por así decirlo, coronas como el oro, y sus caras eran como las caras de los hombres. [8] Y tenían el pelo como el pelo de las mujeres, y sus dientes eran como *los dientes* de los leones. [9]Y tenían corazas como corazas de hierro; y el sonido de sus alas era como el sonido de carros, de muchos caballos que se lanzaban a la batalla. [10] Y tienen colas como escorpiones, y aguijones; y en sus colas está su poder para lastimar a los hombres durante cinco meses. [11] Tienen como rey sobre ellos al ángel del abismo; su nombre en hebreo es Abaddon, y en griego tiene el nombre de Apollyon. [12] El primer ay pasó. He aquí, dos males siguen viniendo después de estas cosas.

Quinta Copa - 16: 10-11 [10] Y el quinto *ángel* derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se oscureció; y rojeron sus lenguas por dolor, [11] y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y sus llagas; y no se arrepintieron de sus obras.

Sexto sello - 6: 12-17 [12] Y miré cuando rompió el sexto sello, y hubo un gran terremoto; El sol se puso negro como tela *hecha* de pelo, y la luna se volvió toda como sangre; [13] y las estrellas del cielo cayeron a la tierra, como una higuera echa sus higos verdes cuando es sacudida por un gran viento. [14] Y el cielo se partió como un pergamino cuando se enrolla; y toda montaña e isla fueron removidas de sus lugares. [15] Y los reyes de la tierra y los grandes hombres y los comandantes y los ricos y los fuertes y todos los esclavos y hombres libres se escondieron en las cuevas y entre las rocas de la tierra.montañas; [16] y dijeron a los montes y a las rocas: “Caigan sobre nosotros y escóndanos de la presencia de Aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero; [17] porque el gran día de su ira ha llegado; ¿Y quién es capaz de pararse?

Sexta trompeta - 9: 13-21 [13] Y el sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, [14] diciendo al

sexto ángel que tenía la trompeta: “Suelta a los cuatro ángeles que están atados al gran río Eufrates ”. [15] Y los cuatro ángeles, que habían sido preparados para la hora y el día y el mes y el año, fueron liberados, para que pudieran matar a un tercio de la humanidad. [16] Y el número de ejércitos de los caballeros era de doscientos millones; Oí el número de ellos. [17] Y así es como vi en la visión a los caballos y a los que se sentaban en ellos: *los jinetes* tenían peto *del color.*de fuego y de jacinto y de azufre; y las cabezas de los caballos son como cabezas de leones; Y de sus bocas sale fuego, humo y azufre. [18] Una tercera parte de la humanidad fue asesinada por estas tres plagas, por el fuego y el humo y el azufre, que salieron de sus bocas. [19] Porque el poder de los caballos está en sus bocas y en sus colas; porque sus colas son como serpientes y tienen cabezas; y con ellos hacen daño. [20] Y el resto de la humanidad, que no fue asesinada por estas plagas, no se arrepintió de las obras de sus manos, para no adorar a los demonios, ni a los ídolos de oro y plata y de bronce y piedra y de madera y madera. que no pueden ni ver ni oír ni andar; [21]y no se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus hechizos ni de su inmoralidad ni de sus robos.

Sexta Copa - 16: 12-16 [12] Y el sexto *ángel* derramó su copa sobre el gran río, el Eufrates; y se secó su agua, para que el camino estuviera preparado para los reyes del este. [13] Y vi *viniendo* de la boca del dragón, y de la boca de la bestia y de la bocadel falso profeta, tres espíritus inmundos como ranas; [14] porque son espíritus de demonios, que realizan señales, que salen a los reyes de todo el mundo, a reunirlos para la guerra del gran día de Dios, el Todopoderoso. [15] ("He aquí, vengo como un ladrón. Bienaventurado el que permanece despierto y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y los hombres vean su vergüenza".) [16] Y los reunieron en el lugar que en hebreo llamado Har-Magedon.

Séptimo Sello - 8: 1-5 [1] Y cuando Él rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo durante aproximadamente media hora. [2] Y vi a los siete ángeles que están delante de Dios; Y se les dieron siete trompetas. [3] Y otro ángel vino y se paró en el altar, sosteniendo un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo agregara a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono. [4] Y el humo del incienso, con las oraciones de los santos, subió delante de Dios de la mano del ángel. [5]Y el ángel tomó el incensario; y lo llenó con el fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y siguieron truenos y sonidos y relámpagos y un terremoto.

Séptima Trompeta - 11: 14-19 [14] El segundo ay pasó; He aquí, el tercer ay viene pronto. [15] Y sonaba el séptimo ángel; y se oyeron fuertes voces en el cielo, diciendo: “El reino del mundo se ha convertido en *el reino* de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos. " [16] Y los veinticuatro ancianos, que se sientan en sus tronos delante de Dios, se postraron en sus rostros y adoraron a Dios, [17] diciendo:" Te damos gracias, Señor Dios, Todopoderoso, que arte y quién fue, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar. [18]Y se enojaron las naciones, y vino tu ira, y *llegó* la hora de juzgar a los muertos, y*el momento* de dar su recompensa a tus siervos los profetas y alsantos, y los que temen tu nombre, el pequeño y el grande, y para destruir a los que destruyen la tierra. [19] Y se abrió el templo de Dios que está en los cielos; y el arca de su pacto apareció en su templo, y hubo relámpagos y sonidos y truenos y un terremoto y una gran tormenta de granizo.

Séptima Copa - 16: 17-21 [17] Y el séptimo *ángel* derramó su copa sobre el aire; y una voz fuerte salió del templo desde el trono, diciendo: "Ya está hecho". [18] Y hubo relámpagos y sonidos y truenos; y hubo un gran terremoto, como el que no había habido desde que el hombre llegó a estar sobre la tierra, *fue* un terremoto tan grande *y* tan poderoso. [19] Y la gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y Babilonia la grande fue recordada delante de Dios, para darle la copa del vino de su feroz ira. [20] Y toda isla huyó, y las montañas no fueron encontradas. [21]Y enormes piedras de granizo, de alrededor de cien libras cada una, descendieron del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga era extremadamente severa.

La cronología de los sellos, trompetas y copas

Los diversos intentos de comprender la relación entre los sellos, las trompetas y los copas se han emitido en cinco esquemas generales, dentro de los cuales hay una serie de variaciones adicionales. Estos principales arreglos estructurales son los siguientes.

1. Literario / no cronológico.

Este esquema niega que exista una relación cronológica estricta entre los sellos, las trompetas y los copas. Hay, sin embargo, una secuencia literaria o desarrollo usado por John. En otras palabras, las siete trompetas son una expansión y siguen el séptimo sello; Los siete copas, después de algunas visiones intermedias, siguen la séptima

trompeta. Aunque reconociendo tal progresión, no debemosentiéndalo como estableciendo la secuencia histórica o temporal de su ocurrencia. John no está diciendo que primero vienen los siete sellos y luego las siete trompetas y luego los siete copas, como si se siguieran unos a otros en un orden estricto (veintiuno eventos separados y distintos que comienzan con uno y terminan con veintiuno). John tampoco está sugiriendo que sean en ningún sentido sistemáticamente paralelos. Él está, más bien, escribiendo en lo que se ha llamado "el lenguaje exaltado de una experiencia extática".[2] Que lo último sea cierto, no lo negamos, pero que los sellos, las trompetas y los copas que muestran algún tipo de patrón desarrollado es igualmente difícil de negar (ver más abajo).

2. Secuencialismo estricto

Según este punto de vista, los sellos, las trompetas y las copas se suceden en una secuencia histórica y temporal estricta. En otras palabras, en ningún sentido se superponen o son paralelos entre sí, lo que resulta en veintiún eventos históricos distintos que siguen en orden numérico. Este esquema puede ser ilustrado de la siguiente manera:

Sellos 1 2 3 4 5 6 7
Trompetas 1 2 3 4 5 6 7
Copas 1 2 3 4 5 6 7

O posiblemente incluso de la siguiente manera:

Sellos	Trompetas	Copas
1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5 6 7	1 2 3 4 5 6 7

La mayoría de los futuristas sostienen este punto de vista y argumentan que el primer sello, que inaugura la secuencia de veintiún juicios, comienza inmediatamente después del rapto pretribulacional de la iglesia. Así, según el futurista, todos los veintiún juicios se producen dentro de ese período inmediatamente anterior a la segunda venida conocida como la gran tribulación (en general, la mayoría de los futuristas creen que tiene siete años de duración). El futurista cree que todas las visiones desde Apocalipsis 4: 1 hasta el final del libro aún no se han cumplido en el período inmediatamente anterior y posterior a la segunda venida de Cristo.

3. Paralelismo estricto

Según este punto de vista, los sellos, las trompetas y los copas son numéricamente e históricamente paralelos. Dado que las tres series llegan a la misma conclusión final (juicio crítico, la segunda venida, el establecimiento del reino de Dios), deben considerarse como paralelas, dando diferentes aspectos del mismo proceso en lugar de

etapas temporarias sucesivas. Merrill Tenney[3] y William Hendriksen [4] aferrarse a esto. Sin embargo, Tenney coloca los sellos, las trompetas y los copas en los días de la gran tribulación, mientras que Hendriksen los ve como una descripción de lo que ocurre durante toda la era inter-adventista, es decir, el período desde la primera venida de Cristo hasta la segunda. Esta vista (ya sea de Tenney o Hendriksen) se puede ilustrar de la siguiente manera:

Sellos 1 2 3 4 5 6 7
SEGUNDO
Trompetas 1 2 3 4 5 6 7
ADVIENTO
Copas 1 2 3 4 5 6 7

La fuerza de esta visión es que reconoce las similitudes obvias entre algunos de los eventos en cada serie. Esto es especialmente cierto en el caso de las trompetas y los copas que son increíblemente similares. Sus debilidades, sin embargo, se señalarán a continuación. Una comprensión precisa de su relación debe dar igual peso a sus diferencias también.

4. Secuencial / Paralelo

Esta vista entiende que los sellos, las trompetas y los copas son esencialmente secuenciales pero con ciertos elementos de paralelismo. Hay varias variaciones dentro de este esquema estructural y cada una es digna de consideración. Pero primero, ¿cuáles son las razones que llevan a las personas a creer que la relación básica es secuencial?

La *prima facie*La lectura del texto parece sugerir que las series son secuenciales. Leemos de siete sellos que luego son seguidos por siete trompetas que son seguidas por siete copas, el último llamado las "últimas plagas" en la que "se terminó la ira de Dios" (15: 1). También hay un aumento en la intensidad de los juicios que se explica fácilmente si son secuenciales (en lugar de simultáneos). Cada serie parece elevar el crescendo del juicio divino a un tono más alto, y alguna forma de secuencia parecería explicar esto. Finalmente, es difícil explicar las diferencias entre los sellos, por un lado, y las trompetas y los copas, por el otro, excepto bajo la vista secuencial. Parecería, sin embargo, que un secuencialismo estricto es poco probable. Así,

Sellos 1 2 3 4 5 6 / 7 /
Trompetas / 1 2 3 4 5 6 / 7 /
copas 1234567 /

Según esta visión, el sexto sello nos lleva al umbral de la segunda venida. El contenido del séptimo sello **son** las siete trompetas y el contenido de la séptima trompeta **son** los siete copas. El problema aquí es que esta visión debe suponer que el séptimo sello no tiene contenido propio aparte de las siete trompetas. Pero un examen detallado de Apocalipsis 8: 1-5 indica que el séptimo sello sí tiene contenido. Además, no hay razón para creer que el contenido de la séptima trompeta son los siete copas, ya que Apocalipsis 11: 15-19 atribuye claramente mucho contenido a la séptima trompeta y los copas no aparecen hasta el 16: 2. Finalmente, este esquema no reconoce las similitudes innegables entre las trompetas y los copas.

segundo. Otro esquema que incluye tanto el patrón de secuencia básico como un elemento de paralelismo es el siguiente:

Sellos	1 2 3 4 5 6 7
Trompetas	1 2 3 4 5 6 7
copas	1 2 3 4 5 6 7

Esta es la de Robert Gundry. [5] posición y es preferible al esquema anterior, ya que se muestra que el sexto sello nos lleva al umbral mismo del final con el séptimo sello, la séptima trompeta y el séptimo copa, todos en la consumación. Pero este punto de vista también adolece de una falla al tratar con las similitudes de trompeta / copa.

do. Una tercera alternativa en la que se encuentran elementos tanto de secuencia como de paralelismo tiene mucho que recomendarse. El elemento secuencial básico se conserva, en la medida en que los sellos son seguidos por las trompetas y los copas. El paralelismo se encuentra con respecto a las dos últimas series.

Según este punto de vista, *los siete juicios de los sellos describen lo que sucederá a lo largo de todo el curso de la era de la iglesia actual* . Son descriptivos de las fuerzas y eventos que han sido, ahora son y estarán operativos entre las dos venidas de Cristo. No se limitan a los últimos años antes de la venida de Cristo, pero el séptimo sello en sí nos lleva al segundo advenimiento de nuestro Señor. Por otro lado, *los juicios de siete trompetas y siete copas se agrupan al final de la historia humana.*. Se superponen de alguna manera con los últimos dos o tres juicios de sellos, pero son particularmente aplicables a los últimos años anteriores al regreso de Cristo. Así, los primeros cinco sellos describen eventos que estarán operativos durante toda la actual dispensación cristiana (aunque el quinto sello puede llevarnos a los últimos días de la historia). El sexto sello nos lleva al umbral mismo del fin, siendo una descripción general descriptiva de lo que ocurrirá inmediatamente antes de la parusía (segundo advenimiento). Entonces se rompe el séptimo sello.Así, los sellos sexto y séptimo nos llevan al final de la era (sexto sello) y al segundo advenimiento en sí (séptimo sello). Con la apertura del séptimo sello también tenemos la apertura del libro y el

derramamiento de su contenido, a saber, las siete trompetas y los siete copas, los cuales describen juicios que se agrupan al final inmediatamente antes y posiblemente de forma algo simultánea. con el segundo advenimiento de cristo.

Esta vista enfatiza el hecho de que los sellos primero deben quitarse o romperse antes de que se pueda abrir el libro / desplazamiento (de Revelación 5). La ruptura de cada uno de los sellos no apunta a la apertura progresiva de parte del libro, capítulo por capítulo, por así decirlo. Más bien, todos los sellos son preliminares para abrir el libro. Esto parece correcto ya que los sellos están en el libro para evitar que se abra y para proteger su contenido. El libro contiene las profecías del fin de la era, "pero el final no es un evento único, sino que consiste en un conjunto de eventos. Incluye el derramamiento de la ira de Dios sobre una civilización rebelde, el juicio del Anticristo y la destrucción de sus ejércitos, así como la resurrección de los muertos y el establecimiento del Reino de Dios. Entonces podemos concluir que el sexto sello nos lleva al umbral del fin; y luego John retrocede, por así decirlo, para contar la historia del fin con mayor detalle. La ruptura del séptimo sello abre el libro y comienza la historia de los eventos del tiempo final; esta es la sustancia del resto de la Revelación ".[6] En otras palabras,*el contenido del libro son las siete trompetas y los siete copas*.

Este esquema particular puede así ser retratado:

1ra venida de cristo						2da venida de cristo	
Sellos	1	2	3	4	5	6	7
Trompetas	1	2	3	4	5	6	7
copas	1	2	3	4	5	6	7

5. Paralelismo progresivo / Recapitulación.

Esta última vista es esencialmente la misma que la inmediatamente anterior, con una excepción importante. Este punto de vista sostiene que los juicios de trompeta y copa son, como los sellos, descriptivos de los acontecimientos a lo largo del curso de la historia entre los dos avances de Jesús. La pregunta puede preguntarse: "¿En qué se diferencia esta visión de la de William Hendriksen (opción 3) citada anteriormente?" La única diferencia significativa es que esta visión reconoce que las trompetas y los copas tienen una similitud entre sí mucho más profunda que con la focas. De hecho, en la visión de las trompetas, John ve el aspecto preliminar, introductorio, de un juicio, del cual el copa correspondiente es la expresión intensificada y consumada. Por lo tanto, las trompetas y los copas son esencialmente dos caras de la misma moneda (de juicio). La sentencia de la trompeta es, relativamente hablando, la inicial, El derramamiento moderado de la ira divina, mientras que el juicio de la copa es el derramamiento final y completo de la ira. Esto solo explica adecuadamente el aumento creciente de la intensidad a medida que uno se mueve de las trompetas a los copas.

Una mirada más cercana a la trompeta y los juicios de copa revelarán sus ineludibles similitudes. El único lugar donde esto es menos que explícito es con el primero en cada serie. Pero incluso entonces, hay similitud de lenguaje.

(1) **Con la primera trompeta** hay granizo y fuego mezclados con sangre arrojada a *la tierra* ; ⅓ de la tierra, árboles, hierba quemada (⅓ que denota el juicio inicial y parcial de la trompeta). **Con la primera copa,** *la tierra* y sus habitantes están afligidos de llagas.

(2) **Con la segunda trompeta** ⅓ del *mar se* convierte en *sangre* y ⅓ de todo lo que hay en ella muere (nuevamente, note la extensión parcial del juicio). **Con el segundo copa,** *el mar*vuelve a ser *sangre* , pero ahora todo muere (indicando la expresión plena y final de este juicio).

(3) **Con la tercera trompeta** solo ⅓ de *los ríos, manantiales y aguas se* vuelven amargas y muchas *personas mueren* por beberlos. **Con el tercer copa** no se limita la cantidad de *ríos, manantiales y aguas que* se ven afectados. Una vez más, muchas *personas mueren* por beber.

(4) **Con la cuarta trompeta s** del *sol, la luna y las estrellas* se golpean y hay oscuridad (de nuevo, un juicio parcial). **Con el cuarto copa** nuevamente, *el sol* es el punto focal, pero en lugar de traer oscuridad, se inflige un juicio peor: se queman.

(5) **Con la quinta trompeta los** *incrédulos son atormentados* por langostas durante cinco meses (de nuevo, una duración específica y limitada; por lo tanto, un juicio parcial) y sufren tanto dolor que anhelan morir. **Con el quinto copa, los** *incrédulos son atormentados* y su dolor es tan intenso que roen sus lenguas y blasfeman contra Dios. Note también que en la quinta trompeta el *rey* sobre las langostas es Satanás. En el quinto copa se mencionan el *trono y el reino* de la bestia (descrito de esta manera porque en Apocalipsis 13: 2 se dice que Satanás le dio a la bestia su *trono*).

(6) **Con la sexta trompeta** se liberan cuatro ángeles que están atados en *el gran río Eufrates* y de la humanidad es asesinada (nuevamente, juicio parcial). *Tres plagas demoníacas* que están asociadas con un enorme *ejército preparado para la batalla* son responsables de matarlos. **Con el sexto copa,** *el gran río Eufrates* se seca y *tres espíritus demoníacos* reúnen a la gente para la *batalla* final , Armagedón.

(7) **Con la séptima trompeta** hemos llegado a la *consumación* . Hay *voces fuertes* en el cielo hablando. Hay *relámpagos, sonidos y truenos* . Se menciona el *templo* de Dios, así como el *trono*. La *ira* divina viene sobre los incrédulos. Hay un *terremoto* y una *tormenta de granizo* (juicios parciales). **Con el séptimo copa** , hemos alcanzado nuevamente la *consumación* ("Ya está hecho", 16:17). Hay una *gran voz* del cielo que habla. Hay *relámpagos, sonidos y truenos* . El *templo*De Dios se menciona, como es el *trono* . La *ira* divina vuelve a caer sobre los incrédulos. Hay *un terremoto incomparablemente grande* y una *tormenta de granizo con piedras de granizo de 100 libras* (juicios *intensos* y intensificados).

Una vez más, parece que lo que vemos en la relación de las trompetas con los copas son dos etapas sucesivas de los mismos juicios: uno introductorio y parcial, el otro

consumativo y completo. Quizás, entonces, podríamos retratar los sellos, las trompetas y los copas de esta manera:

1ra venida de cristo	2da venida de cristo
Sellos	1 2 3 4 5 6 7
Trompetas	1 2 3 4 5 6 7
copas	1 2 3 4 5 6 7

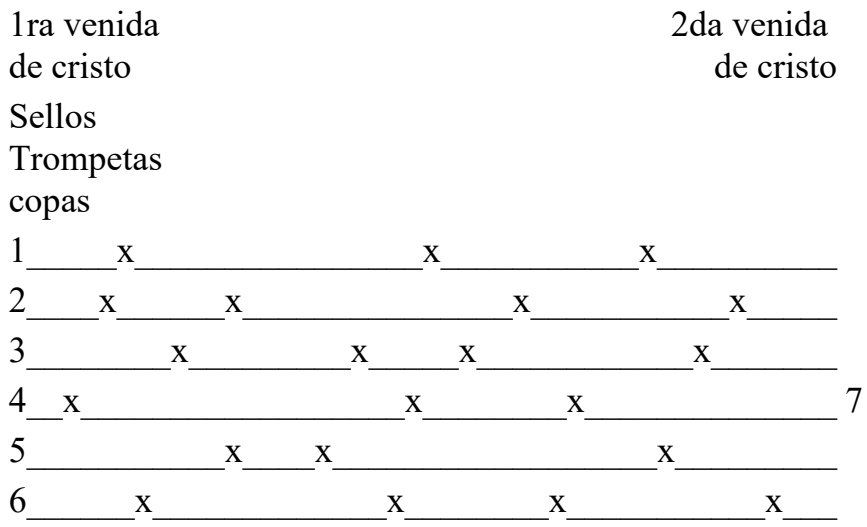
Las tres series de siete juicios (sellos, trompetas, copas) representan eventos y fenómenos que ocurren repetidamente a lo largo de la historia entre la primera y la segunda venida de Cristo. Las tres series de siete juicios nos llevan a la consumación al final de la historia humana, donde vemos el juicio final de los incrédulos, la salvación y la reivindicación del pueblo de Dios y la manifestación completa del reino de Cristo.

No estoy sugiriendo, como lo han hecho algunos, que los siete sellos, las siete trompetas y los siete copas, o al menos los primeros seis de cada serie, ocurran secuencialmente en la historia, como si el segundo de cada serie no pudiera ocurrir hasta después de la primera, y la tercera no puede ocurrir hasta después de la segunda, y así sucesivamente. De acuerdo con mi comprensión del texto en Apocalipsis, todos los juicios del sello, la trompeta y el copa (o al menos los seis primeros) son emitidos por el Cristo soberano al comienzo de la presente era inter-adventista. *Estos juicios y plagas son, por lo tanto, descriptivos de los lugares comunes de la historia humana, es decir, pueden ocurrir y ocurren en cualquier momento a lo largo del curso de la era presente y no necesariamente mantienen una relación temporal entre sí.*

Es solo con el séptimo en cada serie (y quizás con la sexta trompeta y el copa) que seguramente estamos al final de la historia. Anteriormente argumenté que sería mejor interpretar los copas como indicativos de que estos juicios aumentarán progresivamente en su intensidad y extensión y que la paciencia y el retraso divinos eventualmente cederán a la ira final y consumativa. Después de una reflexión más profunda, *no* creo que el contraste entre los juicios parciales de las trompetas y los juicios completos del copa de fuente deba tomarse como una indicación de que las trompetas deben tocarse *primero* , lo que conlleva un juicio limitado, y *luego* debe seguirse el derramamiento deLos copas, que traen juicio universal. Porque esto sería decir que hay una secuencia histórica o cronológica entre las trompetas y los copas, algo que no creo.

Ahora creo que los juicios de las trompetas y los copas no solo son paralelos de manera literaria y temática, sino también ***temporalmente paralelos*** . El hecho de que los juicios de las trompetas sean parciales y que los juicios de los copas estén completos simplemente indica que *lo* que *puede ocurrir de manera limitada o parcial en cualquier punto de la historia entre los dos avances de Cristo, también puede*

ocurrir, en cualquier punto de la historia entre los dos Avances de Cristo, de una manera universal o más profunda. El efecto o impacto de estas plagas de juicio en el mundo incrédulo está en un momento y en un lugar restringido, mientras que en otro momento en otro lugar, generalizado. Así, aquí está mi esquema interpretativo:



Claramente, este esquema interpretativo se basa en la creencia de que Apocalipsis nos presenta una descripción de los principios y eventos que transcurren a lo largo de todo el curso de la historia de la iglesia, entre los dos avances de Jesús. En otras palabras, contrariamente a la interpretación futurista, la Revelación no se ocupa simplemente de los acontecimientos al final de la historia, inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Más bien, hay múltiples secciones en el libro, cada una de las cuales recapitula la otra, es decir, cada una de las cuales comienza con la primera venida de Cristo y concluye con la segunda venida de Cristo y el fin de la historia. Cada una de estas seccionesproporciona una serie de visiones progresivamente paralelas que aumentan su alcance e intensidad a medida que se acercan a la consumación. Esto es lo que se llama el principio de la *recapitulación* . Permítanme hacer varios comentarios al respecto.

Primero, una objeción a menudo planteada por el futurista al concepto de paralelismo progresivo o recapitulación es el hecho de que John se mueve repetidamente de una visión a la siguiente mediante el uso de una frase como "después de esto" o "después de estas cosas" o " y lo vi ". El futurista sostiene que esto indica que John está escribiendo la secuencia temporal en la que ocurren las visiones en la historia, es decir, una detrás de otra. Pero estas frases solo necesitan indicar *la secuencia en la que Juan* ***vio*** *las visiones* . En otras palabras, esas frases que sirven para conectar o vincular una visión con otra son de naturaleza *literaria* , no histórica. Nos dicen que John primero vio la visión "A" *y luego la* visión "B" y *después de eso*vio la visión "C", pero no necesariamente que los eventos en la visión

"A" se *produzcan* antes de los de la visión "B" o que los eventos de la visión "C" se *produzcan* después de los de la visión "B".

Segundo, un buen ejemplo de esto está en la relación entre Apocalipsis 6 y 7. En 7: 1, Juan dice: “Después de esto vi. . . ”Luego relata el mandamiento dado a los cuatro ángeles:“ No dañen la tierra ni el mar ni los árboles ”(7: 3). Sin embargo, el capítulo 6 describe lo que seguramente es un daño masivo de la tierra. Por lo tanto, el capítulo 7 puede seguir al capítulo 6 *en las visiones de Juan* , pero no parece seguirlo en el orden de los eventos reales.

Tercero, otro ejemplo se encuentra comparando el sexto sello (6: 12-13) con la cuarta trompeta. La mayoría de los futuristas interpretan el libro "literalmente". Por lo tanto, creen que en el sexto sello el sol, la luna y las estrellas dejan de brillar. Pero en la cuarta trompeta se dice que están disminuidos en su luz por solo ⅓. Parece, entonces, que mientras que la *visión* de las trompetas sigue la *visión* de los sellos, no mantienen una relación cronológica entre sí.

Cuarto, se señaló anteriormente que las trompetas y los copas son claramente paralelos entre sí. Pero también hay similitudes en la estructura entre los sellos y las trompetas que pueden contribuir a la posibilidad de que ellos también sean paralelos. Observe que tanto el juicio del sello como el de la trompeta tienen una **estructura cuatro + tres** . El primerocuatro juicios de sellos son claramente un conjunto (los cuatro jinetes) al igual que las primeras cuatro trompetas (en la medida en que las últimas tres trompetas se separan y se llaman "las tres aflicciones" - 8:13; 9:12). También hay una **estructura cuatro + tres** en los juicios del copa, aunque no tan explícita como en los sellos y las trompetas. Observe que los primeros cuatro copas se aplican a las mismas cuatro divisiones de la creación (tierra, mar, aguas frescas, cielos) al igual que las primeras cuatro trompetas. Los últimos tres copas pertenecen al juicio de la bestia y su reino.

Quinto, también se debe tener en cuenta que tanto los sellos como las trompetas comparten otra característica estructural que puede describirse como **seis + paréntesis / retraso + uno** . Los primeros seis sellos nos llevan a un punto en el que esperamos un juicio final y consumado. Pero la narrativa se interrumpe, por así decirlo, con una descripción parentética de los 144,000 y la innumerable multitud. En otras palabras, hay un *retraso* notable en el juicio cuando Juan aborda la experiencia del pueblo de Dios en medio del juicio. Así, también, con las trompetas. Los seis primeros nos llevan nuevamente al borde de la consumación. Entonces hay, nuevamente, una inserción entre paréntesis (10: 1–11: 14), que aparecerá, nuevamente, para señalar el *retraso*.en el juicio Aquí, también, el tema del paréntesis es la experiencia del pueblo de Dios. Pero cuando llegamos a los siete copas no *hay demora* . "Esta serie se mueve con rapidez sin obstáculos al séptimo y último juicio".[7] El tiempo para la paciencia y la paciencia se acabó. Los hombres se han mostrado reacios a arrepentirse. Así, el juicio llega rápidamente y sin piedad. Richard Bauckham resume:

> En la primera intercalación [es decir, paréntesis] (7: 1-17), la demora es para proteger al pueblo de Dios de los juicios, para que puedan triunfar en el cielo, mientras que en la segunda intercalación (10: 1–11:13) la demora es por causa del testimonio profético del pueblo de Dios. La relación entre las dos primeras series de juicios y las dos intercalaciones es el medio estructural por el cual Juan puede relacionar la historia del juicio de Dios sobre un mundo incrédulo conla historia del pueblo de Dios en un mundo incrédulo y su testimonio de ese mundo.[8]

En sexto lugar, recuerde que el futurista sostiene que Revelación es una descripción de eventos virtualmente lineal y cronológicamente secuencial dentro de un corto lapso de tiempo al final de la historia humana. Pero si ese fuera el caso, ¿cómo se explican las numerosas escenas de juicio y salvación consumadas? En otras palabras, hay varios pasajes dispersos a lo largo de la Revelación que retratan el derramamiento final de la ira divina y la consumación del reino de Dios. Por ejemplo, ver 6: 12-17; 7: 9-17; 11: 15-19; 14: 14-20; 15: 2-4; 16: 17-21; 17: 1–18: 24; 19: 1-21; y 20: 7-15. Estos pueden explicarse solo suponiendo que cada uno es la conclusión de una sección que es en gran parte paralela a todas las demás secciones, todas las cuales describen eventos que comienzan con la primera venida de Cristo y que conducen a su segunda venida y el juicio final.

Mi visión del libro de Apocalipsis es, por lo tanto, una mezcla de las diferentes escuelas de interpretación y está mejor representada en el comentario de GK Beale, quien explica:

> En consecuencia, no se distinguen eventos históricos profetizados específicos en el libro, a excepción de la venida final de Cristo para liberar y juzgar y establecer la forma final del reino en una nueva creación consumada, aunque hay algunas excepciones a esta regla. El Apocalipsis retrata simbólicamente los acontecimientos a lo largo de la historia, que se entiende que están bajo la soberanía del Cordero como resultado de su muerte y resurrección ... [Así], la mayoría de los símbolos en el libro son transtemporal en el sentido de que son aplicables a eventos a lo largo de la "era de la iglesia".[9]

Una breve palabra sobre la interpretación del simbolismo en el libro de Apocalipsis

En Apocalipsis 1: 1 se nos dice que Dios "dio a conocer" a Juan el contenido del libro a través de un ángel. Mientras que el verbo *semaino* a menudo simplemente significa "dar a conocer, informar, comunicar", su "sentido más concreto y al menos igual de común es" mostrar con un signo "," dar (o hacer) signos (o señales), "o" significar ". ... *Semaino* generalmente tiene esta idea de comunicación simbólica cuando no se usa en el sentido general de "dar a conocer". ... Los escritores del Evangelio usan el sustantivo cognado *semeion* repetidamente para referirse a los milagros de Jesús como "signos" o "símbolos" externos de Sus atributos y misión.[10] Es muy probable, entonces, que la elección de*semaino*de*John en*lugar de*gnorizo*("dar a conocer") fue intencional. Su punto es que las visiones simbólicas y su interpretación serán los principales medios de comunicación en su libro. También debemos tener en cuenta el uso en 1: 1 del verbo "mostrar" (*deiknumi*). Dios el Padre le dio a Jesús una revelación de que debía "mostrar" a sus siervos. Esta es una palabra que se refiere a "una revelación por medio de visiones simbólicas celestiales comunicadas a través de un

ángel".[11] A lo largo del libro leemos cómo John "vio" estas revelaciones pictóricas que le fueron "mostradas".

La mayoría de los comentaristas dispensacionales sostienen que deberíamos interpretar las imágenes en Revelación literalmente, excepto cuando el contexto dicte lo contrario. Sostengo que todo lo contrario es el caso. La esencia de la Revelación es la imagen simbólica. El lenguaje es predominantemente figurativo y debe interpretarse como tal, excepto cuando el contexto requiere una comprensión literal. Así, la verdad bastante "literal" se comunica por medio de visiones altamente figurativas y simbólicas en la Revelación. Kenneth Gentry lo expresó de esta manera:

> Debemos tener cuidado de distinguir entre un uso "figurativo" del lenguaje (una función legítima del método gramatical-histórico) y una metodología interpretativa "espiritual". Las expresiones figurativas representan *eventos históricos* por medio de descripciones coloridas, dramáticas y exageradas. La interpretación espiritual, sin embargo, es un sistema de hermenéutica que evacua todo sentido histórico de un texto para reemplazarlo con una realidad espiritual abstracta.[12]

Robert Mounce hace mucho el mismo punto. El hecho de que "el lenguaje de la profecía es altamente figurativo no tiene nada que ver con la realidad de los eventos previstos. El simbolismo no es una negación de la historicidad sino una cuestión de género literario ".[13]

Al interpretar la Revelación, es importante tener en cuenta cuatro niveles de comunicación o revelación.[14] Primero está*el nivel lingüístico*. Este es el texto en sí tal como lo registró John, es decir, la configuración de las palabras que leemos en el libro. El segundo es*el nivel visionario*. Esta es la experiencia visionaria real de Juan. A través del Espíritu y la mediación de un ángel, Dios le dio a Juan visiones que luego formaron la base de lo que se registra textualmente en el libro. Tercero,*el nivel referencial*consiste en la identificación histórica particular de los objetos vistos en la visión. En otras palabras, el objeto o la imagen vista generalmente representa o simboliza algo o alguien que aparece en la historia. Finalmente,*el nivel simbólico.*Tiene a la vista el significado de los referentes históricos. Una cosa es identificar lo que, en la realidad histórica, apunta la imagen. Otra cosa más es determinar qué connota o significa o dice la imagen sobre su referente.

Poythress usa a la bestia en Apocalipsis 13 como ejemplo. En el nivel lingüístico, tenemos el texto real de Apocalipsis 13: 1-8 que Juan escribió y envió a las siete iglesias en Asia. Antes de escribir ese texto, Juan tuvo una experiencia visionaria "en el Espíritu" (1:10; 4: 2) como resultado de lo cual "vio" a la bestia. Pero la bestia representa o simboliza algo o alguien en la historia. Con toda probabilidad, sus siete cabezas y diez cuernos también tienen referentes históricos propios. Por último, la imagen simbólica en la que la bestia está vestida significa algo relacionado con el carácter y la actividad de la bestia. Esta información sobre la bestia, señala Poythress, "se transmite en forma simbólica e imaginaria en lugar de hacerlo a través de representaciones fotográficas literales o mediante una descripción en prosa sin

adornos. La descripción de la bestia en 13:Un ser humano o una institución histórica. Por lo tanto, comprender el significado de las imágenes implica hacer una transición de los símbolos al significado histórico real ".[15]

Se podrían citar otros ejemplos, como la visión de Cristo en 5: 6-8. Existe el material lingüístico real en los versículos 6-8 (las palabras mismas). Existe la experiencia visionaria de Juan al "ver" a Cristo en forma de cordero. Existe el nivel referencial, en el cual el cordero apunta a Cristo, entronizado a la diestra de Dios. Y ahí está el nivel simbólico, donde preguntamos sobre el significado de un cordero, sus siete cuernos, sus siete ojos, etc.

Beale señala a 19: 7-8 como otro, entre muchos ejemplos. Ahí tenemos los elementos lingüísticos que se pueden leer o escuchar. “Las imágenes de una novia y prendas de lino fino son lo que Juan vio en el nivel visionario. En el nivel referencial, la imagen de la boda de la novia y el novio se refiere a los verdaderos creyentes que disfrutan de alguna forma de comunión con Cristo, probablemente después de su segunda venida. Finalmente, el nivel simbólico se refiere a lo que determinemos como el significado preciso de la comunión de la novia con el novio y de las imágenes de boda en general ".[dieciséis]

La tendencia de algunos comentaristas dispensacionales que toman una lectura estrictamente futurista del libro es “entender las visiones como reproducciones directas de eventos históricos que son tan extraños y extraordinarios que no podrían haber ocurrido en la historia pasada hasta el presente; por lo tanto, retratan literalmente eventos que sucederán en el futuro, directamente antes de la venida final de Cristo ".[17] En otras palabras, abogan por una correspondencia directa entre la descripción textual y un evento histórico. En efecto, ignoran los niveles visionarios y simbólicos de comunicación al colapsarlos en lo referencial, histórico, es decir, pasan del primer al tercer nivel de comunicación (ver más arriba) como si lo que el texto registra sea literalmente lo que revela la historia. En pocas palabras, hay que reconocerque las descripciones en Apocalipsis son " *descripciones de símbolos, no de la realidad transmitida por los símbolos* ".[18]

También debemos tener cuidado de recordar que el hecho de que algo esté representado en términos figurativos o no literales no significa que sea menos veraz o menos real. En otras palabras, *literal* no es sinónimo de *verdadero* ni *simbólico* es sinónimo de *falso o mitológico* . ¿Cómo podríamos entonces saber si un texto es figurativo o literal? Aquí hay algunas pautas:

Primero, ¿habría una discrepancia entre el sujeto y el predicado si la oración se tomara literalmente? En otras palabras, cuando leemos que "el nombre de Dios es una torre alta", obviamente estamos lidiando con un desajuste lingüístico: el nombre de Dios no es físicamente idéntico a un edificio de piedra o ladrillo inanimado. Vemos esto en Apocalipsis 1:20, donde Juan dice: "los siete candeleros son las siete iglesias". Nuevamente, cuando David declara: "El Señor es mi pastor", está usando la última palabra en un sentido metafórico. Como Bruce Waltke ha señalado, “la palabra 'pastor',

que está en casa con las palabras que hacen referencia a la cría de animales, se transfiere aquí y yuxtapone con el Señor, una palabra que pertenece a un ser espiritual y trascendente…. Cuando David oró, porque oigo gozo y alegría,[19]

Segundo, si se toma literalmente, ¿sería la declaración lógicamente absurda o contradictoria a lo que sabemos del resto de las Escrituras o de la creación? Cuando leemos que "las montañas aplaudieron" es obvio que estamos tratando con lenguaje figurado. Así también, cuando Juan dice que "comió" el libro (Ap. 10:10).

En tercer lugar, el contexto siempre debe ser consultado. A menudo hay pistas tanto en lo que precede como en lo que sigue que nos alertará sobre la presencia del lenguaje simbólico. Cuando se trata del libro de Apocalipsis, necesitamos determinar si hay un uso figurativo claro y repetido de la misma palabra en otro lugar.

Cuarto, las dos figuras más comunes del habla son *símiles* y *metáforas* . Un símil es una comparación explícita o formal que emplea palabras como "me gusta" o "como". Hay más de setenta símiles en el libro de Apocalipsis solo. Tomemos, por ejemplo, Apocalipsis 1:14, donde leemos que “los pelos de su cabeza eran blancos, *como* la lana blanca, *como la* nieve. Sus ojos eran *como*una llama de fuego ”(énfasis mío). Una metáfora es una comparación implícita o no expresada en la que una cosa se describe en términos de otra. A diferencia del símil que dice "A es como / como B", la metáfora afirma directamente que "A es B". Se encuentran dos declaraciones metafóricas en Apocalipsis 1: 20b, donde leemos: "las siete estrellas *son*los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros *son* las siete iglesias ”(énfasis mío).

También debemos tener en cuenta que no todo en una visión simbólica debe interpretarse necesariamente. Por ejemplo, "cuando Juan nos dice que la Jerusalén celestial es un cubo perfecto, de mil quinientas millas de largo, ancho y alto, y que está construido de oro puro, transparente como el cristal, obviamente no espera que lo visualicemos [o Lo interpreta, pero se propone abrumar la imaginación ".[20] Otro ejemplo sería la visión de Cristo resucitado en Apocalipsis 1. Si bien puede haber un significado teológico en algunos de los elementos, Caird insiste en que cualquier intento de compilar un catálogo de significados para cada elemento es "deshacer el arco iris".[21] En otras palabras,

> John usa sus alusiones no como un código en el que cada símbolo requiere una traducción separada y exacta, sino más bien por su poder evocador y emotivo. Esto no es arte fotográfico. Su objetivo es configurar los ecos de la memoria y el timbre de asociación. El sentido humillante de lo sublime y lo majestuoso que los hombres experimentan al ver una catarata rugiente [cascada] o el sol de mediodía es el equivalente más cercano al temor evocado por una visión de lo divino. John ha visto al resucitadoCristo, vestido con todos los atributos de la deidad, y desea obtener de sus lectores la misma respuesta de asombro abrumador y aniquilador que experimentó en su trance profético.[22]

Mi objetivo en esta muy breve sección sobre el simbolismo fue proporcionar algunos consejos útiles cuando se trata de nuestra exploración e interpretación de la Revelación. Estoy convencido de que gran parte de los pronósticos sensacionalistas y engañosos de los expertos proféticos en nuestros días podrían evitarse si tan solo

prestáramos más atención al género de este extraordinario libro y los principios por los que debería leerse.

Addendum - La apelación del preterismo

Este examen de los juicios del sello, la trompeta y el copa en la Revelación, junto con el próximo análisis de la bestia (¿Anticristo?) En la Revelación 13 y 17, así como mi tratamiento de la cuestión del milenio en la Revelación 20, depende en gran medida de la suposición de que el Apocalipsis se escribió después de la destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 dC La fecha más extendida para la composición de la Revelación es en algún momento a principios de los años 90 del primer siglo. Sin embargo, si se puede hacer un caso para una autoría temprana, en algún momento antes del asedio a Jerusalén en 66–70, prácticamente todo lo que he dicho sobre el libro de Apocalipsis debería revisarse. Aquellos que abrazan una composición anterior a los 70 para la Revelación típicamente identifican al emperador romano Nerón como la bestia / el anticristo. El más prolífico y persuasivo de estos estudiosos es Kenneth L.*Antes de que Jerusalem se cayera: el Libro de la Revelación* (Atlanta: American Vision, 1998) y *The Beast of Revelation* (Tyler, TX: Institute for Christian Economics, 1989) son ampliamente reconocidos como las mejores defensas disponibles de esta teoría.[23]

Gentry sostiene que la Revelación tiene dos propósitos fundamentales en relación con su audiencia original. “En primer lugar, fue diseñado para armar a la Iglesia del primer siglo contra la tormenta de persecución, que estaba alcanzando un crescendo desconcertante de proporciones e intensidad hasta ahora desconocidas. Una característica nueva y principal de esa persecución fue la entrada de la Roma imperial a la escena. La primera persecución histórica de la Iglesia por la Roma imperial fue de Nerón César, desde el 64 hasta el 68 DC. En segundo lugar, fue para apoyar a la Iglesia en una importante y fundamental reorientación en el curso de la historia redentora, una respuesta la orientación requiere la destrucción de Jerusalén (el centro no solo de Israel del Antiguo Pacto, sino también del cristianismo apostólico [cf. Ac. 1: 8; 2: 1ff .; 15: 2] y el Templo [cp. Mat. 24: 1- 34 con Rev. 11]) ".[24]

Debo confesar que me siento atraído por esta posición, aunque todavía no estoy convencido. Tal vez el comentario tan esperado sobre la Revelación que Gentry ha prometido me convencerá. Hasta entonces sigo comprometido con la fecha tardía del libro de John.

Lo que sigue es un breve resumen de los argumentos principales para un preterista o AD composición pre-70 de Revelación. [25] Estoy seguro de que los defensores de esta opinión preferirían que hiciera una presentación más detallada de su posición, pero las limitaciones de espacio simplemente no lo permiten. Los libros citados en las notas a pie de página deberían más que compensar lo que omito. Quizás la mejor manera de proceder es simplemente enumerar brevemente los argumentos uno por uno.

(1) Se argumenta que el templo en Jerusalén se describe en Apocalipsis 11: 1-12 como todavía en pie cuando se escribió la Revelación. Es inconcebible para el preterista que John lo hubiera interpretado de esta manera si de hecho hubiera sido destruido entre veinte y veinticinco años antes. Algunos de los que abogan por una fecha tardía para la Revelación admiten que al menos estos versos deben haber sido escritos antes de los 70 y simplemente fueron tomados en préstamo por John de esa fuente anterior e incluidos en su composición final. Pero no hay evidencia literaria en el texto en sí que 11: 1-12 se originó en una composición anterior y va en contra de la unidad fundamental del libro.

(2) El preterista también insiste en que si la ciudad y el templo hubieran sido completamente destruidos antes de que se escribiera la Revelación, seguramente se encontraría alguna referencia a este evento escatológico de época y monumental como un hecho realizado de la historia pasada que se encontraría en el libro de Juan.

(3) En Apocalipsis 17: 9 se mencionan “siete montañas”, lo que la mayoría está de acuerdo con una alusión a Roma y sus siete colinas. Se dice que estas montañas representan siete reyes, cinco de los cuales han caído, uno que "es" y el otro que está por venir. El sexto rey es el que tiene el poder como escribe Juan. Los defensores de una fecha temprana para el libro insisten en que el primero de estos reyes es Augusto, el primer emperador romano oficial. El sexto es Galba, quien reinó brevemente después de la muerte de Nerón (68–69). Algunos (como Gentry) argumentan que Julio César es el primer rey, por lo que Nerón es el sexto y Galba el séptimo. En cualquier caso, esta lista de los siete reyes data de la composición del libro a finales de los años 60 del primer siglo.[26]

(4) Usando la transcripción hebrea, el valor numérico de "Nero César" es 666. Si la Bestia se presenta en Apocalipsis 13 como activa en Al momento de escribir, apuntaría a Nero y, por lo tanto, una fecha anterior a 70 para la composición del libro.

(5) Uno de los argumentos más sólidos para una fecha anterior a 70 para la Revelación es la repetida declaración de Juan de que el momento del cumplimiento de las profecías del libro está cerca. "Cerca" y "en breve", afirman, significan precisamente eso; No 1,940 años después. Por ejemplo (énfasis mío en todo):

> La revelación fue dada "para mostrar a sus siervos las cosas que *deben suceder pronto.* ”(Ap. 1: 1)
>
> “Bienaventurado el que lee en voz alta las palabras de esta profecía, y bienaventurados los que oyen y guardan lo que está escrito en ella, porque *el tiempo está cerca.* ”(Ap. 1: 3)
>
> "Y me dijeron: 'Estas palabras son confiables y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado a su ángel para mostrar a sus siervos lo *que pronto tendrá lugar* "." (Ap. 22: 6)
>
> "Y he aquí, *voy a venir pronto.* ”(Ap. 22: 7a)
>
> "Y él me dijo: 'No selles las palabras de la profecía de este libro, porque *el tiempo está cerca'.* ”(Ap. 22:10)

"He aquí, *vengo pronto* , trayendo mi recompensa conmigo, para pagarles a todos por lo que ha hecho". (Ap. 22:12)

"El que da testimonio de estas cosas dice: ' *Seguramente vendré pronto* '. Amén. ¡Ven, Señor Jesús! ”(Ap. 22:20)

Los preteristas también apuntan a varios textos similares, tales como,

“Por tanto, arrepiéntanse. Si no, *pronto iré a ti* y lucharé contra ellos con la espada de mi boca ". (Apocalipsis 2:16; sin embargo, la mayoría cree que esta" venida "de Cristo está en la disciplina espiritual de los que no se arrepienten en la iglesia en Pérgamo)

" *Voy a venir pronto* . Retén lo que tienes, para que nadie pueda tomar tu corona. ”(Apocalipsis 3:11)

“El segundo ay pasó; He aquí, el tercer ay *pronto llegará.* ”(Ap. 11:14)

(6) Los preteristas argumentan que las condiciones en las siete iglesias (Apocalipsis 2–3) se correlacionan mejor con lo que sabemos que fue verdad del cristianismo judío anterior al 70.

(7) También se hace una apelación a los comandos paralelos pero contrastantes dados a Daniel y a John. En Daniel 12: 4a leemos: "Pero tú, Daniel, cállate las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin". Pero en Apocalipsis 22:10, Juan recibe esta exhortación: "Y él me dijo: ' No selle las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca '". Como lo señala Gentry,“ las expectativas de Daniel son a largo plazo; Los de John son a corto plazo ".[27] Esto parece sugerir que Juan estaba escribiendo Revelación mientras anticipaba que sus eventos eran inminentes o se avecinaban en su propia época. No escribió sobre eventos que fueron 2,000 años en el futuro, sino que habló de manera pastoral y profética a los cristianos del primer siglo para animarlos a perseverar frente a la persecución que ya está en marcha y que pronto se intensificarán.

(8) Las numerosas referencias en Revelación a un período de tiempo de unos 3 años y medio (ya sea “un tiempo, tiempos y medio tiempo” [12:14] o “cuarenta y dos meses” [11: 2; 13: 5] o “1,260 días” [11: 3; 12: 6]) encaja casi perfectamente en el marco temporal de 66–70 durante el cual Roma asedió Jerusalén y finalmente destruyó la ciudad y el templo.

(9) Aunque inicialmente pueda parecer extraño, uno de los argumentos más fuertes para la fecha temprana de la Revelación es la debilidad del argumento presentado en defensa de la fecha tardía basado en el testimonio cuestionable de Irenaeus, Obispo de Lyon (c. 103). –202). Prácticamente todos los que adoptan la fecha tradicional tardía para la composición de Revelación citan lo siguiente de Irenaeus, escrito en algún momento entre 180 y 190:

Sin embargo, no incurriremos en el riesgo de pronunciar positivamente el nombre de Anticristo; porque si fuera necesario que su nombre fuera revelado claramente en este tiempo presente, habría sido anunciado

> por quien contemplaba la visión apocalíptica. Por eso no se vio mucho tiempo desde entonces, sino casi en nuestros días, hacia el final del reinado de Domiciano.[28]

El argumento presentado es que el antecedente del verbo traducido "que fue visto" es "la visión apocalíptica", una referencia al libro de Apocalipsis. Ireneo afirma, según se nos dice, que esta experiencia visionaria ocurrió "hacia el final del reinado de Domiciano" (o en algún momento de la última década del primer siglo).

Mi objetivo no es proporcionar una respuesta extensa a este argumento, ya que ha sido proporcionada tanto por Kenneth L. Gentry, Jr., como por D. Ragan Ewing.[29] Aquí solo resumiré dos contra-argumentos. Primero, muchos han argumentado que el antecedente de "lo que se vio" no es "la visión apocalíptica", sino "él" que lo vio, es decir, el apóstol Juan. El punto es quese observóque*Juan*vivió en los años 90 cuando Domiciano gobernó Roma. Segundo, muchos cuestionan la sabiduría de considerar a Ireneo como una fuente confiable en este sentido. Esto no es para minimizar la importancia de Ireneo como un padre de la iglesia primitiva, sino solo para reconocer que no es infalible, y en otras ocasiones fue culpable de errores históricos, por no mencionar una variedad de rarezas teológicas.[30]

Pero también se oye con frecuencia que había una virtual unanimidad entre los padres de la iglesia en apoyo de una fecha tardía para la Revelación. Esto debe ser templado con dos hechos importantes. Primero, aunque la mayoría de las referencias entre los padres apuntan a una fecha tardía, ¡virtualmente todos lo hacen basándose (una vez más) en el testimonio singular de Ireneo! Es decir, "los supuestamente numerosos 'testimonios' de la fecha de Domitianic son en realidad simplemente un coro de voces que hacen eco de *un* testimonio [a saber, el de Irenaeus]".[31] Por lo tanto, si el punto de vista de Ireneo es cuestionable, ¿qué pasa con aquellos cuyo atractivo principal (ya veces exclusivo) es para él? En segundo lugar, hay una serie de excepciones a esta "unanimidad virtual", documentación que se puede encontrar en Gentry[32] y Ewing.

(10) Quizás la evidencia más persuasiva de una fecha temprana para la Revelación proviene de la mencionada Th.M. tesis de D. Ragan Ewing, presentada a la facultad, de todos los lugares, en el Seminario Teológico de Dallas. La tesis de Ewing es que la ramera / prostituta de Apocalipsis 17–18 no es Roma, como argumentan tradicionalmente todos los que abrazan una fecha tardía para la Revelación, sino Jerusalén. Solo tengo espacio para un breve resumen de sus argumentos principales.

Una de las razones principales por las que las personas han identificado Babilonia con Roma es que varias fuentes judías lo hacen claramente. Sin embargo, estas fuentes son todas de un tiempo después de los 70. Es comprensible que los judíos que viven *después de* la destrucción del templo y la ciudad se refieran a Roma como Babilonia. Después de todo, fue Babilonia la que primero destruyó tanto la ciudad como el templo en el siglo VI aC, seguido de nuevo en el primer siglo dC por una devastación similar de la mano de los romanos. Por lo tanto, este argumento es válido

solo en el supuesto de una fecha tardía para la Revelación. Si el libro fue compuesto en los años 60, por otro lado, no tiene peso como una razón por la que la propia Jerusalén no podría describirse metafóricamente como Babilonia.

Los defensores de la visión de Babilonia = Roma apuntan al lenguaje exaltado que se usa para describir a Babilonia, como Apocalipsis 17:18. Ahí la mujer / ramera "es la gran ciudad que tiene dominio sobre elreyes de la tierra ". Aunque a primera vista esto parece más adecuado como una descripción de Roma, la designación" la gran ciudad "se usa explícitamente de Jerusalén en Apocalipsis 11: 8 y quizás también 16:19 (vea" la ciudad "en 14:20, una referencia probable a Jerusalén también.

A esta ciudad se la describe como un "dominio sobre los reyes de la tierra", un lenguaje que parece más aplicable a Roma que a Jerusalén. Pero el lenguaje aquí es probablemente hiperbólico, como se encuentra en el Salmo 48: 2, donde se dice que Jerusalén es "la alegría de toda la tierra" porque es "la ciudad del gran Rey". Ewing sostiene que tal lenguaje está justificado por el hecho de que "como mediadores del pacto de Dios, es Israel a través de quien Dios ejerce su gobierno real". Por lo tanto, el lenguaje descriptivo en Apocalipsis 17:18 es teológico, no político, y se enfoca en el papel mediador que Jerusalén fue diseñada para jugar en el mesiánico. gobierno de cristo

Otro texto de importancia es Apocalipsis 17: 9 y su referencia a "las siete montañas sobre las que está sentada la mujer". Muchos insisten en que esta es una obvia alusión a Roma, que se asentó topográficamente en siete colinas. Sin embargo, mientras que el lenguaje de las "siete colinas" era conocido en las regiones del Mediterráneo occidental, prácticamente no hay evidencia de que Roma fuera entendida o referida de esta manera en Asia Menor. "Una conexión más probable", dice Ewing, "es la asociación de las montañas con el simbolismo del poder y los reyes / reinos que se encuentran en el Antiguo Testamento y otras obras judías". Por lo tanto, "puede ser que las siete montañas estén Entendido mejor desde una mentalidad judía como un símbolo de integridad de la autoridad, o plenitud del poder real ". Ewing también apunta a *1 Enoch*24–25, donde el escritor habla de Jerusalén sentado entre "siete montañas dignas". Dada la importancia de *1 Enoc* y sus sorprendentes afinidades con la Revelación, no es improbable que Juan pudiera usar el lenguaje de las siete montañas para aludir a Jerusalén en lugar de Roma.

La clave para el argumento de Ewing es Apocalipsis 11: 8, donde Juan llama explícitamente a Jerusalén "la gran ciudad". Note también que en este mismo pasaje se nos da un precedente para los nombres metafóricos que se aplican a Jerusalén, específicamente, los nombres de los antiguos enemigos de Israel. En Apocalipsis 16:19 leemos de "la gran ciudad" que está yuxtapuesta con "las ciudades de las naciones". Si esta última tiene a la vista "las ciudades de laGentiles "(*ton ethnon*), la identificación de" la gran ciudad "con Jerusalén se vuelve aún más probable. También leemos en 16:19 que la "gran ciudad" "se dividió en tres partes", una posible alusión a Ezequiel 5:

1-5, donde Dios instruye al profeta a dividir su cabello en tres partes como una ilustración del juicio venidero. sobre *Jerusalén* .

Ewing cita una serie de otros argumentos para apoyar su tesis. Por ejemplo, en Apocalipsis 17: 4 y 18:16, la ramera está dispuesta "en púrpura y escarlata, y adornada con oro, joyas y perlas". Esto es casi idéntico a la descripción del sumo sacerdote de *Israel* , como se encuentra en la LXX de Éxodo 25: 3-7; 28: 5-9, 15-20; 35: 6; 36: 9-12; 36: 15-21. Además, el hecho de que la mujer sea representada como una "ramera" o "prostituta" es importante en la medida en que en los profetas del Antiguo Testamento la imagen de un pueblo o ciudad que comete adulterio es una referencia constante a la infidelidad del *pacto* .[33] Su punto es que “uno no puede cometer adulterio contra Dios si no está casado con Dios. Es difícil concebir una ciudad que no sea Jerusalén que se describiría como la ramera que rompe el pacto en la Revelación, especialmente a la luz de las docenas de veces que se le ha dado esta denominación en todo el Antiguo Testamento ".[34]Relacionado con esto está el hecho de que la ramera debe ser pagada "doble por sus obras" (18: 6), una frase que se usa solo en el Antiguo Testamento contra el pueblo del pacto de Dios, Israel.

Ewing también cita Apocalipsis 17: 5 donde leemos que "en su frente estaba escrito un nombre de misterio: 'Babilonia la grande, madre de prostitutas y de las abominaciones de la tierra'". Esto puede aludir a Jeremías 3: 3, donde Dios acusa a Jerusalén como Una ramera declarando, "tienes la frente de una puta" (ver también Éxodo 28: 36-38).

Algunos han desafiado la tesis de Babilonia = Jerusalén debido a la representación del comercio marítimo y la influencia económica atribuida a la primera en Apocalipsis 18. Pero Ewing, citando el trabajo de Iain Provan,[35] sostiene que Juan está empleando un lenguaje profético familiar del Antiguo Testamento para expresar la gravedad de la caída de una ciudad. No es necesario que el autor intente que las imágenes detalladas sean una descripción literal de la situación prevaleciente en ese día. Más bien, el lenguaje es el de un lamento formal derivado en gran parte del aplicado a Tiro en Ezequiel 26–28. El punto bien podría ser algo como: "Tú, Babilonia, has caído trágicamente igual que Tiro y la Babilonia histórica". Los detalles específicos que conforman el lamento no necesitan encontrar una correspondencia histórica explícita en las circunstancias de la Jerusalén del primer siglo. Aquí se usan retóricamente para retratar la magnitud del juicio que llegará potencialmente a cualquier ciudad o nación que apostate.

También se debe explicar el lenguaje de Apocalipsis 18:24, donde se dice de Babilonia que "en ella se encontró la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra". Esto parece ser una referencia a Las palabras de juicio de Jesús pronunciadas contra Jerusalén en Mateo 23: 34-35: “Por eso les envío profetas, sabios y escribas, a algunos de los cuales matará y crucificará, ya otros los azotará en sus sinagogas y perseguirá de la ciudad a la otra. pueblo, para que en usted pueda venir toda la sangre justa derramada en la tierra, desde la sangre del inocente

Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Barachiah, a quien asesinó entre el santuario y el altar. "Considerando que Roma era culpable de matar cristianos , ella no puede ser acusada de la muerte de los profetas del Antiguo Testamento.

Luego está el hecho de que la bestia, muy probablemente Roma cuando se escribió la Revelación, no solo interactúa con la ramera sino que eventualmente la odia y la destruye. ¿Cómo puede Roma odiar y destruir a Roma? Si, por otra parte, Jerusalén es la ramera atacada por la bestia de Roma, la imagen en 17:16 ("Y los diez cuernos que viste, ellos y la bestia odiarán a la prostituta. La dejarán desolada y desnuda, y devorar su carne y quemarla confuego ") tiene mucho sentido, ya que, como sabemos, Roma destruyó a Jerusalén en el sitio del 70 d.

Finalmente, Ewing señala el fascinante contraste literario entre la ramera de Apocalipsis 17–18 y la novia de Apocalipsis 21. "El rechazo de Jerusalén a su Mesías, que había venido como su esposo, prepara el escenario para que el Mesías tome otra novia. Y si esta nueva novia se llama la "Nueva" Jerusalén, un corolario probable es que la mujer anterior e infiel fue la *Vieja* Jerusalén ".[36]

Si la composición del libro de Apocalipsis, predeterista y AD-70, puede justificarse, todos los juicios representados a través de las imágenes de siete sellos, siete trompetas y siete copas deben tomarse como descriptivos de la ira de Dios contra el Israel apóstata durante el asedio por los ejércitos romanos, 66–70, que resultaron en la destrucción total tanto de la ciudad de Jerusalén como de su templo. Si no es del todo persuasivo en este punto, la interpretación preterista de la Revelación seguramente merece una exploración más profunda e incisiva.

---

[1] La traducción utilizada para los juicios de sellos, trompetas y copas es la de la New American Standard Bible.

[2] Robert Mounce, *El libro de la revelación* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977) 184.

[3] Merrill C. Tenney, *Interpretando la Revelación* (Grand Rapids: Eerdmans, 1958), 41.

[4] William Hendriksen, *Más que conquistadores: una interpretación del libro de la revelación* (Grand Rapids: Baker Book House, 1977), 22-31.

[5] Robert H. Gundry, *La Iglesia y la Tribulación* (Grand Rapids: Zondervan, 1973), 74-77.

[6] George E. Ladd, *Un comentario sobre la revelación de Juan* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 109.

[7] Richard Bauckham, *El clímax de la profecía: Estudios sobre el libro de la revelación* (Edimburgo: T & T Clark, 1993), 14.

[8] Ibíd., 13.

[9] G.K. Beale, *The Book of Revelation: un comentario sobre el texto griego* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 48.

[10] Ibid., 51.

[11] Ibid., 52.

[12] Gentry, *La Gran Tribulación: ¿Pasado o Futuro?* 15.

[13] Mounce, *Revelación* , 218.

[14] Ver Vern Sheridan Poythress, “Género y hermenéutica en Ap. 20: 1-6” , *JETS* , vol. 36 (marzo de 1993): 41-54.

[15] Poythress, "Género y hermenéutica", 42.

[16] Beale, *Revelación,* 53.

[17] Ibid.

[18] Bruce M. Metzger, *Rompiendo el Código: Entendiendo el Libro de la Revelación* (Nashville: Abingdon Press, 1993), 14 (énfasis suyo).

[19] Bruce K. Waltke, "Problemas gramaticales históricos", artículo inédito, 56.

[20] G.B. Caird, *El lenguaje y las imágenes de la Biblia* (Grand Rapids: Eerdmans, 1997 [1980], 149.

[21] G.B. Caird, *un comentario sobre la revelación de San Juan el Divino* (Nueva York: Harper & Row, 1966), 25.

[22] Ibíd., 25-26.

[23] También se debe consultar a Kenneth L. Gentry, Jr., *El libro de Revelation Made Easy* (Powder Springs, GA: American Vision Press, 2008); Gary DeMar, *Last Days Madness: Obsession of the Modern Church* (Atlanta: American Vision, Inc., 1997); Gary DeMar y Francis X. Gumerlock, eds., *La iglesia primitiva y el fin del mundo* (Powder Springs, GA: American Vision, 2006); David Chilton, El *paraíso restaurado: una escatología del dominio* (Tyler, TX: Reconstruction Press, 1985) y *Los días de la venganza: Una exposición del libro de la revelación* (Ft. Worth: Dominion Press, 1987); y Hank Hanegraaff, *The Apocalypse Code* (Nashville: Thomas Nelson, 2007).

[24] Gentry, *antes de Jerusalén cayó,* 15-16.

[25] La palabra "preterista" proviene de la palabra latina *praeteritus* que significa "pasado" o "pasado". Los defensores de este punto de vista sostienen que "cuanto más nos acercamos al año 2000, más nos alejamos de los eventos de la Revelación" (Gentry,*Four Views* , 37; quien obviamente hizo ese comentario durante la década de los 90). Las principales profecías del libro, según argumentan, se cumplieron en la caída de Jerusalén en 70 (lo que, por supuesto, requeriría la fecha anterior de composición) o en la caída de Roma en 476.

[26] Stephen Smalley (*Thunder and Love: John's Revelation y John's Community* [Milton Keynes, Reino Unido: Nelson Word, 1994]) defiende a Vespasiano como el sexto rey que "es", con Titus como el séptimo que "está por venir" pero quién reinará solo por un corto tiempo (dos años, de hecho). El octavo, que eventualmente será destruido, es Domiciano. Smalley opta por la composición en algún momento durante la guerra judía de 66–74, muy probablemente justo antes de la caída de Jerusalén a Tito, el hijo de Vespasiano, en 70.

[27] Gentry, *El libro de la revelación hecho fácil* , 19.

[28] Irenaeus, *Against Heresies,* 5.30.3, *The Ante-Nicene Fathers* (Nueva York: Literatura cristiana, 1885), 1: 559-60; Traducido por Alexander Roberts y James Donaldson.

[29] Kenneth L. Gentry, Jr., *Before Jerusalem Fell: Datación del Libro de Apocalipsis,* edición revisada (Atlanta: American Vision, 1998), 41-67; y D. Ragan Ewing, "La identificación de Babilonia, la ramera en el libro de la revelación", una tesis presentada a la Facultad del Departamento de Estudios del Nuevo Testamento, Seminario Teológico de Dallas (julio de 2002). Todas las citas posteriores de esta tesis provienen de la versión encontrada en www.bible.org (que carece de paginación).

[30] Específicamente, él representó al apóstol Santiago como la misma persona que el hermano de Jesús (*Contra las herejías,* 2.22.5) y creyó que el mismo Jesús vivió hasta los cincuenta años (*Contra las herejías,* 3.12.14).

[31] Ewing, "La identificación de Babilonia".

[32] Ver especialmente, *Antes de Jerusalén cayó,* 68-109.

[33] Para hacer su comentario, Ewing cita textos como Ezequiel. 16:15, 17, 28, 35, 41; 23: 1-21, 44; Es un. 1:21; 57: 3; Jer 2:20; 3: 1; 13:27; Hos. 2: 2-5; 4:12, 15, 18; 5: 4; 9: 1; Miqueas 1: 7.

[34] Ewing, "La identificación de Babilonia".

[35] Iain Provan, "Espíritus asquerosos, fornicación y finanzas: Revelación 18 desde una perspectiva del Antiguo Testamento", en *JSNT* 64 (1996): 81-100.

[36] Ewing, "La identificación de Babilonia".

Capitulo catorce

Amilenialismo, Apocalipsis 20 y La atadura de Satanás

Cuando doy a conocer mis convicciones milenarias, después de superar su sorpresa inicial y su incredulidad, no es raro que mis amigos premilenios digan: "Pero Sam, ¿cómo puedes decir que abrazas una opción" milenaria "cuando ni siquiera crees? ¿Un milenio? ”Como pronto verás *, seguramente creo en la realidad de un reino milenial literal.* La razón de este malentendido es la etiqueta que se usa más comúnmente para describir la opinión que estoy dispuesto a defender: ***un*** *milenialismo* .

Sin duda ha escuchado a alguien que se describe como "apolítico" o tal vez "amoral" y usted sabe lo que significa. De manera similar, decir que soy " **un** milenario" (donde el alfa privativo "a" aparentemente niega la palabra "milenario") me expone a mí y a otros a la acusación de que negamos la existencia de lo que se enseña claramente en Apocalipsis 20. Pronto veremos, el "milenio" que creo que describe Juan en el Apocalipsis es concurrente con la era de la iglesia en la que vivimos y consiste en la corregencia con Cristo de aquellos creyentes que han muerto y han entrado en la gloria del estado intermedio. . Más sobre eso en breve.

Muchos erróneamente identifican el **pre** milenialismo con el **pro-** milenialismo, como si dijeran que solo los premilenialistas creen en el reino milenial de Cristo y están a *favor* . Si se me permite cambiar las tablas terminológicas por un momento, solo para mostrar cómo el debate ha sido sesgado a favor del otro lado, sostendría que esel premilenialista que es realmente un milimialista antilenialista, ya que niega y no cree en la realidad celestial del milenio tal como se enseña en Apocalipsis 20. Los milenialistas bíblicos, en el verdadero sentido de ese término, son quienes afirman que milenio es lo mismo con la experiencia de aquellos santos que gobiernan con Cristo incluso ahora en el estado intermedio, mientras que los verdaderos milenialistas son aquellos que lo niegan. Niegan ese concepto del milenio que la Biblia afirma claramente y, por lo tanto, es un milenio. Por supuesto, me doy cuenta de lo extraño que suena a la mayoría de los que están leyendo este libro. Pero sirve para mostrar cómo el premilenialismo tan arraigado está en la mente de la mayoría de los cristianos de hoy. También revela cómo la baraja está apilada psicológicamente contra el amilenialista desde el comienzo de la discusión. No soy tan ingenuo como para creer que alguien adoptará estas nuevas etiquetas. Pero al menos cuando los usamos, deberíamos hacerlo con una comprensión de sus insuficiencias. No propongo acuñar un nuevo término para reemplazar el estándar "amilenialismo" (aunque algunos

sugirieron el término "milenialismo realizado"). Me temo que está aquí para quedarse. Dicho esto, debemos proceder.

Una definición de amilenialismo

Como se señaló, el amilenialismo ha sufrido mucho en el pasado debido a su aparente carácter negativo. En otras palabras, las definiciones de amilenialismo se han centrado más en lo que la visión *niega* (a saber, un reinado terrenal de Cristo de 1.000 años cronológicamente preciso entre su segunda venida y el estado eterno) que en lo que *afirma* . Para contrarrestar mejor este negativismo, la definición de amilenialismo que aquí se presenta se concentrará en sus *afirmaciones* fundamentales sobre la verdad escatológica.

Contrariamente a lo que el nombre (**un** milenialismo) implica, los amilenialistas *sí* creen en un milenio. El milenio, sin embargo, es *ahora* : la era actual de la Iglesia entre la primera y la segunda venida de Cristo en su totalidad *es* el milenio. Por lo tanto, mientras que el amilenialista *niega* la creencia premilenial en un reinado personal y literal de Cristo sobre la tierra durante 1,000 años *después de* su segunda venida, *afirma* que hay un milenio y que Cristo gobierna. Sin embargo, este reinado mesiánico no es precisamente1.000 años de duración y es completamente espiritual (en el sentido de que no es terrenal, no es visible, no es físico, pero no menos literal) en la naturaleza. "Este reinado milenario no es algo que se busque en el futuro", escribe Hoekema, "está sucediendo ahora, y lo será hasta que Cristo regrese. De ahí que el término *milenialismo realizado* sea una descripción acertada de la visión aquí defendida, si se recuerda que el milenio en cuestión no es un reino terrenal sino celestial ".[1]

Los amilenialistas han diferido en el carácter preciso de este gobierno espiritual de Cristo. Un número creciente, como yo, sostiene que el milenio está restringido a las bendiciones del *estado intermedio* ; es decir, el milenio como se describe en Apocalipsis 20: 4-6 se refiere al *reinado actual de las almas de los creyentes fallecidos con Cristo en el cielo* . Otros irían un paso más allá y restringirían la experiencia de las bendiciones del milenio a los “mártires” que ahora están en el cielo con Cristo (aquellos que fueron asesinados mientras estaban en la tierra por su testimonio de Cristo y el Evangelio). Otros amilenialistas interpretan que el milenio abarca todos los triunfos espirituales internos experimentados por la Iglesia en la tierra (es decir, que Cristo gobierna en el corazón del creyente).

Como un corolario directo de lo anterior, los amilenialistas sostienen que, por lo tanto, no habrá milenio en el sentido de una era semi-dorada de prosperidad terrenal para el reino *antes de que*regrese Cristo. No habrá una expresión terrenal visible del reinado de Cristo sobre el mundo como un todo (aparte de lo que se puede ver en la expansión y la influencia espiritual de las iglesias locales); la Iglesia no *cristianizará a* las naciones, ni ganará una influencia dominante o generalizada en toda la tierra. Así

es aquí, y para todos los propósitos prácticos *solo* aquí, que el amilenialismo difiere del posmilenialismo.

Según el amilenialista, habrá un desarrollo paralelo y contemporáneo del bien y el mal en el mundo que continuará hasta la segunda venida de Cristo. Así, "a pesar del hecho de que Cristo ha ganado una victoria decisiva sobre el pecado y el mal, el reino del mal continuará existiendo al lado del reino de Dios hasta queEl fin del mundo." [2] El amilenialista, entonces, está de acuerdo con el premilenialista de que la historia será testigo de una situación que empeora progresivamente en la que la Iglesia de Jesucristo experimentará un tiempo cada vez más amplio y opresivo de sufrimiento y persecución.

Al final de la era surgirá una forma intensificada de tribulación y apostasía. Si aparecerá o no igualmente un Anticristo *personal* es un punto de disputa entre los amilenialistas (un tema que abordaré en dos capítulos posteriores). Cabe señalar que el amilenialista no identifica este período de tribulación con la semana setenta de Daniel, como lo hace el premilenialista dispensacional, ni define su propósito como algo que tenga que ver con la restauración del Israel teocrático nacional. Algunos amilenaristas (tal vez incluso más), sin embargo, *hacer*cree en una salvación masiva del Israel étnico al final de la era. El regreso de Cristo al final de este período se sincronizará con la resurrección general y el juicio general de todos los hombres, creyentes y no creyentes, a los que seguirá *inmediatamente* el estado eterno (los nuevos cielos y la nueva tierra). En otras palabras, aquí está el principal punto de diferencia entre el amilenialista y el premilenialista: el primero niega, mientras que el segundo afirma una regla terrenal y visible de Cristo durante 1.000 años *entre* su segunda venida y la resurrección final, el juicio y la introducción de la eterna estado.

Otros distintivos del amilenialismo

Entre los muchos amilenialistas del pasado, la mayoría de las profecías del Antiguo Testamento que parecían enseñar un reino terrenal se entendían *no* como indicios de realidades futuras, físicas y geoespaciales, sino que debían interpretarse en sentido figurado. En otras palabras, fueron vistos como descriptivos de *las* bendiciones *espirituales que* ahora se están cumpliendo en la Iglesia. Sin embargo, recientemente, y como se señaló en un capítulo anterior, Anthony Hoekema ha popularizado (aunque no inventó) una visión que toma una perspectiva más seria, o debería decir *más literal y terrenal* , acerca de estas profecías. Con respecto a tales textos del Antiguo Testamento, Hoekema escribe:

> Los dispensacionalistas comúnmente dicen que los amilenialistas espiritualizamos las profecías de este tipo entendiendo que se cumplen en la iglesia de esta era actual o en el cielo en la era venidera. Sin embargo, creo que las profecías de este tipo no se refieren principalmente a la iglesia de esta era ni al cielo, sino a *la nueva tierra.*. El concepto de la nueva tierra es, por lo tanto, de gran importancia para el enfoque adecuado de la profecía del Antiguo Testamento. Desafortunadamente, con mucha frecuencia, los exegetas amileniales no tienen en cuenta las enseñanzas bíblicas sobre la nueva tierra al interpretar la profecía del Antiguo Testamento. Es un empobrecimiento del significado de estos pasajes para hacer que

> se apliquen solo a la iglesia o al cielo. Pero también es un empobrecimiento hacer que se refieran a un período de mil años que precede al estado final. Deben entenderse como descripciones inspiradas de la gloriosa tierra nueva que Dios está preparando para su pueblo.[3]

Estoy de acuerdo con Hoekema en este punto. Como se señaló anteriormente, las promesas del Antiguo Testamento del reinado real de Dios sobre su pueblo en la tierra que prometió a los patriarcas se cumplirán en términos geoespaciales en la nueva tierra como se describe en Apocalipsis 21-22.

La interpretación del libro de la revelación

La mayoría de los amilenialistas interpretan el libro de Apocalipsis de acuerdo con lo que se llama *paralelismo progresivo* , la visión que defendí brevemente en el capítulo anterior. De acuerdo con esta visión del libro, "La revelación consta de siete secciones paralelas entre sí, cada una de las cuales representa a la iglesia y al mundo desde el momento de la primera venida de Cristo hasta el momento de su segunda".[4] Esto también se ha denominado lavista de*Recapitulación*, lo que significa que la estructura de Revelación no relaciona eventos consecutivos, pero con frecuencia cubre el mismo terreno desde diferentes perspectivas.[5]

Por lo tanto, de acuerdo con este punto de vista, *no se* debe considerar que Apocalipsis 20: 1 sigue en orden cronológico el capítulo 19 (quedescribe la segunda venida de cristo). Más bien, nos lleva de nuevo al *comienzo* de la era del Nuevo Testamento y *recapitula* toda la era actual (es decir, describe el mismo período en términos diferentes pero complementarios). Al hacer esto, el amilenialista puede interpretar *la unión de Satanás* en Apocalipsis 20: 1-3 como ocurrida durante el ministerio terrenal de nuestro Señor, y *el reinado de 1,000 años*(es decir, el milenio) de Apocalipsis 20: 4-6 que describe en lenguaje simbólico toda la era inter-adventista en que vivimos ahora. Por lo tanto, el período de 1,000 años no es una pieza de la historia cronológicamente literal; es un número simbólico coextensivo con la historia de la Iglesia en la tierra entre la resurrección de Cristo y su regreso. Para más información sobre esto, pasamos ahora a una exposición de este importante pasaje.

Apocalipsis 20

Desafortunadamente, la discusión de este texto ha sido confusa por afirmaciones como: “La interpretación premilenial de Apocalipsis 20 es superior porque es *literal* **,** mientras que la interpretación amilenial *espiritualiza* , y por lo tanto deshonra, la Palabra de Dios”. Basta con decirlo en el palabras de Arthur Lewis, que

> los aspectos esenciales y concretos del texto pueden no estar "espiritualizados" fuera de existencia. Los santos mártires y entronizados son reales, el ángel que ata a Satanás es real, Satanás mismo es muy real y las naciones malvadas que se rebelan contra el Rey son naciones reales y parte de la historia. La pregunta no es, por lo tanto, qué visión es la más literal, sino que entiende correctamente el lugar y el propósito de los mil años.[6]

El punto es simplemente que el milenio por el que argumentaré es tan real y literal como el milenio por el que sostiene el premilenialista. La primera tarea interpretativa que tenemos ante nosotros es el relato en los versículos 1-3 de la detención de Satanás en el abismo.[7] (o, "pozo sin fondo", ESV) por un período de 1,000 años.

Apocalipsis 20: 1-3 y el vínculo de Satanás

Los premilenialistas creen que esta visión constituye una de las confirmaciones más sólidas de su escenario profético. Señalan dos características significativas.

Primero, insisten en que la relación entre los eventos de Apocalipsis 19: 11-21 y los de 20: 1-3 es una *secuencia cronológica e histórica.* En otras palabras, argumentan que los eventos de 20: 1-3 ocurren inmediatamente después de los de 19: 11-21. En consecuencia, la unión de Satanás durante un milenio es históricamente posterior (es decir, después) de la segunda venida de Cristo. Segundo, insisten en que la evidencia del Nuevo Testamento sobre el alcance de la actividad de Satanás en esta era actual es incompatible con la descripción de las restricciones impuestas por el ángel en Apocalipsis 20: 1-3.[8] Ya que Satanás no está obligado a hacerlo, como nos dicen, los eventos de los versículos 1-3 deben ser futuros.

Responderé a cada uno de estos dos argumentos a su vez.

El premilenialista insiste en que, comenzando con Apocalipsis 19:11 y extendiéndose hasta 21: 1, tenemos una serie de visiones que son histórica y cronológicamente secuenciales. El premilenialista apela a dos argumentos. Primero, se habla mucho de la frase "y vi" (*kai eidon*), que aparece en 19:11, 17, 19; 20: 1, 4, 11; 21: 1. Esto, argumentan, indica que lo que Juan "vio" en el capítulo 20 sigue cronológicamente e históricamente sobre lo que "vio" en el capítulo 19. Por consiguiente, la unión de Satanás y el reino milenial es aún futura, posterior a la segunda venida de Cristo. .

Sin embargo, la frase traducida "y vi" aparece innumerables veces en Apocalipsis y solo necesita indicar *la secuencia en la que Juan recibió las visiones.* No indica necesariamente ninguna relación histórica entre las muchas visiones mismas. En otras palabras, me complace conceder que las palabras "y vi" indican la próxima visión *vista* por John, pero no necesariamente la siguiente visión que sigue en la secuencia histórica real. Este último solo puede ser determinado porExaminando el contenido de lo que vio Juan. La frase "y cuándo" (*kai hotan*) en 20: 7, que tiene una fuerza decididamente temporal, simplemente indica que los eventos de 20: 7-10 siguen históricamente los eventos de 20: 4-6 y 20: 1-3, un hecho que nadie niega.

Si tomáramos los eventos de 20: 1-3 como históricamente posteriores a los eventos de 19: 11-21, surge un grave problema en que 20: 1-3 describiría una acción diseñada para prevenir el engaño satánico de los mismos. Naciones que ya habían sido *engañadas* (16: 13-16) y, en consecuencia, *destruidas* en 19: 19-21. En otras palabras, tiene poco sentido hablar de proteger a las naciones del engaño por Satanás

en 20: 1-3 *después de* que Satanás las haya engañado (16: 13-16; cf. 19: 19-20) y las haya destruido. por Cristo a su regreso (19: 11-21; cf. 16: 15a, 19).[9]

Tenga en cuenta también la similitud entre Apocalipsis 19: 17-21 y 20: 7-10. Parece que John nos está proporcionando relatos paralelos del mismo conflicto (Armagedón) en lugar de presentar dos batallas completamente diferentes separadas por 1,000 años de historia humana (como sostiene el premilenialista). Esto merece algo de atención.

Los amilenialistas creen que hay tres textos en Apocalipsis que describen lo que se conoce como Armageddon, la batalla final cuando Jesucristo regresa a esta tierra acompañado por los ejércitos del cielo para derrotar y destruir a sus enemigos. Son Apocalipsis 16: 12-16; 19: 17-21; y 20: 7-10. Aunque cada uno tiene un enfoque diferente, son representaciones complementarias de la segunda venida de Cristo.[10] Difieren principalmente porque el capítulo 19 se refierecon la guerra en lo que se refiere a la participación y el destino de la bestia, sus seguidores y el falso profeta, mientras que el capítulo 20 se ocupa principalmente del papel de Satanás. Además, es lógico pensar que habiendo dado una descripción detallada y vívida de la guerra en los capítulos 16 y 19, a John le resultaría innecesario repetir tales detalles en el capítulo 20.

En Apocalipsis 16, los enemigos son "los reyes de todo el mundo" (16:14). En Apocalipsis 19 son "reyes" y "capitanes" y "hombres poderosos", de hecho son "todos hombres libres y esclavos, tanto pequeños como grandes" (19:18). En Apocalipsis 20 son "las naciones que están en los cuatro rincones de la tierra, Gog y Magog" (20: 8). Todos están específicamente reunidos para "la guerra" (ver Ap. 19:19; 20: 8). El uso del artículo definido ("el") apunta a una guerra bien conocida, la guerra escatológica a menudo profetizó en el Antiguo Testamento entre Dios y sus enemigos (cf. Joel 2:11; Zeph. 1:14; Zech. 14 : 2-14).[11]

El lugar de esta guerra escatológica se llama *Har-Magedon.*(16:16). Esto plantea un problema para aquellos que creen que una batalla literal en el sitio literal está a la vista, en la medida en que no existe un lugar como la Montaña de Megiddo (que sería la representación más literal de la palabra). Megiddo era en sí misma una ciudad antigua y un baluarte cananeo ubicado en una llanura en la región suroeste del Valle de Jezreel o Esdraelón. Aunque está situado en un cajón (un montículo artificial de aproximadamente 70 pies de altura; otros dicen que tenía entre 130 y 200 pies), ¡difícilmente puede considerarse como una montaña! El valle de Megiddo fue el sitio estratégico de varias batallas significativas en la historia (más de 200, según algunas estimaciones) (ver Jueces 4: 6-16; 5:19; Jueces 7; 1 Sam. 29: 1; 31 : 1-7; 2 Reyes 23: 29-30; 2 Crónicas 35: 22-24). Tiene sentido que la vecindad se convierta en un*Símbolo duradero de la batalla escatológica cósmica entre el bien y el mal* . Como Robert Mounce señala con precisión,

> La geografía no es la mayor preocupación. Dondequiera que tenga lugar, Armagedón es un símbolo del derrocamiento final de todas las fuerzas del mal porEl poder y el poder de Dios. El gran conflicto entre Dios y Satanás, Cristo y el anticristo, el bien y el mal, que se encuentran detrás del curso desconcertante

> de la historia, se verá finalmente en una lucha final en la que Dios saldrá victorioso y se llevará a todos los que han depositado su fe. él. Este es Har-Megedon.[12]

En pocas palabras, *Armagedón es un simbolismo profético para todo el mundo en su derrota colectiva y el juicio de Cristo en su segunda venida.* Las imágenes de guerra, de reyes y naciones que luchan en un campo de batalla demasiado familiar (Meguido), se usan como *una metáfora de la derrota consumada, cósmica y decisiva por parte de Cristo de todos sus enemigos* (Satanás, bestia, falso profeta). , y todos los que llevan la marca de la bestia) en ese último día. “Esto sugiere que 'Armageddon' no es un lugar específico que se pueda ubicar en un mapa o que se pueda alcanzar con la ayuda de un equipo de GPS. Como 'Babilonia' y 'Eufrates' en el libro de Apocalipsis, 'Armagedón' es un símbolo tipológico de la batalla final entre Dios y sus enemigos ".[13]

Es importante notar que en 19: 17-18 el ángel anuncia la destrucción venidera de la bestia, el falso profeta y sus seguidores a través de las mismas imágenes que se encuentran en Ezequiel 39: 4, 17-20, donde se describe la derrota de Gog y Magog. . La imagen de buitres u otras aves rapaces que se alimentan de la carne de cadáveres sin enterrar muertos en combate (ver también Ap. 19: 21b) era familiar para las personas en el Antiguo Testamento.[14] Sin embargo, leemos que son Gog y Magog quienes son derrotados en la batalla de Apocalipsis 20: 7-10 (ver vers. 8). El punto es simplemente que la "guerra" de Apocalipsis 19 y la "guerra" de Apocalipsis 20, junto con la "guerra" de Apocalipsis 16, son una y la misma, la derrota de las naciones de la tierra, Gog y Magog, Quien se había alineado con la Bestia contra nuestro Cristo.[15]

Los "reyes de la tierra" se reúnen para "la guerra" (19:19; ya señalados en 16:14, 16; cf. 20: 8). La misma frase griega, "la guerra" (*ton polemon*), se usa en los tres textos (16:14; 19:19; 20: 8). De hecho, en 16:14 y 20: 8 la misma frase extendida "para reunirlos para la guerra" (*sunagagein autous eis ton polemon*) se utiliza. Esto confirma una vez más que Juan tenía una y la misma "guerra" a la vista. Los premilenialistas tienen que estar en desacuerdo, ya que ven la "guerra" de los capítulos 16 y 19 como una referencia al "Armagedón" en el momento de la segunda venida de Cristo, pero ven la "guerra" en el capítulo 20 como una diferente que ocurre después de Cristo. el milenio Sigo convencido de que “la guerra” que Juan señala en 16:14, 19:19 y 20: 8 es la misma guerra, apoyando así la idea de que Juan nos está proporcionando, mediante la recapitulación literaria, diferentes perspectivas sobre el mismos eventos Por lo tanto, Gog y Magog en Apocalipsis 20: 8 son idénticos a los reyes y naciones y a todos los que aquí se nos presenta como resistentes al señorío de Cristo. Gog y Magog son todos los habitantes incrédulos de la tierra que en su rebelión contra Dios y el Cordero siguen a la Bestia y reciben su marca.

> si se espera que interpretemos las revueltas en Apocalipsis 19 y 20 como *episodios diferentes* en la historia, difícilmente esperaríamos que Juan los describiera en lenguaje e imágenes derivadas del *mismo episodio* en la profecía de Ezequiel. Por el contrario, el uso recapitulado de Juan deEzequiel 38-39 en 19: 17-21 y 20: 7-10 establece un caso *prima facie* para que entendamos 20: 7-10 como una recapitulación de 19: 17-21. Si 20: 7-10 es de hecho una recapitulación de 19: 17-21, entonces 20: 7-10 narra la

> desaparición del dragón (Satanás) en la segunda venida, mientras que 19: 17-21 narra la desaparición de la bestia y El falso profeta en la segunda venida. Cualquier otra interpretación de cómo relacionar estas dos escenas de juicio, ambas modeladas en Ezequiel 38-39, tendrá que soportar la carga de la prueba.[dieciséis]

Entonces, ¿qué es entonces el Armagedón? No puedo hacer nada mejor que resumir este conflicto trascendental con las palabras del premilenialista Eckhard Schnabel:

> La batalla de Armagedón trae la derrota final de las fuerzas malignas que se rebelan contra Dios y resisten a Jesucristo. No es una batalla militar real en Israel. Un cumplimiento literal habría sido teóricamente posible en el primer siglo cuando los ejércitos lucharon en caballos con espadas, lanzas y flechas. Sin embargo, incluso entonces hubiera sido imposible imaginar a todas las personas de la tierra reunidas en Megiddo en el valle de Jezreel para librar la guerra contra el pueblo de Dios, sin mencionar que las profecías del Antiguo Testamento esperaban que la batalla final tuviera lugar en Jerusalén y en el monte Sion. La batalla final de la historia es la destrucción de los sistemas políticos, culturales y religiosos del mundo (la Bestia y el falso profeta) que se opuso a Dios y la derrota de los impíos que se niegan a seguir a Jesús (el Cordero). Esta última batalla tiene lugar cuando Jesús regresa para el juicio final. Jesús gana la victoria final de la historia humana, no con poder militar, sino con la palabra de Dios.[17]

Además, la visión premilenial de la sucesión histórica entre los capítulos 19 y 20 también va en contra de la declaración de Hebreos 12: 26-28. Como se señaló anteriormente, según el premilenialismo, habrá *dos* guerras, *dos* disoluciones cósmicas, una antes del milenio (16: 17-21; 19: 11-21; cf. Mat. 24:29) y la otra después(20: 9-11). Pero en Hebreos 12 leemos: "En ese momento su voz sacudió la tierra, pero ahora ha prometido: 'Pero una vez más sacudiré no solo la tierra sino también los cielos'. Esta frase, "Sin embargo, una vez más", indica la eliminación de las cosas que se sacuden, es decir, las cosas que se han hecho, para que las cosas que no se pueden sacudir puedan permanecer. Por lo tanto, estemos agradecidos por recibir un reino que no puede ser sacudido, y así ofrezcamos a Dios una adoración aceptable, con reverencia y temor ”(vv. 26-28). Claramente, el autor está describiendo las consecuencias cósmicas de la aparición del Juez Divino, primero en el Sinaí y, finalmente, al final de la era. Difícilmente podría haber sido más explícito cuando dijo: "Sin embargo, una vez (*hapax*) más sacudiré no solo la tierra, sino también los cielos ”(v. 26). Pero según el premilenialismo, debería haber dicho: "Sin embargo, *dos veces* más ...", es decir, una vez antes del milenio y una segunda vez después. Una interpretación más viable es la que interpreta el relato de la destrucción en 20: 9-11 como una recapitulación abreviada de la destrucción en 6: 12-17, 16: 17-21 y 19: 11-21.

Otro argumento empleado por el premilenialista es el hecho de que, según Apocalipsis 20:10, Satanás es arrojado al lago de fuego donde *ya están* la bestia y el falso profeta . Por lo tanto, los dos últimos personajes deben haber sido lanzados al lago de fuego *antes* del milenio (19:20). Este argumento se basa en una mala traducción de Apocalipsis 20:10. El texto dice literalmente: "y el diablo, el que los engaña, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también la bestia y el falso

profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos". el verbo "son" (Gk., *eisi* ; la ESV lo hace "estaban"), erróneamente, en mi opinión. El verbo que se debe suministrar probablemente debería ser "emitido" (*eblethesan*) desde las 19:20. Así, el texto diría: "y el diablo ... fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde también [*hopou kai;* cf. 11: 8 para un uso similar] la bestia y el falso profeta **fueron echados** (*eblethesan*) ".

Entonces, ¿cuándo fueron echados la bestia y el falso profeta? La respuesta parece ser, al final de *la* guerra, cuando el mismo diablo fue expulsado. Los tres instigaron *conjuntamente* la revuelta de Armageddon / Gog-Magog y, por lo tanto, fueron arrojados *conjuntamente* en el lago de fuego para ser atormentados *conjuntamente por* siempre jamás. . El texto no dice eso.la bestia y el falso profeta estaban "ya" en el lago de fuego cuando Satanás fue arrojado. Incluso si lo hizo, esto solo implica que después de la guerra la bestia y el falso profeta fueron juzgados primero y arrojados al lago de fuego, una El juicio y el destino se aplicaron inmediatamente a Satanás.

La sugerencia de que el juicio de la bestia y el falso profeta precede en 1.000 años al del demonio ignora el paralelo entre *la* guerra del capítulo 19 y *la* guerra del capítulo 20. No hay dos guerras con dos juicios, sino una guerra y un juicio descritos. desde dos puntos de vista distintos pero complementarios. Primero, en el capítulo 19, Juan relata la destrucción de la bestia y el falso profeta, y segundo, en el capítulo 20, la de Satanás.

Todo lo que podemos concluir legítimamente es que la *visión* dada a Juan de la bestia y al falso profeta que se arroja al lago de fuego precede a la *visión* que se le dio a Satanás de ser arrojado. Para probar la antecedencia histórica del primero al Por último, se necesita mucho más de lo que el texto mismo proporciona. Es igual de probable, si no más, que lo que tenemos aquí sea simplemente el antecedente *literario* de una visión a otra, no la secuencia histórica de sus contenidos respectivos.[18]

El segundo de los dos argumentos de Apocalipsis 20: 1-3 empleados por los premilenialistas se refiere a la naturaleza y el alcance de la atadura de Satanás. Los premilenialistas insisten en que el encarcelamiento de Satanás en 20: 1-3 no es compatible con las dimensiones de su actividad presente como se describe en las epístolas del Nuevo Testamento.[19] GR Beasley-Murray, por ejemplo, sostiene que el ángel en 20: 1 "reduce a Satanás a la impotencia". El "encarcelamiento del diablo", dice Beasley-Murray, "se circunscribe enormemente. Está atado, encerrado y sellado. El escritor difícilmente podría haber expresado más enfáticamente la incapacidad de Satanás para dañar a la raza del hombre ".[20] Wayne Grudem también sostiene que "la imagen de arrojar a Satanás en un foso y cerrarlo y sellarlo sobre él da una imagen de la eliminación total de la influencia sobre la tierra".[21]

Sin embargo, la pregunta debe hacerse: “¿Con respecto a qué está atado Satanás? ¿La atadura de Satanás está diseñada para inmovilizarlo de todas y cada una

de las actividades? ”El premilenialista cree que sí. Beasley-Murray nos dice que la atadura de Satanás implica su incapacidad de "dañar a la raza del hombre". Pero eso no es lo que dice John. La interpretación premilenial se equivoca al tratar de universalizar lo que John restringe explícitamente.

Dos declaraciones en Apocalipsis 20 nos dicen el propósito del encarcelamiento de Satanás. Primero, en el versículo 3, Juan dice que Satanás estaba atado " *para que ya no engañe a las naciones".* "Luego, en segundo lugar, en el versículo 8, Juan nos dice que después de su liberación del abismo, Satanás saldrá" para engañar a las naciones que están en los cuatro rincones de la tierra, Gog y Magog, para reunirlos para la guerra ". Note bien lo que Juan hace y no dice. Él *no* dice que Satanás fue atado para que ya no se debe perseguir a los cristianos, o por lo que ya no debe rondar “como león rugiente” (1 Pedro 5: 8.) Devora hombres y mujeres creyentes. El *no* hacediga que Satanás estaba atado para que ya no pudiera inventar planes para interrumpir la unidad de la iglesia (2 Corintios 2:11), o para que ya no se disfrazara de ángel de luz (2 Corintios 11:14). Él *no* dice que Satanás fue atado para que ya no se debe lanzar sus dardos de fuego a los cristianos (Ef. 6:16), o por lo que debe mantenerse de frustrar los planes del apóstol Pablo (1 Tes. 2:18) u otros plantadores de iglesias.

Más bien, Juan dice que Satanás estaba atado para que no engañara más a las *naciones* (v. 3), cuyo propósito es movilizarlas en una rebelión internacional contra la ciudad de Dios (v. 8). Y el lenguaje que emplea John en 20: 1-3 deja claro que no hay forma posible para que Satanás lo haga durante los 1,000 años. La restricción en este aspecto particular de su ministerio siniestro es absoluta e invencible. *La intención del diablo es incitar a un conflicto escatológico prematuro, para provocar el Armagedón antes de su, es decir, antes del tiempo de Dios. Pero el Cristo exaltado, a través de la agencia de un ser angelical, ha despojado temporalmente a Satanás de su capacidad para orquestar a las naciones de la tierra para la batalla final* (sin importar la forma en que la batalla pueda asumir).

La ofensiva final contra el Cordero y sus elegidos vendrá solo cuando se levante la restricción impuesta a *este* elemento del trabajo de Satanás. Mientras dure la era cristiana actual, la mano de Satanás se detiene. Una vez liberado de su encarcelamiento, enviará a sus hordas demoníacas "que salen a los reyes de todo el mundo, para reunirlos para la guerra del gran día de Dios, el Todopoderoso" (Apocalipsis 16:14).

Aunque Satanás puede y hará mucho en esta era actual (como lo indican claramente las epístolas del Nuevo Testamento), hay una cosa que Juan nos asegura: a *Satanás nunca se le permitirá incitar y organizar a las naciones incrédulas del mundo en una final. asalto catastrófico contra la Iglesia, hasta que Dios en su providencia así lo determine* . Ese evento, que el Señor terminará de inmediato con el aliento ardiente de su boca (Ap. 20: 9), se producirá solo al final de esta era.

Juan no dice que la actividad de Satanás se elimine por completo, sino que se ha reducido de manera efectiva *en un dominio en particular* . La unión es absoluta y, al

menos por la duración de un "milenio", irrompible. Es decir, es un enlace que es intensivo, en la medida en que va, pero en ninguna parte se dice que sea extenso en relación con todo lo que Satanás hace . Está diseñado con un solo propósito, prohibir e inhibir un complot satánico para engañar a las naciones en una guerra que, en vista del plan profético y el poder de Dios, es prematura e inútil.

Otros intérpretes amileniales preferirían ampliar las limitaciones que se imponen a Satanás mediante la vinculación de 20: 1-3. Tanto Anthony Hoekema como William Hendriksen, por ejemplo, argumentan que una forma de engaño que Satanás cometió antes del primer advenimiento de Cristo se refiere al evangelio. En cierto sentido, antes de la primera venida de Cristo, todas las "naciones", con la excepción de Israel, fueron "engañadas" por Satanás y, por lo tanto, se les impidió abrazar la verdad (con ciertas excepciones notables, por supuesto). La expansión y el abrazo universal del evangelio (Mateo 28:19) posterior al advenimiento de Cristo, según argumentan, es el resultado directo de la encarcelación de Satanás. Hoekema y Hendriksen identifican la unión de Satanás enApocalipsis 20 con la derrota decisiva que sufrió en el momento del primer advenimiento de nuestro Señor. [22]

Especialmente relevante a este respecto es la declaración de Pablo en Hechos 26: 16-18 con respecto a la misión que le dio el exaltado Cristo:

> Pero levántate y ponte de pie, porque te he aparecido para este propósito, para nombrarte como un sirviente y para dar testimonio de las cosas en las que me has visto y de las que te presentaré, liberándote de tu personas y de los gentiles, a quienes les envío *para que abran los ojos, para que puedan pasar de la oscuridad a la luz y del poder de Satanás a Dios* , para que puedan recibir el perdón de los pecados y un lugar entre los santificados. por fe en mi (cursiva añadida)

Los gentiles ("naciones") son retratados como si estuvieran en la oscuridad con respecto al evangelio, habiendo sido cegados ("engañados") mientras estaban bajo el dominio de Satanás. Sin embargo, como resultado de la primera venida de Cristo, tal engaño ya no se obtiene. Las naciones o los gentiles ahora pueden recibir el perdón de los pecados y la herencia divina. Hendriksen saca esta conclusión:

> En Ap. 20: 1-3, la unión de Satanás y el hecho de que se le arroje al abismo para que permanezca allí durante mil años indica que a lo largo de esta Era del Evangelio actual, que comienza con la primera venida de Cristo y se extiende hasta la segunda venida , la influencia del diablo en la tierra se restringe para que no pueda impedir la extensión de la iglesia entre las naciones por medio de un programa misionero activo. Durante todo este período se le impide hacer que las naciones, el mundo en general, destruyan a la iglesia como una poderosa institución misionera ... Por medio de la predicación de la Palabra aplicada por el Espíritu Santo, los elegidos, de todas partes del mundo, son traídos de la oscuridad a la luz. En ese sentido, la iglesia conquista a las naciones, y las naciones no conquistan a la iglesia.[23]

Es totalmente posible que estas dos vistas se puedan combinar. Tal vez uno de los medios principales que Satanás esperaba emplear para movilizar a las naciones para la guerra era la oscuridad espiritual generalizada y la incredulidad en que languidecían. Pero con la difusión mundial del evangelio, la base de poder necesaria

desde la cual Satanás lanzaría su ataque ha sido desmantelada. En otras palabras, es la influencia de la Iglesia, como resultado de la predicación universal del evangelio, lo que inhibe la actividad de Satanás en este aspecto particular. Aunque Satanás aún ciega las mentes de los incrédulos (2 Cor. 4: 4), está restringido providencialmente para impedir la expansión generalizada del evangelio en todo el mundo. Satanás puede ganar una batalla ocasional, ¡pero la guerra pertenece a Cristo!

Respondiendo a una protesta premilenial

A menudo se escucha al premilenialista decir, en respuesta a mi argumento, que si el vínculo de Satanás en Apocalipsis 20 se refiere a lo que sucedió en la primera venida de Cristo, es inconsistente con lo que se dice de Satanás en Apocalipsis 12. Eso es digamos, en Apocalipsis 12 Satanás es arrojado a la tierra en el momento de la primera venida de Cristo. Pero, entonces, ¿cómo puede Satanás ser atado y arrojado al abismo, también en el momento y como resultado de la obra de Cristo en el primer siglo?

Pero parece que esto sería problemático solo si uno insiste en leer Apocalipsis 20 de una manera muy literal e incluso física, cuando en realidad el lenguaje allí, como es el caso de Revelación, es altamente simbólico. En otras palabras, el premilenialista parece estar diciendo que debemos entender que Apocalipsis 20 enseña que un movimiento físico y geoespacial está involucrado en un lugar geoespacial localizado llamado abismo. Sobre esta base, parecen estar diciendo que, dado que el diablo se mueve espacialmente desde el cielo a la tierra en Apocalipsis 12 y espacialmente desde la tierra al abismo en Apocalipsis 20, no se puede considerar que estén conectados de alguna manera con la derrota del demonio en Cristo. El primer siglo.

Pero si el premilenialista insiste en decir que el hecho de que Satanás sea arrojado al abismo en Apocalipsis 20 debe interpretarse de una manera literal y espacial, ¿qué hace con el resto de las imágenes en ese pasaje? Debemos creer que el ángel que bajó de¿El cielo sostenía físicamente una llave literal que literalmente podía bloquear y desbloquear un pozo? ¿Qué tipo de puerta estaba en este hoyo? ¿Qué tipo de cerradura lo sostuvo rápido? Supongo que entonces solo había una forma de entrar en este pozo y que estaba sellado por todas partes para evitar el escape. Debe haber sido algo más que un pozo físico porque Satanás es un ser espiritual y no puede ser mantenido por meros vínculos materiales. ¿También debemos creer que este ángel sostenía una cadena literal, una con enlaces físicos que podrían medirse como 10 pies de largo o incluso 100 pies de largo, una cadena que literalmente podría contener a un ser espiritual como Satanás? ¿Y este ángel literalmente “apoderó” al diablo, es decir, lo agarró y lo agarró y de alguna manera lo luchó para que se sometiera de modo que pudiera ser encarcelado en el foso?

Supongo que el premilenialista también debe creer que Satanás fue una serpiente física, literal, como se le llama en el versículo 2. Pero, por supuesto, ningún premilenialista cree eso. Creen que se trata de imágenes simbólicas. Pero no debemos asumir que el premilenialista se ve obligado a creer que el "pozo" o el abismo al que

Satanás fue arrojado estaba literalmente cerrado y sellado, de alguna manera con una puerta que podía cerrarse con llave o una pared o piedra o algo para asegurarle dentro de ella. .

Mi punto es que creo que la mayoría, si no todos, los premilenialistas reconocen fácilmente que todo esto es una imagen simbólica diseñada para enseñar una verdad teológica y espiritual muy real y, sí, literal. El punto de hablar de un "abismo" y una "cadena" y una "llave" y "sellar" y "cerrar" dentro de este abismo que es una serpiente es enfatizar que Satanás es o será restringido de alguna actividad en particular por la duración de lo que se llama el milenio. Pero argumentar que Satanás no puede ser arrojado a la tierra en Apocalipsis 12 y también ser encarcelado en el abismo, tanto como resultado de la obra de Cristo en el primer siglo, es presionar este tipo de imágenes más allá del punto de ruptura y bien. fuera de los límites de lo que la naturaleza de este tipo de lenguaje está diseñado para lograr.

El punto singular de Apocalipsis 20 es simplemente describir en términos gráficos la restricción espiritual que se impone a Satanás para asegurar a los santos que están sufriendo que su diseño para engañar a las naciones durante el tiempo del milenio no se puede lograr. Pero argumentar que Satanás fue arrojado a la tierra en Apocalipsis 12 lo excluyetambién se restringe el engaño de las naciones durante el milenio para forzar a las imágenes altamente simbólicas en un sentido físico y material que es inconsistente con el género literario de la Revelación. Al leer Apocalipsis 12 y 20, tiene mucho sentido para mí que, debido a la vida, la muerte, la resurrección y la exaltación de Cristo a la diestra del Padre, Satanás haya sufrido una derrota decisiva. Esa derrota se manifiesta de varias maneras. Por un lado, Satanás ha perdido los fundamentos legales y morales por los cuales había acusado anteriormente al pueblo de Dios. Esas acusaciones ya no llevan fuerza. Esta derrota se retrata en el lenguaje simbólico de su lanzamiento a la tierra. ¿Pero seguramente el premilenialista no diría que Satanás nunca estuvo en la tierra antes de ese momento? Si Satanás ya tuvo acceso a la tierra antes de la derrota de Cristo en la cruz y la resurrección, y seguramente lo hizo como la experiencia de Job y de Jesús, ambos no podemos presionar el lenguaje de Apocalipsis 12 para que signifique que literal y espacialmente Fue trasladado del cielo a la tierra. Una vez más, el punto del lenguaje en Apocalipsis 12 en el sentido de que fue arrojado a la tierra es comunicar al pueblo de Dios que la labor del diablo de tratar de socavar su estado con Dios ha terminado. Cristo lo ha derrotado. Sus acusaciones ya no llevan fuerza. Él ha perdido cualquier acceso al trono del cielo donde podría presentar tales cargos contra ellos. Y esta gloriosa realidad teológica, me atrevo a decir esta gloriosa y entonces no podemos presionar el lenguaje de Apocalipsis 12 para que signifique que él, literal y espacialmente, fue transferido del cielo a la tierra. Una vez más, el punto del lenguaje en Apocalipsis 12 en el sentido de que fue arrojado a la tierra es comunicar al pueblo de Dios que la labor del diablo de tratar de socavar su estado con Dios ha terminado. Cristo lo ha derrotado. Sus acusaciones ya no llevan fuerza. Él ha perdido cualquier acceso al trono del cielo

donde podría presentar tales cargos contra ellos. Y esta gloriosa realidad teológica, me atrevo a decir esta gloriosa y entonces no podemos presionar el lenguaje de Apocalipsis 12 para que signifique que él, literal y espacialmente, fue transferido del cielo a la tierra. Una vez más, el punto del lenguaje en Apocalipsis 12 en el sentido de que fue arrojado a la tierra es comunicar al pueblo de Dios que la labor del diablo de tratar de socavar su estado con Dios ha terminado. Cristo lo ha derrotado. Sus acusaciones ya no llevan fuerza. Él ha perdido cualquier acceso al trono del cielo donde podría presentar tales cargos contra ellos. Y esta gloriosa realidad teológica, me atrevo a decir esta gloriosa y Cristo lo ha derrotado. Sus acusaciones ya no llevan fuerza. Él ha perdido cualquier acceso al trono del cielo donde podría presentar tales cargos contra ellos. Y esta gloriosa realidad teológica, me atrevo a decir esta gloriosa y Cristo lo ha derrotado. Sus acusaciones ya no llevan fuerza. Él ha perdido cualquier acceso al trono del cielo donde podría presentar tales cargos contra ellos. Y esta gloriosa realidad teológica, me atrevo a decir esta gloriosa y*La* realidad teológica *literal* , está representada en imágenes altamente simbólicas de Satanás siendo arrojado a la tierra.

La derrota de Satanás, por lo tanto, se manifiesta de varias maneras. Hemos visto cómo la Revelación 12 lo retrata. Ahora en Apocalipsis 20 se manifiesta de otra manera. Satanás no solo ha perdido su poder para acusar exitosamente a los cristianos, sino que Dios también ha tomado medidas para impedir que impida que el evangelio se extienda a las naciones de la tierra. También ha tomado medidas para evitar que fomente una rebelión prematura de las naciones de la tierra en un intento por destruir la iglesia y provocar un brote prematuro de Armagedón. Y él comunica esta verdad teológica gloriosamente literal y muy real mediante el empleo de la imagen de Satanás que está preso en un pozo. No veo ninguna razón por la que estos dos textos no puedan sostenerse.simultáneamente y lado a lado como vívidamente simbólicos pero increíblemente representaciones reales del impacto de la muerte y resurrección de Cristo y la exaltación en Satanás.

Insistir en que Satanás no puede estar verdaderamente en el abismo porque ha sido arrojado a la tierra es, nuevamente, imponer una estructura rígida de madera y artificial al simbolismo que simplemente no está diseñada para sostener. Tanto la Revelación 12 como la 20, a su manera, y mediante un lenguaje simbólico diferente, describen la victoria de Cristo sobre Satanás: en el capítulo 12 es la derrota de Satanás en términos de sus esfuerzos por acusar al pueblo de Dios de pecado; en el capítulo 20 es la derrota de Satanás en términos de sus esfuerzos por impedir la propagación del evangelio y provocar un ataque global a la Iglesia de Dios. Cada uno tiene su propia imagen simbólica única y cada uno comunica su propia verdad gloriosa y muy real. Son perfectamente compatibles entre sí.

Alternativa premilenaria de Eckhard Schnabel

Eckhard J. Schnabel tiene una interpretación ligeramente novedosa de "las naciones que están en los cuatro rincones de la tierra, Gog y Magog" (Ap. 20: 8), que son engañadas por Satanás y se reúnen para la batalla después del milenio. Son los impenitentes de la historia humana que vivieron *antes.*la segunda venida de cristo Según Schnabel, cuando Cristo regresa, son asesinados y consignados al abismo donde permanecen con Satanás durante los 1,000 años del reino terrenal milenario (Ap. 20: 1-3). En otras palabras, estos son idénticos a los reyes de la tierra y los capitanes y hombres poderosos (Ap. 19: 18-19), junto con otros, "esclavos y libres, tanto pequeños como grandes" (Ap. 19: 18b)), quienes se opusieron a Cristo a su regreso y fueron asesinados sumaria y rápidamente (Ap. 19:21). Esto también incluiría a todos los no redimidos de todas las épocas que rechazaron a Cristo y fueron encarcelados en Hades en espera del juicio final. Según Schnabel, el Abismo y el Hades son sinónimos y juntos se refieren al reino de los muertos. Todos estos pecadores no arrepentidos e incrédulos son "el resto de los muertos" que "no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años" (Ap. 20: 5). Así, cuando Satanás es liberado del abismo después de los 1,000 años (Ap. 20: 2-3), todos estos incrédulos que estuvieron allí con él son "resucitados" yunirse a Satanás en un asalto final contra Cristo y su pueblo. Según Schnabel, durante este encarcelamiento de 1.000 años en el abismo, “los seguidores de Satanás vieron que seguir a la antigua Serpiente, y su reclamo de la divinidad, solo lleva a la muerte. Pudieron ver sus mentiras: querer ser como Dios al conocer el bien y el mal (Gn. 3: 5) de hecho conduce a la muerte, tal como Dios le había dicho a Adán y Eva. El engaño de la Serpiente está desenmascarado: no tiene nada que ofrecer más que la muerte. Juan no proporciona una respuesta explícita a la pregunta de por qué es parte del plan de Dios (note el término 'debe' en Ap. 20: 3) que las 'naciones' sean engañadas por última vez. La respuesta se encuentra en el siguiente pensamiento: el hecho de que los pecadores que antes habían sido engañados por Satanás ahora son engañados por él nuevamente, después de haber estado en su compañía en el Abismo durante mil años.[24] y demuestra que son dignos de castigo eterno. Entonces, según Schnabel, todos los no redimidos que cayeron por el engaño de Satanás la primera vez, antes del milenio, ahora "caen por segunda vez" después del milenio.

La motivación principal para esta interpretación es que parece resolver un importante problema premilenial. Como se mencionó anteriormente, el premilenialista debe explicar de dónde provienen las personas que conforman las "naciones" a las que Satanás engañará a fines del milenio. Si todos los incrédulos son asesinados en el momento de la segunda venida de Cristo, solo los creyentes resucitados y glorificados poblarán el reino milenario. Como también se señaló anteriormente en varias ocasiones, la mayoría de los premilenialistas tratan de evadir este problema insistiendo en que no todos los incrédulos mueren en la segunda venida. Aquellos que sobrevivan y entren al milenio en sus cuerpos físicos naturales tendrán hijos, quienes a su vez tendrán hijos, y así sucesivamente, muchos de los cuales al final del milenio, nunca

habiendo llegado a la fe en Jesús, comprenderá las naciones no creyentes que se rebelan por última vez a instancias de Satanás. Schnabel encuentra que esto no es convincente, por lo que debe dar cuenta de estas naciones no creyentes por otros medios.

Hay varios problemas con esta versión del premilenialismo. Primero, si toda la humanidad impenitente y no redimida está muerta en el abismo / Hades, ¿qué necesidad hay de que Satanás esté atado? Según Apocalipsis 20: 3, el propósito del encarcelamiento de Satanás es evitar que engañe a las naciones. Pero si las naciones ya no existen en la tierra, habiendo sido ya consignadas al abismo (que es precisamente lo que propone Schnabel), ¿quién podría constituir a aquellos que son los objetos potenciales de sus mentiras engañosas? En otras palabras, si todos los salvos están reinando con Cristo en el milenio en la tierra y todos los perdidos están encarcelados con Satanás en el abismo / Hades, ¿cuál es el punto de su atadura? ¿Qué necesidad habría para esto? ¡Para engañar a las naciones debe haber naciones para engañar! Todavía,

En segundo lugar, Schnabel, como todos los premilenialistas, defiende la secuencia cronológica entre Apocalipsis 19 y Apocalipsis 20. Así, en su opinión, Satanás engaña a los malvados y los mata a principios del milenio, levantados a fines del milenio, engañados una vez más por Satanás, destruido en la batalla final de 20: 7-10 ("el fuego bajó del cielo y los consumió"), pero luego se presenta en 20: 11-15 como "de pie ante el trono" de Dios (20:12) Muy vivo, hay que ser juzgado. Parece que Schnabel debe hacer que los malvados sean criados dos veces: primero al final del milenio cuando se unen a Satanás en esta rebelión final, solo para ser destruidos, y luego resucitados por segunda vez para que aparezcan ante el trono del juicio de Dios.

Tercero, Schnabel también debe explicar la referencia en 20: 8 a las naciones que están en "los cuatro rincones de la tierra". ¿Cómo puede ser esto si están en el abismo o Hades? Parecería que o están físicamente vivos, dispersos en la faz de la tierra, o están físicamente muertos, languideciendo en un estado inmaterial en el Hades. La explicación de Schnabel es que "los cuatro rincones de la tierra" y "Hades" son uno y el mismo. Sin embargo, en Apocalipsis el número cuatro es el número del *mundo* . Por ejemplo, la tierra no solo tiene cuatro esquinas (7: 1; 20: 8) sino también cuatro vientos (7: 1). losEl mundo creado se clasifica en cuatro divisiones. Mientras que todas las demás doxologías en Apocalipsis son siete veces (5:12; 7:12) o tres (4: 9, 11; 19: 2), en 5:13 leemos de "toda criatura en el *cielo* y en adelante". *tierra* y *debajo de la tierra* y en el *mar* "ofreciendo a Dios una doxología cuádruple:" bendición y honor y gloria y poder ". Según Richard Bauckham, “la revelación hace un mayor uso de una división cuádruple alternativa de la creación: tierra, mar, (ríos y) manantiales, cielo (8: 7-12; 14: 7; 16: 2-9). Estas cuatro partes de la creación son, respectivamente, los objetivos de los juicios de las primeras cuatro trompetas (8: 7-12) y los primeros cuatro tazones (16: 2-9) ".[25] Ciertamente, no es casual, señala Bauckham, "que la lista de cargamentos que Babilonia (Roma) importa de" los mercaderes de la tierra "(18: 11-13) comprende

veintiocho (4x7) artículos. Se enumeran como representante de*todos*los productos del*mundo*entero. ”[26] También debemos notar las cuatro referencias a los siete Espíritus (1: 4; 3: 1; 4: 5; 5: 6) que, sin duda, representan la plenitud del poder divino "enviado a toda la tierra". las cuatro referencias a las siete iglesias (1: 4, 11, 20 [dos veces]), lo que sugiere que representan a todas las iglesias del mundo. En pocas palabras, reducir "los cuatro rincones de la tierra" (20: 8) a nada más que una referencia al abismo o al Hades es incompatible con el simbolismo numérico que se encuentra en el libro en su conjunto.

En resumen, ¿es este realmente el escenario del fin de los tiempos que Juan y otros autores bíblicos prevén? Déjame guiarte a través de esto otra vez. Según el punto de vista de Schnabel, las naciones no creyentes son asesinadas en la segunda venida de Cristo, y luego arrojadas al abismo con Satanás, donde durante 1,000 años sufren en su presencia y son testigos de sus mentiras y fallas obvias e inevitables. ¡Satanás está allí para que, durante los 1,000 años, ya no pueda engañar a los incrédulos que están con él en el abismo! Al final de estos 1,000 años, Dios libera a Satanás y resucita de entre los muertos a todos los incrédulos. Ahora, en sus cuerpos de resurrección, todos ceden una vez más a las mentiras engañosas de Satanás y se unen a él para marchar.contra Cristo y su pueblo (Ap. 20: 9a). El fuego desciende del cielo y los consume (Ap. 20: 9b).

¿Qué sucede al lado de todas las personas incrédulas de toda la historia humana? Evidentemente, luego son arrojados una vez más (!) Al abismo o Hades, porque en Apocalipsis 20:13 se nos dice que en el momento del juicio final "La muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos, y fueron juzgados cada uno de ellos, de acuerdo con lo que habían hecho ”. Entonces, habiendo sido asesinados y arrojados a Hades (a principios del milenio) y luego resucitados de entre los muertos y luego asesinados de nuevo y luego arrojados nuevamente a Hades (a la altura de fin del milenio), ahora están por el tiempo final (!) levantados para presentarse ante el Gran Trono Blanco de Dios para ser juzgados. Una vez más, puedo sugerir humildemente que este es el tipo de maniobras exegéticas y de rarezas teológicas que uno se ve obligado a aceptar cuando se insiste en extender la muerte y el engaño.

¿No es mucho más acorde con el texto que estas "naciones" malvadas e incrédulas a quienes Satanás engaña y dirige a la batalla contra Cristo son las mismas naciones malvadas e incrédulas de Apocalipsis 19: 17-21 que "hacen guerra contra el que estaba sentado" en el caballo y contra su ejército "(Ap. 19:19; una referencia obvia a Jesús y su gente)? Esto, por supuesto, significaría que el "milenio" coincide con la actual era de la iglesia, durante la cual se evita que Satanás engañe a las naciones para que realicen un ataque global prematuro contra Cristo (es decir, el Armagedón). Significaría que las "naciones" a las que Satanás busca engañar una vez más, luego de su liberación, son la multitud de incrédulos vivos en el momento de la segunda venida de Cristo al final de la historia. Después de esta guerra final (es decir, Armagedón), Satanás es arrojado junto con la bestia y el falso profeta al lago de fuego (20:10). Entonces, como lo demuestran los versículos 11-15, los muertos incrédulos de

todas las edades son uno y todos al mismo tiempo resucitados para presentarse ante el Gran Trono Blanco de Dios. Son “juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según lo que habían hecho” (20:12). Su destino eterno es"El lago de fuego", la "segunda muerte" (20: 14-15), de la cual no hay escape.

El amilenialismo no debe ser aceptado simplemente por su simplicidad, pero uno no puede dejar de admirar la manera directa en que concibe los últimos tiempos: Los muertos en Cristo “viven” y “reinan” con el Señor a lo largo de la presente era de la iglesia (= el milenio), durante el cual se evita que Satanás impida la propagación del evangelio a las naciones y no puede fomentar un conflicto global prematuro (Armagedón), al final del cual se le otorga a Satanás su libertad de engañar a las naciones; los reúne para la guerra de Armagedón, Cristo regresa del cielo con sus santos y los consume a todos, Satanás es juzgado y arrojado al lago de fuego, los muertos no creyentes son levantados para juzgar, y son a su vez arrojados al lago Del fuego para sufrir la segunda muerte.

---

[1] Anthony Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 235.

[2] Ibíd., 174.

[3] Ibid., 205-06.

[4] Robert, Clouse, ed., *El significado del milenio: cuatro vistas* (Downers Grove: IVP, 1977), 156-57.

[5] El esquema más popular prevé las siete secciones como: (1) cap. 1–3; (2) cap. 4–7; (3) cap. 8–11; (4) cap. 12-14; (5) cap. 15-16; (6) cap. 17–19; (7) cap. 20-22.

[6] Arthur Lewis, *El lado oscuro del milenio: El problema del mal en Ap. 20: 1-10* (Grand Rapids: Baker Book House, 1980), 50. Una afirmación demasiado típica del amilenialismo es la declaración de Ergun Caner que "los amilenialistas abordan el libro de Revelación alegóricamente" ("La paciencia de la esperanza: el premilenialismo y el rey que viene pronto (1 Tes. 1: 1-10)", en *El retorno de Cristo: una perspectiva premilenial,* editado por David L. Allen y Steve W. Lemke [Nashville: B & H Academic, 2011], 35).

[7] La palabra traducida "abismo" aparece nueve veces en el Nuevo Testamento, ocho de las cuales se refieren a la morada de los demonios (la excepción es Romanos 10: 7, donde se refiere a la morada de los muertos en general). Según Robert Mounce, se pensaba que el abismo era "una vasta caverna subterránea que servía como lugar de confinamiento para espíritus desobedientes que esperan juicio" (*The Book of Revelation* [Grand Rapids: Eerdmans, 1977], 352). En Apocalipsis 9:11, a Satanás se le conoce como "el ángel del abismo (o abismo) sin fondo", probablemente porque está *en*el abismo, el lugar desde el cual despacha a sus hordas demoníacas (9: 1-3) y comisiona a la bestia (11: 7; 17: 8). Aunque este punto no debe ser presionado, puede ser que Satanás esté "en" o "del" abismo precisamente porque fue consignado y sellado en él al comienzo de esta era actual, solo para ser liberado al final. En otras palabras, puede ser que se describa a Satanás como "del abismo" en 9:11 porque ese es el lugar de su encarcelamiento actual. Si es así, esto apoyaría la identificación de los 1,000 años de 20: 1-3 con la edad actual anterior a la segunda venida de Cristo. Si se está preguntando cómo Satanás puede ser "encarcelado" en el "abismo" y aún así estar activo en la tierra, vea más abajo.

[8] Este "ángel" es anónimo, como es el caso con sesenta y cinco de las sesenta y siete apariciones de la palabra en Apocalipsis. Sin embargo, Sydney Page sugiere que el "ángel" de Apocalipsis 20: 1 podría ser Michael. Basa su argumento en el posible paralelo entre el "limitador" de 2 Tesalonicenses 2 y la restricción angelical de Satanás en Apocalipsis 20: 1-3. "Es tentador especular", señala Page, "que el refrenador mencionado por Pablo podría ser el ángel Miguel, ya que aparece como el que defiende al pueblo de Dios de los que se oponen a él en Dan. 10: 13,21; 12: 1, y la enseñanza de Pablo en 2 Tesalonicenses 2 está arraigada en las profecías de Daniel. Si se acepta esta identificación, constituiría otro vínculo con Apocalipsis 20, ya que la atadura de Satanás se representa como la obra de un ángel allí. Además, aunque el ángel que ata a Satanás no tiene nombre, hay razones para pensar que el vidente tuvo a Michael a la vista. Apocalipsis 12 describe una batalla celestial entre los ejércitos de Miguel y Satanás que hace que Satanás y sus fuerzas sean expulsados del cielo. Lo que le sucede al diablo según Revelación 12 muestra suficiente similitud con lo que se muestra en Apocalipsis 20: 1-3 para sugerir que una experiencia única está a la vista en ambas "(" Apocalipsis 20 y Escatología Paulina ", en*JETS* 23 [marzo de 1980], 34-35). Mientras que la identificación de Angel del ángel en Apocalipsis 20: 1-3 con Michael, si es correcta, no probaría que Satanás estaba atado al comienzo de esta era, ciertamente brindaría apoyo a esa tesis.

[9] . Para este punto, y mucho de lo que sigue, remito al lector al excelente artículo de R. Fowler White, "Reexaminando la evidencia para la recapitulación en Rev. 20: 1-10", *WTJ* 51 (1989): 319-44. El profesor del Seminario de Dallas, Harold Hoehner, respondió a White en "Evidence from Revelation 20", *Un caso de premilenialismo: un nuevo consenso,* editado por Donald K. Campbell y Jeffrey T. Townsend (Chicago: Moody Press, 1992): 235-62 . White entonces respondió y, creo, puso fin a las objeciones de Hoehner en "¿Tiene sentido de Apocalipsis 20: 1-10? Harold Hoehner Versus Recapitulation, " *JETS* 37/4 (diciembre de 1994): 539-51.

[10] Este es otro ejemplo más de recapitulación en Revelación, en el que se describe el mismo período de tiempo desde diferentes puntos de vista con diferentes imágenes para asegurar un énfasis diferente, pero aún así complementario.

[11] Este punto se confirma cuando se observa la ausencia del artículo definido en Ap. 9: 7, 9; 11: 7; 12: 7, 17; y 13: 7.

[12] Mounce, 302.

[13] Schnabel, *40 preguntas,* 233. Para más detalles históricos y geográficos sobre Megiddo, consulte Eckhard Schnabel, pregunta 28.

[14] Cf. Deut. 28:26; 1 Sam. 17: 44-46; 1 Reyes 14:11; 16: 4; 21:24; 2 Reyes 9:10; Jer 7:33; 15: 3; 16: 4; 19: 7; 34:20; Ezequiel 29: 5.

[15] Unos pocos dispensacionalistas continúan defendiendo la opinión absolutamente indefendible de que Gog, el llamado "príncipe de Rosh", es el líder de la Rusia moderna, y que "Meshech" se refiere a Moscú. Del mismo modo, "Tubal" se dice que es la provincia de Tobolsk. Para una refutación completa de tales tonterías, vea Gary DeMar, *Por qué el fin del mundo no está en su futuro: Identificando la Alianza Gog-Magog* (Powder Springs, GA: American Vision Press, 2008); Edwin Yamauchi, *enemigos de la frontera norte: Hordas invasoras de las estepas rusas* (Grand Rapids: Baker Book House, 1982); así como Eckhard Schnabel, *40 preguntas sobre los últimos tiempos*(Grand Rapids: Kregel, 2011). Además, como Yamauchi señala más adelante, "Rosh" en realidad significa "jefe" o "jefe" y la palabra moderna "Rusia" se deriva de *Rus* , "una palabra de Scandanavian que se introdujo en Ucrania en la Edad Media. Meshech y Tubal están certificados en textos cuneiformes como

Mushku y Tabal, áreas en el centro y este de Turquía ”(“ Actualización del calendario de Armageddon ”, *Christianity Today* [29 de abril de 1991]: 51).

16 R. Fowler White, "Reexaminando la evidencia para la recapitulación", 327.

17 Schnabel, *40 preguntas,* 237.

18 Un factor adicional para determinar la estructura literaria de la Revelación, específicamente la relación entre los capítulos 19 y 20, es el motivo de "ascenso y descenso angélicos". Hay cuatro ocasiones en la Revelación en las que se dice que un ángel "asciende" o " descender "(7: 2; 10: 1; 18: 1; y 20: 1). En 7: 2; 10: 1; y 18: 1, el ascenso / descenso angelical inicia una visión que suspende temporalmente cualquier progreso histórico o cronológico que se haya obtenido hasta ahora, e introduce un intervalo que es de naturaleza *recapitulativa* . Es decir, el interludio visual inaugurado por esta actividad angélica distintiva tiene su *inicio* en un momento histórico anterior al evento (s) descrito en la apertura de la visión precedente y su *finalización.*en un punto en la historia contemporánea con el evento final de la visión precedente. Si este patrón se mantiene en 20: 1, indicaría que la relación entre los capítulos 19 y 20 no es una de progreso histórico (como sostiene el premilenialista) sino de *recapitulación literaria* . El descenso angélico de 20: 1 señala un interludio visionario, cuyo comienzo histórico es anterior a los eventos inaugurales que se muestran en 19: 11-21. Este patrón, por supuesto, no puede por sí solo probar la recapitulación, pero sí brinda soporte para esa visión de la estructura de Revelación cuando se toma junto con otros factores. Para una defensa de la recapitulación o el progresivo paralelismo en el libro de Revelación en su totalidad, vea William Hendriksen, *Más que conquistadores: Una interpretación del Libro de la Revelación.*(Grand Rapids: Baker Book House, 1977), 22-64; Benjamin B. Warfield, "El milenio y el Apocalipsis", *PTR* 2 (octubre de 1904): 599-617; Anthony A. Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 223-27, y los comentarios más recientes de GK Beale y Dennis Johnson. Aunque no es típicamente conservadora en sus conclusiones, Adela Y. Collins proporciona ideas útiles en sus dos libros, *El mito de combate en el Libro de la Revelación* (Missoula: Scholars Press, 1976), 5-13 y *El Apocalipsis.* (Wilmington, Delaware: Michael Glazier, Inc., 1979), xii-xiv. Meredith Kline, en sus notas inéditas de clase, "Un estudio en la estructura de la revelación de Juan", también alega la recapitulación, pero ofrece una interpretación ligeramente diferente a la de Hendriksen. Según Kline, el libro contiene cinco secciones o ciclos sincrónicos de visiones, intercalados, por así decirlo, entre una Introducción / Conclusión y un retrato de la Iglesia en el mundo / en la gloria. Cada ciclo nos lleva al inicio de la era cristiana y concluye con el fin de la era, el juicio de Dios y el regreso de Cristo (1: 1-8 = Introducción; 1: 9–3: 22 = La Iglesia Imperfecta en el mundo ; 4: 1–8: 1 = Los Siete Sellos; 8: 2–11: 19 = Las Siete Trompetas; 12: 1–14: 20 = El Conflicto Más Profundo; 15: 1–16: 21 = Las Siete Tazones; 17 : 1–21: 8 = Los juicios finales; 21: 9–22: 5 = La Iglesia Perfecta en Gloria; y 22: 6-21 = Conclusión).

19 Por ejemplo, en 1 Cor. 5: 5; 2 Cor. 4: 3-4; Ef. 6: 10-20; 1 Tes. 2:18; Santiago 4: 7; 1 mascota. 5: 8-9; 1 Juan 4: 3; 5:19.

20 G.R. Beasley-Murray, *El libro de la revelación* , NCBC (Londres: Marshall, Morgan y Scott, 1974), 285.

21 Wayne Grudem, *Teología sistemática: Introducción a la doctrina bíblica* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 1118.

22 Véase Matt. 12:29 donde aparece la misma palabra para "atar" (*deo*); también cf. Lucas 10: 17-18; Juan 12: 31-32; 16:11; Col. 2:15; Heb. 2:14; 1 Juan 3: 8.

23 William Hendriksen, *Más que conquistadores* , 226-27.

[24] Eckhard Schnabel, *40 preguntas sobre los últimos tiempos* (Grand Rapids: Kregel, 2011), 274.

[25] Bauckham, *El clímax de la profecía* , 31.

[26] Ibid.

Capitulo quince

Amilenialismo, Apocalipsis 20, y la primera resurrección

Ahora llegamos al punto focal de las hostilidades escatológicas que dividen a los premilenialistas de los amilenialistas, a saber, el significado de la "primera resurrección" en Apocalipsis 20: 4-6. Aunque durante muchos años fui premilenialista, ahora estoy convencido de que Apocalipsis 20: 4-6 se ocupa exclusivamente de *la experiencia de los mártires en el estado intermedio.*. A pesar de su muerte física por la desobediencia a la bestia, viven espiritualmente a través de la fe en el Cordero. Aunque algunos de los amilenialistas identifican la "venida a la vida" en 20: 4 con la regeneración (el nuevo nacimiento), me inclino a seguir la sugerencia de otros, como Meredith Kline y Anthony Hoekema, que John está describiendo entrada en el intermedio Estado y las bendiciones de la vida que trae. Mi explicación y defensa de esta interpretación vendrá más adelante. Pero primero debo responder a la visión premilenial del pasaje.

Aunque existen variaciones entre los premilenialistas, especialmente entre los dispensacionalistas y los no dispensacionalistas, la mayoría de las formas de premilenialismo tienen en común los siguientes puntos.

La "venida a la vida" en 20: 4b es una resurrección física y corporal de los creyentes que ocurre en la segunda venida de Cristo *antes* del milenio. La "venida a la vida" en 20: 5a es también una resurrección física, corporal, pero de los incrédulos *después* del milenio. Por lo tanto, la resurrección corporal de toda la humanidad viene en dos etapas separadasPor 1.000 años. Los elegidos son levantados antes y los no elegidos después de este reinado milenial de Cristo sobre la tierra.

Los siguientes son los principales argumentos utilizados por los premilenialistas para defender este punto de vista de Apocalipsis 20, el primero de los cuales se conoce como *Dictum de Alford* . Henry Alford declaró famoso:

> Si, en un pasaje donde se mencionan *dos resurrecciones* , donde ciertos *psuchai ezesan* en el primero, y el resto del *nekroi ezesan* solo al final de un período específico después de ese primero, - si en tal pasaje se puede entender la primera resurrección significar *el* levantamiento *espiritual* con Cristo, mientras que el segundo significa levantarse *literalmente* de la tumba; - entonces hay un final de todo significado en el lenguaje, y las Escrituras se borran como un testimonio definitivo de cualquier cosa. Si la primera resurrección es espiritual, entonces también lo es la segunda, que supongo que ninguna será lo suficientemente resistente para mantener: pero si la segunda es literal, entonces también lo es la primera.[1]

Mientras que el dictamen de Alford es un principio útil de interpretación, no creo que se aplique en este pasaje en particular. Otros textos en los que no se aplica incluyen Juan 2: 18-22; 11: 25-26; Mateo 8:22; Lucas 9:24; Juan 6: 49-50; y posiblemente 1 Pedro 3: 1; 1 Corintios 15:22; Romanos 9: 6; 2 Corintios 5:21. Los amilenialistas han apelado casi uniformemente a Juan 5: 25-29 como una clara excepción al dictamen de Alford. Aquí se habla de una resurrección "espiritual" y "física" en el mismo contexto. (Vea el Anexo a continuación.)

El segundo argumento empleado es una apelación al término griego (*anástasis*) traducido como "resurrección". Este nombre aparece cuarenta y dos veces en el Nuevo Testamento, treinta y nueve de los cuales se refieren a la resurrección corporal de entre los muertos (para una excepción, ver Lucas 2:34). Las dos ocurrencias restantes están en Apocalipsis 20: 5 y 6, su significado aún está por determinarse. La sustancia de este argumento para el premilenialismo es notada y reconocida. ¿Pero es del todo convincente y convincente? Creo que no, y he aquí por qué.

Supongamos, por el bien del argumento, que Juan podría desear describir la vida en el estado intermedio en Apocalipsis 20: 4-6. ¿De qué otra manera podría haberlo hecho, aparte de la forma en que lo ha hecho, y aún así asegurar el énfasis necesario? Es decir, si el propósito de Juan era alentar y consolar a los creyentes que enfrentaban el martirio, y si, al hacerlo, deseaba poner de relieve el contraste entre lo que la bestia podría hacerles *físicamente* y lo que el Cordero hará. para ellos *espiritualmente,* qué manera mejor, más apropiada o incluso más bíblica podría haberlo hecho que asegurándoles que, aunque puedan *morir físicamente* a manos de la bestia, *vivirán espiritualmente.*¿En presencia del Cordero? No se me ocurre una forma más vívida de explicar este punto que la de la *vida* más allá y a pesar de la *muerte* .

Si Juan intentara describir las bendiciones del estado intermedio para aquellos que enfrentan el martirio, ¿qué terminología podría haber usado, aparte de lo que usa, y aún así mantener el énfasis deseado? Simplemente, no hay otro sustantivo griego además de la *anástasis* que pueda hacer el punto adecuado. Los únicos otros nombres griegos en el Nuevo Testamento que significan "resurrección" son *exanastasis,* usadas solo en Filipenses 3:11, y *egersis,* usadas solo en Mateo 27:53. Ambos textos se refieren también a la resurrección física.[2]

En resumen, si Juan deseaba describir la entrada al estado intermedio en términos de una resurrección (y eso ciertamente sería apropiado dadas las perspectivas de martirio entre aquellos a quienes estaba escribiendo), con qué sustantivo griego que no fuera la *anástasis* podría haber hecho. ¿eso? Hay pocos que niegan que las Escrituras usan la terminología y las imágenes de la resurrección física para describir la vida espiritual (vea Ezequiel 37; Efesios 2: 1-6; Col. 2: 12-13; 3: 1; Rom. 6) . Entonces, ¿por qué deberíamos objetar el uso de la terminología y las imágenes de la resurrección física para describir la vida espiritual en el estado intermedio, especialmente cuando se contrasta esa "vida"?con la “muerte”? Estoy seguro de que John sabía que la *anástasis*podría evocar la noción de resurrección corporal en la mente de sus

lectores. Por eso, creo, identifica explícitamente a aquellos de quienes predica esta resurrección como las " *almas de los decapitados".* ”Sabía que tal frase, incluso más en vista del paralelo en Apocalipsis 6: 9-11, habría alertado a sus lectores (posibles mártires) de que el tipo de resurrección que se tenía en mente era la vida espiritual después de la muerte física. Cuando agregamos a esto el hecho de que solo en todo el Nuevo Testamento está el "primer" ordinal añadido al sustantivo "resurrección", y reflexionamos sobre su significado, la posibilidad de la posición amilenial se fortalece (más sobre este punto más adelante) .

Nótese bien: he dicho la *posibilidad* de esta particular interpretación amilenial. No quiero ser mal entendido en este punto. Estoy *no* diciendo que el uso de Juan de *anastasis* exige la interpretación amilenial. Es completamente posible que *anastasis* signifique una resurrección física y corporal en Apocalipsis 20. En ningún momento he sugerido que la *anástasis* sea inapropiada como una descripción de la resurrección física y corporal. Todo lo que he defendido es eso, *asumiendo*John deseaba describir el estado intermedio, y dado el contexto histórico en el que estaba escribiendo, así como las posibilidades inmediatas de martirio entre sus lectores, y en vista de las limitaciones de la terminología a su disposición, *anastasis* no sería una palabra inapropiada para hacer su punto Si esta interpretación de la *anastasis* es *probable* o no, debe determinarse por otros motivos. En este punto, todo lo que deseo establecer es que el argumento premilenial basado en la definición tradicional de *anastasis* es algo menos que convincente.

El premilenialista también apela al uso del verbo traducido "cobra vida" (*zao*) en el Nuevo Testamento. Este verbo se usa dos veces en nuestro pasaje (vv. 4, 5). El punto es que cuando *zao* se usa para la resurrección, es decir, para “volver a la vida” después de la muerte, casi siempre es una resurrección física y corporal (Mat. 9:18; Romanos 14: 9; 2 Corintios 13: 4; 2: 8).

Sin embargo, este verbo aparece unas 130 veces en el Nuevo Testamento y tiene más de una *docena de* connotaciones *diferentes* . Puede referirse a la existencia física ordinaria en el aquí y ahora, a la vidaDios, al agua viva, a la vida eterna, a la vida de Cristo ahora en el cielo como Señor exaltado, a la manera en que nos conducimos éticamente, ya la regeneración y conversión espiritual, solo por mencionar algunas. Incluso se usa para vivir en el estado intermedio en Mateo 22:32 (véase Lucas 20:38; Juan 11: 25-26).

No deberíamos sorprendernos de que John pudiera elegir describir la experiencia de los mártires en el estado intermedio como "vivos". El estado intermedio es una *vida espiritual después de la muerte física* , ¿no es así? Jesús *le* promete a su pueblo en Apocalipsis 2: 10-11 que a causa de su fidelidad hasta *la muerte física* que les daría la corona de *la vida,* ¿verdad que no? ¿Y no dijo que el tipo de *vida* concedida a aquellos que mueren por su fe es tal que los protege contra la segunda *muerte,* incluso cuando Juan nos dice en 20: 6 que la segunda *muerte* no tiene poder sobre los que *viven?*¿En

virtud de la primera resurrección? Estos paralelismos entre Apocalipsis 2: 10-11 y 20: 4-6 son inconfundibles.

Entonces, ¿por qué motivos debería alguien objetar que Juan describiera la experiencia del estado intermedio como "vivir (espiritualmente) con Cristo", especialmente en vista del contraste previsto con la muerte física que sufren a manos de la bestia? No conozco ningún otro texto que describa el estado intermedio en el que se usa *cualquier* verbo para describir la calidad de vida que experimentan los santos. Entonces, ¿por qué debería alguien objetar la sugerencia de que Juan usa un término tan común y conocido como *zao* en Apocalipsis 20? Me llevan de nuevo a la conclusión de que *zao,* como *anastasis,*es totalmente apropiado como una descripción de la naturaleza y la bienaventuranza del estado intermedio. Esto no pudo evitar animar y fortalecer a quienes enfrentan la posibilidad de muerte física por su fe, ya sea en ese momento o ahora.[3]

Finalmente, el premilenialista insiste en que las palabras "mil años" (*chilia ete*) deben significar años literales, es decir, años aritméticos y cronológicamente precisos. Como cualquiera que haya estudiado Apocalipsis sabe muy bien, descifrar números en este libro es una tarea increíblemente difícil. ¡Solo hay que observar la disputa a través de los siglos sobre el significado de 666!

En otros textos, "mil" rara vez, si es que alguna vez, debe tomarse con precisión aritmética. Esto es cierto si el contexto es *no temporal* (Sal. 50:10; Canción 4: 4; Josué 23:10; Isaías 60:22; Deut. 1:11; Job 9: 3; Eccles. 7:28), en cuyo caso el uso es siempre figurativo, en realidad hiperbólico o *temporal* (Deut. 7: 9; 1 Cron. 16:15; Pss. 84:10; 90: 4; 105: 8; 2 Pet. 3: 8). ¿Cuál es el significado del número 1.000 aquí? Según David Chilton, simplemente “como el número *siete* connota una plenitud de *calidad* en las imágenes bíblicas, el número *diez* contiene la idea de una plenitud de *cantidad;* en otras palabras, representa la *multiplicidad.* Mil multiplican e intensifican esto (10 x 10 x 10) para expresar una gran inmensidad (ver 5:11; 7: 4-8; 9:16; 11: 3,13; 12: 6; 14: 1 , 3,20). " [4] Por ejemplo, en el Salmo 50:10 se nos dice que Dios posee "el ganado en mil colinas". Obviamente, esto "no significa que el ganado en la colina 1,001 pertenezca a otra persona". Dios es dueño de todo el ganado en todas las colinas. Pero Él dice 'mil' para indicar que hay muchas colinas y mucho ganado '. [5] Benjamin B. Warfield adopta el mismo enfoque:

> El número sagrado siete en combinación con el número igualmente sagrado tres forma el número de la santa perfección diez, y cuando este diez se divide en mil, el vidente ha dicho todo lo que pudo decir para transmitir a nuestra mente la idea de integridad absoluta ... [Por lo tanto] cuando se dice que los santos viven y reinan con Cristo mil años, la idea que se pretende es la de la exaltación inconcebible, la seguridad y la bienaventuranza como algo que está más allá de la expresión del lenguaje ordinario.[6]

Resumen

He respondido en este capítulo y en el anterior a lo que percibo como los argumentos más fuertes que favorecen la interpretación premilenial de Apocalipsis 20: 4-6. Mi

conclusión es que, si bien cada uno de estos argumentos es completamente posible, ninguno de ellos es convincente. En cada caso hay una alternativa viable. Esta alternativa se vuelve persuasiva cuando el resto del testimonio del Nuevo Testamento se relaciona con Apocalipsis 20. La tarea que tenemos a la mano es proporcionar una interpretación convincente que no solo haga justicia a los datos exegéticos y teológicos en 20: 4-6. pero también es compatible con lo que hemos visto como el testimonio del resto del Nuevo Testamento sobre el tema del reino de Dios.

El reino milenial de los amilenialistas

Una cosa es ofrecer una crítica de una visión apreciada y ampliamente sostenida del milenio. Es otra cosa construir en su lugar una alternativa convincente y persuasiva. En la mente de muchos, esta ha sido la principal deficiencia en la gran mayoría de los tratamientos amileniales de la escatología. Ya sea que se justifique o no esta crítica, ofrezco este capítulo como un intento de proporcionar lo que muchos insisten en que ha sido evidente por su ausencia: una explicación de la primera resurrección que trata de manera justa y completa con los datos textuales. A la luz de lo que ya se ha dicho sobre este pasaje polémico, deseo hacer cuatro puntos cruciales.

(1) Que Juan está hablando sobre *el estado intermedio* en Apocalipsis 20: 4-6 parece obvio una vez que se observa el paralelo con Apocalipsis 6: 9-11. En mi investigación aún no he encontrado a un autor premilenial que niegue que Apocalipsis 6: 9-11 es una visión de la dicha celestial de aquellos que han sufrido el martirio por Cristo.Sin embargo, cuando se encuentran prácticamente en la misma terminología en Apocalipsis 20, solo pueden ver un reino milenario posterior a la parusía en la tierra de los creyentes encarnados. Un examen cuidadoso de estos dos pasajes, sin embargo, revelará que están describiendo la misma experiencia.

Apocalipsis 6: 9	***Apocalipsis 20: 4***
"Y ... lo vi" *(kai eidon)*	"Y vi" *(kai eidon)*
“Las almas de los que habían sido asesinados” *(tas psuchas ton esphagmenon)*	“Las almas de los que habían sido decapitados” *(tas psuchas ton pepelekismenon)*
“Por la palabra de Dios” *(dia ton logon tou theou)*	“Por la palabra de Dios” *(dia ton logon tou theou)*
“Y por el testimonio que habían mantenido” *(dia ten marturian hen eichon)*	“Por el testimonio de Jesús” *(dia ten marturian 'Iesou)*

Que Juan esté describiendo la misma escena, es decir, la de la bienaventuranza del estado intermedio, parece más allá de toda duda razonable. La clave es que Juan, en

ambos casos, está describiendo la experiencia de "almas" (*psuchas*) sin *cuerpo* que habían sido martirizadas por su fe en Jesucristo.

(2) El énfasis en Apocalipsis en la bienaventuranza de la muerte cristiana confirma que 20: 4-6 se refiere a la dicha del estado intermedio. Leemos en Apocalipsis 14:13, "¡Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor de ahora en adelante! Sí, dice el Espíritu, para que puedan descansar de sus labores, porque sus obras siguen con ellos ". Esta bendición del sábado, Meredith Kline explica,

> es muy similar a la bendición milenaria de Apocalipsis 20: 6. Porque el concepto bíblico de descanso sabático incluye la entronización después de la finalización de los trabajos por los cuales se manifiesta o se asegura el dominio real (cf., por ejemplo, Isa. 66: 1). El descanso sabático de Cristo resucitado es su sesión real a la diestra de Dios. Vivir y reinar con Cristo esParticipa en su descanso real sabático. En Apocalipsis 20: 6, esta bienaventuranza se promete a aquellos que participan en "la primera resurrección" y en el Apocalipsis 14:13 se pronuncia sobre los muertos que murieron en el Señor.[7]

Especialmente relevante a este respecto es la carta a la iglesia en Esmirna en Apocalipsis 2 y su énfasis en la bendición de la muerte cristiana. También es paralelo a 20: 4-6 en varios aspectos cruciales. A los creyentes en Esmirna, Jesús les dice estas palabras de aliento y consuelo:

> 10 No temas lo que estás a punto de sufrir. He aquí, el diablo está a punto de echar a algunos de ustedes a la cárcel, para que puedan ser examinados, y durante diez días tendrán tribulación. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida. 11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que conquista no será herido por la muerte segunda (Ap. 2: 10-11).

Lo primero que se debe tener en cuenta es que, contrariamente a lo que los premilenialistas han argumentado típicamente, la actividad de Satanás aquí es perfectamente compatible con lo que leemos en Apocalipsis 20: 1-3 en relación con su permanencia en el abismo durante la duración del reino milenario. Como señalé en el capítulo anterior, esa unión está diseñada para evitar que Satanás mantenga a las naciones en tinieblas espirituales y organice su ataque global contra la Iglesia de Jesucristo. Pero esto no tiene relación con los esfuerzos continuos de Satanás para tentar, atormentar, perseguir y, como es el caso aquí en Esmirna del primer siglo, causar la muerte de hombres y mujeres cristianos fieles.

Hay varias otras cosas para notar en este pasaje, cada una de las cuales nos llama la atención sobre el paralelo obvio en Apocalipsis 20. Primero, habla del *martirio* como el resultado de una fe inquebrantable ("se fiel a la muerte"; Apocalipsis 2:10). Segundo, a los fieles se les promete "la corona de la *vida* " (Ap. 2:10). Y tercero, los mártires fieles están exentos de la *segunda muerte*("el que venciere, no será herido.por la segunda muerte "; Rev. 2:11). Así, Jesús alienta a los creyentes en Esmirna a permanecer fieles hasta la muerte física y les dará la corona de la vida. Les recuerda esto porque sabe que el poder de perseverar proviene de una fe vibrante en la certeza de la recompensa prometida de Dios. A aquellos que no aman "sus vidas hasta la

muerte" (Ap. 12:11) se les otorga una "vida" que trasciende infinitamente todo lo que esta existencia terrenal podría permitirse. Jesús no pide fidelidad hasta la muerte sin recordar a su pueblo que les espera una calidad y profundidad de vida verdadera e interminable que supera con creces cualquier sacrificio que se haga en el presente. Estos paralelismos entre Apocalipsis 2 y 20 son ciertamente más que una coincidencia. Kline lo deja en claro:

> La ecuación del estado de muerte cristiana referida en esta carta con el estado de "la primera resurrección" de Apocalipsis 20 está, por supuesto, firmemente establecida por la mención contextual común de "la segunda muerte" (no se encuentra en ningún otro contexto), la misma La garantía de liberación de esta "segunda muerte" se da en ambos casos. Pero la promesa de "la corona de la vida" en Apocalipsis 2:10 también es una confirmación sólida de esta ecuación. La corona, *stephanos,*aunque podría ser la guirnalda festiva, también podría ser la corona real. Si se pretende esta última imagen aquí, la "corona de vida" prometida a los muertos cristianos es precisamente el equivalente nominal del verbal "vivieron y reinaron" en el relato de la experiencia que asiste a la "primera resurrección" en Apocalipsis 20: 4ff.[8]

Cuando se toma en conjunto con la promesa al vencedor en Apocalipsis 03:21 que será *entronizada con Cristo* (sí, los muertos en Cristo *do* reine!), Las bendiciones del estado intermedio son estímulos de hecho a aquellos cuyas vidas física son a ser tomado por la bestia. Ya que Juan (y Jesús) en Apocalipsis 2–3 concibieron el estado intermedio como “almas” que viven más allá de la muerte (por lo tanto, una *resurrección*), y como una experiencia caracterizada por la entronización con Cristo (por lo tanto, *reinando* con él), debemos¡No se sorprenda de que en Apocalipsis 20 él también describe el estado intermedio como *almas que viven y reinan con Cristo!*

(3) Juan difícilmente podría haber sido más explícito con respecto a la ubicación y, por lo tanto, a la naturaleza de la regla milenaria de los santos cuando dijo que vio "tronos" *(trono)* . ¿Dónde están estos tronos sobre los cuales se sientan los santos, que también es preguntar, cuál es la naturaleza de su gobierno milenial? Comencemos con varias observaciones sobre el uso de la palabra "trono" (*thronos*) en el libro de Apocalipsis.

La palabra *thronos* aparece sesenta y dos veces en el Nuevo Testamento, cuarenta y siete de las cuales están en el libro de Apocalipsis. Dos veces (2:13; 13: 2) se refiere al trono de Satanás (que es sinónimo de su autoridad o poder) y una vez al trono de la bestia (16:10). En cuatro ocasiones se refiere al trono de Dios en la *nueva* tierra como consecuencia de haber *descendido del cielo* (21: 3, 5; 22: 1, 3). En cualquier otro caso (cuarenta veces) *thronos se* refiere a un trono en el *cielo,* ya sea el de Dios el Padre, de Cristo, de los veinticuatro ancianos, etc.

¿Por qué, entonces, el premilenialista argumenta que *anastasis* ("resurrección") debe significar resurrección física, aunque no se encuentra en *ninguna parte* en la Revelación fuera del capítulo 20, pero ignora los *thronos* que nunca en la Revelación se refieren a otra cosa que no sea un trono celestial (y eso, en cuarenta textos!)?

Considere el uso de *thronos* en el resto del Nuevo Testamento. De las quince ocurrencias de *thronos* fuera de Revelación, siete son explícitamente celestiales. En Lucas 1:52 se refiere, en sentido figurado, al poder y la autoridad de los gobernantes terrenales. En Colosenses 1:16 se refiere a seres angélicos (¿demoníacos?). En Lucas 1:32, el ángel Gabriel se refiere al "trono" de David en el cual el Mesías venidero se sentará en cumplimiento de la promesa divina, a la que Pedro hace referencia explícita en Hechos 2:30. En los versos que siguen queda claro que Pedro imaginó que la resurrección y la exaltación de Cristo habrían resultado en su entronización a la diestra del Padre en cumplimiento de la declaración de Gabriel.

Hay cuatro usos adicionales de *thronos* (Mat. 19:28 [dos veces]; 25:31; y Lucas 22:30), cada uno de los cuales cae en la misma categoría que Apocalipsis 20: 4. En otras palabras, si los "tronos" en estoslos textos son terrenales o celestiales es el punto que queda por demostrar. Por lo tanto, uno no puede apelar a estos pasajes en apoyo de ninguna de las dos vistas. De lo contrario, uno sería culpable de pedir la pregunta. Por lo tanto, cuando observamos todas las otras ocurrencias relevantes de *thronos* , ya sea dentro o fuera del libro de Apocalipsis, son sin excepción celestiales. No hay nada que sugiera que pertenezcan a una tierra milenaria, ya sea en la ubicación o el carácter.

(4) El último punto que deseo hacer aludir es el significado del “primer” ordinal (*protos*) en la frase “primera resurrección” (20: 5-6), y los contrastes teológicos que Juan ha establecido en el texto.[9] Antes de que el premilenialista haga gran parte del significado de*anástasis*("resurrección"), debe abordar el hecho de que en ninguna otra parte de las Escrituras secalifica aeste sustantivo (*anástasis*) como el "primero" (*protos*). La importancia de esto para determinar el significado de "resurrección", por lo tanto, debe ser debidamente anotada.

Comenzamos notando que en Apocalipsis 21: 1-5, el apóstol Juan contrasta lo que es "primero" con lo que es "nuevo" (*kainos*). Observe que la consumación de la historia trae "un *nuevo*cielo y una *nueva* tierra" (v. 1) y una " *nueva* Jerusalén" (v. 2). De hecho, Dios hará "todas las cosas *nuevas"* (v. 5). Así vemos que la palabra *primero* se usa para lo que se reemplaza o reemplaza por lo *nuevo* : el *primer* cielo y la *primera* tierra "pasaron" (v. 1). De hecho, cuando Dios hace todas las cosas *nuevas* , todas “las *primeras*las cosas "desaparecen - lágrimas, muerte, tristeza, llanto, dolor (v. 4). Desafortunadamente, la ESV presenta los versículos 4 con la palabra "anterior", pero es el mismo término griego que se encuentra en los versículos 1-2, donde está correctamente representado por la palabra "primero". Por lo tanto, ser el *primer* medio significa pertenecer a El estado actual de cosas que está desapareciendo. Como explica Meredith Kline, “ *Protos* ('primero') no marca simplemente el mundo presente como el primero en una serie de mundos y, ciertamente, no como el primero en una serie de mundos, todos del mismo tipo. Por el contrario, caracteriza a este mundo como *diferente en especie* al "nuevo" mundo [el énfasis es mío]. Significa que el mundo presente.está en contraste con el nuevo orden mundial de la consumación que permanecerá para siempre ". [10]

También vemos en Apocalipsis 21 que "segundo" *(deuteros)* es otro término para "nuevo". Así, la muerte que se identifica con el lago de fuego y es la contraparte eterna de la muerte que pertenece al orden de "las *primeras* cosas" (v. 4) se llama "la *segunda* muerte" (v. 8). Así, tanto el *segundo* como el *nuevo* sirven como el *opuesto cualitativo* del *primero* .

Déjame intentar poner esto en términos más fáciles y más inteligibles. Lo *primero* o lo *viejo* pertenece al mundo *presente* , es decir, al mundo transitorio, temporal e incompleto. Por el contrario, todo lo que sea *segundo* o *nuevo* pertenece al mundo *futuro* , al mundo que es permanente, completo y está asociado con la eterna consumación de todas las cosas. Por lo tanto, el término *primero* no es un ordinal en un proceso de conteo de objetos que son idénticos en especie. Más bien, cada *vez que* se usa la *primera* junto con la *segunda* o la *nueva,* la idea tiene un *contraste cualitativo*(No es una mera secuencia numérica). Ser el *primero* es asociarse con este mundo presente, temporal y transitorio. Lo que sea *primero* no participa en la calidad de finalidad y permanencia que es distintiva de la era venidera.

Esta idea está presente en otros pasajes también. Por ejemplo, el pacto mosaico, que es temporal y pre-consumativo, se describe como el "primer" o "antiguo" pacto, en contraste con el pacto mesiánico que es el "nuevo" o el "segundo" (Heb. 8: 7). , 8, 13; 9: 1, 15, 18; 10: 9). Este contraste entre el primer y los nuevos pactos, concuerda Kline, "no corresponde exactamente a eso entre el primer mundo y el nuevo mundo en Apocalipsis 21, pero en ambos casos la realidad descrita por el término" primero "es una que desaparece. En Hebreos, como en Apocalipsis 21 , se utiliza *protos* ["primero"] para la etapa provisional y transitoria, en contraste con lo que es consumativo, final y duradero ".[11] Un uso similar de "primero" como antítesis cualitativa de lo que es "segundo" o "nuevo" se ve en 1 Corintios 15 en lo que se refiere al "primero" y "segundo" o "último" Adams.

¿Cómo afecta todo esto nuestra comprensión de la “ *primera* resurrección” en Apocalipsis 20? Para comenzar, debemos observar que la referencia explícita a la *primera* resurrección y la *segunda* muerte implica fuertemente, si no exige, una *segunda* resurrección y una *primera* muerte. Por lo tanto, tenemos cuatro eventos, tres de los cuales son fácilmente identificables.

1. Primero que todo, la *primera muerte* , que obviamente es una referencia a la muerte física, física. Es la muerte a la que fueron sometidos los mártires cuando la bestia los decapitó por negarse a adorar su imagen.
2. Luego tenemos la *segunda muerte* , es decir, una muerte no física que consiste en el castigo eterno.
3. En tercer lugar, la *segunda resurrección* , implícita por la existencia de una primera resurrección, es ciertamente la resurrección física y corporal de los injustos (cf. 20: 11-15).

Parece razonable, entonces, que la primera resurrección sostendrá a la segunda resurrección la misma relación que la primera muerte sostiene a la segunda muerte. Entonces, ¿qué es esa relación? La primera muerte, como hemos visto, es literal y física, mientras que la segunda muerte es espiritual y no física. La "primera" muerte, porque es "primera", se relaciona con este mundo presente con su carácter transitorio y pre-consumativo, mientras que la "segunda" muerte, porque es "segunda", se relaciona con el siguiente mundo, la consumación, Con su carácter permanente y eterno. Seguramente, entonces, dado que la segunda resurrección es literal y física y pertenece al orden consumado y eterno, la primera resurrección, porque es la "primera", debe ser espiritual y no física y pertenece a la pre-consumativa, temporal,

Lo que todo esto significa es que hay dos hechos que nos impiden identificar la primera resurrección como una resurrección física y corporal (ya que el premilenialista insiste en que debemos hacerlo). Hay en primer lugar el ordinal *primero* . Lo que es "primero" pertenece al orden del mundo actual que pasa. "La primera resurrección" debe ser algo de *este* lado de la resurrección corporal, alguna experiencia queno lleva al sujeto de él a su estado consumado y estado final. Recuerde: el premilenialista dice que si tenemos un "primer" evento, en este caso una resurrección, deberíamos esperar un "segundo" del mismo tipo (dictamen de Alford). Ahora vemos que esto es falso. El uso de "primero" no sugiere una mera secuencia numérica de eventos del mismo carácter, sino un contraste cualitativo entre eventos de un carácter *diferente* .

El segundo factor que excluye la visión premilenial es el contraste que Juan pretendía establecer entre la primera y la segunda resurrección, así como entre la primera y la segunda muerte. Observe que cuando Juan procede a describir la resurrección corporal de los perdidos en 20: 11-15, evita usar el término "resurrección". En cambio, se refiere a ella, paradójicamente, como la segunda "muerte" debido al destino en el que emite (a saber, el lago de fuego). Lo que es la *resurrección* corporal para los perdidos es en realidad su segunda *muerte.*

De manera similar, cuando John procede a describir la *muerte* corporal de los salvados en 20: 4-6, evita usar el término "muerte". En cambio, se refiere a ella, paradójicamente, como la primera "resurrección" debido al destino en el que *se* produce. (es decir, vivir y reinar con Cristo). Lo que es *muerte* corporal para los salvos es en realidad su primera *resurrección.* Observa, entonces, la hermosa ironía en el lenguaje de Juan:

- ¡El creyente MUERE FÍSICAMENTE pero experimenta RESURRECCIÓN ESPIRITUAL!
- ¡El incrédulo ESTÁ RESURRECTO FÍSICAMENTE pero experimenta MUERTE ESPIRITUAL!

Para el cristiano, morir es resurrección. Para el no cristiano, resucitar es morir. La interpretación premilenial que dice que debido a que la segunda resurrección es literal

y corporal, la primera resurrección también debe ser literal y corporal, no considera el significado del "primer" ordinal, así como el lenguaje irónico y paradójico que emplea Juan. En Apocalipsis, la aparente derrota del cristiano en la muerte física es, de hecho, una victoria espiritual que lleva a la vida (ver 2: 10-11; 6: 9, 11a; 12:11; 14:13).

Conclusión

Permítanme resumir brevemente lo que creo que Revelación 20: 1-10 está diciendo. John tiene una visión de la unión de Satanás que está diseñada para evitar que nuestro antiguo enemigo guíe a las naciones no salvas a una provocación prematura de la batalla final, el Armagedón. Además, mientras Satanás esté restringido de esta manera, el evangelio puede extenderse más allá de las fronteras de Israel para llevar la salvación al mundo gentil. Juan también ve a los santos martirizados: aquellos que se habían negado a adorar a la bestia pero en cambio permanecieron fieles a Jesucristo. A pesar de haber perdido sus vidas físicas, son resucitados junto con Cristo en el estado intermedio (como almas sin cuerpo) donde gobiernan y reinan con el Señor durante la era de la iglesia actual (cf. 2 Cor. 5). 6-10; Fil. 1: 19-24; Ap. 6: 9-11). Estos fieles siervos son verdaderamente bendecidos y santos. Como nunca sufrirán la segunda muerte. De hecho, reinan como sacerdotes de Dios y de Cristo (ver Ap. 3:21). Cerca del final de la era de la iglesia actual, a medida que los "1,000" años se acerca a su fin, Satanás será liberado del abismo y se levantarán todas las restricciones. Engañará a las naciones incrédulas para que piensen que un ataque contra Cristo y su Iglesia tendrá éxito, solo para sufrir una derrota repentina y decisiva cuando el Señor Jesús regrese del cielo con aquellos creyentes que hasta ahora han compartido su dominio y gobierno (Ap. 20: 7-10).

Addendum A: Vistas alternativas de Amillennial de la "Primera Resurrección"

Varios intérpretes amilenios han reconocido la validez de la sentencia de Alford, pero han permanecido amileniales, uno de los cuales es Philip E. Hughes.[12]

Hughes está de acuerdo con el premilenialista en que la resurrección mencionada en ambos casos de *ezesan* debe ser física o corporal. Sin embargo, sigue siendo un amilenialista al argumentar que la "primera resurrección" no es la de los cristianos inmediatamente antes de un futuro reinado del milenio, sino la de *Jesucristo* en cuya resurrecciónLos cristianos comparten. Juan dice en 20: 6 que "el que comparte" la primera resurrección es bendecida. Ya que uno no "comparte" (lit., "uno que tiene una parte en", *ho echon meros en*) en su *propia* resurrección, sino en la de otro, la resurrección corporal de Jesús está a la vista, una resurrección con la que estamos identificados y de los cuales participamos en virtud de esa relación con Cristo a través de la fe que Pablo describe como "en Cristo" (ver Romanos 6: 4; Col. 2: 12ff .; 3: 1; Efesios 2: 4-5).[13]

Similar a este punto de vista es el adoptado por Norman Shepherd. [14] Shepherd sostiene que la "primera resurrección" ocurre para el creyente en*el bautismo*

cristiano(Col. 2:12; Rom. 6: 4). Es esencialmente sinónimo de conversión,y por lo tanto Shepherd, como Hughes, también apela a Colosenses 3: 1 y Efesios 2: 5-6. Aunque en Apocalipsis 20: 6 no se hace referencia explícita a una "segunda resurrección", ciertamente está implícito. Esta segunda resurrección se refiere a la resurrección del cuerpo (de todos los elegidos) en el segundo advenimiento de Cristo. A la luz de otros textos (Rom. 8: 18-23; 2 Ped. 3:13; Ap. 21: 1), Shepherd sostiene que esta segunda resurrección es más que una mera resurrección del cuerpo, pero es*cósmica.*también. Por lo tanto, concluye que "la distancia entre la primera resurrección y la segunda resurrección no es mil años entre la resurrección 'literal' de los justos y la resurrección 'literal' de los injustos. Es más bien la distancia entre la resurrección de Jesucristo en quien y con quien los creyentes son levantados por el bautismo, y la resurrección de todas las cosas al final de la era ".[15]

Mientras que Hughes y Shepherd admiten la sentencia de Alford, pero encuentran una referencia a *la* resurrección *física* en ambos casos de *ezesan,* James Hughes[16] y Anthony Hoekema[17]concede de Alforddictamen, pero vea una referencia a *la* resurrección *espiritual* en ambos casos (algo que Alford se negó a creer que alguien era lo suficientemente "resistente" para mantener). Pero, ¿cómo se puede decir, alguien podría preguntar, que los *no elegidos* son educados *espiritualmente* después del milenio? Lo que James Hughes y Hoekema señalan es que esto es precisamente lo que el texto *no* dice. Ambos hombres niegan que la palabra "hasta" *(achri)* exija un cambio después de alcanzar el punto al que se refiere. Al decir que los no elegidos muertos no "volver a la vida" hasta los 1,000 años hayan terminado, John es *no* dando a entender que después de los años 1000 se terminaron, *serán* "vuelto a la vida" Hoekema explica:

> Cuando dice que el resto de los muertos no vivieron ni volvieron a la vida, significa exactamente lo contrario de lo que acababa de decir sobre los muertos creyentes. Los muertos incrédulos, dice, no vivieron ni reinaron con Cristo durante este período de mil años. Mientras que los creyentes después de la muerte disfrutan de una nueva clase de vida en el cielo con Cristo en la cual comparten el reinado de Cristo, los incrédulos después de la muerte no comparten nada de esta vida ni de este reinado ...La palabra griega aquí traducida "hasta", *achri,* significa que lo que se dice aquí es válido durante toda la duración del período de mil años. El uso de la palabra *hasta* no implica que estos muertos incrédulos vivirán y reinarán con Cristo después de que este período haya terminado. Si este fuera el caso, habríamos esperado una declaración clara en este sentido.[18]

Es cierto, por supuesto, que en ciertos casos "hasta" no exige una inversión de las circunstancias que prevalecieron antes del momento al que se refiere. Sin embargo, en los otros tres casos en Revelación en los que se usa *achri* con el subjuntivo aoristo (7: 3; 15: 8; 20: 3), la implicación es ciertamente una reversión de las circunstancias una vez que se alcanza el punto de terminación. Contextualmente, también, la indicación es que posterior a la terminación de los 1,000 años se obtienen cambios significativos, específicamente, la liberación de quien, durante los 1,000 años, estaba obligado.

Aún más decisivo es el contenido de 20: 11-15 en el que los muertos no electos, es decir, aquellos que no vivieron durante los 1,000 años, son Dicen que se paren ante el Gran Trono Blanco para propósitos de juicio. En otras palabras, los muertos *no* electos viven después de los 1,000 años en el sentido de que son criados físicamente para ser arrojados al lago de fuego. Por supuesto, Hoekema y James Hughes deben rechazar cualquier identificación de la "resurrección" en 20: 11-15 con eso en 20: 5, porque han aceptado el dictamen de Alford, a saber, que ambas ocurrencias de *ezesan se* refieren necesariamente a las resurrecciones de idénticos personaje.

En respuesta, debo estar de acuerdo con el premilenialista aquí en que la fuerte implicación tanto de la gramática como del contexto es que el resto de los muertos efectivamente "cobran vida" (lo que sea que eso signifique) después de que se completen los 1.000 años. Y como Philip Hughes o Norman Shepherd no me convencen de que la primera resurrección sea física o corporal, me veo obligado a rechazar el dictamen de Alford. De hecho, creo que la primera resurrección es *espiritual* y que la resurrección de los no elegidos después del milenio es *física* .[19]

Anexo B: Una respuesta a George Ladd en Juan 5: 25-29

Los amilenialistas a menudo han señalado a Juan 5: 25-29 como un claro contra-ejemplo del dictamen de Alford. En ese pasaje encontramos una referencia a dos resurrecciones, la primera de las cuales es de naturaleza espiritual (v. 25), mientras que la segunda es física (vv. 28-29):

> 25 De cierto, de cierto os digo, viene una hora, y ahora está aquí, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oigan vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha concedido al Hijo que tenga vida en sí mismo.27 Y le ha dado autoridad paraEjecuta juicio, porque él es el Hijo del Hombre. 28 No se maravillen de esto, porque viene una hora cuando todos los que están en las tumbas oirán su voz 29 y saldrán, los que han hecho el bien a la resurrección de la vida y los que han hecho el mal a la resurrección del juicio. .

George Ladd se opone a que la apelación amilenial a este texto sea análoga a la Revelación 20. Insiste en que los dos pasajes no son lo suficientemente similares, ya que "en el evangelio, el contexto mismo proporciona las claves para la interpretación espiritual en un caso y literal en el otro ". [20] Pero en Apocalipsis 20, dice Ladd, no hay tal pista contextual que las resurrecciones sean de un orden diferente.

Sobre esto, sin embargo, me permito disentir. En primer lugar, ¿por qué el contexto inmediato *solo* debe ser determinante? Solo porque el contexto inmediato de Juan 5 proporciona sus propias pistas y el de Apocalipsis 20, al menos de acuerdo con Ladd, no es razón suficiente para rechazar la interpretación amilenial de este último. Si Juan no proporciona una extensa elaboración en Apocalipsis 20 como lo hace en Juan 5 en el sentido de que las resurrecciones son de una naturaleza diferente, bien podría ser porque el contexto *más* amplio de las Escrituras ya ha proporcionado las indicaciones

necesarias. En el Nuevo Testamento leemos de una *sola* resurrección general, leemos de *no*La edad milenaria intermedia o posterior a la parusía, y el segundo advenimiento de Cristo, se retrata repetida y uniformemente como el comienzo de la perfección del estado eterno. En vista de esto, casi no creo que John pensara que era necesario ampliar mucho su comentario. Además, su propósito es registrar una visión, no escribir un comentario teológico sobre su significado. De hecho, solo en la Revelación rara vez Juan interpreta sus visiones para nosotros.

Además, y al contrario de Ladd, estoy convencido de que, de hecho, John proporcionó pistas en el contexto inmediato que señalarían a sus lectores una diferencia en la naturaleza de las resurrecciones. Una de esas pistas es el milenio intermedio. Otro es el ordinal "primero", usado con "resurrección", solo aquí en todo el Nuevo Testamento. La predicación de tal resurrección a los sin cuerpo.Las "almas" de los mártires son otra pista más de que la "venida a la vida" posterior a su muerte física es algo más que corporal. Los contrastes cualitativos implícitos entre la "primera muerte" y la "segunda muerte", así como entre la "primera resurrección" y la "segunda resurrección", también indican que Juan está hablando de dos resurrecciones de carácter contrastante. Por supuesto, la razón fundamental para rechazar la aplicación del dictamen de Alford a Apocalipsis 20: 4-6 debe provenir de la importancia de la interpretación amilenial del pasaje en sí.

Anexo C: ¿Quiénes son los ocupantes de los tronos en Apocalipsis 20: 4a?

La pregunta de cuántos grupos se mencionan en Apocalipsis 20: 4 y quiénes son es una pregunta complicada, cuya respuesta requiere cierto conocimiento del griego. Existen varias posibilidades que quiero explorar en este apéndice. (Si no te atraen esas discusiones técnicas, ¡probablemente debas pasar al siguiente capítulo!)

(1) Puede ser que los miembros del trono anónimos sean la corte celestial, compuesta por quién o qué no sabemos. En Daniel 7: 9 leemos que "se colocaron tronos" y en 7:10 que "la corte se sentó". La función de esta evaluación celestial en Daniel 7: 21-22, 26 es reivindicar o emitir un juicio a favor de Santos que habían sufrido la tiranía del cuerno pequeño. Del mismo modo, en Apocalipsis 20: 4 se convoca la corte celestial para vengarse de los enemigos de los fieles muertos. En esta vista, los ocupantes de los tronos en 20: 4 son distintos de los mártires.

También hay dos pequeñas variaciones dentro de este enfoque que mejor se pueden ver observando cómo la NVI traduce este verso - “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se dio el juicio a *ellos* .” Una interpretación es que los ocupantes de Los tronos no son el antecedente de los "ellos" en cursiva. Si este es el caso, entonces el tribunal lo ejerce *en nombre de* "ellos", y estos últimos son los mártires. Esto armonizaría bien con Daniel 7 pero es gramaticalmente improbable.El otro enfoque sostiene que los ocupantes del trono son de hecho "aquellos" a quienes se les dio el juicio. De este modo, se les otorga la autoridad y el poder de juzgar (dativo del objeto indirecto) para que puedan ejecutar la venganza sobre aquellos que han perseguido a los santos.

(2) Si los ocupantes de los tronos son distintos de los mártires, pero no forman parte de la corte celestial, surgen otras posibilidades. Podrían ser el Dios Triuno, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero, ¿cómo podría decirse que "se les *dio un* juicio "? Dado por quien? Quizás los ocupantes de los tronos son los doce apóstoles (cf. Mat. 19:28). O quizás son los veinticuatro ancianos de Apocalipsis 4, que son vistos como representantes de la Iglesia e Israel. Sin embargo, es casi seguro que los veinticuatro ancianos no son seres humanos, probablemente seres angelicales (ver Apocalipsis 4: 4-11; 5: 8-10; 7: 9-11).

(3) Otra opinión es que los ocupantes de los tronos incluyen, entre otros, a los mártires. Es decir, los miembros del trono son los santos de todas las edades, entre los cuales Juan, a continuación, destaca especialmente a los mártires, es decir, "las almas de los que han sido decapitados".

(4) También debe determinarse si los "que no habían adorado a la bestia o su imagen y no habían recibido su marca en sus frentes o sus manos" constituyen otro grupo o son simplemente los mártires descritos con más detalle. Derwood C. Smith sugiere que hay dos grupos a la vista. Sus razones son, primero, que si el pariente tiene su antecedente en "almas" sería *haitinas,* y segundo, el primer grupo se describe con el tiempo perfecto y el segundo con aoristas.[21] Sin embargo, el masculino del pronombre relativo puede ser un*constructio ad sensum,*no infrecuente en la Revelación. Además, el cambio en el tiempo difícilmente puede ser la base para diferenciar los dos, a menos que se corroboren otros factores exegéticos y contextuales. Además, los aoristas pueden traducirse justificadamente "no habían adorado" y "no habían recibido" (como sugiere la ESV). losLa cuestión, entonces, se refiere a cómo se toma la cláusula relativa "y aquellos" en la frase "y aquellos que no habían adorado a la bestia o su imagen".

El *hostis* relativo ocurre nueve veces en la Revelación, cinco de las cuales son nominativas, masculinas, plurales (1: 7; 2:24; 9: 4; 17:12; y aquí en 20: 4). En 2:24, 9: 4 y 17:12, el "quién" se refiere al grupo anterior y proporciona información adicional. Sin embargo, solo en 1: 7, el pariente está precedido por *kai* ("y") y ahí se distingue una clase especial o grupo del cuerpo más general en la declaración anterior. Si esto se siguiera en 20: 4, significaría que *kai hoitines* introduce una categoría especial de santos decapitados, es decir, aquellos que fueron decapitados porque se negaron a adorar a la bestia. Pero esto implicaría que algunos fueron martirizados por *otro* motivo. que su resistencia a la bestia, que tiene poco sentido en el contexto más amplio del libro.

Parece, entonces, que si uno elige tomar al familiar como introducción de un segundo grupo, tendrá que ser un grupo completamente diferente del anterior, es decir, no mártires. Esta es la posición de Henry B. Swete. Los describe como "confesores", es decir, aquellos que sufrieron persecución y reproche, pero no fueron martirizados por su fe.[22]

(5) En general, creo que es mejor considerar al familiar como introducción de una descripción más completa de su antecedente. Por lo tanto, el *kai* tendrá una explicación explicativa, traducida como "a saber" o "eso es". Por lo tanto, solo hay un grupo a la vista: los mártires. Estos son los que han sido decapitados por su testimonio, que consistió en su fiel obediencia a la palabra de Dios y su negativa a adorar a la bestia o recibir su marca.

También creo que estos mártires son los ocupantes de los tronos en 20: 4a. Esto bien puede encontrar confirmación en Apocalipsis 4: 2-3. Allí Juan ve un trono en el cielo y "uno sentado" en él (que, al menos inicialmente, permanece en el anonimato). John procede de inmediato en 4: 3 para describir quién es este representante del trono. Es posible que en 20: 4b, Juan también intente describir a los miembros del trono de 20: 4a cuando se refiere a los mártires. La principal diferencia entre los dos textos es que en 4: 3 el descritose identifica específicamente como "el que se sentó allí", mientras que en 20: 4b no se hace tal referencia. Sin embargo, si los mártires son aquellos que vivieron y "reinaron" con Cristo (y pocos, si es que hay alguno, lo negarían), Juan puede proporcionarnos la clave que necesitamos para identificar a los mártires de 20: 4b con los ocupantes de los tronos. en 20: 4a. Es decir, reinar con Cristo (20: 4b) es simplemente otra manera de decir: “Entonces vi tronos y me senté en ellos. . "Si esto es correcto, podríamos tomar el *kai* como explicativo (" a saber "o" eso es "). Así, 20: 4b funcionaría como una especie de expansión apositiva sobre la identidad de aquellos en 20: 4a. El mismo sentido se puede lograr sin presionar el *kai.*en tal servicio simplemente tomando 20: 4a como una especie de resumen o resumen de la visión, con el resto de 20: 4 funcionando como una elaboración o análisis más detallado de quién se sentó en los tronos, por qué y para qué sirve ellos.

---

[1] Henry Alford, *El Testamento griego* (Chicago: Moody Press, 1968 [1958]), IV: 732-33.

[2] A este respecto, vea Murray J. Harris, *Criado inmortal: Resurrección e inmortalidad en el Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1983), especialmente el Apéndice, “La terminología de la resurrección en el Nuevo Testamento”, 269-72.

[3] Wayne Grudem argumenta que lo que el amilenialista quiere decir con este verbo es "venir a la presencia de Dios" (*Teología sistemática,* 1119) y que "no hay otros ejemplos de esa palabra en el Nuevo Testamento que tengan el sentido". Dios '”(1119). Pero ningún amilenialista de quien yo sepa alguna vez argumenta que esto es lo que se pretende con el uso de *zao* . La palabra significa "vivir", lo cual, como hemos visto, es ciertamente cierto de la experiencia de aquellos que están actualmente con Cristo en el estado intermedio. En un nivel un poco más técnico, la pregunta de si el aoristo *ezesan*debe traducirse como ingresivo ("vino a la vida" o "comenzó a vivir") o constativo ("vivieron") no es especialmente importante. En apoyo de la visión ingresiva, uno puede citar a Rom. 14: 9 y Apocalipsis 2: 8. En apoyo de la visión constativa, uno podría apelar a su correlación con "y reinaron con Cristo mil años", siendo esta última constatada en vigor, y el hecho de que en la mayoría de los casos en el Nuevo Testamento, cuando en el aoristo , *zao* es constativo.

[4] David Chilton, *Los días de la venganza: una exposición del Libro de la Revelación* (Ft. Worth: Dominion

Press, 1987), 506-07.

[5] Ibíd., 507.

[6] B.B. Warfield, "El milenio y el Apocalipsis", *PTR* 2 (octubre de 1904), 608-09.

[7] Meredith Kline, "The First Resurrection", *WTJ* 37 (1975): 373-74.

[8] Ibid.

[9] Estoy profundamente en deuda con este argumento de Meredith Kline y sus dos artículos, "La primera resurrección", *WTJ* 37 (1975): 366-75, y "La primera resurrección: una reafirmación", *WTJ* 39 (otoño de 1976): 110-19.

[10] Kline, "La primera resurrección", 366-67 (énfasis mío).

[11] Ibíd., 368.

[12] Philip E. Hughes, "La primera resurrección: otra interpretación", *WTJ* 39 (primavera de 1977): 315-18.

[13] Otro que toma esta opinión es Samuel E. Waldron en su libro *The End Times Made Simple: ¿Cómo pueden todos estar tan equivocados con respecto a la profecía bíblica?* (Amityville, NY: Calvary Press, 2003).

[14] Norman Shepherd, "The Resurrections of Revelation 20", *WTJ* 20 (otoño de 1974): 34-43.

[15] Ibid., 43.

[16] James Hughes, "Apocalipsis 20: 4-6 y la Cuestión del Milenio", *WTJ* 35 (1973): 281-302.

[17] Anthony Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 223-38.

[18] Ibid., 236.

[19] Jay Adams sostiene que "el resto de los muertos" (20: 5) no son los muertos no elegidos, sino todos los demás cristianos no martirizados. Por lo tanto, “vivir y reinar con Cristo por mil años” es una prerrogativa y una bendición especial que se otorga a los mártires para que disfruten en el cielo entre las dos venidas de Cristo. La plenitud de esta experiencia no será recibida por otros cristianos no martirizados hasta después del milenio celestial, es decir, no hasta los nuevos cielos y la nueva tierra. Vea el libro de Adams, *The Time is at Hand* (Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1974 [1966]).

[20] George Eldon Ladd, *un comentario sobre la revelación de Juan* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 266.

[21] Derwood C. Smith, “El reino milenial de Jesucristo: algunas observaciones sobre Apocalipsis 20: 1-10”, *RQ* 16 (1973): 219-30.

[22] Henry B. Swete, *Comentario sobre la Revelación* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1977 [1911]), 262.

Capitulo dieciséis

El anticristo en la escatología Bíblica: un estudio de Apocalipsis 13 y 17

Difícilmente hay un tema más fascinante y controvertido en escatología que el del Anticristo. ¿Es el Anticristo lo mismo que la bestia de la Revelación? ¿Hay más de un anticristo? ¿Es una figura de la historia pasada o del futuro? ¿Es el Anticristo una persona o un poder o un movimiento, o una combinación de todos? Estas y otras preguntas surgirán cuando tratemos de darle sentido a este concepto.[1]

Hay una buena razón para dedicar dos capítulos a este tema y no tiene nada que ver con la fascinación contemporánea por el concepto de Anticristo o el número 666 (aunque tendré algo que decir sobre estos dos temas). La razón se encuentra, primero, a la luz de que un estudio de este tema arroja el tema más amplio de la escatología bíblica. Segundo, un enfoque en este tema requerirá que examinemos varios textos bíblicos importantes que se relacionan directamente con la escatología en una variedad de formas. Vamos a empezar.

¿Quién o qué es la bestia?

Un tema recurrente tanto antes como durante el tiempo de la Reforma Protestante fue la identificación del Anticristo, ya sea con la Iglesia Católica Romana en general o con el papado en particular. Entre los prerreformistas, John Wycliffe (finales del siglo XIV) creía que el papado mismo, como institución, y no como un papa en particular, era el Anticristo. John Hus (1372–1415), el reformador bohemio que fue quemado en la hoguera por su oposición a la Iglesia Católica Romana, también abrazó la opinión de Wycliffe. Prácticamente todos los reformadores protestantes, incluidos Martín Lutero y su asociado Philip Melancthon, junto con los reformadores ingleses y la mayoría de los puritanos, identificaron al Anticristo con la Iglesia Católica Romana, o más particularmente, con el oficio del papado. Según Juan Calvino, “Daniel [Dan 9:27] y Pablo [II Tes. 2: 4] predijo que el Anticristo se sentaría en el Templo de Dios. Con nosotros, es el pontífice romano el que hacemos el líder y el portaestandarte de ese malvado y abominable reino ".[2]

La mayoría de los evangélicos de hoy, especialmente aquellos que abrazan la perspectiva futurista de la Revelación, se refieren a la bestia como el Anticristo escatológico o de los últimos tiempos, un ser humano literal que engañará al mundo y

perseguirá a la Iglesia durante los últimos años anteriores al segundo advenimiento de Jesús. Considere esta declaración de Dave Hunt:

> En algún lugar, en este mismo momento, en el planeta Tierra, el anticristo está casi seguro de estar vivo, esperando su momento, esperando su señal. ¿El sensacionalismo banal? ¡Lejos de ahi! Esa probabilidad se basa en una evaluación sobria de los eventos actuales en relación con la profecía bíblica. Ya un hombre maduro, es probable que esté activo en la política, tal vez incluso un líder mundial admirado cuyo nombre está casi a diario en boca de todos.[3]

Nuestro enfoque será examinar Apocalipsis 13 y 17 y su representación de la bestia, junto con las Epístolas de Juan y 2 Tesalonicenses 2.[4] Estos pasajes se han convertido en la fuente principal de la idea de un Anticristo individual al final de la era y el surgimiento de un gobierno unificado, de un solo mundo, bajo su autoridad. Ambos conceptos, sin embargo, dependen en gran medida de unainterpretaciónestrictamente*futurista*del libro de Apocalipsis. Si, por otro lado, Apocalipsis 13 y 17 están describiendo el reinado opresivo de la "bestia" y el "falso profeta" (quien sea o lo que sea) a lo*largo del curso de la era inter-adventista*, estos puntos de vista deberán ser re-examinado para determinar si tienen apoyo bíblico.

Apocalipsis 13: 1-2

> [1] Y vi una bestia saliendo del mar, con diez cuernos y siete cabezas, con diez diademas en sus cuernos y nombres blasfemos en sus cabezas. [2] Y la bestia que vi era como un leopardo; sus pies eran como los de un oso, y su boca era como la de un león.Y para ello el dragón le dio su poder y su trono y gran autoridad.

Parecería que Apocalipsis 13: 1-18 es temporalmente paralelo a Apocalipsis 12: 6, 13-17 y explica con más detalle la naturaleza y extensión precisas de la persecución del pueblo de Dios por parte del dragón (Satanás). De hecho, Apocalipsis 13 describe los poderes terrenales gubernamentales, políticos, económicos e individuales de la tierra a través de los cuales trabaja Satanás. Aunque Satanás ha sido derrotado (12: 7-12), todavía puede oprimir a los santos (v. 12). Y la principal forma en que ejerce esta influencia infame y libra una guerra contra la semilla de la mujer (Ap. 12:17) es a través de las actividades y la opresión de la bestia. Aquí John narra su visión del dragón parado en la orilla del mar, invitando a sus agentes a través de los cuales llevará a caboSu persecución al pueblo de Dios. La "guerra" que se dice que libera el dragón con la Iglesia (Ap. 12:17) en realidad es emprendida por sus sirvientes como se describe en el capítulo 13.

No puede haber ningún error en el hecho de que Apocalipsis 13: 1-2 es un nuevo trabajo creativo de Daniel 7: 1-7. Por lo tanto, deben señalarse varios puntos. En Daniel 7 leemos acerca de cuatro bestias que se levantan del mar, que en las Escrituras a menudo simbolizan el mal, el caos y los poderes anti-reino con los que Yahvé debe pelear (ver Isa. 17:12, 13; 51: 9 -10; 27: 1; 57:20; Rev. 17: 8; 21: 1; Jer. 46: 7ff .; Job

26: 7-13). También debemos tener en cuenta que la imagen de un monstruo marino malvado siempre simboliza *reinos.*que se oponen y oprimen a Israel (especialmente Egipto y Faraón; ver especialmente los Sal. 74: 13-14; 89:10; Isa. 30: 7; 51: 9; Ezequiel 29: 3; 32: 2-3; Hab. 3 : 8-15). Puede ser que la referencia de Juan al "mar" sea sinónimo de "abismo", la fuente o morada de aquellos poderes demoníacos que se oponen a Dios. Recuerde que en Apocalipsis 11: 7, la bestia ya ha sido descrita como que se está levantando "desde el abismo".

La primera bestia de mar es como un *león* , la segunda se parecía a un *oso* , y la tercera era como un *leopardo* . Estos tres se encuentran ahora en la única bestia marina de Apocalipsis 13: 2 que se dice que es "como un *leopardo* ; sus pies eran como los de un *oso* , y su boca era como la de un *león* ". Del mismo modo, se dice que la cuarta bestia marina en Daniel 7 tiene *diez cuernos*, al igual que la bestia marina en Apocalipsis 13. En otras palabras, mientras que las cuatro bestias de Daniel 7 representan cuatro imperios mundiales históricamente sucesivos,[5] la bestia marina de Apocalipsis 13 es el**compuesto creativo**de Juande todos ellos. *Todas las características malvadas de esos cuatro reinos están ahora encarnadas en la única bestia marina que se convierte en el agente principal de Satanás en la persecución del pueblo de Dios.* El punto parece ser que la "bestia" de Apocalipsis 13 es principalmentede naturaleza*corporativa*, más que personal.

Se dice que el "dragón" (es decir, Satanás) de Apocalipsis 12: 3 tiene "siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas". Aquí, en 13: 1, la bestia que es llamada desde el mar para hacer el dragón El trabajo también tiene siete cabezas y diez cuernos, pero ahora tiene diez. (en lugar de siete) diademas que aparecen en sus cuernos (en lugar de en sus cabezas). Sin embargo, se afirma explícitamente que la bestia del mar recibe "su poder y su trono y su gran autoridad" del dragón de Apocalipsis 12. Las "coronas" o "diademas" apuntan a la falsa reclamación de soberanía, realeza y autoridad de la bestia , en oposición al verdadero Rey, Jesús, que también usa "muchas diademas" (19: 12,16). Los "nombres blasfemos" en sus siete cabezas probablemente representan los arrogantes reclamos de la divinidad / deidad.

Debido al uso figurativo de los números en Apocalipsis, es poco probable que “siete” y “diez” se identifiquen literalmente y solo con una serie específica de gobernantes o reinos, ya sea en el primer siglo o después. Más probable es la sugerencia de que "siete" y "diez" enfatizan "la integridad del poder opresivo y su efecto mundial", así como "el lapso de tiempo que abarca todo durante el cual estas potencias prevalecen".[6] También debemos notar que las cuatro bestias de Daniel, la tradición en la que se basa Juan, tienen siete cabezas entre ellas, ya que la cuarta tiene cuatro cabezas (Dan. 7: 6), mientras que ninguna tiene cuernos excepto la cuarta, que tiene diez (7: 7).

Las epístolas juaninas

Curiosamente, el único lugar en el Nuevo Testamento donde aparece la palabra "anticristo" es en las epístolas juaninas, no en la Revelación . *En ninguna parte de la Revelación está la "bestia" llamada "anticristo"* . En su primera epístola, Juan declara enfáticamente (1 Juan 2:18) que podemos saber que esto es (la) última hora debido a la existencia y actividad de muchos anticristos. Él dice: “Hijos, es la última hora; y como han escuchado que viene el anticristo, ahora han venido muchos anticristos. Por eso sabemos que es la última hora ”(2:18).[7]

Más tarde, en 1 Juan 2:22, escribe: “¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el Anticristo, el que niega al Padre y al Hijo ". El espíritu del Anticristo, dice Juan, esencontrado en alguien que niega que Jesús es Dios, que viene en la carne (1 Juan 4: 3). Nuevamente, en 2 Juan 7, escribe: “Porque muchos engañadores han salido al mundo, aquellos que no confiesan la venida de Jesucristo en la carne. Tal es el engañador y el anticristo ". Por lo tanto, para Juan," anticristo "es

- Cualquiera que "niegue que Jesús es el Cristo" (1 Juan 2:22)
- Cualquiera que "niegue al Padre y al Hijo" (1 Juan 2:22)
- “Todo espíritu que no confiesa a Jesús” (1 Juan 4: 3)
- "Los que no confiesan la venida de Jesucristo en la carne" (2 Juan 7)

El término "anticristo" es una combinación de *anti* (contra o en lugar de) y *christos* (Mesías, Cristo). Es ambiguo si el Anticristo es simplemente uno (o cualquiera) que se opone a Cristo como su adversario o enemigo, o también es una persona específica que busca ocupar su lugar. La mayoría ha creído que el anticristo es un pretendiente mentiroso que se presenta a sí mismo como Cristo; es una parodia falsa o diabólica de Cristo mismo (ver 2 Tes. 2: 3-12). BF Westcott ha dicho bien: "Parece estar más en consonancia con el contexto para sostener que el *anticristo* aquí describe a alguien que, asumiendo el disfraz de Cristo, se opone a Cristo".[8] Así, "el Anticristo asalta a Cristo al proponer hacer o preservar lo que hizo mientras lo niega".[9]

Aunque a los lectores de John se les ha dicho que la aparición del Anticristo es aún futura, "incluso ahora" ya han llegado muchos anticristos. Pablo escribió en 2 Tesalonicenses 2: 7 que "el misterio de la anarquía ya está en acción". En 1 Juan 4: 3 señala que el espíritu del anticristo es " *ahora* ", " *ya* " en acción en el mundo. La mayoría cree que lo que Juan quiere decir en 1 Juan 2:18 es que los "muchos anticristos" (aquellos que en el primer siglo negaban la encarnación de Jesús) son precursores de la que aún está por venir. Porque proclamanlas mismas herejías que proclamará y se opondrá a Cristo ahora, ya que se opondrá a él en ese momento, se les llama con razón anticristos (especialmente en vista de su negación de Cristo en 1 Juan 2: 22-23).

Los anticristos de 1 Juan 2:18 son los falsos maestros contra los cuales se dirige la epístola. Son aquellos a quienes Juan desea exponer mediante la aplicación de sus "pruebas de vida". En 1 Juan 2:19, él indica que en algún momento fueron “miembros”

de la comunidad que profesaron fe en Cristo. Estaban activamente involucrados en el ministerio de la Iglesia y hasta el momento de la separación apenas se distinguían del resto de la sociedad cristiana. La esencia del *anticristo* , el colmo de la herejía y la mentira "por excelencia", es la negación de que Jesús es el Cristo (1 Juan 2:22).

El uso del artículo definido (" *el* mentiroso") apunta a una persona como aquella en la que la falsedad encuentra su expresión más completa. Negar que Jesús es el Cristo se explica más claramente en 1 Juan 4: 2-3. Es más que simplemente negar que Jesús es el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento. Si estos hombres eran proto-gnósticos, probablemente argumentaron que "Jesús" era un mero hombre sobre quien el "Cristo" (una emanación divina) descendió en su bautismo y de quien partió antes de la cruz. Jesús fue un hombre investido por un breve tiempo con poderes divinos (quizás "adoptados" por el Padre). Negaron que el hombre Jesús y el Hijo Eterno fueran y sean la misma persona.

La consecuencia de esta herejía es que "nadie que niegue al Hijo tiene al Padre" (1 Juan 2: 23a). “Si los herejes pensaban que podían 'tener' a Dios sin creer en Jesús, estaban completamente equivocados. Es solo a través del Hijo que sabemos que Dios es Padre, y solo a través del Hijo y su muerte propiciatoria podemos tener acceso a Dios como Padre ".[10] "Tener" al Padre es conocerlo (2: 3-4) y permanecer en él (2: 6), claramente una referencia a la salvación. Todo conocimiento de Dios Padre debe venir solo a través del Hijo (ver Mateo 11:27; Juan 1:18; 14: 9-11).

Algunos han argumentado que el punto de Juan es que no hay otro "anticristo" más que el "uno", incluso entonces el operativo en su día o el "uno" que toma y perpetúa esta herejía en la historia posterior. En otras palabras, *cualquier persona en general* puede ser "anticristo", si él o ella defiende esta herejía, pero *ninguna en particular* , ya sea en el primer siglo o en el siglo XXI, es *el* anticristo como si solo hubiera uno para quien otros miran hacia adelante. En otras palabras, el "anticristo" a quien le dijeron a sus lectores que aún estaba por llegar es "ahora" con ellos en forma de *cualquiera*que defiende la negación herética de la encarnación del Hijo de Dios. Según Gary DeMar, por ejemplo, "es posible que la iglesia primitiva haya 'escuchado' que un hombre que iba a aparecer en la escena era *el* Anticristo". John parece estar corrigiendo esta noción errónea ".[11] dice BB Warfield:

> John aduce no un artículo de la enseñanza cristiana, sino solo una leyenda actual, cristiana u otra, en la que reconoce un elemento de verdad y lo aísla para el beneficio de sus lectores. En ese caso, podemos entenderlo menos explicándolo que corrigiéndolo abiertamente, algo así como, en la última página de su Evangelio, corrige otro dicho de orientación similar que circulaba entre los hermanos, en el sentido de que él mismo no debería hacerlo. muere, pero debe esperar hasta que el Señor venga [Juan 21: 18-23].[12]

La pregunta sigue siendo: ¿Es la *bestia* de la Revelación lo mismo que el *Anticristo* de 1 y 2 Juan?

Un tiempo, tiempos y medio tiempo

La identidad de la bestia en Apocalipsis 13 se revela hasta cierto punto por la referencia a la *duración* de su (¿su?) Reinado. De acuerdo con 13: 5-7 (ver más abajo), la bestia hace la guerra con los santos por un período de *cuarenta y dos meses* , el mismo período de tiempo, según Apocalipsis 11: 2, que la "ciudad santa" [es decir, el pueblo de Dios] es pisoteadosobre. Muchos creen que este es un eco del "tiempo, tiempos y medio tiempo" de Daniel (Dan. 7:25: 12: 7), durante el cual el "cuerno pequeño" (que muchos creen que es el anticristo) oprime al pueblo de dios

¿Es esta una referencia a un período de tiempo cronológicamente preciso, o es una referencia simbólica a cualquier período de tiempo, independientemente de la duración, en la que ciertos rasgos y eventos característicos son prominentes? La respuesta de uno a esta pregunta dependerá en gran medida de la interpretación dada a Daniel 9: 24-27 y la profecía de las setenta semanas.

Como notamos en un capítulo anterior, los intérpretes dispensacionales son uniformes al declarar que las setenta semanas son semanas de años, por lo tanto, de 490 años. Ellos creen que sesenta y nueve de estas semanas transcurrieron entre el tiempo de Daniel y la crucifixión de Jesús. La sexagésima novena semana, o los siete años restantes de los 490 originales, es aún futuro. Este futuro período de siete años se designa como la gran tribulación en la que el "cuerno pequeño" o el anticristo prevalecerá. Sin embargo, no es hasta la mitad de ese período de siete años que el "cuerno pequeño" comienza a perseguir al pueblo de Dios. En otras palabras, los persigue y oprime durante 3 años y medio. Así, el dispensacionalista dice el "tiempo, tiempos y medio tiempo" de Daniel 7:25 = los últimos 3 años y medio del período de la Gran Tribulación.

Los intérpretes no dispensacionalistas no creen que la semana setenta o el período de siete años de Daniel 9: 24-27 sea futuro. Anteriormente argumenté que la destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 DC es la mitad de la semana setenta de Daniel y que la edad actual de la iglesia es la segunda mitad. Desde este punto de vista, el período “tiempo, tiempos y medio tiempo” es una referencia a la totalidad de esta era actual, a lo que generalmente llamamos la era de la iglesia. En otras palabras, si se me permite darles mi conclusión por adelantado, "un tiempo, tiempos y medio tiempo", o "42 meses", o "1260 días", o "3½ años", son todos *teológicos.* , no cronológicas, designaciones. Tienen a la vista el *tipo* o la *calidad* del tiempo, no su duración. Lo importante no es *cuánto tiempo.*los eventos suceden pero *que tipo* de eventos suceden

Regresemos por un momento a Daniel 7:25 (12: 7) donde notamos que la expresión no es en términos de años, días, meses, semanas o cualquier otra medida cronológica. Más bien, leemos de un " *tiempo, tiempos y medio tiempo",* por el cual podemos tomar a Daniel como 1 + 2 + ½ = 3½.Pero 3½ *¿qué* ? En Revelación hay varios textos en los que se encuentra una designación similar, si no idéntica:

Ap. 11: 2 = cuarenta y dos meses = el período durante el cual las naciones pisotearán la ciudad santa.

Ap. 11: 3 = 1260 días (o cuarenta y dos meses de treinta días cada uno) = el período durante el cual los dos testigos profetizarán.

Ap. 12: 6 = 1260 días = el período durante el cual la “mujer” es alimentada por Dios en el desierto.

Ap. 12:14 = un tiempo, tiempos y medio tiempo = el período durante el cual la "mujer" se nutre en el desierto.

Ap. 13: 5 = cuarenta y dos meses = el período durante el cual la bestia actúa con autoridad y blasfemas.

(Note también el Ap. 11:11 y los 3½ *días* , el período durante el cual los dos testigos yacen muertos en las calles).

La comprensión de estas referencias de tiempo dependerá de cómo se interpretan los eventos profetizados para ocurrir dentro de cada período respectivo. No es mi propósito explicar cuáles son los eventos en Apocalipsis 11–15. Basta con decir que, en mi opinión, estas designaciones (cuarenta y dos meses = 1260 días = tiempo, tiempos y medio tiempo = 3½ años) se *refieren a toda la era presente que interviene entre las dos venidas de Cristo* . En otras palabras, no son más que variaciones literarias para el mismo período. No creo que ni Daniel ni John pretendan que tomemos estas referencias como períodos cronológicamente precisos que se pueden especificar en un calendario.

Observe que primero habrá un "tiempo", cuya longitud precisa no se indica. No se dice nada que nos lleve a creer que se refiere a un día o mes o año. A continuación se encuentra el "tiempo" plural, que la mayoría cree que es una duplicación del término anterior (aunque debe admitirse que no hay manera de saber si el "tiempo" se duplica o cuadruplica o incluso se multiplica por diez, etc.) . Si “tiempo” (uno) se duplica de hecho a “tiempos” (dos), probablemente deberíamosespera que el siguiente en la serie se duplique una vez más, resultando en cuatro. En cambio, se nos dice que se acorta a "medio tiempo" (1/2). Por lo tanto, en lugar de una expansión de poder o regla cada vez mayor, la secuencia anticipada se interrumpe. Lo que parecía estar avanzando hacia siete (1 + 2 + 4) se reduce a la mitad, se reduce a tres y media (1 + 2 + 1/2). El poder del cuerno pequeño inicialmente crece y se intensifica (de un "tiempo" a "tiempos"), pero luego se corta repentinamente (a "media hora").

Existe evidencia de que el número 3½ se convirtió gradualmente en una designación estereotípica o de stock en la literatura apocalíptica por un período de persecución y angustia, independientemente de su duración cronológica. En cuanto a las referencias a este marco de tiempo en la literatura bíblica, debemos notar los 3½ años de sequía durante el gobierno de Acab y Jezabel en 1 Reyes 17–18; Lucas 4:25; y Santiago 5:17. Uno piensa especialmente en los aproximadamente 3 años y medio durante los cuales Antíoco Epífanes persiguió al pueblo judío y profanó el templo.[13] DA Carson cree que el evento fue el principal catalizador de por qué este lapso de tiempo en particular (1,260 días o 3½ años o tiempo, tiempos y media hora o cuarenta y dos meses) "se convirtió en un símbolo en la conciencia judía de un período de tiempo"

cuando uno se enfrenta a grandes sufrimientos y luchas, pero con la seguridad de que Dios triunfará al final ".[14] La Iglesia de hoy, dice Carson, está "en ese tiempo de sufrimiento y lucha. Estamos viviendo un tiempo comprimido, pero habrá persecución, oposición y antagonismo de esta bestia hasta que se produzca la consumación ".[15]

La referencia a los cuarenta y dos meses posiblemente se haya tomado de los cuarenta y dos años de peregrinación por el desierto de Israel (los dos primeros años seguidos de los cuarenta que Dios le infligió), y las cuarenta y dos estaciones o campamentos de Israel mientras se encontraba en el desierto (Num. 33: 5ff.). Otros sugieren que 3½ significa un siete roto, y por lo tanto se convierte en un símbolo para la interrupción del orden divino por la malicia de Satanás y los hombres malvados, un período de inestabilidad y problemas.

El argumento más fuerte para interpretar estas referencias como teológicas y no cronológicas es el libro de la Revelación en sí. Los eventos que ocurren dentro de estos períodos son, en mi opinión, tales que transcurrirán a lo largo de la era actual. Por lo tanto, los *cuarenta y dos meses = 1260 días = tiempo, tiempos y medio tiempo = 3 ½ años = la edad actual entre advenimiento.*A la luz de esto, muchos comentaristas sugieren que el período es simplemente una expresión por el tiempo de la tiranía hasta el final, el período de crisis escatológica, la era de la persecución y la peregrinación para el pueblo de Dios, por muy largo que sea. "La figura [así] se convierte en un símbolo como la cruz roja o la esvástica, una forma abreviada de indicar el período durante el cual las" naciones ", los incrédulos, parecen dominar el mundo, pero el" pueblo ", el pueblo de Dios, mantiene Su testimonio en ella ".[dieciséis]

En resumen, parece que al describir la era del "cuerno pequeño" (en Daniel) y la "bestia" (en Apocalipsis) como un "tiempo, tiempos y medio tiempo", los autores bíblicos *no* intentan díganos *cuánto tiempo* prevalecerá, como si por 3½, cuarenta y dos o 1260, estuvieran especificando un período cronológicamente preciso. Es *no* la *longitud* , pero el ***tipo*** de tiempo que se quiere decir. En otras palabras, 3½ y cuarenta y dos y 1260 *no* son *una descripción de la cantidad cronológica del período, sino de su calidad espiritual y teológica* .

Por lo tanto, si el período 3½ años = cuarenta y dos meses = 1260 días = tiempo, tiempos, medio tiempo, todos se refieren a la totalidad de la presente época inter-advenimiento , la bestia no puede ser *simplemente* un individuo que vive al final de la vida humana. historia. Más bien, la bestia sería un símbolo para el sistema del mal inspirado por los satánicos, y por lo tanto, la oposición al reino de Dios, que a lo largo de la historia se ha manifestado en una variedad de formas, ya sean políticas, económicas, militares, sociales, filosóficas o religiosas. . Alan Johnson proporciona esta excelente explicación. La bestia, señala Johnson,

> no debe identificarse en su descripción con ninguna forma histórica de su expresión o con ningún aspecto institucional de su manifestación. En otras palabras, la bestia puede aparecer ahora como Sodoma, Egipto, Roma o incluso Jerusalén y puede manifestarse como un poder político, un poder económico, un poder religioso o una herejía (1 Juan 2:18, 22; 4: 3)…. Esta interpretación no excluye la posibilidad de

> que haya una apariencia climática final de la bestia en la historia de una persona; en un sistema político, religioso o económico; o en una cultura totalitaria final combinando todo esto. El punto es que la bestia no puede limitarse ni al pasado ni al futuro.[17]

Los "nombres blasfemos" en las cabezas de la bestia (Ap. 13: 1) indican que desafía la supremacía y la majestad de Dios al negar y desafiar el primer mandamiento: "No tendrás otros dioses delante de mí" (Éxodo 20). : 3). Por lo tanto, dice Johnson,

> cualquier persona o sistema, ya sea político, social, económico o religioso, coopera con Satanás al exaltarse a sí mismo en contra de la soberanía de Dios y prepararse para destruir a los seguidores de Jesús, o los incita a convertirse en seguidores de Satanás a través del engaño, la idolatría, la blasfemia. , y el adulterio espiritual, encarna la bestia de Apocalipsis 13. La descripción que da Juan de la bestia del mar no describe una mera entidad política humana como Roma. Más bien, describe en un lenguaje arquetípico el horrible sistema de engaño e idolatría respaldado por Satanás que puede enEn cualquier momento expresarse en sistemas humanos de varios tipos, como Roma. Sin embargo, al mismo tiempo, Juan también parece estar diciendo que esta realidad blasfema, blasfema y productora de blasfemia tendrá una manifestación final, intensa y, para los santos, absolutamente devastadora.[18]

La bestia, entonces, es un símbolo trans-cultural, trans-temporal para toda oposición individual y colectiva, inspirada satánicamente, a Jesús y su pueblo. Es cualquier cosa y todo (ya sea un principio, una persona o un poder) utilizado por el enemigo para engañar y destruir la influencia y el avance del reino de Dios.

Así, la bestia es, a la vez, el Imperio Romano; en otro, la herejía arriana (siglo IV). La bestia es, a la vez, el emperador Decio (perseguidor de la Iglesia en el siglo tercero); en otro, el darwinismo evolutivo secular (en el siglo XXI). La bestia es el papado medieval católico medieval, el liberalismo moderno protestante, el marxismo, el movimiento feminista radical, la herejía pelagiana del siglo quinto, el comunismo, Joseph Stalin, la Ilustración del siglo XVII, el deísmo del siglo XVIII, Roe v. Wade, La persecución estatal de los cristianos en China, la publicación del libro *El mito de Dios Encarnado.*a mediados de la década de 1970, el fundamentalismo islámico radical, el furioso ateísmo del siglo XXI, etc. Cada uno de estos es, individualmente y por sí solo, la bestia. Todos estos son, colectivamente y en unidad, la bestia. ¿Habrá también una *persona* al final de la era que encarne en forma consumada todas las características de las muchas manifestaciones históricas anteriores de la bestia? Si es así, ¿deberíamos llamar a esta persona el Anticristo? Para responder a esa pregunta, ahora volvemos a nuestro estudio de Apocalipsis 13.

Apocalipsis 13: 3

> 3 Una de sus cabezas parecía tener una herida mortal, pero su herida mortal fue curada, y toda la tierra se maravilló al seguir a la bestia.

Juan ve a la bestia con una herida en una de sus cabezas. La palabra traducida "herida" (*plege*) se usa a lo largo de Revelación (onceveces) por las "plagas" que Dios inflige a un mundo incrédulo. En otras palabras, lo más probable es que Dios sea quien golpee

este golpe de juicio contra la bestia. En Apocalipsis 13:14 se dice que fue "herido por la espada", recordando Isaías 27: 1 que dice que "en ese día el Señor con su espada dura, grande y fuerte castigará a Leviatán la serpiente que huye, Leviatán la torsión Serpiente, y él matará al dragón que está en el mar ".

Aunque no debemos buscar identificar o reducir la bestia a ningún evento histórico, institución o persona, parece que John utiliza la carrera histórica del emperador romano *Nerón* como una forma de ilustrar en términos gráficos el carácter y la agenda de este archienemigo. del reino. Aunque en ningún momento se menciona explícitamente a Nerón en Revelación, Richard Bauckham sostiene que "John habría visto al histórico Nerón como la figura en la que el poder imperial había mostrado con mayor claridad su tendencia anticristiana: como un absolutismo autodificante que se opone a Dios y asesina a sus testigos (cf. 11: 7; 13: 5-7). "La inminente confrontación entre la bestia y los seguidores del Cordero le parecería a Juan una extensión apocalíptica e intensificación de la persecución de los neronianos".[19]

Según Bauckham, y estoy de acuerdo, John ha hecho un uso creativo del histórico Nerón y la leyenda que rodea su regreso para describir la naturaleza y la carrera de la bestia. Juan usa a Nerón porque fue el primer y más obvio y horrible ejemplo del poder anticristiano imperial que amenazó al pueblo de Dios . "Para John", señala Bauckham, "Nerón ... fue el emperador que encarnó y demostró plenamente la naturaleza demoníaca de la bestia en su oposición a Dios y su pueblo".[20] La leyenda del regreso de Nerón resultó ser útil para Juan porque podía adaptarla para que sirviera a su propio retrato del conflicto entre la bestia y la Iglesia. La propia “muerte”, “resurrección” y “retorno” (*parusía*) deNerónproporcionaron un lienzo perfecto en el que Juan podría pintar tanto el carácter como el curso del intento de la bestia de rivalizar con Dios. En el día de Juan queLa bestia era roma. En los siglos siguientes, todos y cada uno de los intentos individuales y colectivos de oponerse al reino de Dios y sus propósitos en Cristo.

Aquellos que encuentran la leyenda de *Nero redivivus* en Apocalipsis 13 señalan al versículo 3 como una manifestación histórica particular de este escenario de herida de muerte / curación. Mientras que Nerón se suicidó en 68, algunos pensaron que nunca murió. Otros creyeron que murió, pero fue resucitado de entre los muertos. Puede parecer que la bestia (es decir, Roma) fue asesinada con la muerte de Nerón, ya que provocó una disminución dramática en la persecución de los cristianos. Como Bauckham ha señalado,

> El suicidio de Nerón, que también fue el final de la dinastía Julio-Claudiana, fue un golpe de muerte para el poder imperial, porque coincidió con el comienzo del período de caos, el llamado "año de los cuatro emperadores" [es decir, , 69], en el que más de un reclamante estaba disputando el gobierno imperial, en el que varias provincias esperaban poder deshacerse del gobierno romano, y en la que la supervivencia del imperio se puso en serio cuestionamiento. Tanto los judíos como los cristianos deben haber esperado que esta casi desintegración del imperio fuera el juicio divino del que Roma nunca se recuperaría.[21]

Sin embargo, Vespasiano pronto solidificó el imperio una vez más, de modo que la bestia romana parecía haberse recuperado completamente. Así, mientras leemos en 13: 3 que solo una de las cabezas de la bestia estaba herida, leemos en 13:12, 14 que es la bestia misma la que se recupera de la herida. Así, Bauckham concluye que "el año 69 amenazó la supervivencia del imperio y rompió la historia del imperio de una manera que causó una profunda impresión en aquellos que lo vivieron y que justifica plenamente su descripción como una herida mortal de la que el imperial Poder recuperado milagrosamente ".[22]

De gran importancia es la forma en que Juan describe a la bestia en términos que hacen eco de la persona y la obra de Cristo. En otras palabras, para Juan, *la bestia es una imitación o parodia satánica de Jesucristo* .Por ejemplo, en Apocalipsis 13: 3, la frase "como si hubiera sido asesinada", se hace eco de Apocalipsis 5: 6, donde se usa la misma frase del Cordero de Dios. "Está claramente destinado a crear un paralelo entre la muerte de Cristo y la resurrección, por un lado, y la herida mortal de la bestia y su curación, por el otro".[23]Esto también puede sugerir que la "herida" o "plaga" sufrida por la bestia fue infligida por Jesús a través de la muerte y resurrección de este último. Parecía que la herida era fatal. En cierto sentido, realmente lo era. El diablo sufrió un golpe espiritual en el Calvario. Sin embargo, a pesar de la derrota, el diablo y sus fuerzas, tal como se manifiestan en y a través de la "bestia", continúan existiendo. Las imágenes de un golpe "fatal" seguido de una vida continua ("su herida mortal fue curada") bien pueden indicar lo que vemos en Apocalipsis 12: 7-12. Allí Satanás es derrotado. Pierde sus bases legales para acusar a los santos. Su autoridad moral sobre ellos se ha ido. Sin embargo, continúa prosperando en la tierra y persiguiendo, y muchas veces mata, al pueblo de Dios. Es esta presencia continua de Satanás, en ya través de la bestia, a pesar de su aparente derrota en el Calvario,

Algunos se han preguntado sobre el uso que hizo John de la palabra traducida "como si" (*hos*). Claramente, esta palabra en Apocalipsis 5: 6 no implica que la muerte de Jesús no fue real. Tampoco debe tomarse de esta manera en 13: 3. Como explica Bauckham, "el uso de *hos* ['como si'] es una característica del estilo visionario de John ... que aquí puede indicar que ni el Cordero ni la bestia están realmente muertos cuando John lo ve en su visión, porque ya ha llegado. a la vida otra vez ".[24]

Hay otro paralelo entre la bestia y el Cordero en 13:14. Allí Juan dice que la bestia "aún vivió" y usa un verbo (*ezesen*) que se encuentra en Apocalipsis 2: 8 con referencia a la resurrección de Jesús (cf. 1:18). ¡Note también que la adoración universal de la bestia (13: 4, 8) después de su "muerte y resurrección" es paralela a la adoración universal del Cordero (5: 8-14) después de su muerte y resurrección! En 13: 2 leemos que el dragón (Satanás) le da a la bestiaSu poder, trono y autoridad. Esto es paralelo al regalo del Padre al Cordero de autoridad y un lugar en su trono (2:27; 3:21). También debemos observar que tanto Jesús como la bestia tienen espadas (13:10; 20: 4), ambos tienen seguidores que tienen sus nombres escritos en sus frentes (ver 13: 16-14: 1), y ambos tienen cuernos (5 : 6; 13: 1, 11).

Parecería, entonces, que la bestia es principalmente el mismo Satanás ", ya que trabaja repetidamente a través de sus agentes elegidos a lo largo de la historia [sin duda Nerón es uno]. Por lo tanto, cada vez que un oponente importante de Dios llega a su desaparición, parece que la bestia ha sido derrotada, pero se levantará nuevamente en alguna otra forma, hasta el final de la historia. Tales avivamientos hacen que parezca que la derrota de Cristo sobre el diablo no fue muy decisiva. Pero tales avivamientos están bajo la mano última de Dios, quien "da autoridad". ”[25]Beale concluye así:

> El significado de los paralelos es que el principal oponente de Cristo no puede limitarse a una persona histórica [como Nero] o época. Es decir, así como el gobierno de Cristo abarca toda la era de la iglesia, las actividades perversas de su contraparte final, el diablo y sus siervos, abarcan el mismo tiempo. Este análisis deja abierta la posibilidad de un Anticristo que llega al final de la historia y encarna al diablo de una manera más grande que nadie. Es difícil decir si esta expresión consumada del mal se manifestará en un individuo o una institución. Probablemente, como a lo largo de la historia, al final, el tirano individual no debe distinguirse del reino o institución que representa ... En consecuencia, es mejor vincular la resucitación de la bestia con el ascenso y la caída repetidos de estados opresivos, sistemas mundiales,[26]

Apocalipsis 13: 4

> 4 Y adoraron al dragón, porque él había dado su autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: "¿Quién es como la bestia, y quién puede luchar contra ella?"

Este pasaje se refiere a la devoción del mundo incrédulo a cualquier otra persona que no sea Jesús. El poder y la influencia de la bestia, en cualquier forma en que se manifieste, es motivo para su declaración sobre lo que perciben como la autoridad incomparable de la bestia: "¿Quién es como la bestia y quién puede luchar contra ella?" De hecho, esto es la terminología precisa encontrada en todo el Antiguo Testamento que se aplica a YHWH (véase Éxodo 8:10; 15:11; Deut. 3:24; Isa. 40:18, 25; 44: 7; 46: 5; Pss. 35 : 10; 71:19; 86: 8; 89: 8; 113: 5; Miqueas 7:18). “Este es un intento más en la imitación satánica de Dios. En todos estos textos del Antiguo Testamento, la incomparabilidad de Yahvé está contrastada polémicamente con los dioses e ídolos falsos ".[27]

Apocalipsis 13: 5-10

> 5 Y a la bestia se le dio una boca con palabras altivas y blasfemas, y se le permitió ejercer autoridad durante cuarenta y dos meses. 6 Abrió su boca para pronunciar blasfemias contra Dios, blasfemando su nombre y su morada, es decir, los que moran en el cielo. 7 También se le permitió hacer la guerra a los santos y conquistarlos. Y se le dio autoridad sobre cada tribu y pueblo, idioma y nación, 8 y todos los que moran en la tierra la adorarán, todos aquellos cuyo nombre no haya sido escrito antes de la fundación del mundo en el mundo.Libro de la vida del Cordero que fue inmolado. 9 Si alguien tiene oído, oiga: 10 Si alguien va a ser tomado cautivo, al cautiverio va; si alguien ha de ser muerto a espada, a espada debe ser muerto. Aquí hay un llamado para la perseverancia y la fe de los santos.

Estos versículos simplemente retratan una vez más lo que vemos a lo largo de Apocalipsis: la blasfemia de Dios de la bestia (Satanás) y la persecución de su pueblo

durante la era de la iglesia actual. La declaración "hacer la guerra" (v. 7) "no significa emprender una campaña militar, sino que se refiere a la hostilidad y la destrucción del pueblo de Dios de cualquier manera y por cualquier medio que la bestia pueda elegir ... "Para conquistar" [o, "vencer"] se refiere no a la subversión de su fe sino a la destrucción de sus vidas físicas ".[28]

El error de los intérpretes dispensacionales de Revelación es proyectar estos eventos en un período de "tribulación" futuro no relacionado con la situación, las circunstancias y las necesidades prácticas de todos los creyentes residentes a fines del primer siglo en las siete iglesias de Asia Menor. Lo que signifique Apocalipsis 13: 1-10 significa que se aplica a la gente de los días de Juan a quienes se escribió el libro. La confirmación de esto se encuentra en el versículo 9, donde encontramos la exhortación familiar: “Si alguien tiene oído, oiga”. El único otro lugar donde aparece esta exhortación es al final de cada una de las siete letras en Apocalipsis 2–3. . Por lo tanto, los versículos 9-10 describen la respuesta apropiada de los cristianos al engaño y la persecución descritos en los versículos 1-8.

Apocalipsis 13:10 es una paráfrasis que combina Jeremías 15: 2 y 43:11. El punto de Juan es que los creyentes no deben ofrecer resistencia física o violenta a sus perseguidores, sino que deben someterse fielmente a cualquier destino que les espera mientras perseveran en su confianza en Jesús. Como dijo Charles: "El día de la persecución está cerca: los cristianos deben sufrir cautiverio, exilio o muerte: enfrentando con calma y sufriendo esta última tribulación, deben manifestar su resistencia y fidelidad".[29]

Apocalipsis 13: 11-12

> 11 Entonces vi otra bestia saliendo de la tierra. Tenía dos cuernos como un cordero y hablaba como un
> dragón. 12 Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia, y hace que la tierra y sus
> habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

Ahora Juan ve otra bestia, esta que surge de la tierra (ver Dan. 7:17). Al igual que la primera bestia, también es una parodia demoníaca de Jesús, ya que tiene dos cuernos de "cordero". Tal vez tiene "dos" cuernos en lugar de siete para imitar a los dos testigos, los dos candeleros y los dos olivos. árboles de Apocalipsis 11: 3-4. Ha habido numerosas sugerencias sobre la identidad de esta "bestia de la tierra".

- el sistema religioso judío del primer siglo que conspiró con el estado romano para reprimir y perseguir a la iglesia primitiva (esta es la opinión de varios intérpretes preteristas),
- el sacerdocio imperial romano que buscaba imponer la adoración a César,
- el sacerdocio de la iglesia católica romana,
- El Papa (así lo argumentaron los reformadores protestantes),

- un individuo literal que vive y trabaja en conjunto con el Anticristo al final de la era,
- la interpretación más convincente es que *esta "bestia de la tierra" es un retrato figurativo de la presencia e influencia de los falsos maestros, especialmente los falsos profetas, a lo largo del curso de la historia de la iglesia* (ver especialmente Mateo 7: 15-23).

Esta bestia más tarde se llama "el falso profeta" (16:13; 19:20; 20:10) y, junto con el dragón y la bestia del mar, forma la impía trinidad del abismo. Los falsos profetas y engañadores prevalecieron en la Iglesia primitiva, como lo demuestra la advertencia apostólica (Pedro, Pablo, Juan) consistente con respecto a su influencia (ver especialmente 1 Juan 4: 1-6). El objetivo de los falsos profetas es engañar.El pueblo de Dios al desviar su devoción de Jesús a los ídolos. Su objetivo es hacer que las afirmaciones de la primera bestia sean plausibles y atractivas y, como es especialmente el caso en Apocalipsis 2–3, fomentar un compromiso ético con las instituciones idólatras y blasfemas de la cultura (cf. Nicolaitans, los falsos apóstoles, Jezebel, etc.) . en Apocalipsis 2–3). Por lo tanto, el "falso profeta" o bestia terrestre se opone de inmediato a los verdaderos profetas de Cristo simbolizados por los dos testigos en Apocalipsis 11.

Es obvio por lo anterior que no creo que el "falso profeta" sea una figura escatológica única que aparecerá al final de la historia para ayudar al Anticristo. Como señala Johnson, "si el pensamiento de un anticristo no personal y un falso profeta parece contradecir el verso que los describe como arrojados vivos al lago de fuego (19:20), considere que 'muerte' y 'Hades' (no personas) También son arrojados al lago de fuego (20:14) ".[30]

Apocalipsis 13: 13-15

> [13] Realiza grandes señales, incluso haciendo descender fuego del cielo a la tierra delante de las personas, [14] y con las señales de que se le permite trabajar en presencia de la bestia, engaña a los que moran en la tierra, diciéndoles que hagan una Imagen de la bestia que fue herida por la espada y aún vivió. [15] Y se le permitió respirar a la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia pudiera incluso hablar y causar que aquellos que no adorarían la imagen de la bestia fueran asesinados.

Este (estos) falso profeta (profetas) trata de imitar los ministerios de Moisés y Elías. Incluso en Éxodo (7:11), los magos de la corte de Faraón, con sus artes secretas, realizaron muchos de los mismos "grandes signos" que Moisés (ver también Mateo 7:22; 2 Tes. 2: 9). Entre los paralelos obvios entre este “falso profeta” y un “apóstol” de Jesús, notamos: “(1) la bestia es un sucesor de su maestro tanto en el ministerio como en la autoridad (Ap. 13: 12a; cf. Hechos 1: 1-11), (2) sus intentos de persuadir a otros para que adoren a su maestro están inextricablemente vinculados a la resurrección de su maestro (Ap. 13: 12b, 14b; cf. Hechos 2: 22-47), y (3)realiza

"señales" milagrosas como manifestaciones concretas de su autoridad (Ap. 13:13; cf. Hechos 2:43; 5:12; 15:12) ". [31]

Estos versos describen vívidamente los objetivos idólatras del falso profeta. La imagen está claramente dibujada en Daniel 3 y el mandato de que todos deben adorar a la imagen de Nabucodonosor. Quizás también el mandato de participar en la adoración idólatra de la bestia alude en parte a la presión ejercida sobre la población y las iglesias en Asia Menor para rendir homenaje a la imagen del César como dios. Beale sostiene que el versículo 15 recuerda "varios trucos pseudo-mágicos, incluido el ventriloquismo, los rayos falsos y otros fenómenos similares, que se usaron efectivamente en los templos de la época de Juan e incluso en las cortes de los emperadores y gobernadores romanos. Los 'signos' también pueden incluir actividad demoníaca, ya que se pensaba que los demonios estaban detrás de la idolatría (ver com. 9:20).[32]

Con la historia de los tres amigos de Daniel todavía en mente, Juan describe a los cristianos de su época como presionados por esta Babilonia (Roma) de los últimos días para adorar la imagen de César, es decir, el estado (inspirado y energizado por el dragón, desde a quien el estado / bestia recibe su autoridad y poder). Si bien la idea inmediata en la mente de Juan puede ser el intento del sacerdocio imperial de seducir al pueblo de Dios para que adore la imagen de un gobernante romano, Johnson nos recuerda que "la realidad descrita es mucho más amplia y mucho más transhistórica que la mera adoración". de un busto de césar ".[33] Utilizando la conocida historia de Nabucodonosor, "Juan describe el sistema mundial de idolatría representado por la primera bestia y el falso profeta (s) que lo promueve. Juan describe esta realidad como un sistema blasfemo e idólatra que produce una violación de los dos primeros mandamientos (Éxodo 20: 3-5) ".[34]

Apocalipsis 13: 16-17

> 16 También hace que todos, tanto los pequeños como los grandes, los ricos y los pobres, tanto los libres como los esclavos, se marquen en la mano derecha o en la frente, 17 para que nadie pueda comprar o vender a menos que tenga la marca, es decir, El nombre de la bestia o el número de su nombre.

Muchos creen que la referencia a recibir una "marca" (*charagma* ; que se encuentra en 13:16, 17; 14: 9, 11; 16: 2; 19:20; 20: 4) es una alusión a la antigua práctica de marca o tatuaje. . David Aune[35] ha documentado varios propósitos para este último:

- Las tribus bárbaras en la antigüedad practicaban el tatuaje como un medio de identificación tribal.
- Los griegos usaban los tatuajes principalmente como una forma de castigar tanto a los esclavos como a los criminales. Como tal, era una marca de desgracia y degradación, lo que explica los métodos de eliminación discutidos en la literatura médica antigua.

- El tatuaje también podría ser una marca de propiedad, similar a la marca de ganado.
- En varias religiones antiguas, el tatuaje indicaba dedicación y lealtad a una deidad pagana.

Algunos han encontrado el trasfondo de la "marca" de la bestia en la práctica judía de usar *tefilín* o filacterias. Estas eran cajas de cuero que contenían pasajes de las Escrituras (cf. Éxodo 13: 9,16; Deut. 6: 8; 11:18; Mat. 23: 5) que se usaban en el brazo *izquierdo* (mirando hacia el corazón) o en el frente. La marca de la bestia, sin embargo, debía colocarse en la mano *derecha* . Otros han señalado que la palabra "marca" se usó del sello del emperador en los contratos comerciales y la impresión de la cabeza del gobernante romano en las monedas. Tal vez, entonces, "la marca alude a la 'estampa de aprobación' política y económica del estado, que se otorga solo a aquellos que están de acuerdo con sus demandas religiosas".[36]

Parece bastante claro que la "marca" de la bestia en sus seguidores es la contraparte demoníaca y la parodia del "sello" que se coloca en la frente del pueblo de Dios (ver 7: 3-8; 14: 1; 22 : 4). "Así como el sello y el nombre divino en los creyentes connotan la propiedad de Dios y la protección espiritual de ellos, así también la marca y el nombre satánico significan aquellos que pertenecen al diablo y sufrirán la perdición".[37] Dado que el sello o el nombre en el creyente es obviamente invisible, siendo simbólico, parece probable que*la marca de la bestia sea igualmente una forma simbólica de describir la lealtad de sus seguidores y su propiedad sobre ellos*.

La razón por la que la marca se coloca en la frente o en la mano es al menos doble. En primer lugar, como se señaló anteriormente, esta es una parodia demoníaca de las filacterias judías que se usaban en el brazo izquierdo o en la frente. En segundo lugar, puede ser que la frente apunte al compromiso ideológico de uno y la mano al trabajo práctico o manifestación de ese compromiso. La referencia a las sanciones socioeconómicas apunta a las dificultades bajo las cuales los cristianos a menudo se ven obligados a vivir debido a su compromiso con Cristo. Esto está presente no solo en Apocalipsis (cf. 2: 9; 3: 8) sino también en otros textos del Nuevo Testamento (Hebreos 10:34; Rom. 15:26).

Apocalipsis 13:18

> 18 Esto requiere sabiduría: que el que tiene entendimiento calcule el número de la bestia, porque es el número de un hombre y su número es 666.

Dos cuestiones deben abordarse como un preludio a nuestro estudio de la marca de la bestia. Primero, debemos estar familiarizados con la leyenda del regreso de Nerón, que estaba circulando en más de una forma cuando Juan escribió su libro. Segundo, necesitamos examinar el significado del número 666 y su relación con la bestia. Que

estos dos asuntos estén estrechamente relacionados se hará evidente a medida que avanzamos.

El regreso de la leyenda de Nerón [38]

Nerón fue el único hijo de Julia Agripina, la bisnieta de Augusto y Domicio Ahenobarbo. Nació el 15 de diciembre.AD 37. Tras la muerte del padre de Nerón, su madre se casó con su tío paterno que posteriormente adoptó a Nerón a la edad de doce años. En el 53 se casó con Octavia, hija del emperador Claudio. Este último murió el 13 de octubre del 54, lo que llevó a la adhesión de Nerón al trono.

Los primeros siete u ocho años del reinado de Nerón fueron notablemente buenos y productivos. Las cosas empezaron a cambiar cuando en 62 se divorció de Octavia (que no le había dado un hijo) y se casó con Poppaea Sabina. En las primeras horas del 19 de junio del 64, un incendio devastador se desató alrededor del Circo Máximo y se extendió hacia el norte a través del valle entre el Palatino y el Esquilino. Incapaz de silenciar los rumores de que él mismo había prendido el fuego, Nero encontró un chivo expiatorio en la comunidad cristiana emergente, que persiguió con intensa crueldad. En general, se cree que tanto Pedro como Pablo fueron martirizados como resultado de la ira de Nerón contra la Iglesia. Además de los numerosos asesinatos políticos de los que era responsable, Nerón mató a su propia madre y le dio el título no deseado "El matricida" (asesina de madres). Su estilo dictatorial de liderazgo,

La sospecha solo se intensificó por el amor de Nerón por el este y sus expresiones culturales. Realizó una gira por Grecia en 66–67 y fue especialmente popular en Partia. La guerra judía estalló durante el reinado de Nerón y envió a Vespasiano a sofocarla (el hijo de este último, Tito, fue responsable de la destrucción final de la ciudad y el templo). Nerón fue declarado enemigo público por el Senado a mediados del 68 dC y se enviaron tropas para arrestarlo. Al oír esto, huyó a la villa de su ex esclavo Phaon, donde se suicidó, metiendo una daga en su garganta.

Como se mencionó anteriormente, mientras que el nombre "Nerón" no aparece en ninguna parte de la Revelación, es muy probable que Juan haya visto en esta figura histórica la encarnación prototípica perfecta de ese espíritu anticristiano y anticristiano que es característico de toda la era de la Iglesia. Estoy de acuerdo con Bauckham en que “la confrontación inminente entre la bestia y los seguidores del Cordero pareceríaJuan como extensión apocalíptica e intensificación de la persecución de los neronianos ". [39]

Bien puede ser que las circunstancias misteriosas que rodearon la muerte de Nerón hayan dado lugar a rumores de que aún estaba vivo y que pronto volvería para vengarse de sus enemigos. Surgieron varios impostores de Nerón. El primero apareció un año después de su muerte en julio del 69. Este no solo se parecía físicamente a Nero, sino que también era, como el emperador, un músico consumado. "Apareció en Grecia, donde reunió algo de apoyo, zarpó hacia Siria, pero fue obligado por una tormenta a instalarse en la isla de Cythnos en las Cícladas, donde fue capturado y

asesinado. Su cadáver fue llevado a Roma a través de Asia (Tácito, *Hist.* 2.9) ".[40] Un segundo impostor llamado Terentius Maximus, que también se parecía a Nero, apareció en 80. No se sabe cómo llegó a su fin. Al menos un pretendiente más apareció durante el reinado de Domiciano en 88–89 y debe haber estado fresco en la mente de John mientras escribía Revelación.

La leyenda del regreso de Nerón se encuentra por primera vez en los Oráculos judíos de Sibylline. Una de las características más importantes es cómo se representa a Nerón como identificado con los partos cuyos ejércitos liderará en una invasión del oeste romano. También se lo presenta como el adversario escatológico del pueblo de Dios que los destruirá tanto a ellos como a la ciudad santa. Bauckham hace este punto importante:

> Los estudiosos se han referido con frecuencia a la leyenda del regreso de Nerón como el mito de Nero *redivivus* . Este término es engañoso, ya que implica la creencia de que Nerón había muerto y regresaría de la muerte. Las fuentes que hemos examinado atestiguan que la creencia, al menos hasta el final del primer siglo, era que Nerón no había muerto sino que aún estaba vivo, escondido en algún lugar del este, y que volvería a través del Eufrates.[41]

La opinión de que se levantaría de entre los muertos, dice Bauckham, probablemente se deriva de la exégesis de Apocalipsis 13: 3, 12, 14 en referencia a Nerón.

Como dije anteriormente en este capítulo, junto con nuestro estudio de Apocalipsis 13: 3, John ha adaptado la leyenda del regreso de Nerón para pintar su retrato de la carrera opresiva de la bestia. Nerón constituyó la encarnación más obvia y lista para usar de ese poder anticristiano que se opone y oprime al pueblo de Dios. En el contexto de la “muerte, resurrección y regreso” de Nerón, Juan puede retratar la carrera de la bestia de persecución persistente de la Iglesia. Para el pueblo de Dios en el primer siglo, esa "bestia" era el poder imperial romano. En los siglos posteriores y también en nuestros días, se ve en todos los intentos, ya sea por parte de individuos, instituciones o movimientos, para frustrar el reino de Dios en Cristo. Ya sea que esta “bestia” se manifieste o no al final de la era en un solo individuo,

Que Juan usó la leyenda de Nerón para pintar su retrato de la bestia también es evidente por la referencia en Apocalipsis 13: 16-18 a la "marca" de la bestia o el "número" de su nombre: 666. A eso nos referimos ahora nuestra atencion.

La Marca de la Bestia: 666

El significado del número 666 ha desconcertado a los estudiantes de las Escrituras desde que Juan escribió por primera vez Apocalipsis 13: 8. Hay esencialmente tres escuelas de pensamiento sobre el problema.

Primero está la *Vista Cronológica* . Algunos han pensado que el número se refiere a la duración de la vida de la bestia o su reino. William Barclay explica:

> Hay algunos pocos que han deseado tomar el número 666 cronológicamente. En el año 1213 dC, el Papa Inocencio III pidió una nueva cruzada porque sostuvo que el poder de Mahoma [islámico] estaba

> destinado a durar seiscientos sesenta y seis años, y en ese momento ese período estaba cerca de terminar. Algunos otros lo han tomado para referirse a los seiscientos sesenta y seis años entre Seleuco en 311 aC y la aparición de Apóstata Juliano en 355 dC. Finalmente, se ha sugerido que la referencia es al año dC 666, en la cual año, se dice, el Papa Vitaliano decretó que todo culto público debería ser en latín.[42]

Muy pocos, si es que alguno, sostienen este punto de vista hoy.

La segunda es la *vista histórica* . Según esta escuela de pensamiento, se cree que el número se refiere a algún individuo, poder o reino histórico. Esta es fácilmente la interpretación más popular y se basa en una práctica en los tiempos antiguos llamada **Gematría** (de la *geomatria* griega , de la cual derivamos nuestra palabra inglesa "geometría"). Esta práctica, que se encuentra en los círculos paganos y judíos, *asigna un valor numérico a cada letra del alfabeto*. Por ejemplo, usando el alfabeto inglés, las primeras nueve letras representan los números del uno al nueve (A = 1; B = 2; C = 3; etc.), las siguientes nueve letras de los números del diez al noventa (J = 10; K = 20; L = 30; etc.) y así sucesivamente. Si uno quisiera escribir el número "veintitrés", por ejemplo, aparecería como "KC" (K = 20 + C = 3). Hay un ejemplo bien conocido y frecuentemente citado de un poco de graffiti encontrado en la ciudad de Pompeya que dice: "Amo a la niña cuyo número es 545". Aparentemente las iniciales de su nombre fueron *ph* = 500; *mu* = 40; *épsilon* = 5.

Hay otro método, menos importante para nosotros, llamado **isopsefismo** que busca establecer una conexión entre dos palabras o nombres diferentes al mostrar que sus valores numéricos son los mismos. Uno de estos *isopsefismos* concierne a Nerón en un verso tomado del historiador Suetonio (*Nero 39*). Lee: *Neopsephon Neron idian metera apekteine* = "un nuevo cálculo: Nero mató a su propia madre". El punto es que el valor numérico del nombre "Nero" es el mismo que el de la frase "mató a su propia madre".

Tercero es la *vista simbólica* . Prácticamente todos los demás números en el libro de Apocalipsis son figurativos o simbólicos de alguna realidad espiritual o teológica y no dan ninguna indicación de que los cálculos que conlleva la *gematría* estén a la vista. Por lo tanto, según este punto de vista, el número se refiere a la bestia como *el hombre arquetipo* que no alcanza la perfección en todos los aspectos. Los seises triples son simplemente un contraste con los divinos sietes en la Revelación y significan incompletitud e imperfección. 777 es el número de deidades y 666 se queda corto en cada dígito. De nuevo, “tres seises son una parodia de la trinidad divina de tres sietes. Es decir, aunque la bestia intenta imitar a Dios, a Cristo y al Espíritu profético de verdad, no logra tener éxito ".[43] Así, el número no identifica a la bestia, sino que lo *describe* . Se refiere a su *personaje* .

Además, si un individuo histórico en particular estaba a la vista, ¿por qué Juan no usó el griego *aner / andros en* lugar de *anthropos / anthropou* ? El primero significa "hombre" en contra de mujer, niño, etc. El segundo, sin embargo, es genérico, es decir, habla de "hombre" como una clase en contra de, digamos, animales o ángeles (ver

también Ap. 21:17) para el uso de la genérica "medida del hombre" / "medida del ángel"). Además, si una persona histórica en particular estuviera a la vista, John podría haberlo *expresado* diciendo un "cierto" (*tinos*) hombre o "uno" (*henos*) hombre. Si este punto de vista es correcto, deberíamos traducir: "porque es el *hombre*número. "Esto acentúa el carácter o la calidad del hombre como algo aparte de Cristo para siempre por debajo de la perfección, completamente personificado en la bestia.

Apocalipsis 17: 7-18

Ahora dirigimos nuestra atención a la bestia con siete cabezas y diez cuernos en los cuales está sentada la gran ramera. La narrativa comienza en Apocalipsis 17: 7.

> 7 Pero el ángel me dijo: "¿Por qué te maravillas? Te contaré el misterio de la mujer y de la bestia con siete cabezas y diez cuernos que la lleva. 8 La bestia que viste era, y no es, y está a punto de levantarse del pozo sin fondo e ir a la destrucción. Y los habitantes de la tierra cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo se maravillarán al ver a la bestia, porque fue y es y no es, y será la venida. 9 Esto requiere una mente con sabiduría: las siete cabezas son siete montañas en las que está sentada la mujer; 10 también son siete reyes, cinco de los cuales han caído, uno es, el otro aún no ha llegado, y cuando él venga, debe permanecer solo un poco. 11En cuanto a la bestia que fue y no es, es un octavo, pero pertenece a los siete, y va a la destrucción. 12 Y los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido el poder real, pero que recibirán autoridad como reyes durante una hora, junto con la bestia.13 Éstos son de una sola opinión, y entregan su poder y autoridad a la bestia. 14 Harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los conquistará, porque él es el Señor de los señores y el Rey de reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles ".
>
> 15 Y el ángel me dijo: "Las aguas que viste, donde está sentada la prostituta, son pueblos y multitudes y naciones e idiomas. 16 Y los diez cuernos que viste, ellos y la bestia odiarán a la prostituta. La harán desolada y desnuda, y devorarán su carne y la quemarán con fuego, 17 porque Dios ha puesto en sus corazones para llevar a cabo su propósito al ser de una sola mente y entregar su poder real a la bestia, hasta el Las palabras de Dios se cumplen. 18 Y la mujer que viste es la gran ciudad que domina a los reyes de la tierra.

Cuando dirigimos brevemente nuestra atención a Apocalipsis 17, inmediatamente vemos un sorprendente contraste con Apocalipsis 13. En este último se retrata el *éxito* de la bestia. Aunque golpeado por el juicio divino, se recupera milagrosamente, libra la guerra a los santos y los vence (13: 7). "Por supuesto", como señala Bauckham, "es solo desde la perspectiva de la bestia y sus adoradores que esto es la victoria". En otra parte, Juan se refiere al mismo acontecimiento, el fiel testimonio de la muerte de los santos a manos de la bestia, como su victoria sobre él (15: 2) ".[44]En Apocalipsis 17, por otro lado, se representa la inevitable*derrota*de la bestia. "A diferencia de su resurrección, su venida escatológica no puede reivindicar su divinidad. Él viene solo para ir a la destrucción ".[45]

La bestia se describe aquí como alguien que "fue y no es, y está a punto de levantarse del pozo sin fondo e ir a la destrucción" (v. 8). Esto es claramente una parodia de Dios que en varias ocasiones ha sido descrito como el "quién fue y quién es y quiénes serán" (4: 8; cf. 1: 4, 8). Tenga en cuenta, en primer lugar, que el término

medio negativo "no es" y el tercer término "que está por venir" es probablemente una parodia de la muerte y resurrección de Cristo. Que la bestia "no es" apunta a los efectos continuos de haber sido derrotado decisivamente en la cruz de Cristo.Que la bestia todavía "vive" para perseguir al pueblo de Dios es la razón por la cual los habitantes de la tierra se preguntan y lo siguen. También observe que mientras que la resurrección de nuestro Señor da como resultado que esté "vivo para siempre" (Ap. 1:18), la "resurrección" de la bestia solo sirve para provocar su "destrucción".

Por otro lado, Bauckham sostiene que la referencia a la "venida" o "levantamiento" de la bestia es una parodia no de la resurrección de Cristo sino de su *parusía* o segunda venida. Notamos anteriormente que la "venida" de Dios se refiere a su venida al final de la era en la persona de Cristo para juzgar al mundo y consumar el reino. La descripción de la "venida" o "levantamiento" de la bestia es una parodia del regreso escatológico de Cristo. La bestia sale del "pozo sin fondo" mientras que Jesús desciende del "cielo" (cf. 19:11).

Una mente con sabiduría

Nuestra principal preocupación es con el retrato de la bestia en Apocalipsis 17: 9-11. Hay dos enfoques interpretativos principales para este pasaje difícil: la vista histórica (dentro de la cual hay dos opciones) y la vista simbólica.

La interpretación histórica

El primer enfoque cree que la ciudad y el imperio de Roma están principalmente a la vista. Las “siete montañas” (v. 9) son una referencia a las siete colinas sobre las que se sentó Roma (Palatine, Capitoline, Aventine, Caelian, Esquiline, Viminal y Quirinal). Estas siete montañas o colinas están además identificadas con siete reyes, cinco de los cuales están en el pasado, uno actualmente gobierna y el último aún no ha llegado. El debate se refiere a qué siete de los muchos emperadores romanos están a la vista. La decisión de uno depende de dos factores. Primero, ¿cuándo fue escrita la revelación? Saber esto nos dirá la identidad del rey que "es". Segundo, ¿con qué emperador romano comenzó Juan a contar siete?

Aquí está la lista de los emperadores romanos, y la duración de sus reinados, comenzando con Julio César.

Julio César (101–44 aC)
Augusto (27 aC - 14 dC)
Tiberio (14-37 dC)
Calígula (37-41 dC)
Claudio (AD 41-54)
Nerón (AD 54-68)
Galba (AD 68)
Otho (AD 69)
Vitelio (69 d. C.)
Vespasiano (69-79 d. C.)
Tito (79-81 dC)

Domiciano (AD 81–96)
Nerva (96-98 dC)

De acuerdo con el **esquema A** , la lista comienza con Julio César y continúa a través de Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón y finalmente Galba.

En el **esquema B** , los primeros seis son los mismos que en A. Pero el séptimo es Vespasiano (69–79), saltándose Galba, Otho y Vitelio.

En el **esquema C** , Julio César se omite y la serie comienza con Augusto y se ejecuta consecutivamente a través de Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón, Galba y concluye con Otho.

Según el **esquema D** , la serie comienza con Augustus y se ejecuta a través de Nero. Se omiten Galba, Otho y Vitelio, por lo que Vespasiano es el sexto y Tito el séptimo.

Como se indicó anteriormente, una clave es la declaración en el versículo 10 de que "uno es", es decir, el sexto rey está gobernando en el momento real de la escritura de Apocalipsis de Juan. Si adoptamos el esquema “A” y comenzamos la serie con Julio César, el sexto rey es Nerón y el séptimo es Galba, quien, según el versículo 10, permanece solo “por un momento” (lo que sería históricamente cierto, ya que Galba gobernó solo desde Octubre 68 a Enero 69). Pero esto requeriría una fecha de composición para Revelación en el reinado de Nerón, una visión que es posible, pero no probable.

La vista "B" omite arbitrariamente a Galba, Otho y Vitelio. Esto se justifica apelando a la brevedad de sus reinados. Sin embargo, por breves que fueran, todavía eran legítimos emperadores romanos. Como unEn una nota histórica, Galba fue apuñalado a muerte, decapitado y su cadáver mutilado; Otho se suicidó con una daga (similar a Nero); y Vitelio fue golpeado hasta morir. En vista "B" Vespasiano sería el séptimo, pero su gobierno fue de casi once años (¿es eso consistente con "un poco de tiempo"?).

Si uno comienza a contar los siete con Augusto, los esquemas "C" y "D" son posibles. En la vista "C", John escribiría Revelación durante el reinado de Galba (finales de los 68 a principios de los 69), haciendo de Otho el séptimo (cuya permanencia en el cargo en el 69 duró del 5 de enero al 16 de abril, lo que sin duda calificaría como "poco tiempo"). La vista "D" elige omitir a Galba, Otho y Vitelio, haciendo de Vespasiano el sexto (durante cuyo reinado Juan escribió Revelación) y su hijo Tito el séptimo (cuyo reinado duró poco más de dos años).

El hecho simple es que ningún esquema lleva satisfactoriamente a Domiciano como el sexto rey que "reina" cuando Juan escribió Revelación (principios de los 90). También se señaló que si las siete colinas apuntan a Roma, difícilmente se necesitaría una sabiduría divina especial para descifrarlo (como afirma el versículo 9). En otras palabras, “cualquier soldado romano que supiera griego podría darse cuenta de que las siete colinas se referían a Roma. Pero cada vez que se requiere la

sabiduría divina, la descripción requiere un discernimiento teológico y simbólico, no una mera percepción geográfica o numérica ".[46]

La segunda opción es interpretar las siete montañas del versículo 9 como una referencia no a Roma ni a ninguno de sus emperadores sino a los siete *imperios mundiales* que oprimieron al pueblo de Dios.[47] Cinco de estos imperios paganos pertenecen a la historia pasada desde la perspectiva de Juan: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y Grecia. Un sexto reino, Roma, gobernó el mundo cuando Juan escribió (por lo tanto, Roma es la que "es"). El séptimo, es decir, "el otro [que] aún no ha llegado", es el surgimiento de un imperio mundial al final de la historia.

Muchos intérpretes futuristas del libro toman esta opinión y creen que el séptimo imperio será un renacimiento de la antigua Roma. Apelan a Apocalipsis 13: 3 y argumentan que la "herida mortal en la cabeza" sufrida por la bestia fue la caída de la antigua Roma y la recuperación milagrosa.(o resurrección) que asombra al mundo es el renacimiento moderno de Roma en todo su poder y gloria. Según Apocalipsis 17:11, la bestia no solo *tiene* siete cabezas; también de alguna manera *es* él mismo un octavo jefe. La bestia es un octavo imperio y de alguna manera está relacionada con ("de") los primeros siete. Es decir, de Roma revivida surgirá otro poder pagano relacionado con los siete anteriores, pero sin embargo distinto en sí mismo. Esta, entonces, sería la manifestación final de la oposición pagana al reino de Dios.

Un problema importante con este punto de vista es que para hacer funcionar el esquema de imperios cinco + uno + uno, omite injustificadamente la devastadora persecución del pueblo de Dios por parte de los seléucidas de Siria y el malvado Antíoco Epifanes. Además, si el séptimo imperio mundial en esta lista aún no ha aparecido, ¿qué hace uno con los muchos imperios mundiales importantes que han ido y venido en los últimos 1,600 años, especialmente aquellos que persiguieron y oprimieron a la Iglesia?

La interpretación simbólica

Creo que hay una mejor solución, una que es más consistente con el uso del *simbolismo numérico* de John . En esta vista, "siete" no es numéricamente preciso pero apunta en sentido figurado a la idea, como a menudo lo hace, de plenitud o integridad (ver Ap. 1: 4, 20; 4: 5; 5: 6). Como en Apocalipsis 12: 3 y 13: 1-2, señala Beale, “el énfasis aquí es la plenitud del poder opresivo. Por lo tanto, en lugar de siete reyes o reinos particulares del primer siglo o de cualquier otro, los siete montes y reyes representan el poder opresivo del gobierno mundial a lo largo de los siglos, que se arrogan las prerrogativas divinas y persiguen al pueblo de Dios cuando no se someten a la ley. las falsas afirmaciones del mal estado ".[48]

Las siete cabezas de la bestia, por lo tanto, significan la totalidad de la blasfemia y el mal. "Se parece mucho a nuestro idioma inglés" los siete mares ", es decir, a todos los mares del mundo".[49] En resumen,*siete no apuntan a una medida cuantitativa sino a una plenitud cualitativa*. En los días de Juan, la manifestación particular de la bestia

era, por supuesto, Roma. Esto puedeBien ha sido lo que lo influenció a usar el número figurativo "siete" (con referencia a sus colinas), aunque habría insistido en que la Bestia es mucho más que Roma.

John dice que cinco cabezas de la bestia milenaria han caído o han sido asesinadas. En este sentido, la bestia "no es" (vv. 8, 11). Pero aunque derrotado, vive (él "es", v. 8) porque el sexto jefe todavía tiene mucho poder (v. 10). Y un séptimo aún está por aparecer. El punto de Juan, entonces, en el versículo 10,

> es informar a sus lectores qué tan lejos están de la conclusión de la secuencia completa de siete gobernantes opresivos. Él les dice que solo un reinado más corto transcurrirá hasta el final del dominio opresivo de Roma, que representa a todos los poderes opresivos impíos. Al igual que en otros lugares, Juan les dice a las iglesias que el fin no está lejos y que podría llegar rápidamente: "el otro", es decir, el séptimo, "aún *no ha* llegado". Esto debe entenderse, como en otros lugares, como una expectativa cercana. . Así se expresa una idea de inminencia, pero hay una distancia indeterminada entre el presente y el futuro.[50]

En resumen, los primeros seis "jefes" o reinos duran mucho tiempo, a lo largo del curso de la historia, en contraste con la séptima, y la encarnación terrenal final del mal, que no podrá sostener una tenencia prolongada. Permanecerá solo un corto tiempo. Cuando Juan dice en el versículo 11 que la bestia no solo "tiene" siete cabezas sino que "es" en sí misma una octava cabeza que de alguna manera está relacionada con las siete, su punto es que la manifestación del dragón / bestia a través de una de sus autoridades autorizadas Las cabezas (o los reyes terrenales) en cualquier momento particular de la historia equivalen a la presencia plena de la bestia.

También debemos determinar el significado de la "octava" cabeza. Beale sostiene que “la mención de un octavo rey no es un referente cuantitativo literal de un octavo rey real en un orden histórico de sucesión de los siete reyes precedentes. Más bien, 'octavo', como 'siete', tiene un significado figurativo. 'Ocho' probablemente tuvo tal significadoen el cristianismo primitivo " [51] es una referencia simbólica al día de la resurrección de Cristo, e incluso de Cristo mismo (recuerde que, utilizando el método llamado*Gematría*, la suma de las letras griegas en el nombre “Jesús” = 888). Por lo tanto, llamar a la bestia "octavo" puede ser otra forma de referirse a su futuro intento de imitar a Jesús, quien en su resurrección inauguró la nueva creación.

Richard Bauckham hace varias observaciones basadas en su comprensión del simbolismo numérico en la Revelación. Una posibilidad es el hecho de que 666, el número de la bestia, es el triángulo doble de ocho (es decir, 666 es el triángulo de treinta y seis, que es el triángulo de ocho). O nuevamente, 666 es el octavo número doblemente triangular (en la serie 1, 6, 21, 55, 120, 231, 406, 666). Por lo tanto, la bestia es, en cierto sentido, tanto el "octavo" en esa serie de números en particular y también se relaciona con los primeros "siete". Otro enfoque es observar que la bestia se llama "octavo" porque "es uno de los siete recurrentes como una especie de exceso final del mal. En él, la integridad [como lo simbolizan los primeros siete] se convierte en exceso ".[52]

Bauckham también cree que la secuencia "séptima, sí, octava" es un ejemplo del lenguaje hebreo conocido como *dicho numérico graduado* en el que se usan dos números consecutivos en paralelo para indicar algo que es ilustrativo y representativo en lugar de literalmente exhaustivo. Por ejemplo,

> "Hay seis cosas que el SEÑOR odia, siete que son una abominación para él". (Prov. 6:16)
>
> "La sanguijuela tiene dos hijas; 'Dar' y 'Dar', ellos lloran. Tres cosas nunca se satisfacen; cuatro nunca dicen 'basta' "(Prov. 30:15)
>
> "Tres cosas son demasiado maravillosas para mí; Cuatro no entiendo. "(Prov. 30:18)
>
> "Bajo tres cosas tiembla la tierra; debajo de cuatro no puede soportar. "(Prov. 30:21)
>
> "Tres cosas son majestuosas en su pisada; cuatro son majestuosos en su paso ". (Prov. 30:29)
>
> "Dale una porción a siete, o incluso a ocho, porque no sabes qué desastre puede ocurrir en la tierra". (Eccles. 11: 2)
>
> "Y él será su paz. Cuando el asirio venga a nuestra tierra y pise en nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores y ocho príncipes de hombres "(Miqueas 5: 5)

Debo confesar que, en el análisis final, ¡el significado de los versículos 9-11 bien puede permanecer en la oscuridad!

Los diez cuernos

La siguiente tarea es determinar quién o qué constituye los "diez cuernos". Aquellos que abrazan el punto de vista histórico anterior generalmente encuentran aquí diez gobernantes literales de las diez provincias romanas o quizás diez naciones específicas en lo que creen que será un Imperio Romano revivido (de ahí la salvaje especulación y el júbilo de algunos futuristas cuando se anunció en enero de 1981 que el Mercado Común Europeo acababa de admitir a su décima nación miembro).[53]

Pero como hemos visto, el número "diez", como "siete", es figurativo. Es probable que simbolice la variedad y la "multiplicidad de soberanías en la confederación que mejoran el poder de la bestia".[54] Johnson luego pasa a identificar los diez con "los principados y poderes, los gobernantesde las tinieblas de este mundo, las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales que Pablo describe como los verdaderos enemigos de los seguidores de Jesús (Ef. 6:12). Sin duda, utilizan instrumentos terrenales, pero su realidad es mucho mayor que cualquier equivalente histórico específico. Estos 'reyes' encarnan la plenitud del ataque de Satanás contra el Cordero en el gran enfrentamiento escatológico. Son los 'reyes del este' (16: 12-14, 16), y también son los 'reyes de la tierra' que se alían con la bestia en la confrontación final con el Cordero (19: 19-21) . "[55]

Estoy más inclinado a ver que los diez cuernos representan a cualquiera y todos los reyes, es decir, la totalidad de los poderes de todas las naciones en la tierra, que se alinean con la bestia en un último intento de aplastar a la Iglesia. Su propósito unificado al otorgar su poder y autoridad a la bestia (v. 13) es el resultado del control providencial de Dios (v. 17) de acuerdo con el cumplimiento del propósito profético eterno de Dios.

El escenario representado en Apocalipsis 17: 16-17 es impresionante. Evidentemente, al final de la era, las naciones de la tierra (es decir, los "diez cuernos = diez reyes") conspirarán con la bestia con el propósito de destruir la ramera. Beale entiende que "el lado político del sistema mundial impío se volverá contra el corazón del lado socioeconómico-religioso y lo destruirá".[56] La ramera, es decir, la iglesia apóstata junto con cada institución y / o sistema religioso falso, será destruida por una coalición de poderes políticos y / o militares. El lenguaje del Antiguo Testamento detrás de la desaparición de la ramera proviene de Ezequiel 23: 25-29, 47. Se usan tres metáforas para describir este evento: su "desnudez se expone como la de una puta, es devorada como víctima de una fiera Bestia, y ella es quemada como una ciudad ".[57]

¡Lo sorprendente es que *los diez reyes están inspirados y energizados para hacer esto por Dios* (v. 17)! Este increíble conflicto interno entre las esferas políticas y religiosas del sistema mundial impío es tan tonto, miope y, en última instancia, autodestructivo que solo la mano de Dios podría dar cuenta de ello. Esta es una afirmación teológicamente fascinante. Claramente, está en contra de la *voluntad* de Dios paracualquiera que asista o se alinee con la bestia, ya que el objetivo final de la bestia es librar una guerra con el Cordero. Sin embargo, el ángel dice (literalmente): "Dios entregó en sus corazones (los diez reyes) para hacer su voluntad, y para cumplir su voluntad, y para dar su reino a la bestia, hasta que las palabras de Dios se cumplan" (v 17). *Por lo tanto, Dios* ***quiso*** *(en un sentido) influir en los corazones de los diez reyes para que hicieran lo que está en contra de la* ***voluntad*** *de Dios (en otro sentido)* .

Conclusión

Hemos cubierto una cantidad increíble de territorio bíblico en este capítulo, y se podría decir mucho a modo de resumen y conclusión. Pero me limitaré a un comentario final.

Quiero llamar la atención una vez más sobre un tema que sigue inflamando el debate sobre los últimos tiempos y contribuye en gran medida a la histeria general que sirve solo para desacreditar a la comunidad cristiana ante los ojos del mundo. Tengo en mente la opinión de muchos de que la "marca" de la bestia es un tatuaje literal, implante o huella de algún tipo, o tal vez alguna otra marca fisiológica por la cual sus seguidores son identificados visualmente. La noción popular entre muchos cristianos (generalmente de la escuela de interpretación dispensacional y futurista) es que tal designación, ya sea "el nombre de la bestia" o "el número [666] de su nombre" (Ap.

13:17) imponerse por la fuerza a las personas que viven en los últimos años anteriores a la venida de Cristo. Si uno desea comprar o vender y así sobrevivir en los próximos días,

No hace falta decir que esta interpretación se basa enteramente en una lectura futurista de Apocalipsis, de modo que lo que Juan describe pertenece en gran parte, si no únicamente, a la última generación de la humanidad viva en la tierra que precede a la segunda venida de Cristo. Si, por otra parte, como he argumentado, el libro de Apocalipsis en gran parte retrata los eventos que ocurren a lo largo de todo el curso de la historia de la iglesia, esta visión se ve seriamente socavada. Como argumenté anteriormente, debemos entender que la "marca" de la bestia en la mano derecha o la frente de sus seguidores es una parodia satánica (una estafa religiosa, por así decirlo) del "sello" que se coloca en la frente del pueblo de Dios (Ap. 7: 3-8; 14: 1; cf. 22: 4). GK Beale vuelve a tener razón: "Al igual que el selloy el nombre divino en los creyentes connota la propiedad de Dios y la protección espiritual de ellos, por lo que la marca y el nombre satánico significan aquellos que pertenecen al diablo y sufrirán la perdición ". [58]

Dado que el sello o nombre en el creyente es obviamente invisible, siendo simbólico, parece bastante seguro que la marca de la bestia es igualmente una forma simbólica de describir la lealtad de sus seguidores y su propiedad sobre ellos. Ojalá llegara el día en que los cristianos renuncien a los esfuerzos vergonzosos y sensacionales para ubicar la marca de la Bestia en un chip de computadora para colocar debajo de la piel o algún otro medio tecnológico para diferenciar a sus seguidores de los de Cristo.

Anexo: Analizando 666

Puede ser que John esté tratando de decirnos que el valor numérico del nombre de Nero tiene un significado teológico. Esto lo vemos observando las características matemáticas peculiares del número 666.[59]

(1) Un número **triangular** es la suma de números sucesivos (1 + 2 + 3 +…). Así, diez es el "triángulo" de cuatro; es decir, es la suma de todos los números hasta cuatro (1 + 2 + 3 +4 = 10). Los primeros cuatro números triangulares (1, 3, 6, 10) se pueden representar como triángulos equiláteros:

```
X          X          X          X
           X X        X X        X X
                      X X X      X X X
                                 X X X X
```

Cada triángulo está formado por la serie de números que se van a agregar. El lado de cada triángulo es igual al último número de la serie. El número real de unidades en cada caso es el número triangular.

(2) Un número **cuadrado** es la suma de *números impares* sucesivos (1 + 3 + 5 + …). Así, por ejemplo, dieciséis es la suma de todos los números impares hasta siete (1 + 3 + 5 + 7 = 16). Los primeros cuatro números cuadrados (1, 4, 9, 16) se pueden representar como un cuadrado:

```
X        X X        X X X        X X X X
         X X        X X X        X X X X
                    X X X        X X X X
                                 X X X X X
```

Cada número agregado (después de uno) forma dos lados del cuadrado. Entonces, a diferencia de un número triangular, el lado de cada cuadrado no es el último número de la serie. Es, más bien, la raíz cuadrada. Dieciséis es la suma de los números impares hasta el siete, pero es el cuadrado de cuatro.

(3) Un número **rectangular** es la suma de *números pares* sucesivos (2 + 4 + 6 + …). Así, veinte es la suma de todos los números pares hasta ocho (2 + 4 + 6 + 8 = 20). Estos números se pueden representar como rectángulos en los que un lado es una unidad más larga que el otro, de modo que los primeros cuatro números rectangulares (2, 6, 12, 20) se pueden representar de la siguiente manera:

```
X X      X X X      X X X X      X X X X X
         X X X      X X X X      X X X X X
                    X X X X      X X X X X
                                 X X X X X X
```

Así, un número rectangular puede considerarse como el producto de dos números sucesivos (2 × 3 = 6, 3 × 4 = 12, 4 × 5 = 20).

También es posible visualizar estas tres clases de números en las series numeradas correspondientes. Por ejemplo, el cuarto número triangular correspondiente al cuarto número cuadrado y al cuarto número rectangular y así sucesivamente. Los primeros treinta y seis números de las tres series se pueden ver al final de este apéndice.

Tenga en cuenta que cada número rectangular es el doble de su triángulo correspondiente. Por ejemplo, el vigésimo número rectangular es 420, que es el doble del vigésimo número triangular de 210. Además, un cuadrado agregado al número de su lugar en la serie (que es igual a su raíz cuadrada) es igual al rectángulo correspondiente. Por ejemplo, cuarenta y nueve es el séptimo número cuadrado. Entonces, si sumas cuarenta y nueve a siete, obtendrás cincuenta y seis, que es el rectángulo correspondiente.

Otro hecho interesante es que la suma de dos números triangulares consecutivos es igual al cuadrado que corresponde al segundo de ellos. Por ejemplo, si sumas quince y

veintiuno (los números triangulares quinto y sexto) obtienes treinta y seis (el número cuadrado correspondiente a veintiuno, el segundo de la serie).

666

Lo que aprendemos de esto es que **666** es un número notable. En primer lugar, es un ***número doblemente triangular*** . Es decir, es el "triángulo" de treinta y seis (1 + 2 + 3 +… = 666), y treinta y seis también es un número triangular, siendo el "triángulo" de ocho (1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 = 36). Tales números doblemente triangulares son bastante raros. La serie corre 1, 6, 21, 55, 120, 231, 406, 666, 1035, 1540…. Como señala Bauckham, "parece bastante improbable que el número de la bestia sea uno de estos números simplemente por accidente".[60] Además, 666 es el "triángulo" de un número (36) que no solo es triangular sino también cuadrado (6 × 6 = 36). Los números que son tanto triangulares como cuadrados son aún más raros que los números doblemente triangulares. Los primeros tres son 1, 36, 1225! "Ese 666 es el 'triángulo' de tal número, lo que lo convierte en un número muy notable. ¡El siguiente número es 750925 (el 'triángulo' de 1225)![61] Bauckham hace este punto importante:

> La naturaleza del simbolismo numerológico significa que podemos intentar identificar el significado principal que John vio en sus números, pero no podemos establecer un límite a la cadena de significados adicionales que los números podrían haber generado. John estaba haciendo pensar a sus lectores. Dada la antigua actitud ante la importancia de los números, probablemente no habría negado dimensiones de importancia a estas cifras que él mismo no había descubierto, pero que sus lectores podrían descubrir.[62]

Tomemos nota de algunos otros factores numerológicos interesantes en Revelación relacionados con lo que ya hemos visto.

- En 13:18 se nos dice que el número de la bestia, 666, "es el número de un hombre". En 21:17 se nos dice que el ángel que le mostró a Juan la nueva Jerusalén midió su muro: "144 codos de acuerdo con medidas humanas, que también son medidas angélicas ". Por lo tanto, vemos un contraste entre 666, el número de la bestia y 144 el número / medida de un ángel. Curiosamente, al igual que 666 es el valor numérico de la palabra griega "bestia" (*therion*) escrita en letras hebreas, ¡144 es el valor numérico de la palabra griega "ángel" (*angelos*) escrita en letras hebreas!
- Observe también el contraste aritmético entre los dos números: 666 es triangular mientras que 144 es cuadrado. De hecho, 144 es el duodécimo número cuadrado, es decir, es el cuadrado de doce. Claramente, es el número que mejor representa la Nueva Jerusalén. Bauckham luego señala que "las medidas de la ciudad y su muro - 12,000 estadios (21:16), 144 codos (21:17) - ciertamente también se relacionan con el pueblo de Dios que se considera por el número simbólico de 144,000 en 7 : 4-8 ... y 14: 1. Estas son las personas que

encontrarán su hogar en la nueva Jerusalén, con sus dimensiones de 12,000 estadios y su muro de 144 codos ”.[63]

- Parecería, entonces, que los *números triangulares* representan a la bestia, mientras que los *números cuadrados* representan al pueblo de Dios. Lo que resulta fascinante es que cuando Juan se vuelve para describir el período durante el cual estos dos (la bestia y la Iglesia) se oponen entre sí, usa *números rectangulares* . Recuerde que los números *rectangulares* cuarenta y dos y 1260 son utilizados por Juan para designar el período (cuarenta y dos meses, 1260 días), tanto del reinado de la bestia como del ministerio de la Iglesia bajo el cuidado protector de Dios. Es el período de la guerra de la bestia y el testimonio de la Iglesia.
- Bauckham encuentra un significado adicional en los números rectangulares cuarenta y dos y 1260 al señalar su lugar en la serie y sus números cuadrados correspondientes.

	Sexto	**35º**
Cuadrado	36	1225
Rectangular	42	1260

- Como un número rectangular, cuarenta y dos es 6 × 7 y es la suma de los números pares hasta doce. 1260 es 35 × 36 y la suma de los números pares hasta setenta. No hace falta decir que tanto doce como setenta son números altamente simbólicos y significativos en el pensamiento judío y en la Revelación. Pero observe especialmente los números cuadrados a los que corresponden estos rectangulares. Treinta y seis, que es tanto un cuadrado como un número triangular, es la raíz triangular de 666. Es el primer número después de uno, el siguiente número en la serie es 1225, el cuadrado que corresponde al rectangular 1260. Y 1225 es en sí mismo el triángulo de cuarenta y nueve, el número de "jubileo" de 7 × 7, que es un número muy especial en el pensamiento judío.
- Relacionado con lo anterior, está el hecho de que cuando Juan usa cuarenta y dos meses, se refiere al período del reinado de la bestia (Ap. 11: 2; 13: 5), pero cuando se refiere al período de profecía y protección de la iglesia. Él usa 1260 días. “Esto puede deberse a que 42 es el sexto número rectangular y corresponde a 36, la raíz triangular de 666, y por eso se asocia más estrechamente con la bestia, mientras que tanto 1260 como su correspondiente cuadrado 1225 se relacionan con el número del pueblo de Dios. ”[64]

¿Estamos haciendo más de la numerología de John que lo justificado por el texto? Quizás. Pero también sería irresponsable de nosotros ignorar las notables propiedades matemáticas de los números que juegan un papel tan importante en su simbolismo.

	1st	2nd	3rd	4th	5th	6th	7th	8th	9th
Triangles	1	3	6	10	15	21	28	36	45
Squares	1	4	9	16	25	36	49	64	81
Rectangulars	2	6	12	20	30	42	56	72	90

	10th	11th	12th	13th	14th	15th	16th	17th	18th
Triangles	55	66	78	91	105	120	136	153	171
Squares	100	121	144	169	196	225	256	289	324
Rectangulars	110	132	156	182	210	240	272	306	342

	19th	20th	21st	22nd	23rd	24th	25th	26th	27th
Triangles	190	210	231	253	276	300	325	351	378
Squares	361	400	441	484	529	576	625	676	729
Rectangulars	380	420	462	506	552	600	650	702	756

	28th	29th	30th	31st	32nd	33rd	34th	35th	36th
Triangles	406	435	465	496	528	561	595	630	666
Squares	784	841	900	961	1024	1089	1156	1225	1296
Rectangulars	812	870	930	992	1056	1122	1190	1260	1332

---

[1] El mejor tratamiento del concepto de anticristo desde una perspectiva histórica es el de Bernard McGinn en su libro *Anticristo: Dos mil años de fascinación humana por el mal* (San Francisco: Harper, 1994). Ver también Robert C. Fuller, *Nombrando al Anticristo: La historia de una obsesión estadounidense* (Oxford: Oxford University Press, 1995), y Kim Riddlebarger, *El hombre de pecado: Descubriendo la verdad sobre el Anticristo* (Grand Rapids: BakerBooks, 2006) .

[2] John Calvin, *Institutos de la religión cristiana* , editado por John T. McNeill (Filadelfia: The Westminster Press, 1975), Libro IV, Capítulo dos, 12.

[3] Dave Hunt, *La paz global y el ascenso del anticristo* (Eugene, OR: Harvest House, 1990), 5.

[4] En el Capítulo Cuatro, argumenté que la interpretación más probable de Daniel 7, 8 y 11 es que el "cuerno pequeño" no es una referencia a un anticristo escatológico, sino que se refiere, en cambio, a Antíoco Epifanes IV, el enemigo del siglo II a. C. El pueblo judío que profanó el templo. Sin embargo, aunque no es una referencia directa al anticristo, puede ser que Antíoco fuera una especie de prototipo de cualquiera y todos los que se alinean con Satanás contra el reino de Cristo.

[5] Posiblemente Babilonia, Media-Persia, Grecia y Roma, pero más probablemente Babilonia, Media, Media-Persia y Grecia.

[6] G.K. Beale, *El libro de la revelación: Un comentario sobre el texto griego* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 684, 686.

[7] Note bien que todo el período entre la primera y la segunda venida de Jesús = los "últimos días". Vea Hechos 2:17; 2 Tim. 3: 1; Heb. 1: 2; 1 mascota. 1:20 (cf. 1 Co. 10:11).

[8] B. F. Westcott, *Las epístolas de San Juan, El texto griego con notas* (Grand Rapids: Eerdmans, 1950 [1892]), 70.

[9] Ibid.

[10] I.H. Marshall, *The Epistles of John* (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), 159; ver Juan 14: 6.

[11] Gary DeMar, *Last Days Madness* (Atlanta: American Vision, Inc., 1997), 227.

[12] B.B. Warfield, “Antichrist”, en *Escritos más cortos seleccionados de Benjamin B. Warfield* (Nutley: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1970), 1: 357.

[13] Se discute la longitud exacta: algunos dicen que fue desde el 168 de junio hasta el 165 de diciembre a. otros, desde el 168 de diciembre hasta mediados del año 164 aC; y otros dicen que fue más cercano a tres años, desde Chislev o desde el 168 de diciembre hasta el mismo mes en 165 (ver 1 Macc. 1:57; 4:52).

[14] D.A. Carson, "This Present Evil Age", en *estos últimos días: una visión cristiana de la historia,* editado por Richard D. Phillips y Gabriel NE Fluhrer (Phillipsburg: P & R Publishing, 2011), 27.

[15] Ibid. Algunos han sugerido que el número 3½ llegó a ser un símbolo de angustia y dificultad a la luz de los 3½ meses que intervinieron entre el solsticio de invierno y el festival babilónico de Marduk. Por lo tanto, Isbon Beckwith escribe: "La teoría es plausible de que [Daniel] deriva el número [3½] de la tradición semítica, que principalmente calculó los tres meses o más durante los cuales la naturaleza está en las garras de las heladas y el frío y que luego se convirtió en un símbolo del período feroz del mal antes del último gran triunfo, un símbolo del tiempo del poder del Anticristo, 'los tiempos de los gentiles,' Lk. 21:24, o más ampliamente, el símbolo de cualquier período de gran calamidad "(*The Apocalypse of John* [Grand Rapids: Baker, 1979 (1919)], 252).

[16] Michael Wilcock, *Vi el cielo abierto* (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1975), 106.

[17] Alan Johnson, *Revelación,* Comentario Bíblico del Expositor (Grand Rapids: Zondervan, 1981), 129.

[18] Ibid.

[19] Richard Bauckham, *El clímax de la profecía* , 412.

[20] Ibid., 442.

[21] Ibid., 442-43.

[22] Ibíd., 443.

[23] Ibíd., 432.

[24] Ibid.

[25] Beale, *Revelación,* 691.

[26] Ibid., 691-92. Aquí al mencionar una opinión estándar entre los futuristas dispensacionales, menciono que la "herida" y la "curación" de una de las cabezas de la bestia en 13: 3 deben tomarse literalmente. Hal Lindsey, por ejemplo, dice que "no cree que sea una verdadera resurrección, sino que será una situación en la que esta persona tenga una herida mortal". Sin embargo, antes de que realmente haya perdido la vida, será devuelto de este estado gravemente herido. Esto es algo que causará un tremendo asombro en todo el mundo "(*The Late Great Planet Earth,*108). De acuerdo con Robert Van Kampen, “hay pocas dudas en la mente del autor [es decir, de John] en cuanto a cuál de esos dos [Nero o Hitler] regresará [por medio de la resurrección corporal] como el Anticristo. Sin lugar a dudas, solo Hitler cumple de manera plena e incuestionable todos los requisitos, y ciertamente fue la encarnación histórica de la naturaleza sumamente malvada del Anticristo "(*The Sign* [Wheaton: Crossway, 1992], 208).Algunos de los que alguna vez creyeron que Ronald Reagan era el Anticristo especularon que la herida en la cabeza sufrida por el secretario de prensa James Brady durante el intento de asesinato en la vida de Reagan, de la cual Brady se recuperó al menos parcialmente, ¡fue el cumplimiento de 13: 3!

[27] Beale, *Revelación,* 694.

[28] Alan Johnson, *Revelación,* 132. El lenguaje utilizado aquí también recuerda a Apocalipsis 11: 2, 7. Tenga en cuenta especialmente que la descripción en 13: 6 de los santos en el cielo como el "tabernáculo" es virtualmente idéntica a 11: 1 2 donde los santos en la tierra son retratados como el "templo" de Dios.

[29] R. Charles, *The Revelation of St. John: A Critical and Exegetical Commentary* (Edimburgo: T. y T. Clark, 1975), 1: 355.

[30] Alan Johnson, *Revelación* , 134.

[31] Beale, *Revelación,* 709.

[32] Ibid., 711. Es interesante observar también que los dos testigos de Apocalipsis 11 recibieron "aliento" (*pneuma*) y "cobraron vida". Quizás el dar "aliento" (*pneuma*) a la imagen de la bestia sea otra parodia de la

verdad.

[33] Johnson, *Revelación,* 135.

[34] Ibid.

[35] David Aune, *Revelación 6-16* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998), 2: 457-59.

[36] Beale, *Revelación,* 715.

[37] Ibid., 716.

[38] El mejor tratamiento de Nero se encuentra en Bauckham, *The Climax of Prophecy* , en el que me he basado para la siguiente representación.

[39] Bauckham, *El clímax de la profecía* , 412.

[40] Ibid., 413.

[41] Ibid., 421.

[42] William Barclay, *Evangelical Times* , 70 [1958], 295.

[43] Beale, *Revelación* , 722.

[44] Bauckham, *El Clímax de la Profecía* , 437.

[45] Ibid.

[46] Johnson, *Revelación,* 162.

[47] Cf. Dan. 2:45; 7:17; Jer 51:25; Es un. 2: 2; 41:15; Pss. 30: 7; 68: 15-16; Hab. 3: 6.

[48] Beale, *Revelación,* 869.

[49] Johnson, *Revelación,* 163.

[50] Beale, *Revelación,* 871.

[51] Ibid., 875.

[52] Bauckham, *El clímax de la profecía,* 405.

[53] En 1957, las seis naciones originales fueron Italia, Francia, Bélgica, Alemania, Luxemburgo y los Países Bajos. El 1 de enero de 1973, el número de países miembros aumentó a nueve cuando el Reino Unido, Dinamarca e Irlanda se unieron. La gente comenzó a sentir el final inminente de la era cuando Grecia se convirtió en el décimo (!) Miembro en 1981. Esta emoción (¡o nerviosismo!) Duró poco. España y Portugal se unieron en 1986, y Austria, Finlandia y Suecia se unieron en 1995. Otros diez países se unieron en 2004 (Chipre, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia), y en 2007 Rumanía y Bulgaria subieron a bordo. La UE tenía veintisiete países miembros en 2010. Cuando se publica este libro, solo se puede especular sobre el número de países miembros.

[54] Johnson, *Revelación,* 165.

[55] Ibid., 166.

[56] Beale, *Revelación,* 883.

[57] Ibid.

[58] Ibid., 716.

[59] En lo que sigue , dependo en gran medida de la notable investigación y los conocimientos de Richard Bauckham en su libro, *El clímax de la profecía* , 390-407.

[60] Ibid., 394.

[61] Ibid.

[62] Ibid., 397.

[63] Ibid., 399.

[64] Ibid., 402.

Capitulo diecisiete

El anticristo en la Escatología Bíblica: un estudio de 2 Tesalonicenses 2

Hasta este punto, no he dado ninguna indicación de si creo o no que las manifestaciones múltiples y multifacéticas del "Anticristo" y / o "bestia" asumirán la forma de una figura humana única al final de la historia. Me sentiría inclinado a decir No, si no fuera por 2 Tesalonicenses 2: 1-12. Lo que sigue no es de ninguna manera un tratamiento exhaustivo del texto. Para eso, otros recursos están disponibles.[1] Mi objetivo es simplemente resumir lo que creo que es el argumento de Pablo e intentar identificar la figura que se describe aquí como "el hombre de iniquidad" (v. 3; varios manuscritos griegos leen "el hombre de pecado").

La dificultad de 2 Tesalonicenses 2: 1-12 es nada menos que legendaria. Algunos comentaristas simplemente se niegan a participar y confiesan que no saben lo que significa. Estoy tentado a hacer lo mismo. Sin embargo, confío en al menos una cosa y necesito mencionarlo por adelantado. De hecho, el pasaje se vuelve incomprensible cuando se asume el concepto dispensacional de un arrebatamiento previo a la práctica y se aplica a la interpretación del texto. El regreso de Cristo al cierre de la historia es un evento singular, unitario. No hayalgo así como un arrebatamiento o traducción o alcanzar el cielo de la Iglesia antes del tiempo conocido como la gran tribulación, que se seguirá, al final de la tribulación, por otro "regreso" de Cristo para juzgar y destruir a sus enemigos. Jesús descenderá del cielo solo una vez, momento en el que raptará y resucitará a su Iglesia para estar con él para siempre. Pero luego no regresará a las nubes del cielo, sino que continuará su descenso y destruirá a sus enemigos, con lo que la historia humana llegará a su fin, después de lo cual será la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra (lo que típicamente llamamos el eterno estado). Mi punto aquí es simplemente decir que pensar de otra manera en la naturaleza del segundo advenimiento de Cristo es introducir el caos y la confusión en un pasaje que ya es lo suficientemente difícil de descifrar.

Tan difícil como 2 Tesalonicenses 2 tiene su propio derecho, se vuelve completamente incomprensible si no lo leemos a la luz de lo que Pablo escribió anteriormente en 1 Tesalonicenses 4–5. La mayoría de los cristianos están familiarizados con su enseñanza en 1 Tesalonicenses 4: 13-18, pero ensayemos brevemente lo que dijo. Evidentemente, algunos en la Iglesia estaban preocupados por aquellos creyentes, quizás miembros de la familia y amigos cercanos, que habían

muerto físicamente: ¿los veremos de nuevo? ¿Qué les pasa cuando Jesús vuelve? ¿Han muerto ellos, de alguna manera, perdidos en ser incluidos en la gloria de ese día cuando Cristo regrese? ¿Experimentarán la prometida resurrección del cuerpo? Independientemente de la naturaleza precisa de sus temores, Pablo les asegura que cuando Jesús regrese "Dios traerá consigo a los que se han quedado dormidos" (v. 14b). En otras palabras, ya están presentes espiritualmente con Cristo en el estado intermedio, experimentando una comunión consciente con él (vea Fil. 1: 19-21; 2 Cor. 5: 1-10), y Pablo quiere tranquilizar a los tesalonicenses que cuando Jesús regrese a su Los seres queridos y amigos salvados estarán muy en la mezcla, por así decirlo. De hecho, los que vengan con Jesús a su regreso recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados antes que los que viven. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. experimentando una comunión consciente con él (vea Fil. 1: 19-21; 2 Cor. 5: 1-10), y Pablo quiere asegurar a los tesalonicenses que cuando Jesús regrese, sus seres queridos y amigos salvados estarán muy en la mezcla , por así decirlo. De hecho, los que vengan con Jesús a su regreso recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados antes que los que viven. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. experimentando una comunión consciente con él (vea Fil. 1: 19-21; 2 Cor. 5: 1-10), y Pablo quiere asegurar a los tesalonicenses que cuando Jesús regrese, sus seres queridos y amigos salvados estarán muy en la mezcla , por así decirlo. De hecho, los que vengan con Jesús a su regreso recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados antes que los que viven. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. y Pablo quiere asegurarles a los tesalonicenses que cuando Jesús regrese, sus seres queridos y amigos salvados estarán muy en la mezcla, por así decirlo. De hecho, los que vengan con Jesús a su regreso recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados antes que los que viven. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. y Pablo quiere

asegurarles a los tesalonicenses que cuando Jesús regrese, sus seres queridos y amigos salvados estarán muy en la mezcla, por así decirlo. De hecho, los que vengan con Jesús a su regreso recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados antes que los que viven. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él. Para usar los términos precisos de Pablo, ellos "se levantarán primero" (v. 16b). Entonces todos los creyentes que están físicamente vivos en la tierra en el momento del regreso de Cristo serán "arrebatados" o raptados o traducidos, es decir, recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados y se unirán al Señor, junto con sus seres queridos fallecidos. Unos, y siempre permanecerán con él.

Luego, Pablo se convierte inmediatamente en 1 Tesalonicenses 5 para recordarles que en este día del regreso de Cristo, el día en que tanto los vivos como los muertos resucitarán y se unirán para siempre con su Salvador, el día que ahora llama "el día del Señor". ”(1 Tes. 5: 2), vendrá sin previo aviso, como un ladrón irrumpe en una casa en medio de la noche. Esta venida no solo implicará el rapto y la resurrección de los creyentes, como 1 Tesalonicenses 4 acaba de declarar, sino también la "destrucción repentina" (1 Tes. 5: 3) de los no creyentes. Más adelante en el capítulo, Pablo explica que esto significa que mientras los no creyentes experimentarán la “ira” de Dios (5: 9) en ese día, los creyentes “obtendrán la salvación a través de nuestro Señor Jesucristo” (5: 9). El hecho de que Pablo tenga en cuenta la segunda venida de Cristo al final de la historia humana se confirma por su uso del término "destrucción" tanto en 1 Tesalonicenses 5: 3 como en 2 Tesalonicenses 1: 9. Nadie niega que el último texto describe la*Parusía* o venida de nuestro Señor al final de los tiempos. Cuando lo haga, los incrédulos “sufrirán el castigo de la destrucción eterna” (*olethros;* 2 Tes. 1: 9), el mismo destino que sucederá a aquellos en 1 Tesalonicenses 5: 3 que están en la oscuridad de la incredulidad.

Todo esto para decir, los cristianos deben ser alertados constantemente de la posibilidad de que llegue el día. Los cristianos no están en “oscuridad” espiritual (5: 4) o ignorancia o indiferencia moral, de modo que la llegada de ese día los “sorprenderá” (5: 4). Si estuvieran vivos cuando llegue ese día, aunque no habrán podido predecir la hora exacta en que ocurrirá, podrán, en efecto, decir: "Por supuesto, sabíamos que venía". Hemos estado viviendo vidas sobrias, circunspectas y piadosas con la esperanza esperanzada de su llegada. ¡Alabado sea Dios que el tiempo finalmente ha llegado!

También debemos notar que en 1 Tesalonicenses 4:15, Pablo se refiere a este evento como la "venida (*parousia)* del Señor". Aunque es cierto que la palabra *parousia* en ocasiones puede significar simplemente "presencia" o "llegada" o " apareciendo ", aquí se refiere más específicamente y técnicamente a lo que conocemos como la segunda venida de Cristo al final de la historia. Esto es importante porque cuando llegamos a 2 Tesalonicenses 2: 1, Pablo aborda una vez más el tema de "la venida (*parusía*) de nuestro Señor Jesucristo". Es difícil, si noimposible, pensar que aquí, en su segunda epístola a la iglesia de Tesalónica, tenía algo en mente por la palabra *parusía* que no era lo que quería decir cuando la usó en su primera epístola. La *parusía* en 1 Tesalonicenses 4:15 es claramente una referencia a ese momento en que Jesús parece raptar y resucitar a su Iglesia. Uno necesitaría evidencia convincente de lo contrario para concluir que no tenía en mente lo mismo cuando la palabra aparece aquí nuevamente en 2 Tesalonicenses 2: 1. Este punto es reforzado por la segunda frase en 2: 1. Pablo no solo escribe "con respecto a la venida (*parusía)* de nuestro Señor Jesucristo", sino también con respecto a "estar unidos a él" (2: 1b). Estos son claramente uno y el mismo evento. Desde la *parusía*en 1 Tesalonicenses 4 resulta que nos encontramos con el Señor en el aire y que "siempre" está "con el Señor" (1 Tesalonicenses 4: 17b), parece razonable que Pablo tenga el mismo evento en mente cuando habla de "nuestro estando reunidos para él ”en 2 Tesalonicenses 2: 1b.

Todo esto refuerza aún otra conclusión, esta relacionada con el significado de "el día del Señor". Como ya se señaló, no veo ninguna razón por la que no debamos concluir que la *parusía*de 1 Tesalonicenses 4 es el primer evento inaugural de lo que Pablo se refiere en el capítulo 5 como "el día del Señor". El día del Señor es esa serie de eventos que comienza con el rapto y la resurrección de los cristianos sin previo aviso y continúa con La “destrucción repentina” (1 Tesalonicenses 5: 3) de los no cristianos. También podemos extender esto a la enseñanza de Pablo en 2 Tesalonicenses 1: 5-12, donde nuevamente menciona el momento en que Jesús "se revela desde el cielo con sus ángeles poderosos", cuyo resultado es doble: (1) será "glorificado en sus santos" y "se maravillará entre todos los que han creído" (2 Tes. 1:10), y (2) infligirá "venganza a los que no conocen a Dios y a los que no lo hacen". obedece el evangelio de nuestro Señor Jesús ”(2 Tes. 1: 8).

Entonces, "el día del Señor" es ese tiempo (ya sea instantáneo o prolongado), inaugurado por la "venida" (*parousia*) de Jesús cuando "descenderá del cielo" (1 Tesalonicenses 4:16) para raptar y resucitará a su pueblo y traerá juicio, venganza y destrucción a los que lo rechazaron. Así, “el díadel Señor ”probablemente incluiría lo que sabemos que será la segunda venida de Jesús, que implica el rapto y la resurrección corporal de los creyentes, junto con la resurrección corporal y el juicio de los no creyentes. Como no creo que haya ninguna evidencia en el Nuevo Testamento para la noción de un arrebato de "pretribulación" en el que la venida de Cristo esté dividida en dos fases (una antes de la llamada tribulación y otra después), concluyo

que "El día del Señor" es un evento unitario que abarca principalmente la resurrección y salvación de los cristianos y la resurrección y el juicio de los no cristianos.

Rumores inquietantes en Tesalónica

Ahora estamos preparados para observar más de cerca a 2 Tesalonicenses 2, donde Pablo describe a los creyentes en esa ciudad como habiendo comprado el rumor (la "enseñanza" de alguna fuente herética) de que "el día del Señor ha llegado" (2 Tes. 2: 2b). Parece que hay dos formas de entender lo que les habían enseñado algunos maestros falsos. Por un lado, algunos, como Greg Beale, argumentan que "los falsos maestros afirmaban que el futuro advenimiento de Jesús ya había ocurrido de alguna manera espiritual: ya sea por su presencia en la persona de su Espíritu (quizás en Pentecostés) o en conjunto con la final (¡espiritual!) resurrección de los santos ".[2] En otras palabras, los defensores de una escatología demasiado realizada habían convencido a muchos de que la venida de Cristo y la reunión de sus santos en la resurrección final, descrita por Pablo en 1 Tesalonicenses 4: 14-17, ya había ocurrido de alguna manera. Por lo tanto, podrían experimentar lo que Pablo describió en 1 Tesalonicenses 4 mientras permanecen en sus cuerpos naturales, no redimidos, físicos en la tierra. Independientemente de lo que Pablo tenía en mente en ese capítulo, fue una realidad completamente espiritual lo que quizás elevó a los creyentes a un estado exaltado de superioridad o triunfo religioso.

Por otro lado, tal vez simplemente se les dijo que se habían "dejado atrás" cuando el Señor vino (*parusía*) y tradujo o alcanzó a los creyentes para que se unieran a él en el aire. Por alguna razón se fueSin explicación, se lo habían perdido! Quizás habían sido descalificados por razones espirituales o morales. En cualquier caso, se quedaron pensando que el "día" o el lapso de tiempo (no equivale a "día" con solo veinticuatro horas) durante el cual los santos serían criados y arrebatados y el mundo no cristiano sería juzgado había comenzado, había comenzado o estaba ahora en algún sentido aquí y el proceso (o evento) de salvación y juicio en curso.[3]

Sin embargo, esta vista en sí misma no está exenta de problemas. Piensa conmigo por un momento acerca de lo que esto implicaría. Evidentemente, los tesalonicenses habían sido engañados, ya sea por una supuesta revelación profética ("espíritu"; 2: 2a), o una palabra hablada (tal vez algunos vinieron a declarar: "Escuchamos a Pablo decir eso ..."), o quizás por una carta que pretendía haber sido escrito por Paul ("una carta que parece ser de nosotros"). El contenido de este informe falso fue que "el día del Señor ha llegado". Si Pablo se refiere al rapto / resurrección de los santos, esto significaría que los tesalonicenses no solo creyeron que *se* habían quedado atrás, pero que *el mismo apóstol Pablo*(y sus asociados en el ministerio; note su referencia a "nosotros" en 2: 2) también se había perdido este glorioso evento. Después de todo, la única manera en que Pablo supuestamente pudo haber declarado que "el día del Señor ha llegado" es si estuviera vivo y presente en la tierra cuando sucedió, y luego se tomó el tiempo de enviar un mensaje a los tesalonicenses en efecto diciendo: "Yo". Lamento

tener que decirle esto, ¡pero todos nos lo perdimos! ”Una cosa es que los tesalonicenses piensen que *se* perdieron el rapto. Pero es algo totalmente diferente, si no improbable, en mi opinión, que ellos piensen que *Pablo* , el hombre que había escrito tan explícitamente sobre este evento en 1 Tesalonicenses 4, junto con sus compañeros y compañeros de trabajo, también había fallado. estar "atrapado" para encontrarse con el Señor en el aire.

En cualquier caso, la respuesta de Pablo a este error es decir: “¿No recuerdas que cuando aún estaba contigo te dije” (2 Tes. 2: 5) que el “día del Señor” no comenzará ni comenzará? no vengas ni empieces"A menos que la rebelión venga primero, y el hombre de iniquidad sea revelado" (2 Tes. 2: 3). Si el error que se les enseñó fue que el día del Señor fue un evento totalmente espiritual o no físico que ocurriría mientras aún permanecieran en la tierra, me resulta difícil creer que Pablo no respondería directamente corrigiendo semejante teoría teológica. herejía. En otras palabras, si todo lo que hizo fue decir: "No, ese día no puede llegar hasta que ocurran estos dos eventos", dejaría a los tesalonicenses (y a nosotros) pensando que no había nada intrínsecamente erróneo en cuanto a lo que eran los falsos maestros. Dicho acerca de la *naturaleza* de la *parusía* y la resurrección. Su único error se refería a su *tiempo.*Casi se puede escuchar cómo hubieran respondido los tesalonicenses: “Oh, está bien, entonces Pablo está de acuerdo con la idea de que el 'día del Señor' es de naturaleza completamente espiritual. Él no ha dicho nada para corregirlo. Solo quiere que recordemos que no ocurrirá hasta que estos otros dos eventos ocurran primero ". Me cuesta mucho creer que Paul no habría refutado de manera inmediata y enérgica la distorsión" espiritualizadora "y" escatológica ". de lo que implicaba el "día del Señor".

No quiero que me malinterpreten en este punto, así que permítanme explicarme una vez más en términos diferentes. La tesis de Beale es que los tesalonicenses habían sido engañados por alguna versión de una escatología muy realizada, según la cual el rapto y la resurrección de los creyentes (es decir, el día del Señor) era de naturaleza enteramente espiritual, no física. Uno podría experimentar este evento profetizado mientras permanece en la tierra en el cuerpo físico de uno. Los creyentes bien pueden ser exaltados espiritualmente de alguna manera extraña y única, pero todavía estarían viviendo y respirando en la tierra. Si eso es lo que ciertos maestros falsos habían estado propagando, no tiene sentido que Paul responda diciendo: "No, esos maestros no pueden estar en lo cierto, porque como les dije antes, hay dos eventos que deben ocurrir primero. . "¿No hubiera preferido él haber dicho:" No, esos maestros no pueden estar en lo cierto, porque, como les dije antes, la venida de Cristo es personal, pública y visible, y nuestra reunión para él también es física y conlleva la glorificación de nuestros cuerpos ”? Con ese tipo de herejía circulando en Tesalónica, no creo que a Paul le haya importado el tema del tiempo. Más bien habría sidoRápido para refutar las falsas nociones subyacentes de lo que constituye la resurrección de los creyentes. Si todo lo que dijo en respuesta fue que otros dos eventos deben venir primero, dejaría a los cristianos de Tesalónica diciéndose a sí mismos: "Bueno, creo que al menos

acertamos en la *naturaleza* de la resurrección, incluso si nos engañaran para que creamos algo falso". su *tiempo* ".

Lo más probable es que haya circulado una falsa enseñanza en Tesalónica, bajo el pretexto de provenir de una declaración profética, o incluso del mismo Pablo, en el sentido de que lo que el apóstol les había enseñado en 1 Tesalonicenses 4–5 sobre el regreso de Cristo y la resurrección de los creyentes y el juicio de los no creyentes ya habían comenzado o habían llegado y de alguna manera habían pasado por alto. "No", dice Pablo. "Eso no puede pasar todavía. ¿No recuerdas que cuando estuve contigo te expliqué cuáles son estos dos eventos que deben ocurrir primero? Aún no han ocurrido, así que sabes que el 'día del Señor' todavía es futuro ".

El espacio no me permite abordar este tema en profundidad, pero claramente este pasaje refuta lo que muchos han pensado sobre el concepto de *inminencia.* Muchos han enseñado que no deben ocurrir eventos profetizados antes del rapto / resurrección de la Iglesia. Por lo tanto, esto último podría ocurrir "en cualquier momento", en cualquier momento, sin que ningún evento tenga que transpirar primero. Pero Pablo dice en términos muy claros que primero deben suceder dos eventos (ver más abajo). Esto no frena de ninguna manera nuestro celo, expectativa o anticipación del regreso del Señor, porque lo que esperamos es a Jesús, es a Jesús a quien anhelamos ver, y ni el paso de los siglos ni la necesidad de ciertos eventos intermedios deben Disminuye nuestro amor por su aparición.

Aunque algunos han tratado de encontrar en la "rebelión" una referencia al "rapto" de la Iglesia (esta fue la opinión de algunos de los primeros dispensacionalistas) o posiblemente una crisis política, el uso de la palabra tanto en el Antiguo Testamento (Josh 22:22; 2 Cron. 29:19; Jer. 2:19; cf. 1 Macc. 2:15) y en el Nuevo Testamento (Hechos 21:21; cf. la forma verbal en 1 Tim. 4: 1 ; Hebreos 3:12), así como las referencias contextuales a la "enseñanza falsa" (2 Tes. 2: 1-2, 9-12), apuntan a su sentido normal de la deserción religiosa o una espiritual y teológica“Caerse”. Los de la escuela preterista sostienen que esto se refiere a la rebelión civil de los judíos contra Roma, una que precipitó el sitio de la ciudad en el período 66–70 y su destrucción final, junto con la del templo. La mayoría, sin embargo, cree que Pablo tiene aquí en vista una futura apostasía global dentro de la iglesia cristiana profesante.

Pablo recuerda a los tesalonicenses que, junto con esta deserción religiosa, el "hombre de la destrucción" tomará "su asiento en el templo de Dios, proclamándose ser Dios" (v. 3b).[4] Hay cuatro formas principales en que este verso ha sido interpretado, cada uno en función de la forma en que entienden el "templo de Dios". Los de la escuela de interpretación preterista insisten en que este es el templo físico que todavía está en Jerusalén cuando Pablo escribió esta carta en 50–51, el templo que Jesús profetizó sería destruido en 70. Si es así, el hombre de la destrucción / pecado probablemente sea Nerón y los eventos descritos en este capítulo se refieren a la devastación de la ciudad y el templo en 70. La "venida" de Cristo (vv. 1-3, 8), por lo tanto, no es el segundo advenimiento al fin de la historia, sino la "venida" del Mesías

en juicio contra Israel en los eventos de 70.[5] Tendré más que decir acerca de la interpretación preterista a continuación.

Al igual que los preteristas, los dispensacionalistas también argumentan que el templo es una estructura literal y física, pero no la que fue destruida en 70. Más bien, este es un templo reconstruido que aún no existe pero que algún día y de alguna manera solo se construirá Antes o al inicio de la gran tribulación de siete años. El hombre de destrucción / pecado,por lo tanto, es el futuro anticristo y la "venida" de Cristo (vv. 1-3, 8) es su regreso al final de la historia para consumar sus propósitos en la tierra.

Una tercera visión reconoce elementos de verdad en ambas perspectivas, pero también difiere considerablemente de cada una. Un problema con estas dos primeras interpretaciones es la forma en que entienden la frase "el templo de Dios" (v. 4). La forma en que se usa este lenguaje en otras partes del Nuevo Testamento, especialmente en los escritos del mismo Pablo, hace improbable que pueda referirse a otra cosa que no sea la Iglesia, el cuerpo de Cristo, el único templo en el que Dios se complace una vez más. habitar.

Dos puntos deben hacerse. Primero, ¿es plausible argumentar que el templo que finalmente fue destruido en 70 o cualquier supuesto futuro, el templo reconstruido al final de la historia podría describirse como "de Dios"? Como notamos en nuestro examen del Discurso de los Olivos, el complejo del templo fue abandonado por Jesús, tanto física como espiritualmente, cuando partió y se dirigió al Monte de los Olivos. "Tu casa", dijo Jesús, "te queda desolada" (Mateo 23:38). Así ha dejado de ser la casa de "Dios". Cuando Jesús murió y "la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" (Mateo 27:51), Dios dejó de bendecirlo con su presencia para siempre o de reconocerlo como algo más que un *icabod* (la gloria ha salido).

Como expliqué en un capítulo anterior, tan dramáticamente como Jesús había entrado a Jerusalén (Mateo 21: 1-17, la llamada "Entrada triunfal") y su templo, ahora se marcha. Esta una vez grande y gloriosa casa de Dios ahora está dedicada exclusivamente a ellos ("Mira, tu casa te es abandonada," 23:38). Los ecos de la retirada de Dios del templo en la visión de Ezequiel reverberan en las palabras de nuestro Señor (véase Ezequiel 10: 18-19; 11: 22-23). La destrucción física definitiva del templo no es más que la consumación externa del repudio espiritual de Dios. Jesús ya se ha ido, para no volver jamás. De hecho, la acción de Jesús al salir del templo y tomar asiento en el Monte de los Olivos (Mateo 24: 3) recuerda a Ezequiel 11:

Esto se aplica igualmente a cualquier supuesto templo futuro que los dispensacionalistas creen que se construirá en la vecindad general donde ahora se encuentra la Cúpula de la Roca. Por supuesto, es totalmente posible que las personas en Israel puedan algún día construir una estructura de templo y reanudar sus actividades religiosas dentro de él. Las implicaciones políticas y militares de los mismos, sin mencionar el furor religioso que provocaría, son obvias. Es difícil decir si esto ocurrirá o no, pero si lo hace no tendrá ningún significado escatológico o

teológico, aparte de elevarse como un hedor en la nariz de Dios. Digo esto a la luz del testimonio constante del Nuevo Testamento con respecto al único templo que Dios consideraría como "suyo". Además, “Cristo viene como el verdadero templo, sacerdote y sacrificio (así como Hebreos 7: 11–10:[6]

Esto me lleva al segundo punto. La frase traducida "templo de Dios" (*ton naon tou theou*) se encuentra diez veces en el Nuevo Testamento. En Mateo 26:61, los testigos falsos en el juicio de nuestro Señor se refieren a su declaración: "Soy capaz de destruir el templo de Dios y de reconstruirlo en tres días". Por supuesto, cuando Jesús pronunció estas palabras, la estructura era todavía el templo "de Dios". Pero no es menos obvio que Jesús tuvo en mente su propio cuerpo como el único tabernáculo del Altísimo que se levantaría de entre los muertos tres días después de su crucifixión.

En varios textos, la frase "templo de Dios" se refiere claramente al pueblo de Dios, ya sea al cristiano individualmente o al cuerpo de Cristo, es decir, a la Iglesia, corporativamente (véase 1 Cor. 3:16, 17 [2 ×]; 2 Co. 6:16 [2 ×]). Dos textos se refieren al templo escatológico de Dios en el cielo (Ap. 3:12; 11:19), mientras que Apocalipsis 11: 1 probablemente tiene en vista lo mismo que 2 Tesalonicenses 2: 4 (y por esa razón no se puede citar en defensa de ninguno de los dos). ver). El punto simplemente es que cada vez que Pablo usa esta frase es descriptiva del pueblo de Dios, la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Además, no debemos pasar por alto la declaración de Pablo en Efesios 2: 21-22 de que "toda la estructura [en referencia a la Iglesia, el 'un nuevo hombre'], esunidos juntos, se convierte en un templo santo en el Señor. En él, también se están construyendo juntos en una morada para Dios por el Espíritu ". A estos también se agrega 1 Corintios 6:19, donde Pablo describe el cuerpo o el marco físico de cada cristiano como" un templo del Espíritu Santo ".

No es necesario decir que, teológicamente hablando, estaría algo fuera de lugar si Pablo volviera a la perspectiva del Antiguo Testamento sobre esta estructura y se refiriera al edificio físico que Dios había abandonado, el edificio que ya no es el punto focal de Dios. Presencia residente o el lugar donde se obtiene el perdón, como "el templo de Dios". Siempre debemos tener en cuenta que "la resurrección de Jesús fue el comienzo de la reconstrucción del" templo de Dios "de los últimos días. El antiguo templo físico de Israel no era más que un presagio físico de Cristo y su gente como el templo ".[7] En este punto de vista, entonces, Pablo visualiza un Anticristo escatológico de fin del tiempo, un hombre caracterizado por el pecado y la destrucción que asumirá un lugar de influencia y autoridad dentro de la Iglesia profesante desde la cual perseguirá al pueblo de Dios y fomentará un espíritu espiritual. apostasía (ver Mat. 7: 21-23; 2 Tim. 1:15; Ap. 3: 1; 11: 7-13; 20: 7-10), todo lo cual debe suceder antes de que el Señor Jesús pueda Regresa en plenitud.

Dicho esto, también hay textos que muestran que los cristianos antes de los 70 todavía se estaban reuniendo en el templo de Jerusalén para el culto y el evangelismo. Por lo tanto, tal vez no sea imposible para Pablo describir el templo físico aún en pie como "el templo de Dios". Así es como la gente de su época lo

pensó; ciertamente lo hicieron los judíos, e incluso los cristianos podrían haberse referido a esto de esta manera, aunque sabían que su papel en los propósitos redentores de Dios había terminado con la muerte y resurrección de Jesús (vea Hechos 1: 4; 1: 8; 19:21; 20:16; 24:11). Cuando miramos en el libro de los Hechos vemos.Los cristianos siguen manteniendo un contacto cercano con la comunidad judía y, a menudo, aparecen tanto en las sinagogas como en el templo. [8] Mi punto, entonces, es que no está fuera del alcance de la posibilidad de que cristianos como Pablo se refieran, a modo de concesión, al "templo de Dios" de acuerdo con el uso estándar de ese día y hora. Al hacerlo, no estaría haciendo una declaración teológica, sino simplemente empleando la designación común entre las personas a quienes estaba ministrando.

Quizás gran parte de la confusión aquí se puede aclarar tomando nota de una cuarta opción. Puede ser que Pablo simplemente esté aludiendo a textos bien conocidos del Antiguo Testamento que describen *el epítome de la arrogancia religiosa* . Es decir, utiliza dos pasajes en los que se encuentran afirmaciones hechas por aquellos que se promueven y se hacen pasar por divinos. En Daniel 11:36 leemos sobre el autoengrandecimiento de Antíoco Epifanes, que debía profanar el templo y oprimir al pueblo de Dios. Él "hará lo que quiera", señala Daniel. "Él se exaltará a sí mismo y se magnificará a sí mismo por encima de todo dios, y hablará cosas asombrosas contra el Dios de los dioses" (Dan. 11: 36a) Asimismo, en Ezequiel 28: 2 leemos una descripción del príncipe ególatra de Tiro. "Así dice el Señor G OD: 'Porque tu corazón está orgulloso, y has dicho: "Soy un dios, me siento en el asiento de los dioses, en el corazón de los mares", sin embargo, no eres más que un hombre y no un dios, aunque creas tu corazón como el corazón de un dios "'(Ezequiel 28: 2).

No puede haber error en que el lenguaje de Pablo en 2 Tesalonicenses 2 es una alusión directa a Daniel 11:36. En ambos casos, esta figura rebelde se exalta a sí misma por encima y en contra de cualquier otro supuesto dios, y de ese modo afirma que él mismo es Dios. Del mismo modo, al igual que en Ezequiel 28: 2, donde el príncipe de Tiro declara: “Me siento en el asiento de los dioses”, también en 2 Tesalonicenses 2: 4 el hombre de iniquidad “toma asiento en el templo de Dios, proclamando Él mismo debe ser Dios. "Pablo no está diciendo que este hombre de maldad, literal o físicamente, se sienta en el templo real en Jerusalén, ya sea que elTemplo del primer siglo o algún supuesto templo en el siglo XXI. Su punto es que afirmar ser Dios es afirmar que uno pertenece legítimamente en el lugar desde el que Dios reina. En una palabra, Paul está empleando lo que parece ser un *lenguaje común y proverbial para la autodificación* . Por lo tanto, no debemos tratar de identificar el "templo" en el que ocurre este supuesto acto, ya que no es un "acto" en ningún sentido físico o literal. Cuando uno dice ser "dios" y se exalta por encima de cada objeto de adoración, en efecto, afirma estar sentado en el lugar de la deidad.

I. Howard Marshall está de acuerdo, y sugiere que "Paul estaba usando un motivo conocido metafóricamente y tipológicamente" derivado de Daniel y Ezequiel. Es decir, “ha usado este lenguaje para representar el carácter de la manifestación culminante del

mal como un poder antiteísta que usurpa el lugar de Dios en el mundo. Ningún templo específico está en mente, pero el motivo de sentarse en el templo y afirmar ser Dios se usa para expresar la oposición del mal a Dios ".[9] FF Bruce parece tomar una posición similar. Argumenta que si se hubiera dicho que "él se sienta en el trono de Dios", pocos "habrían pensado que era necesario pensar en un trono literal; simplemente habría sido considerado como una manera gráfica de decir que planea usurpar la autoridad de Dios ".[10]

El "restricción"

Sin embargo, Paul no lo deja allí, sino que explica por qué estos dos eventos aún no han ocurrido (o más específicamente, por qué el "hombre de iniquidad" aún no ha aparecido). Alguien o algo lo está "restringiendo ahora" (2 Tes. 2: 6). "Su tiempo" (v. 6b), es decir, el momento en que, en el propósito de Dios, el "hombre de iniquidad" será revelado aún no ha llegado. Esta "persona" o "cosa"que ahora está restringiendo la revelación del hombre de iniquidad "hará eso hasta que él [el que restringe] esté fuera del camino" (v. 7b). Entonces el sin ley será revelado.

Pero, ¿quién o qué es lo que lo restringió en los días de Pablo (v. 6) y seguirá haciéndolo "hasta que esté fuera del camino" (v. 7)? Esta es una pregunta interpretativa notoriamente difícil.[11]Cualquiera que sea la opinión que uno adopte finalmente, parece razonable concluir que el origen último de esta influencia restrictiva es Dios. Tres factores me apuntan en esta dirección. Primero, la restricción es una fuerza espiritualmente positiva al servicio del bien en la medida en que inhibe la revelación y la perpetración del mal. Segundo, el género del "limitador" es neutro en el versículo 6, pero masculino en el versículo 7. Esto puede sugerir que, si bien en última instancia es Dios quien ejerce la influencia restrictiva, lo hace a través de algún medio o instrumento secundario o fenómeno histórico. Tercero, el propósito de este obstáculo para la revelación del hombre de destrucción es "para que pueda ser revelado en su tiempo" (v. 6). Como bien señala Beale, "este momento ciertamente lo establece Dios, ya que todo el segmento (2: 6-12) se coloca dentro de un marco de profecía-cumplimiento.[12]

A la luz de esto, me inclino a ver al "limitador" como quizás una o una combinación de varias fuerzas: (1) el gobierno civil y su autoridad y poder para resistir, así como para castigar a los malhechores (cf. Romanos 13: 1) -4; este sería el caso no solo en la Roma del primer siglo sino en otros gobiernos posteriores hasta el día de hoy); (2) la predicación del evangelio y el bien integral (espiritual, político, social, moral, etc.) que viene a su paso; (3) el ministerio de un ángel, específicamente el mismo ser angelical que "ata" a Satanás y lo arroja a un pozo durante la era de la iglesia actual (los "1,000 años" del milenio; Ap. 20: 1-10); y (4) el poder providencial de Dios expresado en términos de gracia común en donde el Espíritu restringe la expresión del mal tanto en elCorazones de los no regenerados en general y en la manifestación del hombre de destrucción en particular.

No haré ningún intento (y, en mi opinión, nadie más debería) especular sobre quién podría ser, de qué país o nacionalidad surgirá, si vive actualmente o no, o cualquier otro factor relacionado con su eventual Apariencia y actividad. La tendencia a hacer lo contrario rara vez evita el tipo de sensacionalismo que, en última instancia, trae reproche al evangelio de Cristo. Lo único en lo que cualquiera de nosotros puede o debe hablar con certeza y celebración es que esta encarnación o expresión final del Anticristo / bestia será destruida por el Señor Jesucristo "con el aliento de su boca" y será llevado a la nada "por la aparición de su venida" (2 Tes. 2: 8). Pero todavía tenemos algunas preguntas de importancia crítica para responder de este pasaje.

¡Ahora!

Si tuviera que abrir este párrafo escribiendo: " *Y ahora* déjeme explicar lo que significa el siguiente verso", todos ustedes entenderían que mi uso del adverbio "ahora" simplemente significa algo así como "mover el argumento" o "Mi siguiente punto es" o algo similar. En otras palabras, hay un uso válido del adverbio "ahora" que es meramente lógico y ayuda a explicar la relación entre las declaraciones en una oración o párrafo. En otras palabras, sirve para la transición de un pensamiento a otro. Eso *no* es *lo* que Pablo está haciendo en el versículo 6.

Pablo está usando claramente la palabra "ahora" en un sentido temporal. Tiene que ver con el *tiempo. ″* Ahora" en el versículo 6 significa "en el día presente", "en este momento", o algo así. Pero entonces hay que preguntarse: ¿Pablo quiere decir que la palabra "ahora" modifica el conocimiento de los tesalonicenses o la actividad del restringidor? Estoy bastante convencido de que es el último de los dos. En otras palabras, de acuerdo con la ESV del versículo 6, el modulador es "ahora", es decir, en el primer siglo, durante la vida de Pablo y los tesalonicenses, ejerciendo su influencia para evitar que el que no tiene la ley sea revelado. La KJV es altamente engañosa en este caso. Sus traductores conectan la palabra "ahora" con el *conocimiento.*de los tesalonicenses en lugar de con la *actividad* del limitador. losLa KJV dice: "y *ahora ya sabéis* lo que retiene". Pero claramente, Pablo no está diciendo nada acerca de *cuándo* los tesalonicenses están en posesión de este conocimiento. Más bien, está diciendo que saben quién o qué es la influencia restrictiva que actualmente ("ahora") ejerce su poder sobre el ilegal. Gordon Fee seguramente tiene razón al decir que lo que está "en cuestión no es que ya sepan de qué está hablando, sino el hecho de que algo o alguien está 'ahora' (= actualmente) frenando al Rebelde, para que aparezca en un tiempo posterior ".[13] Por supuesto, el conocimiento de los tesalonicenses está muy en juego aquí, como lo indica la leve reprensión del versículo 5 ("¿no te acuerdas?"). Pero el punto de Paul es que lo que ya saben, porque antes les había informado, es que el limitador es*ahora*, actualmente, reteniendo la revelación de quién es el que no tiene la ley, así como lo que finalmente hará la persona sin la ley.

Reforzar esta comprensión del adverbio "ahora" en el versículo 6 es el uso de dos palabras similares en el versículo 7. Allí Pablo escribe: "Porque el misterio de la

iniquidad *ya* está (Gk., *Ede*) en acción. Sólo el que *ahora* (Gk., *Arti)*las restricciones lo harán hasta que esté fuera del camino ". Así vemos nuevamente que el limitador se encuentra actualmente, en el primer siglo, cuando Pablo y los tesalonicenses estaban muy vivos, ejerciendo una influencia para inhibir la revelación y la actividad del un sin ley A pesar de este trabajo actual del limitador, "el misterio de la anarquía ya está en acción". En otras palabras, aunque el ilegal no es él mismo activo, siendo restringido, el "misterio" asociado con su trabajo nefasto es incluso ahora, en Presente, mucha realidad en el mundo. Y nuevamente, como si quisiera exponer su punto de vista con mayor claridad, Paul reitera en el versículo 7b que el moderador "ahora restringe" y continuará haciéndolo hasta que esté fuera del camino.

Ahora sospecho (por cierto, ¡tenga en cuenta que aquí he usado "ahora" en un sentido lógico, no temporal!) Que muchos de ustedes se preguntan por qué he trabajado tanto, tan duro y algo repetitivamente para hacer el punto que Paul hace, a saber, que el limitador es en el día de Paul muy real, muy activo, muy activo. Así también es elEl misterio de los sin ley (lo que sea que eso signifique!). Por lo tanto, el que "ahora restringe" (v. 7) en el primer siglo continuará haciéndolo hasta que llegue el momento de que se dé a conocer a quien no tiene la ley. Entonces, ¿por qué esto es tan importante? Este es el por qué.

Como hemos visto, Pablo declara que todo lo que está restringiendo la revelación del hombre de iniquidad está "ahora" (v. 6) presente, ya trabajando para inhibir la manifestación de su obra malvada. Pero si el "Anticristo" es un ser humano individual que no iba a nacer, mucho menos revelado y liberado, por al menos otros 2,000 años, ¿qué razón podría haber para que Dios le imponga restricciones en el primer siglo? De hecho, parece inapropiado usar el pronombre "él" en la medida en que este supuesto Anticristo no fue una entidad viviente (¡y no lo sería, desde la perspectiva de Paul, durante al menos 2,000 años!). Alguien podría responder diciendo que Pablo no sabía exactamente cuándo se revelaría el Anticristo (más de lo que sabía cuándo ocurriría el fin de la era), ya sea en el primer siglo o en el siglo veintiuno. Simplemente sabía que venía y que al menos dos eventos deben ocurrir primero. Si actuara asumiendo que bien podría haber estado viviendo en la generación que sería testigo del regreso de Cristo, necesariamente habría creído que el limitador ya estaba en funcionamiento.

Sin embargo, una cosa es estar *abierto a la posibilidad de* que estés viviendo en la generación final cuando Cristo regrese y *afirmar explícitamente*que tal es el caso Pablo nunca hace lo último. Sin embargo, aquí en 2 Tesalonicenses, afirma explícitamente que el limitador está actualmente ("ahora") ejerciendo una influencia inhibitoria para prevenir la manifestación del hombre de iniquidad. Más que eso, previamente les había dicho a los cristianos de Tesalónica quién o qué era el limitador (v. 5) y no simplemente que "pueden" o "pueden no" estar viviendo en el día en que será revelado. ¿Cómo pudo Pablo haber sabido y dicho a los tesalonicenses quién / qué era el limitador si tal restricción no sería necesaria por al menos otros 2,000 años? Pablo no pudo haber estado más al punto cuando declaró en el versículo 6 que " **ustedes [los**

cristianos tesalonicenses que viven en el primer siglo] saben lo que lo está restringiendo **ahora [al mismo tiempo que está vivo]**"Y otra vez en verso 7 que él " **ahora lo** refrena". Obviamente, Pablo sabía quién o qué era el limitador y también los tesalonicenses. ¡Pero Pablo y los tesalonicenses estaban **equivocados** si, de hecho, estos eventos no iban a ocurrir por cientos, incluso miles, de años más tarde!

La Interpretación Preterista de 2 Tesalonicenses 2

Como puede ver en mi discusión de las palabras "ahora" y "ya" en 2 Tesalonicenses 2, tengo dudas persistentes con respecto a mi breve exposición de este pasaje. No son lo suficientemente fuertes (al menos, todavía no) que estoy convencido de que la opinión que he defendido es incorrecta. Pero deben tenerse en cuenta. El caso de un preterista o del cumplimiento del 70 AD de los detalles en este pasaje ha sido realizado por otros y no deseo repetir sus hallazgos. Sin embargo, quiero mencionar tres cosas en particular que me hacen menos dogmático acerca de la posición que he tomado.

Primero, algunos preteristas insisten en que si el "día del Señor" y esta "venida" de Cristo y esta "reunión" para él que los tesalonicenses creían que ya había ocurrido, todos se refieren a los eventos asociados con la segunda venida y nuestro cuerpo. Resurrección al final de la historia, la manera en que Pablo prueba que están equivocados es ciertamente extraña (por no decir totalmente ineficaz). Keith Mathison lo expresó de esta manera:

> ¿Por qué habría intentado Pablo convencer a un grupo de creyentes de que el Rapto y la resurrección corporal de todos los creyentes aún no se habían producido al argumentar que la apostasía y la revelación del hombre de iniquidad deben venir primero? Si este capítulo se refiere al Segundo advenimiento, el Rapto y la resurrección corporal de los muertos, la prueba de que estas cosas aún no habían sucedido habría sido mucho más simple y obvia. El argumento completo de 2 Tesalonicenses 2 podría haberse reducido a la única pregunta: "¿Todavía estás aquí?"[14]

El punto de Mathison es que la prueba obvia de que estos eventos aún no habían ocurrido es el hecho de que Pablo y los tesalonicenses mismos ¡Todavía están vivos en la tierra en sus cuerpos naturales y físicos! ¡Si Cristo hubiera venido y todos los cristianos hubieran resucitado y reunido con él, no habría ningún apóstol que les dijera eso y ninguna iglesia en Tesalónica que lo escuchara decirlo!

Permítanme enfatizar una vez más, para que no haya ningún error sobre lo que se está diciendo. Si la "venida de nuestro Señor Jesucristo" y "nuestra reunión con él" (2 Tes. 2: 1), a la que Pablo se refiere como "el día del Señor" (2 Tes. 2: 2), son colectivamente, es una extraña referencia al segundo advenimiento al final de la historia humana, o incluso al arrebato (como lo harían los dispensacionalistas), el intento de Paul de asegurarles que esto aún no ha ocurrido, dice el preterista. En lugar de apelar a los eventos que deben venir primero, es decir, la "rebelión" y la revelación de "el hombre de iniquidad", ¿por qué no dice simplemente: "Amigos, pellizquen a ustedes mismos! Todavía estás aquí. Sigues vivo. Estoy aquí y vivo y escribo esto para ti. ¿Qué mayor prueba necesitas de que estos eventos aún no hayan ocurrido?

En respuesta, supongo que uno podría argumentar que esto no logra comprender con precisión qué es lo que los tesalonicenses habían sido engañados para creer en el día del Señor. La falsa enseñanza que circulaba en su iglesia era que el rapto y la resurrección habían ocurrido, pero por alguna razón inexplicable, se habían quedado atrás o se habían dejado de lado o, por alguna razón, se habían pasado por alto. Por supuesto que sabían que todavía estaban vivos en la tierra. Ese fue el problema y la causa de su angustia: "¿Por qué nos hemos quedado al margen de los maravillosos eventos de los que Pablo nos habló en 1 Tesalonicenses 4?" Un problema con esta visión es que implica, o mejor aún, incluye lo falso los propios maestros Si los tesalonicenses habían sido excluidos del rapto, entonces también los maestros que estaban difundiendo esta falsa doctrina.

En cualquier caso, el preterista cree que una interpretación más probable es que la "venida de nuestro Señor Jesucristo" y "nuestra reunión con él" no se refiere al segundo final de la era. Adviento, pero a los eventos asociados con la destrucción de Jerusalén y su templo en 70. Más sobre esto más adelante.

Una segunda razón de la renuencia del pretorista a ver en este pasaje una referencia a la segunda venida al final de la historia ya se ha señalado con cierta extensión. Se encuentra en la afirmación de Pablo de que la influencia restrictiva, quienquiera o lo que sea, está *ya* trabajando *ahora* en el siglo I en la prevención de la revelación y de las actividades del hombre de pecado. No repetiré lo que dije antes, excepto para formular la pregunta: “¿Por qué afirmaría Paul que el modulador estaba trabajando activamente en el primer siglo y que tanto él como los tesalonicenses ya saben quién / qué es el limitador si el ¿Uno de los que supuestamente está siendo restringido no nacería o aparecería en la historia por al menos otros 2,000 años?

La tercera razón, aunque menos contundente, de mis dudas persistentes con respecto a cualquier interpretación futurista de este pasaje son las similitudes que guarda con las palabras de nuestro Señor en Mateo 24. Estoy completamente convencido de que el lenguaje en Mateo 24: 29-31 del “ venida "del Hijo del Hombre y la" reunión " [15] de los elegidos de un extremo del cielo al otro se refiere a los eventos asociados con la destrucción de Jerusalén y su templo en 70. Por lo tanto, parece razonable concluir que la "venida" y la "reunión" en 2 Tesalonicenses 2 de la misma manera tiene que ver con los eventos asociados con la destrucción de Jerusalén y la desaparición del templo.

Una vez más, es esencial que los tesalonicenses estén en una posición en la que puedan saber que Cristo había "venido" en el sentido en que Daniel 7: 13-14 lo describe, es decir, que él había "venido" a la Anciano de los Días para ser reivindicado y para recibir su reino. La forma clara y obvia en que podían "saber" si esto había ocurrido era vigilar a Jerusalén y su templo. Cuando se cumpliera la predicción de Jesús con respecto a su destrucción, como sucedió en 70, los tesalonicenses estarían seguros de que élhabía "venido" o estaba "presente" y los elegidos estaban en proceso de estar "reunidos" para él.

Claramente, el preterista no cree que "nuestro estar juntos" para Cristo tenga algo que ver con un rapto o resurrección. Hacen gran parte del hecho de que la palabra traducida "reunidos" aquí en 2 Tesalonicenses 2: 1 es *episunagoge* . Se encuentra solo en otro lugar en el Nuevo Testamento, Hebreos 10:25, donde describe una asamblea de cristianos en la tierra (es decir, una reunión de la iglesia local).[16] Así, "la reunión", dice Gary DeMar, "es horizontal y terrenal, no vertical y celestial".[17] El preterista compañero Kenneth Gentry está de acuerdo, insistiendo en que "con la destrucción de Jerusalén y el templo, los cristianos se 'reunirán' en una'asamblea'*separada*y*distinta*(*episunagoge;*la iglesia se llama*sunagoge*en Santiago 2: 2). Después de la destrucción del templo, Dios ya no tolerará ir al templo para adorar (¡será imposible!), Como lo hacen con frecuencia los cristianos antes del 70 AD.[18]

Pero, ¿en qué sentido se puede decir que la reunión con Cristo de los elegidos debe esperar la revelación del hombre de iniquidad? Evidentemente, es mucho más que una simple referencia a las personas que se salvan, ya que obviamente ocurría antes de los 70. Pablo (y Jesús) deben estar diciendo que la extensión mundial, global y multirracial del evangelio más allá de los límites de La etnicidad judía dependía en gran medida de la vindicación del Hijo del Hombre en el cielo. En otras palabras, al menos las etapas inaugurales de la reunión de los elegidos de Dios "de un extremo al otro del cielo" esperaban la entronización del Hijo del Hombre y su vindicación, tal como se manifiesta visiblemente en la destrucción de Jerusalén y su templo.

El preterista sostiene, por lo tanto, que todos los 2 Tesalonicenses 2: 1-12 se refieren a eventos que ocurrieron antes y fueron consumados por la destrucción de la ciudad de Jerusalén y su templo por el Romanos en 70. ¿Quién, entonces, era el "hombre de iniquidad"? Si esta no es una referencia a una persona que aún no ha aparecido en la escena de la historia (el llamado "Anticristo"), pero en realidad apunta a alguien en la vida de Pablo y los tesalonicenses, ¿quién era?

Las tres sugerencias más comunes son que el "hombre de la anarquía" era el emperador romano Nerón, el sumo sacerdote judío Phannias, o un fanático judío llamado John Levi Gischala.[19] El punto de vista más popular entre ellos es que Paul está describiendo a Nero. Como recordarán del capítulo inmediatamente anterior, Nerón fue emperador en el momento en que estalló la guerra judía en 66. Despachó a Vespasiano para sofocar la rebelión, pero fue el hijo de este último, Tito, quien fue el responsable final de la destrucción final de la rebelión. Tanto la ciudad como el templo. Nerón perdió el favor del Senado romano y fue declarado enemigo público en 68. Al enterarse de que las tropas fueron enviadas a arrestarlo, huyó a la villa de su ex esclavo Phaon y se suicidó arrojando una daga en su garganta. .

Pero hay una serie de preguntas inquietantes que este punto de vista se esfuerza por responder (aparte de la dificultad que encuentra para dar sentido al v. 1). Por ejemplo, ¿qué constituye "su tiempo" (v. 6), es decir, el tiempo de su "revelación"? ¿Cuándo él, en una manera de hablar, salió y perpetró el tipo de actividades sin ley y sacrílegas que

describe Pablo? Es difícil identificar un momento particular durante su reinado cuando esto ocurrió. Llegó al poder en 54 y mostró una considerable civilidad y moderación moral durante los primeros siete u ocho años. Aunque las cosas empeoraron en 62 (cuando se divorció de su esposa, Octavia), no fue hasta dos años después que el gran incendio de Roma provocóQue le eche la culpa a la comunidad cristiana. La persecución que siguió fue intensa y eventualmente resultó en el martirio de Pedro y Pablo. Este parece ser el momento más probable cuando "el hombre de maldad" fue "revelado" (v. 3).

Sabemos con cierta confianza que Pablo escribió 2 Tesalonicenses en 50 o en 51, unos cuatro años antes de que Nerón llegara al poder. Sin embargo, Pablo indica claramente que tanto él como los tesalonicenses sabían quién era el hombre de iniquidad. Esto obliga al preterista a concluir que, por alguna revelación especial, Dios había hecho conocer su identidad al apóstol, porque no había otra manera de que Pablo pudiera haber sabido que un hombre que, en 50 años, estaba a casi cuatro años del trono, eventualmente emerge como la amenaza de autoengrandecimiento y autodeficiencia en la que finalmente se convirtió Nero. Esto no es un golpe fatal para la vista preterista, pero lo hace un poco menos probable.

Además, ¿quién o qué es lo que "restringe" la revelación completa de las malas acciones de Nerón? Esta visión también debe explicar la muerte de Nerón. Según el versículo 8, "el Señor Jesús lo matará" con el aliento de su boca "y no lo llevará a la nada" por la aparición de su venida. "Si este último no es una referencia al segundo advenimiento, sino que apunta a La "venida" de Cristo en el juicio contra la nación de Israel en 70, ¡el preterista debe explicar cómo este último es responsable del suicidio de Nerón unos dos años antes! Esta visión también debe explicar en qué sentido, si es que lo hizo, la “venida” de Nerón fue “con todo poder y señales y maravillas falsas” (v. 9). ¿Afirmó que hizo milagros? Si es así, ¿tenemos alguna evidencia creíble a este efecto? Finalmente, si el hombre de iniquidad era Nerón, ¿Cuál fue la "rebelión" que, junto con Nerón, debe venir antes del día del Señor (v. 3)? Como se señaló anteriormente, el pretorista probablemente argumentaría que esto se refiere a la revuelta civil de los judíos contra Roma, una que precipitó el sitio de la ciudad en el período 66–70 y su eventual destrucción, junto con la del templo.[20]

Un último problema que, en mi opinión, debilita el caso preterista se refiere a los versículos 1-2. Recordemos que el preterista cree que "la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él" (v. 1) es una descripción de los eventos asociados con la caída y destrucción de Jerusalén y su templo en 70. Mi pregunta es esto: ¿Por qué la ocurrencia de ese evento en particular causaría que los cristianos de Tesalónica se “sacudieran en mente” y “alarmaran” (v. 2)? Si Pablo les hubiera enseñado a menudo y bien acerca de "el día del Señor" (v. 2b; cf. v. 5 y también 1 Tes. 5: 1-11), un día que habría presenciado el juicio de Dios contra su perseguidores y los responsables de la cruel crucifixión de su Señor, ¿Por qué las noticias de su aparición serían la causa de cualquier otra cosa que la celebración y el alivio? Si este iba a ser el

"día" cuando el Hijo del Hombre debía "venir" y ser "presentado" ante el Anciano de los Días, para que se le diera "dominio y gloria y un reino, que todos los pueblos, naciones y los idiomas deberían servirle ”(Dan. 7: 13-14), ¿no habrían sentido los tesalonicenses una confianza renovada en la verdad de la promesa profética de Dios? ¿No habrían sido alentados en su fe, sabiendo que en la destrucción de Jerusalén había, en la tierra, la evidencia visible y concreta de que, en el cielo, su Salvador había sido reivindicado e instalado como Rey de reyes y Señor de señores? y los idiomas deberían servirle ”(Dan. 7: 13-14), ¿no habrían sentido los tesalonicenses una confianza renovada en la verdad de la promesa profética de Dios? ¿No habrían sido alentados en su fe, sabiendo que en la destrucción de Jerusalén había, en la tierra, la evidencia visible y concreta de que, en el cielo, su Salvador había sido reivindicado e instalado como Rey de reyes y Señor de señores? y los idiomas deberían servirle ”(Dan. 7: 13-14), ¿no habrían sentido los tesalonicenses una confianza renovada en la verdad de la promesa profética de Dios? ¿No habrían sido alentados en su fe, sabiendo que en la destrucción de Jerusalén había, en la tierra, la evidencia visible y concreta de que, en el cielo, su Salvador había sido reivindicado e instalado como Rey de reyes y Señor de señores?

Por favor, entiende lo que estoy diciendo. Creo que esto es precisamente lo que sucedió en 70. Como vimos en nuestros dos capítulos sobre el Discurso de los Olivos, el juicio contra Israel que resultó en la destrucción de la ciudad y el templo fue simultáneamente el cumplimiento completo de Daniel 7: 13-14. Mi punto no es negar esta verdad o revertirme en lo que argumenté anteriormente. Mi punto es simplemente sugerir que las noticias de este evento no habrían, o al menos no deberían, haber provocado alarma o temor o angustia en la iglesia de Tesalónica. Parece que solo en el supuesto de que a estos cristianos se les había hecho creer que se habían perdido la resurrección / el rapto, que Pablo había descrito tan meticulosamente para ellos en 1Tesalonicenses 4, que podemos explicar adecuadamente su reacción en 2 Tesalonicenses 2: 2. [21]

No estoy insistiendo en que tales preguntas no puedan ser contestadas de una manera creíble. El preterista ciertamente cree que tiene una respuesta buena y persuasiva para cada uno. En este punto, sin embargo, debo permanecer algo escéptico con respecto a su solución propuesta para nuestro problema.

Parusía

Quiero abordar brevemente un punto final antes de cerrar este capítulo. Independientemente de la opinión que uno abraza, se debe dar cuenta del uso que hace Pablo de la palabra griega *parousia* . La mayoría de los cristianos simplemente asumen que este es un término técnico usado específicamente para referirse a la segunda venida de Cristo al final de la historia humana. Sin duda, se usa precisamente de esta manera en varios textos, 1 Tesalonicenses 4:15 es uno. Anteriormente señalé que parece razonable concluir que Pablo emplearía este

término de manera consistente en toda la literatura tesalónica. Lo usa en 1 Tesalonicenses 2:19 para referirse a la segunda venida de Cristo, como ocurre también en 3:13 y nuevamente en 5:23. Aunque el término en sí no se encuentra en 2 Tesalonicenses 1: 5-12, nadie niega que este párrafo tenga en cuenta el*parusía* al final de la historia (excepto, es decir, para los hiper-preteristas que argumentan que la "venida" de Cristo en el juicio contra Israel en 70 fue, de hecho, su segunda y final "venida" o *parusía*). Entonces, cuando finalmente llegamos a 2 Tesalonicenses 2: 1, parece razonable concluir que, una vez más, el uso de la *parusía* de Pablo apunta al segundo advenimiento de nuestro Señor.

Todo esto confirma que el uso de la *parusía* de Pablo en 2 Tesalonicenses 2: 8 también se refiere a la segunda venida al final de la historia humana. Si es así, entonces, obviamente, Nerón no puede ser el hombre de iniquidad y debemos continuar buscando este archienemigo.En los días (¿años, décadas, siglos?) que se avecinan. Pero el preterista bien puede responder preguntando: ¿Qué vamos a hacer con el versículo 9, donde se usa el término *parousia* de la "venida" de la persona sin ley? ¿Podría esto posiblemente indicar que Pablo no tiene la intención de que encontremos en este término una manera unificada y técnica de referirnos a la segunda venida de Cristo? Esa es ciertamente una posibilidad, pero no una necesidad. Debemos recordar que una de las principales características engañosas del hombre sin ley es imitar o falsificar lo que es verdadero de Cristo. Él es, en este sentido, verdaderamente "anti": Cristo, es decir, alguien que intenta suplantar, actuar en lugar de e imitar la "venida" o *parusía.*del único y verdadero Cristo. Si esto es cierto, entonces el punto de Pablo al usar el término en el versículo 9 de la "venida" del hombre de iniquidad es señalar una vez más sus esfuerzos pecaminosos para hacer que "sea Dios" (v. 4).

Conclusión

Esperaba ser más definitivo en mis conclusiones sobre el significado de este pasaje. Tenía la esperanza de que al estudiar el texto de cerca, podría contribuir con algo sustancial al intento interminable de identificar al "hombre de iniquidad" o, al menos, ampliar nuestra comprensión de lo que hará con su apariencia. Ay, me temo que he fallado en este sentido. Por mucho que odie decirlo, me siento obligado a estar de acuerdo con Agustín y decir: "Francamente confieso que no sé lo que significa [Paul]" en este texto.[22]

---

[1] Recomiendo especialmente dos libros de GK Beale, *1-2 Tesalonicenses* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2003) y *El templo y la misión de la iglesia: una teología bíblica de la morada de Dios* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2004); así como Kim Riddlebarger, *El hombre de pecado: descubriendo la verdad sobre el anticristo* (Grand Rapids: BakerBooks, 2006).

[2] Beale, *El templo y la misión de la Iglesia* , 270.

[3] No hay evidencia alguna de que el verbo traducido "haya venido" en 2 Tes. 2: 2b puede significar "está a la mano" o "está cerca", en el sentido de que está cerca pero aún no está presente. Más bien significa que "está aquí" o "ha comenzado".

[4] El hecho de ocupar su "asiento" en el templo o "sentarse" en él es figurativo para el ejercicio de la autoridad o la difusión de su influencia se puede ver en un breve estudio de otros usos del Nuevo Testamento de este lenguaje e imágenes (ver especialmente Matt. 23: 2; 26:64; Hechos 2: 30-36; Heb. 1: 3; 8: 1; 10:12; 12: 2; Ap. 3:21), así como las quince apariciones en Apocalipsis donde " sentarse en un trono "es metafórico para asumir una posición de autoridad.

[5] Kenneth Gentry proporciona la mejor explicación y defensa de la visión preterista en su libro *He Shall Have Dominion* (386-94), así como en su artículo en línea, "El hombre de la anarquía: una interpretación preterística postmilenaria de 2 Tesalonicenses 2 "(Fundación de Medios del Pacto). Vea también el extenso estudio de Gary DeMar en *Last Days Madness (* 251-93).

[6] Beale, *El templo y la misión de la Iglesia,* 279.

[7] Ibid. Este volumen de Beale es una extensa defensa de esa tesis. Beale también tiene razón al señalarnos a 1 Tes. 4: 8, donde se describe a Dios como el que "nos da su Espíritu Santo". Esta afirmación es paralela a 1 Cor. 6:19 donde Pablo le pregunta a la iglesia en esa ciudad, "¿no sabes que tu cuerpo es un templo del Espíritu Santo dentro de ti, a quien tienes de Dios?"

[8] Hechos 2:46; 3: 1ff .; 4: 1; 5: 21ff .; 13: 5, 14; 14: 1; 15:21; 17: 1ff .; 18: 4, 7, 19, 26; 19: 8; 21:26; 22:19; 24: 11-12; 26:21.

[9] . I. Howard Marshall, *1 y 2 de Tesalonicenses* , New Century Bible Commentary (Eerdmans, 1983), 191-92.

[10] F. Bruce, *1 y 2 de Tesalonicenses* , Comentario Bíblico de palabras (Waco: Libros de palabras, 1982), 169. Gordon Fee, *la primera y segunda carta a los tesalonicenses* (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), argumenta de manera similar que Pablo "simplemente estaba usando bien -conocidos eventos 'anti-Cristo' para describir la autodecificación del rebelde "(284).

[11] Vea las discusiones en Beale, *1-2 Tesalonicenses* (213-221), y Riddlebarger, *The Man of Sin* (130-134).

[12] Beale, *1-2 Tesalonicenses* , 217.

[13] Gordon D. Fee, *la primera y la segunda carta a los tesalonicenses* , 287.

[14] Mathison, *Postmillennialism* , 229.

[15] La palabra traducida "reunidos" en 2 Tes. 2: 1 es *episunagoge* . Se encuentra solo en otro lugar en el Nuevo Testamento (Hebreos 10:25). Sin embargo, la forma verbal cognada, *episunago* , se usa en Matt. 24:31 (y Marcos 13:27) para referirse a lo que ocurre después de los eventos de 70.

16 Sin embargo, la forma verbal cognada, *episunago* , se usa en Matt. 24:31 (y Marcos 13:27) para referirse a lo que ocurre después de los eventos de 70.

17 Gary DeMar, *Last Days Madness,* 258.

18 Kenneth Gentry, *El tendrá dominio,* 389.

19 Entre los preteristas, Kenneth Gentry opta por Nero, Gary DeMar cree que es Phannias (u otro miembro del sacerdocio), mientras que John Bray señala a John Levi (vea su *El hombre de pecado de II Tesalonicenses 2* [Lakeland, FL: John Bray Ministry, 1997], 26-41. John Levi fue una figura principal en los esfuerzos judíos por derrocar al gobierno romano y muchos creen que fue aquél cuya acción provocó el último asedio de Roma contra Jerusalén y su templo. ”Así se argumenta, habría sido el sumo sacerdote judío, Anano, cuya muerte abrió la puerta a la revelación completa de Levi y sus formas rebeldes.

20 Dice Gentry: “Creo que [la apostasía o su caída] habla principalmente de la apostasía / rebelión judía contra Roma. Josefo ciertamente llama a la guerra judía contra Roma una *apostasia* (Josefo, *Vida* 4, 9, 10; *JW* 2: 2: 7; 2: 16: 4; 7: 4: 2; 7: 6: 1) ”(*Tendrá Dominio,* 391). DeMar parece favorecer una deserción religiosa entre los judíos, ya que constantemente se desviaron de la fe en el único Dios verdadero (ver *Last Days Madness,* 271-86).

21 DeMar trata de explicar la reacción entre los tesalonicenses diciendo que "estaban preocupados por los compañeros cristianos [y quizás por los miembros de la familia] que creían que habían pasado por una terrible tribulación" (*Last Days Madness,* 267).Aunque esto es ciertamente posible, no estoy convencido de que pueda explicar adecuadamente el grado de consternación y agitación emocional que describe Paul.

22 Agustín, *La Ciudad de Dios,* en *Una biblioteca selecta de los Padres de la Iglesia Cristiana de Nicea y Post-Nicena,* ed. por Philip Schaff (Grand Rapids: Eerdmans, 1983), Volumen 2, Libro XX, capítulo 19, pág. 437.

Conclusión

Un argumento de caso acumulativo para el amilenialismo

Mi intención en esta breve conclusión ciertamente no es revisar en detalle todos los argumentos expuestos en los diecisiete capítulos anteriores. Después de todo, cubrí un terreno considerable en temas más allá del amilenialismo solo. Más bien, mi objetivo es resumir lo más claramente posible las *treinta razones* por las que considero que el amilenialismo es el relato bíblico más convincente del propósito de Dios en la historia redentora. No todos los argumentos siguientes tienen el mismo peso. Algunos apuntan al amilenialismo más implícitamente, mientras que la mayoría, en mi opinión, exigen explícitamente una lectura amilenial del texto bíblico.

(1) El amilenialismo explica mejor los muchos textos en los cuales la esperanza profética del Antiguo Testamento de Israel se presenta como cumplida en la persona y obra de Jesucristo y el remanente creyente, su cuerpo, la Iglesia. Contrariamente a todas las formas de dispensacionalismo y gran parte del premilenialismo, el cumplimiento de las promesas del pacto del Antiguo Testamento no se encuentra en la restauración del Israel nacional, étnico, en un reino terrenal literal de 1.000 años, sino en el Rey mismo y su nuevo El pueblo del pacto, la Iglesia, el verdadero Israel de Dios. Las "promesas se hicieron a Abraham y a su descendencia…. quien es cristo ... Y si usted es de Cristo, entonces usted es descendiente de Abraham, *heredero según la promesa*"(Gálatas 3:16, 29).

(2) El amilenialismo explica mejor la forma en que los profetas del Antiguo Testamento hablaron del futuro en términos, imágenes y conceptos. prestados del mundo social y cultural con el que ellos y sus lectores estaban familiarizados. En otras palabras, comunicaron la gloria futura realista de los propósitos escatológicos de Dios en los términos hiperbólicos o exagerados de un presente ideal. Esa gloria futura realista será consumada, no en una época semi-dorada que interviene entre la segunda venida de Cristo y el estado eterno, sino solo en esta última, en una nueva tierra donde mora la justicia.

(3) El amilenialismo explica mejor la presencia de tipología en las Escrituras, según la cual las personas y los eventos e instituciones del Antiguo Testamento encuentran una expresión y consumación más profundas e intensificadas en el antitipo. Esto se ve especialmente en la forma en que Jesús se presenta como el cumplimiento antitípico de los muchos tipos y sombras del Antiguo Testamento.

(4) Cuando el Antiguo Testamento habla de la consumación de la renovación de la creación de Dios, no sabe nada de un período de 1,000 años que precede al estado

eterno. Más bien, su enfoque está en los nuevos cielos y la nueva tierra (Isaías 65: 17-22; 66:22), en consonancia con lo que leemos en el Nuevo Testamento también (Apocalipsis 21–22). Esto, por supuesto, es precisamente lo que defiende el amilenialismo.

(5) El amilenialismo proporciona una explicación superior y más convincente de la profecía de las setenta semanas de Daniel 9, que vimos está diseñada para evocar una *imagen teológica* , a saber, que en la persona y obra de Jesús, Dios actuará para lograr el resultado final. Jubileo de la historia redentora. El marco del diez jubileo (es decir, los 490 años o setenta semanas) simboliza así la obra divina de la redención, a cuya conclusión se presentará el jubileo eterno y perfeccionado: los cielos nuevos y la tierra nueva.

(6) Encontramos que el amilenialismo es un esquema superior para comprender la historia redentora en la medida en que solo es consistente con el testimonio del Nuevo Testamento acerca de la terminación de la muerte física en el momento de la segunda venida de Cristo. El premilenialismo se queda corto en que necesariamente conlleva la perpetuación de la muerte más allá del regreso de Cristo, más allá de ese punto cuando la muerte es "absorbida por la victoria" (Isaías 25: 7-9; 1 Co. 15:52). Paul es bastante claro y al punto de decirnos que el final de todo lo físicoel sufrimiento y la mortalidad humana ocurren en el momento del regreso de Cristo y la resurrección del cuerpo. En ese momento, dice Pablo, Isaías 25: 7-9 se cumplirá. En la segunda venida de Cristo, el apóstol dice: "La muerte será tragada en la victoria". Ninguna muerte física puede ocurrir después de la segunda venida. Si pudiera, Pablo estaría equivocado al decir que la muerte se traga en la victoria, en cumplimiento de Isaías 25, en el momento de la segunda venida.

(7) Otra afirmación de amilenialismo se encuentra en el cumplimiento de Isaías 25: 8, donde se nos dice que un día Dios "limpiará todas las lágrimas", una profecía que, según Apocalipsis 21: 1-4, llega a buen término cuando Se crean los nuevos cielos y la nueva tierra. Lo que hace que esto sea un argumento para el amilenialismo es que Pablo dice que Isaías 25: 7-9 se cumplirá en el momento de la segunda venida (1 Cor. 15: 50-55). El punto, simplemente, es que los nuevos cielos y la nueva tierra "vienen" cuando Cristo lo hace, al final de la historia, no unos 1.000 años después.

(8) Un punto relacionado es que el amilenialismo solo es consistente con la enseñanza del Nuevo Testamento de que la creación natural se liberará de la maldición y experimentará su "redención", junto con la "redención" de nuestros cuerpos, en el momento de la segunda venida de Cristo (Rom. 8: 18-23). El premilenialismo vuelve a fallar en la medida en que requiere que la tierra, la guerra, el pecado y la muerte sigan devastando la tierra. Los premilenialistas deben creer necesariamente que la renovación de la creación natural y su liberación de la esclavitud a la corrupción no se produce, al menos en su expresión consumada, hasta 1.000 años después del regreso de Cristo.

(9) El amilenialismo es más consistente con la enseñanza del Nuevo Testamento (2 Ped. 3: 8-13) de que los nuevos cielos y la nueva tierra se inaugurarán en el momento de la segunda venida de Cristo, no 1,000 años después. Los creyentes en la era presente están "esperando y apresurando la venida del día de Dios", lo que quiere decir que "están esperando nuevos cielos y una nueva tierra en la cual mora la justicia" (2 Pedro 3: 12-13) . Este es el centro de nuestras expectativas, no un período de 1.000 años en la historia en la que *la ONU* mora la justicia.

(10) El amilenialismo es superior al premilenialismo en la medida en que este último punto de vista requiere que uno crea que los hombres incrédulos y Las mujeres todavía tendrán la oportunidad de venir a salvar la fe en Cristo por lo menos 1.000 años después de su regreso . Solo el amilenialismo afirma la verdad del Nuevo Testamento de que toda esperanza de salvación termina con la segunda venida de Cristo. La oportunidad para la vida eterna es ahora, en la era de la iglesia actual, antes de que Cristo venga, no más tarde, en una era milenaria, después de que Cristo venga.

(11) El amilenialismo solo es consistente con la enseñanza del Nuevo Testamento de que la resurrección de los incrédulos ocurrirá en el momento de la segunda venida de Cristo, no 1,000 años después de un reinado terrenal milenial. Por lo tanto, el amilenialismo explica más claramente Juan 5: 28-29, donde Jesús declaró que "vendrá una hora" cuando habrá una resurrección corporal única y universal de creyentes y no creyentes. El premilenialismo debe plantear una brecha de 1.000 años entre los dos.

(12) Relacionado con el punto anterior es que el premilenialismo necesariamente implica la creencia de que los incrédulos no serán finalmente juzgados para sufrir un castigo eterno hasta al menos 1,000 años después del regreso de Cristo. Sin embargo, 2 Tesalonicenses 1: 5-10 afirma que "aquellos que no conocen a Dios" y "que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús ... sufrirán el castigo de la destrucción eterna ... *cuando [Cristo Jesús] venga ese día* para sea glorificado en sus santos y maravíllese con todos los que han creído ”(2 Tesalonicenses 1: 8-10a; énfasis mío; véase también Mateo 25: 31-46).

(13) El amilenialismo solo puede explicar la declaración de Pablo de que “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” (1 Cor. 15: 50-57). El premilenialismo vuelve a fracasar porque postula la existencia, en un supuesto reino milenial terrenal post-parusía, tanto de incrédulos como de creyentes que permanecen en sus cuerpos naturales, "carne y hueso".

(14) La superioridad del amilenialismo al premilenialismo también se ve en el hecho de que el primero, a diferencia del segundo, no tiene que resolver el problema de lo que les sucede a aquellos creyentes que experimentan la muerte física durante el curso de este presunto reino terrenal milenial. El amilenialismo no tiene que plantear el escenario improbable (si no es extraño) en el que hay miles y miles de resurrecciones individuales ocurriendo posteriormentea la segunda venida de Cristo, o, si eso fuera rechazado, la idea de que aquellos que mueren en Cristo de alguna manera existen en un estado inmaterial en una proximidad indefinida de su Salvador, mientras que él y

los creyentes que resucitan viven y reinan en la tierra. Como pregunté en un capítulo anterior, ¿es realmente cierto que la Biblia enseña un reino terrenal de Cristo en el que potencialmente cientos de miles (millones?) De creyentes físicamente muertos permanecen en su presencia, extrañamente mezclados con personas no regeneradas físicamente vivas, como ¿Así como las personas regeneradas físicamente pero no glorificadas, así como las personas resucitadas y glorificadas? Como se señaló anteriormente, para el premilenialista, la alternativa es afirmar, sin el menor indicio en las Escrituras,

(15) Como lo mencionamos extensamente en el Capítulo Seis, el amilenialismo es más consistente que cualquier otro punto de vista con la enseñanza del Nuevo Testamento de que la restauración profetizada de Israel se cumple en la Iglesia, el verdadero Israel de Dios.[1] Aunque muchos premilenialistas históricos también afirman esta verdad, se les dificulta proporcionar una explicación convincente o una razón por la cual incluso habría un reino milenario post-parusiano.

(16) Una lectura cuidadosa de Hechos 15 también refuerza la verdad del amilenialismo. En este texto vimos que la reconstrucción de la tienda (o tabernáculo) de David no se refiere a la restauración del Israel étnico o nacional en una tierra milenaria post-parusía, sino a la resurrección y exaltación de Jesús al trono de David y la reunión de almas, en esta era de la iglesia actual, de entre los gentiles.

(17) El amilenialismo tiene el mejor sentido de Hebreos 11. Allí se dice que Abraham, Isaac y Jacob perseveraron en la fe, "habiendo reconocido que eran extranjeros y exiliados en la tierra" (Hebreos 11:13), todo el mientras esperaban "la ciudad que tiene cimientos, cuyo diseñador y constructor es Dios" (11:10; cf. 11:16). Esa ciudad, por supuesto, es la Nueva Jerusalén. Vivían con la expectativa de que la promesa se cumpliría en "un país mejor, es decir, uno celestial", que debe ser una referencia a la nueva tierra. Claramente, entonces, incluso Abraham y sus compañeros patriarcas entendieron que la promesa de una tierra del Antiguo Testamento no se cumpliría en un territorio terrenal, sino en la nueva tierra, el país "celestial" que Dios había preparado para ellos.

(18) El amilenialismo también da más sentido a la estructura del libro de Apocalipsis. Allí encontramos el principio de la recapitulación, o paralelismo progresivo, en el que el mismo período de tiempo (la era de la iglesia, que abarca los dos avances de Cristo) se describe desde perspectivas diferentes pero complementarias. Si el principio de recapitulación es aplicable aquí, como creo que lo es, gran parte de las razones para leer la Revelación de una manera estrictamente futurista se ve socavada. De hecho, si este principio es verdadero, Apocalipsis 20: 1-10 debe interpretarse como una recapitulación de la era de la iglesia actual en lugar de seguir en secuencia histórica sobre la segunda venida de Cristo como se describe en Apocalipsis 19.

(19) El amilenialismo también da mayor sentido al género literario de la Revelación y la naturaleza altamente simbólica del lenguaje en la Revelación 20. El intento

premilenial de leer este pasaje de una manera literalmente madera causa estragos en una representación obviamente figurativa de la atadura de Satanás .

(20) El amilenialismo es más adecuado para explicar la restricción impuesta a Satanás en Apocalipsis 20: 1-3. Contrariamente a las afirmaciones del premilenialismo, la atadura de Satanás no es universal, como si durante el lapso de los "1,000 años" se le impidiera hacer todo. Más bien, se le impide perpetuar la ceguera espiritual de las naciones y mantenerlas en la oscuridad del evangelio. También se le impide provocar un ataque global prematuro a la Iglesia, que sabemos que es la batalla de Armagedón.

(21) El amilenialismo solo puede explicar por qué Satanás debe ser atado en primer lugar. De acuerdo con el premilenialismo, Satanás supuestamente no puede engañar a las mismas naciones que al final de Apocalipsis 19 ya han sido derrotadas y destruidas en el regreso de Cristo. En otras palabras, no tiene sentido hablar deprotegiendo a las naciones del engaño por Satanás en 20: 1-3 *después de* que ambas hayan sido engañadas por Satanás (16: 13-16; cf. 19: 19-20) y destruidas por Cristo a su regreso (19: 11-21; ver 16: 15a, 19).

(22) La lectura de la Revelación solo por amilenios da sentido al obvio paralelo entre la guerra de Apocalipsis 16, 19 y 20. Este paralelo se refuerza cuando notamos que las imágenes en Ezequiel 39 relacionadas con Gog y Magog se usan para describir a ambos la batalla en Apocalipsis 19: 17-21 y la batalla en Apocalipsis 20: 7-10. Claramente, estas son una y la misma batalla, conocida como Armagedón, que consume la derrota de los enemigos de Dios en el momento de la segunda venida de Cristo. No son más que dos batallas diferentes separadas por 1.000 años de historia milenaria. Todo esto se confirma por referencia a "la guerra" (19:19; ya señalado en 16:14, 16; cf. 20: 8). La misma frase griega “la guerra” (*ton polemón).*) se utiliza en los tres textos (Ap. 16:14; 19:19; 20: 8). De hecho, en 16:14 y 20: 8 se usa la misma frase extendida "para reunirlos para la guerra" (*sunagagein autous eis ton polemon*).

(23) El amilenialismo explica mejor Hebreos 12: 26-28 donde solo hay una disolución cósmica venidera (asociada con la segunda venida de Cristo, el juicio de las naciones y la creación de un nuevo cielo y una nueva tierra), no dos (como es) requerido por el premilenialismo: uno en el momento de la segunda venida y otro más al final de un reino milenial).

(24) El amilenialismo da más sentido a la naturaleza simbólica del número "1,000" en Apocalipsis 20. En otros textos, "1,000" rara vez, si alguna vez, debe tomarse con precisión aritmética. Esto es cierto si el contexto es *no temporal* (Sal. 50:10; Canción 4: 4; Josué 23:10; Isaías 60:22; Deut. 1:11; Job 9: 3; Eccles. 7:28), en cuyo caso el uso es siempre figurativo, en realidad hiperbólico o *temporal* (Deut. 7: 9; 1 Cron. 16:15; Pss. 84:10; 90: 4; 105: 8; 2 Pet. 3: 8).

(25) El amilenialismo reconoce el obvio paralelo entre Apocalipsis 20: 1-6 y Apocalipsis 6: 9-11. El último texto describe inequívocamente la experiencia de los mártires que han sido decapitados por la palabra de su testimonio en nombre de

Cristo. Así también, Apocalipsis 20 retrata la experiencia de "almas" decapitadas por el bien de su testimonio acerca de Cristo.En pocas palabras, la importancia del amilenialismo se ve en su reconocimiento de que en ambos textos se está representando claramente el estado intermedio.

(26) El amilenialismo solo hace justicia al obvio paralelo entre Apocalipsis 20: 1-6 y Apocalipsis 2: 10-11. Este último es un estímulo dado a los futuros mártires. Deben ser fieles hasta la muerte y Cristo les dará la "corona de la vida". Del mismo modo, en Apocalipsis 20, aquellos que mueren por causa de su testimonio reciben "vida" con su Señor en el estado intermedio. El refuerzo de este paralelo se encuentra en el hecho de que solo aquí, en el capítulo 2 y nuevamente en el capítulo 20, se hace referencia a "la segunda muerte", de la cual se promete la liberación a los mártires fieles.

(27) Relacionado con lo anterior, está el hecho de que en Apocalipsis 3:21 se dice que aquellos que perseveran bajo la persecución y “conquistan” o “vencen” se sientan y reinan con Cristo en este trono. Esto es precisamente lo que se dice de los mártires en Apocalipsis 20. Vienen a la vida y reinan con Cristo durante 1,000 años.

(28) El amilenialismo solo explica el uso de la palabra "tronos" en Apocalipsis 20: 4. Esta palabra, tanto dentro de Revelación como en otras partes del Nuevo Testamento, se refiere constantemente a los tronos celestiales, no a los terrenales. Estos son los tronos en el estado intermedio en el que los fieles mártires se sientan y gobiernan junto con su Señor y Salvador, el Rey Jesús.

(29) El amilenialismo solo explica el significado del "primer" ordinal como un modificador de la "resurrección". Un estudio más detallado revela que todo lo *primero* o lo *viejo* pertenece al mundo *presente* , es decir, al mundo que es transitorio, temporal. , e incompleto. Por el contrario, todo lo que sea *segundo* o *nuevo* pertenece al mundo *futuro* , al mundo que es permanente, completo y está asociado con la eterna consumación de todas las cosas. Por lo tanto, el término *primero* no es un ordinal en un proceso de conteo de objetos que son idénticos en especie. Más bien, siempre que se use *primero* junto con *segundo* oLa idea *nueva* es de un *contraste cualitativo* (no una simple secuencia numérica). Ser el *primero* es asociarse con este mundo presente, temporal y transitorio. Lo que sea *primero* no participa en la calidad de finalidad y permanencia que es distintiva de la era venidera. Así, la “primera resurrección” esdescriptivo de la vida anterior a la consumación, es decir, vida en estado intermedio.

(30) Finalmente, el principio hermenéutico conocido como la analogía de la fe se respeta mejor dentro de un sistema amilenial. Cuando se les pide una afirmación bíblica explícita e inequívoca de un reino milenario posterior a la parusía, los premilenialistas generalmente apuntan a la Revelación 20, y *solo a la* Revelación 20. Pero como hemos visto, la Revelación 20 no es ni explícita ni inequívoca en la enseñanza de un reino terrenal milenario. Además, no se debe permitir que ningún pasaje en un contexto admitido simbólicamente y comparativamente difícil vuelque (o triunfe) el testimonio de una multiplicidad de pasajes en contextos admitidos

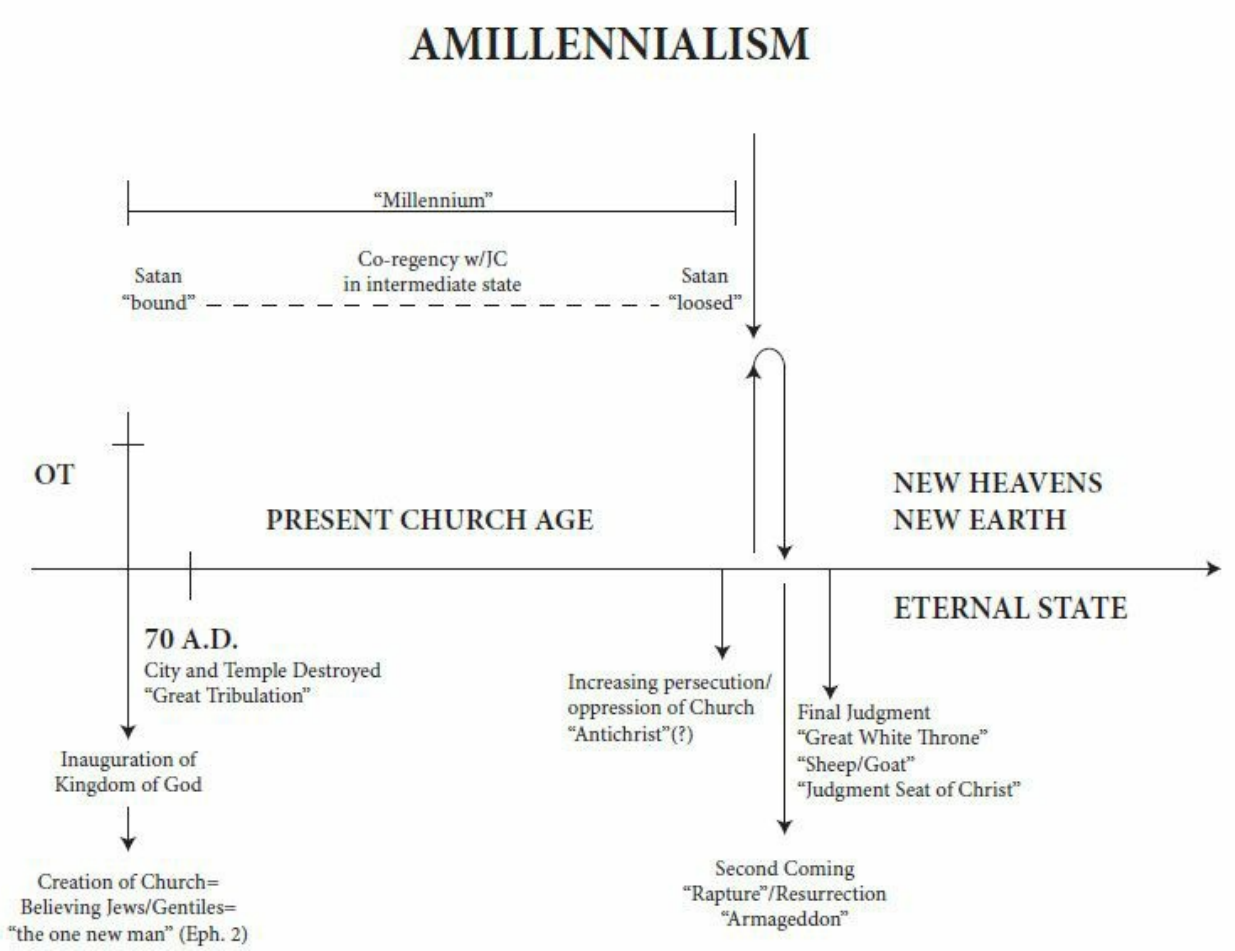
didácticamente y comparativamente sencillos. Para poner este mismo punto en la forma de una pregunta: Haga las declaraciones en otros libros del Nuevo Testamento con respecto a la cronología de los tiempos del fin*¿Es necesario y lógicamente excluir* la noción de una edad milenaria post-parusiana en Apocalipsis 20? Estoy convencido de que esto debe ser respondido afirmativamente.

Como se señaló en el Capítulo Seis, mi argumento no es que los pasajes de los cuerpos de Pauline, Johannine y Petrine simplemente omiten la referencia a una era milenaria post-Parousia. Si ese fuera el caso, es concebible que podamos armonizar la Revelación 20 con ellos, dejando espacio, por así decirlo, para el primero en el segundo. Pero los textos que examinamos no son tales que puedan combinarse con la noción de un futuro reino milenial. Estos pasajes claramente aparecen lógicamente para excluir la existencia de tal reino. Mi argumento a lo largo de este libro ha sido que una interpretación premilenial de Apocalipsis 20 en realidad contradice las afirmaciones claras e inequívocas en textos tales como Juan 5, 1 Corintios 15, Romanos 8, 2 Tesalonicenses 1, Hebreos 11 y 2 Pedro 3.

En lugar de leer estos textos a través de la cuadrícula de Apocalipsis 20, los últimos deben leerse a la luz clara de los primeros. Un buen procedimiento hermenéutico nos llevaría a interpretar lo singular y lo oscuro a la luz del plural y lo explícito. Para hacer que el resto del Nuevo Testamento (sin mencionar el Antiguo Testamento) se ajuste al estándar de un texto en el libro más controvertido, simbólico y por consenso académico, el libro más difícil de la Biblia esMétodo hermenéutico difícilmente encomiable. ¡Simplemente no debemos permitir que una cola apocalíptica singular mueva a todo el perro epistolar! No debemos obligar a toda la Escritura a bailar al ritmo de Apocalipsis 20.

Por eso soy un amilenialista.

Antes de cerrar este tratamiento de la escatología bíblica, dirijo su atención al retrato visual del amilenialismo en la siguiente tabla. Solo resaltaré brevemente los principales puntos de interés.



Como puede ver, el amilenialismo afirma que Satanás estaba "atado" en la primera venida de nuestro Señor. Esto está representado por una línea horizontal discontinua, que abarca la era actual de la iglesia, para indicar que aunque la restricción impuesta al enemigo es total en lo que concierne a su propósito declarado, todavía es libre de operar en una variedad de otras formas nefastas como se describe en el Nuevo Testamento. El reino "milenario" está representado por una línea horizontal sólida que se extiende desde el momento de la primera venida de Cristo hasta su segunda. Esto está diseñado para enseñarnos que aquellos que han muerto en Cristo, particularmente aquellosMartirizado por su fe, comparta su reinado desde dentro de lo que normalmente llamamos el estado intermedio. La liberación de Satanás de esta restricción se produce en algún momento inmediatamente anterior al regreso de Cristo, y en cierta medida es la causa del aumento de la persecución de la iglesia y la influencia expansiva del anticristo (ya sea que se conciba como todas las expresiones de resistencia al reino de Cristo). nuestro Señor o en una manifestación personal particular). Es en este momento que Satanás reúne a las naciones de los cuatro rincones de la tierra para la gran guerra contra Dios y su Cristo.

Ahora, al final de la era de la iglesia actual, es decir, al final del reinado milenial de los santos en el estado intermedio, Jesucristo regresará a la tierra. Todos aquellos que

han muerto en fe serán resucitados primero y recibirán sus cuerpos resucitados y glorificados. Luego se unirán con Cristo por todos los creyentes vivos que son traducidos o atrapados en el cielo o "arrebatados" a la presencia de Cristo. En este momento participan con Jesús en su continuo descenso a la tierra, constituyendo, por así decirlo, su séquito real. Así, la segunda venida de Cristo es un evento singular que conduce a la resurrección y glorificación de todos los santos de todas las edades. La derrota global de todos los enemigos de Cristo se produce en lo que llamamos la batalla de Armagedón.

Siguiendo a Armagedón, toda la humanidad aparece en el juicio del Gran Trono Blanco de Dios. Este juicio es simultáneo, si no completamente sinónimo, con el juicio de las ovejas y las cabras (Mat. 25) y el tribunal de Cristo, donde los santos de Dios reciben sus recompensas eternas. A los juzgados se les otorga la entrada a los nuevos cielos y la nueva tierra, es decir, al estado eterno, o se lanzan para siempre al lago de fuego.

Hay muchos y considerables desacuerdos entre los cristianos sobre el tema de la escatología bíblica. Pero ninguno de ellos tiene la suficiente urgencia o importancia para que nosotros, los que confiamos y atesoramos a Jesucristo como Señor y Salvador, no podamos unirnos en nuestro clamor común: ¡Aun así, ven Señor Jesús! Soli Deo Gloria!

---

[1] Tengo en mente textos como el de Matt. 8: 10-12; 24:31; ROM. 9: 25-26; Rev. 2:17; 3: 9; 7:15; y 21:14.

Índice de las Escrituras

Los números de página aquí se conservan de la edición impresa de este libro. Los hipervínculos lo llevarán a la ubicación en este libro electrónico correspondiente a la parte superior de la página equivalente en el libro impreso.

Génesis

3 359
3: 5 446
7: 4 117
7:12 117
12 ..... 51 , 178 , 180 , 208 , 211 , 336
12: 1-3 344
12: 2-3 52
13 ..... 208 , 211
13: 14-17 344
13: 14-18 51
13:16 ..... 51 , 221
14:22 131
15 ..... 183 , 208 , 211
15: 1-7 344
15: 5 ..... 51 , 221
15:13 83
16:10 221
17 ..... 208 , 211
17: 1-16 344
17: 4-6 221
17: 8 ..... 51 , 208 , 209
17: 12-18 183
17:16 221
22: 17-18 221
23 208
26: 1-5 344
26: 2-5 183
26: 4 221
28: 13-14 344
28: 13-15 183
28:14 221
29:18 119
29:27 119
32:12 221
33:17 290
35:11 221
35:12 344
41: 26ff 119
45: 6 83

48:19 221
49: 8 213
49:10 213
49:17 213

éxodo

4: 22-23 206
4:31 223
6: 4 344
6: 8 344
7:11 496
8:10 493
9:18 255
10:14 255
11: 6 255
13: 5-11 344
13: 9 498
13:16 498
15:11 493
17: 8ff 292
19: 5 206
19: 6 ..... 206 , 219
19:10 223
19:14 223
20: 3 487
20: 3-5 497
23:22 206
24: 8 223
24:18 117
25: 3-7 420
25: 8 17
28: 5-9 420
28: 15-20 420
28: 36-38 420
31: 12-13 ..... 23 , 27
31: 16-17 ..... 23 , 27
32:13 ..... 221 , 344
33: 1 344
33: 9 17
35: 6 420
36: 9-12 420

36: 15-21 420
40:34 17

Levíticio

1: 3 186
3: 3 186
4:14 186
8: 10-11 81
9:23 17
23:40 21
23: 42-43 290
25 272
25: 2-7 88
25: 8-55 ..... 88 –9
25: 9 271
26: 11-12 19
26: 40-45 87

Números

1: 3 216
1:18 216
1:20 216
2: 3 213
6: 24-26 359
7:12 213
10:14 213
10:29 344
11:12 344
14:10 17
14:23 344
14:34 83
20: 7-11 22
26: 2 216
26: 4 216
31: 4-6 216
31: 19-20 223
31:24 223
32:11 344
33: 5ff 486
34:19 213

Deuteronomio

1: 8 344
1:10 221
1:11 ..... 456 , 555
3:24 493
4: 7 184
6: 8 498
6:10 344
6:18 344
7: 6 206
7: 8 344
7: 9 ..... 456 , 555
10:22 221
11:18 498
12: 8-11 344
14: 1 206
14: 2 206
16:13 290
16:16 290
25: 17-19 292
26:18 206
28:49 184
28: 49-53 101
28:62 221
29:22 184
30: 2-5 272
30: 3-4 273
30: 3ff 87
30: 4 198
32:15 206
32:40 131
33:12 206
34: 4 344

Joshua

21 346
21: 4 213
21: 43-45 53
22:22 528
23:10 ..... 456 , 555

Jueces
1: 2 213
4: 6-16 432
5:19 432
6: 1 119
7 432
9: 8-9 206
18: 16-19 213
18:30 213

1 Samuel
29: 1 432
31: 1-7 432

2 Samuel
7 ..... 183 , 290 , 295 , 298 , 301
7: 5 290
7:11 290
7: 11-16 291
7: 12-16 ..... 27 , 51
7:14 19
11:11 290
17:11 221
24: 1-9 216
24:13 119

1 reyes
3: 8 221
4:20 221
8:13 187
8:39 187
8:41 184
8:43 187
11:38 290
12: 28-30 213
17-18 485
19: 8 117

2 reyes
8: 1 119
14:25 289
18: 5 256

23:25 256
23: 29-30 432
25: 1-11 101

1 crónicas

5: 1-2 213
12:24 213
16:15 ..... 456 , 555
23:13 27
24: 3-19 204
25: 6-31 204
26: 17-19 204
27:23 216

2 crónicas

5: 7 17
5:14 17
29:19 528
35: 22-24 432
36: 21-22 77
36: 21-23 78
36:23 ..... 77 , 79

Ezra

1: 2-4 79
4: 6 80
5: 1 80
6: 3-5 79
6: 9 80
7: 11-26 74

Nehemias

1: 9 272
2: 1-8 74
3:20 80
3:21 80
3:23 80
3:24 80
3:25 80
3:28 80
3:29 80
4:12 107

7: 3 80
9:15 22
9: 19-20 22
9:23 221

Trabajo

9: 3 ..... 456 , 555
26: 7-13 478

Salmos

2: 6-9 369
6 130
14: 7 331
22 366
22: 27-28 369
35:10 493
37:11 209
50:10 ..... 456 , 555
52: 8 206
60: 5 206
64 366
69 130
71:19 493
72: 8-11 ..... 369 –70
74: 13-14 478
79 130
80: 7-11 ..... 25 –6
84:10 ..... 456 , 555
86: 8 493
86: 9-10 370
89: 8 493
89:10 478
89: 20-37 298
90: 4 ..... 456 , 555
90:10 86
102: 15 370
105: 8 ..... 456 , 555
107: 3 196
107: 25-28 358
108: 6 206
113-118 22

113: 5 493
118: 24-29 22
119: 144 27
128: 3 206
130: 8 206
132: 11-18 298
138: 4-5 370
148: 14 184

Proverbios

6:16 511
30:15 511
30:18 511
30:21 511
30:29 512

Eclesiastés

7:28 ..... 456 , 555
11: 2 512

Canción de Salomon

4: 4 ..... 456 , 555

Isaias

1: 2 206
1: 4 206
1: 8 290
2: 1-4 370
2: 4 32
5: 1-7 206
5: 7-8 25
5: 25-30 101
5:26 184
6: 9-10 39
7: 2 290
7:13 290
9: 6-7 370
10: 5-13 225
10:22 221
11: 1-9 345
11: 4 169
11: 6-10 ..... 370 –1

11: 9 211
13: 9-10 264
13:17 101
13:18 101
17: 6 206
17:12 478
17:13 478
23:15 86
25: 6-12 345
25: 7-8 36
25: 7-9 ..... 151 , 152 , 166 , 167 –8, 550 , 551
25: 8 ..... 150 -1, 224 , 358
26:19 130
27: 1 ..... 101 , 478 , 489
27: 2-6 25
27: 9 331
27: 12-13 198
30: 7 478
32:15 ..... 211 , 287
34: 4 274
34:10 28
35: 2 211
35: 7 211
35:10 211
40:18 493
40:25 493
43: 4 220
43: 5-6 196
43:12 287
44: 2 206
44: 3-5 287
44: 7 493
44:28 ..... 78 , 80
45: 6 197
45:13 ..... 78 , 80
45:14 ..... 203 , 220
46: 5 493
48:19 221
49: 6 288
49:10 224
49:12 196

49:23 ..... 203 , 220
51: 2 221
51: 9 101
51: 9-10 478
52:11 19
54: 5-6 206
57:20 478
59:19 197
59:20 331
59:21 331
60 204
60:14 ..... 203 , 220
60:22 ..... 456 , 555
61: 1-2 ..... 76 , 83 , 89
62: 2 ..... 201 –2, 219
63: 8 206
65 ..... 167 –8, 168 –9
65:15 ..... 202 , 219
65:17 211
65: 17-19 ..... 168 –9
65: 17-20 166
65: 17-22 550
65: 17-25 ..... 34 , 371
65: 20-24 ..... 168 –9
66: 1 458
66: 18-23 ..... 371 –2
66:22 ..... 34 , 211 , 550

Jeremias

2: 2-3 215
2:19 528
2:21 25
3: 3 420
4: 6 101
4: 7 101
5:10 25
5:15 184
7: 4 79
7: 12-14 236
8:16 213
11:15 206

11:16 ..... 194 , 206
12: 7 206
12:10 206
12: 11f 25
12:15 296
15: 2 494
15:14 28
16:15 345
17:27 28
18:16 28
25: 1 77
25: 1-11 76
25: 9 ..... 77 , 101
25: 11-12 86
25:12 76
25:38 101
27: 7 86
29:10 ..... 79 , 86 , 87
29:14 79
31: 33-34 331
32: 9-12 130
43:11 494
46: 7ff 478
49: 19-22 101
50:17 101
50:44 101
51: 27-29 110
51:40 114

Lamentaciones
4:19 101

Ezequiel
4: 6-8 86
5: 1-5 420
5: 9 255
5:11 246
8:14 129
9: 4 214
26-28 421
28: 8 358

29: 3 478
29: 3ff 101
32: 2-3 478
32: 7-8 264
32:15 264
34:17 114
36-37 345
37 ..... 224 , 453
37: 26-27 19
37: 26-28 ..... 223 –4
38-39 435
38:12 276
39 555
39: 4 433
39: 17-20 433
39:18 114
40-48 ..... 204 –5
40:39 65
43: 13-17 65
43:18 65
43: 20-27 65
44: 15-31 65
45:18 65
45: 21-25 65
46: 1 65
46:13 65
46: 16-18 65

Daniel

1:12 107
1:20 103
2 ..... 93 , 97 , 110 , 111 , 113 , 120 , 132
2:31 96
2: 31-35 372
2: 31-45 ..... 93 –4
2:32 ..... 97 , 98
2:33 98
2: 34-35 ..... 99 , 108
2:35 96
2: 36-38 97
2:39 ..... 97 , 98 , 111 , 113

2: 40-43 ..... 98 , 111
2:44 ..... 96 , 108
2: 44-45 ..... 99 , 133
3 497
4 101
4:23 119
6: 8 98
7 ..... 93 , 94 , 95 , 97 , 106 –9, 110 , 111 , 113 , 120 , 132, 478
7: 1-7 478
7: 2-27 ..... 99 –101
7: 3ff 358
7: 4 101
7: 5 ..... 101 , 110
7: 5-6 113
7: 6 ..... 102 , 110 , 111 , 479
7: 6-8 113
7: 7 ..... 111 , 479
7: 7-8 ..... 103 –5, 106
7: 8 ..... 107 , 109 , 111 , 115
7: 9 471
7:10 471
7:11 ..... 109 , 115
7: 13-14 .... 108 , 133 , 267 , 275 , 372 , 541 , 545
7:14 273
7: 15-28 108
7:17 ..... 101 , 495
7: 17-18 ..... 103 , 105
7:18 133
7:19 111
7: 19-26 115
7: 19-28 ..... 103 –5
7:20 ..... 107 , 109
7: 20-22 111
7:21 ..... 108 , 109
7: 21-22 471
7:22 108
7:24 ..... 107 , 109
7: 24-25 111
7:25 ..... 109 , 112 , 119 , 131 , 483
7:26 471
7: 26-27 108

7:27 133
8 ..... 93 , 111 , 113 , 121
8: 1-27 ..... 113 –21
8: 3 ..... 102 , 109
8: 3-4 114
8: 5-8 114
8: 8 ..... 112 , 114
8: 9-14 ..... 114 , 115
8:10 115
8:11 ..... 115 –16
8:12 ..... 116 , 120
8:13 ..... 116 , 245
8:14 ..... 116 –21
8: 15-26 120
8:19 112
8:20 ..... 98 , 101
8:22 112
8:24 115
9 ..... 56 , 71 –91, 93 , 550
9: 1-2 76
9: 2 79
9: 7 184
9:12 256
9:16 ..... 77 , 79
9:17 79
9:18 ..... 77 , 79
9: 20-27 77
9:24 ..... 73 , 74 , 75 , 76 , 80 , 83 , 88 , 90
9: 24-27 ..... 63 , 71 –91, 483
9:25 ..... 73 –4, 76 , 78 , 80 , 82 , 83
9:26 ..... 75 , 76 , 81 –2, 82 –3
9: 26-27 ..... 83 –5
9:27 ..... 75 , 76 , 82 –3, 245 , 476
10: 5-6 131
11 ..... 93 , 112
11: 2 110
11: 2-45 ..... 121 –32
11: 3 128
11: 6 126
11: 13-35 123
11:16 128

11: 21-35 124
11: 21-45 131
11: 26-45 124
11:27 127
11:28 125
11:31 ..... 116 , 245
11: 31-33 132
11:36 533
11: 36-45 ..... 126 , 128 , 129 , 132
11: 40-45 127
11:45 132
12: 1 256
12: 1-3 ..... 121 , 132
12: 1-13 ..... 121 –32
12: 4 ..... 130 , 416
12: 4-13 ..... 121 , 130
12: 5-7 131
12: 7 483
12:11 245
12: 11-12 ..... 131 –2
15 98

Oseas

1: 2 206
1:10 ..... 199 , 206 , 221
2:23 199
4: 17-14: 8 213
10: 1 25
11: 1 206
13: 8 101
14: 6 ..... 194 , 206

Joel

1: 1-4 255
2: 2 255
2:11 432
3: 2 225
3:10 32
3: 17-21 345

Amos

5:19 101
8: 11-12 131
9 199
9: 8-10 ..... 290 , 296
9:11 ..... 290 , 291
9: 11-12 ..... 297 , 301
9:12 ..... 291 –2, 292 , 293

Jonás
1:17 117
2: 6 28

Micah
3:12 236
4: 1-8 345
4: 3 32
5: 5 512
7:18 493

Habacuc
1: 6-8 101
3: 8-15 478

Sofonías
1:14 432
3: 14-20 345

Hageo
1: 4 80
1: 9 80

Zacarías
1:12 86
2: 6 198
3: 8 218
3: 9 218
4: 2-3 206
4: 11-14 206
9: 9-10 372
10: 3 114
10: 9-12 345
12: 9-13: 1 218

13: 10-14 270
14: 1-9 345
14: 2-14 432
14: 16-21 345

Malaquías

1:11 197
3: 1-5 218

Mateo

2 38
3: 2 337
3: 10-12 83
4: 1-11 39
4:17 337
4:23 337
5: 5 209
5:12 354
7: 13-14 ..... 383 , 384
7: 15-23 495
7: 21-23 532
7:22 496
8: 10-12 ..... 196 –7
8:11 197
8: 11-12 272
8:12 ..... 197 , 341
8:22 452
10: 7 337
11: 2-6 338
11:16 236
11:27 481
12: 3-4 39
12: 5-6 ..... 23 , 39
12: 6 ..... 25 , 40
12: 38-39 236
12: 38-41 39
12:40 117
12:41 ..... 40 , 236
12:42 ..... 39 , 40 , 236
12:45 236
12: 46-50 ..... 206 –7

13 340
13: 9 241
13:13 39
13:30 161
13: 31-33 373
13: 36-43 ..... 383 –4
13: 39-41 161
13: 49-50 161
14: 15ff 39
15: 21-28 207
16: 4 236
16: 18-19 343
16:27 352
17:17 236
18: 8 356
19:28 ..... 154 , 270 , 461 , 472
21: 1-17 ..... 20 , 232 , 530
21:13 246
21: 33-46 231
21: 40-44 207
21:43 ..... 195 , 231 , 342
22: 1-14 231
22: 7 231
22: 7-13 272
22:32 455
23 20
23: 5 498
23: 29-39 259
23: 34-35 421
23:35 ..... 231 , 235
23: 35-36 274
23:36 ..... 231 , 235 , 236 , 237
23: 36-38 236
23: 37-39 ..... 85 , 231
23: 37ff 83
23:38 ..... 20 , 232 , 235 , 236 , 274 , 530
23:39 ..... 232 n4
24 ..... 20 , 76 , 83 , 197 , 229 –58
24: 1 ..... 231 , 236
24: 1-2 85
24: 1-4 413

24: 1-31 ..... 231 –5, 235 –6
24: 2 ..... 231 , 235 , 236 , 259 , 274
24: 3 ..... 20 , 232 , 233 , 236 , 238 , 238 n10, 259 , 273 –4, 276 , 530
24: 4-14 ..... 233 , 238 –42, 259
24: 4-28 233
24: 4-35 ..... 236 , 237
24: 5 239
24: 6 ..... 235 , 239 , 240
24: 6-8 230
24: 7 ..... 230 , 240
24: 8 241
24: 9 ..... 235 , 241
24: 9-10 241
24:10 241
24:11 241
24:12 241
24:13 ..... 241 –2
24:14 ..... 242 , 244
24:15 ..... 230 , 233 , 234 , 235 , 236 , 244 , 247
24: 15-22 ..... 235 , 275
24: 15-25 263
24: 15-28 ..... 233 , 261
24: 15-31 259
24: 16-20 248
24:17 248
24:18 248
24:19 248
24:20 248
24:21 ..... 222 , 234 , 235 , 254 , 255
24: 21-22 249
24:22 ..... 256 , 277
24: 23-26 253
24: 23-28 257
24:24 ..... 230 , 257
24:25 235
24:26 257
24:27 ..... 257 –8, 266
24:28 258
24:29 ..... 262 , 435
24: 29-31 ..... 233 –4, 260 –2, 262 –9, 541
24:30 ..... 269 –73

24: 30-31 262
24:31 ..... 197 , 198 , 271 , 272
24:32 274
24: 32-35 ..... 259 , 273 –6
24:33 ..... 235 , 274 –5
24:34 ..... 235 , 237 , 247 , 259 , 273 , 274 , 275
24: 34-35 234
24:35 ..... 275 , 276
24:36 ..... 234 , 237 , 273 , 276 –8
24: 36-51 ..... 234 , 237 , 259 , 260
24:37 266
24: 37-41 278
24:38 322

marca

1:15 337
2: 1-12 18
2: 23-28 23
2: 25-26 ..... 39 , 40
4:12 39
4: 26-32 340
6: 35ff ..... 39 , 40
9: 47-48 356
12: 9 342
13 ..... 83 , 197
13: 1 233
13: 1-37 ..... 229 n1
13:17 277
13:19 ..... 40 , 235 , 277
13:24 ..... 261 , 277
13: 24-27 263
13:31 275
14:24 85
14:58 182
15:38 85

Lucas

1: 31-33 298
1:32 461
1:52 461
2: 1 243

2:24 234
2:34 452
2:36 270
4 83
4: 1-13 39
4: 16-21 ..... 76 , 89
4: 16ff 169
4: 17-21 272
4: 23-30 39
4:25 485
4:34 81
4:41 81
4:43 337
6: 3-4 39
8:10 39
8:21 207
9: 12ff 39
9:24 452
9:31 39
10: 9 337
11: 29-30 39
11:31 39
11:32 39
12:32 342
13: 28-29 272
15 ..... 317 n14
17: 26-36 279
17: 28-30 278
18: 8 383
19: 12-27 354
19:43 252
20:38 455
21 197
21: 5-6 233
21: 5-36 ..... 229 n1
21:11 240
21:20 247
21:21 ..... 248 , 249
21:22 235
21: 25-26 263
21:29 274

22:20 85
22:30 461
24: 25-27 30
24:27 40
24:47 272
24: 40-41 278
24: 42-51 278
24: 45-51 ..... 132 , 278
25 ..... 150 , 354 , 559
25: 1-30 ..... 237 , 259 , 260
25:31 ..... 162 –3, 461
25: 31-46 ..... 64 , 160 –3, 552
25:41 161
25:46 ..... 161 , 162 , 357
26: 27-9 85
26:28 331
26:61 531
26:64 ..... 267 –8, 270
27:51 ..... 20 , 85 , 530
27:53 453
28 242
28:19 ..... 272 , 440
28:20 379

Juan

1:14 17
1:18 481
2:16 246
2: 18-22 452
3: 14-15 38
3:18 352
4: 20-26 18
5 557
5:22 353
5:24 352
5:25 164
5: 25-29 ..... 452 , 469 –71
5: 28-29 ..... 164 –5, 469 , 552
6: 49-50 452
7: 37-38 22
7: 37-44 21

11: 25-26 ..... 452 , 455
14: 9-11 481
15: 1-5 ..... 25 , 26 , 206
15: 19-20 58
16:33 ..... 58 , 222
17:15 59

Hechos

1: 1-11 496
1: 3-5 ..... 284 , 285
1: 4 532
1: 6-8 ..... 283 –8
1: 8 ..... 272 , 413 , 532
2: 1ff 413
2: 22-47 496
2: 29-36 ..... 299 –300
2:30 461
2: 30-36 269
2:39 184
2:43 497
4: 1-18 241
5:12 497
5: 17-40 241
5: 36-37 239
5: 40-41 58
7: 5 208
7:38 343
7:48 182
8: 1 241
8: 9-10 239
10 292
10:14 295
10:38 81
11: 1-18 292
11:28 243
11:29 240
12: 1 241
13: 6 239
13:21 270
13: 32-37 299
13:46 288

13:47 ..... 272 , 288
13:48 288
14:22 ..... 58 , 222
15 ..... 292 , 293 , 293 –4, 297 , 301 , 553
15: 1 297
15: 1-2 292
15: 1-12 298
15: 2 413
15: 3 292
15: 4 292
15: 5 292
15: 7 295
15: 7-11 292
15: 9 294
15:10 294
15:11 294
15:12 ..... 292 , 294 , 295 , 497
15: 13-18 ..... 289 –301
15: 13-21 ..... 294 –5, 295 –301
15:14 ..... 294 , 295
15: 14-18 ..... 199 , 294
15:16 ..... 295 , 295 –6, 297
15:17 ..... 292 , 295 , 298
15: 19-21 294
16:26 240
17:24 182
17:30 272
18: 12-17 353
19:21 532
20:16 532
20: 29-30 241
21:21 528
21:38 239
22: 4 322
22:21 184
23:24 241
24: 5 243
24:11 532
24:27 241
26: 16-18 441

Romanos

1: 3 298
1: 5 287
1: 8 ..... 243 , 244
2: 6 352
2: 7-10 352
2:13 29
2: 25-29 330
2: 28-29 ..... 182 , 190 , 202
2:29 220
3: 20-26 180
3: 23-26 341
4:13 209
5: 1 ..... 29 , 186
5: 2 186
5: 3 ..... 58 , 222
5: 6-11 332
5: 8-9 352
5:10 29
6 ..... 29 , 453
6: 4 467
6:13 320
8 ..... 142 , 557
8: 1 ..... 352 , 353
8:11 319
8: 17-18 ..... 354 , 381
8: 18-23 ..... 152 –4, 467 , 551
8:19 ..... 153 , 381
8:21 ..... 153 , 381
8:23 ..... 29 , 215 , 381
8:29 ..... 307 , 308
8:30 29
8:35 382
8: 35-36 222
8:37 ..... 381 –2
9 200
9-11 ..... 305 , 307 , 310 , 328
9: 1-5 ..... 304 , 307
9: 4 ..... 183 , 328
9: 4-5 ..... 179 , 307
9: 5 183

9: 6 ..... 179 , 220 , 305 , 307 , 328 , 342 , 452
9: 6-7 ..... 178 –80
9: 6-13 ..... 305 , 333
9: 6-29 180
9: 6ff ..... 322 , 326
9: 8 225
9:24 199
9: 24-26 180
9:25 206
9: 25-26 199
9:27 328
9: 27-29 ..... 180 , 305
9:31 328
10 306
10:18 ..... 243 –4, 306
10:19 328
10:21 ..... 306 , 307 , 328
11 ..... 194 –5, 196 , 224 –5, 226 , 293 , 319 , 321 , 323 , 342
11: 1 ..... 270 , 306 , 308 , 328
11: 1-2 ..... 194 , 307 , 329
11: 1-5 330
11: 1-10 309
11: 1-24 331
11: 2 ..... 307 , 328
11: 2-4 ..... 309 –10
11: 5 ..... 307 , 309 , 313 , 329
11: 6-7 332
11: 7 ..... 214 , 328
11:11 313
11: 11-15 ..... 311 –15
11:12 ..... 311 , 313 , 314 , 317 –18, 318 , 324 , 325
11: 12-15 ..... 310 , 310 –11, 314 –15, 324
11: 13-14 ..... 317 , 318
11:14 ..... 312 , 313 , 314 , 317 , 318
11:15 ..... 310 , 311 , 313 , 314 , 314 –15, 317 , 318
11:16 ..... 215 , 315
11: 16-24 ..... 315 , 325 , 326
11:17 ..... 194 , 195 , 206 , 316
11: 17-24 ..... 194 –5, 316
11:20 316
11:24 ..... 195 , 206

11:25 ..... 234 , 320 , 321 , 322 , 325 , 328
11: 25-26 ..... 315 , 324 , 329
11: 25-27 ..... 53 , 64 , 227
11:26 ..... 328 , 329 , 330 –1
11: 26-27 ..... 218 , 331 , 332
11:28 315
11: 28-29 333
11: 28-32 332
11: 30-31 ..... 316 , 326 , 333
11:30 312
11:31 ..... 314 , 329
13: 1-4 535
13:11 29
14:12 352
15:26 499
16 61
16: 5 215
16: 17-18 241

1 Corintios

1: 7-8 147
3: 9 206
3: 14-15 354
3:16 531
3: 16-17 19
3:17 531
3: 21-23 225
4: 5 ..... 352 –3, 354
4: 11-13 58
5: 7-8 25
6:19 532
6: 19-20 19
7:19 182
10:11 40
10:32 186
11:25 85
11:26 ..... 322 , 323
15 ..... 29 , 142 , 319 , 463 , 557
15:20 215
15: 20-26 373
15:22 452

15: 22-28 ..... 143 –8, 349
15:23 ..... 144 , 145 , 146 , 215
15:24 ..... 144 , 145 , 150 , 151
15:25 ..... 144 , 145 , 322 , 323 , 367 , 379
15:26 ..... 144 , 145 , 146 , 151
15:50 ..... 149 , 150
15: 50-55 551
15: 50-57 ..... 149 –52, 166 –7, 349 , 552
15: 50-58 145
15: 50ff 147
15:51 151
15: 51-52 150
15: 51-56 349
15:52 ..... 151 , 167 , 171 , 550
15:53 ..... 151 , 351
15:54 151
15: 54-55 ..... 150 , 166 –7
16:15 215
16:17 266

2 Corintios

1: 20-21 220
2:11 439
4-5 352
4: 4 ..... 271 , 442
4: 7-12 ..... 58 , 380
4:17 354
5 156
5: 1 ..... 182 , 349
5: 1-5 ..... 349 –51
5: 1-10 522
5: 2 350
5: 3 ..... 350 , 351
5: 4 ..... 350 , 351
5: 5 351
5: 6-8 350
5: 6-10 466
5: 9 353
5: 9-10 352
5:10 353
5:17 29

5:21 452
6: 2 160
6:16 ..... 19 , 21 , 531
7: 6 266
7: 7 266
10:10 266
11: 2 206
11:13 241
11:14 439
11: 24-25 58

Gálatas

1: 8-9 192
2: 4 241
2: 5 297
3 ..... 69 , 189 –90
3: 7 ..... 190 , 193
3: 9 190
3:14 190
3:16 ..... 189 , 193 , 347 , 549
3: 16-29 330
3: 23-29 347
3:26 206
3: 26-29 348
3:28 ..... 139 , 186 , 193 , 330
3: 28-29 190
3:29 ..... 193 , 220 , 549
5: 6 182
6:15 ..... 186 , 192
6:16 ..... 191 –2, 194 , 220 , 301 , 327 , 328

Efesios

1: 4ff 29
1:10 16
1:11 220
1:14 220
1: 20-23 146
2 ..... 29 , 69
2: 1-6 453
2: 1-10 320
2: 4-5 467

2: 5-6 467
2: 8 29
2: 11-12 182
2: 11-13 347
2: 11-22 ..... 180 –8
2:12 ..... 183 , 184 , 359
2:13 ..... 183 –4, 184
2: 13-18 182
2:14 184
2:15 ..... 184 , 186 , 359
2:16 186
2:18 186
2:19 ..... 183 , 184 , 186 , 187
2: 19-22 182
2: 21-22 ..... 18 , 531
3: 4-6 190
3: 5 190
3:12 186
4: 15-16 19
4:18 182
5: 25-27 206
6: 8 354
6:12 ..... 107 , 513
6:16 439
10: 18-19 ..... 20 , 232 , 530
11:17 19
11: 22-23 ..... 20 , 232 , 530
15: 1-8 25
16:32 206
17: 1-5 101
17: 1-10 25
17: 11-14 101
19: 10-14 25
20: 33-38 64
20:34 19
20:41 19
23: 25-29 513
23:47 513
28: 2 533

filipenses

1 156
1: 19-21 522
1: 19-24 466
1: 21-24 350
1:23 350
1:26 266
2:12 266
3 29
3: 2-3 330
3: 3 ..... 182 , 193 –4, 202
3: 3-8 220
3:11 453
3: 20-21 351

Colosenses

1: 5-6 243
1: 6 244
1:13 146
1: 13-14 341
1:16 461
1:19 18
1:21 182
1:23 243
2:10 146
2:11 182
2: 12-13 453
2: 12ff 467
2:15 ..... 146 , 147
2: 16-17 ..... 23 , 25
3: 1 ..... 453 , 467
3:11 186

1 tesalonicenses

1: 4 206
1:10 352
2: 4 476
2:18 439
2:19 546
3:13 546
4 ..... 319 , 349 , 522 , 523 , 524 , 526 , 528 , 540 , 545 –6
4: 13-18 ..... 149 , 158 , 522

4:14 522
4: 14-17 525
4:15 ..... 523 , 524 , 546
4:16 ..... 522 , 524
4:17 ..... 350 , 524
5 ..... 349 , 522 , 523 , 524 , 528
5: 1-11 545
5: 2 ..... 147 , 523
5: 2-3 158
5: 3 ..... 278 , 523 , 524
5: 4 523
5: 9 523

5:23. 546

2 tesalonicenses

1 557
1: 5-10 ..... 163 –4, 552
1: 5-12 ..... 524 , 546
1: 8 524
1: 8-10 552
1: 9 523
1:10 ..... 164 , 524
2 57
2: 1 ..... 523 , 524 , 540 , 542 , 543 , 545 , 546
2: 1-2 ..... 528 , 545
2: 1-3 ..... 529 , 530
2: 1-12 ..... 521 –47, 542 –3
2: 2 ..... 525 , 526 , 540 , 545
2: 3 ..... 521 , 527 , 529 , 544
2: 3-4 383
2: 3-12 480
2: 4 ..... 530 , 531 , 533 , 547
2: 5 ..... 526 , 537 , 538 , 545
2: 6 ..... 534 , 535 , 536 , 537 , 538 , 543
2: 6-12 535
2: 7 ..... 480 , 535 , 537 , 538 , 539
2: 8 ..... 147 , 529 , 530 , 536 , 544 , 546
2: 9 ..... 496 , 544 , 547
2: 9-12 528
2:13 215

1 Timoteo
2: 11-15 139
4: 1 528

2 Timoteo
1:15 ..... 241 , 532
2:19 221
3: 1-5 383
3:12 ..... 58 , 222
3: 12-13 383
4: 3-4 383
4:10 241
4:16 241

Tito
2:13 336
2:14 ..... 206 , 220

Hebreos
1:14 271
3:12 528
4: 1-11 88
4:12 322
7: 11-10: 22 531
7: 11-12 85
7: 13-14 270
7:27 85
8-10 85
8: 6-13 331
8: 7 463
8: 8 463
8:13 463
9: 1 463
9:11 182
9:15 ..... 331 , 463
9:18 463
9:24 182
9: 26-28 85
9:27 352
10: 1-18 25
10: 9 ..... 85 , 463

10: 11-18 331
10:25 ..... 272 , 542
10:34 499
11 ..... 348 , 553 –4, 557
11: 9-10 ..... 208 –9, 210
11:10 ..... 553 –4
11:13 ..... 209 , 553
11: 13-16 ..... 210 –11
11:16 ..... 210 , 554
12 156
12:22 210
12: 26-28 ..... 435 , 436 , 555
13:14 210

James

1: 1 220
1:18 215
2: 2 ..... 272 , 542
5:17 485
21: 18-23 482

1 Pedro

1: 1 220
1: 10-12 30
2: 4-10 19
2: 5 19
2: 9 ..... 206 , 220 , 227
3: 1 452
5: 8 439

2 Pedro

2: 1 241
3 557
3: 3-4 278
3: 3-7 158
3: 4 158
3: 6 159
3: 7 159
3: 8 ..... 456 , 555
3: 8-9 158
3: 8-13 ..... 158 –60, 551

3:10 ..... 158 –9, 159 , 171 , 278
3: 10-13 154
3:12 ..... 158 –9, 159
3: 12-13 551
3:13 ..... 159 , 467
3:14 ..... 159 , 165

1 Juan

2: 3-4 481
2: 6 481
2:18 ..... 479 , 480 , 481 , 487
2:19 ..... 241 , 481
2:22 ..... 479 , 480 , 481 , 487
2: 22-23 481
3: 1 29
3: 1-3 ..... 319 , 349
4: 1 241
4: 1-6 495
4: 2-3 481
4: 3 ..... 480 , 487

2 Juan

7 480

Apocalipsis

1 ..... 411 –12
1: 1 ..... 406 , 407 , 415
1: 3 415
1: 4 ..... 448 , 505 , 509
1: 6 ..... 206 , 219
1: 7 473
1: 8 505
1: 9 ..... 58 , 61 , 222
1:10 408
1:11 448
1:14 411
1:18 ..... 491 , 506
1:20 ..... 410 , 411 , 448 , 509
2 ..... 354 , 416 , 460 , 494 , 496 , 556
2: 1 206
2: 2-3 58

2: 5 ..... 62 , 206
2: 8 491
2: 9 ..... 202 , 499
2: 9-10 ..... 58 , 222
2:10 ..... 60 , 107 , 459 , 460
2: 10-11 ..... 455 , 459 , 465 , 556
2:11 ..... 459 –60
2:13 ..... 58 , 461
2:16 ..... 62 , 415
2:17 ..... 201 –2, 220
2:20 ..... 62 , 215
2:22 222
2:24 473
2:27 492
3 ..... 204 , 354 , 416 , 460 , 494 , 496
3: 1 ..... 448 , 532
3: 3 62
3: 7 298
3: 8 499
3: 8-10 58
3: 9 ..... 202 –4, 203 , 220
3:10 ..... 59 , 61 , 62
3: 10-11 58
3:11 ..... 62 , 416
3:12 ..... 204 , 219 , 220 , 531
3:21 ..... 460 , 466 , 492 , 556
4-5 ..... 156 , 374
4-18 61
4: 2 408
4: 2-3 473
4: 3 ..... 473 , 474
4: 4 204
4: 4-11 472
4: 5 ..... 448 , 509
4: 8 505
4: 9 448
4:11 448
5 399
5: 5 298
5: 6 ..... 448 , 491 , 492 , 509
5: 6-8 409

5: 8 62
5: 8-10 472
5: 8-14 491
5: 9 ..... 215 , 221 , 270
5:10 ..... 206 , 219
5:11 456
5:12 448
5:13 448
6 404
6-18 57
6: 1-4 388
6: 5-8 389
6: 9 ..... 458 , 465
6: 9-11 ..... 350 , 390 , 457 , 466 , 555
6:10 58
6:11 465
6: 12-13 404
6: 12-17 ..... 391 –2, 406 , 436
6:16 60
6:17 60
7 404
7: 1 ..... 404 , 447
7: 1-3 59
7: 1-8 ..... 212 –17
7: 1-17 405
7: 2-3 219
7: 3 ..... 62 , 214 , 221 , 404 , 468
7: 3-8 ..... 219 , 499 , 514
7: 4-8 ..... 214 , 216 , 218 , 220 , 456 , 518
7: 9 ..... 214 , 215 , 221 , 270
7: 9-11 472
7: 9-17 ..... 214 , 217 –20, 219 , 406
7:10 222
7:12 448
7: 13-14 59
7:14 ..... 58 , 216 , 223
7:15 ..... 204 , 223
7: 16-17 224
8: 1-5 ..... 393 , 397
8: 3-4 62
8: 6-7 388

8: 7-12 448
8: 8-9 388
8: 10-11 389
8: 12-13 390
8:13 ..... 58 , 405
9: 1-12 ..... 390 –1
9: 4 ..... 218 , 219 , 473
9:12 405
9: 13-21 392
9:16 456
9:20 497
10 405
10: 5-6 131
10:10 410
11 ..... 413 , 496
11-15 484
11: 1 531
11: 1-2 59
11: 1-12 414
11: 1-14 405
11: 2 ..... 416 , 482 , 484 , 519
11: 3 ..... 416 , 456 , 484
11: 3-4 ..... 206 , 495
11: 7 ..... 217 , 478 , 489
11: 7-13 532
11: 8 ..... 419 , 419 –20, 436
11: 9 270
11:10 58
11:11 484
11:13 456
11:14 416
11: 14-19 ..... 393 –4
11: 15-19 ..... 397 , 406
11:19 531
12 ..... 442 , 443 –5
12-14 91
12: 3 ..... 107 , 509
12: 6 ..... 59 , 416 , 456 , 477 , 484
12: 7-12 ..... 477 , 491
12:11 ..... 60 , 465
12:12 ..... 58 , 477

12: 13-17 477
12:14 ..... 416 , 484
12: 14-17 59
12:17 ..... 477 , 478
12:32 478
13 ..... 408 –9, 412 , 414 –15, 477 –9, 488 –99
13: 1 ..... 107 , 487 , 492
13: 1-2 ..... 477 –9, 509
13: 1-8 ..... 408 –9
13: 1-10 494
13: 1-18 477
13: 2 ..... 401 , 461 , 478 , 491 –2
13: 3 ..... 488 –92, 501
13: 4 ..... 491 , 493
13: 5 ..... 416 , 484 , 519
13: 5-7 ..... 482 , 489
13: 5-10 ..... 493 –4
13: 7 ..... 62 , 217 , 270 , 494 , 505
13: 8 ..... 58 , 491 , 502 , 518
13: 9-10 494
13:10 ..... 62 , 492
13:11 492
13: 11-12 ..... 495 –6
13:12 ..... 58 , 490 , 501
13: 13-15 ..... 496 –7
13:14 ..... 58 , 489 , 490 , 491 , 496 , 501
13:15 497
13: 16-17 ..... 215 , 498 –9
13: 16-18 ..... 492 , 502
13:17 514
13:18 499
14: 1 ..... 214 , 456 , 492 , 499 , 514 , 518
14: 1-5 214
14: 1ff 216
14: 3 ..... 214 –15, 456
14: 4 ..... 215 , 216
14: 6 ..... 58 , 270
14: 7 448
14: 8 60
14: 9 498
14: 9-11 215

14: 9ff 355
14:10 60
14:11 498
14:12 62
14:13 ..... 458 –9, 465
14: 14-20 406
14:19 60
14:20 ..... 419 , 456
15: 1 ..... 60 , 397
15: 2 505
15: 2-4 406
15: 7 60
15: 8 468
16 ..... 432 , 433 , 434 , 555
16: 1 60
16: 1-2 388
16: 2 ..... 397 , 498
16: 2-9 448
16: 3 389
16: 4-7 389
16: 6 62
16: 8-9 390
16:10 461
16: 10-11 391
16: 12-14 ..... 107 , 513
16: 12-16 ..... 392 –3, 431
16:13 495
16: 13-16 ..... 431 , 555
16:14 ..... 432 , 434 , 440 , 555
16:15 ..... 431 , 555
16:16 ..... 107 , 432 , 434 , 513 , 555
16:17 401
16: 17-21 ..... 394 , 406 , 435 , 436
16:19 ..... 60 , 419 , 420 , 431 , 555
17 ..... 406 , 412 , 504 –12
17-18 ..... 418 , 422
17: 2 58
17: 3 107
17: 4 420
17: 5 420
17: 6 62

17: 7 504
17: 7-13 107
17: 7-18 ..... 504 –6
17: 8 ..... 58 , 478 , 505 , 510
17: 9 ..... 414 , 419 , 506
17: 9-11 ..... 506 –12
17:11 ..... 509 , 510
17:12 473
17: 12-18 ..... 103 , 106
17:13 513
17:16 ..... 421 –2
17: 16-17 513
17:17 514
17:18 ..... 418 –19, 419
18 420
18: 1-24 406
18: 3 60
18: 6 420
18: 11-13 448
18:16 420
18:24 ..... 62 , 421
19 ..... 365 , 427 –8, 431 –2, 432 , 433 , 434 , 435 , 437 , 447 , 554 , 555
19-20 384
19: 1-21 406
19: 2 ..... 62 , 448
19: 5 215
19: 7-8 409
19:11 ..... 430 , 506
19: 11-21 ..... 154 , 365 , 429 , 431 , 435 , 436 , 555
19:12 479
19:15 60
19:16 ..... 379 , 479
19:17 430
19: 17-18 433
19: 17-21 ..... 431 , 435 , 449 , 555
19:18 ..... 432 , 445
19: 18-19 445
19:19 ..... 430 , 432 , 434 , 449
19: 19-20 ..... 431 , 555
19: 19-21 ..... 107 , 513
19:20 ..... 436 , 495 , 496 , 498

19:21 ..... 433 , 445
20 ..... 137 , 140 , 141 , 142 , 162 , 383 , 412 , 423 –50, 428 , 428 –9, 451 - 74, 474 , 554 , 555 , 556 , 557 –8
20: 1 ..... 427 –8, 430
20: 1-3 ..... 380 , 428 , 429 –42, 431 , 439 , 459 , 554 , 555
20: 1-6 ..... 139 , 555 , 556
20: 1-10 ..... 466 , 535 , 554
20: 2 443
20: 2-3 445
20: 3 ..... 439 , 446 , 447 , 468
20: 4 ..... 430 , 458 , 461 , 471 –4, 473 , 474 , 492 , 498 , 556
20: 4-6 ..... 425 , 428 , 431 , 451 –7, 465 , 471
20: 4ff 460
20: 5 ..... 445 , 451 , 452
20: 5-6 462
20: 6 ..... 452 , 458 –9, 467
20: 7 431
20: 7-10 ..... 66 , 136 , 155 , 368 , 380 , 431 , 433 , 435 , 447 , 466 , 532 , 555
20: 7-15 406
20: 8 ..... 432 , 433 , 434 , 439 , 445 , 447 , 448 , 555
20: 9 ..... 440 , 449
20: 9-10 146
20: 9-11 436
20:10 ..... 436 , 449 , 495
20: 10-15 357
20:11 430
20: 11-15 ..... 66 , 157 , 161 , 162 , 164 , 447 , 449 , 464 , 465 , 468 –9, 469
20: 11ff 352
20:12 ..... 447 , 449
20:13 449
20: 13-14 66
20:14 496
20: 14-15 450
20:15 161
21 ..... 90 , 160 , 166 , 348 , 357 , 383 , 422 , 427 , 463 , 550
21: 1 ..... 430 , 462 , 467 , 478
21: 1-2 210
21: 1-4 ..... 152 , 551
21: 1-5 462
21: 1-22: 5 ..... 66 , 67
21: 1ff 154

21: 2 ..... 210 , 462
21: 3 ..... 223 , 461
21: 3-4 ..... 358 , 360
21: 4 ..... 152 , 224 , 354 , 462 , 463
21: 5 ..... 461 , 462
21: 6 224
21: 8 463
21: 9-11 210
21:11 358
21:12 219
21:14 ..... 204 –5, 219
21:17 ..... 504 , 518
21:24 219
21:25 358
22 ..... 90 , 160 , 348 , 357 , 359 , 383 , 427 , 550
22: 1 ..... 358 –9, 461
22: 2-5 219
22: 3 ..... 215 , 461
22: 3-5 359
22: 4 ..... 359 , 499 , 514
22: 5 ..... 358 , 359
22: 6 415
22: 7 415
22:10 ..... 415 , 416
22:12 ..... 352 , 415
22:16 298
22:20 415

1 macabeos

1: 11-15 116
1: 41-64 112
1:43 116
1:54 117
2:15 528
4:52 117

2 macabeos

4: 7-50 117

1 Enoc

24-25 419

26: 1 276

Jubileos

8:19 276

Indice de Materias

Los números de página aquí se conservan de la edición impresa de este libro. Los hipervínculos lo llevarán a la ubicación en este libro electrónico correspondiente a la parte superior de la página equivalente en el libro impreso.

Los números de página en *cursiva* denotan figuras.

1.000, simbolismo de 456 , 555
1,000 años-periodo *ver* milenio
2 Clemente 173 , 175
2 Tesalonicenses, fecha de composición 544
2,300 tardes y mañanas, de Daniel 8:14 116 –21
3½, simbolismo de 483 , 484 , 485 , 486
24, simbolismo de 204
144, simbolismo de 518
144,000, de Revelación 212 –17, 217 –20, 220 –1, 223 , 518
666, simbolismo de 414 –15, 502 –4, 514 , 515 –17, 517 –20
700 club 47

UNA

Aaron 39
Abgar Legend. 175
Abominación desoladora 83 , 116 , 125 , 132 , 233 , 234 , 236 , 245 –8, 275 , 277
Abrahán
  descendientes de 195 , 199 , 217 , 221 , 305 , 306 , 307 , 326 , 333 , 336
  El pacto de Dios con 51 , 52 –3, 178 , 180 , 183 , 189 –91, 193 , 208 –10, 221 , 224 –5, 336 , 344 , 549
  en el cielo 196 , 197 , 553 –4
  semilla de 347
abismo
  significado de 429 , 478 , 495
  Schnabel en. 445 –6
achri (hasta) 468
achris hou (hasta) 321 , 322 , 323
Hechos de los mártires de Scillitan 175
Hechos de Tomás . 175
AD 70
  eventos de. 249 –54
  interpretación de Mateo 24: 29-31 261 , 262 –9
Adán. 39
Adonis 129

Ahmadinejad, Mahmoud 177
aion 356
Alejandro IV 122
Alejandro Magno 95 , 98 , 102 , 110 , 111 , 114 , 121
Alford, Henry. 452 , 468
Dictum de Alford 452 , 465 , 466 ,
467 –8, 469
Allen, David, sobre el premilenialismo y la iglesia primitiva 172
Allis, Oswald 296
Amalecitas 292
amilenialismo 423 –50
cuadros *148* , *558*
un argumento de caso acumulativo para. 549 –59
definido 424 –6
en DTS. 10
Cómo se diferencia del posmilenialismo 374 –5.
interpretación de Apocalipsis 20 427 –50, 451 –74
Vistas alternativas de la “primera resurrección” 466 –9.
respondiendo a una protesta premilenial 442 –5
Alternativa premilenial de Eckhard Schnabel 445 –50
y la primera resurrección 451 –7.
y el reino milenario 457 –66.
Ocupantes de los tronos de 20: 4a. 471 –4
respuesta a George Ladd en Juan 5: 25-29 469 –71
Revelación 20 428 –9
Apocalipsis 20: 1-3 y la atadura de Satanás 429 –42
otros distintivos 426 –7
Amon, hijos de 129
La analogía de la fe (*analogia fidei*) 138 –43, 557
anástasis (resurrección) 452 , 453 –4,
461 , 462
angelos 271 , 518
ángeles, definidos 271 , 429 n8
Ankerberg, John 47
Anales (Tácito) 239 –40
unción
de jesus 81 , 85
por Moses 81
antisemitismo. 177 , 226
Antecristo. 475 –547
en 2 Tesalonicenses 2 521 –47

parusía 546 –7
Interpretación preterista 539 –46.
el “limitador” 534 –6, 536 –9,
541 , 544
Rumores inquietantes en Tesalónica 525 –34.
uso del “ahora” 536 –9
666. 517 –20
Acciones de 63 –4, 66 , 75 , 218 –19.
y el amilenialismo 426 , 559
analizando 666 515 –17
en Daniel 93 , 105 , 108 , 115 , 129 ,
131 , 132 , 476
Identidad de la bestia 476 –7.
Ireneo en 417
Epístolas juaninas 479 –82
en el lago de fuego 66
La leyenda del regreso de Nerón 499 –502.
Marca de la bestia: 666 502 –4.
Nero como 412 , 414 –15
en paul 476
Apocalipsis 13: 1-2 477 –9
Apocalipsis 13: 3 488 –92
Apocalipsis 13: 4 493
Apocalipsis 13: 5-10 493 –4
Apocalipsis 13: 11-12 495 –6
Apocalipsis 13: 13-15 496 –7
Apocalipsis 13: 16-17 498 –9
Apocalipsis 13:18 499
Apocalipsis 17: 7-18 504 –6
Apocalipsis 17: 9-11 506 –12
interpretación histórica 506 –9
interpretación simbólica 509 –12
Los diez cuernos. 512 –14
como un termino 480
un tiempo, tiempos y medio tiempo 482 –8
De la tribu de tradición Dan 213
Antioquía. 240
Antiochus Epiphanes 107 , 107 –8, 109 , 112 , 113 , 115 , 115 –
18, 119 , 120 , 121 , 122 , 123 , 124 , 125 , 126 –
9, 131 , 132 , 245 , 247 , 485 , 533
Antíoco II Theos 122

Antíoco III el Grande 111 , 122 –3, 123
Antiochus IV Epiphanes 113 , 124
Antíoco (hijo de Antíoco III) 107
antitipos *ver* tipologia 550
aparche (primicias) 215
Apocalipsis, imágenes de 91
Apocalipsis de Pedro 175
Ararat (Urartu). 110
Archer, Gleason L. Jr. 130
Arístides de Atenas 173
Arca de la Alianza 17
Armagedón, batalla de 466 , 554 , 555
y el amilenialismo 431 –3, 439 , 449 , 450 , 559
y dispensacionalismo 64 , 75.
y premilenialismo 154 , 434 –5, 436
Armenia. 111 , 115
Artaxerxes. 74 , 110
Arthur, Kay. 48
Ascensión de Isaías 175
Asher, tribu de. 213
Ashkenaz (escitas) 110
Asia Menor
Iglesia en 19 , 58 , 60 –1, 62 , 187 , 494 , 497
gobernado por Lisímaco 102 , 115
Asambleas de Dios 48 , 49
Astiajes. 110
Atanasio 376 n23
Atenagoras de Atenas 175
Expiación, día del 88 , 119 , 271.
Agustín de hipopótamo 376 n23, 547
Augusto (emperador romano) 414
Aune, David. 203 , 498

segundo

Babilonia
conquistado por Cyrus 102
deportación a 76 –7, 78
caída de. 76 –8, 78 , 85 , 86 , 264
como la primera bestia de Daniel 7 101 , 108 , 120
Como la cabeza de oro en Daniel 2 120.
como Jerusalén. 420 –1

como uno de los cuatro reinos de Daniel 2 95 , 97 , 110
regreso del cautiverio 345
como Roma 418 –19, 421 , 497
Bahnsen, Greg. 364 , 366 , 368 –9, 376 , 378
Baldwin, Joyce G. 98 , 102 , 106 n, 132
bautismo
Cristiano. 467
de jesus 81 , 85 , 90
Barclay, William 502
Bernabé, epístola del 173
Barrett, CK 146
Bauckham, Richard
sobre la bestia en Apocalipsis 13 505
sobre la sentencia definitiva 405 –6
en nero. 489 , 490 , 500 –1, 501
El simbolismo numerológico. 448 , 511 , 517 , 518 , 519
sobre los sacerdotes y levitas 216
en la profecía 32
en el uso de *hos* 491
Beale, GK
en 2 Tesalonicenses 535
en el anticristo 492
en ser sellado por dios 59
sobre la Iglesia e Israel 204 –7
en la venida de jesus 62
sobre falsos profetas 497
sobre falsos maestros 525 , 527
en las primicias 215
Jesús como tabernáculo cósmico 300
en la marca de la bestia 514 –15
sobre el significado de los textos 30 –1
en Apocalipsis 216 , 223 –4, 406 , 409 , 509 , 510 –11
El templo y la misión de la Iglesia 211 –12
oso
como la segunda bestia de Daniel 7. 101 –2, 110
simbolismo de. 478
Beasley-Murray, GR 439
bestia
en la revelación. 436 –7, 479 , 482 –92, 489 –96
simbolismo de 408 –9, 421 –2
véase también 666; antecristo

La Bestia de la Revelación (K. Gentry) 412
Tierra hermosa, Palestina como. 114 , 115 , 123 , 129
Antes de que Jerusalén cayera: saliendo con el Libro de la Revelación (K. Gentry) 412
Bell, William E., Jr. 12 n1
Belshazzar 95 n4, 110 , 113 n32
bema (asiento de juicio) 353
Benjamín, tribu de 213 , 306 , 308.
Berenice. 122
La Biblia y el futuro (Hoekema) 12
Biblias, *La Biblia de Referencia Scofield* 44 , 47
Binitarianos 38
Universidad de Biola 48
Blaising, Craig. 67 , 68 , 165 –7, 169
La Bendita Esperanza (Ladd) 189
Bock, Darrell 67 , 69
resurrección corporal 64 , 66 , 157 , 317 –20, 451 –2, 464 –5, 467 , 522 , 539 –40, 551 , 552 –3
Cuerpo, como templo del Espíritu Santo. 19 , 532
Boettner, Loraine 361 –2
tazón sentencia 57 , 58 , 63 , 388
cronología. 394 –8, *395* , *396* , *397* , *398* , 399 , *399* , 400 –3, 405
y creación 448
texto. 389 , 390 , 391 , 392 –3, 394
Boyd, Alan Patrick 172 –4
sobre el premilenialismo y la iglesia primitiva 176
serpiente de bronce. 38 , 39
novia, simbolismo de 409 , 422
novio, simbolismo del 409
Brillante, Bill. 47
Brookes, James Hall 44
Bruce, FF 210 –11, 300 , 534
Burge, Gary. 18 , 26 , 194 , 286

do

Caird, GB 411 –12
Caligula 239
Calvin, Juan 327 –8, 375 , 476
Calvinismo. 377

Cambises 102 , 110 , 121
Campus Cruzada por Cristo 47 , 48.
Canaán. 208 –9, 210 , 346
Seminario Bíblico Capital 48
Cappadocia 111
Carchemish, batalla del 85
Carson, DA 139 , 261 , 356 , 357 n29, 485
El caso del dispensacionalismo progresivo (salsa) 67
Cassander 102 , 112 , 115
Censo, Antiguo Testamento 215 –16.
Centurión, en Mateo 8 196.
cesacionistas 49
Cestio 249
Chafer, Lewis Sperry 53 –4, 55
charagma (marca) 498
carismática 44 , 49
Charles, RH 494
cheiropoietos (manos humanas) 182
chilia ete (mil años) 456
chiliasm. 173 , 174 , 175 , 175 –6
Chilton, David 456
China, el cristianismo en 385
Reconstrucción cristiana 384
Sionistas cristianos 53 , 177 , 281 n41.
Cristianismo, crecimiento global de 385 –6.
Cristianos
  huyendo de Jerusalén 249
  penuria de 499
Cristología 40 , 380
cronología, amilenios 558 –9, *558*
Iglesia
  amado. 206
  como el cuerpo de cristo 18 , 42 , 61 –2
  como la novia de cristo 206
  Iglesia primitiva y premilenialismo 172 –6.
  como *ekklesia* 61
  como la familia de dios 21
  Padres de los 172 –6.
  formación de 199
  como hijo (s) de Dios 206
  como el viñedo de Dios 206

crecimiento de. 272
e Israel 341 –4
como un reino de sacerdotes 206
como un “candelero” 206
miembros de. 204 –5
como orgánico 19
posmilenialismo y 363 , 367.
relación con Israel *ver* Israel: relación con la Iglesia
papel de la mujer 139
como personas especiales 206
como el templo de dios 18 –19
como una palabra 61 –2
La Iglesia y la Tribulación (Gundry) 11
circuncisión. 180 –1, 182 , 192 –3, 194 , 293
Claudio (emperador romano) 240 , 500
Clemente de Alejandría 176
Clemente de Roma 172 , 175
cometas 240
venida del Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo 266 –9, 270 –1
mancomunidad de Israel 180 , 183 , 184 , 185 , 187 , 188 , 207
Confesión de los nietos de Judas 175
Constantino (emperador romano) 126
consumo. 28 –9, 37 , 38 , 53 , 66 , 80 , 81 , 344 –8, 347 , 358 –9, 550
Cornerstone University 48
Disoluciones cósmicas 435 , 555.
Lenguaje cósmico 260 , 263 –6.
Cranfield, CEB 306 , 309 –10, 321
Universidad de criswell 48
Criswell, WA 47
Preguntas cruciales sobre el Reino de Dios (Ladd). 189
campo cultivado metáfora 206
Cyaxeres II. 110
Chipriota, obispo de Cartago 176
Ciro el persa 95 n4, 102 , 110
decreto de 74 , 77 , 77 –8, 78 –80

re

Teología de dallas
Seminario (DTS) 10 –11, 48 , 49 –51,
53 , 172 , 180 , 418
Dan, tribu de 213

Darby, John Nelson 44 , 50
Darius I Hystaspes 121
Darío III 110 , 114
Darius el mede 95 n4
David
El pacto de Dios con 51 –2, 183.
reino de 290 –2, 295 , 295 –301,
301 , 553
organización de los sirvientes del templo 204
tribu de 270
como un tipo 39
Davis, John Jefferson 147 , 367 , 379
Día y noche, cálculo de 117.
Día de la Expiación 88 , 119 , 271.
día del Señor, en Tesalonicenses 524 –7, 539 , 540 , 545
muerto, paradero de 154 –8.
muerte
Cristiano. 459 –60, 465
de la muerte. 145 –8, 150 –2, 166 –8, 550 –1
La vida de entre los muertos 317 –20.
físico 136 , 144
y la resurrección del cuerpo 349 –51, 552 –3.
DeHaan, MR 47
DeHaan, Richard 47
deiknumi (mostrar) 407
DeMar, Gary. 256 , 482 , 542 , 546 n21
Demetrio. 107 , 124
deuteros (segundo) 463
diademas, simbolismo de 479
Didache, el 173
Diognetus, epístola al 175
Dionisio. 129
dispensacionalismo
y Hechos 15 : 13-21 294 –5, *295*
en el seminario teológico de Dallas. 10 –11, 49 –51, 172
definido 43 –69
cronología dispensacional 62 –7
distintivos dispensacionales 51 –2
y la iglesia primitiva 173 , 174 –5.
y la primera resurrección 451 –2.
Jubileo final de Dios 76 –91

interpretación de Daniel 9 73 –6, 76 –91, 483
Ver también profecía de setenta semanas.
interpretación de Apocalipsis 407 , 409
y el reino de dios 335
Raíces del Antiguo Testamento de 71 –91.
El rapto pretribulacion 55 –62.
progresiva 55 , 67 –9
reacción a la vista de las tormentas 12
y la reconstrucción del templo. 281 n41 529
y la salvación de los gentiles 200 –1.
y la segunda venida 261.
dos pueblos de dios 52 –5
Dispensacionalismo, Israel y la Iglesia (Blaising y Bock) 67
dispensaciones. 50
Dobson, James 47
Cúpula de la roca 281 n41, 531
Domiciano (emperador romano). 414 n26, 417 , 501
douloi 215
DTS (Dallas teológica
Seminario). 10 –11, 48 , 49 –51,
53 , 172 , 180 , 418
dualismo 51
vivienda (*katoiketerion*) 187
habita (*skenoo*). 17

mi

águila, simbolismo del 101
iglesia primitiva
y falsos profetas 495 –6.
y posmilenialismo 376 n23
y premilenialismo 172 –6
y el preterismo. 416 –18
habitantes de la tierra. 58 , 59
terremotos 240
eblethesan 436
Historia eclesiástica (Eusebio) 239
Edom (Idumea) 129 , 246 , 264 –5, 292 –3
Edson, Hiram 119
Edwards, James. 280
Edwards, Jonathan 360 , 376
Egipto

conquistada por Antíoco 115
conquistado por Cambyses 102
en Daniel 11 129
Destrucción de. 264
juicio sobre. 255
como parte del imperio griego 122
gobernado por Ptolomeo 102 , 111 , 115
ocho, simbolismo de 510 –11
ek 214
ekklesia (Iglesia) 61 , 343
Elijah 39 , 496
Elíseo. 39 , 40
Efraín, tribu de 213.
Epístola de Bernabé 173
Epístola de Vienne y Lyon 175
Epístola a Diognetus 175
Epistula apostolorum 175
episunagoge . 542
erchomenon (llegando) 266
eremosis (desolación) 247
Esaú 305
escatología
Anticristo en Apocalipsis 13 y 17 *ver* Anticristo
La contribución de Daniel al 93 –133.
Daniel 7. 106 –9
Daniel 8: 1-27 113 –21
Daniel 11: 2–12: 13 121 –32
Las cuatro bestias de Daniel 9 99 –105.
El sueño de Nabucodonosor, la interpretación de Daniel y los cuatro reinos de Daniel 2 93 –9
reconsiderando los cuatro reinos de Daniel 2 109 –13
hermenéutica de 15 a 42
Jesús cumple las fiestas 21 -2
Jesús es nuestro descanso del sábado 22 –5.
Jesús es el templo 16 -21
Jesús es la vid verdadera 25 –6.
significado de “para siempre” 27 –33
significado de “metáfora” 33 –4
Los nuevos cielos y la nueva tierra. 34 –41
de jesus *ver el* discurso olivet
del posmilenialismo 363 –9

en Apocalipsis 387 –422
Recurso de preterismo 412 –22
cronología
literario / no cronológico 394 –5
Paralelismo progresivo / recapitulación 400 –6, *402* , *403*
secuencial / paralelo 396 –8, *397* , *398* , *399*
paralelismo estricto 396 , *396*
estricto secuencialismo 395 , *395*
cronología de los sellos, trompetas y cuencos 394 –406
interpretación del simbolismo 406 –12
Texto de los siete sellos, trompetas y tazones 388 –94
eschaton, el. 89 , 197 , 280 , 317
Etiopes 129
Eusebio. 376 n23
Historia eclesiástica 239
eutheos (inmediatamente) 261 n3
evangélicos
en el anticristo 126 , 476
en Antíoco. 126
creencias. 43
Colegios de biblias 48
y premilenialismo dispensacional 10 , 44 , 47.
en los cuatro reinos de Daniel 2. 41 , 95 , 108
y metáfora 34
Asociación Nacional de Evangélicos 43 n1
y el discurso de los olivos 229 , 230.
y posmilenialismo 363 , 377 ,
378 –9, 380
Eterno, significado de 27 –33.
Evil-Merodach 110
Ewing, D. Ragan 417 , 418 , 419 –21, 422
ezesan . 452 , 455 n3, 466 ,
467 , 469
Ezra 345 , 346

F

Fairbairn, Patrick 96 n8, 105 n22
falsos profetas 496 –7
falsos maestros, en tesalónica. 525 –8, 540
Falwell, Jerry 47
hambrunas 240

Padres de la Iglesia 172 –6.
Fiestas, cumpliendo Jesús 21 –2.
Cuota, gordon. 194 , 537
Feinberg, Charles, *Premilenialismo o Amilenialismo* 374
ficción, tiempo del fin. 43 , 45 –6, 49
Higuera, lección de los 273 –6.
lucha. 216
lenguaje figurado 32 –3, 33 –4, 407 –8,
410 , 456 , 479 , 555
películas, rapto 46
juicio final 351 –4
resurrección final 137
fuego, lago de 161 –2, 356 , 436 –7, 449 ,
450 , 463 , 496 , 559
primero, uso de 462 –4, 556
Primera Iglesia Bautista de Dallas 47
primera muerte 464 , 471
primera resurrección 451 –7, 457 , 464 –5,
466 –9, 470 , 556 –7
primicias (*aparche*) 215
Flavio Josefo *ve a* Josefo
Fletcher-Louis, Crispin HT 275 –6
rebaño, discípulos como un 342 –3
Enfócate en la familia 47
Ford, Desmond 96 , 103 , 106 , 118
para siempre, significado de 27 –33
cuatro, simbolismo de 448
cuatro bestias
de Daniel 7. 106 –9
de Daniel 9. 99 –105
cuatro reinos, de Daniel 2 93 –9,
109 –13, 113 –21
Francia, RT 198
Sobre la abominación desoladora 247 n24.
en lenguaje cósmico 265
en daniel 268 –9
sobre Jesús como la encarnación de Israel 42
en Mateo 232 n4, 237
en Mateo 24 257 , 277
en tipología 37 , 38 , 39 , 39 –40, 41
Fuller, Daniel 11

Seminario Teológico Fuller, Pasadena. 11 , 189
fundamentalismo y dispensacionalismo 45 , 49.
La controversia fundamentalista-modernista. 47 , 48
Teoría de la restauración futura (FR). 304 , 308 , 310 , 313 –14, 314 –15, 316 , 319 , 319 –20, 321 , 322 , 324 –5, 329 –30
futuristas 395 , 404 , 409 , 477 , 492 n26, 508 –9, 514 , 541

sol

Gad, tribu de. 213
Gaffin, Richard. 380 –1, 381
Galba (emperador romano) 414
brecha, edad actual como 53 –4, 75 –6, 82 –3, 83 –5
brechas
en el Antiguo Testamento 76 , 83
entre la segunda venida y el final. 144
Garlington, Donald 29 , 34 –5
Gematria 503 , 511
genea (generación) 235 –6
Gentiles
en Asia Menor 19
Inclinándose ante Israel en los últimos días. 203 –4
en la comunidad de israel. 207 , 347 –8
Visión dispensacionalista de 200 –1, 294 –5.
en Efesios 180 –2, 183 –8, 190
plenitud de 53 , 57
en gálatas. 191 –2, 193 –4
de 295 –6, 297 , 298 , 301
Consejo de Jerusalén y 293 –4.
juicio de. 64
en Mateo 196 –7
La misión de Pablo al 316 , 441.
relación con Israel 225 –6
y la restauración del reino 288 , 289.
en Apocalipsis 217 –18
en romanos. 195 , 199 –200
en Romanos 11 206 , 330
difundiendo el evangelio a 243 , 244 , 466
tiempos de los 234
Gentry, Kenneth. 362 –3, 382 , 407 , 412 –13, 414 , 416 , 417 , 418 , 542
La Bestia de la Revelación 412
Antes de que Jerusalén cayera: saliendo con el libro de Apocalipsis 412

Gentry, Peter J 73 n1, 82 n7, 85 n11, 236 , 257 –8, 271 , 272
gnorizo (dar a conocer) 407
Gnósticos 481
cabra (he-), simbolismo de 113 , 114
Cabras, Juicio Oveja / Cabra 161 , 162
Dios
pacto de 87
vivienda de. 17
gloria de. 17 –18
jubileo 76 –91
como el refrenador definitivo 534 –6
ver también el reino de dios
Gog y Magog. 432 , 433 , 434 ,
439 , 445 , 555
Goldingay, John 95 n4, 114 , 132
Gordon, AJ 44
evangelio
predicando 242 , 243 –4
ver también premilenialismo
Coalición del Evangelio, Declaración Confesional 360
Gracia Colegio y Seminario, Lago Winona 48
refranes numéricos graduados 511 –12
Graham, billy 47
Grand Rapids Theological Seminary 48
Gran Comisión 242 , 368
La gran decepción 119
Gran tribulación 55 –6, 59 –60, 61 , 63 –4, 75 , 132 , 217 , 220 , 222 , 234 –
5, 244 –9, 254 –8, 387 , 483 , 529
Gran Juicio del Trono Blanco 66 , 161 , 162 , 352 , 449 , 469 , 559
Grecia
Como los pies de hierro y barro en Daniel 2. 120
como la cuarta bestia de Daniel 7. 111 , 112 –13, 115 , 120
como el cuarto reino de Daniel 2. 111 , 112 –13, 113 , 115 , 132
como una de las cuatro bestias de Daniel 7. 108
como uno de los cuatro reinos de Daniel 2. 95 , 97 , 98 , 102 , 110
gobernado por Cassander 102 , 115
como el tercer reino de daniel 2 111
El dualismo griego. 349
Imperio griego 114 , 121 –2
Grundem, Wayne 455 n3
Gundry, Robert. 11 , 162 –3, 218 –19, 398

Gurney, Robert. 95 , 102 n14, 110 –11

H

Infierno. 445 , 447 , 448 , 449 , 496
ver también abismo
Hagee, John. 47
Haines, Calvin 95
El cometa 240 de *Halley*
legomena . 436
Ramera, simbolismo de 418 –19, 420 , 421 –2, 513
Harris, Murray. 352 , 353
Hasel, Gerhard 291
El cielo fuera de lugar (Wilson) 364 –5
cielo en la tierra. 357 –9
Hegesipo 173
Heliodoro 107 –8, 124
infierno. 355 –7, 379
Hendriksen, William 396 , 400 , 440 –1, 441
Hércules 122
Hermas, Pastor de 173 , 175.
Herodes el Grande. 126
Ezequías. 256
Hill, Charles E 175 , 175 –6
Hipólito de Roma 176
premilenialismo histórico 335 , 347 , 553
Teoría histórica del remanente (HR) 304 , 311 –13, 314 , 315 , 321 –2, 323 –4
Historias (Tácito) 501
Hitchcock, Mark 44
Hoekema, Anthony 164 –5, 208 –9, 348 , 425 , 426 –7, 440 –1, 451 , 467 –8, 469
La Biblia y el futuro 12
El holocausto, el. 45
espíritu Santo
bautismo con. 284 , 285 , 287 , 343
otorgado a los gentiles 293
El cuerpo como templo de 19 , 532.
morada 68
el poder de. 288 , 351 , 366 , 368 , 377 , 378
guerra santa 216
Hopou Kai 436
cuerna
cuerno pequeño de Daniel 7 103 , 105 , 107 –8, 109 , 111 –12, 112 , 113 ,

115 , 120 –1, 132
cuerno pequeño de daniel 8 113 , 114 , 115 , 121 , 132
cuerno pequeño de daniel 9 483
simbolismo de 103 –5, 106 –9, 112 , 114 –15, 408 , 409 , 421 , 478 , 492
diez cuernos de Apocalipsis 477 , 478 –9, 512 –14
dos cuernos de la revelación 495
hos (como si) 491
hostis 473
hotan (cuando) 145 , 162
Hughes, James 467 –8, 469
Hughes, Philip 209 , 466 –7, 469
manos humanas (*cheiropoietos*) 182
liberalismo humanista 361
Caza, Dave 476
Hus, John. 476

yo

Hielo, Thomas. 44
icabod (la gloria se ha ido) 20 , 530
Idumeans. 246
Ignacio de Antioquía 173 , 175
inminencia. 528
Inglés, James. 44
Beca inter-Varsity 48
intercalación. 54
estado intermedio
definido 450
en Mateo 455
Paul y 156 , 350 –1, 352 –4, 522
en Apocalipsis 423 –4, 425 , 453 , 454 , 457 –8, 460 –1, 466 , 555 –6
Enciclopedia Estándar Internacional de la Biblia (*ISBE*) 374
Irán, relación con Israel 177
Ireneo, obispo de Lyon 213 , 416 –18
Isaac
descendientes de 178 , 180 , 195 , 217 , 221 , 305 , 306 , 336
El pacto de Dios con 183 , 191 , 344 ,

345 , 347
en el cielo. 196 , 197 , 553 –4
Isaías, como tipo. 39
Ismael 305
Isopsefismo 503
Israel
y la Iglesia 341 –4, 553
mancomunidad de 347
reclamaciones de tierras actuales 224 –7
y dispensacionalismo 45 , 50 –1, 65.
fiestas de 21 –2
como la higuera en Mateo 24 274
El pacto de Dios con 23 , 41 , 51 –2, 52 –3
y Jesús, tipología 39 , 40 , 41.
Jesús como la encarnación de 27 , 42
y Palestina. 177 , 225 –6
posmilenialismo y 368
y dispensacionalismo progresivo 67 –9.
Promesa de restauración 283 –302.
Hechos 1: 6-8. 283 –8
Hechos 15: 13-18 289
Hechos 15 y el Consejo de Jerusalén 293 –4.
interpretación dispensacional de Hechos 15: 13-21 294 –5, *295*
profecía de Amós 289 –93
interpretación redentora-histórica de Hechos 15: 13-21 295 –301
relación con Irán 177
relación con la Iglesia 11 , 13 , 16 , 52 , 53 –5, 69 , 84 ,
174 , 177 –227, 219 –20
Los 144 , 000. 217 –20
la tierra". 208 –12
restauración de “Israel” 195 –209
Revelación 7: 1-8 212 –17
Apocalipsis 7: 9-17 220 –4
Referencias escriturales 178 –95
Romanos 11 y el “futuro” de 303 –34.
Cumplimiento de Israel 310 –16
La vida de entre los muertos 317 –20.
Problema del pueblo de Dios 304 –10.
respondiendo a las objeciones 329 –33
Romanos 11: 25-27 320 –6.
"Y de esta manera todo Israel será salvo". 326 –9

enraizamiento de. 25 –6
setenta años de cautiverio de 76 –7, 78 , 86
como un tipo 40
en el desierto 39
ver también remanente
Isacar, tribu de 213

J

Jacob
descendientes de 180 , 195 , 217 , 221 , 305 , 306 , 336
El pacto de Dios con 183 , 191 , 344 , 345 , 347
en el cielo 196 , 197 , 553 –4
James, interpretación de Amos 9 199
Jenkins, Jerry 13 , 43 , 49
Jeremías, setenta años profecía 76 –7, 79 , 83 , 85 , 86 , 87
Jeremías, David 47
Jeremias, Joachim 149 n15
Jerusalén
como babilonia. 420 –1, 421 –2
como “la ciudad” en Apocalipsis 419 , 419 –20
destrucción de 268 –9, 274 , 275 –6
586 aC 86
AD 70 76 , 81 –2, 83 , 85 , 90 , 222 , 234 , 237 , 245 , 247 , 249 –54, 277 , 279 –81, 413 , 529 , 541 –3, 545
La entrada de Jesús en 20 , 74.
Kaiser en el 168 –9
Monte de los Olivos 20
piscina de Siloam 22
reconstrucción de. 73 –4, 78 –80
Invasión romana 246 –9
simbolismo de siete montañas 419
asedio de 56 , 245 , 257
templo 17 , 20 , 414
destrucción en AD 70 85 , 222 , 231 –3, 234 , 235 , 236 –7, 245 , 247 , 252 –3, 275 –6, 279 –81, 529 , 530 , 541 –3, 545
reconstrucción de 75 , 77 –8, 78 –80, 281 n41
sigue en pie 532 –3

ver también Nueva Jerusalén
Consejo de Jerusalén 293 –4
Jesucristo
unción de 81 , 85
bautismo de 81 , 85 , 90
bendición del siervo fiel 132
A la iglesia en Filadelfia 58 , 60.
como la piedra angular 18 , 180
crucifixion 39
Entrada a Jerusalem 20 , 74.
cumpliendo el Antiguo Testamento 21 –2, 25 , 550
sobre su verdadera familia 206 –7
como la Palabra encarnada 18
reuniendo a los creyentes en la Iglesia. 197 –8
como el jubileo. 89 –90
en el reino de Dios 284 –5
reinado milenario 64 –5
Discurso de Olivet *ver* Discurso de Olivet
como nuestro sábado descansa 22 –5, 458 –9
segunda venida *ven* segunda venida
como la simiente de Abraham 189 –91, 193
Sermón en el monte 209
derramamiento de sangre 85
y el templo 39 , 40
como el templo de Dios 16 –21, 25 , 280 –1, 531
tentacion de 39
Entrada triunfal 232 , 532
como el verdadero Israel 205
como la vid verdadera 25 –6
y tipología. 39 –41
véase también el Mesías
Jewett, Paul K., El *hombre como hombre y mujer* . 139
gente judía
y dispensacionalismo 45 , 63.
expectativas del reino de Dios 336 –8
Revuelta judía 244 –5, 529 , 544
Judíos, perseguidos por Antíoco 112 , 115 –18, 119 , 125 , 132
Epístolas juaninas 479 –82
John Levi Gischala 543
Juan el apóstol, vida útil 417
Juan el Bautista. 284 , 338

Johnson, Alan. 107 , 170 –1, 487 –8, 496 , 497 , 512 –13
Johnson, Dennis 217 n44
Jonás, como un tipo 39 , 40
José, tribu de 213
Josefo
sobre el decreto de ciro 79
sobre falsos profetas 239 , 257
en el templo de jerusalén. 231 n3, 247
sobre la guerra en Jerusalén 249 , 249 –54, 258
La guerra de los judíos 240 –1, 249
Josué 345
Josiah 85 n11
aniversario
El final de Dios 76 –91, 271 –2, 550
Jesus como 89 –90
simbolismo numerico 519
año del 65 , 88 –90, 271 –2
Judá, tribu de 213
Judas Maccabeus 116 , 117 , 118 n37, 132
juicio
final 278 –9, 351 –4
ver también juicio de tazón; sello de juicio juicio de trompeta
asiento de juicio (*bema*) 353
Justin mártir 174 , 175

K

kai 191 , 473 , 474
kai eidon (y vi) 430 –1
Hotan kai . 431
kai houtos (y por lo tanto) 330 –1
kainos (nuevo) 358 , 462
Kaiser, Walter. 126 –8, 168 –9, 172 , 211 n38, 292 , 345
Keil, CF 117 , 119
Kelly, William. 44
Kennedy, D. James 48
Kimball, William 265
reino de dios 335 –60
La sentencia definitiva 351 –4.
cielo en la tierra 357 –9
El infierno y el castigo eterno 355 –7.
llegada inaugural del reino 336 –41

herederos de. 149 , 150 , 552
Israel y la Iglesia 341 –4
Las promesas de tierras del Antiguo Testamento y la consumación del reino 344 –8
vista posmilenial *ver* posmilenialismo
y la resurrección del cuerpo 349 –51.
Kline, Meredith. 87 , 90 –1, 438 n18, 451 , 458 –9, 460 , 462 –3, 463
kosmos (mundo) 244
Kuyper, Abraham 374

L

Lacocque, Andre 112
Ladd, George Eldon
La bendita esperanza 189
Preguntas cruciales sobre el Reino de Dios 189
en la iglesia gentil 200
en Juan 5: 25-29 469 –71
sobre el reino de Dios 338 –9, 340
La Presencia del Futuro 11 , 189 , 335.
sobre la revelación progresiva 141 –2
sobre la profecía de Amós 300
Sobre el simbolismo del mar 358.
sobre los verdaderos judíos. 202
LaHaye, Tim. 13 , 43 , 49
Cordero, el
en hebreos 156
en la revelación. 60 , 107 , 156 , 215 , 216 , 220 , 223 , 409 , 491 –2
candelero metáfora 206
tierra
Promesas del Antiguo Testamento 344 –8
papel de. 26 , 88 , 208 –18
Laodice 122
LaRondelle, Hans 82 , 292
últimos días. 41
viviendo en el 278 –9
El último gran planeta tierra (Lindsey) 9 , 48
La serie *Left Behind* (LaHaye y Jenkins) 13 , 43 , 49
leopardo
simbolismo de. 478
como la tercera bestia de Daniel 7 102 , 110
Levi, tribu de 213 , 216 , 270.

Levitas 27 , 39 , 65 –6, 204 , 216
Lewis, Arthur 428
liberalismo. 377 , 378
Liberty University 47 , 48
Libios. 129
Levantando. 38 , 39
Lincoln, Andrew 186 , 187
Lindsey, Hal
sobre la bestia en Apocalipsis 492 n26
El último gran planeta tierra 9 , 48
león, simbolismo de 101 , 478
lenguaje literal 32 –3, 33 –4, 44 –5, 265 , 407 , 410 , 428 , 467
Longman, Tremper 95 n4, 97 n9,
127 n44, 128 n45
Lucius Cornelius Scipio 123 –4
Lutero, Martin 476
Lydia (Asia Menor) 102
Lisímaco 102 , 112 , 115

METRO

MacArthur, John 47
Macabeos 125 –6
Macedonia. 95 , 97 , 102 , 114 , 115 , 122
Mackintosh, Charles Henry 44
Hombre como hombre y mujer (Jewett) 139
hombre de iniquidad
en 2 Tesalonicenses 2 527 , 533 , 534 –5, 538 , 539 , 540 , 541 , 542 , 546 –7
identidad de. 543
Manasés, tribu de 213
Marca de la bestia
Antecedentes de usar una marca 498
explicación 499 , 514
vista futurista de 514
véase también 666
matrimonio, durante el milenio 65
Marshall, I. Howard 534
martirio. 555 –6, 559
cristiano primitivo 175
en Mateo 241
de Pedro y Pablo 544
en la revelación. 217 , 222 –3, 451 , 453 ,

454 , 458 , 459 , 466 , 472 , 473 –4
El martirio de justin 175
Martirio de Policarpo 175
Masada 246
El Seminario de Maestría, Los Ángeles 48
Mathison, Keith. 539
Mauro, Philip 83 -4
Mayo, Philip. 202 n24
McClain, Alva. 150 n16
Mede, Joseph 104
Medos 98
Medios de comunicación. 95 , 98 , 101 –2, 108 , 110 , 114 , 120
Medo-persia
oso asociado a 101 –2
Como el vientre y los muslos de bronce en Daniel 2 120.
como una de las cuatro bestias de Daniel 7 108
como uno de los cuatro reinos de Daniel 2. 95 , 97 , 98 , 110 , 113
Como la tercera bestia de Daniel 7 110 , 120.
guerras 114
Megiddo. 432 , 433 , 435
Melancthon, Philip 476
Melito de Sardis 175
Menelao 116 , 118 n37
Merkle, Ben. 323
Mesopotamia 86
Mesías
viene de 29 , 74 , 76 , 85
muerte de. 76 , 82 , 83
madre de la tribu de tradición Dan 213
rechazo de 194 –5
véase también Jesucristo
ejército mesiánico 216 , 221 , 223
reino mesiánico 99 , 108 –9
metáfora, significado de 33 –4
Miguel (arcángel) 129 , 256 , 430 n
Medio este. 102
Conflictos militares 239 –40.
fuerzas militares. 216 , 246 –7
reino milenario
en 1 Corintios 15 : 50 150
supuestos propósitos de un terrenal 170 –6.

Amilenialismo y 457 –66.
milenio 468
definido 54 , 347
y dispensacionalismo 64 –6
ver también premilenialismo
Miller, Stephen 118 n37
Miller, William. 119
Minni (Mannaea) 110
Moab 129
Montanistas 175 –6
Moo, Douglas. 179 –80
Instituto Bíblico Moody 48
Moody, Dwight L. 44
Moore, Beth 49
Moisés
y falsos profetas 496
El pacto de Dios con 87 , 88 , 344 , 345 , 347
Ley de 18 , 52 , 65 –6, 182 , 256 , 336 , 463
y el tabernáculo 17 , 18 , 81.
como un tipo 39
Motyer, Alex. 36
Mounce, Robert 408 , 429 n7, 432 –3
Monte de los Olivos 20 , 232 , 233 , 274 , 530
multitud, de Apocalipsis 7 212 , 214 , 215 ,
217 , 219 , 220 –1, 223 , 224
Seminario Bíblico Multnomah 48
Murray, Iain 377 –8
Murray, john
en la eleccion 332
en los gentiles. 324 –5
sobre el cumplimiento de Israel 310 –11, 315 , 325
en el pueblo de Dios 306
en el remanente de Israel 179 , 305 ,
309 –10, 326 –7
Los musulmanes 385

norte
Neftalí, tribu de 213
Nathan, tribu de. 270
Asociación Nacional de Evangélicos 43 n1
Creación natural. 136 , 152 –4, 551

desastres naturales 240 –1
Navegantes 48
Nebuchadnezzar 85 , 93 –9, 95 n4, 110 , 113 , 497
Nerón. 239 , 240 , 250 , 412 , 413 , 414 –15, 489 , 490 , 515
biografía. 499 –500, 543 –4
leyenda del regreso de Nerón 489 –90, 500 –2
Se sugiere como el “hombre de iniquidad” 543 –4, 546.
tierra nueva 208 –9, 554
Hoekema en 348
Poythress en 348
Ver también los cielos nuevos y la tierra nueva.
los cielos nuevos y la tierra nueva 34 –41, 67 , 90 , 136 , 158 –60, 166 –7, 167 –8, 169 , 171 , 357 –9, 462 –3, 550 , 551 , 559
Nueva Jerusalén 209 , 210 –11, 219 , 358 , 422
habitantes de. 66
ubicación de. 66 , 553 –4
y simbolismo numérico 518
Muro de. 204 –5
Nuevo Testamento, relación con el Antiguo Testamento 178 , 189 , 200 –1
Newton, el obispo Thomas 104
Newton, Isaac 104
Nínive, caída de. 85
Dinastía norteña 124
novelas, tiempo del fin 43 , 45 –6, 49
"Ahora", uso de 536 –9
simbolismo numerológico 448 , 515 –20, 555

O

O'Brien, Peter 186
Odas de Salomón . 175
oficinas, según tipos 39
oikoumene (mundo entero) 242 , 243 , 244
Viejo Testamento
idioma de. 263 –5
Relación con el Nuevo Testamento. 178 , 189 , 200 –1
olivo, imagenes de. 194 –5, 206 , 207 , 316 , 326
Discurso de los olivos. 76 , 83 , 197 , 229 –58, 259 –81
Breve defensa de Mateo 24: 1-31. 235 –6
y AD 70. 249 –54, 262 –9
La pregunta de los discípulos y la respuesta de Jesús. 236 –8
la Gran Tribulación 244 –9, 254 –8

lección de la higuera 273 –6
Viviendo los últimos días 278 –9.
Resumen de Mateo 24: 1-31 231 –5
segunda venida de cristo 276 –8
Signo del Hijo del Hombre en el cielo. 269 –73
Signos de los tiempos 238 –44.
Onias III. 115 , 116 , 117 , 118 n37, 124 –5
orge (ira) 60
Orígenes 176 , 376 n23

PAG

Page, Sydney 429 n8
Palau, luis. 47
Palestina
como la tierra hermosa 114 , 115 , 123 , 129
e Israel 177 , 225 –6
papado
Anticristo identificado con 476
Segunda bestia de la Revelación identificada con 495.
Papias de Hierápolis 173 , 174
paréntesis, edad actual como 53 –4, 75 –6, 83 –5
parusía
el significado de. 266 , 523 –4
en Tesalonicenses 523 –4, 525 , 546 –7
ver también la segunda venida
Partia. 111 , 115
Pascua. 25 , 39 , 65
Pate, Marvin. 95
Escrituras patrísticas 172 –6
Escatología paulina 140 –1
Payne, J. Barton 82
paz, pactos de 19 , 223
Pentecostés. 284 , 343
Pentecostés, J. Dwight 10 , 50 , 65 –6, 150 n16
Pentecostales. 48 , 49
Pueblo de Dios, problema de 304 –10.
Pergamum. 62
Perriman, Andrew 230 –1, 273
persecucion
de los cristianos. 241 , 413 , 494 , 500 , 544 , 559
de los judíos 112 , 115 –18, 119 , 125 , 132

Persia. 98 , 101 –2, 110 –11, 114 , 115 , 121
Phannias (Sumo Sacerdote) 246 , 543
Fariseos 22
Filadelfia (antigua) 58 , 60 –1, 62 , 202
Universidad Bíblica de Filadelfia 48
filacterias (*tefilín*) 498 , 499
phyle (tribus) 270
muerte física 136 , 144
Piper, John. 224 –6, 356
Plege (herida). 488 –9
Plymouth Hermanos 44
política y dispensacionalismo 45
Policarpo de Esmirna 173 , 175
posmilenialismo
defensores del 375 –6
apoyo bíblico para 369 –74
definido 361 –3
Principios fundamentales de la escatología. 363 –9
y el "futuro" de Israel 303
y el crecimiento global del cristianismo 385 –6
cómo difiere del amilenialismo 374 –5
y el reino de Dios 335 , 361 –86.
conceptos erróneos de 376 –80
debilidades de 380 a 5
Poythress, Vern. 77 , 79 , 348 , 383 , 408 –9
premilenialismo
1 Corintios 15: 22-28 143 –8
1 Corintios 15: 50-57 149 –52
2 Pedro 3: 8-13 158 –60
2 Tesalonicenses 1: 5-10 163 –4
una respuesta familiar a diversos argumentos premilenios 165 –70
por Blaising 165 –7, 169
por Kaiser 168 –9
y el amilenialismo 423 –4, 442 –5, 550 , 551 , 551 –2, 552 –3, 554 –5, 555 , 557
La analogía de la fe (*analogia fidei*) 138 –43, 557
gráfico. *148*
definido 135
y la iglesia primitiva 172 –6
y la primera resurrección 451 –2, 464 –6.
y el "futuro" de Israel 303
Juan 5: 28-29 164 –5

y el reino de dios 348
Mateo 25: 31-46 160 –3
creencias necesarias 136 –7
Otros supuestos propósitos de un reino milenario terrenal 170 –1.
problemas con 135 –76
Revelación 20 . 429 –30, 469
Romanos 8: 18-23 152 –4
Schnabel y. 445 –50
paradero de 154 –8
ver también dispensacionalismo
Premilenialismo o Amilenialismo (Feinberg) 374
La Presencia del Futuro (Ladd) 11 , 189
preterismo. 258 , 261 –2, 412 –22, 495 , 529 , 539 –46, 544 –5
definido 413 n25
rapto pretribulacion 55 –62
príncipe, de daniel 9:26 75 , 81 –2, 85
dispensacionalismo progresivo 55 , 67 –9
Dispensacionalismo progresivo (Blaising y Bock) 67
paralelismo progresivo 427 –8, 554
revelación progresiva 141 -2
Tierra Prometida 344
profecía
y dispensacionalismo 45
interpretación de *ver* la escatología: la hermenéutica de
idioma de. 30 –2, 34 –5
y tipología. 39
Escorzo profético 29
Reforma protestante 476
protos (primero) 462
Provan, Iain. 420
Reino ptolemaico 111 , 122
Ptolomeo I Soter. 102 , 112 , 115 , 122
Ptolomeo II 122
Ptolomeo III Euergetes 122
Ptolomeo IV filopador 123
Ptolomeo V 123
Ptolomeo VI Filometor 124
castigo, eterno 137 , 161 –2, 163 –4, 355 –7, 552
purgatorio 357
Puritanos 476

R

Radio Biblia clase 47
Rahab. 37
carnero, simbolismo de 102 , 113 , 114
Ramm, Bernard. 38
éxtasis
como el día del Señor 524
peliculas 46
y el remanente judío 217 , 218 –19.
previa a la regulación 55 –62, 521 –2, 525
Tormentas en 9 , 11
tiempo de 11 , 522 , 559
Milenialismo realizado 425.
"rebelión"
en tesalonicenses 540
uso de la palabra 528 –9
recapitulación. 427 –8, 554
números rectangulares 516 , *516* , 518 , 519 , *520*
redención
y el jubileo 89 –91
en Mateo 83
De la creación natural 136 , 152 –4, 551.
vista de los dispensacionalistas progresivos 68
Interpretación histórico-redentora, de Hechos 15 : 13-21 295 –301, *298.*
Regnum Caelorum: Patrones del pensamiento milenario en el cristianismo primitivo (Hill) 175
residuo
de israel. 179 , 200 , 205 , 214 , 217 , 218 –19, 221 , 291 –2, 306 , 342 –3, 549
Ver también Teoría del Remanente Histórico (HR).
Teología del reemplazo 177 –227
Teología del "reemplazo"
Ver también Israel: relación con la Iglesia.
resurrección del cuerpo 349 –51
Rubén, tribu de. 213
Revelación
fecha de composición *ver* preterismo 507
preterismo y 412 –22
Ridderbos, Herman 147 –8
purificación ritual 223
Robertson, O. Palmer
sobre el “endurecimiento” de Israel 321 –3, 327

sobre el “Israel de Dios” 193 n15
sobre el cumplimiento de Israel 312 , 312 –13, 316
sobre Jesús como el ungido de Israel 300
sobre el reino de Dios 285 –6
en el remanente de Israel 308 –9
sobre la salvación de los judíos 304
Rogers, Adrian. 47
Ejércitos romanos 81 –2, 246 –9, 249 –54, 258 , 413
Iglesia católica romana
Anticristo identificado con 476
Segunda bestia de la Revelación identificada con 495.
Emperadores romanos 506 –8
ver también emperadores individuales
imperio Romano
límites de. 111 , 243
caída de 103 , 105 , 106 , 508
renacimiento de 93 , 103 , 108 , 132 , 508 –9, 512
Roma
como babilonia. 418 –19, 421 , 497
como la bestia en Apocalipsis 421 –2, 490 , 509 –10
como la cuarta bestia de Daniel 7 103 –5, 106 , 115
como el cuarto reino de Daniel 2 113 , 115 , 126
como la ramera de Apocalipsis 17-18 418 –19
como uno de los cuatro reinos de Daniel 2 95 , 97 , 98 , 110
simbolismo de siete montañas 414 , 419 , 506 , 508
Russell, JS 262
Ryrie, Charles C.
en Chafer 55
en Israel 65
y premilenialismo 172 , 173 , 174.
como profesor en DTS 10 , 50
estudiar autor de la biblia 47

S

Sábado
Jesús como nuestro sábado descansa 22 –5.
en el Antiguo Testamento 23 –4, 88
sistema de sacrificio
Jesús como el cumplimiento de 25 , 85.
Imágenes paulinas basadas en 186.

como un tipo 39
Sandlin, Andrew 366
Sandy, Brent. 27 –8, 31 , 33
Sardis 62
Satán
ataque contra el Cordero 107
siendo mantenido desde el 59
Unión de. 64 , 170 , 339 , 429 –42, 442 –5, 445 –50, 459 , 466 , 554 –5, 558
conquistador. 60
en el lago de fuego 66
y posmilenialismo 364 , 368.
lanzamiento de 170 , 171 , 466 , 559
en Apocalipsis 401 , 478 –9, 491 –2, 494
Sellado de sus seguidores 215
sinagoga de Apocalipsis 3: 9 202
guerra de. 559
Saucy, Robert 67
fe salvadora 136 –7
Schnabel, Eckhard 445 –50
Schreiner, Tom. 193
Scofield, CI 44 , 53
Scofield Reference Bible 10 , 44 , 47 , 53
Scriptura Scripturae interpres 138
mar, simbolismo de 99 n12, 358 , 478 , 489
bestia de mar, simbolismo de 478 –9
sentencia sentencia 57 , 58 , 63 , 388
Cronología 394 –9, *395* , *396* , *397* , *398* , *399* , 402 , 404 –5.
texto 389 , 390 , 391 –2, 393
caza de focas
Tanto la visión como el profeta 80.
de los documentos. 130 –1, 222 , 499
segundo, uso de la palabra 463 –4, 556 –7
segundo advenimiento
en 2 Pedro. 158 –60
creencias amilenarias 522 , 551 , 552 , 559
artículos sobre. 229 –30
y la muerte 145 –8, 151 –2
predicciones incorrectas 119
en Mateo 24. 257 –8, 260 , 262 , 274 ,
276 –8, 278 –9
Creencias posmilenialistas 366 , 383.

creencias premilenarias 136 –7, 162 –3, 164 –5, 166 –7, 226
en la revelación. 395 , 396 , 398 –9, 399 , 403 , 554
en Tesalonicenses 540 , 541 , 546 –7
véase también el discurso de Olivet; *parusía*
segunda muerte 450 , 455 , 459 –60, 463 , 464 , 465 , 466 , 471 , 556
segunda resurrección 464 , 465 , 467 , 471
El reino de Seleucid 111 , 122
Seleucus I Nicator 102 , 112 , 115 , 122
Seleuco III Ceraunus 122 –3
Seleuco IV Filopador 124
semaino / semeion 407
Séneca 240
"Separado", que significa 182 –3
Septuaginta. 271
Sermón en el monte 209
serpientes, descaradas 38 , 39
criado, bendición de los fieles de Jesús 132
siervos (*douloi*), de dios 215 , 221
siete, simbolismo de 86 , 107 , 448 , 456 , 479 , 503 , 509 –10
siete reyes, de Apocalipsis 17 414
siete montañas, simbolismo de 414 , 419 , 506 , 508
Adventistas del Séptimo Día 118
setenta, simbolismo de 519
profecía de setenta semanas, Daniel 9 93 , 261 , 483 , 550
Interpretación cronológica vs. teológica 85 –90.
comienzo 73 –4
el hacedor de alianza 75
Decreto de Cyrus 77 –8, 78 –80.
brecha entre las semanas sesenta y nueve y setenta semanas 75 –6, 83 –5
objetivo o propósito 74 –5, 80 –1
Contexto histórico y literario 76 –7.
significado de v. 27 85
el príncipe". 75 , 81 –2
relacion de vv. 26 y 27 82 –3
Papel en la historia redentora 90 –1.
setenta semanas comienzo 75
profecía de setenta semanas, Daniel 9 : 24-27. 71 –91, *91*
Explicación de las setenta semanas 73.
profecía de setenta años, de Jeremías 76 –7, 79 , 83 , 85 , 86 , 87
pureza sexual 19
Juicio de oveja / cabra 161 , 162 , 559

shekinah de dios 17 , 18
pastor, simbolismo de 410
Pastor, normando 467 , 469
Pastor de Hermas 173 , 175.
Shimei, tribu de. 270
Oráculos Sibilina 501
Sidon. 123
signos 238 –44, 263 –5, 269 –73, 277 –8, 549 –50
Siloam, piscina de. 22
Simeon, tribu de 213
símil, significado de 411
esclavos 190 , 253 , 254
Smalley, Stephen 414 n26
Smerdis (Gaumata) 121
Smith, Christopher 217 n44
Smith, Derwood C. 472
Smith, Uriah. 104
Esmirna, iglesia a los 459
Nieve, samuel s 119
evangelio social 377 , 378
Salomón 346
templo de. 17
como un tipo 39 , 40
Hijo de hombre
en daniel 100 , 132 –3
señor del sábado 23
en Mateo 163
Signo de en el cielo 269 –73.
Colegio Bíblico del Sudeste, Birmingham. 48
Dinastía sur 124
bendiciones espirituales 68 , 69
números cuadrados 515 –16, *516* , 517 , 518 , 519 , *520*
Stanley, Charles 47
Stark, Rodney, *El triunfo del cristianismo* 385
estrellas. 241
simbolismo de. 115
Biblias de estudio. 44 , 47
Suetonius 240
Swete, Henry B 473
Swindoll, Chuck 47
Siria. 102 , 111 , 115 , 122

Pseudipigrafia siria 175

T

tabernáculo
definido 17
Moisés y 17 , 18 , 81
la reconstrucción de 199 de David
Tabernáculos, fiesta de 21 -2, 65
Tácito. 240
Anales . 239 –40
Historias 501
Escuela de Teología Talbot 48
Tammuz. 129
tatuajes, como marca 498
TBN (Trinity Broadcasting Network) 47
televisión 47 , 48
templo
en efesios 2 187
celestial 223
y Jesús 39 , 40 , 182.
y el preterismo 414
de Salomón 17
como un tipo 39
véase también Jerusalén: templo
El templo y la misión de la iglesia (Beale) 211 –12
templo de dios
Jesús como 16 –21, 25
uso del término. 531 –4
templos 20
tentación, de jesus 39
diez, simbolismo de 103 –5, 106 –7, 456 –7, 479 , 512 –13
diez reinos, de Daniel 7 103 –5, 106 –7,
108
Confederación de diez naciones, de la Revelación. 106 , 107
Tenney, Merrill. 396
carpas, tabernáculo como una carpa 17 , 18
tefilín (filacterias) 498 , 499
Terry, Milton. 138 –9
Teonomia 384
thlipsis (tribulación) 58 , 59 , 61 , 222 , 223
Thompson, Alan J. 286 n4, 287 n5, 288 n10

Tracia 102 , 122
gobernado por Lisímaco 115
tres, simbolismo de 448 , 456
tronos
ubicación de. 461 –2, 556
ocupantes de 471 –4
thronos / thronous (trono / tronos) 461 –2
thumos (ira). 60
tiempo, simbolismo de 108 , 109 , 112 ,
131 , 416 , 482 –8
Tito (general romano) 81 –2, 85 , 129 , 245,
246 –7, 250 , 251 –2, 253 ,
414 n26, 500 , 543
a telos (el final) 144 , 145 , 147 , 151
Oración de *Todah* 87
tonelada polemon (la guerra) 434 , 555
tote (entonces). 162
números triangulares 515 , *515* , 516 ,
517 , 518 , *520*
tribus 213 , 214 , 216 , 219 ,
220 , 270 , 273 , 290
tribulación 40 , 58 , 59 , 61 , 222 ,
223 , 234 , 254 , 261
ver también Gran Tribulación
El triunfo del cristianismo (Stark) 385
Entrada triunfal. 232 , 530
Trotter, William. 44
Vid verdadera, como Jesús. 25 –6
sentencia de trompeta 57 , 58 , 63 , 388
cronología. 394 –8, *395* , *396* , *397* , *398* ,
399 , *399* , 400 –3, 404 –5
y creación 448
texto. 389 , 390 –1, 392 , 393 –4
*La verdad detrás de la izquierda Detrás: una visión bíblica de los últimos
tiempos* (Hitchcock and Ice) 44
TELEVISIÓN. 47 , 48
doce, simbolismo de 519
veinticuatro, significado de 204
tipología. 18 , 36 –41, 550
Tiro, príncipe de 533

U

Los incrédulos y el premilenialismo 136 –7.
Unitarios 38

V

Van Deventer, Jack 374
Van Impe, Jack. 47
Van Kampen, Richard 493 n26
Vespasiano 245 , 250 , 414 n26, 490 , 500 , 543
metáfora del viñedo 25 –6, 206
Vlach, Michael. 200 –1
Vos, Geerhardus 28 , 140 –1, 144 n9
buitres, como águilas 258

W

Waldron, Samuel E. 188 n13, 467 n13
Walker, Peter. 234 n6, 286 –7
Waltke, Bruce. 410
Walton, John. 95
Walvoord, John. 10 , 50 , 51 –2, 118 , 172
guerra santa 216
La guerra de los judíos (Josefo) 240 –1
Ware, Bruce. 68 –9, 185 n6
Warfield, Benjamin B. 141 n6, 365 ,
456 –7, 482
Colegio Bíblico de Washington 48
agua, simbolismo de 22
Weber, Timothy 46
boda, simbolismo de 409
Westcott, BF 480
Seminario occidental 48
Whiston, William 249
Blanco, Fowler 434 –5
Wiersbe, Warren 47
Wilson, Doug. 384 n35
El cielo fuera de lugar 364 –5
Mujeres, papel en la Iglesia 139.
Leña, leon. 98 n11, 102 , 103 , 117
Obras, juicio según 66.
Mundo, interpretación de 242 –4.
ira de Dios. 59 –60, 63 , 83 , 86 ,

397 , 406
Wright, Christopher 27 , 35 , 188 n13, 212 n39
Wright, NT 23 , 238 n10, 240 , 248 , 265 , 266 –7, 268 , 269 , 272 –3, 278 –9, 337
Wycliffe, John 476

X

Xerxes. 110
Jerjes I. 121

Y

Yahvé
  Israel como la esposa de 206
  La recolección de Israel en la fe a 200.
  shekinah de. 18
  uso en daniel. 87
  ver tambien a dios
Young, EJ 81 –2, 96 , 104 –5, 106 , 119
Vida joven. 48
Juventud para Cristo. 48

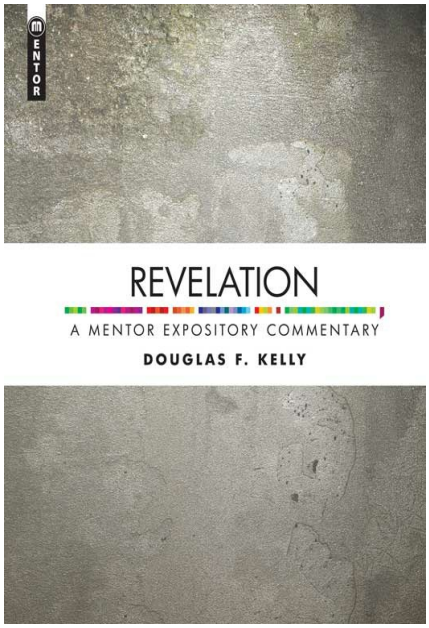
Z

zao (cobra vida) 454 –5
Los zelotes. 246 , 250
Zebulun, tribu de 213.
Zorobabel. 345 , 346
Sionistas, cristianos 53 , 177 , 281 n41.

Revelation

A Mentor Expository Commentary

DOUGLAS F. KELLY



ISBN 978-1-84550-688-9

¡Qué gran bendición es para la iglesia recuperar la claridad sobre el mensaje de la Revelación! El comentario de Kelly será invaluable para restaurar este mensaje vital a los púlpitos de nuestras iglesias y las vidas de los creyentes que sufren.

Richard D. Phillips,

Ministro principal, Segunda Iglesia Presbiteriana, Greenville, Carolina del Sur

La iglesia, incluida la iglesia occidental y el sur global en la iglesia oriental global, necesita leer el libro de Apocalipsis ahora más que nunca. Deja que Douglas Kelly sea tu guía. Elogio el libro y felicito al editor por un tiempo como este.

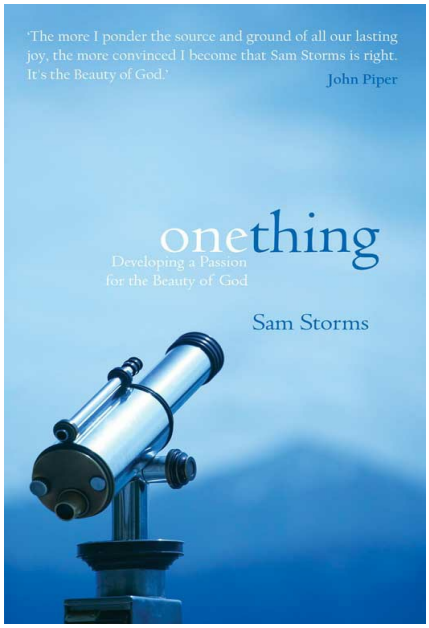
Michael Milton,

Canciller y Director Ejecutivo,
Seminario Teológico Reformado, Charlotte, Carolina del Norte

One Thing

Developing a Passion for the Glory of God

SAM STORMS



ISBN 978-1-85792-952-2

Cuanto más reflexiono sobre el origen y el fundamento de toda nuestra alegría duradera, más convencido estoy de que Sam Storms tiene razón. Es la Belleza de Dios. En todos sus dones debemos verlo. Especialmente en el evangelio ... Deje que Sam Storms lo guíe bíblicamente y despierte su corazón al Tesoro de Cristo, que es la imagen de la Belleza de Dios.

John Piper,

Pastor Principal, Iglesia Bautista de Belén, Minneapolis, Minnesota

Publicaciones Enfoque Cristiano

Nuestra declaración de misión -

Mantenerse fiel
Dependiendo de Dios, buscamos impactar al mundo a través de la literatura fiel a Su Palabra infalible, la Biblia. Nuestro objetivo es asegurarnos de que el Señor Jesucristo se presente como la única esperanza para obtener el perdón del pecado, vivir una vida útil y esperar al cielo con él.

Nuestros libros se publican en cuatro ejemplares:

CHRISTIAN FOCUS

Obras populares que incluyen biografías, comentarios, doctrina básica y vida cristiana.

CHRISTIAN HERITAGE

Libros que representan algunos de los mejores materiales de la rica herencia de la iglesia.

MENTOR

libros escritos a un nivel adecuado para el Colegio Bíblico y estudiantes de seminario, pastores y otros lectores serios. La impresión incluye comentarios, estudios doctrinales, examen de temas actuales e historia de la iglesia.

CF4K

libros infantiles para la enseñanza bíblica de calidad y para todos los grupos de edad: currículo de la escuela dominical, rompecabezas y libros de actividades; Títulos personales, familiares y devocionales, biografías e historias inspiradoras: ¡porque nunca eres demasiado joven para conocer a Jesús!

Publicaciones Christian Focus, Ltd
Geanies House, Fearn, Ross-shire,
IV20 1TW, Escocia, Reino Unido
www.christianfocus.com